

**UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE**

**FACULTAD DE DERECHO**

Departamento de Derecho Público



**Liderazgo y estrategias políticas locales:  
los alcaldes de las capitales  
de provincia andaluzas (1979-2011)**

Autor:

Francisco Collado Campaña

Directores de tesis:

Francisco Entrena Durán y José Francisco Jiménez Díaz

Sevilla, Junio de 2018



A mi madre y mi padre por su esfuerzo,  
a mi abuelo Juan por las enseñanzas transmitidas



## Liderazgo y estrategias políticas locales de los alcaldes de las capitales de provincia andaluzas (1979-2011)

---



## Resumen

El liderazgo político es un fenómeno poliédrico que se constituye como un objeto de estudio compartido entre la Ciencia Política, la Sociología, la Psicología, la Antropología y la Filosofía. La diversidad de disciplinas, enfoques y técnicas desde los que se aborda implica que su estudio carezca de un carácter sistemático y global. Los distintos autores y corrientes teóricas que se han preguntado en torno al mismo coinciden en definir que es un fenómeno por el cual un sujeto es capaz de guiar a otros en la consecución de unos objetivos. Entre los politólogos españoles, el estudio del liderazgo político local ha sido abordado especialmente y con la perspicacia necesaria por el profesor Antonio Natera. Desde un enfoque y unas técnicas distintas, la presente tesis tiene como propósito conocer cómo se desarrolla el proceso de creación, mantenimiento y pérdida del liderazgo de los alcaldes.

El debate entre los autores que se han preguntado por el liderazgo oscila entre las teorías que otorgan más peso al líder (individuo) y las que hacen hincapié en el peso de las circunstancias (contexto). Esta tesis plantea un marco teórico ecléctico entre las posiciones del constructivismo estructuralista (Bourdieu y Goffman) y el Nuevo Liderazgo en un esfuerzo por conciliar la influencia del líder y de la situación en el análisis del liderazgo. Esta perspectiva sociológica define al liderazgo como un proceso histórico por el cual un sujeto consigue dotarse de un proyecto político, atraer a unos seguidores en torno a él, competir con otros sujetos en la lucha por bienes y recursos políticos, y modificar las estructuras institucionales y sociales para el logro de su meta política. En este sentido, el liderazgo adquiere un carácter biográfico al ser un proceso temporal dividido en tres fases: socialización, legitimación e institucionalización.

El trabajo empírico consiste en el análisis del liderazgo, las estrategias y el contexto de una muestra grande (Large-N) de alcaldes españoles. Se ha seleccionado una muestra cualitativa de los 34 alcaldes de las ocho capitales de provincia de Andalucía entre 1979 y 2011. Este período corresponde con las primeras elecciones locales después de la dictadura y finaliza en 2015 con las últimas municipales antes del inicio de esta tesis. La labor empírica se ha desarrollado en dos fases. En la primera, se ha realizado un estudio del contexto socio-económico, político-institucional y simbólico-cultural de Andalucía. En la segunda, se ha aplicado una entrevista semi-estructurada y en profundidad a la mencionada muestra de alcaldes a través de un muestro por bola de nieve y se han elaborado relatos biográficos de cada uno de estos líderes.

Los resultados demuestran como el proceso habitual entre los alcaldes andaluces consiste en un proceso de creación de su candidatura (socialización) y ejercicio de su cargo durante dos mandatos (legitimación). Sólo algunos experimentan una tercera fase de institucionalización, permaneciendo en la alcaldía durante largos períodos de tiempo. Las pugnas entre los alcaldes y la estructura orgánica de sus partidos evidencian que los líderes cuya socialización proviene de la sociedad civil son más aptos para el mantenimiento de una ciudad que los procedentes del propio partido. Así, la disyuntiva en el liderazgo local pasa por una cuestión. Si se prefiere un líder local fuerte, autónomo y con un poder fundado en la sociedad con capacidad para vencer en consecutivas elecciones, o si se prefiere un líder disciplinado y con un poder fundado en la estructura orgánica para ser reemplazado cuando lo estime la estrategia del partido.

**Palabras clave:** Ciencia Política – Liderazgo político local – Alcaldes – Andalucía

## Abstract

The political leadership is a polyhedral phenomenon which is an empirical theme for Political Science, Sociology, Psychology and Anthropology. The diversity of sciences, approaches and techniques for researching the leadership is a reason of the absence of a systematic and global theory. The different authors and theories which has researched it maintain a coincidence: leader is the person who is trained to guide his followers for reaching a political goal. Between the Spanish scholars, the studying of local political leadership has been analyzed specially and with cleverness by the professor Antonio Natera. This thesis has the purpose of studying the development of the process of creation, maintenance and loss of leadership of the mayors from a different approach and techniques.

The discussion between authors who have researched about leadership is divided between the theories which give more importance to the leader (person) and the theories which give more relevance to the circumstances (context). This thesis presents an eclectic theoretical approach which is based in the structuralist constructivism (Bourdieu and Goffman) and in the New Leadership. This approach is an effort to concile the influence of the leader and the influence of the situation applied to the analysis of leadership. Our sociological perspective defines leadership as an historical process: a person creates a political project, attracts a group of followers, fight against other political actors for goods and resources, and changes the institutional structures to get his own political goal. In this sense, the leadership achieves a biographical character for being a chronological process which is divided in three phases: socialization, legitimation and institutionalization.

The empirical research of this thesis is the analysis of the leadership, strategies and context of a Large-N sample of Spanish mayors. We have selected a qualitative sample of 34 mayors from the eight Andalusian capitals of province since 1979 until 2011. The chronological period starts in the first local elections after the dictatorship and finishes in the last local elections celebrated in 2015. The empirical research has two phases. At first, we have done a study of the socioeconomic, political-institutional and cultural-symbolic context of Andalusia. At the second, we have applied a semi-structured interview to our sample of mayors (snow-ball sampling) and we have elaborated biographical stories of each one of these leaders.

The results show the habitual process between the Andalusian mayors. This process consists in the creation of their candidature (socialization) and the labour of their charge during two political periods (legitimation). Only someones present a third phase of institutionalization, being in the mayoralty during large periods of time. The disputes between the mayors and their own political parties show an evidence. The local leaders with a socialization coming from the civil society are more competent than those coming from the own party for the maintenance of one city. In this way, the dilemma about local leadership is based on the next question. If you prefer a strong and autonomous local leader with power based on the society to win consecutive elections, or if you prefer a disciplined mayor with power based in his own party who is more easily replaceable according to the strategies of the political party.

**Keywords:** Political Science – Local Political Leadership – Mayors - Andalusia



## Agradecimientos

La presente Tesis Doctoral representa el resultado del trabajo de investigación por el cual se adquiere el grado de Doctor en Ciencias Políticas en el sistema académico de España. Cualquier persona que se haya enfrentado a la realización de una obra académica de esta envergadura sabe que detrás de la misma existen muchas personas anónimas que han contribuido de una forma u otra a su realización. Por ello, en este breve espacio quiero expresar mi gratitud a aquellos que han colaborado abiertamente en este trabajo.

A nivel académico y personal, siempre estaré en deuda con José Francisco Jiménez Díaz, no sólo por ser mi director, sino también por haberme introducido en el ámbito de la investigación académica en la temática de liderazgo político. De Pepe quiero destacar especialmente su gran calidad humana, su prudencia y su sabiduría durante todo este tiempo. Mi colaboración con él no tiene su origen en esta Tesis, sino que se remonta hasta mi tercer curso de la Licenciatura en Ciencias Políticas y de la Administración cuando empecé a colaborar periódicamente con él. Para mí es tanto padre, hermano y amigo en este ámbito de la vida académica. Continuando, quisiera dar las gracias a Francisco Entrena Durán por asumir su responsabilidad como director, por sus consejos siempre prudentes y emitidos desde la veteranía y por su practicidad. He aprendido y he crecido con ambos en multitud de aspectos de mi experiencia vital.

También agradecer a los profesores Antonio Robles Egea y Santiago Delgado Fernández por sus aportaciones a esta tesis y por la colaboración mantenida en torno al liderazgo como objeto de estudio. Merece destacar que la elección de los alcaldes andaluces como objeto de estudio central de esta tesis fue una idea y sugerencia original procedente de la brillante mente del profesor Antonio Robles.

A nivel institucional, también estoy en deuda con el Ministerio de Educación y la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Desde el Ministerio, esta Tesis ha contado con la financiación adecuada a través del Programa de Formación de Profesorado Universitario (FPU) en su convocatoria de 2013 y la Universidad Pablo de Olavide es como una casa en la que he desarrollado esta obra y en la que estudié la Licenciatura en Ciencias Políticas y de la Administración en su segunda promoción del 2006/2011.

En otro orden, quiero dar las gracias a mis compañeros, y algunos de ellos profesores míos en el pasado, pertenecientes al Área de Ciencia Política de la Universidad Pablo de Olavide donde he realizado mis prácticas docentes, entre ellos: Gumersindo Caballero Gómez, Guillem Colom Piella, Narciso Valentín Enríquez del Pino, Manuel Jesús Gavira Sánchez, Juan Bosco Govantes Romero, Jean Baptiste Harguindeguy, José Antonio Peña Ramos, Fátima Recuero López, Joaquín Salido Monge, Manuel Ricardo Torres Soriano, Francisco Javier Torres Vela, José Manuel Trujillo Cerezo, Victoria Veguilla del Moral, Marta Vélez Rodríguez y Juan Alfonso Yerga Cobos.

A lo largo de esta etapa de mi formación académica he realizado estancias que han permitido mejorar y optimizar los resultados de este trabajo. Cito por orden cronológico aquellas instituciones y personas que me han ayudado y recibido durante este período. Mi primera estancia, en la cual coincidí con mi compañera Fátima, estuvo dedicada a la recopilación de información sobre la democracia española en el Cañada Blanch Centre de la London School of Economics y conté con la colaboración de los profesores Sir Paul Preston y Sebastian Balfour. Mi segunda visita académica orientada a recolectar información sobre los estudios políticos y sociales de ámbito regional y local en Italia contó con la guía de los profesores Laura Leonardi, Gabriella Paolucci, Carlo Baccetti y Annick Magnier en la Università degli Studi di Firenze en la Unità di Ricerca Analisi sullo

Sviluppo Locale e Regionale. De ellos mantengo especial cariño por su calidez y buena acogida tanto académica como personalmente. La tercera estancia destinada a realizar una peregrinación doctrinal con acuerdo a la corriente bourdesiana y constructivista a la que se adscribe esta tesis fue desarrollada en el Centre Européen de Sociologie et de Science Politique de la Université Paris-1 Panthéon-Sorbonne. De esta estancia guardo gratos recuerdos ya que fue una oportunidad para mejorar mi conocimiento, a veces obsesivo dirían algunos, sobre la teoría bourdesiana y de quienes agradezco los consejos, las recomendaciones y la guía de Jean-Louis Briquet, Daniel Gaxie y Hélène Combes durante mi paso por Francia. Ellos han permitido conectar adecuadamente esta tesis con la corriente teórico-empírica a la que pertenece a través de distintas lecturas y seminarios.

Además, quisiera agradecer los consejos de los profesores, Livia García Faroldi y José Fernando Troyano Pérez del Área de Sociología de la Universidad de Málaga y la oportunidad de haber podido conocer e intercambiar opiniones sobre el estudio de los líderes y las élites con Andrés Villena Oliver.

En el ámbito metodológico, también quiero reconocer la colaboración de los distintos alcaldes que han encontrado un espacio en su agenda para ser entrevistados por un doctorando. Sin la buena disposición de ellos, no habría sido posible haber llevado esta Tesis a buen puerto con la calidad y la riqueza que aporta una entrevista directa a los mismos sujetos que son objeto de estudio.

Dentro de mi vida familiar y personal, cada uno ha ido aportando lo mejor de sí mismo para apoyarme. Mi eterna gratitud por la colaboración y la paciencia de Anabel Gómez por haber leído mi tesis. También a aquellos que me han acompañado en alguna de mis peripecias al volante por Andalucía, principalmente a Ismael Arjona y mi tío José Antonio. A mi hermana Cynthia, mis tías Filomena y María. Tampoco quiero olvidar a mis fieles seguidores por acompañarme en esta aventura, especialmente a Sergio (Satori) y Pablo (Reisel) que cuanto menos han dado sus opiniones sobre el tema en alguna que otra ocasión.

A mi padre y mi madre muy especialmente por haberme aguantado y apoyado en mi vocación por estudiar Ciencias Políticas, la cual descubrí cuando apenas había acabado mis estudios de Licenciatura en Periodismo en Málaga. Aunque desgraciadamente mi madre sólo pudo ver el comienzo de esta Tesis, ella y mi abuelo Juan son los responsables originales de quién soy actualmente y de mi constancia. Gracias.

Finalmente, sólo yo soy en última instancia la persona responsable de esta obra y las posturas aquí sostenidas.

# ÍNDICE

RESUMEN .....	7
ABSTRACT .....	8
AGRADECIMIENTOS .....	9
ÍNDICE	

## BLOQUE I. LIDERAZGO LOCAL EN LA DEMOCRACIA EN ANDALUCÍA

1. INTRODUCCIÓN .....	17
1. Introducción a la obra .....	17
2. Objeto de estudio y objetivos .....	19
2.1. Planteamiento del problema y preguntas de investigación .....	19
2.2. Casos de estudio .....	19
2.3. Objetivos .....	20
3. Justificación de la investigación .....	21
4. Estructura del estudio .....	23

## BLOQUE II. APROXIMACIONES AL ESTUDIO DEL LÍDER DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES

2. UNA VISITA A LA LITERATURA ACADÉMICA SOBRE LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBIERNO LOCAL .....	25
1. El liderazgo en la Ciencia Política: teoría y empiria sobre los actores individuales .....	25
1.1. El liderazgo político en la Filosofía Política antigua y medieval: el gobernante antes del Estado moderno .....	25
1.2. El liderazgo político en la Ciencia Política Moderna y Contemporánea: del “princep” al líder de la poliarquía democrática .....	29
1.3. Las miradas actuales al liderazgo: personalidad, conductismo, enfoque situacional y liderazgo transaccional (siglo XX-XXI) .....	32
1.4. El liderazgo en la Ciencia Política española .....	36
1.5. A modo de capitulación histórica: una visión global de las teorías sobre liderazgo.....	37

2. El gobierno local como objeto de estudio en la Ciencia Política .....	38
2.1. Los factores institucionales y económicos del alcalde: la estrategia urbana ....	39
2.2. Los factores culturales y sociales del alcalde: elecciones locales y élite política local .....	44
2.3. Una visión global de los factores condicionantes de la estrategia y acción del líder local .....	47
 3. MARCO TEÓRICO: EL CONSTRUCTIVISMO ESTRUCTURALISTA Y EL NUEVO LIDERAZGO APLICADOS AL ESTUDIO DEL LÍDER POLÍTICO LOCAL .....	49
1. El liderazgo como un fenómeno político construido socialmente .....	49
2. El constructivismo estructuralista aplicado al liderazgo: subjetividad, coacción simbólica y estrategia política .....	52
3. Las interrelaciones entre líder-seguidores: marco, habitus, campo y capitales .....	56
3.1. La visión política de la ciudad como contenido del marco primario .....	56
3.2. El líder local como agente estructurado y estructurante: habitus .....	58
3.3. Las luchas simbólicas en el interior de los campos políticos .....	60
3.4. Los capitales políticos como instrumento y objetivo de líderes y élites políticas .....	62
4. Recapitulando: una visión cronológica y biográfica del liderazgo político local .....	63

### BLOQUE III. CASOS DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA EMPÍRICA

4. METODOLOGÍA: MUESTRA, FUENTES DE DATOS Y TÉCNICAS DE ANÁLISIS .....	66
1. Los alcaldes de las capitales de provincia de Andalucía como objeto de estudio .....	66
2. Metodología y fuentes de datos .....	68

### BLOQUE IV. EL ESCENARIO DE LA MODERNIDAD EN ANDALUCÍA ENTRE 1975-2011

5. DIMENSIÓN SOCIO-ECONÓMICA EN LA ANDALUCÍA DEMOCRÁTICA .....	73
1. La evolución de la población: crecimiento, migraciones y desarrollo urbano .....	73
2. ¿La economía andaluza modernizada? Del subdesarrollo económico al “desarrollo relativo” .....	77
3. Estructura social, movilidad social y desigualdad en la sociedad andaluza .....	80



8. ALMERÍA .....	125
1. Santiago Martínez Cabrejas. (1979 – 1991 y 1999 – 2003) .....	127
2. Fernando Martínez López (1991-1995) .....	133
3. Juan Francisco Megino López (1995-1999) .....	138
4. Luis Rogelio Rodríguez-Comendador Pérez (2003-2015) .....	143
9. CÁDIZ .....	150
1. Carlos Díaz Medina (1979-1995) .....	152
2. Teófila Martínez Saiz (1995-2015) .....	158
10. CÓRDOBA .....	165
1. Julio Anguita González (1979-1986) .....	167
2. Herminio Trigo Aguilar (1986-1995) .....	176
3. Rafael Merino López (1995-1999) .....	183
4. Rosa Aguilar Rivero (1999-2009) .....	188
5. José Antonio Nieto Ballesteros (2011-2015) .....	196
11. GRANADA .....	202
1. Antonio Jara Andréu (1979-1991) .....	204
2. Jesús Quero Molina (1991-1995) .....	211
3. José Gabriel Díaz Berbel (1995-1999) .....	216
4. José Enrique Moratalla Molina (1999-2003) .....	221
5. José Torres Hurtado (2003-2016) .....	226
12. HUELVA .....	232
1. José Antonio Marín Rite (1979-1988) .....	234
2. Juan Ceadá Infantes (1988-1995) .....	239
3. Pedro Rodríguez González (1995-2015) .....	245
13. JAÉN .....	252
1. Emilio Arroyo López (1979-1986) .....	254
2. José María de la Torre Colmenero (1986-1989 y 1991-1995) .....	259
3. Alfonso Sánchez Herrera (1989-1991 y 1995-1999) .....	264
4. Miguel Sánchez de Alcázar Ocaña (1999-2007) .....	268

5. Carmen Purificación Peñalver Pérez (2007-2011) .....	271
6. José Enrique Fernández de Moya (2011-2015) .....	275
14. MÁLAGA .....	281
1. Pedro Aparicio Sánchez (1979-1995) .....	283
2. Celia Villalobos Talero (1995-2000) .....	291
3. Francisco de la Torre Prados (2000-actualidad) .....	298
15. SEVILLA .....	307
1. Luis Uruñuela Fernández (1979-1983) .....	309
2. Manuel del Valle Arévalo (1983-1991) .....	316
3. Alejandro Rojas-Marcos de la Viesca (1991-1995) .....	322
4. Soledad Becerril Bustamante (1995-1999) .....	329
5. Alfredo Sánchez Monteseirín (1999-2011) .....	335
6. Juan Ignacio Zoido Álvarez (2011-2015) .....	341

## BLOQUE VI. RECAPITULANDO EL PAPEL DE LOS ALCALDES EN LOS AYUNTAMIENTOS DEMOCRÁTICOS ANDALUCES

16. CONCLUSIONES .....	348
1. Conclusiones empíricas .....	348
1.1. Desarrollo secuencial y/o biográfico del proceso de construcción social del liderazgo político del alcalde .....	348
1.2. Recursos políticos, sociales y culturales favorables a la construcción del liderazgo político local .....	350
1.3. Visión política del alcalde durante la campaña electoral para vencer y/o maximizar el apoyo electoral .....	353
1.4. Las características políticas, sociales y culturales como elementos definidores de estrategia y acción política del líder local .....	354
1.5. El líder político local, los seguidores y las luchas de poder con otros actores políticos .....	355
1.6. Carreras políticas y el sentido del ejercicio del liderazgo local .....	356
2. Aportaciones al estado de la cuestión .....	356
3. Implicaciones para futuras investigaciones .....	357

17. CONCLUSIONS .....	359
1. Empirical conclusions .....	359
1.1. Sequential and/or biographical development of the process of social construction of political leadership of the mayor .....	359
1.2. Political, social and cultural resources favourable to the construction of the local political leadership .....	361
1.3. Political visión of the mayor during the electoral campaigning for win and/or maximize the electoral support .....	364
1.4. Political, social and cultural characteristics such as descriptives elements of strategy and political action of the local leader .....	365
1.5. The local political leader, the followers and the fights of power against other political actors .....	365
1.6. Political careers of the mayors and the sense of the local leadership labour ..	366
2. Contributions to the state of the question .....	367
3. Contributions to future researches .....	368
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	369
LISTA DE ABREVIATURAS .....	387
ÍNDICE DE TABLAS .....	389
ÍNDICE DE GRÁFICOS .....	390
ANEXO 1: GUIÓN DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA APLICADA A LOS ALCALDES .....	391
ANEXO 2: REGISTRO DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS A LOS ALCALDES .....	393



# Capítulo 1: Introducción

## 1. Introducción a la obra

El liderazgo político y los estudios sobre la política local y/o municipal son los dos ejes que estructuran la presente tesis de doctorado. En primer lugar, el liderazgo político es un fenómeno que siempre ha mantenido un interés vigente tanto por los expertos de distintas disciplinas como por la propia sociedad. La necesidad de conocer quién ostenta la autoridad, cómo la ejerce y cómo logra y/o fracasa en la consecución de sus objetivos es algo de vital importancia tanto para los mismos líderes como para la propia comunidad. Actualmente, fenómenos como la globalización y la realidad multinivel de los Estados liberal-democráticos que distribuyen el poder político a través de distintos espacios geográficos ha llevado a que las competencias y el liderazgo se ejerzan en diferentes escalas ecológicas. La constante personalización de la política tanto en los regímenes parlamentarios racionalizados como en los presidencialistas ha implicado que la opinión pública fije cada vez más su atención política, psicológica y social en los líderes del poder ejecutivo y de los principales partidos de la oposición. Como dato subyacente, baste indicar que el surgimiento de los nuevos populismos como Podemos con Pablo Iglesias en España, Cinque Stelle con Beppe Grillo en Italia y el ascenso del ala izquierdista del Partido Laborista con Jeremy Corbyn en Reino Unido no ha venido unido a una pérdida de peso de sus caras más visibles. Al contrario, incluso estos grupos políticos, que abogan por una recuperación de la democracia directa y una mayor participación e implicación de los ciudadanos en la política, son incapaces de escapar al fenómeno del liderazgo y para mayor contradicción, sus demandas son defendidas desde liderazgos fuertes y con un carácter transformador. Esto nos lleva a la máxima que ya ha defendido José Francisco Jiménez Díaz en distintos artículos, ponencias y declaraciones:

“No es posible una organización sin liderazgo, sin alguien que tenga las ideas claras. Siempre tienen que existir unos guías intelectuales que decidan sobre los valores que deben inspirar la vida en común y unos guías prácticos que nos indiquen como nos organizamos”. Fuente: Entrevista a José Francisco Jiménez publicada en *Diario de Sevilla* 12/6/2016 (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariodesevilla.es/sevilla/leyes-pensando-hombres-angeles-demonios\\_0\\_1034897002.html](http://www.diariodesevilla.es/sevilla/leyes-pensando-hombres-angeles-demonios_0_1034897002.html)

En cierta medida, cualquier organización humana compleja que se digne y con independencia de la cultura política y de la ideología en la que se sustente está condenada a ser gobernada por una minoría. Esta afirmación conlleva el riesgo de concluir en una posición determinista. Sin embargo, no es posible escapar de este determinismo sociopolítico hasta que futuras realidades políticas o serios y sendos estudios politológicos, sociológicos o antropológicos fulminen definitivamente esta constante de la vida humana.

Pese a que el liderazgo es un elemento presente, continuo y constante en cualquier sistema político y/o estructura social, los análisis y los estudios sobre este fenómeno se caracterizan por su diversidad, su carácter poliédrico y su desconexión. Los líderes siempre han estado y seguirán estando ahí, pero enfrentarse a una investigación sobre este elemento nos lleva a asumir varias cuestiones. Primero, las divagaciones intelectuales sobre el liderazgo no es un monopolio de una única disciplina, sino que tanto las Ciencias Sociales (Ciencia Política, Sociología y Antropología) como las Humanidades (Historia, Filosofía y Lingüística) observan distintos fragmentos del puzzle que representa esta realidad. Desde los análisis del discurso político hasta el estudio de personalidades históricas pasando por las recomendaciones normativas sobre el buen gobernante nos llevan a preguntas similares e interconectadas. Segundo, la diversidad de disciplinas y métodos conduce irremediabilmente a la difícil tarea de conectar epistemológicamente las aportaciones de

distintos autores, por lo que no existe posibilidad de crear un estudio sistemático del liderazgo. Al menos hasta el momento no se ha logrado. Tercero, la obsesión intelectual sobre si el liderazgo es algo natural o no en el ser humano en tanto animal social como consideraban Aristóteles y Santo Tomás. La respuesta a esta pregunta desde la postura empírica sostenida en esta tesis es que el liderazgo como constructo social es un fenómeno artificial, mientras que otros nos dirían que es algo propio de un ser social.

Lo cierto y en referencia a lo expresado anteriormente, la cuestión no es que el liderazgo sea algo natural o artificial, sino que es algo que va aparejado irremediabilmente a las organizaciones sociales complejas. Son dos debates distintos el de la naturaleza del liderazgo (¿de qué está hecho?) y sobre si es un elemento correlacionado directamente con los grupos humanos (¿es propio de la vida en la sociedad?). Cuarto y por último, el olvido y la postergación a la que es sometido el liderazgo por parte del conductismo y el neo-institucionalismo en sus diversas variantes como un objeto de estudio prácticamente residual, especialmente en la comunidad académica española. Lo cual entraña unos sesgos graves. ¿Es posible estudiar el corporativismo nazi entre el Estado y las empresas alemanas sin un conocimiento exhaustivo de la persona que fundó esta ideología totalitaria y que representó la cara más visible de este sistema demoníaco? ¿Se puede comprender el giro de la Administración estadounidense hacia postulados más propios del Estado del Bienestar en la década de los sesenta sin entender la visión política de John F. Kennedy? ¿O acaso se puede desligar el análisis de la actual democracia y el constitucionalismo español sin recabar datos sobre los principales líderes de los partidos políticos más representativos e influyentes durante la Transición? Éste es el problema que implica obviamente dejar de lado un objeto y priorizar otros en la agenda de investigación de politólogos y sociólogos, entre otros.

El segundo eje viene definido por los estudios de Ciencia Política a nivel local y/o municipal. En cierta medida, esta área sufre de una de las carencias similares a los trabajos empíricos y teóricos sobre el liderazgo. Tanto desde el Derecho como desde la Ciencia Política existen trabajos variados sobre las instituciones, las normas, los sistemas de haciendas locales y la ordenación territorial, pero en algunas ocasiones se echa en falta una conexión entre los mismos. Siguiendo esta lógica, la misma Sociología en España sí ha realizado y efectúa una profundización mayor en las realidades de las escalas ecológicas regionales y/o locales, ya sea: estratificación social, sociología urbana, desigualdad social, actitudes y valores políticos, etc. Y en esa línea es donde debe encuadrarse cuáles son los estudios que se han hecho sobre el liderazgo político y las élites políticas en su manifestación municipal. En este ámbito concreto cabe destacar dos obras de obligada referencia para cualquier investigación empírica sobre el liderazgo municipal en España. De un lado, los trabajos de Guillermo Manuel Márquez Cruz (2010, 2007, 1992 y 1981) en los espacios locales de Andalucía y Galicia; y de otro lado, el estudio sobre estilo de liderazgo local efectuado por Antonio Natera Peral (2014, 2001 y 1999). En algunas de estas obras se recogen advertencias sobre el olvido epistemológico que sufren tanto el liderazgo según sostiene Francisco Vanaclocha (Natera, 1999: 63) como los estudios locales en España según José María Maravall por parte de la agenda académica (Márquez, 1981). El estudio del liderazgo y de las élites locales es un trabajo que han venido realizando con más constancia y eficiencia los mismos historiadores que los politólogos en España, ya advertía Maravall a comienzos de la década de los ochenta y aún se puede afirmar que seguimos en la misma tendencia. Una cuestión, ésta, sobre la que no se habla ni se reconoce en España como una carencia por parte de los politólogos de la academia. Lo que ha venido influido especialmente por la mayor atención que suscitan los grandes líderes del ámbito nacional y autonómico.

## **2. Objeto de estudio y objetivos**

### **2.1. Planteamiento del problema y preguntas de investigación**

En este sentido, nuestro objeto de estudio viene definido claramente por el liderazgo político, y más concreto, por su desenvolvimiento en los gobiernos locales. Tanto los alcaldes como actores políticos y la posición que mantienen por su propio liderazgo en la arena municipal durante la actual democracia. Por lo que, esta obra se puede clasificar entre aquellas que estudian los fenómenos procesuales y los actores políticos dentro de lo que se ha venido en denominar la segunda dimensión de la política (Vallès, 2006: 45). Sin lugar a duda, esta vertiente de la realidad política representa una de las más psicológicas y sociológicas al observar el desarrollo de las interacciones de los sujetos y los colectivos.

De este objeto de estudio, se desglosan las siguientes preguntas de investigación en torno al líder político local y su liderazgo:

- ¿Cómo se desarrolla el proceso de construcción del liderazgo político local de los alcaldes?
- ¿Cuáles son los recursos políticos, sociales, culturales y simbólicos de los alcaldes que inciden favorable y exitosamente en la construcción de sus relaciones de liderazgo? ¿Cómo son las aportaciones que cada uno de estos recursos efectúa en beneficio de su posición como líderes?
- ¿Cuál es la meta política de estos alcaldes durante su etapa como líderes locales y cómo afecta la transmisión de esta meta política a sus seguidores y electorales para obtener una victoria electoral y maximizar sus resultados políticos?
- ¿Cómo las características políticas, sociales y culturales de los alcaldes definen las estrategias y las acciones de ellos mismos como actores políticos?
- ¿Cómo son las relaciones entre el alcalde, sus seguidores y otros actores políticos inmersos en el compromiso político del liderazgo?
- ¿Cómo se entiende el ejercicio del liderazgo local en el conjunto de cargos y/o responsabilidades políticas que un sujeto ejerce a lo largo de su carrera política?

Son estas cuestiones académicas a las que viene a responder esta tesis y a las que se hayan respuesta en las conclusiones de la tesis. A raíz de las preguntas planteadas, esta tesis tiene una naturaleza eminentemente cualitativa y empírico-descriptiva al responder especialmente al “cómo” se producen determinados procesos y cómo afectan unos elementos sobre otros, siendo realmente complejo y difícil establecer relaciones de variables con una pretensión positivista, sino que se acepta la realidad envolvente y holística que tiene un objeto como el liderazgo y máxime la imposibilidad en torno a cómo cuantificarlo más allá de una encuesta demoscópica.

### **2.2. Casos de estudio**

Esta tesis se basa principalmente en el análisis de casos con una muestra grande (Large-N). En este apartado presentamos una primera aproximación a su delimitación de casos, tiempo y espacio físico. Aunque los criterios técnicos y teóricos que nos han llevado a acotar la presente selección están desarrollados en profundidad en el Capítulo 4.

En primer lugar, una primera cuestión era si decantarnos por alcaldes de municipios urbanos o rurales, o si más bien por ambos. Ante el perfil de la plaza política del líder, esta tesis centra su atención en los entornos urbanos y entendiendo que más importante que el criterio demográfico lo puede ser el argumento simbólico, se han elegido municipios que sean capitales de provincia. Esto

se explica a partir de los cuatro niveles de gobierno de España: nacional, autonómico, provincial y local. En el ámbito de este país, los ayuntamientos de las capitales de provincia revisten una especial relevancia política durante las elecciones locales por el interés de los principales partidos por hacerse con dichos consistorios. De ahí, que se haya decidido priorizar los alcaldes de estos municipios y no de otros. Los cuales si bien se pueden tener en cuenta en futuras investigaciones.

En segundo lugar, los municipios que se han escogido pertenecen a una misma comunidad autónoma, siguiendo en cierta medida el criterio de anterior. De esta forma, se podía obtener información válida para el conjunto de una región o espacio sub-estatal, siendo válidas las inferencias obtenidas para una muestra más o menos compacta en un entorno político, social y cultural más o menos homogéneo. En ese sentido, se ha escogido Andalucía por ser la comunidad autónoma con más población y tener una extensión geográfica considerable repartida en ocho provincias, y por tanto, siendo un total de ocho municipios que son cabeceras provinciales.

En tercer lugar, la delimitación temporal de esta tesis se ha acotado a los alcaldes de la actual etapa democrática, iniciándose con las primeras elecciones locales de 1979 y alcanzando a los primeros ediles electos en las elecciones municipales de 2011. No se han tenido en cuenta las actuales corporaciones locales resultantes de los comicios de 2015, debido a que su período aún no ha finalizado y el cual se producirá en el próximo año 2019.

Ante estos criterios, la presente tesis ofrece un estudio político, social y en cierto modo histórico de una selección de 34 líderes locales de los municipios que son capitales de provincia en Andalucía. Debido a su carácter pionero, se recoge la totalidad de alcaldes de estos consistorios locales desde el comienzo de la democracia con las elecciones locales de 1979 hasta las últimas celebradas en 2011, con el correspondiente cierre temporal en la finalización de estas corporaciones locales en 2015. Por la naturaleza del objeto, la investigación empírica aquí sostenida hacia estos líderes es eminentemente cualitativa, aunque si bien se recurren a datos cuantitativos procedentes de diversas fuentes de información y bases de datos en la elaboración del contexto en el que se desenvuelven sus liderazgos y en el que interactúan con sus seguidores y otros actores políticos.

### **2.3. Objetivos**

Los objetivos de esta investigación quedan manifestados de la siguiente forma, a fin de entender el sentido que tiene esta tesis:

a) De carácter epistemológico:

- Conocer el modo en que se crea, mantiene y se pierde el liderazgo local de un alcalde en España.
- Conocer las interacciones que mantienen los alcaldes en tanto líderes con sus seguidores, su electorado y otros actores que influyen en su entorno.
- Observar si se pueden establecer tipologías de alcaldes en base a su estilo de liderazgo, sus fuentes de poder o la duración de sus períodos en dicha posición de poder.
- Conocer los factores positivos y negativos que afectan a los líderes locales, especialmente la diferenciación entre el propio equipo del alcalde y la estructura orgánica del partido.
- Conocer las dinámicas entre el gobierno y la oposición en los ayuntamientos.
- Recabar información relevante, de interés y original sobre la dinámica de la política local, especialmente en los municipios estudiados.
- Estudiar la génesis del liderazgo local y observar si existen diferencias o características más propias de los líderes locales en comparación con los de otros ámbitos ecológicos.

- Aportar información sobre la realidad histórica, política y social de las capitales de provincia de Andalucía durante la actual etapa democrática.
- Observar e interpretar las actuaciones más importantes y relevantes para los alcaldes, desde su propia agenda personal y/o interna.
- Recuperar el testimonio oral de distintas generaciones de alcaldes andaluces durante la actual democracia.
- Comprender e interpretar el sentido que tiene el ejercicio de la alcaldía en las carreras políticas en España.

b) De carácter metodológico:

- La aplicación de los presupuestos teóricos del constructivismo estructuralista al estudio del liderazgo, y más en concreto, del liderazgo local.
- La cobertura de un tema de investigación interdisciplinar donde confluyen la Historia, la Sociología y la Ciencia Política.
- El análisis diacrónico de distintos casos de estudio de líderes locales.
- La comprensión del liderazgo como un proceso histórico que es construido socialmente.
- Mostrar el liderazgo no sólo como un elemento medible o cuantificable a través de las encuestas electorales, sino exhibir su naturaleza más cualitativa, sociológica y psicológica.
- La apuesta por técnicas cualitativas y etnográficas en el estudio del liderazgo político local en España y/o la aportación que puede realizar a los estudios efectuados desde el cuantitativismo.
- La elaboración de relatos biográficos que permitan recuperar la memoria de los alcaldes de forma directa.

c) De carácter político:

- La recuperación y la investigación de un objeto de estudio que no ha sido abordado aún en profundidad.
- La recuperación y/o atención en la importancia de los actores individuales.
- La recuperación y/o atención en el nivel de gobierno local.

En síntesis, los objetivos que han estado en juego durante el desarrollo de esta obra afectan a múltiples ámbitos, no siendo simplemente un elemento de discusión de los politólogos, sino completando una parte importante de la historia política más reciente de Andalucía y España. Aunque sería deseable también tener información sobre otros municipios andaluces, entre ellos las demás localidades de gran población, esto conllevaría el desarrollo de otras investigaciones y trabajos que por su alcance no pueden ser cubiertos en una única tesis doctoral.

### 3. Justificación de la investigación

Desde principios de esta década, el liderazgo político viene experimentando una crisis unida a la debacle económica en España. La relación entre la gestión política y el estilo político de los representantes de la ciudadanía es un hecho que se evidencia en la opinión pública respecto a los mismos. Si nos remontamos a las elecciones generales de 2011, las primeras que se celebraron durante la crisis económica, los barómetros del CIS no mostraban ningún candidato con una calificación media por encima de cinco en las valoraciones que expresa la sociedad española<sup>1</sup>. Este

---

<sup>1</sup> Al respecto, los candidatos de los principales partidos se situaban en las siguientes valoraciones medias para noviembre de 2011: Rajoy (PP) con un 4,79; Rubalcaba (PSOE) con un 4,51 y Cayo Lara (IU) con un 4,17.

dato evidenciaba que se había producido una profunda fractura entre los candidatos políticos y sus votantes en el ámbito nacional.

El liderazgo político representa, pues, uno de los principales temas vigentes de investigación en la literatura académica más reciente (Bourdieu, 1988; Grint, 2005; Jiménez-Díaz, 2009; Nye, 2013; Recuero-López, 2017; Rico, 2009; Robles-Egea, 2009 y 2005; Tannenbaum, 1979). En esta línea, la preocupación por la carrera profesional del político se remonta hasta los mismos orígenes de la Ciencia Política. Max Weber (2007) establecía que el político debía someterse a la ética de la convicción y a la ética de la responsabilidad. Por un lado, un político sin convicción se convierte en un demagogo. Por otro lado, un político sin responsabilidad no es consciente de las consecuencias de sus actos. En esta coyuntura, cabe preguntarse si el descrédito de la clase política es el resultado de una pérdida de convicción y de responsabilidad.

Si descendemos hacia los niveles de gobierno autonómico y local en España existe una escasez de barómetros e investigaciones que aporten información. Esta carencia sobre la imagen de los alcaldes y su valoración impide conocer con mayor profundidad cuál es la situación de la política en su entorno más cercano<sup>2</sup>. Actualmente, una encuesta internacional -POLLEADER- ha empezado a recabar información sistemática sobre los alcaldes en distintos países europeos. Por tanto, nos encontramos ante un desconocimiento científico sobre cuál es la labor que desempeñan los representantes municipales en el contexto de la actual crisis. Por todo lo anterior, la actual coyuntura ofrece la oportunidad de estudiar el liderazgo ejercido desde las presidencias de las corporaciones locales. No ya sólo la actual coyuntura de crisis, sino la consolidación de más de tres décadas de gobiernos locales democráticos en España. Por la relevancia del tema, los alcaldes han tenido que diseñar estrategias y en la construcción del nuevo orden local desde el inicio de la democracia española.

Los escasos trabajos sobre el liderazgo desarrollado por los alcaldes plantean una temática de investigación interesante. Al respecto, se pueden citar a otros autores que han abordado el gobierno local en España desde el liderazgo (Delgado, 1997; Magre y Bertrana, 2005; Márquez, 2009; Martínez y Ortega, 2010; Natera, 1999; Navarro, 2009; Navarro y Sanz, 2018) y desde el gobierno local (Márquez, 2010; Subirats et al., 2000; Zafra, 2005). Así, esta obra viene a cubrir una laguna al centrarse en la descripción y la comprensión del liderazgo local en la España democrática. Por tanto, esta tesis permite profundizar en las figuras de los alcaldes. En especial, si tenemos en cuenta que el liderazgo influye directamente en el estilo de política, la negociación con otros actores políticos y la cohesión de los miembros del grupo político. Esta tesis referida al liderazgo local en democracia representa un tema relevante y sugerente. En primer lugar, los alcaldes han jugado una labor fundamental en los procesos de adaptación de las corporaciones municipales a la democracia española. En segundo lugar, también han variado los procesos de composición de los presidentes de las corporaciones municipales. Por lo que, es de especial interés conocer cómo han evolucionado las características de los líderes locales a lo largo de las tres décadas de democracia.

Desde una visión comparada, la literatura sobre casos de estudio de la política local en España es escasa, especialmente si observamos la producción de otros países de nuestro entorno como Italia y Francia. En el caso de la academia italiana existe una relevante literatura que profundiza en temas diversos como las élites locales (Leonardi, 2001; Magnier, 2001). La distribución territorial del poder en el ámbito local y provincial (Bolgherini, 2015; Bolgherini y Messina, 2014), el liderazgo local y las instituciones municipales (Della Porta, 2002). Máxime aún esta tesis guarda una especial relación teórica al seguir los pasos de diversas contribuciones tanto teóricas como metodológicas

---

<sup>2</sup> Es reseñable la revista académica *Más poder local* que ha aparecido recientemente y publica importantes trabajos sobre el ámbito municipal en España.

desarrolladas en la academia francesa: la preocupación por el clientelismo político de las élites y actores locales (Briquet y Sawicki, 1998; Combes, 2016; Mattina, 2016), los trabajos sobre sociología urbana y su relación entre poder político y desarrollo urbano (Le Galès, 2011) y la implicación del liderazgo según el nivel de gobierno (Smith y Sorbets, 2003) y el desarrollo de técnicas cualitativas y etnográficas como método para investigar objetos como la élite (Naudet, 2012). Si se pudiera hablar de una influencia eminentemente francesa de lo expuesto en esta tesis habría que destacar la aportación crítica de autores como Briquet, Combes y Mattina, entre otros, y el recurso a una metodología eminentemente cualitativa a la hora de profundizar en el sujeto político. Esta lógica tiene un antecedente en el tiempo, los principales autores que han estudiado el nivel local en España en la década de los ochenta y los noventa han sido influidos directamente por la tradición francesa (Navarro y Magre, 2018: 14). Por lo tanto, el recurso a los enfoques y métodos que ya han usado los expertos galos son apropiados si nuestro objeto son los líderes y el liderazgo político.

Asimismo, este proyecto ofrece un conocimiento de utilidad sobre cuáles son los elementos y las condiciones que producen a estos actores en el ámbito local andaluz. En la presente crisis de liderazgo y desconfianza institucional, esta investigación puede aportar un valor añadido al mostrar la realidad política de los alcaldes y recuperar el valor de la política en el entorno municipal. De esta forma, se puede conocer de forma diacrónica cómo se han gestado los líderes de distintas ciudades andaluzas.

Si bien, será o debiera ser trabajo de futuras investigaciones el implementar investigaciones con un corte y carácter similar en otros territorios de España. De forma que no sean sólo los historiadores locales, sino también politólogos y sociólogos quienes vayan haciendo balance de la vida política local española.

#### **4. Estructura del estudio**

Esta tesis doctoral está organizada en seis bloques y 17 capítulos, dando comienzo en este primer bloque con el Capítulo 1 de *Introducción*. En este capítulo se ha introducido la problemática sobre la investigación del liderazgo local en Andalucía en su perspectiva más sociológica, se han expresado las preguntas empíricas en torno a nuestro objeto de estudio y se ha justificado el interés académico y científico de la obra dentro del contexto político y temporal en el que ésta se ha gestado.

En el Bloque II, *Una visita a la literatura académica sobre liderazgo político y gobierno local* se recogen dos capítulos referidos a los debates teórico-empíricos sobre el liderazgo. El Capítulo 2 comprende la revisión literaria sobre el liderazgo en su primer apartado y sobre el gobierno local en el segundo. De esta forma, se tratan las aportaciones que se han hecho a lo largo de la historia tanto en torno a la preocupación científica por los líderes como por los estudios más recientes procedentes de otros enfoques sobre el nivel municipal en aspectos tales como los estilos de liderazgo, carrera política, perfil de la élite local, comicios locales y sistemas de gobierno local, entre otros. El Capítulo 3 presenta el marco teórico desde el que se aborda el estudio en el que se adoptan los presupuestos del Nuevo Liderazgo y se funde con los planteamientos y los conceptos del constructivismo estructuralista de Pierre Bourdieu e Irving Goffman que se han operacionalizado. Entre ambas corrientes, se aprecia la especial consideración del liderazgo como un fenómeno procesual y construido socialmente a partir de la implicación de los agentes comprometidos en una causa política.

El Bloque III, *Casos de estudio y metodología empírica*, contiene el Capítulo 4 dedicado a la

clarificación de las técnicas desarrolladas para la recolección de los datos recoge dos elementos. De un lado, la explicación de la selección cualitativa de alcaldes que son analizados en esta tesis, el tipo de muestreo y los criterios que los justifican. De otro lado, las técnicas de recogidas de datos y las fases en las que se han desarrollado tanto para las fuentes secundarias (bases de datos, monografías, etc.) encaminadas a la elaboración del contexto político, como para las fuentes primarias (entrevistas semi-estructuradas) dirigidas a la elaboración de los relatos biográficos en los que se analiza el liderazgo de los alcaldes andaluces. Además, se aclaran los métodos de control durante el proceso de recogida de información y los pre-test realizados previamente con el guión de entrevista semi-estructurada y en profundidad.

Bajo el título *El escenario de la modernidad en Andalucía entre 1975-2011* se encuentra el Bloque IV. Este bloque representa la primera parte de la elaboración del análisis de datos referido al contexto temporal de Andalucía en el que se han desarrollado las biografías, el liderazgo y las carreras políticas de los líderes locales analizados. Como, se observa este contexto comienza con los últimos años de la dictadura y se desarrolla a lo largo de las siguientes décadas de democracia. Debido a la visión compleja y holística del profesor Francisco Entrena Durán, este contexto se ha segmentado en tres dimensiones que abarcan: la vertiente socio-económica, la político-institucional y la simbólico cultural. Cada una de estas dimensiones se corresponde con los Capítulos 5, 6 y 7 que están incluidos en este bloque. De esta forma, se ha esperado incluir la mayor cantidad de factores y/o contingencias envolventes que rodean a los líderes y a su propia experiencia vital. Al final de cada uno de estos capítulos se incluyen unas breves síntesis de los datos más relevantes de cada uno de ellos.

El Bloque V titulado *El presidente en la ciudad: líderes y estrategias políticas locales en las capitales de provincia de Andalucía* constituye el corazón de esta tesis y la otra parte resultante de la fase de análisis de datos. Este bloque está organizado a partir de ocho capítulos que se corresponden con cada uno de los municipios seleccionados: Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla. En cada uno de esos capítulos, se incluye un análisis de la evolución electoral de los alcaldes, el tamaño de los grupos municipales y especialmente, el relato biográfico en el que se profundiza en el liderazgo de cada uno de los primeros ediles. A modo de resumen, al final de cada relato biográfico se incluye un resumen sobre la evolución tanto de su realidad como líder político como de su propia carrera política.

Finalmente, el Bloque 6, *Recapitulando el papel de los alcaldes en los ayuntamientos democráticos andaluces*, contiene las conclusiones más relevantes que se han obtenido, resaltando el debate existente en torno a la procedencia y/o fuentes de poder de las cuales proceden los alcaldes y como las mismas producen perfiles y estilos de liderazgos distintos. Además, se encuadra la respuesta que esta tesis aporta al debate sobre la cuestión del liderazgo y las futuras vías por las que pueden discurrir otras investigaciones a partir de estos hallazgos. Los dos capítulos incluidos incluyen el mismo contenido tanto en español como en inglés para facilitar la difusión de esta obra.

Con un carácter complementario, se incluyen dos anexos que comprenden el guión de entrevista empleada con los alcaldes analizados y el registro de las mismas entrevistas que se realizaron.



## **Capítulo 2: Una visita a la literatura académica sobre liderazgo político y gobierno local**

### **1. El liderazgo en la Ciencia Política: teoría y empiria sobre los actores individuales**

La Ciencia Política puede definirse como aquella disciplina que estudia cómo se obtiene, se mantiene, se ejerce y/o gestiona y se pierde el poder, según multitud de autores (Platón, Aristóteles, Maquiavelo, Weber). Esta definición tan generalista de su objeto de estudio puede decirlo todo y a la vez no decir nada. Ahora bien, el poder entendido como una capacidad de coacción, de control de la agenda y de la toma de decisiones y de las contingencias que envuelven el contexto, según Steven Lukes (2007) aclara las dimensiones en las que se mueve la palabra. Entre otras definiciones, “la Ciencia Política tiene su fundamento en la existencia de fenómenos que están, por su naturaleza, íntimamente relacionados con el poder público” (Molina y Delgado, 2010: 20). Mientras que, para otros, es una disciplina basada en la regulación de los conflictos resultados de la vida colectiva (Vallès, 2006: 18-19).

El poder, los poderes públicos y los conflictos colectivos son ámbitos de estudio en los que se ha centrado la Ciencia Política contemporánea, pero se ha olvidado que muchas veces el ejercicio del poder recae sobre un sujeto determinado. Desde el “princep” renacentista hasta el presidente que es elegido democráticamente en las actuales poliarquías, el ejercicio de las competencias políticas sigue siendo responsabilidad de personas con nombres, apellidos y una biografía. En ese sentido, pronuncia Vanaclocha Bellver:

“Cierta inercia ha llevado a pensar que la política y sus instituciones cobran vida exclusivamente a través de actores colectivos (partidos políticos o grupos de interés, por ejemplo), menospreciando el papel que desempeñan los actores individuales. Ni siquiera la importante aportación del individualismo metodológico ha podido contrarrestarla. Pero, aun así, la revalorización de los fenómenos de liderazgo político invita a corregir los enfoques tradicionales y muestra la verdadera importancia de la personalización del poder y de los procesos políticos”.  
Fuente: Vanaclocha en Natera, 1999: 63.

Por tanto, es preciso recordar la importancia del liderazgo político como objeto de estudio de la Ciencia Política. El liderazgo político representa uno de los principales temas vigentes de investigación en la literatura académica (Grint, 2005; Jiménez-Díaz, 2008; Natera, 2001; Nye, 2013; Rico, 2009; Robles-Egea, 2009 y 2005; Tannenbaum, 1979), pero que a la vez ha tenido un tratamiento multidisciplinar por otras disciplinas como la Sociología y la Psicología (Delgado-Fernández, 2004: 8). Si bien, hay que distinguir las aportaciones que se han hecho en torno al liderazgo desde el estudio teórico y empírico. Por eso, en este apartado se realiza un recorrido cronológico sobre las obras fundamentales que se han preguntado por los líderes y el ejercicio del liderazgo en la cultura occidental.

#### **1.1. El liderazgo político en la Filosofía Política antigua y medieval: el gobernante antes del Estado moderno**

Rafael del Águila recuerda que la Ciencia Política está unida al surgimiento y la conceptualización del Estado Moderno, aludiendo a la clásica definición de Weber como institución que recaba con éxito el monopolio de la violencia legítima en el interior de un territorio geográfico (Del Águila, 1997: 21-20). Por ese motivo, las diferentes teorías sobre los gobernantes y el ejercicio del poder por parte de individuos investidos con poder se separan en tres subapartados: las previas al

surgimiento del Estado, las posteriores a dicho momento y las aproximaciones actuales al liderazgo. En este viaje cronológico se puede observar la evolución desde concepciones religiosas y/o filosóficas hasta los planteamientos empíricos de los dos últimos siglos<sup>3</sup>.

En este primero, se analizan los argumentos y teorías sobre el líder en los distintos autores desde la Prehistoria hasta el Renacimiento. Al respecto, es preciso realizar una serie de directrices para guiar la lectura:

- Primero, la mayoría de las teorías sobre liderazgo existentes en la Edad Antigua y la Edad Media son normativas y están decisivamente influidas por la Filosofía y la religión, según la división realizada por Natera (Delgado-Fernández, 2004: 13). El carácter empírico de la investigación sobre el liderazgo es prácticamente nulo, a excepción quizá de algunos “espejos para príncipes” o “specula” de la época feudal (Skinner, 1991).
- Segundo, la continuidad de los “aristoi”<sup>4</sup> como única clase social legitimada para ejercer el liderazgo político desde el mundo antiguo hasta la aparición del Estado (Weber, 2012: 103-104). Como consecuencia, no existe una diferenciación clara entre la institución del gobernante y la persona que ejerce el gobierno debido al “ius sanguis” o herencia de la institución del gobierno. Aunque parezca paradigmático, los líderes no hereditarios de las democracias de la Grecia Antigua y las repúblicas italianas de la Baja Edad Media fueron una excepción en dos milenios dominados por instituciones de gobierno compuestas por el principio de herencia.
- Tercero, la separación de las esferas política, económica, social, religiosa o personal sólo se produce de forma lenta y paulatina con la aparición de los primeros Estados modernos en el Renacimiento (Vallès, 2006: 85-86).

En las sociedades primitivas del Paleolítico y Neolítico, no se puede hablar propiamente de poder. Según distintos antropólogos (Clastres, Mauss, Levi-Strauss), la participación colectiva de los primeros grupos humanos organizados sustituiría al gobernante y sería el mismo colectivo quien aplicaba la coacción y la gestión (Luque Baena, 1984: 88-89). Lo cierto es que no existen pruebas concluyentes que permitan hablar de líderes o gobernantes durante la Prehistoria de la Humanidad, y por ende, la ausencia de una teorización elaborada sobre el fundamento o el sentido del liderazgo.

Las primeras aportaciones sobre el liderazgo y la existencia del mismo se encuentran en el mundo clásico, principalmente en Platón y los sofistas. El debate central en torno al líder estaba en la conceptualización del líder justo y la relación entre gobernante y justicia. Algunos como Trasímaco<sup>5</sup> (450 - 400 a.C.) sostenían que el ejercicio del poder es una actividad dirigida exclusivamente al beneficio del gobernante, partiendo de una visión egoísta del ser humano (Platón, 2010: 44-45). Al respecto existen distintas interpretaciones de su planteamiento, si bien, puede considerarse una teorización de la violencia política apoyada en la autoridad de los “aristoi”. Por su parte, Calicles<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Para facilitar la contextualización de los autores previos al siglo XX, se indica sus fechas de nacimiento y fallecimiento en su primera mención.

<sup>4</sup> Este concepto, adoptado por el autor de esta tesis y procedente de la Grecia Antigua, hace referencia a “los mejores” que poseían la denominada “arete” o “virtud moral” y que en la Edad Media se le denominaría “virtud” o “piedad”. En la revisión bibliográfica, este término es empleado para referirse a la aristocracia tanto antigua como feudal, los nobles y la alta burguesía que durante más de dos milenios han ocupado las principales posiciones jerárquicas en las estructuras sociopolíticas y han ejercido de forma predominante el liderazgo a lo largo de las distintas sociedades del mundo occidental.

<sup>5</sup> Las escasas referencias a Trasímaco se encuentran en los diálogos de *La República* de Platón y algunas citas de Aristófanes y Clemente de Alejandría.

<sup>6</sup> Calicles aparece en *Gorgias* de Platón y es uno de los pocos participantes en sus diálogos que nunca existió o del que se desconocen otras referencias históricas.

(s. V a.C. aprox.) afirma que el liderazgo es el ejercicio de dominación de los más fuertes sobre los más débiles (Platón, 1983: 19). Para él, el gobierno y la sociedad humana (“nomos”) tienden a pervertir la diferenciación entre poderosos e ineptos realizada por la naturaleza (“physis”). Por lo que, el supuesto liderazgo ejercido en la polis sería la presión de los débiles frente a los fuertes<sup>7</sup>. Estos planteamientos se sitúan adecuadamente en el contexto de tiranías y oligarquías mediterráneas donde la guerra, la violencia y las alianzas cambiantes estaban a la orden del día.

La obra de Platón (427-347 a.C.) ofrece una propuesta normativa sobre el buen gobernante que denomina como “rey-filósofo”. La aportación de Platón reside en la concepción directiva-regulatoria de un colectivo (polis) hacia un fin (bien común) a través del liderazgo (sabiduría) y la concepción del liderazgo como un arte (Tucker, 1981: 3). Existe una doble preocupación en este modelo de líder: la producción de gobernantes altamente cualificados y la búsqueda de la justicia en el ejercicio del poder público. Por eso, es preciso señalar que la teoría del conocimiento y la teoría política platónicas están encaminadas a un mismo fin: la idea de bien. El rey-filósofo debía completar un proceso de formación arduo y largo<sup>8</sup>, ya que abarcaba varias décadas de su vida. Una vez superado este rito iniciático, se integraba entre la élite de gobernantes viviendo en comunidad de bienes, ya que tenía prohibido fundar una familia y poseer riqueza (Williamson, 2008: 403). De esta forma, se garantizaba que el líder evitase caer en la corrupción política y ejerciese un gobierno justo encaminado al bien común.

Sólo la aristocracia o nobleza permiten obtener líderes justos y que cuiden por el bien de los ciudadanos frente a los gobernantes corruptos, según Platón. Esta es una idea que desarrollará Aristóteles (384-322 a.C.) con ciertas diferencias, pero perpetuando a los “aristoi” como los mejores líderes posibles. Además, fundamenta la visión de la política y del liderazgo como algo propio de la naturaleza de los seres humanos. La realidad efectiva de estas teorías, dirigidas sólo a prescribir, se puede ilustrar con el gobierno de Alejandro Magno<sup>9</sup> y las disputas egoístas que se produjeron entre los herederos del Imperio Macedonio.

La idea del gobierno de la nobleza estará presente en la mayoría de las escuelas filosóficas de la Grecia Antigua y evolucionará con determinados cambios en el mundo romano. Por su parte, Cicerón (106 – 43 a.C.) propuso un líder honorable basado en los principios de virtud y que tuviese un conocimiento adecuado de la retórica (Bragues, 2007: 24). Pese a ello, el pensador romano consideraba que el gobierno de una única persona debe ser un recurso excepcional que sólo debe darse en caso de crisis interna o gravedad extrema y por un período máximo de seis meses. Al contrario, el gobierno debía ser dual y estar en manos de dos cónsules. Por ello, Cicerón hizo más hincapié en la importancia de la oratoria para los miembros del gobierno y la construcción de una arquitectura burocrática de instituciones encaminada al cumplimiento de sus respectivas funciones de gobierno.

La caída del Imperio Romano y la Alta Edad Media (s. V- XI), produjeron una serie de cambios en el debate teórico en torno a los gobernantes. La principal transformación consistió en la unión de la teoría religiosa cristiana y la teoría política como resultado de la unión de las esferas. Se mantuvo la

---

<sup>7</sup> Considerando que los fuertes son los nobles o héroes que milenios más tarde Nietzsche asociaría con la ética dionisiaca.

<sup>8</sup> Son tres los niveles de enseñanza que debían superar los gobernantes: el primero comprendía la gimnasia y la cultura general, el segundo que comenzaba en la edad adulta incluía diez años de matemáticas y astronomía para moldear el pensamiento abstracto y el tercero, incluía la filosofía y la dialéctica. Tras este rito iniciático, se podía instituir a uno de los miembros dirigentes de la polis.

<sup>9</sup> Alejandro Magno fue discípulo de Aristóteles y se puede considerar el Imperio Macedonio como un intento de poner en práctica las enseñanzas teóricas de su maestro.

preocupación por el líder virtuoso, pero se abandonó la discusión sobre el gobernante justo. La justicia se considera una prerrogativa única de la divinidad. Sólo la divinidad cristiana puede determinar qué es justo y qué es injusto en el juicio final.

El buen gobernante será aquel que sea virtuoso, entendiendo como virtudes la piedad religiosa, la austeridad y la humildad, según propone San Agustín (354 – 430). El buen gobernante debe ser un gobernante cristiano y virtuoso. Por ello, el filósofo de Hipona propone como modelos de líderes ejemplares a Teodosio y Constantino (San Agustín, 2010). Pese a estas teorías normativas, las transformaciones políticas, económicas y sociales del mundo medieval europeo pusieron en práctica una idea que se había gestado desde la Edad Antigua, los únicos líderes o gobernantes posibles son los aristoi. Los nobles feudales se consideraban iguales entre ellos y para el monarca (“primus inter pares”) y mantenían relaciones contractuales con respecto a sus súbditos.

La omnipresencia de la religión cristiana, la necesidad de legitimar este nuevo orden político a partir de la filosofía platónica y aristotélica y una Europa ocupada por pueblos bárbaros que intentaban mostrarse como herederos de la Antigua Roma crearon un nuevo orden y un liderazgo legitimado en la tradición feudal. Durante este período tuvieron lugar diversas manifestaciones políticas y teóricas sobre los gobernantes, continuando con una visión naturalista de la política y la sociedad, a saber:

- La legitimidad de los gobernantes se fundamenta en el “ius sanguis” y la voluntad divina. Los nobles son gobernantes porque han heredado la virtud de sus ancestros y esto ha sido así por designio de Dios. Esto quedaría denominado como “feudalismo vasallático” según Weber (2012: 146-147). Sin embargo, en la práctica real, no pocas ciudades y municipios fronterizos estuvieron al cargo de burgomaestres, corregidores, órdenes militares y órdenes religiosas.
- La lenta, pero continua separación entre el poder político y religioso a partir de la teoría agustiniana de la ciudad divina y la ciudad terrena (San Agustín, 2010). Los príncipes feudales estarán sometidos a la ley divina debido a que necesitaban ser legitimados como tales por el Papa, pero cada vez más surgirán disputas entre unos y otros. Algunos episodios históricos dan muestra de ello como la Querella de las Investiduras (s. XI-XII), el Cisma de Occidente (s. XIV) y la Bula de Oro (s. XIV-XV) cuando se nombra al Emperador del Sacro Imperio sin la intervención papal.
- El género literario del “speculum princeps” (“espejos o instrucciones para príncipes”) como manuales para gobernantes dirigidos a los señores feudales y también a los regidores de las ciudades (Rodríguez de la Peña, 2005; Skinner, 1991). Estos manuales contenían cierto carácter empírico al establecer recomendaciones políticas basadas en personajes y hechos históricos. Entre algunos de ellos se encuentran: *Liber de rectoribus christianus* de Sedulius Scotus, *De institutione regia* de Jonás de Orleans, *De regis persona et regio ministerio* de Hincmar de Reims, *Policraticus* de Juan de Salisbury, *De regimini principum* de Edigio de Roma, *Liber de consideratione ad Eugenium* de San Bernardo de Claraval, *Libre de Alexandre* sobre la vida de Alejandro Magno y *Somme le Roi* de Florens de Orleans.
- La violencia del mundo feudal y la existencia de ciudades<sup>10</sup> con cierto grado de independencia hará que en algunos casos el liderazgo local no sea un monopolio de los “aristoi”. Bien porque algunos nobles delegaron el gobierno de una ciudad a burgomaestres (Flandes), consejos locales (Hansetag de la Liga Hanseática, Fueros de Bilbao) o corporaciones militares (Orden de Malta, Orden de Calatrava en Ciudad Real) debido a

---

<sup>10</sup> Este dato es clave en nuestra investigación, ya que se observa cómo la institución municipal experimentó un desarrollo gracias a la concesión de derechos consuetudinarios y competencias por parte de nobles y reyes. Así como en otros casos, fueron ciudades-Estado que siguieron con la corriente republicana del mundo antiguo.

diversas condiciones (posición fronteriza, riesgo de incursiones, guerras, derechos históricos, etc.). O bien, porque se mantuvieron gobiernos de carácter republicano como sucedió en las ciudades italianas de Génova, Florencia y Venecia.

Las preocupaciones sobre la virtud, la piedad y la justicia que habían impregnado decenas de páginas estaban obsoletas, ya que no describían la práctica política real. A lo largo de la Edad Media, se desarrolla una dinámica fundamental que cambiará estas consideraciones y teorías sobre los gobernantes entre la Baja Edad Media y el Renacimiento (s. XI-XV). En distintos momentos y con distintos ritmos, algunas monarquías europeas habían iniciado un proceso de centralización del poder disperso en multitud de actores (órdenes, alto clero, nobles) a partir de la institución del “regnum” o “feudo real”. Estos procesos pueden ser ilustrados con la unificación de los reinos de Castilla y Aragón y la Reconquista en España, la finalización de la Reconquista en Portugal, la instauración de los Borbones en Francia y la creación del Reino de Gran Bretaña tras la Guerra de las Dos Rosas.

## **1.2. El liderazgo político en la Ciencia Política Moderna y Contemporánea: del “princep” al líder de la poliarquía democrática**

La expropiación de las competencias políticas y su entrega a instituciones (parlamentos, recaudadores, tribunales profesionales, etc.) controladas por los mismos monarcas consolida el Estado moderno en los siglos XV-XVI. Esta forma de organización política introdujo dos novedades fundamentales que afectaban a las teorizaciones sobre el liderazgo:

- En primer lugar, el proceso de autonomía de la política y del poder con respecto a otras esferas como la religión, la moral y las ciencias jurídicas. Los planteamientos sobre el gobernante abandonan su preocupación por la justicia y la piedad religiosa. El gobernante es quien ejerce el poder público, pero no quien administra la justicia o vela por la fe de sus súbditos.
- En segundo lugar, el inicio de la “carrera política” y la profesionalización de distintas tareas como el liderazgo político, la administración pública y el ejército que quedaban en manos de ministros y funcionarios públicos. El sometimiento de estas competencias a los vaivenes y la ociosidad de los nobles era poco operativo para la complejidad que exigía la organización estatal.

*El Príncipe* de Nicolás Maquiavelo (1469-1527) representa la principal obra sobre el liderazgo político en el Renacimiento, continuando con la tradición de los “speculum princeps”. El gobernante es un sujeto dotado de una serie de cualidades como el conocimiento de la historia, la estrategia, la audacia y la capacidad de resolución que denomina “virtus” (Maquiavelo, 2010). Este conjunto de habilidades (virtus) serían los medios a través de los cuales el gobernante debía sortear el desarrollo de los hechos y sucesos (fortuna) para cumplir con su objetivo final que es la conquista y el mantenimiento del poder (principado). Su preocupación no debe estar en administrar justicia, aunque vele por el bienestar de sus súbditos. El dilema final del líder es saber administrar las dosis de coacción pública entendida tanto en sus aspectos negativos (sentencias, castigos, guerra) como en los positivos (mecenazgo, seguridad).

La contribución maquiavélica sobre el líder político también es un ensayo sobre Comunicación Política en tanto que aconseja sobre la reputación (mejor ser temido que amado u odiado) que debe mantener el líder con respecto a sus súbditos y las relaciones que guardar en tanto a sus seguidores (sólo unos pocos consejeros fieles conocerán la auténtica personalidad del príncipe, evitar a los aduladores, etc.).

Esta contribución del estadista florentino, se considera el primer estudio empírico de la política y el inicio de su estudio científico, escindido de la religión. Y es que, la figura del gobernante como la persona que adquiere, consolida y maximiza el poder es la que ha prevalecido en la actualidad, frente a la imagen del sabio gobernante platónico (Natera, 1999: 43-44). Así, se puede observar su influencia en autores contemporáneos como Charles Wright Mills, Robert Dahl, Harold Laswell y Anthony Downs.

Entre la multitud de intelectuales que profundizaron en la forma política del Estado (Bodín, Giucciardini, Hobbes, Spinoza, etc) existen dos que tratan determinados aspectos del liderazgo (Plamenatz, 2012). Por un lado, Francesco Giucciardini (1483-1540) conceptualiza la “razón de Estado” para justificar la realización de determinadas acciones de los gobernantes que pueden ser consideradas negativas desde la moral, pero que se ejecutan en pos de un bien mayor que es el mantenimiento del poder público y la perpetuidad del Estado. Por otro lado, Thomas Hobbes (1588-1679) que señala el desarrollo científico como un instrumento en manos del dirigente y la necesidad de no poner límites a su acción dentro de la política. En las mismas, se observa el continuo abandono de la política con respecto a la moral y su continuo acercamiento con respecto al conocimiento, en tanto puede existir un conocimiento científico del liderazgo y del poder y en tanto este conocimiento está al servicio del líder. El despotismo ilustrado de los siglos XVII y XVIII es un claro ejemplo de esta necesidad mutua entre liderazgo y conocimiento, en tanto que se esperaba que los reyes absolutistas pudieran mejorar su gestión política por medio del apoyo a las ciencias y la tecnología.

Un mínimo común denominador que mantienen autores como Maquiavelo y Hobbes en la Edad Moderna es la artificiosidad de la política, frente a la consideración de la política como algo propio de la esencia humana que habían mantenido los aristotélicos. Desde esta perspectiva, el Estado y el liderazgo no son otra cosa que inventos o creaciones que son necesarias para mantener el poder y que son el resultado de la vida en comunidad. Por eso, es importante esta aportación para el debate que existe actualmente sobre la naturalidad o la artificiosidad del liderazgo y las instituciones políticas.

La llegada del Estado liberal con la Revolución Inglesa, la Guerra de Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa no trajo consigo grandes aportaciones al estudio del liderazgo como tal. Sin embargo, permitió el desarrollo de la Ciencia Política tanto en su vertiente empírica como teórica, a través de pensadores como Locke, Kant, Montesquieu, Voltaire y Rousseau, entre otros. Lo que estaba realmente sucediendo es que la Ciencia Política y la Sociología aún incipientes, estaban centrando su foco de atención en los actores colectivos (partidos políticos, instituciones, sociedad civil, etc.) de las primeras democracias.

Avanzado el siglo XIX, las concepciones sobre el liderazgo pueden resumirse en lo que Natera ha venido a denominar como “la escuela del Gran Hombre” y el determinismo social (Natera, 1999: 45-46).

- En el primer caso, el máximo exponente es Carlyle (1795-1881) que señala que determinados héroes o actores individuales han influido decisivamente en el curso de la Historia y han actuado como motores de cambios políticos, económicos, sociales y culturales. El líder vendría a ser una suerte de héroe dotado de una grandeza innata y que ha sido concebida como designio divino. La Historia de la humanidad sería en el fondo una “Historia de los Grandes Hombres”. Un continuador de dicha escuela sería el “super-hombre” de Nietzsche, pero sin ninguna implicación para la Ciencia Política, y la posterior teoría del liderazgo carismático de Weber.

- En el segundo caso, los líderes serían unas figuras hipotéticas, ya que sus acciones son producto del momento y la época que han vivido. Marx (1818-1883) y Spencer (1820-1903) sostenían que los hombres tienen un margen de acción acotado por su contexto y que la supuesta libertad o libre albedrío era una mera ilusión. El sujeto estaría determinado por estructuras políticas y sociales que limitaban sus procesos de socialización, sus deseos y sus márgenes de maniobra dentro de unas fronteras delimitadas. Las acciones que pudieran desarrollar las personalidades históricas serían el producto de la Historia, y no al revés. Por lo que lo interesante para los deterministas era analizar las macroestructuras como las clases sociales y el Estado, no los actores individuales.

Tanto la primera visión como la otra estuvieron influidas por fenómenos como el individualismo romántico, la herencia posthegeliana y el evolucionismo darwiniano. Este debate marcado por posiciones reduccionistas y antagónicas se intentó saldar por Sidney Hook (1902-1989) al distinguir entre el “hombre memorable”, que guía el curso preestablecido de una lógica histórica y el “hombre creador de Historia”, que modifica la dirección histórica y crea un curso diferente al seguido hasta el momento.

Esta discusión, sobre si el sujeto o el contexto, se encuadra dentro de los distintos debates ontológicos y epistemológicos entre el idealismo-perspectivismo (Platón, Kant, Locke, Hegel) y el realismo-objetivismo (Aristóteles, Schopenhauer, Nietzsche) que se venían produciendo dentro de la Filosofía desde hacía más de dos milenios. Al respecto, Ortega y Gasset (1883-1955) aporta una respuesta conciliadora y equilibrada, de forma similar a Hook, a partir del “raciovitalismo”. Esta postura afirma que cada sujeto desarrolla su propio proceso vital en un espacio-tiempo determinado y esa es la vida misma, en la que ni la razón/mente del individuo ni las circunstancias/contexto tienen mayor predominancia una frente a la otra. Y es que, los excesos del objetivismo pueden conducir a actitudes irracionalistas y perjudiciales para la existencia del ser humano, mientras que el perspectivismo puede crear “mundos artificiales” que sólo existen en el interior de la persona y la aíslan de su realidad exterior.

A principios del siglo XX, una serie de politólogos y sociólogos (escuela elitista clásica), herederos de la visión del Gran Hombre, realizaron las primeras aportaciones empíricas en objetos como el Estado, las élites y el liderazgo (Aron, 2004). Pareto (1848-1923) recuperó/revitalizó la conceptualización de una clase dirigente similar a los “aristoi” como respuesta al miedo por la expansión de la democracia y el socialismo. Mientras que, Robert Michels (1875-1936) demostró cómo una minoría monopolizaba el poder dentro de los partidos democráticos en Alemania y cualquier cambio histórico era el fruto de la lucha de una élite frente a otra. Será el maestro de Michels, Max Weber (1864-1920), quien realice una aportación básica para la concepción actual del liderazgo al clasificarlo en tres tipos según su legitimación (Weber, 2012: 75-76):

- Liderazgo carismático que ejerce aquel líder cuyos seguidores le atribuyen una serie de cualidades, habilidades y poderes superiores a los del resto. Algunos ejemplos estarían en los faraones, los reyes y los emperadores de la Antigüedad Clásica, así como en las principales personalidades de la Historia tales como Julio César, Napoleón, Hitler y Gandhi entre otros.
- Liderazgo tradicional o feudal es ejercido por aquellos líderes que ostentan el poder en base a una tradición, una jerarquía o una herencia de dicha cualidad. Lo que habría sido propio de los “aristoi” del sistema feudal en la Edad Media y de las monarquías absolutas en la Edad Moderna.
- Liderazgo legal-burocrático que se ejerce de acuerdo a unas normas y leyes que determinan quién es la persona que ostenta el poder. El dirigente ejerce sus competencias mediante unos

procedimientos de nombramiento, lo ejerce por un período y su acción está limitada por otras normas. Esta fórmula sería propia de los Estados contemporáneos donde se entiende que el ejercicio de poder no es algo personal, sino que es una titularidad pública en última instancia.

Con estas últimas investigaciones, se da paso a las distintas aproximaciones que se han realizado desde las Ciencias Sociales al fenómeno del liderazgo a principios del siglo XX. Si bien, estas obras asentaban una serie de cuestiones sobre la mesa que serán claves para las siguientes investigaciones sobre el dirigente político y el ejercicio del poder:

- Primero, el liderazgo podía ser observado desde una óptica micro (Maquiavelo, Carlyle, Weber) hasta una perspectiva macro encuadrándolo en el conjunto del Estado (Hobbes, Spencer, Marx), con el subsiguiente riesgo de que cuanto más se alejase la visión del individuo hacia esta última posición existiría un mayor riesgo de obviar o minusvalorar el papel de aquellas personas que toman decisiones políticas de importancia vital.
- Segundo, la importancia de la relación del líder para con sus seguidores y sus súbditos/ciudadanos que no se había tenido en cuenta previamente a la aparición del Estado y que introduce Maquiavelo en una época en la que aún no se habla de democracia, que desarrolla Weber con sus tipos de liderazgo y que Michels estudia empíricamente dentro de las organizaciones partidistas.
- Tercero, la aparición de las primeras democracias junto con la escuela del elitismo clásico al comienzo del siglo XX ha creado una asociación entre “liderazgo-actitud autoritaria” y “actores-actitud democrática”. O dicho de otra forma, muchas de las investigaciones actuales han vinculado -ya sea consciente o inconscientemente- la toma de decisiones de un individuo con atribuciones políticas con un ejercicio de autoridad desmesurada y no pocas veces de tiranía (Justel en Delgado-Fernández, 2004: 18-19). Eso explica posiblemente que incluso en las democracias, el estudio empírico de los líderes no haya ido más allá de los trabajos referentes a candidatos electorales y estilos de liderazgo dentro de las instituciones. Lo que ha obviado muchas veces la dimensión sociológica y simbólica del liderazgo: socialización, carrera política, valores, framing, etc.

### **1.3. Las miradas actuales al liderazgo: personalidad, conductismo, enfoque situacional y liderazgo transaccional (siglo XX-XXI)**

El último siglo del milenio ha implicado un cambio profundo en la concepción del líder, la figura del gobernante y los estudios en torno a ellos. Esto se debe principalmente al desarrollo histórico y científico que ha experimentado el ser humano. Desde un punto de vista histórico, cuatro factores de diversa índole definen el contexto en que se producen estas transformaciones:

- En primer lugar, la expansión de las democracias representativas o “poliarquías” a partir del reconocimiento de libertades y derechos a los ciudadanos, con economías de mercado o mixtas y con una estructura social de clases. Por lo que, los “aristoi” dejan de detentar el monopolio del liderazgo político, apareciendo nuevos tipos de élites y líderes como consecuencia de las transformaciones socioeconómicas, político-institucionales y simbólico-culturales. Asimismo, el liderazgo se ejerce a distintas escalas ya sea en el seno de una institución u organización política hasta en distintos niveles geográficos de gobierno.
- En segundo lugar, el desarrollo científico en disciplinas tan diversas como la Física, la Química, la Biología y las Matemáticas y su aplicación en la Medicina, Telecomunicaciones, Informática, Ingeniería, Aeronáutica, etc. Lo que ha repercutido en la mejora de las condiciones de vida y el desarrollo de los transportes y las comunicaciones.



- En tercer lugar, la evolución de una sociedad globalizada dividida entre países pobres y ricos como resultado de dos conflictos armados mundiales y una división del mundo en bloques políticos. Por ello, la heterogeneidad y el carácter poliédrico de la realidad humana actual es un hecho eminente.
- En cuarto lugar y no menos importante para nuestro objeto de estudio, el desarrollo científico, político y democrático ha llevado a un aumento del nivel de exigencias de las sociedades para con sus líderes. Ni siquiera las dictaduras ni los regímenes autoritarios del mundo islámico han escapado a un aumento de la presión exterior e interior de sus acciones.

En esta lógica, el siglo XX representa el momento de diversificación y maduración de las Ciencias Sociales, especialmente a partir de la revolución conductista con aportaciones a la Ciencia Política, la Sociología, la Psicología, la Economía y las Ciencias de la Comunicación. Es a partir de aquí, donde se estructuran los principales enfoques existentes en torno al liderazgo y que algunos autores ya han señalado previamente (Delgado-Fernández, 2004: 9; Natera, 1999: 33). Entre estos enfoques se encuentran principalmente: la teoría de los “rasgos personales”, el conductista o behaviouralismo aplicado a los candidatos electorales, el enfoque situacional-contingente propio de liderazgos en el interior de estructuras institucionales y el modelo transaccional o “Nuevo Liderazgo”. Al respecto, cada una de estas contribuciones responde a cuestiones bien distintas, pero entrelazadas entre sí:

- Teoría de los “rasgos personales” o la personalidad: ¿Cuáles son los rasgos universales del líder en cualquier sociedad y época? ¿Cuáles son las características físicas y/o psicológicas propias del liderazgo?
- Behaviouralismo: ¿Cuáles son las características de los candidatos más apreciadas por los votantes? ¿Cuál es el modelo de candidato ideal para atraer votos en unas elecciones nacionales?
- Liderazgo situacional-contingente: ¿Cuáles son las mejores características de un líder ante un determinado contexto (cultura organizacional, situación)? ¿Es mejor ser autoritario, democrático o “dejar hacer” en una situación específica?
- Nuevo liderazgo/Transaccionalismo: ¿Cuál es la visión o valores que utilizan los líderes para atraer y movilizar a sus seguidores? ¿De qué modo el líder comunica sus ideas a sus seguidores? ¿Cómo el líder cambia o articula nuevas formas organizativas para lograr la consecución de un objetivo determinado?

Siguiendo el orden cronológico de aparición de cada uno de estos enfoques, se debe comenzar hablando del llamado “enfoque de los rasgos personales”<sup>11</sup> que tiene su origen en la teoría decimonónica del “Gran Hombre”. Esta perspectiva, imperante durante el primer tercio del siglo XX, estuvo influenciada por planteamientos psicológicos y se centró en descubrir cuáles son las cualidades excepcionales propias de los líderes, concibiendo estas habilidades como algo innato y por tanto, no aprendido (Bass, 1982: 75). A partir de este objetivo científico, se realizaron multitud de tests, encuestas, historias de vida y experimentos psicológicos en amplias muestras de sujetos sin encontrar resultados concluyentes. Por un lado, porque estas características variaban según la situación en la que se encontraba el líder y por otro lado, porque cada estudio ampliaba el listado de rasgos a los ya existentes (Natera, 1999: 35).

Se observó que los líderes podían ser inteligentes, pero no mucho más que la media; que eran

---

<sup>11</sup> Entre los principales autores que destacan en este enfoque se pueden citar la perspectiva fisio-psicológica (Jung, Sheldon, Kretschner, Lesenne), la taxonomía de Cattell, el modelo jerárquico de Eysenck, el modelo sistematizador de los “Big Five” o “Cinco Grandes” (Norman, Botwin, Buss, Goldberg, McCrae, Costa y John) y el más reciente modelo de Zuckerman.

buenos comunicadores, aunque no mucho más que otros sujetos. Por lo que, la ambición de encontrar un modelo universal del líder fue abandonada por una pretensión más relativa dirigida a encontrar las cualidades más adecuadas para determinados tipos de contextos (Yukl y Lepsinger, 2004). El problema ha seguido en aumento debido a la falta de acuerdo entre los psicólogos y la apuesta actual por las teorías multirasgos como los “Big Five”<sup>12</sup> y el modelo integrador de Zuckerman.

La siguiente perspectiva basada en el comportamiento y las actitudes nace de la **revolución conductista** o **behaviouralismo** producida en la Escuela de Chicago, la Escuela de Michigan y la Escuela de Ohio (Sashkin y Rosenbach, 1993: 87; Yukl, 2012: 58-59). Como no es posible encontrar un conjunto de habilidades propias del liderazgo, quizá lo interesante será observar qué es lo que hacen aquellas personas a las que se les llama “líderes”. Pese a ello, estos estudios se han basado en el análisis de categorías cuantitativas del liderazgo y después han intentado crear un modelo normativo sobre cuál sería el mejor líder para determinadas instituciones. Por lo que, continúan en cierta medida con la obsesión de cuál es esa personalidad más apta para el liderazgo, pero matizándola en un entorno más relativo y/o definido.

Dentro de esta dinámica, el conductismo aplicado al líder se subdivide en dos intereses de investigación: “task-oriented behaviour”, el liderazgo más beneficioso para el cumplimiento de unas funciones; y “relations-oriented behaviour”, el liderazgo más apto para el mantenimiento de las relaciones personales<sup>13</sup> (Yukl, 2012: 58). El líder preocupado por definir objetivos, procedimientos y modos de proceder corresponde con el líder orientado hacia las tareas. Entre algunos ejemplos de investigaciones, se encuentra la “rejilla gerencial” o “gerencial grid” de Blake y Mouton y el modelo ecléctico de Yukl (Natera, 1999: 36-37). Mientras que en el segundo, el líder se centra en el mantenimiento de un buen clima organizacional, la ayuda mutua entre los sujetos y a influir en la comisión de las tareas y funciones entre los subordinados. Como ejemplos clásicos, se pueden situar Stogdill y Coons, el conflicto entre liderazgo centrado en la producción y en los trabajadores de Bowers y Seashore y el “interés por la gente” versus el “interés por las tareas” de Blake y McCanse.

Desde el estudio de la propaganda, el modelo de Lasswell hizo hincapié en la vertiente comunicativa del líder político con su clásico: “¿quién dice qué, cómo, cuándo y dónde?” (Lasswell, 1948). A partir de esta investigación, se desarrolló la llamada “teoría de la aguja hipodérmica” preocupada por conseguir el cumplimiento de una determinada acción o efecto mediante la aplicación de un determinado estímulo en una sociedad de masas. La gran apuesta de Lasswell consistió en aplicar los principios de la Psicología Clínica al estudio de las actitudes sociales, económicas y religiosas.

Merece mención especial la aportación sociológica realizada por Robert Tannembaum y Warren H. Schmidt (Tannembaum, 1979). Su enfoque distingue varios estilos de liderazgo que van desde uno centrado en el superior hasta otro centrado en el subordinado, según el grado de libertad que el jefe concede a sus seguidores. Las variables que influyen en estos estilos de liderazgo son la fuerza del jefe, la fuerza de los subordinados y la fuerza de la situación.

En las investigaciones conductistas, se percibe una continua retroalimentación entre Psicología

---

<sup>12</sup> El modelo de los “cinco grandes” incluye los cinco rasgos psicológicos fundamentales que explican el comportamiento político de los seres humanos. José Luis Álvarez (2014: 89-96) explica bien las “cinco grandes”: 1) extraversión-introversión; 2) conciencia; 3) agradabilidad-amabilidad; 4) neuroticismo; 5) apertura a la experiencia.

<sup>13</sup> De una forma similar y salvando las distancias, Panebianco (2009) diferencia entre dos tipos de sujetos en el seno de los partidos políticos. Aquellos que aportan el factor táctico y el cumplimiento de los objetivos políticos (arribistas) y aquellos encaminados al mantenimiento de los lazos de unión entre los militantes y la pureza ideológica (creyentes).

Social, Sociología y Ciencia Política. Esta posición multidisciplinar ha llevado a que estas aportaciones sean introducidas tanto en el campo de la organización política dentro de estructuras partidistas como en el campo de la gestión de organizaciones empresariales, donde se clasifican como: autoritarios, participativos, benevolentes, etc. (Likert, 1967; McGregor, 1960). Entre algunas de las últimas ambiciones de esta corriente, destaca la figura del líder como alguien que busca “humanizar” el interior de las estructuras organizativas y para ello se deben aunar las visiones del liderazgo como capacidad dirigida al cumplimiento de las tareas y al cuidado de las relaciones entre los sujetos.

Una de las aplicaciones más extendidas y que ha pervivido del conductismo reside en la valoración de los candidatos electorales y de representantes políticos a través de encuestas de opinión pública y/o demoscópica. En las mismas, se pregunta al encuestado si conoce al líder, valora su gestión, y algunas cualidades determinadas (confianza, simpatía, etc.) que son consideradas importantes por el electorado. Las distintas preguntas y series a tal efecto disponibles en los barómetros políticos del Centro de Investigaciones Sociológicas ejemplifican claramente lo mencionado.

Este enfoque es el predominante desde la década de los sesenta y hasta los ochenta. Es una continuación de la apuesta que los conductistas habían realizado por un liderazgo relativo a determinadas situaciones. No obstante, el **situacionalismo-contingente** sostiene que algunos sujetos con diferentes perfiles pueden ejercer como líderes ante determinadas contingencias y circunstancias (Natera, 1999: 38). De esta forma, las personas que pueden ser líderes en una determinada situación no tienen porque serlo necesariamente en otra distinta (Delgado-Fernández, 2004: 11). Esta perspectiva abandona definitivamente cualquier apuesta por el liderazgo como un conjunto de características o rasgos universales.

Entre los estudios clásicos dentro de esta corriente se encuentran el modelo de Fiedler, la teoría de la ruta-meta de Evans, los factores de análisis del liderazgo de House, los sustitutos del liderazgo de Kerr y Jermier y la teoría del ciclo de vida de Hersey y Blanchard (Bass, 1982). En el caso de la teoría de Evans, se basa en la motivación que es la consecuencia de la valencia, la expectativa y la instrumentalidad. Por lo que el líder tiene como objetivo guiar a los subordinados hasta el objetivo o “goal” definido. Por su parte, House establece dos variables que son el clima del entorno y los subordinados que influyen en el liderazgo, dando lugar a cuatro estilos: de apoyo, participativo, instrumental y orientado al logro. Por último, el ciclo de vida de Hersey y Blanchard analiza la relación líder-subordinado en las actitudes ante el trabajo/tareas (capacidades) y ante los seguidores (motivación). De esta forma, el liderazgo puede ser de control (capacidad baja, motivación alta), supervisión (capacidad baja, motivación baja), estilo de participación (capacidad alta, motivación baja) y de delegación (capacidad alta, motivación alta).

Dentro de la perspectiva situacionista y procedente de la organización industrial, existe un modelo normativo que es el de Vroom y Yetton (Vroom y Jago, 1988). Estos autores sostienen que el estilo de liderazgo de un gestor debe tener en cuenta: la importancia de la decisión, la información del líder, el grado de estructuración del problema, la aceptación de la decisión por los subordinados, la congruencia entre los objetivos de la institución y de los subordinados, la facilidad de la puesta en marcha de la decisión y los efectos de los resultados de la decisión para los subordinados. A partir de estos factores, el estilo de liderazgo puede ser de cinco tipos para problemas colectivos (decisión autocrática, decisión autocrática a partir de información de los subordinados, consulta persona por persona, consulta en grupo y decisión en grupo) y para casos individuales (decisión autocrática, consulta al subordinado, decisión conjunta o decisión delegada).

El problema del situacionalismo contingente es que cada vez más ha incorporado nuevas variables

contextuales. Si se le añaden los constantes cambios tecnológicos y científicos de la última mitad del siglo XX, las variables organizativas y técnicas son cada vez más heterogéneas y variadas. Por lo que es, una tarea draconiana el intento de sistematizar la miríada de variables contextuales y todas las posibles combinaciones de las mismas. De esta forma, se ha producido cierto abandono de esta corriente y la aparición del llamado “Nuevo Liderazgo”.

Desde la década de los ochenta y en adelante, la literatura sobre liderazgo ha confluído en una corriente integradora de los distintos enfoques, bautizada como **“Nuevo Liderazgo”** o **enfoque transaccional** (Bryman, 1992: 49). Esta postura viene a separar el “viejo liderazgo” o “gerencialismo” propio de los estudios organizacionales y el auténtico liderazgo, que es lo que se denomina como “nuevo liderazgo” (Natera, 1999: 39). Así, subraya Delgado-Fernández (2004: 24). Ante la variedad de disciplinas, perspectivas y métodos de investigación, lo más adecuado es mantener una postura ecléctica ante el líder como objeto de estudio.

En esta corriente el concepto de “visión” o “idea” adquiere una gran importancia, en tanto que el líder es aquella persona dotada de un objeto o meta abstracto que es capaz de trasladar y comunicar a sus seguidores con el objetivo de movilizarlos para la consecución del mismo (Delgado-Fernández, 2004: 11-12). En este sentido, la relación entre líder y seguidores se convierte en un pacto o contrato entre ambas partes, unidas por un objetivo que pretende ser realizado de manera efectiva. El término de “visión”, como lazo entre líder y seguidores, es bastante amplio en tanto que tiene la potencialidad de ser trasladado a multitud de situaciones como el candidato de un partido político, el jefe de un departamento y/o ministerio hasta el mismo presidente de una poliarquía. Así, son múltiples los autores (Burns, 2003; Kouzes y Posner, 2007; Nanus, 1992; Nye, 2011) que se pueden incluir dentro de este enfoque de última generación. Como se observa, el debate decimonónico entre la teoría del “Gran Hombre” y el determinismo sociológico ha continuado hasta nuestros días con la división del “viejo liderazgo” y “nuevo liderazgo”. En el fondo, la discusión teórica reside en si en el estudio del liderazgo es más importante destacar la variable individual-personal (líder) o la variable circunstancial-situacional (contexto). Al respecto, la teoría de los “rasgos personales” y el conductismo se centraron principalmente en el sujeto, mientras que el situacionalismo subrayó principalmente el papel del contexto.

Las aportaciones de Hook y de Ortega y Gasset no saldaron realmente este debate que sigue vigente. Por su parte, la corriente del “Nuevo Liderazgo” intenta conciliar, pero no resolver el debate, integrando sujeto y contexto, pero haciendo hincapié en el elemento comunicativo existente en la relación entre el líder y sus seguidores, sin el cual muchas veces no se puede explicar la capacidad de coacción o influencia de un único individuo con respecto a miles y miles de ciudadanos.

#### **1.4. El liderazgo en la Ciencia Política española**

El referente español en el estudio del liderazgo es la obra de Juan José Linz, quien habla de “liderazgo innovador” en el contexto de la transición española. Para el politólogo español, el “líder innovador” estaría representado por aquellos líderes que han acometido con profundas transformaciones políticas, económicas y sociales que han pervivido más allá de su mandato (Linz, 1997). Estos gobernantes habrían dejado a un lado las exigencias de su programa electoral y habrían actuado conforme a la exigencia de las circunstancias y los tiempos en que vivieron. Líderes como Adolfo Suárez y Felipe González representan ejemplos de líderes innovadores que supieron improvisar, abandonando el guión del programa de gobierno y dejando una profunda huella en su época.

En esta línea, otros politólogos españoles como Antonio Natera (2014: 119-120) hablan de la “ecuación personal del liderazgo” al referirse a la ambición política y las ideas del gobernante. Lo que destaca en el trabajo de investigación realizado por el mismo sobre el liderazgo ejercido por los alcaldes de la democracia española. Mientras que, César Díaz-Carrera (2014: 188) alude al liderazgo como un proceso creativo y al líder como un “generador de sentido”. Así, destaca por una visión sistematizadora y compleja del líder en cuanto alguien capacitado para transmitir creativamente un “significado” con el fin de movilizar a los seguidores. Un segundo hito fundamental son los trabajos de Antonio Robles-Egea (2009 y 2005) que ha analizado a multitud de líderes políticos de la Restauración y la II República, haciendo especial hincapié en su época. Dentro de este grupo se pueden citar distintos trabajos empíricos y propuestas teóricas: Santiago Delgado-Fernández con el estudio del liderazgo de Fernández Ordóñez (2007) y la revisión del estado actual del estudio del liderazgo (2004), Belén Blázquez (2006) con el análisis del liderazgo de Felipe González en relación con la política internacional y la profundización en los liderazgos de Manuel Azaña y Felipe González durante sus respectivas épocas (Ortega-Ruiz, 2013). Entre otros trabajos relevantes, se encuentra el análisis de Manuel Alcántara sobre diferentes líderes políticos latinoamericanos a partir de la perspectiva biográfica (Alcántara, 2012). Así como la visión micro-sociológica desde el estructuralismo constructivista donde el candidato político mantiene una relación transaccional con respecto a sus seguidores a partir de su “habitus” y su participación en los “campos” político, social y cultural, entre otros (Collado-Campaña y Jiménez-Díaz, 2011; Jiménez-Díaz, 2008).

### 1.5. A modo de capitulación histórica: una visión global de las teorías sobre liderazgo

Estos enfoques y propuestas de análisis contemporáneos no han desaparecido, sino que permanecen en mayor o menor medida presentes en la actualidad. A continuación, se presentan las distintas teorías sobre el liderazgo y la imagen de los mismos a lo largo del tiempo expuestos (Tabla I).

**Tabla I. Líderes y visiones del liderazgo en el mundo occidental**

	<b>Antiguas</b>	<b>Feudales</b>	<b>Modernas</b>	<b>Contemporáneas</b>
<b>Teorías y enfoques</b>	Teorías filosóficas y éticas	Teorías filosófico-religiosas	Teorías filosóficas a partir de observación empírica	Rasgos personales, conductismo, situacionalismo y Nuevo Liderazgo
<b>Clase detentadora</b>	Aristoi	Aristoi	Aristoi, princeps y funcionarios profesionales	Clase política, funcionarios profesionales, dirigentes organizacionales y sociales
<b>Elemento</b>	Virtud como justicia	Virtud entendida como piedad	“Virtus” entendida como gestión del poder	Características-actitudes, necesidades contextuales y visión
<b>Tipo de visión</b>	Normativa	Normativa	Empírica y normativa	Eminentemente empírica, modelos normativos, integración-eclecticismo

Fuente: Elaboración propia a partir de Natera (1999) Delgado-Fernández (2004) y Del Águila (1997).

Como en otros ámbitos, no existe un enfoque que permita responder a una pregunta mejor que otro, sino que cada uno contribuye con una respuesta a las preguntas existentes en torno a los gobernantes, los candidatos políticos y las personas investidas con legitimidad o responsabilidades de mando en una institución pública y/u organización privada. Si bien, en los últimos años se ha producido una distinción entre “liderazgo” (“leadership”) y “gestión” (“management”), cuestión que ha introducido a disciplinas como la Gestión y el Marketing en el estudio de este objeto (Natera, 2014: 130). Entre algunos estudios relacionados con el liderazgo caben citar dos intereses de investigación actuales como son la personalización de la política en la visión de los candidatos políticos y sus efectos entre el electorado (Karvonen, 2010; Rico, 2009) y la preocupación por la carrera profesional de los políticos desde las Ciencias de la Administración (Jerez, 1982). De esta forma, el liderazgo como objeto de estudio se retroalimenta frecuentemente con las distintas aportaciones realizadas desde los trabajos de élites y selección de candidatos.

Como elección teórica, esta tesis de doctorado se centra principalmente en el liderazgo de los alcaldes españoles como “decision-makers” o “gestores de la ciudad” desde una perspectiva transaccional e integradora entre primer edil y redes de apoyo. Por lo tanto, los elementos que se adoptan de estas visiones son los siguientes:

- Primero, el efecto de la “visión” o “meta” del líder como nexo de unión en la relación que mantiene con el electorado y con sus seguidores.
- Segundo, el apoyo electoral y las redes de seguidores que sustentan el liderazgo del alcalde mientras creen, son seducidos o atraídos por dicha visión u objetivo.
- Tercero, el elemento de características-actitudes que son necesarias para ejercer un determinado estilo de liderazgo y/o la transmisión de la “visión” que se quiere hacer llegar al apoyo electoral y los seguidores.
- Cuarto, la revitalización y puesta en relación de dichos elementos (líder, apoyo electoral, seguidores, visión/meta y características del líder) con el contexto en el que se desenvuelve su actividad, ya que muchas veces el liderazgo varía de unas circunstancias a otras como ha quedado manifiesto por el situacionalismo.

## **2. El gobierno local como objeto de estudio en la Ciencia Política<sup>14</sup>**

El municipio en España ha experimentado multitud de cambios institucionales y legales como resultado de la democracia española, las normativas (gasto público, políticas sociales, medio ambiente, etc.) de la Unión Europea y los compromisos adquiridos ante las organizaciones internacionales como las Naciones Unidas<sup>15</sup>. Por lo que, aunque muchas veces se habla de la pérdida de poder del Estado, el nivel de gobierno local ha aumentado sus competencias y su autonomía con respecto a los niveles autonómico y central. A lo cual, hay que añadir su papel en el desarrollo de las políticas intergubernamentales y/o a distintas escalas. No obstante, los ayuntamientos siguen teniendo algunas cuestiones pendientes como la sistematización de sus fuentes de ingresos para poder acometer con sus responsabilidades. Por un lado, se ha producido un aumento de sus márgenes de maniobra locales en el desarrollo de políticas públicas, pero por otro lado, no se ha dotado de los instrumentos fiscales suficientes para sostener dichas actuaciones. Ésta es la realidad efectiva de la mayoría de los consistorios españoles desde la Transición hasta los comienzos del siglo XX. Por lo que, es una cuestión que ha afectado sobremanera al ejercicio del liderazgo de los alcaldes, la agenda municipal y la gobernabilidad local.

---

<sup>14</sup> Este apartado ha sido presentado en distintos congresos para su revisión al representar un esfuerzo intelectual por unificar el tema del liderazgo, las élites y el gobierno locales desde sus perspectivas más actuales y ha sido publicado como paper.

<sup>15</sup> Sobre esta cuestión se puede encontrar una mayor profundización empírica en los capítulos 6, 7 y 8 de esta tesis.

En otro orden de cosas, se encuentran las características propias de los sistemas de partidos locales y el comportamiento electoral de los mismos. De hecho, son muy distintos los procesos de selección de candidatos en el entorno municipal español si los comparamos con sus homólogos nacionales y autonómicos. Es difícil determinar también qué papel ocupa en el conjunto de la carrera política de la élite el paso por el consistorio, habiendo infinidad de casos en los que la alcaldía supone el inicio en la política, la continuidad en la política local con la promoción de los tenientes de alcalde o un posible salto a la arena autonómica y/o nacional. En este sentido, como parte del preámbulo y ejercicio teórico de esta tesis, se procede a realizar una revisión del gobierno local atendiendo a dos ejes: los condicionantes institucionales-económicos y los condicionantes actitudinales-sociales del alcalde. De esta forma, se puede obtener una visión en conjunto de las circunstancias que envuelven de forma genérica al líder local durante el ejercicio del mismo. A lo que hay que hacer hincapié, que la pérdida del liderazgo local no supone necesariamente la desaparición del individuo de la política activa, aunque sí mayoritariamente de la arena municipal en el contexto español.

## 2.1. Los factores institucionales y económicos del alcalde: la estrategia urbana

Las circunstancias institucionales y económicas que envuelven a los líderes locales varían bastante de un municipio urbano a una localidad rural. Es evidente que el tamaño demográfico y geográfico es uno de los primeros aspectos a tener en cuenta en cualquier ayuntamiento a la hora de conocer sus responsabilidades, sus capacidades recaudatorias y la heterogeneidad social de sus habitantes. Al respecto, se han realizado distintas aportaciones desde las Políticas Urbanas, las Políticas Públicas y la Ciencia de la Administración.

En lo referente a los estilos de liderazgo de los alcaldes y otros miembros de la élite local existen distintas clasificaciones, principalmente las realizadas por los autores norteamericanos (Douglas Yates, 1997; Flanagan, 2004) y los europeos (Brugué, 2002; John y Cole, 1999). En el contexto estadounidense, hace ya bastantes años, Douglas Yates<sup>16</sup> (1977: 147-150) afirmaba que las grandes urbes -en el contexto estadounidense de postguerra- son difíciles de gobernar debido al grado de fragmentación del sistema de políticas locales. A la par que en la mayoría de las ocasiones, los alcaldes estaban constreñidos por grupos y fuerzas sociales. A partir de esta tesis, Douglas establecía una división de los líderes locales según el poder de su base social y el activismo desempeñado (Tabla II). Estas fuerzas establecían una lógica determinista en las posibilidades que tenían los alcaldes que en muchas ocasiones llevaban a un pesimismo empírico.

**Tabla II. Clasificación de alcaldes de Douglas Yates (1977)**

	<b>Alto activismo</b>	<b>Bajo activismo</b>
<b>Base de poder fuerte</b>	Empresario	Jefe
<b>Base de poder débil</b>	Cruzado	Agente

Fuente: Elaboración propia a partir de Yates (1977) y Flanagan (2004).

Sin embargo, la aportación de Yates fue respondida por un análisis más contextualizado de Barbara Ferman (Flanagan, 2004: 10-15). Al respecto, la autora sostenía que la imagen de la “ciudad ingobernable” de los cincuenta y los sesenta había sido una realidad debido a los problemas económicos derivados del final de la II Guerra Mundial. En las nuevas décadas habían aparecido alcaldes en grandes urbes como Chicago y Nueva York que habían ejercido un liderazgo exitoso. Por lo que, realmente la clave estaría en contextualizar la situación particular de cada uno de los

<sup>16</sup> Subirats fue el responsable de introducir a Yates en la literatura española a partir de sus primeros trabajos de la escuela gerencialista española.

alcaldes, analizar la estructura socioeconómica de la ciudad y las opciones políticas, especialmente en la selección de temas de la agenda política. Por lo que, el líder local en Estados Unidos fue observado desde una óptica presidencialista a partir de la década de los noventa.

Entre los autores europeos, la tipología de estilos de liderazgo local más aceptada es la establecida por John y Cole (1999: 102). Estos autores distinguen entre los ediles que se anticipan a las necesidades de la comunidad (directives) y otros que se dedican a atender las demandas de los ciudadanos para ofrecer una respuesta posteriormente (responsive). Así, dividen los alcaldes en cuatro tipos, según el ejercicio que realizan de su poder en la ciudad:

- a) Visionarios: Son aquellos con una actitud proactiva, predispuestos al cambio y con un liderazgo que se proyecta en el largo plazo y que tiene capacidad para crear un grupo de seguidores y recabar apoyos fuertes, establecer políticas innovadoras y una coordinación efectiva de dicha coalición y políticas.
- b) Facilitadores: Son los que disponen de una agenda abierta, comparten su cuota de poder y aprovechan lo mejor de sus seguidores. Sin embargo, este tipo de líderes tienen grandes dificultades para proyectar su liderazgo y sus políticas municipales en el largo plazo, ya que sus políticas dependen en gran medida de las demandas de otros actores (empresas, asociaciones, etc.) que pueden eclipsar su poder.
- c) Jefes de la ciudad: Son aquellos con una fuerte cuota de poder y con una escasa capacidad de anticipación, pero que tienen una fuerte determinación. Suelen usar la agenda local unilateral en la que apenas tienen cabida las demandas de terceros y coordinan sus políticas a través de su posición mayoritaria en el ayuntamiento. De esta forma, su poder se proyecta en el largo plazo y tienen una gran capacidad para el cambio.
- d) Protectores: Son líderes que no gozan de una red de seguidores o de apoyos fuertes, por lo que, encuentran grandes dificultades para producir el cambio. Por eso, su labor se dirige a mantener el statu quo, coordinar la acción municipal desde su despacho y presentan grandes limitaciones a compartir su poder con otros actores.

Como se observa, esta tipología de líderes políticos locales guarda relación con la establecida por Yates, al establecer una clasificación que tiene en cuenta el grado de actividad y el poder de sus seguidores y redes. Si bien, algo que resulta fundamental para entender al alcalde español en la época de la actual democracia es su consideración como un “presidente” en el gobierno local.

Esta idea del “alcalde” como un “presidente” en la arena local, pese a las distancias culturales e históricas con Estados Unidos, no se aleja mucho de la conceptualización que se mantiene de este cargo representativo en España. Esto mantiene una relación con la tipología de sistema de gobierno local existente en España. Según una división habitual, los países del norte de Europa se caracterizan por una fuerte descentralización de las tareas, una alta discreción y un escaso acceso de los políticos locales a los políticos del nivel central; mientras que, los países del sur de Europa e influidos por el modelo napoleónico, se caracterizan por escasas competencias, bajo grado de discreción y un alto grado de acceso de los políticos locales al gobierno regional y nacional (Heinelt y Hlepas en Bäck, Heinelt y Magnier, 2006: 22). En otras palabras, los alcaldes en España pueden ejercer un alto grado de influencia los niveles autonómico y central, especialmente en situaciones como la solicitud de colaboración de una instancia nacional en políticas intergubernamentales que repercuten en beneficio del municipio, la selección de candidatos de su circunscripción para el gobierno central, desarrollo de carreras multinivel, capacidad de chantaje y presión ante la aprobación de determinadas leyes o normas perjudiciales para su municipio, capacidad de asociación con otros municipios y gobierno subnacionales para ejercer presión política y “lobbying”, etc.



Siguiendo en esta visión del sistema local actual en España, también hay que señalar que está influido por el sistema alemán y los factores históricos que han operado en la conocida como cuestión de las autonomías durante la Transición (Cuchillo en Goldsmith y Newton, 1997: 40-41). Esto ha llevado a que el sistema local español sea bastante complejo en tanto que mantiene relaciones con niveles local, provincial, autonómico, nacional y europeo. De forma que, el sistema local español se asemeja bastante por sus características al alemán e italiano, a excepción de la continuidad de las diputaciones provinciales.

Así, algunos autores hablan del “presidentialism” del liderazgo local en España como un sistema donde una parte esencial de la capacidad ejecutiva local está concentrada en la figura del alcalde, y no tanto en el plenario del consistorio (Magre y Bertrana, 2005: 73). Esta tendencia hacia la “presidencialización” del líder municipal se inició con la aprobación de la Ley de Bases de Régimen Local en 1985 y muy especialmente, con los subsiguientes desarrollos legislativos (leyes autonómicas sobre los gobiernos locales, estatutos de las comunidades autónomas, etc.) que han venido a consolidar la autonomía de los municipios frente a los otros niveles de gobierno<sup>17</sup> (Regàs, 2002). Posteriormente, diversos factores de la práctica política han contribuido a mantener esta tendencia: la larga continuidad del representante en el cargo, la dedicación parcial o exclusiva a tareas de gestión administrativa y política, la autonomía de los comités locales de los partidos frente a los comités centrales, el dominio de la estructura local del partido del alcalde en su municipio, etc. En los últimos años, algunas leyes han venido a contrarrestar esta tendencia hacia la “presidencialización” del alcalde, con la introducción de elementos de “accountability” como el voto de confianza y la modificación de la moción de censura que busca tener un carácter constructivo.

El gobierno local de los ayuntamientos españoles durante la democracia tiene cuatro órganos principales, según la normativa y la Ley de Bases de Régimen Local de 1985, que son:

- El alcalde-presidente, que es elegido por los concejales del pleno o por los ciudadanos y que ostenta la potestad ejecutiva.
- El pleno que está formado por los concejales elegidos directamente por los vecinos del municipio y que tienen la potestad para componer/elegir al alcalde, regula el orden del día de sus sesiones y tiene encomendadas las funciones de control del alcalde. En cuanto al tamaño del pleno, la normativa establece un baremo de número de concejales que debe tener cada municipio con acuerdo al número de habitantes.
- Los tenientes de alcalde, que sustituyen al alcalde en caso de ausencia, enfermedad, etc.
- La comisión especial de cuentas que tiene como principal función controlar las cuentas y presupuestos, así como presentar los informes y estudios de cuentas que deben ser aprobados en el pleno del ayuntamiento.

En el caso que atañe a esta tesis en concreto, por centrarse en los ayuntamientos que son capitales de provincia y ser considerados “grandes ciudades” o municipios de “gran población” por la normativa. En la Ley de Medidas para la Modernización del Gobierno Local 57/2033, es preciso tener en cuenta la existencia de otros órganos adicionales que existen en estas localidades, y de los cuales deben dotarse de manera obligatoria:

- La Junta de Gobierno, es un órgano colegiado que está formado por aquellas personas que

---

<sup>17</sup> Esta tendencia se ha convertido en una continuidad histórica durante la democracia debido a la posición jerárquica y limitadora que los Gobernadores Civiles (Gobierno Central) habían ejercido sobre los ayuntamientos durante la dictadura franquista.

han sido nombradas por el alcalde como parte de su equipo de gobierno y tiene funciones ejecutivas y administrativas (aprobación de proyectos de presupuesto, concesiones de licencias, planeamientos urbanísticos, etc.).

- Los distritos que son divisiones territoriales dentro del municipio, aprobadas y reguladas por el pleno y presididas por un concejal, con el objetivo de desconcentrar algunas competencias del consistorio y desarrollar la participación ciudadana.
- La asesoría jurídica que tendrá un carácter de asistencia técnica al alcalde y está constituida por personas con formación en leyes.
- El consejo social que está formado por representantes de las organizaciones económicas, sociales y profesionales del municipio y tiene como función emitir informes, estudios y propuestas.
- La comisión especial de sugerencias y reclamaciones que debe crear el pleno y que canaliza distintas propuestas, críticas y propuestas realizadas por los vecinos, siendo de esta forma, un mecanismo de control.

Esta organización de la estructura del ayuntamiento ha aumentado la intensidad de la presidencialización y la profesionalización de los políticos en las denominadas ciudades “de gran población” (Magre y Bertrana, 2005: 78-79). La Ley 57/2003 confiere un especial poder al primer edil de las ciudades grandes a la hora de configurar su equipo de gobierno: puede eliminar libremente a los concejales de su equipo de gobierno y hasta un tercio puede estar formado por miembros no electos ajenos al pleno de la corporación y nombrados directamente por el alcalde. Por otro lado, también se ha transformado la relación entre políticos y administradores en este tipo de municipios, donde tanto el alcalde como el equipo de gobierno pueden delegar sus funciones en otros cargos como coordinadores generales, directores generales y otras figuras similares.

La escuela gerencialista catalana sostiene que a principios de la década de los noventa se producen una serie de cambios: un incremento de los servicios sociales en respuesta a las crecientes demandas, la consolidación de concejales profesionales con vocación por la gestión y la gestión de proyectos en el medio y largo plazo en una sociedad cada vez más fragmentada en distintos grupos (Brugué, 2002: 30-31). Esto permite distinguir tres tipos de concejales: a) asistenciales: centrados en la lógica de servicio a la comunidad y opuestos tanto a las disputas partidistas que no aportan resultados efectivos a los ciudadanos como a los sofisticados planteamientos de los tecnócratas; b) ejecutivos: aquéllos con un bagaje profesional y unas cualidades técnicas que emplean para resolver disfunciones administrativas y desenvolverse adecuadamente en la gestión del ayuntamiento, aunque lo hacen por profesionalidad más que por el deber cívico; c) y políticos: estos últimos están más vinculados al partido político y menos a las rutinas administrativas y consideran que su trabajo debe estar encaminado a la promoción, dirección y control de una política pública. De esta forma, desde la década de los ochenta y hasta los noventa, se produjo un proceso de aumento de los concejales de tipo políticos, una caída de los ejecutivos y la práctica desaparición de los asistenciales. Se trata de una evolución desde la preocupación por el gobierno a la preocupación por la gobernanza. Este aumento gradual y reciente de la focalización de los políticos locales hacia la gobernanza, no es algo único de España, sino que se reproduce en otros países europeos como han confirmado algunos estudios en Holanda (Hansen, 2001) y Francia y Reino Unido (John y Cole, 1999).

En estos planteamientos desde la óptica de las Ciencias de la Administración y las Políticas Públicas, el modelo institucionalista de Easton permite observar al alcalde como un “gatekeeper” o “guardián de la puerta” en tanto que es la persona responsable de seleccionar los problemas que se convertirán en “issues” de la agenda pública y cuáles de dichos temas serán resueltos (Easton, 1994). La comunidad local y los seguidores a los que sirve el líder local son las fuentes desde las

que se transmiten dichas demandas hasta la institución y en el seno de esta misma, el alcalde actuaría como un importante decisor y ejecutor en tanto que tiene potestad ejecutiva para acometer con las competencias encomendadas por el ordenamiento jurídico.

Entre algunas de las evidencias empíricas y teóricas que se han postulado desde los estudios locales en España en las últimas décadas y el contexto en el que se desenvuelve se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

- La visión nacionalista (Alba, 1997; Mabileau, 1972) y gerencialista (Subirats et al., 2000) del gobierno municipal ha contribuido a la negación de su interés como objeto de estudio por parte de la Ciencia Política, produciendo un abandono y una serie de lagunas teóricas, epistemológicas y empíricas que han determinado la investigación en este ámbito. La única salida obvia de este prejuicio ha sido la ignorancia de los alcaldes en tanto líderes políticos, más aún cuando la misma escuela gerencialista ha afirmado el abandono de una posición managerialista y la transición hasta posiciones más politizadas de los municipios españoles desde finales del siglo XX (Brugué y Gomà, 1998: 23). Este fenómeno es definido como la “repolitización” de la relación entre políticos y ciudadanos en el gobierno local.
- El fenómeno de la globalización y la reducción del peso de los Estados en aras de organizaciones supranacionales<sup>18</sup> ha llevado a que el “localismo” se revigore, ya que muchos consistorios -tanto españoles como europeos y anglosajones- han tenido que reconstruir sus relaciones y replantearse los aspectos más básicos de sus capacidades para gobernar ante esta nueva coyuntura (Clarke, 1993). Esto es lo que algunos autores han venido a denominar como “nuevo localismo” frente a la “estatalización” de lo local que había defendido la escuela gerencialista catalana (Natera, 1999: 165-166).
- La aparición de lobbys que defienden el interés de los entes locales. En España, queda claramente definido con el surgimiento de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) y la Federación Andaluza de Municipios y Provincias (FAMP). Aunque son entidades donde también están presentes los intereses partidistas, no se debe olvidar que tienen capacidad para hacer presión en defensa de los intereses de los ayuntamientos frente a otras instancias de gobierno, así como de coordinarse en redes de trabajo y apoyo mutuo.
- En un reciente trabajo se ha apostado por la importancia de las agendas locales (Bouza, 2012: 45) y desde la escuela gerencialista se ha recordado la necesidad de completar los análisis de agendas locales con el papel desempeñado por el gobierno local (Brugué y Gomà, 1998: 33). Por lo que, la posibilidad de ejecutar encuestas con muestras más reducidas y representativas de un municipio, así como otros métodos cualitativos permitirían desglosar aspectos como los problemas, los temas y las cuestiones que más interesan a los ciudadanos en cada municipio. Por lo que, se abre un nuevo espacio de investigación para los trabajos sobre gobierno local y su puesta en relación con las visiones sistémicas de la política (Easton, 1999).
- Un problema estructural y continuo de los ayuntamientos consiste en la falta de sistematización de las haciendas locales y la escasez de recursos financieros (Zafra, 2005). Esto ha llevado a que multitud de ayuntamientos hayan tenido que endeudarse para poder mantener los servicios públicos y la implementación de determinadas actuaciones. Si bien, muchas veces los alcaldes han entrado en una dinámica consistente en la construcción de grandes infraestructuras (polideportivos, casas de la cultura, edificios de uso común, etc.) para obtener un buen clima de opinión entre los electores, sin estimar si dichos

---

<sup>18</sup> La aparición de instituciones como el Comité de las Regiones en el seno de la Unión Europea tiene un importante carácter político y simbólico en tanto que es un intento de los entes sub-territoriales por tener un peso político en una Europa cada vez más globalizada, menos preocupada por la pequeña escala.

equipamientos eran realmente necesarios. Lo cual ha empeorado las capacidades económicas de los consistorios a partir de la crisis del año 2008.

En resumidas cuentas, el gobierno local de los alcaldes españoles puede dibujarse a partir de las distintas aportaciones que se han mencionado. El líder local español se caracteriza por el abandono de una posición gerencialista y su evolución hacia una postura más política, en un entorno donde la importancia de lo local ha sido recuperada como respuesta a los fenómenos de la globalización. A la par, los tres factores institucionales y que limitan la actuación de los alcaldes residen en la incapacidad financiera, la complejidad del sistema de gobierno multinivel y la capacidad de los partidos más fuertes en el ámbito local para regular la tensión entre la élite elegida (concejales) y los líderes/burócratas de organización del partido.

En cierta medida, el papel de los alcaldes españoles puede ser definido como el “presidente de la ciudad”, parafraseando a los estudios de los años noventa en Estados Unidos debido a la consolidación de un liderazgo local fuerte (Brugué y Gomà, 1998; Magre y Bertrana, 2005). Sin embargo, es un presidente muchas veces limitado por una serie de factores que dificultan la ejecución de sus programas de gobierno. Por ello, la agenda local representa uno de los aspectos que no deben faltar en cualquier investigación que se precie de los líderes locales, para observar con nitidez cuáles son los problemas políticos que deciden resolver y cuáles no, con acuerdo a su estilo de liderazgo y las necesidades del municipio.

## **2.2. Los factores culturales y sociales del alcalde: elecciones locales y élite política local**

El alcalde representa un miembro de la élite local que ha sido seleccionado tanto por su propio partido como persona para encabezar una candidatura como posteriormente por los votos de sus (con)ciudadanos. Por eso, el análisis del líder local debe ir unido a los procesos de selección y desección de élites que tanto el mismo sistema de partidos como el electorado efectúan dentro de la estructura social del municipio<sup>19</sup>.

En este sentido, la Ciencia Política española recoge algunos trabajos dispersos sobre élites y comportamiento electoral municipal que se deben tener en cuenta. La mayoría de estos trabajos representan estudios agregados y análisis comparativos sobre la reproducción de las élites, las elecciones municipales y los factores que determinan el voto en el entorno local. Por lo que, hasta cierto punto, no existe una teorización sobre estos objetos de estudio y se observa una ausencia de trabajos empíricos sobre casos de estudio concretos. Y es que, sería imposible crear una teoría o un modelo único para explicar la multitud de dinámicas sociopolíticas que se producen en cada uno de los municipios españoles, ya que la generalización implicaría una importante pérdida del carácter científico. Al contrario, es mejor apostar por fórmulas metodológicas, que, aunque limiten su capacidad de generalización, favorezcan una mejor comprensión de los fenómenos que se producen en el interior de la ciudad, o mejor dicho, de cada municipio.

A grandes rasgos, los trabajos de Irene Delgado Sotillos (1997 y 2006) ofrecen una visión agregada de los actores partidistas con mayor implantación en los municipios españoles. Al respecto, el PSOE constituye el grupo político con una mayor implantación a partir de 1983 y hasta 1999, seguido en segundo lugar por el PP. Según la autora, el PP habría superado de forma agregada el número de votos en relación al PSOE debido a la búsqueda de votos procedentes del electorado del centro. Sin embargo, estos datos deben ser matizados en cada uno de los municipios y es el resultado de esa visión “nacional” con la que muchos politólogos observan el escenario local.

---

<sup>19</sup> Esto implica tener en cuenta los procesos de socialización, formación y procesos de reclutamiento de élites locales que se han desarrollado en un municipio concreto.

Pese a ello, hay un dato interesante que aporta Irene Delgado al afirmar que la participación en los comicios locales es inferior a los comicios autonómicos y/o nacionales, tal y como sucede en otros países como Dinamarca, Finlandia, Holanda, Alemania, Noruega, Suecia, Suiza y Estados Unidos, entre otros (Delgado Sotillos, 1997: 24-25). Pese a la amplitud de esta actitud ante las elecciones municipales, resulta paradójico que los ciudadanos concedan mayor importancia a las elecciones generales, cuando es en el nivel local donde existe una mayor capacidad de influencia y participación por parte de la sociedad. Este fenómeno guarda relación con la “nacionalización” de las elecciones locales, es decir, con la influencia de la política nacional en las decisiones de participación y voto de los electores en los comicios municipales (Carrillo, 1989; Delgado Sotillos, 2006; Elkitt, 1991; Mabileau et al., 1987) e incluso en la influencia de los líderes nacionales en las elecciones locales de Andalucía (Martínez y Ortega, 2010: 19). Si bien, también se ha demostrado que el liderazgo de los alcaldes y el clima político local también influyen en las elecciones municipales, y es en este aspecto, donde está uno de nuestros intereses de investigación (Botella, 1992; Capo, 1999; Martínez y Ortega, 2010).

Entre algunas características generales que deben tenerse en cuenta en la estructura de la competición en las elecciones locales en España, cabe destacar los siguientes, a partir del estudio de Delgado Sotillos (1997 y 2006):

- La concentración del voto se ha mantenido entre la UCD y el PSOE durante los dos primeros comicios locales (1979 y 1983), y posteriormente, ha continuado entre PSOE y PP.
- Las elecciones municipales representan el espacio más adecuado para la aparición de partidos políticos de pequeña magnitud, especialmente regionalistas y/o locales. En el caso de Andalucía, pueden mencionarse el Partido Andalucista, el Partido Socialista de Andalucía y el Grupo Independiente por Almería.
- El número de candidaturas que obtienen representación han oscilado entre las cinco y las 15 que obtuvieron en Baleares en 1991. No obstante, la práctica habitual demuestra que la cantidad de cinco fuerzas políticas con representación efectiva en el consistorio representa el promedio habitual en la mayoría de los municipios españoles a lo largo de los distintos comicios locales.
- Las preferencias electorales de voto en el contexto local han estado dirigidas hacia los partidos predominantes en el entorno nacional (UCD, PSOE y PP) y hacia los partidos nacionalistas en aquellas comunidades con una importante presencia de dichas opciones en el ámbito nacional y autonómico.
- La volatilidad electoral es más alta durante las dos primeras elecciones de la democracia, pero finalmente se asienta a partir de 1983 creando una volatilidad mayoritariamente intra-bloques ideológicos frente a la volatilidad entre bloques ideológicos, en la que los votos oscilan dentro de opciones partidistas de una ideología política cercana o similar.
- Se ha detectado en determinados comicios locales, previos a unas elecciones generales de transición, una influencia del “voto de castigo” hacia el partido político que ostentaba la Presidencia del Gobierno con respecto a sus candidatos en el entorno municipal. Por ejemplo, en las elecciones locales de 1983 y 1995. Eso estaría relacionado con los procesos de nacionalización de la política local.
- Los niveles de competitividad electoral han sido mayores durante la primera década de la democracia debido a la gran cantidad de partidos políticos, y posteriormente, se han mantenido en un nivel alto. Entre otros elementos que contribuyen a los altos niveles de competitividad se encuentran la posibilidad de la formación de coaliciones de gobierno y los apoyos a la proclamación de los alcaldes por parte de otras fuerzas.

- El cleavage izquierda-derecha sigue siendo el principal anclaje que influye en el voto de los electores en las elecciones municipales, de forma similar a sus homólogas nacionales y autonómicas.

No obstante, siguen quedando dudas sobre cuál es el grado de influencia del clima político local en las elecciones, cuáles son las carreras políticas que experimentan los líderes y/o los miembros de la élite política local y cuál es el margen de maniobra de los candidatos locales para vencer o mejorar sus resultados en las elecciones municipales. El problema de este tipo de análisis, pese a que aportan información rica y general, es que dejan a un lado la influencia del carácter y el liderazgo de los alcaldes en cada municipio; desechan el papel que cumplen otros actores como sindicatos, asociaciones y no llegan a aportar información específica y en profundidad debido a que corren el riesgo de caer en la falacia ecológica. Dicho de otra forma, los datos que son válidos para un nivel de gobierno no son necesariamente válidos a otra escala y aunque permiten efectuar generalizaciones, no aportan información sobre casos de municipios en concreto. Este tipo de enfoques y métodos demasiado preocupados por encontrar leyes o afirmaciones generales al universo estudiado a través de visiones agregadas, pretenden estudiar lo local, pero alejando la óptica hacia un punto de vista más nacional, más genérico y más indeterminado.

Ahora bien, cabe preguntarse cuáles son las características de la élite política local española: ¿Cuáles son sus trasfondos profesionales o sociales de procedencia? ¿Cómo son reclutados?, ¿Cuáles son sus características socioeconómicas? ¿Cómo está organizada la estructura de la élite local? ¿Y qué papel cumple en la carrera política el paso por tareas de gobierno y/o representación en el ámbito local? Para responder a estas preguntas, existen algunos trabajos que desde una perspectiva comparada han aportado luz sobre estos interrogantes (Bäck, Heinelt y Magnier, 2006; Eldersveld, Strömberg y Wim, 1995), pero son escasas las investigaciones que permitan profundizar sobre las diversas élites subestatales de España salvo trabajos dispersos que siguen a continuación.

Entre estos estudios que han trabajado distintas preguntas en torno a este actor político, uno de los principales expertos en este tema es Guillermo Márquez (1981), que ha observado cómo los antiguos alcaldes franquistas se mantenían a través de su integración en candidaturas de la derecha política en las primeras corporaciones democráticas en las comunidades autónomas de Andalucía y Galicia. Asimismo, las campañas democráticas realizadas durante las primeras elecciones democráticas municipales apenas contaban con una organización estructurada en la provincia de Almería, salvo algunas excepciones entre la UCD y el PSOE. La composición política de cada partido era el resultado de distintos sujetos con diferentes procesos de socialización. En algunos casos compartidos, como UCD y AP que provenían del régimen franquista y contaban entre sus filas con miembros de las clases media-alta y alta (Márquez, 1992). De hecho, se encontraban distintos perfiles entre de la derecha como monárquicos, falangistas, democristianos y liberales que eran el resultado de la existencia previa de distintos grupos en un régimen autoritario, que no totalitario (Linz, 1990) En los partidos de la izquierda, los candidatos se caracterizaban por ser más jóvenes, de clase media y obreros y había una mayor presencia de las mujeres (Márquez, 1981).

En un trabajo sobre las características de la élite local de Jordi Capo (1992), se muestra una perspectiva comparada de la élite municipal española y sus homólogas francesa e italiana. En primer lugar, la élite política local española ha favorecido a la expansión territorial de los partidos políticos durante las primeras décadas de la democracia debido al reducido porcentaje de población militante. En segundo lugar, insiste en el papel que tiene la élite política local en su contribución a la carrera política, ya que aunque la élite local es menos numerosa en España, los alcaldes tienen un peso partidista mayor que en países como Italia y Francia.

En cuanto a los datos sociodemográficos, Capo (1992: 136-141) señala algunos datos genéricos sobre la élite local española. Así, se observa como la mujer tenía una presencia inferior al 5% durante principios de la década de los ochenta en la política local. Si bien, para estas fechas, partidos como PSOE y PCE habían aprobado las primeras cuotas para garantizar una presencia de la mujer entre sus candidaturas públicas. La mayoría de los alcaldes y concejales eran jóvenes, siendo mayoritarios los que tenían entre 30-39 años. De esta forma, se observa como una mayoría considerable procedían de la oposición al franquismo de los años setenta.

En cuanto a su formación, aquellos que tenían estudios elementales y habían realizado el bachillerato eran los grupos mayoritarios, frente a los universitarios que eran una minoría inferior al 10%. Entre otros datos interesantes, se observa una amplia presencia de campesinos y trabajadores manuales entre los alcaldes, a lo que Capo afirma que algunas de las capas más desfavorecidas encontraron una forma de promoción social ascendente en la representación local. En cuanto a la procedencia, más del 70% de la élite local había nacido en el mismo municipio en el que gobernaba.

En este sentido, el alcalde de la mayoría de los municipios españoles presentaba un perfil variado y heterogéneo, aunque en los primeros años, abundaron los alcaldes varones, con escasa formación, nacidos en el mismo municipio donde ostentaban el cargo y procedían de los escalafones bajos y medio-bajos de la estructura social. De esta forma, se puede observar cómo la representación local en no pocas ocasiones fue más una necesidad material que una vocación, debido a la existencia de importantes incentivos egoístas para mejorar las condiciones personales de alcaldes y concejales.

En lo que coinciden la mayoría de los autores españoles que han abordado la élite municipal es que el paso por la representación local no estaba incentivado estrictamente por intereses egoístas, sino que también el ser miembro de la élite local suponía un primer paso o desarrollo de una carrera política multinivel durante la primera década de la democracia (Capo, 1992; Márquez, 1992). Y es que, esta tendencia se ha mantenido constante como demuestra un reciente artículo de Rodríguez-Teruel (2011), quien sostiene que el desempeño de cargos representativos en el gobierno local y/o regional constituye una fase previa y/o fundamental en la carrera política de los diputados nacionales en España. A través de un análisis cuantitativo de los representantes del Congreso de los Diputados durante el período 1977-2009, se ha observado como la mayoría de ellos habían tenido experiencias previas en algún nivel de gobierno subcentral, siendo una minoría aquellos que habían accedido directamente como miembros o consejeros de un gabinete ministerial. De esta forma, Rodríguez-Teruel señala que la élite parlamentaria está constituida por políticos con una experiencia y un trasfondo previos en los niveles de gobierno subnacionales en los países descentralizados como España. Así, en otros estudios comparativos se demuestra cómo en la mayoría de los Estados descentralizados de Europa Occidental está apareciendo un nuevo modelo de carrera política donde la participación en los gobiernos subnacionales adquiere una especial relevancia, tanto para el acceso a la clase política nacional como a la regional (Botella et al., 2010). Mientras que en países con un alto grado de centralización como puede ser el caso de Francia, la carrera política sigue unas vías más tradicionales y con una dinámica bien distinta.

### **2.3. Una visión global de los factores condicionantes de la estrategia y acción del líder local**

En síntesis, los líderes y otros miembros de la élite local están influidos por diversidad de elementos tanto internos como externos en su vida diaria. En cuanto a las limitaciones internas o propias al sujeto cabe destacar su propia cultura política, su estilo de liderazgo, su perfil socioeconómico, su carrera política y su procedencia familiar. En lo referente a las limitaciones externas se debe mencionar el sistema de gobierno local, la organización territorial del poder, las interrelaciones entre las instancias subestatales, la dinámica electoral de la vida local, la agenda municipal, la

arquitectura institucional de los ayuntamientos y las diputaciones provinciales, el sistema de partidos políticos y las propias características y configuración de sus respectivas localidades. Esto nos lleva a que es difícil establecer una teoría sistémica que nos permita recoger tal cantidad de datos.

Aunque sí pueden ser agrupados en elementos propios del individuo y otros de carácter circunstancial como se manifiesta en la reflexión sobre las visiones en torno al liderazgo y la síntesis de sujeto-contexto.



### **Capítulo 3: Marco teórico: el constructivismo estructuralista y el nuevo liderazgo aplicados al estudio del líder político local**

La democracia en España se inició con los distintos hechos de la etapa denominada como la Transición. En una coyuntura bastante difícil, los líderes fueron capaces de promover el nuevo régimen democrático ante a la sociedad. Si bien, eso supuso posteriormente un desencanto con muchos de los líderes de distintos partidos que pilotaron aquel proceso. Esta coyuntura y la posterior democracia ofrecen una posibilidad interesante para estudiar el liderazgo político<sup>20</sup>. Es importante entender que esta dinámica sobre el desencanto es doble. Primero, los análisis politológicos españoles sobre el liderazgo y las élites han recluso a la dimensión social (fieles, redes sociales, apoyo popular) al ostracismo. Esta dimensión social es un elemento que facilita el auge, el mantenimiento y la caída de los líderes. Segundo, tanto el éxito de la clase política española como su reciente crisis de representación están vinculados con la capacidad de los líderes para conectar con los valores de sus seguidores y sus votantes. No se puede olvidar a la sociedad como elemento sustentador del liderazgo y al líder como sujeto situado en un contexto con unos factores no estrictamente políticos, sino también sociales, económicos y temporales determinados. A la hora de tener en cuenta las circunstancias en las que se desenvuelven los líderes que son objeto de esta tesis se realiza un análisis de las dimensiones socio-económica, político-institucional y simbólico-cultural, respectivamente en los capítulos 5, 6 y 7. En síntesis, estos capítulos información sobre esos ámbitos en Andalucía tanto a nivel autonómico como local y en algunos aspectos pertinentes en el nacional.

#### **1. El liderazgo como un fenómeno político construido socialmente**

El liderazgo es uno de los fenómenos más estudiados y menos analizado por las Ciencias Sociales. Esto se debe a que el liderazgo debe ser comprendido como un fenómeno social que penetra prácticamente todas las relaciones sociales. Este fenómeno ha sido objeto de heterogéneas investigaciones empíricas y teóricas, de las cuales se deriva una pluralidad, fragmentación y hasta cierta confusión. Ambigüedad y ausencia de una teoría sistemática son las notas características del liderazgo como campo de estudio (Natera, 1999). Tal es así, que en este campo de estudio no existe una definición acordada sobre lo qué es el liderazgo, sino que las definiciones se han diversificado casi a medida que lo han hecho los estudios sobre el mismo (Bass, 1990; Natera, 1999; Yukl; 2012). Sobre esta cuestión, ya hemos profundizado al principio del anterior capítulo y las distintas concepciones sobre el líder y el liderazgo que han existido a lo largo del tiempo.

Este contexto empírico se refleja, por un lado, en la variedad de disciplinas que se han enfrentado al estudio del liderazgo, entre las que se encuentran la Antropología, la Ciencia Política, la Teoría de las Organizaciones, la Filosofía, la Psicología y la Sociología<sup>21</sup>. Además, dan muestra de ello en la diversidad de enfoques que se han ideado para su análisis, entre los que se cuentan la teoría de los

---

<sup>20</sup> Las reflexiones aquí recogidas forman parte del trabajo de reelaboración del enfoque del constructivismo estructuralista aplicado al estudio de los líderes y que han elaborado por el doctorando bajo la supervisión de sus directores y que ha quedado publicado en un artículo en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (Collado-Campaña, Jiménez-Díaz y Entrena-Durán, 2016). Anteriormente, se han publicado otros textos que han supuesto el inicio de este trabajo intelectual (Collado-Campaña y Jiménez-Díaz, 2011; Collado-Campaña, Jiménez-Díaz y Juan-Amat, 2011; Collado-Campaña, Jiménez-Díaz y Molero, 2009; Jiménez-Díaz, 2009 y 2008). Otros autores han recurrido al uso de las categorías analíticas aquí desarrolladas, especialmente los conceptos de “habitus”, “campo” y “capital simbólico” para el análisis político (Dough McAdam, Neil Fligstein, Alicia Gutiérrez, Alfredo Joignant, Luis Felipe Miguel, Gisele Sapiro, etc.).

<sup>21</sup> Desde la Ciencia Política, puede citarse a Bryman, Burns, Stogdill, Weber y Yukl; por parte de la Sociología, Blondel, Tannembaum y Thiebault; y desde la Psicología a Foucault y Hoffman, entre otros.

rasgos personales, el conductismo, el situacionalismo-contingente y la corriente del “Nuevo Liderazgo” (Delgado, 2004; Natera, 1999). Sin embargo, hay un debate presente en la mayoría de las disciplinas que han estudiado (y estudian) el liderazgo en su perspectiva más abierta y genérica: tal debate se muestra en dos opciones analíticas opuestas y/o dualistas hasta hace menos de un siglo. En la Historia, los enfoques para el estudio del liderazgo se han decantado por dos opciones analíticas diferentes teniendo en cuenta el foco sobre su alcance ecológico: una micro o de carácter individualista que centra su mirada en el sujeto; y otra de carácter macro o colectivista que ha destacado el efecto envolvente de las circunstancias (Rejai y Phillips, 1997: 1-2). La primera perspectiva denominada como la “Teoría del Gran Hombre” es aquella que considera que la persona posicionada como “jefe” y sus rasgos personales-subjetivos son las variables explicativas del liderazgo. Por eso, estos estudios se han dedicado a investigar las características, actitudes y perfiles idiosincráticos de los hombres y las mujeres que se han erigido como líderes. Desde esta óptica se pueden mencionar a Platón, Maquiavelo, los individualistas decimonónicos (Carlyle, Nietzsche), Weber, los teóricos de la personalidad y los conductistas (Likert y McGregor, Sashkin y Rosenbach, Tannenbaum, Yukl). La segunda visión sostiene que la dimensión contextual-objetiva es la principal variable que explica la existencia y/o ausencia del personaje que encarna el líder en determinada situación. Al respecto, pueden citarse intelectuales como Spencer, Marx, y los teóricos situacionistas (Evans, Fiedler, Kerr y Jermier, Vroom y Yetton).

Esta dualidad de opciones analíticas ha sido introducida por el profesor José Francisco Jiménez-Díaz (2008:190-191) que las califica como las visiones “subjetivista” y “objetivista” del liderazgo, respectivamente. El problema de tales opciones analíticas, tomadas de forma escindida y sin posibilidad de integrar el carácter micro (la acción personal) y el macro-social (estructura y contexto) a la hora de estudiar el liderazgo tiene un grave sesgo. Este sesgo reside en que cuanto más se acerca la visión hacia el líder, más se magnifican las capacidades del sujeto que no deja de ser un ser humano con sus propias limitaciones. Y viceversa, cuánto más se aleja la mirada, mayor peligro existe de obviar la forma en que se ejerce el poder y la autoridad por parte de aquellas personas legitimadas para ello. Siguiendo esta lógica, los enfoques imperantes en las Ciencias Sociales que visualizan la política y la sociedad en actores colectivos han llevado a menospreciar “el papel que desempeñan los actores individuales” (Vanaclocha, 1997b: 209). En algún momento, los intelectuales han luchado por reconciliar ambas opciones. Cabe destacar los casos de Sidney Hook que diferencia entre el “hombre memorable” y el “hombre creador de Historia”, o José Ortega y Gasset cuando plantea el desarrollo de la razón vital e histórica como alternativa a la disputa gnoseológica entre idealistas y realistas<sup>22</sup> (Natera, 1999; Ortega y Gasset, 2010). De hecho, el pensador español defendía que al concebir “la vida humana como realidad radical, [...] nos encontramos con que son en la vida igualmente reales, no menos primariamente el uno que el otro - Hombre y Mundo-” (Ortega y Gasset, 2010: 67). En esta orientación, muchos estudios sobre liderazgo han reconocido la interacción entre las acciones personales y los contextos y/o estructuras sociales desde las publicaciones de Stogdill (1974) y Bass (1990). Así, han enfatizado el carácter relacional y dinámico de los elementos implicados en el liderazgo: líder, seguidores, contextos y metas implicadas (Burns, 2003; Hollander, 1978).

En los últimos años, ha surgido un enfoque que apuesta por integrar la dimensión personal y la dimensión contextual en el estudio de los procesos de liderazgo: es el enfoque del “Nuevo Liderazgo”. Éste se fundamenta en el carácter negociador -sin despreciar la presencia de conflictos- y de intercambio social del liderazgo. Así, queda concebido el líder como aquella persona que dispone de una “visión” que puede imbuir en sus seguidores a fin de organizarlos, dirigirlos, motivarlos, movilizarlos y empoderarlos para la consecución de ciertas metas (Bryman, 1992;

---

<sup>22</sup> La controversia entre idealismo y realismo representa el escenario de fondo o cuestión principal en la que se mueven las visiones subjetivistas y objetivistas.

Burns, 2003; Kouzes y Posner, 2007; Kirkpatrick, 2011; Linz, 1997). De tal modo, el liderazgo político puede concebirse como un proceso desarrollado por personas con diversas predisposiciones, motivaciones y objetivos que “movilizan, en competición o conflicto con otras, recursos institucionales, políticos, psicológicos y demás, para estimular, captar la atención y satisfacer los deseos de los seguidores” (Burns, 1978: 18). Además, es una disputa para tratar de imponer una determinada definición de la realidad en un contexto sociocultural y político concreto. Es un conflicto en el que una función clave es la visión presentada por el líder<sup>23</sup>. La cuestión llegados a este punto es cómo ha de entenderse dicha “visión”. Según Kouzes y Posner (2007: 25), la visión puede comprenderse como una imagen posible del futuro que se manifiesta a través de unas esperanzas, sueños y aspiraciones compartidos. De tal modo, esta imagen es un bien intangible creado a partir de los discursos y las ideas de los líderes con el fin de proponer (e imponer) definiciones de la realidad en el futuro. En palabras de Kauffman (1999: 61), su función sería la de actuar como una “estrella guía” que ayuda a establecer los esfuerzos y los resultados de una organización y/o una institución. Por su parte, Albrecht (1996: 31-33) unifica el componente discursivo-ideológico y el estratégico de la visión. Este autor argumenta que la visión implica la adopción de una imagen compartida para el futuro de una organización y que dicha imagen idealizada es el producto de una reflexión dotada de sentido. En esa lógica, Nye (2011: 87) argumenta que la visión es “[p]arte de lo que los líderes comunican” y “una imagen que otorga significado a una idea e inspira a los demás”. Según este autor, es arduo impulsar un cambio sin una visión. Por lo tanto, la visión es algo más que un pensamiento ilusorio o ficticio: es un proyecto real de futuro en el cual el líder canaliza sus fuerzas psicológicas y físicas para que se haga realidad, subordinando los siguientes pasos a su consecución. Desde luego, la visión puede ser éticamente “positiva” o “negativa” y ello depende, en parte, de las representaciones sociales de líderes y seguidores<sup>24</sup>.

Asimismo, desde los postulados del Nuevo Liderazgo es posible distinguir entre liderazgo transformacional, orientado hacia procesos de cambio sustantivos en la comunidad política (véase, por ejemplo, el cambio de un régimen político); y el liderazgo transaccional orientado hacia cambios menores en dicha comunidad, pero necesarios en el funcionamiento de ésta (véase, por ejemplo, la reforma en la administración y/o gestión de los recursos humanos, económicos y tecnológicos). Tal distinción, que ha sido muy fecunda en los estudios sobre liderazgo, parece apuntar a la dialéctica entre “el hombre hacedor de Historia” (el líder transformacional) y el “hombre memorable” por sus hechos (el líder transaccional).

Una segunda cuestión vinculada al presente planteamiento, que introduce el Nuevo Liderazgo, es la importancia de la “visión”<sup>25</sup>, dado que funciona como un elemento abstracto de violencia o coacción simbólica, esto es: como el resultado de una imposición derivada de una relación de dominación. Ya sea mediante el uso del “poder blando” o del “poder duro” o de una combinación de ambos, pues el contexto condiciona cómo y cuándo se utilizan con más eficacia tales poderes (Nye, 2011), el líder consigue inspirar a sus seguidores para hacer realidad esa imagen, que en un momento inicial sólo existe en su mente, ideales y discursos, como un proyecto realizable en la medida que se imponga la definición de la realidad que propone el líder.

---

<sup>23</sup> Esta definición se toma como punto de partida en esta tesis para el estudio del liderazgo político local en las democracias. Asimismo, se entiende que las luchas políticas son luchas en las que se despliega la coacción y/o violencia simbólica (Bourdieu); y en las que, en consecuencia, trata de imponerse una definición de la realidad; y en tales luchas la competencia entre las visiones de los líderes es fundamental.

<sup>24</sup> Para un estudio adecuado del concepto de “visión”, véase Ortega-Ruiz (2013: 79-92).

<sup>25</sup> Algunos autores hablan de liderazgo visionario (Kouzes y Posner, 2007; Bennis y Nanus, 2003). Linz (1997) habla por ejemplo de “liderazgo innovador” para referirse a personajes de la transición española y también se refiere Díaz-Carrera (2014) al hablar del liderazgo como un proceso creativo y “generador de sentido”.

Esta tesis desarrolla un enfoque sociológico del liderazgo basándose en el carácter ecléctico que fusiona, relaciona y funde la perspectiva del “Nuevo Liderazgo” y la obra sociológica de Pierre Bourdieu junto a otros autores que han contribuido a su evolución. El interés de esta apuesta teórico-empírica es ofrecer un enfoque integrado para el estudio del liderazgo que tome en consideración tanto los elementos subjetivos (acciones personales) como objetivos (contexto y/o estructura social) implicados en este fenómeno social. Así, una de las preguntas fundamentales que aquí se plantea es: cómo desde la visión de un líder local -que es un elemento abstracto y subjetivo- se consigue construir un proceso de liderazgo efectivo. Para llevar a cabo dicho objetivo, se procede de la siguiente forma: primero, se teoriza sobre la relación de fuerzas y la coacción simbólica ejercida dentro de la relación líder-seguidores; posteriormente, se adaptan los conceptos de “marco”, “habitus”, “capital” y “campo” como categorías analíticas para el estudio del liderazgo; a continuación, tales categorías se entienden desde una perspectiva diacrónica, en tanto que el liderazgo es un proceso de construcción sociocultural dependiente de la acumulación de bienes simbólicos y/o capital político en la esfera política que representan la carrera política del líder.

## **2. El constructivismo estructuralista aplicado al liderazgo: subjetividad, coacción simbólica y estrategia política**

El profesor Santiago Delgado niega rotundamente que haya una única opción desde la que estudiar el liderazgo: “la actitud que creemos más acertada y coherente es la de formular un enfoque conceptual propio y ecléctico [...], será el resultado de la integración de distintos conceptos y orientaciones” (Delgado, 2004: 24). La propuesta aquí desarrollada se inserta dentro del constructivismo<sup>26</sup> en general, y en el constructivismo estructuralista de Pierre Bourdieu en particular. Los constructivistas afirman el carácter artificial de la política y de la sociedad<sup>27</sup>. En cambio, una posición naturalista llevaría a centrarse en elementos de carácter actitudinal y conductista que explican el “por qué”. Desde el constructivismo, en cambio, se pretende estudiar el “cómo”, por lo que se pone especial atención en profundizar en las realidades subjetivas y simbólicas configuradas/configuradoras por/de la vida pública en función de las que se construye, reproduce y opera el liderazgo. Las instituciones, las ideas, las normas y el liderazgo se conciben como constructos o fenómenos sociales configurados mediante la relación intersubjetiva que mantienen los individuos y la sociedad (Parsons, 2010: 80-81), entendidos los primeros como sujetos sociales que a la vez son productos y productores de la segunda. A cada uno de esos “constructos” y/o fenómenos sociales se les atribuye un conjunto de significados definidos y redefinidos por los agentes sociales<sup>28</sup>, los cuales, a su vez, están condicionados por el contexto social en que se hallan. Tal y como aquí se entiende, el constructivismo representa un enfoque adecuado para el estudio de las realidades sociopolíticas en el contexto de las subjetividades y/o las intersubjetividades de los actores políticos individuales y colectivos. Como se ha dicho antes, tal enfoque se pregunta por el “cómo”<sup>29</sup> se producen tales realidades (Habermas, 2012; Kratochwill, 2008). En consecuencia, el constructivismo introduce un claro énfasis tanto en las decisiones y las posibilidades del sujeto, como en las situaciones sociales limitadas por las interacciones entre los

---

<sup>26</sup> Una propuesta introductoria al constructivismo se encuentra en las obras de Craig Parsons (2010) y Pierre Bourdieu (2014), quienes consideran a Durkheim y Weber como “padres” de dicha corriente.

<sup>27</sup> El debate sobre el carácter “artificial” o “natural” de la política es una cuestión presente en la Filosofía Política, la Ciencia Política y la Sociología desde hace muchos siglos.

<sup>28</sup> Los constructivistas mantienen posiciones interdisciplinarias respecto al estudio de los significados, tomando teorías, enfoques y herramientas metodológicas de disciplinas como la Sociología, la Antropología, la Filosofía, las Ciencias de la Comunicación y la Semiótica; y sus trabajos pueden tener desde un eminente carácter empírico hasta una alta carga normativa, dependiendo del autor y la teoría suscrita (gramscianos, estructuralistas, postmodernistas, etc.).

<sup>29</sup> Weber define señala “Verstehen” ese intento de las Ciencias Sociales por comprender “cómo” se producen los fenómenos sociopolíticos. Este concepto es fundamental para entender el carácter interpretativo de los constructivistas.

individuos y sus contextos<sup>30</sup>. Afirma Craig Parsons (2010: 80) “vivimos en un mundo que hemos construido nosotros mismos” [traducción propia], lo que añade un carácter variable y dinámico a los procesos políticos y sociales. De esta forma, el constructivismo permite aprehender las realidades sociopolíticas en entornos muy cambiantes como son las democracias representativas.

Esta tesis se circunscribe, por tanto, dentro de la perspectiva constructivista y del Nuevo Liderazgo que analiza el liderazgo. Hasta hace poco tiempo, el constructivismo no ha abordado temas referentes a los líderes. Tan sólo recientemente en el ámbito académico anglosajón y francés, este conjunto de posiciones teóricas se ha acercado a observar fenómenos como la autoridad y el carisma (Elgie, 2015: 78). En síntesis, los autores constructivistas que abordan la cuestión del liderazgo parten de cuatro elementos comunes:

- a) La preocupación por la cual los líderes crean sentido político a través de sus acciones y sus discursos.
- b) La interpretación de la vida y la carrera política de individuos determinados, especialmente los que ostentan un cargo ejecutivo.
- c) La aceptación de que el carisma es una construcción social.
- d) Los estudios críticos en torno a las relaciones entre los líderes y las fuentes de poder.

Una revisión profunda de la bibliografía constructivista que aborda el liderazgo nos mostraría cierta trayectoria histórica. A partir de las obras de Weber y Durkheim a comienzos del siglo XX, se encuentra esa primera preocupación en la que Ciencia Política y Sociología confluyen en el estudio de los líderes y las élites, con la premisa previa de que el liderazgo es una construcción social. A lo largo del siglo XX, esta literatura ha avanzado con los trabajos de autores como Bass, Bevir y Rhodes, Bryman, Grint, Kellerman y T'Hart. Sería realmente Edelman el primer estudioso del liderazgo que acepta estos planteamientos (Grint en Elgie, 2015: 82). De hecho, estos autores pertenecen tanto a la escuela del Nuevo Liderazgo como son considerados constructivistas al poner su énfasis en las relaciones intersubjetivas entre líderes y seguidores. Más recientemente, habiéndose el constructivismo aplicado al estudio del liderazgo, se han realizado distintas investigaciones que empiezan a dar cuerpo a esta corriente.

Este auge de la sociología de las élites y de la sociología política que se vincula con los análisis del liderazgo desde la Ciencia Política es una confluencia que se ha producido en los últimos años. La corriente crítica del análisis de las élites ya fue un primer paso en la preocupación académica por saber de qué están hechos los líderes y las élites (Wright Mills, 1957). Aunque inicialmente esta tesis negaba la existencia de una élite local al centrar su atención en la élite nacional, otras obras pusieron de relieve la presencia tanto de camarillas con un alcance estatal hasta otras con una implantación local o regional (Domhoff, 1967). Por lo que, la existencia de élites globales y nacionales no estaba reñida, sino que además era coherente con la presencia de élites subnacionales. Y son estas élites, las que de un modo u otro ejercen cierta coacción invistiéndose a través de las competencias que le confieren los cargos públicos como operadores de una competencia dentro del monopolio estatal.

En la clásica definición de Estado se le atribuye a éste el monopolio exitoso de la violencia física legítima, la cual se materializa en instrumentos de coacción materiales como el ejército, las leyes, los tribunales, la policía, las instituciones de internamiento, etc. (Weber, 2012). Sin embargo, el Estado no sólo es posible gracias a sus instrumentos de coacción materiales, sino que también se

---

<sup>30</sup> El constructivismo plantea una visión envolvente del contexto, que lleva a que los líderes y otros actores tengan que modificar sus discursos y sus acciones para adaptarse a los cambios en las estructuras, pero eso no impide que determinados líderes tengan capacidad para transformar las estructuras.

mantiene a través de los instrumentos y relaciones simbólicas<sup>31</sup> de dominación que se establecen entre la ciudadanía. Esto es, existe una relación de mutua interdependencia entre el monopolio de la violencia física legítima y el monopolio de la coacción simbólica que se manifiesta en la realidad del Estado.

Dentro de las diversas corrientes constructivista, nuestro marco teórico bebe especialmente de los planteamientos de Pierre Bourdieu y cuyas tesis se agrupan en lo que se denomina como constructivismo estructuralista. Es en una obra clásica sobre el campo político, donde por primera vez introduce sus postulados sociológicos en el ámbito de la política (Bourdieu: 2000) y posteriormente, desarrolla su teoría sobre el Estado (Bourdieu, 2014). Desafortunadamente, la inmersión del planteamiento teórico-empírico de Bourdieu en la política y más especialmente en el liderazgo no fue una labor que él realizara debido a su fallecimiento<sup>32</sup>. Por tanto, los análisis de líderes y de élites políticas a través de esta perspectiva han sido continuados por sus discípulos, destacando especialmente la labor de Daniel Gaxie (2003). Siguiendo esta estela, algunos intelectuales han recurrido a las herramientas y perspectivas del constructivismo estructuralista tanto para estudios empíricos como para propuestas teóricas sobre el liderazgo y las relaciones de poder. Entre estos autores, pueden citarse los análisis de Craig (2013) sobre el habitus y el campo en el discurso del Primer Ministro de Australia, Kevin Rudd; la reformulación teórica de Joignant (2011 y 2012) que se propone el estudio del capital político en la élite política chilena; la observación del campo entre los directivos de las instituciones financieras escocesas durante la crisis de principios del siglo XXI de Kerr y Robinson (2011); la persistencia de la desigualdad en los procesos de socialización de la élite estadounidense (Khan, 2010); y el liderazgo en los centros educativos británicos (Naidoo et al., 2014).

La preocupación constante de Pierre Bourdieu y sus discípulos sobre el liderazgo puede centrarse especialmente en lo que se denomina el “dominio”. Al respecto, Gabriella Paolucci (2014: 62) aclara como el dominio es algo que se ejerce por parte de los mismos individuos y es a partir de las acciones y de los discursos como se reproduce un determinado orden y se perpetúa el dominio de unos sujetos sobre otros. Sin embargo, este concepto no es exclusivo de los autores bourdesianos que se preocupan por la política, sino también de aquellos que se centran en otros objetos de estudio. La obsesión continuada de Bourdieu por el dominio ha llevado a que este tema sea central para él en la Sociología y que no sea una preocupación exclusiva del ámbito político, sino también del social y/o el cultural. Dominar, someter y reproducir un orden es una forma de ejercicio de la coacción simbólica.

A juicio de Bourdieu, la coacción simbólica impregna todos los campos sociales y la dominación se halla también en lo simbólico (Bourdieu, 2014). En efecto, mediante las instituciones del Estado se transmiten estructuras cognitivas (izquierda/derecha, público/privado, central/periférico, etc.) y evaluativas (legal/ilegal, justo/injusto, democrático/antidemocrático, igualitario/discriminatorio, etc.), obteniendo su conformismo y su aceptación. Pues bien, para Bourdieu, las relaciones simbólicas de dominación constituyen actos de comunicación, de creación de sentido y de sumisión/obediencia, que permiten que terceros realicen determinadas acciones; dichas relaciones, por tanto, conforman un poder movilizador<sup>33</sup> (Bourdieu, 2014: 228-229). Pero no sólo el Estado,

---

<sup>31</sup> En una obra clásica de Ciencia Política escrita por el politólogo Josep María Vallès se reconocen los “recursos simbólicos” del poder que están en manos de los actores políticos y sociales (Vallès, 2006: 32). Estos instrumentos simbólicos son aquellos como la cultura, la información, el derecho y otros que permiten crear o definir una visión de la realidad política.

<sup>32</sup> Como ya han mencionado algunos autores, la teoría bourdesiana en general ha sido trasladada a infinidad de objetos de estudio. Por lo que, su desarrollo se ha producido especialmente post-mortem. Por lo tanto, la aplicación del pensamiento bourdesiano a la política es una labor de sus discípulos (Paolucci, 2011).

<sup>33</sup> El Estado es el principal constructor de un orden social simbólico y dispone de instrumentos efectivos (educación

sino también los actores sociales tienen capacidad mediante sus actos, sus pensamientos y sus mensajes, para establecer relaciones de dominación y ser copartícipes en las mismas<sup>34</sup>. A través de tales relaciones, los sujetos pueden transmitir un objetivo y/o visión para cumplir una acción y obtener obediencia de otros. Sin duda, esto permite introducir el liderazgo como un elemento clave de esa coacción simbólica establecida mediante el choque de fuerzas para quien se erige en líder político.

Una vez aquí, surge la pregunta de cuál es la diferencia que lleva a que un líder político sea obedecido de forma distinta a un agente de la ley. Aparentemente, ambos pueden conseguir el cumplimiento de una acción por parte de terceros. La sutil diferencia es sencilla, ya que un agente de la ley consigue la obediencia debido a que es un instrumento coactivo del Estado que vela por el cumplimiento de unas estructuras evaluativas. En cambio, un sujeto consigue auparse como líder y por tanto como representante al ser una manifestación de un sector o distintos sectores de la ciudadanía. Para ello, el líder político se sitúa dentro de un partido político y a lo largo de su carrera política del siguiente modo: porque transmite un objetivo político capaz de convencer a sus seguidores y militantes; porque dispone de un “capital simbólico” que permite cierta predisposición de los individuos para aceptar su “idea” u “objetivo” (Joignant, 2012: 594). Esto implica que el líder local se convierte en un administrador especializado de estos bienes simbólicos entre sus allegados y la comunidad local; y, además, mediante dicho objetivo político crea un orden simbólico que incorpora conocimientos, valoraciones y definiciones significativas de la realidad política<sup>35</sup> de la ciudad. Sobre esta dimensión simbólica de la comunicación política también se ha pronunciado Mazzoleni (2010: 117-118), quien la enfatiza como uno de los ámbitos menos abordado desde la Comunicación Política.

Así, el mantenimiento del liderazgo democrático local depende de que exista cierta correspondencia entre las estructuras objetivas y las estructuras subjetivas, es decir, una relación mutua entre el objetivo y/o visión que transmite quien ejerce un liderazgo y la realidad sociocultural que ello tiene como contexto<sup>36</sup>. La manera de entender y de afrontar esta realidad contextual son determinantes en la construcción y reproducción de su liderazgo. De cualquier modo, en ambos casos, el líder se mantiene en el corto plazo en la medida que, mediante su *habitus*, transmite una visión capaz de definir su posición entre sus seguidores dentro del campo político, y en el largo plazo, a través del proceso de acumulación de “capital simbólico” que posibilita el reconocimiento de su liderazgo como diferenciado de los demás o confrontado a ellos, al mismo tiempo que, de una u otra forma, consigue hacer partícipes de la lucha por dicho capital a otros posibles competidores y desarrollar su carrera política.

Sintetizando, el enfoque del constructivismo estructuralista aplicado al estudio del liderazgo político se caracteriza porque: a) el liderazgo se concibe como un proceso relacional y sociocultural que

---

pública, leyes, radiotelevisión pública, etc.) de construcción de la realidad social en una relación de fuerzas que se establece entre la institución y los individuos.

<sup>34</sup> El estudio de la sociedad kabília en Bourdieu, ofrece un claro ejemplo de cómo las relaciones entre los sujetos no están determinadas sólo por factores económicos o sociales, sino también por una importante carga simbólica.

<sup>35</sup> Los elementos cognitivos recogen posicionamientos políticos con respecto a sus adversarios, estrategias, tácticas y mensajes a través de los temas que incluye en su agenda política el líder, pero también son elementos valorativos en tanto que dicen o sugieren qué tema es más importante tratar, comunican qué diferencia al líder de sus compañeros de partido o cuál es el nuevo sentido del partido político ante una derrota electoral.

<sup>36</sup> Los trabajos sobre la teoría económica de la democracia de Anthony Downs han demostrado que la presencia negativa de determinados indicadores macroeconómicos (PIB, tasa de desempleo, etc.), reducen el apoyo electoral al candidato del partido que ostenta el gobierno de un país. En este caso, se puede observar que la disonancia entre unas estructuras subjetivas (lo que la sociedad espera del líder, las propuestas que realiza, etc.) y la realidad objetiva que efectivamente existe en cada tiempo (recesión económica, desempleo, reducción del Estado del Bienestar, etc.), lleva a una pérdida y/o caída del liderazgo presidencial.

excede las acciones individuales por decisivas que éstas sean (Labourdette y Scaricabarozi, 2010), y, por ende, se construye mediante la interrelación y choque de fuerzas entre las subjetividades del líder (concretadas, en parte, en su *habitus*) y las de sus seguidores; b) permite aprehender o comprender “cómo es” el proceso de construcción y/o reproducción del liderazgo político o mejor dicho, “cómo” se transmite y/o define la visión (concretada en ciertos marcos/*framing*) desde el líder hacia las redes de apoyo que, en mayor o menor medida, lo sustentan y con las que interactúa; c) se caracteriza por el dinamismo e interdependencia de las estructuras subjetivas y las estructuras objetivas (*campo*); d) entiende el liderazgo tanto desde una perspectiva micro como macro-social, puesto que el primero se sostiene gracias a la acumulación de “bienes simbólicos” (*capital simbólico*) administrados por el líder, y negociados entre éste y sus seguidores, en los contextos socioculturales en que se hallan.

### **3. Las interrelaciones entre líder-seguidores: marco, *habitus*, campo y capitales**

“Marco”<sup>37</sup>, “*habitus*”, “campo” y “capitales” son conceptos que se han utilizado en el estudio de diversas realidades sociopolíticas. Nuestra propuesta, en el marco de la cual ya han sido realizados varios estudios de caso sobre diferentes líderes, se centra en la sistematización de dichos conceptos para aplicarlos al estudio del liderazgo político (Jiménez-Díaz, 2008; Entrena-Durán, Jiménez-Díaz y Collado-Campaña, 2014).

En este apartado se pretende explicitar dichos conceptos y sus posibilidades como categorías analíticas para ofrecer un esquema que permita emplearlos en el estudio del liderazgo político. A raíz de esta postura, se concibe el liderazgo como una relación de negociación entre el líder y sus seguidores. Sin embargo, no es una relación armoniosa, sino que está definida por una alta carga de tensión o de violencia simbólica entre ambos actores. Como hemos dicho anteriormente, el liderazgo implica una relación de fuerzas entre un actor con respecto a terceros y siempre que dicha fuerza sea exitosa, es decir, siempre que transmita unos elementos cognitivos y valorativos (*visión*) que son aceptados. Sólo en ese caso se podrá hablar de liderazgo.

#### **3.1. La visión política de la ciudad como contenido del marco primario**

El proceso de comunicación de la visión es primordial en cualquier vínculo en el que se presuma que existe cierto liderazgo (Burns, 2003; Nye, 2011; Kirkpatrick, 2011). La visión consiste en una aspiración o imagen abstracta que pretenderá reflejarse en un proyecto realizable. El contenido de la visión es creativo, variable y es imposible que exista un líder con una visión exactamente igual a la de otro. Incluso en una visión compartida entre un líder y sus seguidores puede haber matices y diferencias sustanciales, ya que esta visión sólo está presente en la mente de los sujetos. Sus contenidos pueden incluir la modernización de las condiciones socioeconómicas de la sociedad, la democratización de las estructuras sociopolíticas, la reinstauración de los valores tradicionales de una cultura, el logro del dominio de un Estado en cierta región geográfica, etc. Se trata de algo para lo cual el líder necesita la colaboración, la aceptación y/o ayuda de sus seguidores; y saber interpretar las claves contextuales y socioculturales de la sociedad en la que interviene y se construye y reconstruye su liderazgo.

En el ámbito local, los líderes construyen visiones políticas del proyecto o modelo de ciudad que pretenden desarrollar en los casos más exitosos. Esta visión política incluye respuestas a aspectos

---

<sup>37</sup> Pierre Bourdieu no introdujo en su enfoque el concepto de marco, el cual empleamos aquí en un sentido construido a partir de nuestra interpretación de las aportaciones al respecto hechas por parte de diferentes perspectivas y/o autores de las/os que hablamos más adelante, principalmente Goffman. Recurrimos al uso de dicho concepto con el propósito de tratar de contextualizar y comprender el proceso por el cual los líderes comunican su visión entre sus seguidores.



sobre los servicios públicos, las áreas (económica, social, etc.) que fortalecerán en la ciudad, la nueva ordenación urbana que pretenden aplicar o la diferencia de su gestión en relación con otros candidatos a la alcaldía. No todos los candidatos locales elaboran visiones complejas que puedan considerarse un auténtico proyecto de ciudad, ya que es un proceso que se va desarrollando con el paso del tiempo y la colaboración de terceros.

Así, esa visión compartida, organizada y construida discursivamente exige cierta elaboración, una construcción y una manipulación que la haga atractiva, convincente, creíble, seductora, especialmente “visible” y factible. Para eso, dicha visión queda elaborada por el líder a través de sus discursos, sus proclamas y sus argumentos, lo que algunos autores como Goffman (2006) han denominado “marco” o “framing”. El marco vendría a ser un esquema en el que queda incluida esa visión o una parte de la misma, de forma que pueda ser comprendida y aprehendida por los seguidores (Elgie, 2015: 87). De esta forma, se cumple ese acto del líder como comunicador y generador de sentido en una relación de fuerzas (Bourdieu, 2014: 228; Max DePree en Díaz-Carrera, 2014: 188). Si bien, cabe preguntarse qué es el marco. Sin duda, la definición de Enrique Martín-Criado permite entender con claridad ese complejo concepto:

“Nuestra experiencia se halla dividida en diferentes universos de existencia. Cada uno de estos subuniversos -marcos- tiene sus propias leyes de funcionamiento -de verosimilitud-. La experiencia se organiza, por tanto, en una serie de dominios separados: dominios de relevancia. Cada uno de estos dominios no implica simplemente un paquete de información, sino una serie de procedimientos generativos a partir de los cuales se va a dar sentido a la experiencia. A partir de los marcos de interpretación seleccionamos, entre la multitud de aspectos que se ofrecen a nuestra percepción, aquellos que son relevantes y los coordinamos en un esquema que les da sentido”. Fuente: Martín-Criado, 1998: 61.

El marco contiene una serie de implicaciones en su comprensión. En primer lugar, aceptar el marco constituye reconocer que el universo de la experiencia intersubjetiva se divide en unos esquemas mentales o conjuntos de elementos cognitivos y valorativos de la realidad que permiten conocerla y darle sentido. En segundo lugar, estos conjuntos son “dominios” con unas normas propias y son aplicados conforme el individuo considera más adecuado en cada momento<sup>38</sup>. En tercer lugar, se produce una redefinición de la realidad de esa gestión que cada sujeto realiza de los marcos. Y cuarto, estos esquemas son aprendidos, socializados y contruidos por cada individuo con respecto a sus propias experiencias personales. Aunque puedan parecer entes abstractos e intangibles, lo cierto es que los marcos tienen un carácter sociopsicológico que los activa con acuerdo al desencadenamiento de determinadas contingencias en la interacción social (Goffman, 2009: 270). Por ello, los marcos han sido interiorizados a partir de la vivencia individual y mediante condicionamientos estructurantes y psicológicos.

Es importante resaltar el carácter dinámico de los marcos, ya que el marco que está en juego en una interacción social, como la que se produce entre líder y seguidores, es negociado por parte de los actantes (Goffman, 2006). De esa forma, el líder debe generar, producir y/o imponer un “marco primario”<sup>39</sup> que permita entender las metas, el sentido y la motivación por la cual quiere atraer, seducir y finalmente, movilizar a sus redes de apoyo. Por lo tanto, un marco de la “visión” capaz de

---

<sup>38</sup> Los marcos tienen un carácter dinámico porque son contruidos por las mismas vivencias, son modificados y/o combinados, de-contruidos y contruidos a través de la fusión de otros y alterados durante los procesos de comunicación entre los sujetos y reinterpretados por las subjetividades conforme son puestos en escena (Goffman, 2009: 269-270).

<sup>39</sup> Se habla de “marco primario”, porque en una interacción social se puede identificar un marco principal de la variedad de marcos yuxtapuestos de diferentes grados de generalidad y/o pertinencia que pueden ser aplicados a una situación (De Grande, 2013: 249; Martín-Criado, 1998: 61).

obtener ese efecto movilizador debe haber sido elaborado, negociado y aplicado estratégicamente por el líder<sup>40</sup>. El candidato a ejercer el liderazgo debe tener una competencia social para moverse en el entramado político y eso implica, “adquirir una competencia interpretativa y cognitiva” (Martín-Criado, 1998: 61). En otras palabras, un líder político es en efecto un sujeto con habilidades adecuadas de interacción social, lo cual le habilita para construir nuevas sociabilidades y, por ende, le capacita para gestionar y negociar los marcos (ya sea de forma consciente o inconsciente) y que además sabe proyectar una imagen de sí mismo y de sus seguidores.

Por tanto, un análisis de cómo el líder político enmarca su visión política, implica los siguientes aspectos: a) identificar y describir el esquema o “marco primario” imperante en una relación entre líder-seguidores, b) identificar qué otros marcos han estado en juego en dicha relación, c) observar cómo se ha negociado y/o renegociado el marco primario en dicha relación simbólica de fuerzas, d) y muy importante en los casos de interacciones sociales de pérdida de liderazgo donde no se produce una movilización de los seguidores, observar si el marco anteriormente primario ha perdido vigencia o si los seguidores han impuesto un marco frente al supuesto líder.

### **3.2. El líder local como agente estructurado y estructurante: habitus**

Ahora es pertinente plantear cómo el sujeto se ha dotado de unas determinadas habilidades sociales para convertirse en líder<sup>41</sup>: ¿cómo un sujeto adquiere ciertas habilidades de interpretación de la realidad sociocultural, de conocimientos, de negociación y renegociación y de interacción social? Al respecto, el concepto de “marco” difícilmente puede responder a esta pregunta ya que está centrado principalmente en la interacción social que se produce en un contexto concreto y porque representa un “dominio práctico” o “esquema mental”. Para responder al proceso de adquisición de dichas competencias sociales es sugerente la contribución del “habitus” de Bourdieu. Este término teórico-empírico es más adecuado para conocer ese proceso de construcción social del líder como actuante social y no como un actor que interpreta un papel en un momento y lugar aislados<sup>42</sup> (De Grande, 2013; Jiménez-Díaz, 2008; Martín Criado, 1998).

El habitus representa un intento de Pierre Bourdieu por superar esa escisión entre sujeto y medio, entre “Hombre y Mundo” en palabras de Ortega y Gasset (2010). Esta separación apunta a la mencionada controversia entre las visiones subjetivista (centradas en las características y acciones personales) y objetivista del liderazgo (focalizadas en las estructuras y contextos). El habitus es considerado como:

“Un sistema de disposiciones durables y transferibles -estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes de cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir” (Bourdieu, 1972: 178).

---

<sup>40</sup> Para Goffman, las estrategias discursivas son “moves” o “jugadas” para proyectar una determinada imagen del “self” frente a sus seguidores o su público. Esas “jugadas”, entendidas metafóricamente como el pincel de un pintor, van perfilando y creando la imagen que él mismo desea transmitir.

<sup>41</sup> Aunque el liderazgo también pueda implicar un manejo de la oratoria y la retórica; es decir, unas habilidades discursivas, hay que recordar que desde esta postura lo interesante es observar el contenido y no el continente de esos procesos. Mientras el análisis del contenido es una labor del politólogo y del sociólogo, el estudio del continente es un trabajo propio de filólogos y expertos en retórica.

<sup>42</sup> El “habitus” lleva a que las acciones y los pensamientos de los sujetos puedan ser contextualizados a lo largo del tiempo conforme se desarrolla su experiencia vital.

La primera característica del “habitus” es que es un sistema<sup>43</sup>. Este sistema acoge un conjunto de esquemas generadores de sentido a través de los que la persona se relaciona con el mundo exterior y lo interioriza. Así, el habitus tiene un carácter eminentemente destinado a dotar de significado y de contenido a los diferentes ámbitos de la vida. En tanto el “marco” tiene un carácter cognitivo e interpretativo, el “habitus” es una matriz organizativa de los esquemas de sentido más generales que mantienen cierta unidad del sujeto; el marco, pues, es un dominio particular y autónomo que define y/o interpreta un contexto o interacción social (De Grande, 2013; Martín-Criado, 1998).

El habitus como sistema dota de cierta unidad<sup>44</sup> a lo largo del tiempo y tiene un carácter eficaz, en cuanto esquemas que orientan el pensamiento y la acción de los sujetos más allá de su conciencia y de su discurso. Es preciso clarificar que el carácter estable del habitus no implica que permanezca inalterable, sino que más bien está sujeto a diversas mudanzas a lo largo del tiempo conforme se desarrolla la experiencia en la trayectoria vital del sujeto. Estos esquemas son “estructuras estructuradas” que representan la interiorización de los grupos, las instituciones y los agentes sociales por parte del propio individuo; y también son “estructuras estructurantes” porque consolidan al sujeto como un agente transmisor de esas estructuras internas hacia otros (Bourdieu, 1988a: 170-171). Desde esta lógica, ni los sujetos son totalmente libres porque el “habitus” de cada sujeto es algo que no se ha elegido, ni las estructuras objetivas son completamente determinantes, en tanto que el sujeto reactiva su habitus en distintas interacciones y circunstancias y produce una amplia gama de prácticas<sup>45</sup>.

Por último, actúa como una matriz que ordena los conocimientos, las valoraciones y las prácticas del sujeto. Es en esta reflexión donde se imbrican los conceptos de “marco” y “habitus”, ya que los esquemas productores de sentido se añaden y se usan en dominios prácticos entre los que no se experimenta el principio de contradicción (Martín-Criado, 1998: 64). Estos esquemas fundamentales que representan el habitus se generalizan a los distintos “marcos” o “dominios de la práctica”.

¿Qué implicaciones tiene el habitus para el análisis del liderazgo? La primera implicación fundamental es que el líder adquiere cierto dominio sobre los marcos a través de unas competencias sociales que adquiere a la vez que tiene lugar el proceso de configuración de su habitus. Éste, que contiene las estructuras internas del sujeto que ejerce el liderazgo, se aplica y está presente en cada proceso de interacción con sus seguidores, en la diversidad de marcos posibles para definir un “marco primario” que puede haber sido impuesto, negociado y/o renegociado. Por lo tanto, es en dicho acto de definición del “marco primario” (que contiene la visión o meta política con el cual se pretende obtener una movilización efectiva y real de los seguidores) cuando aparece de forma incipiente cierto liderazgo. Esto supone que el agente que lidera un grupo social está sometido a un pulso continuo con sus seguidores, y que la victoria o pérdida de estos pulsos explicará que se mantenga o se pierda el liderazgo.

En definitiva y en lo que atañe a esta tesis, para estudiar el “habitus” de un líder local concreto es necesario observar cómo se ha producido ese proceso de interiorización de las estructuras objetivas,

---

<sup>43</sup> El habitus representa un sistema de esquemas mentales, pero no es uno de esos esquemas. Estos esquemas implican la interiorización de las estructuras objetivas (campos) y permiten introducir categorías de distinción (bueno/malo, bello/feo, justo/injusto, adecuado/inadecuado, etc.) por lo que crean cierto orden moral y un “sentido común”.

<sup>44</sup> Esa unidad del “habitus” no es algo que implica que la interiorización y transmisión de dichos esquemas sea una acción estratégicamente intencionada. Al contrario, estos procesos de interiorización y transmisión pueden ser conscientes o inconscientes (Gutiérrez, 2002; Martín-Criado, 1998).

<sup>45</sup> Ninguna persona elige las estructuras objetivas en las que participa y forman parte de su historia, especialmente en los momentos iniciales de su vida y, por tanto, durante su socialización primaria. En el fondo, no hay una “acción organizadora de un jefe de orquesta” (Bourdieu, 1992: 89).

especialmente durante su socialización primaria y secundaria (Bourdieu, 1981; Jiménez-Díaz, 2008). Estas estructuras objetivas de las que habla Bourdieu son la familia, el colegio, el grupo de amigos y la clase social, entre otros. El habitus es una manifestación de la “génesis social de una parte de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción” (Bourdieu, 1988a: 128). Esto quiere decir que el habitus se constituye en un esquema organizador de las prácticas sociales (Joignant, 2012: 594), por lo que es fundamental su estudio empírico para saber de acuerdo con qué patrones los actores sociopolíticos han llevado a cabo sus acciones, prácticas y estrategias. Por lo tanto, cuando se procede al análisis del habitus de un alcalde es fundamental entender que dicho “esquema organizador” se ha producido biográficamente. Así, en una investigación empírica, se hace necesario reconstruir la biografía política del líder, intentar comprender sus acciones políticas en su trayectoria vital, y, de este modo, producir un relato de sus prácticas políticas contextualizadas a lo largo de las sucesivas y diversas situaciones que ha vivido. En el ámbito metodológico, serán muy útiles las entrevistas en profundidad con el líder y/o con el equipo de personas que contribuyó al desarrollo de su liderazgo, así como la investigación sociohistórica para indagar y contrastar, mediante fuentes secundarias, los acontecimientos cruciales que marcaron la citada biografía política. En otras palabras, la comprensión cabal del habitus del líder político, solo es posible atendiendo al conocimiento sistemático de la biografía y/o historia de vida concreta de cierto líder. Es decir, los métodos biográfico e histórico -la “razón narrativa” y la “razón histórica”, en palabras de Ortega y Gasset- juegan un papel clave en el conocimiento y comprensión del habitus.

### **3.3. Las luchas simbólicas en el interior de los campos políticos**

Hasta ahora se ha referido la importancia de la negociación del “marco primario” en el vínculo que el líder político mantiene con sus seguidores, así como las implicaciones que tiene el “habitus” como principio generador de los esquemas de acción y de pensamiento del líder y que, a su vez, dotan a éste de ciertas competencias sociales. Ahora bien, estos conceptos que pertenecen especialmente al ámbito de la intersubjetividad y la subjetividad, respectivamente, deben ser completados por la introducción de la estructura objetiva que es el “campo” y más en concreto, el “campo político” que es donde opera el habitus del líder político. La definición que realiza inicialmente Bourdieu sobre este concepto es la siguiente: “estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus representaciones” (Bourdieu, 1988b: 128). Una definición más detallada sobre el “campo”, la encontramos en Martín-Criado, donde se identifica especialmente a la autonomía como característica de los campos.

“Sistemas de relaciones entre posiciones que se comprenden, en primer lugar, por los procesos de competencia en su seno, [y donde] la ocupación de posiciones superiores no vendría determinada por la decisión de un señor o clase dominante, ni por procedimientos burocráticos de ascenso, sino por las propias luchas en el campo [...]. [Un campo es un] espacio jerarquizado de interdependencias que constriñe la acción de los incluidos en su seno” (Martín-Criado, 2008: 15-16 y 25).

A la luz de estos enunciados, las características de los campos vendrían determinadas por los siguientes aspectos. Primero, son escenarios externos (objetivos) a la subjetividad del sujeto donde se producen las luchas y la competencia por la definición de las posiciones de cada participante y la obtención de un capital determinado, y por ello, crea relaciones de interdependencia entre ellos. En segundo lugar, las posiciones de los sujetos están definidas jerárquicamente, lo cual delimita y orienta las posibles decisiones y acciones que pueden emprender los participantes. En tercer lugar, como las posiciones jerárquicas no vienen determinadas por agentes externos, sino por el juego que se produce entre sus integrantes, el campo se dota de una especial autonomía con respecto a otros campos. Esta autonomía es la característica central según sostienen los estudiosos del campo. Por

un lado, Fligstein y McAdam (2012) han puesto su atención en los procesos de creación de los campos y las relaciones de interdependencia que se producen entre unos y otros. Estas relaciones externas entre un campo y otro pueden ser: a) de desconexión, b) de mantenimiento una relación de dependencia, d) o de ausencia de interdependencia. Para ello, los autores establecen una serie de relaciones entre el campo del Estado y los campos no estatales. Además, se cuestionan cómo la mayor o menor autonomía de un campo concreto incide en el cambio de éste, especialmente a raíz de la afirmación de unas nuevas relaciones de interdependencia dentro de ese campo, entre otras causas. Por otro lado, y en relación con los nexos inter-campos que establecen los anteriores autores, Martín-Criado señala que el Estado actual se ha expandido y, debido a su dispersión, se ha fragmentado en diversos campos<sup>46</sup> (Martín-Criado, 2008: 19-20). Al respecto, el concepto de “sectores” aportado por Dobry, que él define como esferas sociales interconectadas y fuertemente jerarquizadas mediante lógicas sociales propias, permite entender el Estado como un entramado complejo. Entre estos planteamientos, existe un punto en común y es que la estructura estatal supone una organización de entramados y/o agrupación jerarquizada con una capacidad de imposición normativa. Esta propuesta de conceptualización desde la óptica de los campos conecta con la tradicional definición ofrecida por Max Weber. Por lo tanto, es aquí, en dicha comprensión del Estado como un conjunto de campos, más o menos interconectados y/o desconectados, donde se ejerce la violencia simbólica del político en su intento de erigirse como líder. En este punto, Gaxie (en Joignant, 2012: 604), distingue entre el “campo político central” y los “campos políticos periféricos” que juegan un mayor o menor peso en la obtención del liderazgo en los Estados unitarios y los Estados federales, respectivamente. De forma que, Joignant señala como muchos políticos de países federales como Argentina, Brasil y México, han obtenido su liderazgo gracias al poder territorial acumulado en una región o federación. En el análisis del liderazgo local de los alcaldes, cada uno de los campos políticos municipales representa un campo político periférico que se corresponde con un espacio subestatal en la organización territorial del poder del Estado.

Por tanto, un análisis del liderazgo político local mediante el concepto de campo debería desarrollarse en base a las siguientes ideas. Primero, en su perspectiva sincrónica, un campo político municipal se presenta como un sistema de posiciones y de relaciones entre posiciones del líder con respecto a los demás miembros de las élites políticas. Esto es, el líder político puede acumular poder en sus interacciones con otros agentes: seguidores, competidores, opositores, etc. Segundo, este espacio define, entre otras cosas, lo que está en juego y los intereses específicos del mismo. Cada campo produce el interés que le es propio, que es la condición de su funcionamiento. Tercero, la estructura de un determinado campo político local es un estado de la distribución en un momento dado del tiempo, así como del capital específico que está allí en juego. Cuarto, un campo constituye un espacio de luchas destinadas a conservar o a transformar las antedichas relaciones de fuerza. Quinto, un campo político local específico entendido como espacio de luchas implica no olvidar que los actores participantes tienen en común un número de intereses fundamentales. Sexto, al hablar de luchas permanentes, de acumulación de capital y de estado de relaciones de fuerza se está considerando a los campos en su aspecto dinámico e histórico, a la vez que como ámbito en el que los liderazgos despliegan el poder duro. Y, por último, los límites de cada campo y sus relaciones con los demás campos se definen y redefinen históricamente. Por ejemplo, las relaciones entre un campo político local y un campo social local o entre el campo político local y el campo político estatal. Ello implica una redefinición permanente de la autonomía relativa de cada uno de los campos.

---

<sup>46</sup> Michael Mann y Dobry son los dos autores que propone Martín Criado para su aplicación del análisis de campo a las organizaciones estatales. Sin embargo, la propuesta de Fligstein y McAdam se ha usado preferentemente al estudio de los movimientos sociales y políticos. En esta tesis, el escenario analizado por excelencia es el campo político municipal que define una corporación local en el seno de un ayuntamiento, es decir, las relaciones de jerarquía e interdependencia entre el alcalde y su equipo de concejales y los concejales de los grupos de la oposición.

Estas ideas llevan a la siguiente conclusión: no es posible crear una teoría general o sistematizada del campo político. Al contrario, cada campo político tiene unos límites más o menos estables, unos capitales concretos en juego, unos actores y unas posiciones determinadas y una serie de luchas internas cargadas de violencia simbólica. Por lo que, el estudio de un campo político determinado comienza por un trabajo descriptivo y cualitativo ineludible, del cual se podrá derivar una interpretación más o menos profunda del primero.

El uso del “campo” como herramienta metodológica aplicada al estudio de las realidades políticas se ha realizado de forma dispersa y a distintas velocidades (Fligstein y McAdam, 2012; Kerr y Robinson, 2011; Robinson y Kerr, 2009). Es aquí donde se observa una ventaja del constructivismo estructuralista, la que ha llevado a que en algunos casos el concepto se ensanche, constriña o modifique según las necesidades y las percepciones de los seguidores de Bourdieu. Ahora bien, el estudio de un campo en el corto plazo o de forma sincrónica permite entender cómo el líder ha llegado a erigirse en quién es y qué posición ocupa hasta un momento determinado. Mientras en el largo plazo, el análisis del liderazgo en el interior de un campo político o varios campos políticos debe centrarse en los procesos de acumulación de distintos tipos de capital, pero especialmente de capital político. Puesto que es dicha acumulación de capital político la que favorece el reconocimiento de un líder y la imposición de su visión política a través de un marco primario.

### **3.4. Los capitales políticos como instrumento y objetivo de líderes y élites políticas**

La acumulación de capital y credenciales es uno de los fenómenos que sostienen las actuales sociedades democráticas, las cuales se orientan por la meritocracia. Ya sea el individuo, la familia, las organizaciones y el mismo Estado, todos participan de una forma u otra en ciertos procesos de acumulación de capitales, entendiendo este concepto no sólo en su dimensión económica. Esto es, es necesario desprenderse de la concepción exclusivamente económica del capital procedente del marxismo, para poder comprender los procesos de acumulación de recursos, medios y beneficios realizada por los líderes políticos. El capital en Bourdieu se define como una fuerza dentro de un campo o una energía de la física social en tanto que centro de gravedad de un espacio social; es decir, es aquello por lo que los miembros de un campo compiten y entran en conflicto, tendiendo a acumular a través de las luchas de fuerzas (Amézquita-Quintana, 2008; Bourdieu, 2007). Ahora bien, como señala Bourdieu, el campo se define por el capital que se encuentra en juego y a cada campo le corresponde un capital distinto. En la obra del autor francés se distinguen cuatro tipos de capital: económico, social, cultural y simbólico (Fernández, 2013: 35). Esta noción de capital abarca aquellos recursos, medios y bienes que tienen un valor y que aportan no sólo capacidad económica, sino también reconocimiento, premios, aceptación y la entrada a otros campos (espacios sociales). Por lo tanto, la puesta en escena y la fuerza simbólica existente en el campo donde participa un líder tiene un interés no únicamente económico (Bourdieu, 1988b).

En la presente propuesta teórica, el capital tiene un interés de investigación por unas razones concretas. En primer lugar, como se ha dicho, el capital, especialmente el simbólico, permite el acceso a otros campos y de hecho, el acceso de los líderes al campo político exige la posesión de cierto capital político<sup>47</sup> (Joignant, 2012: 596). Por ello, el capital acumulado por un líder o aspirante a líder sirve como una tarjeta de invitación que le habilita para postularse como candidato y/o acceder a un campo político determinado. En segundo lugar, los líderes políticos tienden a acumular estos recursos y bienes a lo largo de su carrera política tanto como un objetivo en sí como un medio que después emplean para progresar en la misma. De ahí que la acumulación de capital político sea

---

<sup>47</sup> El concepto de “capital político” no fue desarrollado en la obra de Bourdieu, sino que han sido otros autores y seguidores de su obra quienes se han preocupado por la aplicación del “capital” al estudio de las realidades políticas. En cambio, en las obras de Bourdieu sí existen referencias al “campo político”.

tanto un fin como un instrumento para las élites políticas. En tercer lugar, este proceso de acumulación que se desarrolla a lo largo de la carrera política permite una consideración diacrónica y biográfica del líder que posibilitaría un estudio en profundidad de su trayectoria y también una forma de dotar de sentido a las relaciones concretas entre marco, habitus y campos en dicha carrera. Recientemente, algunos estudios han venido a analizar las carreras de distintos políticos desde la perspectiva biográfica (Alcántara, 2012; Amézquita-Quintana, 2008; Dulong y Matonti, 2007; Joignant, 2011).

El capital político ha sido analizado sistemáticamente por Alfredo Joignant (2012: 595), quien señala que existen tres subtipos del mismo:

- El capital político de “popularidad” o “notoriedad” del político que representa su reputación y su fama. Este capital entendido como renombre es el resultado de la reconversión que el líder realiza de determinados beneficios adquiridos fuera del campo en cuestión y en un momento anterior. Por ejemplo, cuando algunos alcaldes son promocionados como diputados nacionales en España, se observa como la gestión desempeñada en el municipio (campo político local) ha sido reconvertida en una reputación positiva como gestor que le habilita (campo político estatal).
- El capital político de tipo heroico o épico, en aquellos casos en los que el político ha desempeñado una acción exitosa en un momento de incertidumbre y crisis institucional. Este subtipo suele ser más escaso y apreciado y tiene relación con lo que Bourdieu (1981: 18) considera como “carisma”.
- El capital político heredado o capital delegado de la autoridad de una institución política, que es traspasado al político por una institución u organización de forma condicionada. En este caso, se refiere a los distintos cargos de representación que el político haya ejercido en las instituciones políticas (ayuntamientos, parlamentos regionales y/o nacionales, presidencias, etc.) y en el interior de los partidos políticos. Estos capitales están condicionados, ya que, para poder obtenerlos, es necesario contar con que están limitados por unos condicionantes tales como: apoyo electoral, temporalidad del mandato, sujetos al principio de legalidad, etc.

Desde la clasificación de Joignant, podría decirse que el capital político “proporciona a sus poseedores una forma de apropiación privada de bienes y de servicios públicos” (Bourdieu, 2007: 30). Este proceso de apropiación privada implica la acumulación de recursos materiales y simbólicos para sus poseedores, lo cual, a su vez, comporta que los líderes políticos traten de imponer y legitimar su visión entre sus seguidores, mediante los discursos desplegados por los primeros y en detrimento de los actores desprovistos de tales recursos.

En síntesis, el liderazgo político, comprendido como proceso relacional construido socioculturalmente, implica que el líder disponga de las condiciones y habilidades para poner en valor los capitales acumulados a lo largo de su carrera política y, así, poder imponer una definición de la realidad mediante la visión por él defendida en unas circunstancias concretas.

#### **4. Recapitulando: una visión cronológica y biográfica del liderazgo político local**

El estudio del liderazgo político desde el enfoque del constructivismo estructuralista, ideado por Pierre Bourdieu y desarrollado por otros autores, implica (re)definir, relacionar y sistematizar los cuatro conceptos que se han expuesto: marco, habitus, campo y capital. Aunque el constructivismo estructuralista es conocido como enfoque sociológico de investigación, apenas ha sido tomado en cuenta en el estudio del liderazgo desde la Ciencia Política. En este capítulo se han redefinido,

relacionado y sistematizado unos conceptos que pueden ser herramientas de bastante utilidad para la Ciencia Política en futuros estudios de liderazgo.

La Tabla III integra de forma sistemática los conceptos de marco, habitus, campo y capital con respecto a las distintas etapas biográficas y, por ende, con acuerdo al orden cronológico e histórico de Por tanto el desarrollo cronológico de un liderazgo político se puede dividir en: socialización, legitimación e institucionalización. Todo ello a través de la síntesis esquemática de estos cuatro conceptos para el estudio del liderazgo.

**Tabla III. El liderazgo político como proceso construido socioculturalmente**

<b>Socialización del líder</b> <i>Socialización-habitus</i>	<b>Legitimación del líder</b> <i>Legitimación-capitales</i>	<b>Institucionalización del líder</b> <i>Institucionalización-campo</i>
<b>Contexto sociocultural.</b> Procesos de socialización. Trayectorias biográficas	<b>Relaciones simbólicas de dominación.</b> Procesos de legitimación. Capital político, capital social y capital económico.	<b>Procesos de institucionalización.</b> Estados, partidos políticos, otras instituciones sociales y políticas.
Producción y reproducción de cierto orden moral-social: <i>marco primario</i> .	Justificación de relaciones de poder mediante discursos provistos de significados: <i>marco primario</i> .	Relaciones de poder institucionalizadas. Efectos combinados del <i>marco primario</i> y capitales acumulados.
Elites sociales y políticas.	Capital simbólico. Luchas por imponer definiciones de la realidad.	Subcultura de la elite política. Presencia en instituciones políticas.
<b>El líder político como persona.</b> Habitus, biografía, rasgos personales, imagen, competencia, ambición, convicciones, ideologías, visión y prácticas políticas.	<b>El líder político como medio de legitimación.</b> Capital político y otros tipos de capitales: cargos ocupados con anterioridad, redes de apoyo, equipo del líder, estrategias electorales, votos, apoyos del partido, seguidores, etc.	<b>El líder político como portavoz y representante de instituciones.</b> Campo político-institucional. Proceso de competencia por conseguir cuotas de poder institucional. Luchas por cargos institucionales y de poder en la administración del Estado.
Seguidores del líder y sus habitus.	Interdependencias y lealtades entre los líderes y seguidores.	Campo político.
No seguidores, opositores del líder y sus habitus.	Interdependencias entre otros líderes y seguidores.	Campo del poder y campo burocrático.

**Fuente:** Elaboración propia de Jiménez-Díaz, basándose en Amézquita-Quintana (2008), Berger y Luckmann (1991), Bourdieu (1981, 1988b y 2007), Martín-Criado (1998 y 2008), Robles-Egea (2005 y 2012).

Si bien, debido a la variedad de carreras políticas, vidas políticas y contextos socioculturales, estas etapas biográficas del líder no siempre se producirán de hecho y en toda su amplitud. En primer lugar, la *socialización* del líder implica describir el habitus del mismo y de sus seguidores, así como el habitus de aquellos que no han sido movilizados y, además, conocer el marco y/o los marcos



primarios que ha proyectado sobre su visión política en distintos momentos. Así, se puede observar cómo ha sido condicionado socialmente y cómo adquiere capacidad para condicionar a otros sujetos a través del dominio de los marcos y del desarrollo de sus habilidades. Sin duda, esta etapa se corresponde con la vida pública del sujeto previa a la vida política plena en el interior de un partido; es decir, el bagaje sociocultural que ha podido adquirir fuera de la arena política y durante sus primeros años dentro de su familia, su grupo de amigos, su educación, sus creencias religiosas (si las hubo), sus lecturas, su participación en colectivos y su paso inicial por una formación política. En segundo lugar, la fase de *legitimación* se correspondería con aquel momento en el que se ha estabilizado la relación de dominación hacia sus seguidores gracias a la visión y el *habitus* del líder, apropiándose éste de distintos capitales y reconvirtiendo los mismos en objetos de reconocimiento y aceptación. La mayoría de los líderes políticos experimentan esta fase de su carrera política que correspondería con la ostentación de distintos cargos en el seno del partido político, la creación de redes de apoyo y el ejercicio de cargos de representación institucional. Una tercera fase, que no experimentan todos los líderes, sería la *institucionalización*, la cual consistiría en estabilizar su posición de dominio dentro de un campo político determinado después de sucesivas victorias en el seno del mismo, el empleo de su legitimidad a través de distintos tipos de capital y la continuidad en el tiempo de la relación de dominación hacia sus seguidores. Esta etapa se inicia con la ostentación de cargos de representación pública y se consolida con sucesivas victorias electorales del líder como representante y dentro del partido como portavoz del mismo. Si bien los mencionados conceptos pueden analizarse por separado, es pertinente establecer ciertas relaciones entre ellos, ya que estos conceptos se encuentran imbricados en la obra de Bourdieu y, además, en la realidad se manifiestan entreverados. Por ejemplo, si se pretende conocer el marco primario en el que un líder ha introducido su visión para movilizar a sus seguidores, es necesario conocer el *habitus* o esquema generador de sentido que ha influido en determinado marco. O bien, si se desea conocer el proceso de acumulación de capital de un alcalde o parlamentario, es fundamental tomar en cuenta las posiciones ocupadas por él, así como las relaciones de dominación vinculadas a tales posiciones en aquellos campos en los que ha participado a lo largo de su carrera política. Por lo tanto, un estudio monográfico y en profundidad de un proceso de liderazgo político debería, en la medida de lo posible, incorporar estos cuatro elementos y tratar de desvelar las relaciones entre ellos en la realidad investigada.

El marco teórico desarrollado en este capítulo representa la consolidación de un trabajo teórico emprendido por el autor y los directores de esta tesis. En todo caso, el grado de validez de este planteamiento analítico irá siendo corroborado a medida que las sucesivas aplicaciones futuras del mismo permitan profundizar en cada uno de los ejes conceptuales que lo sustentan. Desde luego, esta tesis defiende que esta propuesta analítica puede resultar especialmente fructífera para la investigación de esos liderazgos dada la orientación marcadamente cualitativa de dicha investigación, en la que, además, se emplean los métodos biográfico e histórico en su vertiente metodológica y empírica. Como se puede deducir de este marco teórico no es posible establecer una relación directa entre variable independiente y variable dependiente en un sentido estrictamente positivista. En todo caso, se puede hablar de distintos elementos que contribuyen a la creación del liderazgo siendo estos principalmente el *habitus*, el marco primario del discurso político y los capitales recolectados, mientras que el campo constituye un espacio social donde el mismo se despliega. Dotando así a esta teoría de un carácter sistemático que puede ser adaptado a distintos procesos de construcción del liderazgo.

## Capítulo 4: Metodología: Muestra, fuentes de datos y técnicas de análisis

### 1. Los alcaldes de las capitales de provincia de Andalucía como objeto de estudio

La presente tesis se centra en el liderazgo político de los gobernantes locales en el sistema local de la Comunidad Autónoma de Andalucía. En este capítulo se efectúa y se justifica la delimitación de los casos, el espacio y el período en los que se aplican las técnicas metodológicas sobre un conjunto de primeros ediles. De esta forma, es posible conocer en profundidad un número limitado de líderes municipales, con trayectorias y procesos de construcción del liderazgo distintos, pero si bien con una serie de características en común. La estrategia de investigación que se ha seguido es la correspondiente al estudio de una teoría aplicada diacrónicamente que se desarrolla a lo largo del tiempo: con muchas unidades, pocos conceptos operacionalizados y un amplio período temporal (Anduiza et al., 1999: 65).

El universo de nuestra investigación se sitúa entre los primeros ediles (élite política local) de los ayuntamientos de España y dentro de este grupo se concentra en aquellos que han ejercido el liderazgo o presidencia local. Dentro del entorno nacional, se han seleccionado los alcaldes que son los actores legitimados legalmente como líderes políticos locales y entre los mismos a aquellos que han estado al frente del consistorio de una de las capitales de provincia, por distintas razones:

- En primer lugar, la mayoría de los partidos tienen una organización adaptada a los diferentes niveles de gobierno de la estructura territorial española, existiendo comités y/o ejecutivas de los principales grupos políticos según el entorno nacional, autonómico, provincial y local. Si se atiende a las fuerzas políticas mayoritarias, éstas disponen de comités provinciales que sitúan su sede en la capital de la provincia correspondiente. De ahí que la capital de provincia tenga un valor político, cultural y simbólico en este sentido.
- En segundo lugar, de dichos niveles de gobierno, el provincial reviste una especial importancia por ser la primera división territorial<sup>48</sup> que se acometió en España en 1833.
- En tercer lugar, los municipios que son capitales de provincia son las alcaldías más codiciadas por los partidos políticos por su valor político (número de diputados que aportan dentro de las diputaciones provinciales), institucional (municipio cabeza de provincia), logístico (los ayuntamientos suelen ser las puertas al inicio de una carrera política multinivel) y simbólico (la autonomía que es posible obtener por parte de las élites municipales frente a la dirección de la estructura partidista). Una serie de aspectos que han quedado recogidos en los capítulos 2 y 3 de la presente tesis.

Entre los alcaldes de las capitales de provincia, se encuentran desde líderes que gestionan municipios de menos de 100.000 habitantes como Toledo, Teruel o Guadalajara hasta los responsables de grandes urbes con más de un millón de habitantes como Madrid y Barcelona; pasando por otros que se sitúan en ciudades con una población comprendida entre los 100.000 y el millón de habitantes como Bilbao, Córdoba, Málaga o Santiago de Compostela. A la par, las condiciones económicas, geográficas, sociales y culturales de los municipios pueden variar.

---

<sup>48</sup> La división territorial y los límites de las actuales provincias fueron realizados por el ejecutivo de Francisco Cea Bermúdez en una época política convulsa debido a las tensiones entre liberales y conservadores. Aunque su gobierno fue efímero y apenas duró algunos meses, consiguió asentar esta organización territorial del poder, centralizar la administración provincial en la capital de provincia que en la mayoría de los casos da nombre a la provincia homónima y reafirmar la centralidad de Madrid como capital estatal. Esta división evolucionó con el paso de los años en territorios como los archipiélagos y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, consolidándose el mapa de provincias actual.

En el trabajo empírico de esta investigación doctoral se delimitan los alcaldes de las capitales de provincia pertenecientes a la Comunidad Autónoma de Andalucía, teniendo en cuenta la organización del Estado de las Autonomías que ha sido la estructura territorial durante la actual época democrática y por ser la comunidad autónoma con más población. Las ocho capitales de provincia andaluzas -Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla- reúnen una diversidad considerable de tamaños demográficos, estructuras económicas, condiciones culturales y posiciones geográficas. Si bien, todas tienen en común que están integradas en un mismo nivel de gobierno y en un territorio concreto que hace que la interconexión política entre ellas sea un hecho incuestionable a través de sus instituciones y los servicios públicos de carácter autonómico.

Como ya se ha mencionado en el capítulo dedicado al marco teórico, el constructivismo estructuralista permite efectuar un análisis sujeto-contexto diacrónica (en el largo plazo) o sincrónicamente (en un momento delimitado y en el corto plazo). En el caso de esta tesis, el autor se ha decantado por un análisis diacrónico durante un largo período de tiempo, prácticamente el correspondiente a la actual democracia iniciada tras la transición política española. Así pues, la etapa temporal que abarca la presente tesis doctoral se sitúa desde el inicio de la democracia local en España con las primeras elecciones municipales en 1979 hasta el último mandato de las corporaciones locales electas en 2011 y cuya duración termina en 2015, coincidiendo con el segundo año después de que el autor de esta tesis empezase a ejecutar su trabajo empírico. El período iniciado por los alcaldes y concejales elegidos en el año 2015 se excluye, debido a que su período temporal legalmente establecido no ha concluido para el momento en que se publica esta obra.

Los alcaldes de las ocho capitales de provincia andaluzas para el período seleccionado entre 1979 y 2015 conforman una muestra de 34 individuos. Esta selección representa una Large-N y la cual abarca un considerable espacio temporal siendo estas condiciones adecuadas para responder a una cantidad considerable de preguntas de investigación que se prolongan a lo largo del tiempo como se plantea en la introducción de esta tesis (Mahoney et al., 2009: 143). Esta muestra es también rica en casos que pueden servir para obtener inferencias en torno a la teoría combinada del Nuevo Liderazgo y el estructuralismo constructivista al estudio del líder local y los conceptos (marco, habitus, campo y capitales) que están definidos en el marco teórico (Van Evera, 2002: 85). A partir de este planteamiento, los conceptos teóricos que se operacionalizan son principalmente cuatro: marco, habitus, campo y capitales. En ese sentido, al ser una tesis que observa pocas variables es necesario un tamaño grande de las unidades estudiadas (Anduiza et al., 1999: 60). Ahora bien, algunos líderes locales han sido excluidos de este estudio porque sus mandatos han sido breves e inferiores a los cuatro años de duración de una legislatura. Los casos no estudiados son los referentes a Antonio Camacho García (1979) y Juan Tapia Sánchez (1979) en Granada y Andrés Ocaña Rabadán (1999-2011) en Córdoba. Si bien, existe información sobre estos alcaldes en los capítulos destinados al análisis de los líderes locales que les han precedido y sucedido al frente del poder local.

En esta muestra de carácter cualitativo, la mayoría de los alcaldes pertenecen al PP y al PSOE, por lo que ya de entrada se presenta manifiestamente una estatalización de la política local al ser las fuerzas imperantes y se puede hablar de un bipartidismo imperfecto en el seno de los consistorios municipales. En menor medida, se analizan alcaldes de otros partidos como Julio Anguita González, Herminio Trigo Aguilar y Rosa Aguilar Rivero pertenecientes a IU/PCE; y el caso de Luis Uruñuela Fernández y Alejandro Rojas-Marcos del PA/PSA. La presencia de la mujer como líder local en este entorno es escasa, habiendo sólo cinco alcaldesas en un conjunto de ocho municipios y más de tres décadas de democracia. Lo que demuestra el escaso arraigo de la mujer no ya sólo entre las élites

políticas andaluzas, sino también en las posiciones de liderazgo político. En cuanto a la duración de los mandatos, existen alcaldes que sólo han permanecido durante una única corporación local, mientras otros se han postergado durante más de cuatro mandatos.

## **2. Metodología y fuentes de datos**

La naturaleza de esta tesis es de carácter empírico-descriptiva ya que las preguntas científicas de esta investigación se interrogan principalmente por el “cómo se ha construido el liderazgo local” en un número delimitado de casos (Anduiza et al., 1999: 9). El interés de esta tesis reside en saber cómo es y cómo se desarrolla el proceso de adquisición, mantenimiento y pérdida del poder en el entorno local en Andalucía y qué implicaciones tiene ser alcalde para la carrera política. La metodología aplicada al objeto de la misma es eminentemente cualitativa e interpretativa al centrarse en un objeto -el liderazgo- que se manifiesta en la realidad objetiva y subjetiva y que aspira a entender los aspectos más oscuros y subjetivos, difícilmente palpables con técnicas conductistas (Della Porta y Keating, 2008: 23). Este carácter interpretativista caracteriza a la corriente constructivista en su vertiente más amplia que cuestiona y en algunos casos rechaza la existencia de una única verdad, apostando por una postura epistemológica relativista (Kratochwill, 2008: 80-81). De esta forma, esta tesis pretende observar si los presupuestos previos se producen, tal y como se sostienen o si se desarrollan de forma distinta principalmente en su aplicación a la muestra seleccionada (King et al., 2000: 57; Van Evera, 2002: 75). Además de dilucidar si existen secuencias similares en dichos procesos de construcción del liderazgo, o si existen excepciones empíricas con respecto a las premisas planteadas. Se debe hacer hincapié en que las inferencias obtenidas sólo son válidas para la muestra seleccionada y que su validez en otros casos diferentes debe ser corroborada por otros análisis distintos. Por lo tanto, esta investigación mantiene una muestra con un tamaño grande de 34 líderes locales (Large-N) para obtener información rica y en profundidad de la misma a lo largo del espacio y del tiempo. A lo largo del espacio al reunir información sobre ocho municipios andaluces y a lo largo del tiempo al abarcar 36 años del actual período democrático.

Partiendo del equilibrio entre sujeto-contexto del marco teórico, el trabajo empírico se divide en dos labores: la profundización en el contexto económico-social, político-institucional y simbólico-identitario y el análisis de los líderes locales correspondientes a cada municipio. Ambas tareas se corresponden con dos secuencias cronológicas del período desarrollado durante el análisis empírico: la construcción del entorno en el que se sitúan los alcaldes (Fase 1) y el estudio de los mismos alcaldes (Fase 2), se iniciaron simultáneamente en el mismo momento, aunque su finalización se ha producido en momentos temporales distintos. De esta forma, la información obtenida en la Fase 1 ha permitido mejorar, afinar y corregir la ejecución de los instrumentos metodológicos de la Fase 2. El análisis de los resultados de la Fase 1 se encuentran en los capítulos del 5 al 7 y los de la Fase 2 están incluidos en los capítulos del 8 al 15 de esta obra.

La Fase 1, fundamentada en el método histórico a través de fuentes secundarias, se ha desarrollado entre septiembre de 2014 y enero de 2015. En esta parte, se define el conjunto del contexto de Andalucía, debido a que los alcaldes no están aislados en un entorno local y/o provincial, sino que además se interrelacionan, cooperan y/o oponen en un sistema de políticas públicas intergubernamentales donde las instituciones autonómicas poseen una gran relevancia, competencias y capacidad de dominación junto a otras instituciones locales. En la elaboración del contexto, se ha recurrido a técnicas de análisis histórico a través de la consulta de fuentes secundarias para obtener información de carácter variado sobre el ámbito de análisis territorial centrado en Andalucía. En este sentido, se adopta la perspectiva del profesor Francisco Entrena para estructurar el contexto de la modernidad en las ocho capitales de provincia, así como en los otros

niveles de gobierno (provincial, autonómico, nacional, comunitario) en cuanto afectan a los anteriores niveles locales. Desde su posición analítica, la modernización queda dividida en tres dimensiones (Entrena-Durán, 2001: 261-267). La dimensión socio-económica: “las transformaciones conducentes al desarrollo socio-económico, a la vez que los cambios en las relaciones de producción y en la estructura social”. La dimensión político-institucional que abarca “las transformaciones dirigidas a propiciar una especie de normalización de la violencia”. Y por último, la dimensión simbólico-cultural: “las transformaciones inherentes a todo proceso de modernización, en los valores y en los símbolos culturales que legitiman (explican y/o justifican) el orden social. Así, la dimensión socio-económica queda recogida en el capítulo 5, la político-institucional en el capítulo 6 y la simbólico-cultural o simbólico-identitaria en el capítulo 7.

La explicación histórica o método historiográfico representa un instrumento habitual para los científicos sociales, especialmente necesaria cuando puede ser contrastada con otras explicaciones que pretenden responder al análisis de un elemento -en este caso, el liderazgo local- y sus efectos (Mahoney et al., 2009: 117). Las fuentes secundarias que se han usado corresponden con una selección de obras de relevancia en este ámbito y las bases de datos de fuentes oficiales. Entre las bases de datos consultadas se encuentran: el Centro de Estudios Andaluces, el Centro de Documentación Política y Electoral de Andalucía, el Centro de Investigaciones Sociológicas, el Congreso de los Diputados, la Federación Andaluza de Municipios y Provincias, la Federación Española de Municipios y Provincias, el Instituto de Estadística de Andalucía, el Instituto de Estudios Sociales de Andalucía, el Instituto de Desarrollo Regional, el Instituto Nacional de Estadística, la Junta de Andalucía, el Ministerio de Interior, el Ministerio de Administraciones Públicas, el Parlamento de Andalucía y el Senado. A lo largo de esta fase, se observaron las siguientes dificultades: la falta de multitud de datos que estuviesen desglosados a nivel local, datos desglosados sólo para distintos niveles como el nacional y el autonómico, las distintas fechas en las que están disponibles estos datos y la falta de determinadas series temporales.

La Fase 2, fundamentada en fuentes primarias se ha desarrollado en dos subtareas: la recolección de la información entre septiembre de 2014 y septiembre de 2017; y el análisis de los datos recolectados con su correspondiente traslación al texto entre noviembre de 2016 y marzo de 2018. El método de aplicación de la metodología, la cantidad de alcaldes abordados y las dinámicas a las que está sometidos son las razones que justifican y/o explican el largo período de esta etapa empírica. Las técnicas empleadas han consistido en la realización de entrevistas semi-estructuradas y el análisis de sus resultados a través de la elaboración de relatos biográficos de cada uno de los alcaldes.

Se ha escogido la entrevista semi-estructurada por representar un tipo de entrevista que al no consistir en preguntas cerradas como sucede con el cuestionario, permite un grado considerable de estrategia para el entrevistador al poder determinar el orden y modo de formulación de las cuestiones (Corbetta, 2007: 351; Sierra, 2008: 354). Además, al tener cierta estructuración los temas que se abordan en la entrevista se garantiza la recolección de la mayor parte de la información disponible para dichos temas y otra información adicional, reduciendo el nivel de pérdida de información. Nuestra entrevista semi-estructurada se divide en tres apartados correspondientes con las fases que experimenta el líder político y las cuales están manifestadas en el anterior capítulo dedicado al marco teórico: socialización (génesis y afianzamiento del habitus y capitales de partida), legitimación (capital político, marco primario en el que proyecta su visión política y campos políticos previos a su paso por el consistorio y durante sus primeros años en el ayuntamiento) e institucionalización (capital político y campo político local en el largo plazo a partir de sucesivas victorias electorales como alcalde). La operacionalización de los conceptos de habitus, marco primario, capital político (los tres tipos de capital político y otros capitales como el

social, cultural, artístico, etc.) y campo político se ha realizado con acuerdo a la tabla contenida en el capítulo dedicado al marco teórico y a través de la formulación de distintas preguntas.

La elaboración del guión de esta entrevista fue anteriormente testeada en siete entrevistas realizadas a políticos, historiadores y funcionarios locales de Málaga entre 2009-2011, correspondientes a los últimos años de formación del autor en Ciencias Políticas. A raíz de este testeo se observaron preguntas repetidas, ruido informativo y otros fallos iniciales que fueron corregidos. Asimismo, fue empleado y revisado para la investigación de Trabajo Fin de Máster del mismo autor donde efectuaba un estudio comparado de élites municipales en una selección de 24 alcaldes y concejales de cuatro ciudades españolas durante la Transición entre 2011-2014. Posteriormente, el guión experimentó una segunda revisión durante el inicio de las entrevistas de esta tesis, puliendo la definición de los temas y la operacionalización de los conceptos para esta investigación.

La muestra inicial de 34 alcaldes a los que se ha pretendido entrevistar ha concluido con un total de 31 entrevistas para cada uno de ellos, salvo en un caso donde se produjo un rechazo por parte del alcalde y dos en los que ha habido una ausencia de respuesta por parte de los entrevistados a la hora de contactarles. El acceso a los distintos alcaldes entrevistados se ha realizado a través del sistema de “bola de nieve” con un carácter estratégico que permite aprovechar sus propias redes sociales y/o contactos (Sierra, 2008: 199). A través del contacto previo con algunos de ellos se ha podido acceder a otros, si bien, en los casos donde no se ha podido explotar más el sistema de bola de nieve se ha recurrido al contacto directo con los mismos a través de distintos medios, entre ellos el uso de “gate-keepers” como sus partidos políticos, las instituciones en las que han ostentado algún cargo representativo y el recurso a personas de confianza que les han conocido en el pasado. En aquellos casos en los que los alcaldes de nuestra muestra aún ejercían algún cargo político, y por tanto se encontraban aún en su carrera política de forma activa, ha sido más difícil el acceso a los mismos debido a las dificultades logísticas que imponen el ajuste a la agenda política institucional al cronograma del investigador. Entre las dificultades excepcionales que se han encontrado se debe mencionar que tres alcaldes de nuestra muestra -Pedro Aparicio Sánchez, Gabriel Díaz Berbel y Santiago Martínez Cabrejas (D.E.P.)- habían fallecido para la fecha de inicio de la Fase 2. En estos casos, se ha recurrido a entrevistar a concejales que habían sido estrechos colaboradores y cuyos vínculos político-personales con ellos permitían, en cierta medida, salvar este problema. En cuanto a la única entrevista en la que hemos experimentado un rechazo tácito, pero no directo del alcalde, se encuentra Soledad Becerril Bustamante, ostentando el cargo de Defensora del Pueblo Español en dicho momento. En este caso, el análisis de su liderazgo se ha realizado a través de la consulta de noticias de prensa, fuentes secundarias e información proporcionada en otras entrevistas. Entre las que no se ha recibido respuesta para concertar la entrevista se encuentran José Antonio Nieto Ballesteros, que ha sido Secretario de Estado de Seguridad y Celia Villalobos Talero que ha sido diputada durante el tiempo que se desarrolló la investigación empírica. En estos tres casos, se ha recurrido al uso de fuentes secundarias (prensa, información institucional, etc.) ante la ausencia de información directa de sus entrevistas.

La ejecución de la entrevista se ha realizado en cierta medida evitando los entornos oficiales para mayor comodidad de investigador y entrevistado, aunque ha sido difícil de evitar en aquellos casos en los que el alcalde estaba en activo como tal o ejercía otro cargo de responsabilidad institucional. En estos casos, la otra alternativa habría sido renunciar a la realización de la propia entrevista, lo cual marcaba una prioridad entre realizar la entrevista en un despacho oficial o perderla. La realización de sucesivas entrevistas ha permitido mejorar su aplicación, llegando a crearse una estrategia basada en iniciar la entrevista hablando sobre la etapa como alcalde del individuo en cuestión, discurriendo por el momento de selección como candidato local y pasando finalmente al perfil biográfico. Lo que ha permitido una mayor soltura para el investigador, un aumento de la

confianza inicial de la que parte el entrevistado y una obtención de información rica, abundante y no disponible en fuentes secundarias.

La duración promedio de las entrevistas se sitúa en torno a una hora, siendo las más cortas de media hora y las más largas alcanzando hasta dos horas. La disponibilidad de tiempo para su realización ha dependido de la agenda del entrevistado, su predisposición, su interés en esta investigación y en la edad. En este último caso, se observa como los individuos de mayor edad y/o desvinculados de la vida política activa, han ofrecido respuestas más largas, ricas, profundas y entrevistas de más de hora y media de duración.

El método de control de las entrevistas se ha basado en un cuaderno de campo y un diario de anotaciones del entrevistado. El cuaderno de campo contiene un registro de las solicitudes de contacto con los alcaldes: formato de contacto, personas, instituciones, respuesta del entrevistado y/o institución, valoraciones del investigador, etc. El diario de anotaciones recoge datos relativos a cada una de las entrevistas durante el momento de su realización: resúmenes, respuestas, datos y opiniones del entrevistador. Asimismo, esta tesis contiene un registro de los alcaldes y personas entrevistadas con su código, nombre, partido, mandato, ciudad, fecha, hora de inicio y cierre y lugar de ejecución en sus anexos.

Las entrevistas han sido realizadas mediante un guión de la entrevista semi-estructurada, un diario de anotaciones del investigador y una grabadora de audio. Tras el registro de cada entrevista, su archivo de audio ha sido almacenado y posteriormente transcrito en un documento de texto con el código y fecha de finalización de la transcripción. En cada uno de estos documentos de texto, se encuentra información contextual obtenida a través del diario de anotaciones y el diálogo mantenido por ambas partes: investigador y entrevistado.

A partir de las transcripciones textuales de las entrevistas, se han desarrollado los relatos biográficos que se corresponden con los resultados del análisis del liderazgo y las estrategias de los alcaldes. Como ha señalado Jiménez Díaz (2012: 36-37), la autobiografía, la historia de vida y el relato biográfico son las tres técnicas biográficas que permiten unificar la acción del sujeto con su contexto. Entre dichas opciones, el autor de la tesis se ha decantado por esta última debido a que la elaboración de historias de vida por su amplitud y extensión sólo puede ser aplicado a un número reducido de casos y en cambio, los relatos biográficos por su menor extensión son más adecuados para una muestra más amplia como la aquí seleccionada. En la discusión sobre esta metodología de carácter sociológico y etnográfico, la técnica biográfica conecta adecuadamente con la postura constructivista que rechaza la univocidad de la verdad empírica propia del positivismo, especialmente cuando las abstracciones propias del cientificismo han sido sustituidas por la recuperación del mismo ser humano como un objeto de estudio en sí mismo (Pujadas, 2002: 7). Esto es el abandono de la artificiosidad de las Ciencias Sociales y el regreso a posturas más humanizadoras. En esa línea, Wright Mills (1993: 25-26) ya advertía que la función propia del analista social debe ser captar la historia y la biografía social y establecer las relaciones entre ellas. Por lo que, historia del contexto (capítulos 5 a 7) e historia de los sujetos (capítulos 8 a 15) son dos elementos que no pueden ser escindidos, sino que se entrelazan también en la presente tesis doctoral. De hecho, en el caso de esta selección de líderes locales es necesario recuperar la historia oral tanto para las personas corrientes como para los líderes como un elemento propio del método politológico y sociológico (Thompson, 2000: 23). Es, en definitiva, una forma de introducir sus experiencias vitales en la historia y ampliar los horizontes dentro de la explicación histórica, la recuperación de los testimonios y la profundización en las subjetividades e intersubjetividades.

Además de los datos procedentes de las entrevistas, se ha recurrido al uso de noticias de prensa y

fuentes secundarias para cubrir determinada información que no estaba explicitada, aclarada y/o que se había omitido durante la entrevista. De este modo se ha identificado y evitado posibles contaminaciones, sesgos o matizaciones presentes en las entrevistas. Entre los periódicos usados se encuentran *El Mundo*, *El País*, *ABC* y diarios locales como *Sur*, *Ideal*, *El Correo de Andalucía*, *Huelva Información*, entre otros. Los relatos de vida de los líderes locales tienen un carácter manifiestamente histórico. Por eso, se ha redactado un capítulo para cada uno de los municipios seleccionados, incluyendo: los datos electorales de los alcaldes en las elecciones municipales que obtuvieron el liderazgo, el tamaño de los grupos municipales para cada corporación local y los relatos biográficos de los alcaldes. Los mismos relatos de vida han sido confeccionados a partir de la elaboración intelectual y el apoyo en fragmentos de la entrevista del alcalde en cuestión.

La lectura del liderazgo de cada uno de los alcaldes analizados no puede realizarse de forma aislada, como si se tratasen de sujetos escindidos unos de otros. Aquí caben dos lecturas posibles: una de carácter vertical si el lector se centra en uno de los sujetos en cuestión o una lectura horizontal que permite poner en relación estos sujetos entre sí y confrontarlos dentro del mundo social y del tiempo en el que han vivido (Pujadas, 2002: 41-57). En los capítulos (del 8 al 15) dedicados a cada uno de los alcaldes según su municipio se muestra una lectura vertical y en las conclusiones (capítulo 16), se presenta una lectura horizontal con una clara pretensión de interconexión y para obtener inferencias relativas al conjunto de la muestra. De esta forma, se puede afirmar que el liderazgo de un primer edil se puede leer en dos niveles. En un primer nivel, integrándolo junto con los otros alcaldes que han estado al frente del mismo ayuntamiento en el que él ha participado, ya que los vínculos entre los alcaldes de una misma ciudad están sustentados en elementos como la competición política, la lealtad, la cooperación, la amistad, el odio, la oposición, la existencia de políticas locales que se prolongan durante varios mandatos, el maquiavelismo y los vínculos personales o afectivos. En un segundo nivel, integrándolo junto con los alcaldes de las otras capitales de provincia andaluzas, donde también se producen este tipo de vínculos y otros nexos basados en relaciones de cooperación y competencia entre los ayuntamientos y de los mismos poderes locales frente a la administración autonómica y nacional.

Este conjunto de instrumentos metodológicos y la forma de proceder ha permitido un acercamiento a los alcaldes andaluces, llegando incluso a obtener información que excede las preguntas iniciales de investigación. Entre estos datos adicionales se pueden citar: valoraciones personales sobre episodios históricos y políticos, juicios subjetivos sobre su propia etapa como alcalde, consideración de lo que ellos mismos conciben como liderazgo político y sus discursos sobre el proceso histórico de la democracia española, el Estado de las autonomías y el papel que juegan las administraciones locales en el presente.

En definitiva, la presente investigación dispone de una triangulación de fuentes, metodológica y de objeto. Una triangulación de fuentes porque se nutre de fuentes secundarias (monografías, bases de datos y noticias de prensa) y primarias (se dirige a los mismos sujetos que son su objeto de estudio para obtener información de los mismos). Una triangulación metodológica porque usa métodos cuantitativos al recurrir a datos electorales, demográficos, económicos y sociales de carácter cuantificable y métodos cualitativos al emplear la entrevista semi-estructurada en profundidad y los relatos biográficos. Y una triangulación del objeto porque, aunque nos centramos en el líder político local, también se tienen en cuenta otros elementos como son la carrera política del líder más allá de su paso por la alcaldía y el papel que cumplen otros actores políticos como su equipo de seguidores y la oposición política.



## Capítulo 5: Dimensión socio-económica en la Andalucía democrática

En este capítulo se desarrollan los principales cambios demográficos, económicos y sociales de la Comunidad Autónoma de Andalucía desde la década de los setenta hasta la primera década del siglo XXI en una visión diacrónica. En el primer apartado, se recoge el crecimiento poblacional, la expansión urbana y las tendencias de emigración e inmigración que ha experimentado este territorio, dejando de ser un lugar de emigrantes para pasar a convertirse en un receptor de inmigración. En el segundo, se realiza una evolución del crecimiento económico, los cambios acaecidos en los sectores productivos y la distribución espacial de las empresas. En el tercer apartado, se efectúa un análisis de la sociedad andaluza, atendido al sistema de estratificación, la movilidad social y las desigualdades sociales. En un cuarto y último, se recoge una síntesis del contexto referente a la dimensión social y económica de Andalucía durante la actual época democrática.

### 1. La evolución de la población: crecimiento, migraciones y desarrollo urbano

En este primer apartado dedicado a la evolución demográfica se ofrece una visión retrospectiva desde los últimos años de la dictadura franquista hasta la época actual de crecimiento/pérdida de población total en Andalucía y las capitales de provincia, el análisis de los desequilibrios en la evolución demográfica y la expansión de los núcleos urbanos. Al respecto, un análisis profundo de estos factores ilustra como las principales ciudades andaluzas y la expansión urbana se ha concentrado en torno a la creación de las diversas infraestructuras de comunicación y transportes (autovías, carreteras, redes de ferrocarril, etc.) con un núcleo central en la capital autonómica. Lo que ha dado lugar a una gran divergencia entre el entorno urbano y el entorno rural en la comunidad autónoma.

La Comunidad Autónoma de Andalucía, con una población total de 8,424.102 habitantes para el 1 de enero de 2011 y un crecimiento del 0,6%; es la más poblada actualmente en España, seguida de Cataluña y Madrid; y contando con importantes zonas con una alta densidad de población<sup>49</sup>. Esto implica que una cuota considerable de la sociedad española se encuentra situada en esta región del sur, lo que la convierte en un territorio imprescindible en términos políticos, económicos y sociales. Aunque tradicionalmente, algunas obras y opiniones han asociado a Andalucía con el ámbito rural, dicha región no ha dejado de ser una “región de ciudades”<sup>50</sup> (Susino, 2002: 361-362). Lo que ha sido posible gracias a la centralización de los sistemas administrativos en las capitales de provincia tras la reforma de la organización territorial del siglo XIX.

El crecimiento demográfico en Andalucía ha sido continuo a lo largo de todo el siglo XX, pasando de un modelo tradicional, caracterizado por una alta tasa de natalidad y una alta tasa mortalidad; a un modelo moderno, donde se combinan una tasa de natalidad y una tasa de mortalidad bajas. Un tránsito que viene motivado por el cambio del modelo de familia y el desarrollo de la asistencia médica a través del Estado del Bienestar (De Miguel, 1998; Gobernado, 2009). Si bien, este crecimiento se ha concentrado en determinadas etapas, alternadas por otras de estancamiento en función de la evolución de diversos fenómenos como la emigración, el desarrollo económico y el

---

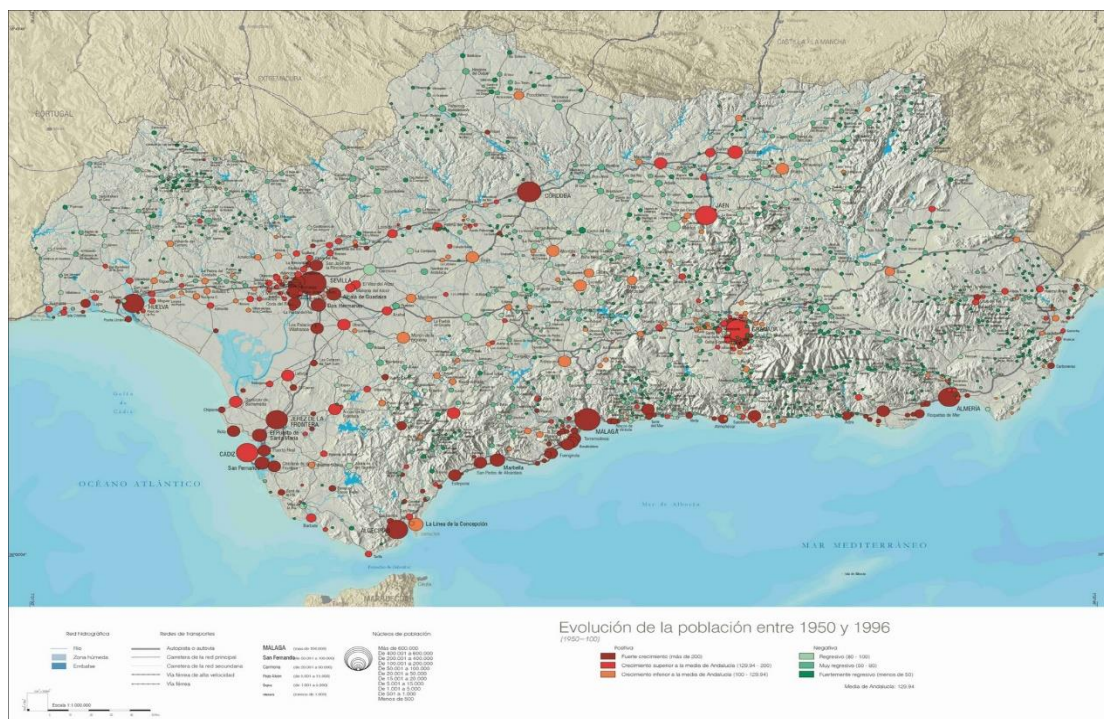
<sup>49</sup> Datos obtenidos del Censo de Población del INE.

<sup>50</sup> Las primeras ciudades mediterráneas aparecen con la fundación de colonias fenicias (Gadir, Malaca, Abdera y Sexi) en el sur de la Península Ibérica, la romanización vertebró el proceso de urbanización de la “Baetica”, lo que se consolida con la ocupación musulmana y culmina con las reformas de la organización territorial en el s. XIX.

aumento de la esperanza de vida (Consejería de Salud y Consumo, 1984: 3). Entre 1960-1970, la tendencia demográfica fue negativa, marcada por la emigración hacia el exterior de la región, a excepción de la provincia de Málaga<sup>51</sup>. Durante la década de los ochenta y los noventa, Andalucía presentaba un saldo positivo definido por una fuerte tendencia hacia la despoblación rural, una tasa de crecimiento inferior a la media española y un envejecimiento continuo de la población (Otero y Sánchez, 1987: 9-13). Posteriormente, la llegada de inmigrantes ha cambiado esta dinámica y ha aumentado considerablemente el saldo positivo, representando el 30% del crecimiento total durante la década de los noventa y una contribución del 79% para finales de la década siguiente, según Fernández Cordón (Fernández Cordón en Bericat y Echavarren, 2008: 123). De hecho, para finales de la década de los noventa y comienzo del año 2000, Andalucía había dejado de ser un territorio de emigrantes para convertirse en un receptor de inmigración, especialmente de la población magrebí teniendo en cuenta su cercanía geográfica y su posición como puerta hacia Europa para muchas de estas oleadas migratorias (Cazorla, 2002; Zapata, 2004).

Un análisis profundo y de forma comparada de la realidad de la población andaluza muestra como la tasa de natalidad es superior a la media española para finales de los noventa y la de mortalidad inferior (Moyano y Pérez Yruela, 1999). A su vez, la tasa de crecimiento vegetativo se sitúa por encima de la media. En términos generales, la población de Andalucía es más joven que el conjunto español, lo que se debe en gran medida a la influencia de los inmigrantes. Mientras que la población mayor de 65 años es del 12,5% en Andalucía y del 17,5% para el resto de España.

### Gráfico I. Evolución de la población entre 1950 y 1996 en Andalucía



Fuente: Junta de Andalucía.

En el Gráfico I, se puede observar el crecimiento poblacional desde mediados del siglo XX y hasta la mitad de la década de los noventa en el conjunto del territorio andaluz. El mayor crecimiento se observa en las capitales de Sevilla, Málaga y la prolongación urbana de la Costa del Sol, el eje

<sup>51</sup> Esta tendencia se mantendrá a lo largo del período estudiado debido al fenómeno turístico en la Costa del Sol y el desarrollo de diferentes infraestructuras en la capital malacitana.

Cádiz-Jerez de la Frontera y el área metropolitana de Granada. Por su parte, Almería y Huelva han contado con el crecimiento de determinadas zonas representando un eje lineal. En el caso de Huelva, un eje que se extiende alrededor desde las redes de comunicación con Sevilla hasta los pueblos cercanos a la frontera con Portugal. Y para Almería, con el desarrollo del sector agroalimentario y turístico en la zona occidental. En cambio, otras capitales como Jaén y Córdoba no han contado con un despliegue similar en los municipios próximos a ellas.

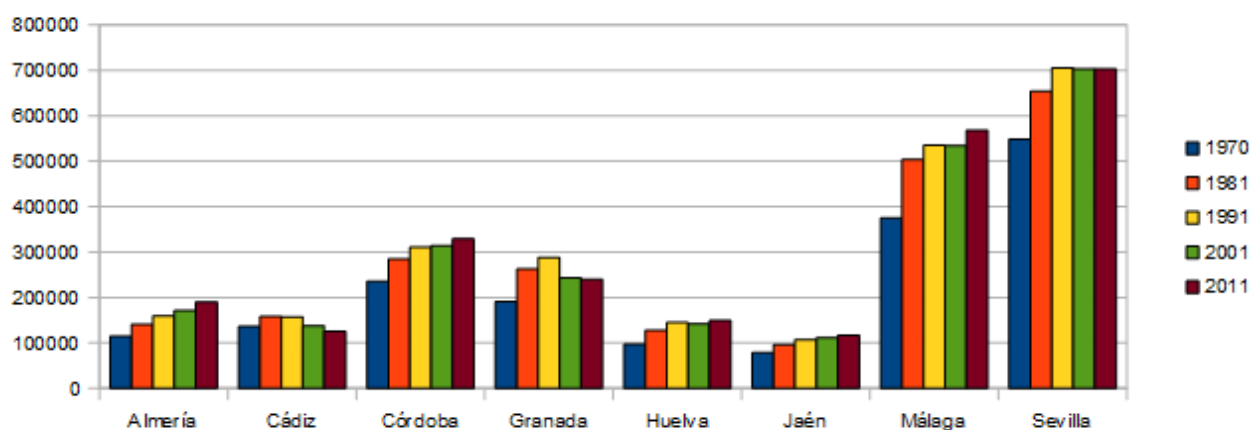
A continuación, se realiza una visión micro de la evolución de la población en los ocho municipios estudiados, a saber: Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla. Aunque, se trata eminentemente de entornos urbanos, no existe un crecimiento homogéneo y sus dinámicas responden a criterios sociales y económicos diferenciados como se observa (Tabla IV y Gráfico II).

**Tabla IV. Población total por capitales de provincia andaluzas (1970-2011)**

	Año				
	1970	1981	1991	2001	2011
<b>Capital provincia</b>	Total	Total	Total	Total	Total
Almería	114.298	140.745	155.120	166.328	189.680
Cádiz	134.342	156.711	154.347	133.363	124.014
Córdoba	232.343	279.386	302.154	308.072	328.326
Granada	186.160	246.642	255.212	240.661	241.003
Huelva	96.347	127.822	142.547	142.284	147.808
Jaén	77.317	95.783	103.260	112.590	116.469
Málaga	361.282	502.232	522.108	524.414	561.435
Sevilla	545.692	645.817	683.028	684.633	698.042

Fuente: Elaboración propia a partir de *Andalucía pueblo a pueblo*,  
Fichas municipales, Censo 2011 y anteriores (IEA, SIMA).

**Gráfico II. Evolución de la población total en las capitales de provincia andaluzas (1971-2011)**



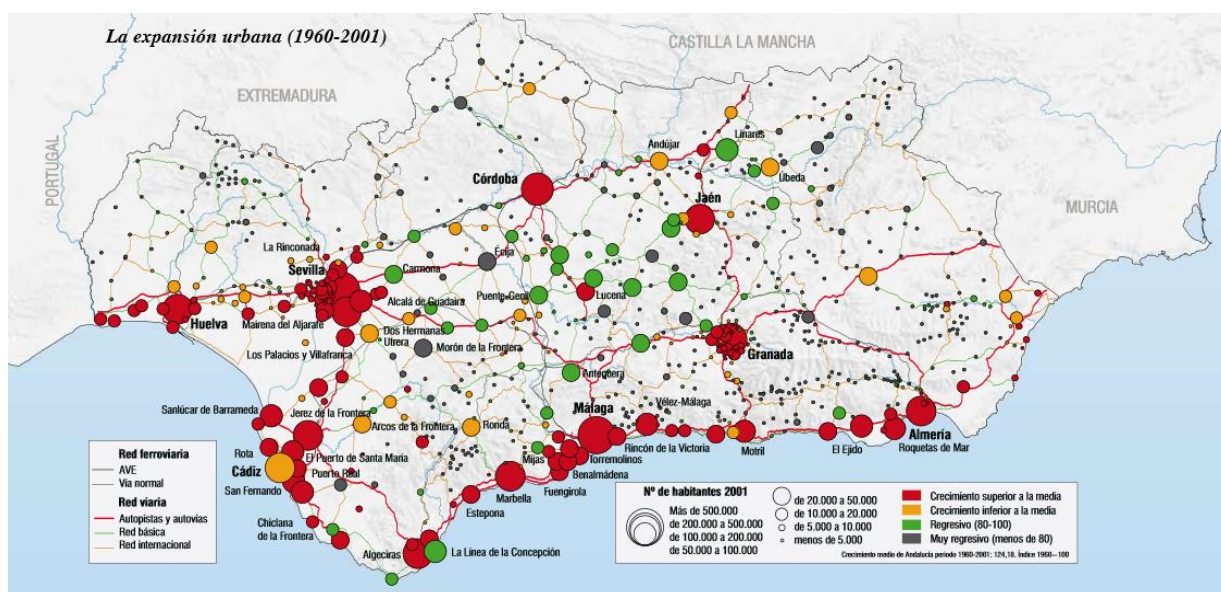
Fuente: Elaboración propia a partir de *Andalucía pueblo a pueblo*, Censo 2011 y anteriores (IEA, SIMA).

Sevilla, Málaga y Córdoba son las capitales que contaban con una población superior a 200.000 habitantes para el inicio de la década de los setenta. Mientras que, ciudades como Granada, Almería y Cádiz se situaban en una posición intermedia para esa época con una población superior a los 100.000 y Huelva y Jaén con una inferior a dicha cifra. No obstante, el mínimo común que las ocho ciudades comparten en los últimos años de la dictadura es que son núcleos urbanos con más de

50.000 habitantes a diferencia de otros municipios del interior de España. A lo largo del período analizado (1970-2011), el crecimiento es generalizado en las ocho capitales, a excepción de Granada y Cádiz que experimentan una pérdida en los últimos veinte años. De hecho, en estos dos municipios la población total para fechas de 2011 es inferior a la que contaban treinta años atrás. Si bien, hay que mencionar por criterios técnicos que a partir del Censo 1991, se contabiliza a la población “de derecho” y que hasta ese momento, la población que se cuantificaba era la “de hecho”. Para 2001, las ciudades más pobladas son Sevilla, Málaga y Córdoba; seguidas de Granada, Almería, Huelva, Cádiz y Jaén.

Por último, se procede a realizar un análisis del crecimiento urbano en Andalucía desde 1960 hasta 2001. En este sentido, muchas capitales de provincia han visto como a su alrededor, diversos municipios que eran apenas pueblos se han convertido en grandes ciudades dormitorio que albergan a la población que acude a trabajar a la capital (Gráfico III).

**Gráfico III. Expansión urbana de Andalucía (1960-2001)**



Fuente: IEA. “El crecimiento urbano en la segunda mitad del siglo XXI”,  
*Atlas de la Historia del Territorio de Andalucía*, Sevilla, IEA.

La aparición de estos entramados urbanos ha hecho que la mayor parte de núcleos con 50.000 habitantes o más, se sitúen desde la capital de Almería y hasta Huelva (a excepción del área protegida del Parque Natural de Doñana) pasando por la costa almeriense (Roquetas y El Ejido) y granadina (Motril), Málaga y la Costa del Sol (Torremolinos, Benalmádena, Fuengirola, Mijas, Marbella y Estepona), El Campo de Gibraltar (Línea de la Concepción) y los alrededores de la Bahía de Cádiz (Cádiz, San Fernando) y Jerez de la Frontera. Además, en el interior se cuenta con la mayor concentración en el área metropolitana de la ciudad hispalense que conforma el denominado triángulo Sevilla-Cádiz-Huelva (Marchena, 1984). De hecho, este triángulo ha sido un foco de atracción de población desde otras zonas de Andalucía. Así, se observa una tendencia desde Cádiz, Córdoba, Huelva y Jaén hacia las áreas circundantes de Sevilla, como resultado de su consolidación como capital andaluza y el desarrollo institucional y económico que ha generado (Cruz et al., 1996). Por su parte, De Miguel (1998: 244) habla del “triángulo Sevilla-Cádiz-Málaga” como una de las principales zonas de crecimiento urbano. Mientras que, ciudades como Córdoba y Jaén han quedado en un entorno urbano más reducido en comparación con las otras.



Al respecto, determinadas dinámicas como la movilidad por motivos de trabajo de personas que viven en “ciudades dormitorio” y el crecimiento de determinadas industrias ha sido uno de los factores determinantes en el crecimiento urbano andaluz (Feria Toribio, 1992; Feria Toribio y Susino, 1996; Susino, 2002). Cabe añadir, que la transición demográfica de Andalucía se ha producido aproximadamente en las décadas de los setenta y ochenta, coincidiendo con la instauración de la democracia y el inicio del Estado de las autonomías (Marchena, 1984: 106-109). En referencia al momento más reciente, Feria Toribio (en Bericat y Echavarren, 2008: 130) sostiene que el sistema urbano andaluz no ha estado caracterizado por una “organización funcional unitaria”. Lo que ha creado una dispersión irregular y poco homogénea de las ciudades andaluzas.

## **2. ¿La economía andaluza modernizada? Del subdesarrollo económico al “desarrollo relativo”**

Hablar de la situación económica de las ocho provincias andaluzas en un período de más de tres décadas es una tarea ardua. Para ello, la caracterización de dicho contexto se sitúa en el análisis de cuatro elementos como son la evolución del crecimiento económico, las transformaciones del sistema productivo, los desequilibrios internos de la comunidad autónoma y la situación de las empresas a lo largo de dicha época.

El inicio de la década de los sesenta no presentaba un escenario ni propicio ni positivo para la economía andaluza (Aurioles y Manzanera, 2004; Instituto de Desarrollo Regional, 1978). En esos momentos, Andalucía se caracterizaba por una economía tradicional basada en la agricultura, donde empleaba más de la mitad de sus activos y cuya producción representaba la cuarta parte del sector agroalimentario español (Delgado Cabeza, 1992: 73-75). Adentrada la década, la región había iniciado una fase de industrialización a partir de los “polos de desarrollo” del franquismo, especialmente en las ciudades de Sevilla, Huelva, Córdoba y Granada; especialmente en la década de los sesenta y setenta (Feria Toribio en Bericat y Echavarren, 2008: 130). Sin embargo, esta política desarrollista de los últimos años de la dictadura no surtió un efecto inmediato y aunque Andalucía creció económicamente desde mediados de los sesenta y hasta mediados de los setenta, lo hizo a un ritmo inferior que España. Los resultados del intento de industrialización en los últimos años de la dictadura en Andalucía se caracterizaron por los siguientes rasgos (Delgado Cabeza, 1992: 87-90):

- Son actividades industriales clásicas complementarias de otras y que corresponden a una primera etapa de la cadena de producción (industria química),
- La creación de estas industrias (por ejemplo, el foco químico de Huelva) produce problemas medioambientales que exigen una respuesta por parte de las autoridades políticas.
- El nivel tecnológico empleado es más moderno y propio de los centros “desarrollados”.
- Las empresas invierten más del 70% en la industria entre 1967-1975.
- Algunos sectores industriales tradicionales como el calzado y el textil pierden peso frente a otros. El desmantelamiento del textil malagueño (Intelhorce) ilustra claramente esta situación.

En 1975, la crisis económica del petróleo afecta a España y coincide una época de incertidumbre política con otra de incertidumbre económica. Según sostenía un economista alemán, muchos españoles pensaron que los problemas económicos de los setenta eran el “precio a pagar” por la democratización (Juergen B. Donges en Aguirre, 1981: 9). No obstante, España experimentó, si bien con cierto retraso, los mismos efectos (paro, estancamiento, inflación, etc.) que dicha crisis produjo en el resto de los países afectados. Cuando esta crisis golpeó al conjunto del Estado español, Andalucía se encontraba con una economía invertida: un sector industrial complementario y una agricultura autóctona débil y en regresión. A este respecto, José Luis

Sampedro se pronunciaba en una conferencia celebrada durante la Transición en la Universidad de Sevilla (Instituto de Desarrollo Regional, 1978: 108-109):

“La conclusión final a la que casi todos los estudios conducen es siempre la misma: hay que invertir en Andalucía [...] Sea quien sea el diseñador del programa, cualquier estrategia de desarrollo regional para Andalucía desemboca, forzosamente, en la necesidad de que durante un determinado número de años, un elevado volumen de recursos o de fondos financieros se apliquen a la cobertura de las necesidades colectivas, a la creación de nuevos puestos de trabajo y a la potenciación del sistema productivo regional”. Fuente: Instituto de Desarrollo Regional, 1978: 108-109.

Con ello, se constata como Andalucía era una región necesitada de una considerable inversión a largo plazo que no sólo debía realizarse en el ámbito económico, sino también en el social. Al respecto, es importante mencionar la presencia de desequilibrios económicos y sociales en Andalucía. Tanto la situación continua de escaso o nulo desarrollo económico y los desequilibrios entre distintas áreas se fundamenta en el reparto de la tierra realizado en Andalucía durante la Reconquista, según defienden Entrena-Durán (2006: 23) y otros autores (Domínguez Ortiz, 1983; Lacomba, 1995). A partir de dicha división de la tierra, Andalucía queda dividida en la Baja Andalucía (Huelva, Cádiz, Sevilla, Córdoba y Jaén occidental) donde predomina el latifundio y la Alta Andalucía (Málaga, Granada, Almería y Jaén oriental) donde prevalece el minifundismo. Esta división de la propiedad de la tierra, que finalizó en el Renacimiento, tendrá consecuencias de carácter estructural en las dimensiones socio-económica y simbólico-cultural para los andaluces en los siguientes siglos. De hecho, diversas investigaciones muestran una diferencia entre las estructuras socio-económicas de la Andalucía Oriental y la Occidental (Cazorla, 1975; Cazorla y Delgado, 1993).

A mediados de los ochenta, finaliza la crisis económica gracias a los llamados Pactos de la Moncloa y el inicio de las primeras políticas autonómicas que vienen unidas a la normalización democrática en España (Aguirre, 1981; Estefanía, 2007; Gobierno de España, 1977). En ese momento, se producen dos cambios productivos fundamentales en los sectores andaluces. Por un lado, la construcción y el sector servicios adquieren un papel preponderante en la economía andaluza, ya que la industria autóctona no podía competir con la existente en otras zonas como País Vasco y Cataluña (Delgado Cabeza, 1992: 108). Por otro lado, la agricultura conoce un crecimiento sostenido, se inserta en el mercado internacional y pasa a ser regulada por la Unión Europea a partir de la Política Agrícola Común (Aurioles y Manzanera, 2004; Cazorla y Delgado, 1993; Jiménez-Díaz, 2010).

De esta forma, la comunidad autónoma accede a la denominada globalización y perfila su oferta a partir de esos dos sectores. Esta clara apuesta de la especialización por la agricultura y los servicios se puede observar de forma comparada en la distribución de la fuerza de trabajo en distintas áreas en Andalucía, Cataluña y País Vasco en 1985 (Tabla V). Mientras que Cataluña y País Vasco aún gozaban de un fuerte tejido industrial, las tres comunidades empiezan a converger en regiones que se dedican principalmente al tercer sector. En Andalucía, especialmente derivado de su importancia turística como un destino competitivo por tener una mayor variedad en su oferta tanto en el turismo más cultural como en el de sol y playa.

**Tabla V. Distribución del empleo por sectores en Andalucía, Cataluña y País Vasco (1985)**

Áreas	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	21,2	15,2	8	55,3
Cataluña	6,1	34	6,6	53,2
País Vasco	5,9	39,5	6,7	47,7

Fuente: Banco de Bilbao, Renta Nacional de España, 1985 en Delgado Cabeza, 1992: 94.

No obstante, los desequilibrios entre unas y otras áreas se mantienen de forma estructural debido a las políticas económicas de la Junta de Andalucía. Lo que queda ilustrado en el *Plan Andaluz de Desarrollo Económico 1987-1990 (PADE)* donde el plan de inversiones está dirigido a favorecer a Sevilla como centro interior y la red de comunicaciones queda vertebrada desde esta zona (Duque de Lezania, 2001). De forma que, otras áreas alejadas de los circuitos diseñados por el gobierno autonómico quedan marginadas y los desequilibrios se “promueven desde los planes de inversión” (Auriolés en Delgado Cabeza, 1992: 109).

A partir de la década de los noventa y hasta el año 2008, la situación económica de Andalucía mejora gracias a la entrada de España en la UE y la recepción de los fondos europeos para el desarrollo (Gallardo et al., 2002). Lo que además permite reducir determinados problemas como el desempleo, la baja productividad y el escaso desarrollo económico. Si bien, una tendencia continua será el intento de convergencia con el resto de Europa, lo que quedará reflejado en multitud de estudios y anuarios estadísticos (Auriolés y Manzanera, 2004; Gobernado, 2009). Así como, la sensación continua de que Andalucía no termina de lograr su meta en la vía de la modernización.

En cuanto a la distribución empresarial, un balance realizado en el año 2000 presenta que la principal concentración de empresas se produce en el triángulo Málaga-Sevilla-Cádiz. Sin embargo, si estas actividades se distribuyen de forma más homogénea, se observa como destaca la zona mediterránea oriental de Málaga, Granada y Almería y situándose Sevilla y Cádiz en una posición más baja (Martín Rodríguez y Sáez, 2002: 425-427). Esto quiere decir que gran parte del desarrollo empresarial de la comunidad autónoma en las tres últimas décadas ha venido de la mano del sector turístico y la construcción en la Costa del Sol (Auriolés y Manzanera, 2004), y del desarrollo agropecuario en el litoral de las provincias de Granada y Almería. Sobre todo, en Almería sobresale la zona de El Ejido, en la que ha tenido lugar durante los últimos cuarenta años un espectacular crecimiento demográfico, sustentado, en muy gran medida, en una expansión sin precedentes de una agricultura intensiva de invernaderos que exporta sus productos hortofrutícolas a diferentes partes del mundo<sup>52</sup> (Jiménez-Díaz, 2010; Entrena-Duran: 2015). Esto nos lleva a que el mayor crecimiento empresarial se ha producido en aquellas zonas que se han especializado en la agricultura de exportación y el sector servicios. Son esas zonas las que han mostrado un despliegue y en cierta medida han fortalecido empresarialmente Andalucía, creando empleo y produciendo ingresos.

Si atendemos a la cantidad y el tamaño de estas empresas desglosadas en cada uno de los ocho municipios estudiados para finales del período estudiado, se muestran datos más esclarecedores sobre la cantidad de mano de obra que emplean y el tipo de empresa del que se trata (Tabla VI). Los municipios con más empresas son Sevilla, Málaga y Córdoba, correspondiendo en orden y proporcionalmente con los ocho más poblados actualmente. Mientras que los menos poblados también recogen la menor cantidad de empresas en términos netos. Si estudiamos su tamaño, la

<sup>52</sup> Como dato interesante, cabe destacar que la alta concentración de invernaderos y otras instalaciones de producción agrícola en Granada y Almería pueden observarse desde el espacio exterior por encima de la atmósfera terrestre.

mayor parte de estas empresas estarían formadas por los denominados “trabajadores autónomos” o empresario individual unipersonal, siendo los predominantes en el conjunto. Por otro lado, Sevilla y Málaga concentran más del 50% de las empresas con 250 o más trabajadores entre las ocho localidades. Siguiendo entre esta categoría de mayor peso, cabe observar como Granada acoge más empresas de este tipo que la ciudad de Córdoba, con un mayor peso demográfico.

**Tabla VI. Tamaño de las empresas en las capitales andaluzas en 2011**

	Estrato de asalariados									
	0	De 1 a 2	De 3 a 5	De 6 a 9	De 10 a 19	De 20 a 49	De 50 a 99	De 100 a 249	250 o más	TOTAL
<b>Territorio</b>										
Almería (capital)	6.948	3.589	1.550	612	447	302	48	39	9	13.544
Cádiz (capital)	4.615	2.116	902	480	289	189	47	37	9	8.684
Córdoba (capital)	12.723	5.900	2.552	1.183	738	578	106	60	20	23.860
Granada (capital)	13.015	5.464	2.352	858	594	444	88	52	32	22.899
Huelva (capital)	4.741	2.485	1.162	524	346	265	61	30	15	9.629
Jaén (capital)	4.299	2.444	1.163	410	323	200	39	22	15	8.915
Málaga (capital)	23.729	10.611	4.603	2.208	1.547	952	222	111	62	44.045
Sevilla (capital)	32.308	12.659	5.949	2.730	2.100	1.346	357	172	107	57.728

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de *Andalucía pueblo a pueblo* (SIMA, IEA).

En definitiva, la empresa de las principales ciudades andaluzas queda perfilada por el predominio de los autónomos, la concentración de la mayor parte de las empresas en Sevilla, Málaga y Córdoba y un desequilibrio por la concentración de las grandes firmas en las dos primeras de las anteriores urbes. Esto lleva a mostrar como el pequeño empresario cumple con un papel fundamental en la economía andaluza y como la evolución cíclica de la economía lo convierte en un actor vulnerable en las épocas de crisis (Martín Rodríguez y Sáez, 2002: 433). De esta forma, gran parte de las políticas públicas nacionales, autonómicas y locales dirigidas a la empleabilidad en la última década han ido unidas a la creación de pequeños negocios, el fortalecimiento de los comercios tradicionales de los centros históricos y la incipiente figura del emprendedor que no termina de cuajar entre el empresariado andaluz.

### 3. Estructura social, movilidad social y desigualdad en la sociedad andaluza

Andalucía no ha cambiado simplemente de un modelo demográfico tradicional a uno caracterizado por una baja tasa de natalidad y una alta esperanza de vida. Además, se han producido otras transformaciones que afectan a la jerarquización social, lo que ha estado directamente influenciado por cambios como el desarrollo económico, la entrada de la mujer al mercado de trabajo y los cambios en el sistema productivo. Por ello, se procede en este apartado a analizar la estructura social andaluza, la movilidad social y las diferencias sociales en el territorio andaluz desde 1975 hasta 2011.

La estructura social es un concepto complejo en Sociología. Distintas aportaciones de Marx, Weber, Parsons y Bell han ido introduciendo distintos indicadores como la renta, el estatus, el poder, la pertenencia a la religión mayoritaria o el conocimiento acumulado, entre otros (Lucas, 2010; Martínez García, 2013). Pese a esta disparidad de criterios, existen medidas como la renta y el tipo de desempeño laboral que permiten acercarse a un análisis rico y variado de la estructura.

¿Cuál era la composición de las clases sociales en el territorio andaluz para el inicio de la transición política a la democracia? En un trabajo realizado por José Luis Solana (2000), se muestra una serie de datos a partir de la obra de Lacalle, donde se comparan las clases sociales existentes con las



mismas en Cataluña (Tabla VII). En el mismo, se observa como más de dos tercios de la población eran asalariados, por encima de la media española y catalana. A su vez, la burguesía y pequeña burguesía apenas representaban un 20% de dicha estructura.

**Tabla VII. Estructura de clases en España, Andalucía y Cataluña en 1975**

<b>Estructura de clases (1975)</b>			
	Media nacional	Andalucía	Cataluña
BURGUESÍA	5,1	4,6	4,3
No agrícola	4,4	3,7	4,0
Agricultura	0,7	0,9	0,3
PEQUEÑA BURGUESÍA	17,2	11,6	12,8
No agrícola	8,5	7,3	9,2
Agricultura	8,7	4,3	3,6
ASALARIADOS	77,7	83,8	82,9
No manuales	18,1	15,9	19,4
-Técnicos	5,9	5,0	5,8
-Empleados cualificados	12,2	10,9	13,6
Manuales	59,6	67,9	63,5
-Empleados	12,2	10,9	13,5
-Industria	37,4	29,3	47,5
-Jornaleros	10,0	27,7	2,5

Fuente: Solana (2000) a partir de Lacalle (1994).

En cierto modo, esta estructuración representaba los efectos de la fallida industrialización acometida por el franquismo y la persistencia de una burguesía agrícola que representaba a los grandes propietarios de tierras (Entrena-Durán, 2006; Moreno Navarro, 1977; Solana, 2000). Entre la burguesía andaluza de la época puede distinguirse el gran capital andaluz que se había extendido a la banca, los grandes propietarios de tierras que habían modernizado sus explotaciones agrarias y aquellos latifundistas que no habían acometido un proceso de reconversión industrial. Entre los pequeños propietarios se encontraban dueños de explotaciones mineras, del sector turístico y empresas financieras. Y finalmente, entre los asalariados se sitúan los jornaleros sin tierra, la clase obrera, los mineros y los trabajadores del mar.

En cuanto a la movilidad social, se observa como el sistema de herencia “a partes iguales” y el matrimonio endogámico eran los instrumentos para la movilidad ascendente predominantes hasta 1973 (Solana, 2000). A partir de esta fecha y en adelante, los anteriores medios de promoción social pierden peso a favor de la extensión de la educación y las redes sociales. Si bien, como la competencia ahora depende más del acceso al mercado de trabajo según el capital social acumulado, se hace cada vez mayor la competencia por el empleo (Gobernado, 1996). Además, las instituciones educativas, como actores fundamentales del proceso socializador, adquieren un mayor peso no sólo en la formación de los alumnos, sino en la facilitación de creación de redes y contactos para su autopromoción.

Este panorama experimenta un cambio paulatino, ya que para altura de los ochenta más de la mitad de los andaluces estaban en los estratos más bajos de la sociedad. De hecho, las clases medias y altas apenas representaban el 45% (Gobernado, 1996; Solana, 2000). Si nos adentramos en los noventa, se produce una reducción de la desigualdad gracias a la distribución de la renta, lo que se

debe al crecimiento económico acometido desde los ochenta y hasta la mitad de los noventa y las políticas de educación y sanidad gracias al desarrollo del Estado de Bienestar en España (Entrena-Durán, 2006: 83). Durante esta época aparecen las llamadas “nuevas clases medias” que son el resultado de los logros económicos y sociales de la democracia y la movilidad social ascendente pierde peso, para pasar a estancarse y la aparición de nuevas estrategias de reproducción-reconversión (Solana, 2000).

Según la evolución de las clases sociales realizada por Solana, la reducción de las diferencias entre las clases sociales se habría producido de forma paulatina desde los setenta y hasta los noventa. Por lo que, para 1990 nos encontramos en una época de incremento de la movilidad social inter-generacional e intra-generacional. En el trabajo desarrollado por Rafael Gobernado (1996), se muestra una perspectiva de los procesos de movilidad en Andalucía y Cataluña para principios de los noventa (Tabla VIII). A la luz de los datos, se observa como el origen familiar y la clase de nacimiento siguen influyendo para la década de los noventa en la movilidad social ascendente y el mantenimiento de la clase heredada. Si bien, su influencia es levemente mayor en Andalucía que en Cataluña, aunque en ambas es el mecanismo principal. Esto viene a confirmar la hipótesis planteada por Solana (2000), de que los mecanismos de movilidad social hacia arriba siguen siendo similares a los de principios y mediados del siglo XX en Andalucía, sólo que las clases sociales altas y medias han diversificado sus estrategias frente al aumento de competencia por la expansión de la educación obligatoria y superior durante la democracia. De esta forma, los medios de movilidad social han experimentado un cambio sustancial de un tiempo a otro.

**Tabla VIII. Movilidad social en la estructura social de Andalucía y España en 1993**

<b>Movilidad social entre estratos sociales (1993)</b>		
	<b>Andalucía</b>	<b>Cataluña</b>
Heredan estrato	52,7%	45,1%
Cambian de estrato	47,3%	54,9%
-descienden	10,6%	14,7%
-ascienden	36,6%	40,2%
Movilidad de circulación	21,3%	29,4%
Movilidad estructural	26,0%	22,4%
Largo recorrido ascendente	13,2%	12,5%
Largo recorrido descendente	0,0%	2,3%
Índice de herencia del estrato superior	4,7	3,6
Índice de herencia del estrato inferior	2,0	1,5
Coef. de contingencia	0,53 (P<0,001)	0,32 (P<0,001)

Fuente: Gobernado (1996).

Si observamos la desigualdad, en la década de los noventa se produce una ruptura y las desigualdades empiezan a aumentar (Gobernado, 2009). Al respecto, son ilustrativos unos datos aportados por Torres López (1992), en los que se muestra la diferencia social en la distribución de la renta entre las distintas provincias andaluzas a comienzos de los noventa (Tabla IX). En esta tabla, Sevilla y Málaga aparecen como las provincias donde la desigualdad es más agravada, situándose por encima de la media andaluza y española. Lo que se corresponde con algunas de las zonas más pobladas de la comunidad autónoma. Por su parte, Cádiz y Huelva son dentro del territorio andaluz

las que tienen un menor grado de desigualdad, y la provincia onubense se sitúa por debajo de la media nacional, siendo la que menor padece este problema social. Si bien, se debe recordar que la cuestión de la desigualdad no se corresponde necesariamente con un mayor o menor PIB, sino que al contrario está relacionado con la distribución de dicha renta entre los habitantes de un territorio. Por lo que, puede existir una mayor o menor homogeneidad en el reparto, pero eso no implica que una provincia sea más rica que otra en función de un reparto más desigual o más equitativo.

**Tabla IX. Desigualdad en distribución de la renta neta en Andalucía en 1990**

Provincias andaluzas	Índice Gini
Almería	0,362
Cádiz	0,329
Córdoba	0,359
Granada	0,386
Huelva	0,289
Jaén	0,361
Málaga	0,402
Sevilla	0,419
ANDALUCÍA	0,378
España	0,301
Madrid	0,257
Asturias	0,194

Fuente: Torres López (1992).

¿Qué sucede con la estructura social y la movilidad social en Andalucía una vez se adentra en la primera década del siglo XXI? Al respecto, se mantienen las tendencias de la última década del siglo XX, la sociedad andaluza ha experimentado un fenómeno de “mesocratización”. Si bien los mecanismos de promoción social siguen siendo la herencia, la familia y las redes sociales. En este sentido Camarero sostiene:

“Conseguir un empleo a través de familiares, amigos o de conocidos; conseguir llegar a fin de mes con una pensión de jubilación o un subsidio de desempleo regresando al hogar familiar; o mantener a los hijos treinteañeros mientras consiguen integrarse en el segmento del mercado laboral de los buenos empleos, son ejemplos de como las redes primarias contribuyen a la integración de los individuos en la sociedad”. Fuente: Camarero, 2009: 108.

La movilidad social a través de la formación y el acceso al empleo juegan un papel importante. Al respecto, la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo arroja como los mayores índices de movilidad de padres a hijos en España se han producido entre las personas que trabajan en el sector servicios (Requena Santos, 2009: 143). Por lo que, la formación universitaria y las clases medias-altas y medias-medias son los elementos que se encuentran entre estos mayores flujos de incremento de la clase social de una generación a otra. Si bien, la movilidad social en Andalucía durante esta década ha sido mayor que en Baleares, Canarias, Cantabria, Galicia, Madrid y País Vasco, y menor en referencia al resto de comunidades autónomas.

Para explicar estas transformaciones en la movilidad social, algunos autores sostienen que

Andalucía avanza hacia una sociedad postindustrial en la que las clases no manuales se dilatan, pero además conserva una estructura de clases en la que el estamento agrícola es mayor que en otras zonas más industrializadas (Marqués y Herrera, 2009: 7). De hecho, muchos autores coinciden en que el principal factor que ha incidido en esta estructura es el escaso desarrollo de la industria en Andalucía que se incorporó a la revolución industrial en los setenta del pasado siglo y rápidamente transitó hacia una economía basada en el sector de los servicios y la agricultura debido a su entrada en los mercados internacionales (Auriol y Manzanera, 2004; Cazorla, 1999; Delgado Cabeza, 1992; Entrena-Durán, 2006; Gobernado, 1996; Jaime Castillo, 2009; Requena Santos, 2010).

**Tabla X. La pobreza en las provincias andaluzas en 1998**

PROVINCIA	% de hogares bajo el umbral de la pobreza	% de población pobre	Concent. Prov. de la pob. pobre (% total)	Relación entre % hogares pobres y % hogares	% hogares en pobreza severa	% población en pobreza severa
Almería	27,5	33,6	1,8	52,2	5,2	7,4
Cádiz	25	30,8	3,9	32,9	12	7,1
Córdoba	28,4	34,2	3	51,1	10,4	8,7
Granada	30,7	33,3	3,1	62,6	13,1	8,9
Huelva	24,1	29,9	1,6	28,1	6,2	7,9
Jaén	31,1	30,8	2,3	64,9	7,1	4,9
Málaga	23,9	26,9	3,6	26,8	11,4	5,6
Sevilla	22,4	22,7	5,2	18,6	13,8	5,4

Fuente: EDIS y otros en Entrena-Durán (2006: 92).

De hecho, la globalización y el estancamiento de la movilidad social están relacionados con la distribución de las desigualdades en Andalucía durante la primera década del siglo XXI. Al respecto, se pronuncia Francisco Entrena que las desigualdades han tendido también a una estabilización y a distribuirse de forma desigual a lo largo del territorio andaluz (Entrena-Durán, 2006: 170). Si se atiende a la pobreza de las distintas provincias para finales de los noventa (Tabla X), se observan mayores cuotas de hogares bajo el umbral de la pobreza en Jaén y Granada; mientras que los porcentajes más bajos se encuentran en Sevilla y Málaga. No obstante, dicha distribución de la pobreza se concentra en estas dos provincias y Sevilla tiene el mayor índice de hogares con pobreza severa, seguida de Cádiz. Por último, si atendemos a los porcentajes de población en pobreza severa los mayores índices se encuentran en Granada y Córdoba.

Entre los principales fenómenos que producen este cambio en la desigualdad cabe citar: la globalización y las tendencias hacia la glocalización de la desigualdad, los cambios en el tipo de desigualdad que pasa de ser una privación total a una privación relativa y la integración socio-territorial y la gradual diversificación de las desigualdades (Entrena-Durán, 2006: 171-185). Este entorno cambiante y complejo de las diferencias sociales coinciden con la entrada de la década del 2000 y el inicio de la crisis económica de principios del siglo XXI. El retraimiento del Estado de Bienestar con las últimas políticas de recorte presupuestario es frenado en Andalucía gracias al papel de la familia que favorece la redistribución de la renta entre sus miembros, la inserción y la socialización de sus integrantes (Camarero, 2009: 108)

#### **4. A modo de síntesis: de la Andalucía tradicional a un nuevo escenario**

El territorio de la comunidad autónoma ha experimentado sendas transformaciones a lo largo del período estudiado. En el ámbito demográfico, esta región ha evolucionado desde una estructura demográfica propia de sociedades tradicionales hacia una estructura definida por bajas tasas de natalidad y mortalidad, un envejecimiento de la población y la creación de grandes extensiones urbanas en las zonas del litoral y los alrededores de la capital hispalense que se alternan con otras áreas menos pobladas del interior. Además, ha dejado de ser una región que perdía población debido a factores migratorios para pasar a ser una receptora de inmigración.

En el área económica, Andalucía se ha configurado como un territorio que basa su economía en el sector de los servicios con especial incidencia en el turismo y en la producción agropecuaria principalmente. La mayoría de sus empresas se concentran en las áreas urbanas y la figura del pequeño y mediano comerciante es fundamental para entender el desenvolvimiento social y económico de sus estructuras. A lo largo de la democracia, una serie de distintos desequilibrios, algunos de los cuales aún persisten, han sido paliados con la recepción de fondos estructurales europeos dirigidos a las zonas más desfavorecidas de la UE. Pese a ello, Andalucía al igual que gran parte del sistema productivo español presenta dificultades a la hora de adaptar su especialización económica al cambio de los tiempos. Esto se ha visto recientemente durante la crisis financiera del siglo XXI, en la que a duras penas se ha podido abandonar un modelo económico basado en el ladrillo y la construcción.

En lo referente a su estructura social, la sociedad andaluza ha pasado desde una estructura tradicional hacia una posición más evolucionada en la que han aumentado las clases medias. Esto ha sido debido a la expansión de la democracia y los beneficios del Estado del Bienestar derivados de este régimen político. Sin embargo, el nacimiento y la socialización primaria vinculadas con las redes personales tienen una mayor influencia en la movilidad social que en otros territorios españoles. Por lo que aún persisten determinados aspectos de jerarquización social propios de un contexto más tradicional. La llegada de la crisis económica ha supuesto una ruptura en los instrumentos y los mecanismos de promoción social a los que habían accedido aquellas clases distintas a la clase alta durante el desarrollo de los últimos treinta años. Por lo que, el replanteamiento de los nuevos mecanismos de desigualdad y diferenciación social es un resultado de los efectos de la globalización que se han hecho patentes en este territorio.

## **Capítulo 6: Dimensión político-institucional en la Andalucía democrática**

La dimensión político-institucional definida por Entrena-Durán (2001) como la normalización del ejercicio de la violencia legítima tiene un especial interés en el contexto de la presente tesis. Esto es debido a que nuestro objeto de estudio es el liderazgo de los regidores locales. Por ello, es necesario prestar una especial atención a la evolución del municipio, en general, y del municipio andaluz, en particular; desde los últimos años de la Dictadura de Franco hasta la democracia española. Además, en los tiempos actuales cualquier cambio en lo local tiene un efecto en el ámbito global y viceversa, es lo que ha venido a llamarse como “glocalización” de la política (Beck, 2006; Kelly, 1999; Llera, 2005). Por ello, no se pueden obviar los cambios que se producen en otros niveles del gobierno como el provincial, autonómico, nacional, europeo e internacional que han afectado y afectan directamente a la situación de los ayuntamientos.

Para ello, se desarrolla un primer apartado dirigido a estudiar la normalización de la política y de las instituciones en los distintos niveles de gobierno desde la transición hasta fechas de 2011. En el segundo apartado, se define la evolución electoral de las capitales de provincia andaluzas y la definición de los principales actores políticos en sus correspondientes arenas locales. En el último apartado, se procede a abordar los cambios experimentados por los municipios andaluces debido a la entrada de España en organizaciones internacionales y supranacionales, el papel de los actores transnacionales y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

### **1. La transformación institucional y su continuidad en la España y Andalucía democráticas: instituciones, partidos, autonomías y gobierno local**

El período abarcado en esta investigación corresponde, a grandes rasgos, con las tres primeras décadas de democracia en España. Hablar de los cambios institucionales que ha experimentado el municipio implica también hablar entre otras cosas de la democratización, el establecimiento de un nuevo modelo de organización territorial del poder mediante el Estado de las autonomías, la evolución del sistema de partidos y los cambios legales introducidos en el gobierno local (Vanaclocha Bellver, 1997; Márquez, 2010). De esta forma, se realiza una visión en perspectiva histórica del nivel nacional y autonómico andaluz durante las más de tres décadas de democracia.

#### **1.1. De la Transición Española a la consolidación democrática (1975-1983): liderazgo transformacional, disputa territorial y democratización local**

El punto de partida abarcado se inicia con las primeras elecciones democráticas en el ámbito local en 1979 que coinciden ese mismo año con las elecciones al Congreso de los Diputados y al Senado. Si bien, es necesario retrotraerse unos años previos para comprender que todo esto se produce en un contexto de transición política de la dictadura franquista a una democracia parlamentaria o “poliarquía” (Dahl, 2009). Ahora bien, cabe preguntarse, ¿qué es una transición política? Según Molina, una transición es:

“Un proceso de sustitución de un régimen político autoritario por otro democrático. Aunque el término en su sentido más amplio podría aplicarse a cualquier fenómeno de transformación se reserva al período relativamente breve que culmina con la instauración de la democracia”. Fuente: Molina y Delgado, 2010: 126.

Al respecto y como puntualizan Molina y Delgado, es necesario señalar que las transiciones políticas consideradas como el paso de un modelo de Estado a otro, no siempre implican que un régimen autoritario evolucione necesariamente hacia una democracia. De hecho, el caso de la actual Rusia o la desintegración de la antigua Yugoslavia ilustran como desde un régimen autoritario se puede caminar hacia un autoritarismo de signo distinto o hacia un Estado híbrido (Brownlee, 2011: 515-516).

Las transiciones políticas representan uno de los temas principales en la agenda de investigación y de la literatura de la Ciencia Política (Acemoglu y Robinson, 2006; Brownlee, 2011; Capoccia and Zibblat, 2010; Dahl, 2000; Colomer, 1995; Linz, 1990). En la mayoría de las transiciones influyen factores de distinta índole como la presión de la sociedad civil, las decisiones de los grupos de presión y social, el interés del capital de avanzar hacia una economía de mercado frente a las políticas proteccionistas de una dictadura, las presiones exteriores y/o el interés de integrar al Estado en una comunidad de países democráticos como la Unión Europea.

En el caso de España, el franquismo puede catalogarse dentro de los autoritarismos como un “régimen personalista” de corte militar (Colomer, 2011: 598). A lo largo de la dictadura, distintos grupos de poder compitieron por las cuotas de poder y el acceso al asesoramiento del dictador, primando en un primer momento los militares y prevaleciendo los tecnócratas del Opus Dei y Falange en sus últimos años (Beltrán, 1977; Jerez, 1996; Maravall, 1982; Chilcote et al., 1990; Poulantzas, 1976). España puede encuadrarse junto a los procesos de democratización de las dictaduras del Sur de Europa como el Portugal de Salazar (1932-1975), el fascismo italiano de Mussolini (1922-1943) y la Dictadura de los Coroneles en Grecia (1967-1974). De hecho, las transiciones a la democracia de España, Portugal y Grecia comienzan en torno a la década de los sesenta y se consolidan como democracias para la década de los ochenta (Montero y Morlino, 1993; Chilcote et al., 1990; Poulantzas, 1976), lo que denota la influencia mutua de estos países y el interés por su integración en la Comunidad Europea.

La transición española a la democracia comienza en 1975 con la muerte de Franco y se consolida con una democracia representativa y una monarquía parlamentaria entre 1975-1983<sup>53</sup> (Gunther, 1996 y 1985; Linz, 1997; Maravall, 1982; Santamaría y Maravall, 1985; Tussel y Soto, 1996). Sin embargo, la agenda política de la Transición estuvo marcada por una serie de problemas como: la creación de una carta magna o constitución; los nacionalismos catalán, vasco y gallego; la creación de instituciones democráticas y la modificación legislativa correspondiente para suprimir/anular la penalización de asuntos que suponían una intrusión en la vida privada de los sujetos<sup>54</sup> (Gunther, 1985; Maravall, 1982).

El primer paso hacia la democracia fue la aprobación por parte de Adolfo Suárez de la llamada Ley para la Reforma Política en 1977 que reconocía la libertad ideológica, el derecho al voto, la legalización de los partidos, la amnistía política y ofrecía los canales para la convocatoria de una asamblea constituyente (Gunther, 1985; Maravall, 1982). De hecho, uno de los aspectos más espinoso fue la legalización de los partidos comunistas a lo cual se oponían los militares franquistas

---

<sup>53</sup> Al respecto, existe un desacuerdo sobre el momento de finalización de la transición española. Algunos autores como Tussel y Soto (1996) señalan que acaba en 1981 y otros como Maravall (1983) sostienen que a principios de la década de los ochenta se produce la consolidación democrática. Sea como sea, se puede sostener que para mediados de los ochenta la democracia se asienta como un modelo de Estado en España y se estabiliza la situación política tras el fallido intento de golpe de Estado de Tejero en 1981.

<sup>54</sup> Se refiere a un abanico amplio de cuestiones como: la despenalización de la homosexualidad o la pertenencia a organizaciones políticas, el divorcio, el aborto o la antigua normativa sobre vagos y maleantes del franquismo, entre otras.

(Tussel y Soto, 1996). En las elecciones constituyentes de 1977 dirigidas a crear un parlamento que instituyese la futura Constitución, la Unión de Centro Democrático (UCD) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) acapararon más de la mitad de los votos, seguidos del Partido Comunista de España (PCE), Alianza Popular (AP), Pacte Democràtic per Catalunya (PDC) y Partido Nacionalista Vasco (PNV). Así, el sistema partidista desde 1977 hasta 1983 quedaba definido como un bipartidismo imperfecto, según la clasificación de Sartori (2005). De esta forma, la UCD y el PSOE serán los principales partidos junto a PDC y PCE que dieron forma a la Constitución Española de 1978, donde se reconocen los derechos y libertades fundamentales de los ciudadanos españoles, se reconoce la soberanía popular a través de una democracia representativa y se asientan las bases de la naciente democracia (Linz, 1997).

La transición española no fue un período fácil ni sencillo. Al contrario, existían distintos factores como (Colomer, 1995; Tussell y Soto, 1996): las protestas de militares deseosos de mantener un régimen similar al franquista o su continuación; las demandas de amplios grupos de la sociedad que reclamaban el paso hacia una democracia; las actividades de los partidos políticos de distinto color político que se movían en un terreno pantanoso entre la ilegalidad, la alegaldad y el temor; y la violencia nacionalista perpetrada no sólo únicamente por ETA sino también por grupos gallegos, catalanes, de extrema izquierda y de extrema derecha.

Un problema realmente grave que merece una mención especial fue la crisis económica de mediados de los setenta y la perversa consecuencia de la “estanflación”<sup>55</sup> y que podía transformar toda la transición en un rotundo fracaso si no se resolvía (Estefanía, 2007: 140; El Mundo, 2008: 46-47). Al respecto, este tema se cerró con los famosos Pactos de la Moncloa en 1977, un acuerdo entre partidos, sindicatos y patronal; que incluían una serie de medidas transitorias en materia de contratación, derechos sindicales y salarios. Así, en el preámbulo a los textos de los citados pactos reza:

“Para que en España se consolide la democracia y pasemos de una situación económica de crisis a una de prosperidad, de un presente difícil a un futuro controlable, es necesario que el consenso de la Moncloa no se limite a los agentes de la negociación, ni siquiera a los militantes de los respectivos partidos. Es necesario que aquella conciencia y aquel patriotismo que señalamos antes sean actitudes compartidas por todos los españoles. De aquí la presente publicación, que no quiere limitarse a ser una simple invitación a la lectura de unas gestiones acaecidas entre los políticos en Madrid, sino una invitación a cada lector para que participe activamente con su adhesión lúcida en la construcción de la democracia española”. (Gobierno de España, 1977: 13)

Lo que permitió en pocos años, la salida de la recesión económica para principios de la década de los ochenta. Posiblemente, esta negociación de los aspectos económicos entre grupos políticos, patronal y sindicatos introdujeron prácticas de negociación concertada o corporativista (Richardson y Jordan, 1979). Este tipo de negociaciones, tanto en su desarrollo como en sus resultados, coinciden con distintos experimentos en la toma de decisiones y la Psicología Social (Gunther, 1985). Sin embargo, sería preciso comprobar si dicha práctica corporativista sólo ha afectado en materia económica y laboral, o ha llegado a otras carteras políticas. Cabe mencionar las críticas realizadas por los autores liberales a los Pactos de la Moncloa: por un lado, que la decisión política sobre dicha política económica fue concebida como un enfrentamiento entre ideologías y no como un problema netamente económico; por otro lado, que se incrementaron las dimensiones del sector público español sin un análisis real de la situación (Aguirre, 1981: 135-136).

---

<sup>55</sup> Es la conjunción de una inflación y un estancamiento económico producidos por la caída del empleo y de la producción.



Entre 1978 y 1982, la UCD liderada por Adolfo Suárez tiene que negociar y pactar una serie de temas fundamentales para la nueva democracia en la Constitución y otras leyes orgánicas (Maravall, 1982). Sobre los principales “issues” que surgen cabe citar el trabajo de sistematización según el grado de resolución de los mismos realizado por Gunther (1985: 55-57), entre los que se encuentran:

- Issues totalmente resueltos: Constituyen el mínimo común que consensuó la élite política del momento, referidos principalmente a los derechos políticos y la reforma de las leyes civiles.
- Issues resueltos satisfactoriamente: Entre estos cabe citar las relaciones Estado-iglesias, la ley electoral (LOREG) y las materias económicas, donde había disenso entre los grupos minoritarios como PCE y AP y en los que los dos principales partidos del momento coincidían con algunos matices. Si bien, un aspecto problemático fue la aceptación de la monarquía por parte del líder comunista Carrillo.
- Issues no resueltos: En este apartado se encuentran distintos problemas que no serán resueltos y cuya discusión parlamentaria estará presente en la agenda política nacional hasta nuestros días. Cabe citar el modelo de ley y sistema educativo, los nacionalismos y las demandas de autonomía que llevan al reconocimiento de País Vasco y Cataluña, iniciando así las bases para el futuro Estado de las autonomías que ha tenido un desarrollo reactivo de unas regiones o territorios frente a otros.

Entre los principales cambios que quedaron asentados durante la Transición y la institución de la Constitución Española (Gobierno de España, 1978) caben citar: el reconocimiento de derechos y libertades fundamentales (arts. 15-29) y el reconocimiento de la igualdad jurídica de los españoles (art. 14); la institución de una monarquía parlamentaria (arts. 56-65) similar a otros países europeos como Reino Unido, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega; la creación de un sistema bicameral formado por el Congreso de los Diputados como cámara baja y el Senado como cámara alta destinada a la representación territorial (arts. 66-80); un poder judicial democrático regido por un sistema de oposición pública (arts. 117-127) y el Tribunal Constitucional como garantía del cumplimiento de las normas constitucionales (arts 159-165), entre otros. Si bien, se producen otros cambios importantes como el reconocimiento de la autonomía de los ayuntamientos (arts. 140-142) y la base legislativa de las comunidades autónomas y la definición de sus competencias (arts. 143-158) que tienen un especial interés en la presente tesis y que se desarrollan más adelante.

En cuanto Adolfo Suárez (UCD) junto a Felipe González (PSOE) quedaban como los principales líderes de la Transición (Linz, 1997: 95). Al respecto, se ha sostenido que estos liderazgos han tenido un carácter “transformacional” o “innovador”, debido a que sus acciones políticas no iban dirigidas a cumplir un plan de gobierno condicionado por unos parámetros técnicos, sino que al contrario tenían una aspiración más elevada dirigida a cambiar las estructuras (creación de instituciones, democratización, extensión del Estado del Bienestar) y hacer frente a una situación combinada de crisis económica e inestabilidad política (1975-1986) producida por los profundos cambios en la estructura estatal. Aunque eso, implicase muchas veces renunciar al cumplimiento de los objetivos pactados en sus programas electorales (Jiménez-Díaz, 2009).

En 1981, tuvo lugar el último episodio que podía dañar a la naciente democracia: el Golpe de Estado del 23-F. Este hecho se produjo cuando los militares liderados por miembros del búnker militar y Tejero, intentaron tomar el poder por la fuerza en un intento de volver a un régimen autoritario. La voluntad de las instituciones políticas, la clase política y la sociedad en general favoreció el resultado fallido de este intento golpista (Muñoz Bolaños, 2012). De hecho, algunas investigaciones rigurosas sobre este suceso, en un intento de desmentir las distintas teorías

conspirativas e hipotéticas conjuras, sostienen que la derrota de los golpistas ayudó a consolidar la democracia a cambio de un giro conservador aceptado por todos los partidos (De Andrés, 2001: 83).

¿Cómo se ha interpretado la Transición desde la bibliografía académica e intelectual? Al respecto, se puede sostener que existen dos corrientes según la valoración realizada del proceso en su conjunto. Algunos autores sostienen que fue un auténtico proceso de consenso y negociación entre las élites políticas comprometidas por un fin común que era acabar con la dictadura e instaurar una democracia (Estefanía, 2007; Gunther, 1996 y 1985; Linz, 1997; Preston, 1986; Santamaría y Maravall, 1985; Tussel y Soto, 1996). Si bien, una segunda perspectiva<sup>56</sup> sostiene que la Transición fue simplemente un acuerdo entre las élites implicadas para mantener un status quo en el nuevo régimen democrático y que la democracia actual es un régimen legitimado desde el franquismo al haberse producido mediante procesos de reforma política (Balfour, 1989; Cotarelo, 1992; Gallego, 2008; Márquez, 1992; Poulantzas, 1976; Tezanos et al., 1989). Sea como fuese, ambos puntos de vista coinciden en la existencia de consenso entre la mayoría de los partidos políticos y una tendencia hacia una política de negociación o "bargaining" (Gunther, 1985: 59), muy distinta a la que ha existido y existe en las posteriores décadas (Bernecker y Maihold, 2007: 395-396; Collado-Campaña, 2014: 15-16). Esta política de "regateo" había llevado a que la derecha iniciase un camino o viraje ideológico hacia el centro político, y que los partidos de izquierda y los sindicatos renunciasen a posturas radicales, llevando a la fragmentación de las demandas de las clases obreras (Balfour, 1989: 255).

Una vez se ha abordado la transición a la democracia, es necesario profundizar en los cambios producidos en el nivel autonómico y local de Andalucía en la época de la transición. A finales de la década de los setenta, las reivindicaciones nacionalistas de Cataluña y País Vasco tuvieron como respuesta el inicio de las primeras juntas preautonómicas en otoño de 1977<sup>57</sup>. El 4 de diciembre de ese mismo año, la sociedad civil y la clase política organizada en la llamada Asamblea de Parlamentarios, que reunía a los diputados y senadores de las provincias andaluzas, convocó distintas manifestaciones en las principales ciudades para la creación de una autonomía andaluza (Cuenca, 1984; De los Santos, 2002; Ruiz Romero, 2002). Como compromiso de la clase política andaluza se redactaron los Pactos de Antequera, en los que se recogía el primer proyecto de junta preautonómica, el compromiso político y proponía a la localidad homónima como capital de Andalucía (Cruz Artacho, 2011; Hijano del Río y Ruiz Romero, 1997; Trujillo Doménech, 2011). Finalmente, la preautonomía de Andalucía fue reconocida en abril de 1978, siendo nombrado Presidente de la misma, Plácido Fernández Viagas (PSOE), que era senador por Sevilla y procedía del estamento judicial<sup>58</sup>. Además, se situaba Sevilla como capital de la misma y abría el proceso para su constitución como comunidad autónoma.

Ante este hecho, se planteaba una situación compleja, ya que la Constitución aprobada un año después reconocería dos vías para el acceso a la autonomía: una vía rápida (Constitución Española, art. 151) que reconocía las competencias y una vía lenta (Constitución Española, art. 143) con un

---

<sup>56</sup> Según la posición mantenida por el hispanista británico y profesor emérito de la London School of Economics, Sebastian Balfour, la transición española puede considerarse como una "transición mal hecha" y cuyo desenlace negativo para el pueblo y las reivindicaciones de las clases populares, residiría en la debilidad de la institución del Estado en España. La debilidad estatal representa, dentro de esta corriente de pensamiento, un mínimo común denominador entre los países del sur de Europa que permite explicar su desarrollo histórico más reciente. Estas declaraciones se enmarcan dentro de una entrevista personal mantenida entre Balfour y el autor de la presente tesis en el Centro Cañada Blanch (LSE) con fecha 28/7/2015.

<sup>57</sup> Para más información al respecto (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.elmundo.es/especiales/2005/06/espana/estatutos\\_autonomia/historia.html](http://www.elmundo.es/especiales/2005/06/espana/estatutos_autonomia/historia.html).

<sup>58</sup> Se pueden consultar los semblantes de los Presidentes de la Junta de Andalucía en (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.juntadeandalucia.es/html/especiales/25AniversarioJdA/AJ-25APresidentes/presidentes.html#escuredo>.

menor nivel de competencias durante cinco años y el aumento de competencias posterior desde el Gobierno Central hacia la autonomía de forma secuencial (Ruiz Romero, 2002, Terol, 2001). Al respecto, las reivindicaciones andaluzas definieron como objetivo recurrir a la vía rápida, argumentando que la vía lenta daba privilegios a unas comunidades frente a otras. Por su parte, el Gobierno de la UCD rechazó la demanda andaluza en un primer momento y solicitó que se acogiera a la vía lenta, llegando a provocar la dimisión de Manuel Clavero del Ministerio de las Regiones por el trato desigual de Andalucía frente a las “comunidades históricas” y la oposición de los ucedistas andaluces en 1980 (El Mundo, 2008). De hecho, los ucedistas de Granada llegaron a solicitar la división de Andalucía en dos comunidades: una occidental y otra oriental como rechazo a la ciudad de Sevilla.

Finalmente, la Junta de Andalucía se crea en 1979, con Rafael Escuredo (PSOE) como primer Presidente del gobierno autonómico, y reivindica su deseo de acogerse a la vía rápida (Ruiz Romero, 2002). Tras distintas vicisitudes, se celebra el referéndum por esta fórmula en 1980 que es aceptado en siete de las ocho provincias, salvo en Almería. Después de distintos debates, la modificación de la norma orgánica de las fórmulas de referéndum permite aprobar la comunidad andaluza y el Estatuto de Autonomía. Otras comunidades como Navarra, Canarias y Valencia siguieron procesos específicos (Tussel y Soto, 1996). De esta forma, entre 1979 y 1983 se consolida el conocido como Estado de las autonomías que se desarrolla a distintas velocidades en cada territorio y siendo una modalidad de Estado unitario con un mayor grado de descentralización<sup>59</sup>, pero sin llegar a convertirse en una modalidad federal como Alemania o Estados Unidos (Agranoff, 1993: 87; Vallès, 1983: 116).

Los niveles de gobierno de España quedaban definidos en el central, autonómico, provincial y local y cada uno disponía de su propia arena política con comicios electorales diferenciados (a excepción del provincial correspondiente a las diputaciones provinciales). Asimismo, en el ámbito institucional, cada autonomía, incluida la de Andalucía, dispone de un poder ejecutivo, legislativo y superior de justicia separados y con procesos electorales distintos a los locales y nacionales (Vallès, 1983: 126-127). En cuanto su distribución, el Palacio de San Telmo, que acoge la Presidencia de la Junta de Andalucía, y el Parlamento de Andalucía se ubican en Sevilla y el Tribunal Superior de Justicia se sitúa en la ciudad de Granada.

Ahora bien, cabe preguntarse qué cambios esperaban a los municipios y los gobiernos locales tras la democratización de España. Desde 1976 hasta las primeras elecciones locales de 1979, los ayuntamientos son gestionados por corporaciones no electas y cuya misión era preparar el camino para la reforma democrática (Collado-Campaña, 2014: 42-43). Esto es lo que Márquez Cruz (1992: 295) ha venido a definir como las “élites neo-censitarias” en el ámbito local y que desaparecerán en la década de los ochenta. Sin embargo, estas corporaciones no estuvieron exentas de problemas y dificultades. Por un lado, el crecimiento de los núcleos urbanos junto a la crisis provocó que apareciesen nuevos barrios de forma espontánea que exigían de una puesta a punto de los servicios públicos más básicos (acerado, alcantarillado, transporte público, etc.) (Márquez, 1992; Santamaría y Maravall, 1985). Por otro lado, los problemas internos de la institución: las concejalías estaban obsoletas y con continuas fricciones, existía una incertidumbre sobre las competencias exactas que

---

<sup>59</sup> Al respecto, existen posturas enfrentadas sobre si España es un Estado unitario o un Estado compuesto por la dificultad de clasificar el Estado de las autonomías. Algunos expertos como Miquel Caminal (2002) y Fernando Vallespín (2009) argumentan que el desarrollo del Estado de las autonomías producirá un tipo de Estado compuesto semejante a un Estado federal. El título VIII de la CE de 1978 (art. 137) manifiesta que España es un Estado compuesto: “El Estado se organiza territorialmente en municipios, en provincias y en las Comunidades Autónomas que se constituyan. Todas estas entidades gozan de autonomía para la gestión de sus respectivos intereses” (Art. 137). Además, se atribuyen unas competencias concretas que “las Comunidades Autónomas podrán asumir” (véase Art. 148).

tenían los ayuntamientos, y el sistema fiscal se encontraba anticuado y con unas figuras impositivas poco flexibles (Ponce y Sánchez, 2013: 15). Se constata en algunos casos de estudio, como en algunos municipios, los ediles dejaban de asistir a los plenos y tuvo que concederse una bonificación económica para incentivar su asistencia (Collado-Campaña, 2014 y 2017).

La aprobación de la Constitución en 1978 reconocía el respeto de la autonomía local de los municipios (Gobierno de España, 1978, art. 140). La introducción de este cambio viene motivada por el hecho de que durante el franquismo los ayuntamientos se situaban jerárquicamente por debajo de los Gobernadores Civiles y estos tenían una gran capacidad de influencia sobre los municipios de sus correspondientes provincias (Ponce y Sánchez, 2013: 9-10). De esta forma, se garantiza que el ayuntamiento tenga capacidad de autogestión sin intromisión de otros entes y la capacidad para crear ordenanzas y otras normas de carácter reglamentario (Núñez y García, 2012: 430). Además, los integrantes de la corporación local pasan a ser elegidos democráticamente.

De esta forma, las corporaciones locales obtienen legitimidad democrática en 1979 y se estabilizan, a grandes rasgos, su situación financiera y el desarrollo de los primeros servicios públicos para 1983, coincidiendo con las segundas elecciones democráticas en el ámbito local. Además, el desarrollo a distintas velocidades de las comunidades autónomas afectará a los distintos procesos de estabilización de la institución municipal en cada territorio (Vallès, 1983: 131). Esto se observa en que unas comunidades antes que otras dispondrán de una diferenciación clara de competencias locales y las autonómicas y tendrán de un sistema de relaciones intergubernamentales entre estos dos niveles para la implementación de distintas políticas públicas (Agranoff, 1993: 98). Por ejemplo, Cataluña y País Vasco consolidan sus relaciones intergubernamentales entre el Gobierno Central, el autonómico y el local en torno a 1978-79. Mientras que Andalucía empezará a hacerlo a partir de principios de la década de los ochenta (Collado-Campaña, 2014: 44).

## **1.2. La democracia en los ochenta y los noventa (1983-2004): estabilización del sistema de partidos, pacto autonómico y régimen local**

En el ámbito nacional, la UCD de Adolfo Suárez entra en crisis a principios de los ochenta por distintos factores: el debate sobre el Estado de las autonomías, el golpe de Estado del 23-F y el liderazgo de Calvo Sotelo (Estefanía, 2007). Por estos motivos, Suárez dimite en 1981, siendo sustituido por Leopoldo Calvo Sotelo; y se produce la fragmentación de la coalición de centro (Rico, 2009: 47). Un año después, Felipe González (PSOE) gana las elecciones generales y se convierte en Presidente del Gobierno de manera continuada hasta 1996, siendo el último de los liderazgos innovadores de la transición (Blázquez, 2006; Jiménez-Díaz, 2009a; Ortega Ruiz, 2012). Durante estos años, España se integra como país miembro en la Comunidad Económica Europea con la firma del Tratado de Adhesión en 1985, que posteriormente se transformará en la Unión Europea con el Tratado de Maastricht en 1992.

Desde los ochenta y hasta mediados de los noventa, el sistema de partidos español evoluciona hasta un pluralismo moderado, marcado por el bipartidismo imperfecto de PSOE-PP, debido a varios factores (Sartori, 2005). En primer lugar, la fragmentación de la UCD elimina a uno de los dos principales partidos de la arena política a principios de los ochenta (Alonso-Castrillo, 1996). En segundo lugar, los integrantes de la coalición centrista se integran en otros partidos: principalmente, el PSOE para los socialdemócratas y socioliberales y Alianza Popular para los liberales, neoliberales y democristianos. En tercer lugar, AP inicia el denominado “camino hacia el centro” para abandonar algunas de sus posturas más reaccionarias y convertirse en un “catch-all-party” a la derecha de los socialistas, el Partido Popular (PP), y por tanto; en un partido de gobierno (Estefanía, 2007: 304). Si bien, este proceso tardará más de una década (renovación de líderes, cambio de

posturas políticas, desarrollo de estructuras territoriales, etc.). Por último, la existencia de partidos nacionalistas (PNV, CiU, BNG, ERC, CC) y otros con menor presencia en el parlamento (PCE/IU), pero con capacidad de presión que sirven de apoyo puntual a PSOE y PP.

En cuanto respecta al desarrollo del Estado de las autonomías, Calvo-Sotelo y González habían acordado en 1981 el pacto referente al desarrollo de la nueva organización territorial. Lo que conformaban 17 comunidades autónomas y dos ciudades autónomas (Ceuta y Melilla) que se desarrollaban a distintas velocidades y de forma asimétrica<sup>60</sup> (Aparicio, 2005). Un año más tarde, estos acuerdos se convertían en norma a través de la aprobación de la Ley Orgánica de Armonización del Procedimiento Autonómico (LOAPA). A partir de aquí, se iniciaba la transferencia de competencias desde los ministerios hasta las correspondientes consejerías autonómicas no exento de polémica<sup>61</sup>.

En el nivel autonómico, se desarrolla la Junta de Andalucía a través de la creación de delegaciones de las distintas consejerías en las capitales de provincia, se implementan las primeras políticas autonómicas en el ámbito de la cultura, turismo, deportes, transportes e infraestructuras sin/con la colaboración de otros niveles de gobierno y la creación de una clase política y funcionarial propia del gobierno autonómico (Agranoff, 1993; Ruiz Romero, 2002). Desde la creación de la comunidad autónoma, el PSOE se consolida como el único partido que ha gobernado en la comunidad autónoma (Junta de Andalucía, 2013), en algunos momentos con el apoyo del Partido Andalucista y/o el de Izquierda Unida, hasta la actualidad, siendo Presidentes<sup>62</sup> de la Junta de Andalucía: Rafael Escuredo (1982-1984), José Rodríguez de la Borbolla (1984-1990), Manuel Chaves (1990-2009), Gaspar Zarrías (2009), José Antonio Griñán (2009-2013) y Susana Díaz (2013-actualidad). De esta forma, el PSOE de Andalucía define un sistema de partido predominante, al mantenerse ininterrumpidamente durante más de tres décadas en el gobierno autonómico (Sartori, 2005).

A mediados de los ochenta, se aprueba la la Ley 7/1985 Reguladora de Bases del Régimen Local (LRBRL) (que después será refundida en el Real Decreto Legislativo 781/1986 de disposiciones legales vigentes en materia de régimen local), en la que se encuentra una normativa sistematizada de la institución municipal y otras en el contexto democrático, que recoge:

- En primer lugar, se reconoce el municipio como la entidad local básica de la organización territorial del Estado, se definen las entidades locales principales: municipio, provincia, isla (LRBRL, art. 3) y otras con fines específicos como comarcas instituidas por los gobiernos autonómicos, áreas metropolitanas, mancomunidades de municipios (LRBRL, arts. 3.2 y 42-45).
- Se reconocen los derechos de los vecinos (LRBRL, art. 18) a la elección de sus representantes en el gobierno local y a presentarse como candidatos al mismo, la exigencia de aquellos servicios municipales reconocidos en las leyes y el disfrute de los mismos. Si bien, aunque los vecinos recogidos en el censo municipal eligen directamente a los concejales que componen el pleno, es después el pleno quien elige al alcalde-presidente o primer edil. Lo que favorece la aparición de gobiernos de coalición en el ámbito municipal.
- Además, se amplían considerablemente las potestades del alcalde (LRBRL, art. 21), del pleno de la corporación local que actúa como un órgano con capacidad de dictar normas en

---

<sup>60</sup> Véase (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.elmundo.es/especiales/2005/06/espana/estatutos\\_autonomia/historia2.html](http://www.elmundo.es/especiales/2005/06/espana/estatutos_autonomia/historia2.html).

<sup>61</sup> Sirva como dato que el Tribunal Constitucional tuvo que resolver 181 conflictos de competencia en 1985 que fue el año más problemático en las disputas competenciales entre comunidades autónomas y Gobierno Central.

<sup>62</sup> Se puede acceder a distintos datos históricos y semblanzas biográficas en la web (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.juntadeandalucia.es/html/especiales/25AniversarioJdA/AJ-25APresidentes/presidentes.html>.

el entorno local (LBRL, art. 22) y se instituye la junta de gobierno local como institución ejecutiva dentro del ayuntamiento (art. 23). Esta junta de gobierno está formada por el alcalde y un número de concejales no superior al tercio legalmente reconocido. Este órgano también de carácter colegiado tiene plena capacidad para la creación, división y modificación de las distintas delegaciones municipales para cada corporación y siendo estas delegaciones/concejalías las responsables de implementar las actuaciones y políticas públicas en el término del municipio. Además, el alcalde está sometido al control del pleno a través de la moción de censura.

- Las competencias básicas y obligatorias de todos los municipios quedan sistematizadas en el artículo 25 y se prevén otras según distintos requerimiento según tramos de población en el artículo 26: municipios con más de 5.000 habitantes (parque público, biblioteca pública, mercado y tratamiento de residuos), con más de 20.000 habitantes (protección civil, prestación de servicios sociales, prevención y extinción de incendios e instalaciones deportivas de uso público) y en los urbanos con una población superior a 50.000 habitantes (transporte colectivo urbano de viajeros y protección del medio ambiente). Asimismo, este último artículo alude a la participación de las diputaciones provinciales en la dispensa y coordinación de estos servicios, así como el artículo 27 establece la delegación de determinados servicios de la Administración central, la autonómica y otros entes locales en el municipio siempre que afecten a intereses propios. Finalmente, el artículo 28 abre la posibilidad de que los ayuntamientos que lo deseen desarrollen actuaciones complementarias a las de otras administraciones en: la educación, la cultura, la promoción de mujer, la vivienda, la sanidad y la protección del medio ambiente.
- Se intenta sistematizar la hacienda local en el Título VIII (arts. 105-116), mejorando y aclarando los recursos impositivos del municipio. Si bien, el sistema fiscal municipal seguirá produciendo distintos problemas y dificultades en la gestión de los servicios locales en las próximas décadas.
- Finalmente, se introducen una serie de cambios en el pleno y los servicios ofrecidos para los “municipios de gran población” (municipios con más de 250.000 habitantes, municipios capitales de provincia, capitales o sedes de instituciones autonómicas y aquellos con más de 75.000 habitantes que presenten características económicas, sociales o culturales especiales) en el Título X de la norma. Entre ellos, estos municipios deben desconcentrar sus servicios a través de los distritos, disponer de una asesoría jurídica, crear un consejo social de la ciudad y una oficina de sugerencias y reclamaciones que actúe como defensoría de los vecinos.

Todos estos cambios, llevaron a que durante los ochenta y buena parte de los noventa se tejiera el denominado “sistema de relaciones intergubernamentales” entre el nivel local y su relación con el provincial, autonómico y nacional (Agranoff, 1993). Al respecto, las ocho capitales de provincia andaluzas quedaban afectadas por estas modificaciones legislativas que las obligaban al desarrollo de nuevos órganos y servicios municipales como la descentralización en distritos, la creación de consejos sociales, mejora de las delegaciones de servicios sociales y las primeras oficinas municipales de medioambiente, entre otras. Lo que suponía una modificación importante en los gobiernos locales a la hora de configurar su agenda y ofrecía un amplio abanico de competencias en materias compartidas como educación, deporte o política de igualdad para aquellos consistorios que desearan incluir estos “issues” (Brugué y Gomá, 1998; Zafra, 2011).

El Estado de las autonomías volvió a suscitar problemas a finales de los ochenta debido al desarrollo asimétrico y a dos velocidades, cuando algunas de las comunidades que se habían desarrollado por la “vía lenta” se rebelaron y exigieron más competencias (Aparicio, 2005). Esto llevará a que los principales partidos del momento, PSOE y PP, firmen un segundo pacto en 1992 para la transferencia de 32 nuevas competencias a estos gobiernos autonómicos con el objetivo de

igualarlos frente a los demás. A finales de los noventa, el Gobierno Central procede a las transferencias de competencias en sanidad, educación y asuntos sociales al nivel autonómico.

A mediados de los noventa, se produce una alternancia política con la victoria de José María Aznar del Partido Popular (PP) frente al PSOE de Felipe González (López-Nieto, 2009: 181). Pese a los escándalos de corrupción de los socialistas y las altas tasas de desempleo, los populares debieron pactar con los nacionalistas catalanes de CiU para formar gobierno. En este momento, el Partido Popular queda situado como un partido de centro-derecha y derecha, una especie de partido conservador modernizado y que se había sumado al compromiso autonómico (López-Nieto, 2009: 183). El PP de Aznar revalidaría su victoria en las elecciones generales de 1999 debido a la política económica desarrollada (Álvarez, 2014). En 2004, el Gobierno Popular finalizaba debido a diversas polémicas (Caso Prestige, apoyo a la guerra de Irak) y especialmente, la gestión de la comunicación en los atentados del 11-M (Jiménez-Díaz, 2014 y Collado-Campaña; Toral y Pozas, 2004).

En estos últimos años, se introducen nuevas normas para la actualización del gobierno local: Ley 18/2001 general de Estabilidad Presupuestaria, Ley 57/2003 de medidas para la modernización del gobierno local o Ley de Grandes Ciudades y el Real Decreto Legislativo 2/2004 por el que se aprueba el texto refundido de la Ley Reguladora de Haciendas Locales.

### **1.3. La democracia española y andaluza en el inicio del siglo XX (2004-2015): crisis política, nuevo estatuto de autonomía y desarrollo de la autonomía local**

En 2004, el candidato socialista, José Luis Rodríguez Zapatero vence al popular, Mariano Rajoy, e inaugura uno de los gobiernos con más altos índices de confianza política (Jiménez-Díaz y Collado-Campaña, 2014: 12) y cuya victoria revalida en las elecciones generales de 2008. A lo largo de su mandato se producen distintos cambios que atañen a nuestra investigación. Por un lado, se reabre el debate sobre el desarrollo del Estado autonómico (reforma de los estatutos autonómicos, reivindicaciones catalanas y vascas, etc.) y el sentido del Senado como institución de representación territorial. Por otro lado, se inicia una crisis económica en 2008 con unos perversos efectos: aumento del desempleo, deuda de las cuentas públicas y la puesta en duda de la clase política en general. Como resultado de este último hecho, el sistema de partidos experimenta la aparición de nuevas formas (UPyD, Ciutadans, Equo)<sup>63</sup> que surgen como protesta al bipartidismo y los casos de corrupción de socialistas y populares.

En el nivel autonómico, la Junta de Andalucía liderada por Manuel Chávez promueve la reforma del Estatuto de Autonomía en lo que bautiza como la “segunda modernización” como respuestas a las nuevas reivindicaciones catalanas (Porrás Nadales, 2007; Terol, 2001). Al respecto, los principales partidos, entre ellos PSOE-Andalucía, PP-Andalucía e IUCV por Andalucía apoyan la renovación del texto andaluz. Finalmente, esta propuesta política culmina con la aprobación del nuevo Estatuto de Autonomía a través de la celebración de un referéndum en 2007, donde se incluye el desarrollo de derechos sociales, principios rectores de las políticas públicas, aumento de las competencias autonómicas, etc. (Balaguer, 2007). Entre algunas de las novedades, se incluyen aquellas referidas al “pacto local” o “segunda descentralización” que se interpreta como responsabilidad de la comunidad autónoma (Carbonell, 2011): competencias propias de los municipios (art. 92), delegación de competencias en los municipios (art. 92), agrupaciones de municipios en áreas metropolitanas, mancomunidades, consorcios y otras (art. 94), la creación de un órgano mixto que regule las relaciones entre gobierno andaluz y ayuntamientos (art. 95), provincia (art. 96) y comarcas (art. 97).

---

<sup>63</sup> No se incluye Podemos, debido a que su fundación se produce posteriormente en enero de 2014.

Entre otra de las modificaciones legislativas del Parlamento autonómico merece una especial mención la Ley 5/2010 de Autonomía Local de Andalucía y que ya es adelantada por el nuevo estatuto (Zafra, 2010). En esta norma se realiza un reconocimiento y desarrollo de la autonomía de los ayuntamientos y de las provincias andaluzas (LALA, art. 4), la definición de la comunidad política local (Título I), la modernización de los servicios y las iniciativas de fomento económico locales (Título II) y un desarrollo de las relaciones intergubernamentales (Títulos IV y V), entre otros.

A finales de la década, la crisis económica acaba con la gestión realizada por el PSOE desde el Gobierno Central y obliga a Rodríguez Zapatero a adelantar los comicios electorales a noviembre de 2011 (Llera, 2011). En verano de ese mismo, el PSOE y el PP acuerdan una importante reforma del texto constitucional y que modifica el artículo 135 con una disposición adicional que exige a todas las administraciones respetar el principio de estabilidad presupuestaria impuesto por la Unión Europea. Además, se aprueba la Ley Orgánica 2/2012, de 27 de abril, de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera fija los límites de gastos del Gobierno Central y de las comunidades autónomas de acuerdo a su PIB, así como los entes locales quedan obligados a presentar un equilibrio presupuestario periódicamente.

El empeoramiento de la situación económica y los distintos escándalos de corrupción (Caso Bárcenas, Comunidad Valenciana, Caso Bankia, Caso de los EREs en Andalucía, financiación ilegal del Partido Popular, etc.) producen una caída generalizada de la confianza de los ciudadanos en los principales líderes políticos y en los partidos tradicionales. En las últimas Elecciones Generales de 2011, los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas no definen ningún candidato político con una calificación media por encima de cinco en las valoraciones que expresa la sociedad española<sup>64</sup>.

Como resultado de esta pérdida de confianza en la clase política y sus líderes aparecen movimientos sociales de protesta que confluyen en el 15M y los indignados (Monedero, 2012; Santamaría, 2011). Al respecto, los partidos de izquierda y otros que habían surgido debido a la pérdida de legitimidad del bipartidismo PP-PSOE, intentan aproximar sus programas de gobierno a estas nuevas reivindicaciones realizadas desde la misma ciudadanía (Juan-Amat y Collado-Campaña, 2013: 100-101).

En este contexto, se celebran elecciones locales en mayo de 2011 y Rodríguez Zapatero adelanta las elecciones generales a noviembre, donde vence el Partido Popular de Mariano Rajoy que inicia una política de recortes presupuestarios (educación, sanidad, pensiones, etc.) sin precedentes para adaptar las cuentas públicas a las exigencias de la Unión Europea y la política económica de la Alemania de Angela Merkel. A partir de 2014, surgen Ciudadanos y Podemos como dos nuevas fuerzas políticas en el sistema de partidos que compiten por el electorado frente a PP y PSOE.

## **2. Descendiendo a lo local: líderes, partidos, actores y comportamiento en las capitales de provincia andaluzas**

En este apartado realizamos una aproximación al nivel de gobierno local de las capitales andaluzas, especialmente en lo que respecta a los principales partidos políticos de la arena local y otros actores como los agentes económicos y la sociedad civil.

---

<sup>64</sup> Al respecto, los candidatos de los principales partidos se situaban en las siguientes valoraciones medias para noviembre de 2011: Rajoy (PP) con un 4,79; Rubalcaba (PSOE) con un 4,51 y Cayo Lara (IU) con un 4,17.



## 2.1. Élités políticas y principales partidos

La política local, en general; y el liderazgo municipal, en particular, representan uno de los ámbitos con una literatura más exigua en la literatura española y que adolece de cierta sistematización. Por su parte, el nivel local ha sido abordado centrándose en las élites y el liderazgo (Márquez, 1992 y 1981; Natera, 2001 y 1999), y en otros aspectos como los actores, la gobernanza y el comportamiento electoral (Brugué y Gomá, 1998; Collado-Campaña, 2014; Delgado Sotillos, 1997; Font, 1999; Martínez y Ortega, 2010; Navarro, 2009; Subirats, 2000; Vanaclocha Bellver, 1997; Zafra, 2004). Este olvido de lo local se debe en gran medida a la excesiva preocupación que la Ciencia Política y la Sociología confieren a los niveles nacional y regional de la política, así como a los actores colectivos<sup>65</sup>.

En primer lugar, es interesante observar el apoyo electoral, no ya desde la perspectiva de los líderes, sino de cada uno de los partidos que tienen capacidad de negociación y están presentes en la competición electoral (Sartori, 2005). Por ello, se procede a estudiar aquellos partidos políticos que han estado presentes en la arena municipal de los treinta años de democracia, y que a saber son: Partido Socialista Obrero Español, Partido Popular, Izquierda Unida/Partido Comunista Español, Partido Andalucista y Grupo Independiente de Almería. Al respecto, son escasas las obras que abordan la evolución de los partidos políticos en las capitales de provincia andaluzas. No obstante, existe un trabajo no publicado de Duque Calvache (2003), en el que se realiza un estudio de la evolución de los principales partidos en el nivel provincial.

A grandes rasgos, se pueden sostener que el sistema de partidos andaluz está configurado principalmente por cuatro partidos, siendo dos dominantes que son PSOE y PP; y dos con menor potencial que no terminan de estabilizarse que son: PCE/IU y PSA/PA (Acosta, 2002). Con los anteriores resultados, se puede observar la evolución que han seguido estos partidos, cada uno con una naturaleza y una dinámica interna distintas.

Se observa como el PSOE es el partido preponderante en la arena municipal de los ocho municipios, a excepción de Córdoba, hasta su caída en los noventa y la posterior recuperación que parece experimentar en algunas ciudades (Acosta, 2002: 123-124). De esta forma, el PSOE se ha dotado de un discurso y de una posición que permite acaparar gran cantidad de votos con el interés de mantener el poder y ser una opción de gobierno. Ya a principios de los ochenta, Márquez señala que el PSOE es uno de los partidos con una estructura asentada a nivel territorial para las elecciones locales de 1979 junto a la UCD (Márquez, 1981). El PSOE en Andalucía reúne las características propias de un “catch-all-party” o “atrápalo-todo” (Kircheimner, 1980) al tener una ideología líquida que abarca desde propuesta socioliberales y socialdemócratas más propias del centro-izquierda hasta posturas más marxistas y propias del socialismo de la izquierda clásica. Así bien, tiene una organización de carácter federal que se corresponde con las demarcaciones de las comunidades autónomas.

Por su parte, Alianza Popular comienza siendo un partido de extrema derecha que se nutría de viejos elementos del franquismo<sup>66</sup>. Al respecto, algunos autores han incidido en la incapacidad inicial de la derecha española para articularse como un partido político y sus estrepitosos fracasos en el nivel nacional, autonómico y local hasta mediados de los ochenta (Cotarelo, 1987; Montero, 1989). A partir de los ochenta, empieza a crecer en apoyo electoral conforme se produce el llamado “viaje al centro” a partir de los ochenta y culminando en las elecciones de 1995, donde consiguen la

---

<sup>65</sup> Se puede encontrar una argumentación más elaborada sobre este debate en el capítulo destinado al marco teórico.

<sup>66</sup> Es interesante mencionar que Alianza Popular no fue uno de los partidos firmantes de la Constitución de 1978 junto al PNV. Ya que mantenía determinadas posturas en contra de asuntos como el aborto, el divorcio y la libertad de prensa.

mayor parte de las alcaldías de las ocho ciudades. De hecho, gran parte de estas conquistas populares se mantienen en el largo plazo en ciudades como Almería, Cádiz, Huelva, Málaga y Granada. Si bien, con algún período de vuelta del PSOE al gobierno como sucede en Almería y Granada en 1999. A finales de la década del 2000, la nacionalización del voto local, producida por los efectos de la política nacional y la gestión de la crisis por parte de Zapatero se vuelven a hacer notar en las elecciones locales y todas las capitales de provincia andaluzas pasan a manos de los candidatos populares en 2011. En este sentido, no existe un consenso sobre qué tipo de estructura tiene el PP (Cotarelo, 1987; López Nieto, 2009) ya que, aunque algunas de sus características lo asemejan con un “catch-all-party”, puede ser considerado como un partido de notables modernizado debido a su estructura presidencialista y su organización territorial de carácter bastante jerarquizado en comparación con los socialistas.

En la evolución del PCE, destaca la crisis interna de principios de los ochenta cuando un sector leninista-marxista y otro renovador con un carácter más aperturista se enfrentan, lo que termina con la derrota de los carrillistas en el seno de la organización y la salida de determinadas corrientes y grupos en el seno del partido que van a parar a otras formaciones como el PSOE o crean partidos minoritarios en solitario: Partido de los Pueblos Comunistas de España, Izquierda Anticapitalista, etc. Finalmente, esta disputa se salda con su refundación y el PCE pasa a convertirse en IU, una coalición de partidos eurocomunistas, socialdemócratas y ecologistas imitando a otros partidos de la izquierda europea a mediados de los ochenta bajo el liderazgo de Anguita (Ramiro Fernández, 2000: 238). Al respecto, hay que destacar el papel de Julio Anguita, que además de ser alcalde de Córdoba entre 1979 y 1986, es uno de los más destacados líderes de IU en el ámbito nacional durante los noventa. Por su parte, IU se convierte en una fuerza minoritaria en la mayoría de los municipios estudiados (salvo en Córdoba), brindando su apoyo puntual al PSOE en ciudades como Málaga, Granada y Jaén, entre otras y en la cámara autonómica.

En cuanto a los andalucistas siguen un camino distinto y más desdichado que los comunistas. Al respecto, uno de los grandes problemas del andalucismo ha sido la tensión constante y continua por situarse como un partido regionalista o nacionalista (Márquez, 1992: 199). El andalucismo había sido liderado por Alejandro Rojas-Marcos, Luis Uruñuela, Diego de los Santos y Miguel Ángel Arredonda entre otros durante la dictadura, a través del Partido Socialista de Andalucía y la confluencia de la llamada “Junta Liberal” (Collado-Campaña, 2014; Jerez, 1984). Más tarde en el II Congreso del PSA-Partido Andaluz celebrado en 1979, pasa a denominarse Partido Socialista de Andalucía (PSA) – Partido Andalucista (PA) y más tarde se convierte en Partido Andalucista<sup>67</sup> en 1984 (Jerez Mir, 1984: 234-235). A lo largo de los ochenta experimenta su época de máximo esplendor, llegando a colocar a cinco diputados en el Congreso y disponer de un grupo parlamentario propio. En los noventa, esta formación sufre un retroceso en las distintas arenas políticas: nacional, autonómica y local; para pasar a ser una formación minoritaria que sólo tiene representación en algunos municipios andaluces, tanto urbanos como rurales y entrar en “declive” (Pérez Nieto, 2006). Al igual que el PCE, el PA ha seguido una dinámica de apoyo puntual a partidos como el PP y el PSOE en casos como Sevilla y Granada y la arena parlamentaria andaluza. Finalmente, este partido político decidió abandonar su actividad tras sucesivas derrotas electorales a finales de 2015.

En menor medida, se pueden citar otros partidos como la UCD, que aunque tuvo representación en las elecciones locales de 1979 y 1983, pasó a extinguirse a mediados de los ochenta conforme se precipitaban las disputas internas entre los grupos de la coalición centrista (Alonso-Castrillo, 1996).

---

<sup>67</sup> Esto es debido, según Alejandro Rojas-Marcos, a que el PSA no tenía el reconocimiento como “partido socialista” por parte de la III Internacional que se encargaba de dicha denominación oficial para los partidos socialistas. Esta cuestión es abordada con mayor profundidad en el relato biográfico de Rojas-Marcos como alcalde de Sevilla en el capítulo 15.

Asimismo, se pueden mencionar otras fuerzas políticas con presencia minoritaria en alguna de las capitales de provincia andaluzas como es el caso del Centro Democrático Social (CDS) de Adolfo Suárez y el Grupo Independiente de Almería (GIAL), creado a finales de los noventa por elementos procedentes del Partido Popular y encabezados por Juan Megino y que se expande a otros municipios almerienses.

## **2.2. Agentes económicos y la sociedad civil en el ámbito local: una difícil conceptualización**

La política local no es un ejercicio exclusivo de los líderes y las élites políticas. La arena municipal es uno de los ámbitos donde los actores políticos pueden participar de forma más cercana en la vida pública. Al respecto, se ha teorizado mucho sobre la definición de los actores locales y las personas que pueden participar en una actuación política o política pública, ya que no hay una única categoría o conceptualización que permita agruparlos o sistematizarlos a todos.

En este punto, surge la pregunta de quiénes son los actores políticos en la arena política local, además de los líderes locales (alcaldes) y los partidos políticos organizados en grupos municipales. Sobre este debate existe una extensa literatura que David Held (1992) sistematiza y ordena en su principal obra sobre las teorías de la democracia. Las teorías clásicas de las élites sostienen que la actividad política es algo exclusivo de los líderes y de los políticos (Michels, 2010; Pareto, 1987; Schumpetter, 1988; Weber, 2007). Esto viene propiciado entre otras cosas por factores como el acceso a los recursos técnicos y de conocimiento, las relaciones entre políticos y funcionarios y el carácter autoritario de los partidos políticos en su estructura interna. Lo que hizo obviar a otros actores políticos distintos a los partidos durante principios del siglo XX.

Al respecto, la teoría pluralista de la democracia basada en los trabajos empíricos de Dahl (2010: 43) en su obra clásica demostraron que la participación política de agentes ajenos a las instituciones y a los “politics” se produce por parte de grupos organizados a los que divide en distintas categorías: los patricios, los empresarios, los ex plebeyos y los notables económicos y políticos. Según la perspectiva pluralista, imperante en la década de los sesenta, la democracia local se sustentaría en una suerte de libre competencia entre distintos grupos y los partidos políticos. Además, el poder no estaría centralizado en una institución o centro concreto, sino que estaría repartido de forma asimétrica entre los actores. Si bien, esta tesis fue criticada por las nuevas tesis de las élites de inspiración marxista que reconocían que el gobierno auténtico de una nación era algo propio de una minoría y que ese hecho se reproducía en todas las sociedades humanas (Wright Mills, 1957).

Más adelante, la combinación de posturas elitistas y pluralistas (neopluralismo) llevaron a afirmar que existen distintos actores que compiten en arenas separadas según el asunto o tema que traten (economía, bienestar, salud, medio ambiente, etc.). De esta forma, las élites son monográficas o temáticas, ya que se especializan en un ámbito concreto y se produce una toma de decisiones entre agentes políticos y colectivos especializados en un tema concreto (Richardson y Jordan, 1979). Si bien, otras teorías actuales como las de Middleman (1979) apuntan a que existe una toma de decisiones entre un grupo reducido de actores y los políticos. Esta fórmula de toma de decisiones privatiza el espacio político y define quién participa y quién no en las actuaciones públicas, limitando el acceso de entrada a determinados “lobbies” o grupos de interés. Esto es lo que ha venido en llamarse como teoría corporativista de la democracia.

La literatura de las políticas públicas, de corte pluralista y neopluralista, sostienen que los actores son un elemento fundamental en esta disciplina (Lindblom and Woodhouse, 1993). Desde esta perspectiva, los actores serían los responsables de introducir y/o trasladar demandas al sistema

político y éste debe de proceder a dar una respuesta. Lo cual deja a los actores no partidistas en una posición bastante pasiva, aunque con cierto margen de maniobra. Si bien, las aportaciones de Kingdon (1995) señalan que en la modernidad reflexiva o postmodernidad, el actor juega un papel fundamental a lo largo de todo el proceso de una actuación política, especialmente porque tiene capacidad para crear una “ventana de oportunidad” o “policy window”. Esta “policy window” está formada por la confluencia de una solución, un problema y una política pública.

Según los autores de la escuela catalana de políticas públicas (Brugué y Gomá, 1998; Subirats, 2000 y 1998), existen distintos tipos de actores, según el tipo de interés que tienen con respecto a las actuaciones de los poderes públicos y el papel que juegan en las distintas fases de las “policies”. De esta forma, los actores políticos pueden ser facilitadores u opositores a una actuación de la administración municipal.

En este sentido, y teniendo en cuenta las anteriores aportaciones, no se puede desdeñar el papel de los actores en su relación con los líderes, independientemente de que sean o no seguidores, ya que son los secundarios desde el enfoque dramático de la política (Goffman, 2006). Por ello, se procede a una definición de lo que se considera como actor político en el ámbito local para nuestro objeto de estudio. Desde nuestra perspectiva, se sostiene que el actor político no partidista es todo aquel grupo humano o persona individual con capacidad política, económica, social y/o moral y con un interés que puede incidir en una decisión o una acción de los líderes locales (alcaldes) y las élites locales (partidos políticos, grupos municipales) mediante una acción distinta a su capacidad de participación electoral, ya sea de forma coactiva, colaborativa u opositora.

Por tanto, entre los distintos actores, teniendo en cuenta lo anterior, que se encuentran en la arena local, se puede establecer una clasificación de grupos de presión con un carácter orientativo, siguiendo la tipología expresada por Vallès (2006: 347):

- Grupos del área económica:
  - Empresas, organizaciones de coordinación de la patronal (Confederación de Empresarios de Andalucía, asociaciones de jóvenes profesionales, asociaciones de emprendedores) y las cámaras oficiales de comercio y navegación.
  - Sindicatos y asociaciones de trabajadores: siendo los más relevantes Comisiones Obreras (CC.OO.), Unión General de Trabajadores (UGT), Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) y Central Sindical Independiente de Funcionarios (CSIF), entre otros.
  - Colegios profesionales y otras corporaciones de derecho público: colegios de arquitectos, colegios de graduados sociales, colegios de abogados, colegios de médicos, colegios de economistas, etc.
  - Asociaciones de consumidores y usuarios.
- Grupos de interés en función de características individuales:
  - Peñas y asociaciones de vecinos.
  - Asociaciones de mujeres.
  - Asociaciones de tercera edad, mayores y jubilados.
  - Asociaciones juveniles.
  - Asociaciones de protección y defensa de la infancia y los menores.
  - Asociaciones de inmigrantes.
- Grupos que promueven causas ideológicas o culturales:
  - Asociaciones culturales.
  - Asociaciones deportivas.
  - Asociaciones de defensa del medio ambiente.
  - Asociaciones de protección de los animales.

- Asociaciones de defensa de los derechos humanos.
- Hermandades y cofradías religiosas.
- Asociaciones de cooperación y desarrollo.
- Grupos que defienden causas políticas o ideológicas sin aspiraciones globales.

A esta clasificación, también se añaden según nuestro criterio, los siguientes actores:

- Grupos y medios de comunicación<sup>68</sup>.
- Grupos sociales no organizados en asociaciones e informales: mayores, mujeres, intelectuales, etc.
- Movimientos sociales con implantación local.

En último lugar, cabe mencionar una serie de actores de difícil catalogación como son las asociaciones que agrupan a los representantes y cargos políticos de los entes locales como municipios, provincias y comarcas. En concreto, se trata de una categoría de grupos de presión que se centran en la defensa de los intereses municipales y locales frente a otras administraciones y actores. Así, los más relevantes en nuestro contexto son la Federación Andaluza de Municipios y Provincias (FAMP) y la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP).

La FAMP, con personalidad jurídica propia, fue creada en 1985 y agrupa municipios, provincias y mancomunidades que voluntariamente quieren pertenecer a la misma con el objetivo de defender la autonomía local, la defensa de sus intereses y su representación ante otras administraciones, según reza en sus estatutos (FAMP, 1985). Asimismo, promueve el desarrollo socioeconómico, científico y tecnológico de la comunidad autónoma<sup>69</sup>. Un aspecto importante es que, a partir de esta asociación, las entidades locales tienen capacidad para crear grupos o lobbies con objetivos o intereses sectoriales como la Red Andaluza de Ciudades Sostenibles (RACS), la Red Andaluza de Desarrollo Local (RADEL) y el Observatorio de la Cultura Local de Andalucía, entre otros.

Mientras que la FEMP, defiende los intereses del conjunto de las ciudades, municipios, islas, cabildos y otros, agrupando actualmente más de 7.000 socios entre distintas entidades del nivel local español<sup>70</sup>. Su creación nace a partir de una disposición adicional de la Ley de 7/1985 de Bases de Régimen Local y se considera una entidad de utilidad pública, lo que le confiere una serie de ventajas en distintos procedimientos y relaciones con la Administración (FEMP, 1985). Al igual que sus homólogas autónomas, la FEMP tiene capacidad para articular determinadas redes y grupos de presión sectoriales como la Red Española de Ciudades por el Clima, Red Española de Ciudades Saludables, etc.

### **3. De lo local a lo global: organizaciones internacionales, actores transnacionales y nuevas tecnologías**

Aunque el presente estudio se centra en el papel de los líderes municipales y por tanto, en el nivel de gobierno local; no se puede prescindir de la observancia y de las acciones de determinados actores transnacionales cuyas acciones traspasan las fronteras de los Estados: llegando de lo global a lo local, y viceversa (Lindbloom and Woodhouse, 1993; Held, 1992; Pere Vilanova, 2011). Existen dudas sobre cuáles son los principales actores en el entorno internacional o cuáles son aquellos que traspasan al Estado. Al respecto, Pere Vilanova (2011: 630) realiza una lista cerrada de

<sup>68</sup> En concreto, existe un desarrollo de más consistencia de este actor en la dimensión simbólico-cultural de Andalucía correspondiente con el siguiente capítulo de esta tesis.

<sup>69</sup> Se pueden encontrar más datos en la web institucional (consulta realizada 30/5/2018): <http://www.famp.es>.

<sup>70</sup> Para más información se véase el sitio web de la federación (consulta realizada 30/5/2018): <http://www.femp.es>.

dichos actores siendo: Estados, organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales (ONG), internacionales políticas o sindicales, empresas multinacionales, ideologías, religiones, fundamentalismos, terrorismos, flujos informativos y estandarizaciones culturales.

Si bien cabe preguntarse, ¿por qué estos actores ajenos o extraños al Estado han adquirido tanta relevancia incluso como para llegar a afectar al nivel local de gobierno? En primer lugar, el Estado es un ente que ha perdido soberanía al ceder parte de sus competencias a entes y niveles supranacionales en un intento por integrarse en comunidades regionales y comunidades internacionales de distinto carácter, objetivos e intereses (Altvater and Mahnkopf, 2002; Held, 1992; Sassen, 2007). Un claro ejemplo de esta situación en España es su entrada en la Unión Europea (UE) que determina entre otras muchas cosas, la política económica y monetaria que pasa a ser competencia comunitaria; o la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que influye directamente en asuntos como la política de defensa y las relaciones exteriores. En segundo lugar, existen otros actores como las empresas multinacionales, determinados movimientos sociales y los grupos terroristas cuyas acciones y efectos de las mismas trascienden más allá de las fronteras del Estado (Della Porta, 2007; Huntington, 1997; Lindbloom and Woodhouse, 1993). En tercer lugar, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación dotan a estos actores y otros de una capacidad de influencia mayor, que de otra forma seguiría limitada en actuaciones con un impacto local y/o subestatal (Castells, 2011; Lukes, 2007).

España es un país que conforme avanza en la transición política y se asienta en la democracia se integra en distintas comunidades supranacionales e internacionales, entre las que se citan las siguientes como más relevantes:

- España entra junto con Portugal en la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1986, cumpliendo con los requisitos referentes a un sistema político democrático, una economía de mercado y ajustada al espacio europeo y la asunción del acervo comunitario (Fontaine, 2003: 12). A partir de aquí, España asume la ingente e intensa influencia de la política y de las instituciones comunitarias en multitud de aspectos sobre los que se legislan, aceptando el Tratado de Maastricht (1992), el Tratado de Ámsterdam (1999), el Tratado de Niza (2002) y el Tratado de Lisboa (2009) y la integración en la Unión Europea para finales del siglo XX (Fontaine, 2003, Szmolka, 2007). El peso que tiene actualmente la Unión Europea sobre los países miembros es fundamental por varias razones: primero, porque se trata de una unión monetaria y económica donde dichas políticas dejan de ejercerlas los Estados a favor de la Unión; y segundo, es una unión política donde la legislación comunitaria y las decisiones de sus instituciones (Comisión Europea, Consejo de Ministros, Parlamento Europeo, Consejo de Jefes de Estado, Tribunal de Justicia, Tribunal de Cuentas, Banco Central Europeo, Comité de las Regiones y Comité Económico y Social Europeo, entre otros) dirigen, limitan y determinan gran parte de las políticas estatales (agricultura, pesca, industria, medio ambiente, comunicaciones, ciudadanía europea, etc.) en todos los niveles de gobierno (Comisión Europea, 2003: 7-9). Desde el punto de vista de Andalucía, esta comunidad autónoma ha sido una de las regiones españolas beneficiadas por la recepción de fondos europeos en los últimos años (Aurioles y Manzanera, 2004). La entrada en la UE ha afectado a España, como al resto de países miembros, con la asunción de una política monetaria única y la traslación de importantes aspectos de la política económica nacional a las instituciones europeas.
- El acceso de España a la Alianza Atlántica fue uno de los compromisos del Estado que se produjo conjuntamente conforme se negociaba la entrada en la Comunidad Económica Europea (Preston y Smyth, 1985). Aunque el PSOE se había mostrado contrario a la entrada en la OTAN, las presiones diplomáticas de Estados Unidos y de los países europeos que eran

miembros como Reino Unido y Francia, fueron determinantes para hacer cambiar la posición del ejecutivo español (Andrade, 2007, Juliá, 1987). Al respecto, distintos partidos como el PCE y AP se mostraron disconformes ante la posibilidad de entrar en una organización internacional de carácter militar y diplomático (Andrade, 2007: 104-105). Por lo que, Felipe González celebró un referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN que se saldó con una mayoría positiva en 1982 y la integración del país en la comunidad atlántica, lo que desde ese momento limita y determina parte de la política y la agenda de la defensa española.

- La participación del Estado español en la ONU representa una excepción, ya que es uno de los pocos espacios de las organizaciones internacionales donde se aceptó el ingreso de la dictadura franquista (Lleonart, 1995). Tras la II Guerra Mundial, España había sido aislada de la comunidad internacional debido a la vinculación de Franco con las potencias del Eje vencidas tras la II Guerra Mundial, por su postura contraria al marxismo y la Unión Soviética que aún era un aliado de Estados Unidos y por tratarse de un gobierno que no representaba democráticamente al pueblo español. Conforme a ello, la reunión de la ONU en San Francisco en 1946 decretó a los países miembros que retirasen sus embajadas y representantes diplomáticos de España en el plazo de un año. Al respecto, esto es lo que Churchill había denominado como “spanish question” o la “cuestión española”, una postura política en la que las principales potencias eran partidarias de aislar al país para desgastar a la dictadura. No obstante, la “Guerra Fría” hizo que Estados Unidos acercase su diplomacia hacia el régimen militar. De esa forma, la firma de los acuerdos que permitían a Estados Unidos instalar bases militares en España en 1953, fue el principal antecedente que permitió la entrada del país en las Naciones Unidas dos años más tarde.

Al respecto, se pueden mencionar otras organizaciones en las que participa España como son: el Consejo de Europa, la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) y diversas agencias de la ONU (UNESCO, PNUD, PNUMA, UNICEF y UNIFEM). Un aspecto importante de algunas de estas organizaciones y entidades es que suelen servir como parte del proceso de carrera política de los alcaldes y otros miembros de la élite política<sup>71</sup>. Al respecto, recientes estudios de investigadores de la Universidad de Granada han indagado en este aspecto (Jerez et al., 2008). Por lo que, representa una cuestión que se aborda en esta tesis cuando se indague en el liderazgo de cada uno de los primeros ediles de las capitales de provincia andaluzas.

En el aspecto referente a los actores transnacionales, es difícil, y en cualquier caso, una tarea que excede el objeto de estudio de esta tesis establecer un listado o una clasificación concreta de los mismos durante el período abarcado de más de tres décadas. Sin embargo, se tiene en cuenta el papel de estos actores en aquellos ámbitos en los que sea empírica y politológicamente relevante en su relación con el liderazgo de los alcaldes analizados, como se puede comprobar en los relatos biográficos de los alcaldes. Si bien, hay que concretar como muchos de estos actores se adaptan al entorno local conforme a las vías formales (registro de asociaciones, cámaras de comercio) y las vías informales (redes sociales informales) existentes en los municipios.

Por último, las nuevas tecnologías, las redes sociales del espacio digital y sus efectos como redes

---

<sup>71</sup> Entre los alcaldes estudiados, Pedro Aparicio fue eurodiputado en el Parlamento Europeo tras su paso por la alcaldía de Málaga (1994-2004) y previamente miembro de la Mesa de Poderes Locales del Consejo de Europa. Fernando Martínez también fue representante en la Cámara de Poderes Locales y Regionales del Consejo de Europa durante su alcaldía y posteriormente, coordinó las relaciones entre dicha cámara y el Parlamento Internacional de Escritores.

articuladoras de grupos y colectivos que traspasan las fronteras nacionales existen un debate sobre si fomentan la democracia, o al contrario tienden a favorecer la división y la fragmentación de la sociedad (Cotarelo y Olmeda, 2014; Torres Soriano, 2013). Es lo que ha venido en llamarse en postura “ciber-optimista”, quienes consideran que estos instrumentos favorecerán un aumento de la democracia y de la participación de los ciudadanos organizados a través de las redes de la aldea global (Bell, 1985; Touraine, 1973); y “ciber-pesimista”, que postula que estos artefactos tecnológicos favorecerán los mecanismos de opresión de las élites político-económicas y de las instituciones sobre la sociedad cada vez más dispersa en el espacio cibernético y no conectada físicamente (Schmidt y Cohen, 2010). Al respecto, Torres Soriano (2013: 18-19) señala que ambas posturas simplifican sus suposiciones “porque provienen de cosmovisiones sobre Internet y sus efectos, a partir de metáforas que no encierran adecuadamente la naturaleza de esta tecnología ni el comportamiento de quienes la utilizan”.

El debate está servido en este sentido entre ciber-optimistas y ciber-pesimistas. Independientemente de esta polémica teórica, es innegable que las nuevas tecnologías han favorecido la creación de actores nacionales e internacionales con implantación local. Entre estos actores están los movimientos antiglobalización, las redes culturales e identitarias locales/regionales, grupos de interés de diversa índole y el movimiento de indignados, agentes que han entrado en juego en los municipios estudiados a principios del siglo XXI (Collado-Campaña, 2014a; Juan-Amat y Collado-Campaña, 2013; Collado-Campaña y Recuero-López, 2017). Por otro lado, los mismos líderes y los partidos políticos locales se han insertado con mayor o menor éxito en las redes sociales, sabiendo que es un nuevo espacio desde el cual se puede llegar a más ciudadanos y se abaratan considerablemente los costes de una campaña electoral tradicional. Esto ha tenido un efecto realmente importante para los partidos más jóvenes como UPyD y Equo, entre otros, debido a que conectan con un nuevo tipo de electorado y tienen un recurso de comunicación que no tendrían de otra forma debido a sus reducidos recursos económicos en comparación con otros.

#### **4. A modo de síntesis: una Andalucía glocalizada y la élite política local en un mundo multinivel**

La transformación experimentada por las estructuras políticas e institucionales de Andalucía y los distintos niveles de gobierno que le afectan ha sido uno de los cambios más profundos que ha vivido en las últimas décadas. Desde una dictadura personalista hasta una democracia representativa para el nivel español, de una mera región sin reconocimiento legal hasta su constitución como una comunidad autónoma y desde unos ayuntamientos sometidos al poder del Gobierno Central hasta unos municipios que gozan de autonomía legal. Son diversos los desajustes políticos, sociales y económicos que se han producido y aún persisten en el tiempo como resultado de este ajuste en un espacio temporal tan corto para tales cambios. A su vez, los ayuntamientos han experimentado tanto el acceso a distintas redes de cooperación con otras ciudades tanto españolas como internacionales y la entrada de España especialmente en la Unión Europea y otras entidades supranacionales ha conllevado que la clase política local se haya tenido que adaptar rápidamente a una diversidad de entornos, compromisos políticos y formas de organización glocalizada.

La élite política local española ha abandonado su antigua autarquía. Esa suerte de aislamiento que las instituciones del franquismo imponían y que hacía que el líder político local fuera un mero notable de su ciudad sin ninguna mayor pretensión ni aspiración. Ahora especialmente la élite local está interconectada tanto en sus relaciones como en su propia carrera política con los distintos niveles de gobierno. Asimismo, su actuación en el entorno municipal no puede obviar tanto las posibilidades como las limitaciones de estar viviendo en un mundo globalizado, tanto en su propia gestión como en los actores políticos, las redes de comunicación y los flujos de información.



La presencia de la élite local andaluza en este contexto lleva a que la información, la mayor profesionalización de los funcionarios y servidores públicos y la mejora de los servicios públicos sea una exigencia constante. Ser miembro de la clase política local no es algo ya sencillo, no simplemente porque esté reducido a los candidatos políticos y sus redes de apoyo; sino también porque exige una dedicación importante e intensa, especialmente en las ciudades con un mayor peso demográfico.

## Capítulo 7: Dimensión simbólico-cultural en la Andalucía democrática

El contexto de la modernidad no sólo abarca los ámbitos de la política, la sociedad y la economía. Además, “los procesos de modernización, en los valores y en los símbolos culturales que legitiman (explican y/o justifican) el orden social” (Entrena-Durán, 2001: 266-267) es un ámbito fundamental en el entorno social e institucional de los líderes, las instituciones y los grupos sociales. Por eso, la dimensión simbólico-cultural del contexto andaluz<sup>72</sup> se aborda en dos apartados: uno destinado a analizar la identidad andaluza especialmente y los sentimientos de pertenencia territoriales (local, nacional y europeo); y otro dedicado a los valores en una sociedad andaluza globalizada, la cultura y los medios de comunicación que han propiciado el paso de una sociedad tradicional a una sociedad moderna.

### 1. Identidad andaluza, identidades locales y ciudadanía europea: de lo étnico a lo territorial y de lo territorial a lo político

En este apartado, se trata la controversia sobre la identidad andaluza y las demás identidades territoriales. Para ello, se presenta una situación del estado actual del andalucismo, un recorrido histórico sobre las diversas culturas que han poblado Andalucía, el sentimiento andaluz y su relación con el español, las identidades locales y el sentimiento de pertenencia a la Unión Europea. De esta forma, se puede visualizar claramente la situación de la identidad andaluza y otros sentimientos de pertenencia existentes entre los andaluces.

Se define la identidad como un elemento con una variante étnico-lingüística o cultural, formado por la existencia de una lengua o dialecto propio y/o una historia, un pasado, un folclore y una cultura que define a un grupo frente otros; y otra variante cívica, en la que el grupo se caracteriza por pertenecer a una comunidad con unas normas y unos valores comunes (Linz, 1985). Ambas dimensiones pueden ser excluyentes o complementarias según cada caso (territorio, nación, etc.).

El concepto de identidad andaluza representa un elemento de difícil definición y muy a menudo, es objeto de controversia si se puede hablar de regionalismo o de nacionalismo andaluz. Al respecto, la obra de Blas Infante (2008) desarrollada a principios del siglo XX se considera el principal corpus teórico en el que se recogen las ideas y teorías sobre la “nación andaluza”<sup>73</sup>. Más tarde, otras personalidades como Rojas-Marcos, Diego de los Santos y Miguel Ángel Arredonda, por citar algunos, han contribuido intelectualmente a la producción de obras que profundizan en la identidad andaluza y se pueden considerar, hasta cierto punto, continuadores de la tradición andalucista de Infante (Rojas-Marcos, 2004: 178). Andalucía a diferencia de otros territorios como Cataluña, País Vasco o Galicia no ha llegado a configurar un discurso común sobre qué significa ser andaluz o cuáles son las señas de identidad de Andalucía (Aguiar y Espinosa, 2011; García Faroldi, 2008; Del Pino y Bericat, 1996). Entre los factores que han limitado la consolidación de un marco o “framing” homogéneo de lo andaluz se encuentran los siguientes:

- La existencia de sentimientos de orgullo o identidades como “ser español” o “ser de mi

---

<sup>72</sup> Las reflexiones recogidas en este capítulo se encuentran sintetizadas y analizadas en un artículo del autor de la tesis (Collado, 2017).

<sup>73</sup> La obra de Blas Infante ha sido sacralizada por destacar el papel de Andalucía como nación. Si bien, existen determinados aspectos intelectuales y biográficos que son objeto de controversia en este autor, por ejemplo, cuando habla de las raíces musulmanas de Al-Andalus, a lo que autores como Carlos Castilla se han opuesto defendiendo la “castellanización” del territorio tras su integración en la Corona de Castilla en el siglo XV.

ciudad” que se anteponen o se mantienen jerárquicamente en la misma posición que “ser andaluz”, según distintas encuestas y estudios (Aguiar y Espinosa, 2011; Coller, 2014).

- El desarrollo de un imaginario “sobre lo andaluz” creado por la visión decimonónica<sup>74</sup> de aventureros británicos (Washington Irving, William Jacob, Elizabeth Lady Holland) sobre la mistificación de la historia andaluza y por las políticas culturales y audiovisuales de la dictadura, que crearon un imaginario de lo español a partir de lo andaluz (Hijano del Río y Martín Zuñiga, 2007).
- El fallido intento de articulación de un partido político de corte regionalista y/o nacionalista en torno a lo andaluz, como se observa en el Partido Andalucista (PA) y en el Partido Socialista de Andalucía (PSA), en las últimas décadas (Jerez, 1985; Pérez Nieto, 2006). Por otro lado, el andalucismo político de Rojas-Marcos no fue tanto una continuidad de la postura de Blas Infante, sino que incorporó dichos planteamientos teóricos y la Junta Liberalista de Andalucía años más tarde de comenzar su oposición organizada al régimen franquista (Rojas-Marcos, 2004: 154). Además, la capitalización de dicha identidad ha sido ampliamente ejecutada por el PSOE de Andalucía al institucionalizar la obra y el legado de Blas Infante en distintos museos, exposiciones y publicaciones.
- En relación con el anterior punto, se debe destacar la ausencia de una continuidad intelectual, ideológica y teórica sobre el andalucismo de Blas Infante después de la Guerra Civil. A diferencia de casos como Cataluña, donde la Renaixença y su estudio junto con la defensa del catalán continuaron de la mano de Joan Triadú, Ramón Gali o Albert Manent, entre otros, durante la dictadura (Rovira, 1990). De hecho, un estudio de García Faroldi (2009: 932-933) demuestra como la historia política más reciente de Cataluña y Andalucía han llevado a reafirmar estas posiciones. En el caso catalán, el tripartito existente en la Generalidad a principios del siglo XX produjo un aumento del sentimiento catalanista y una nueva ola de demandas por parte de Cataluña hacia el Gobierno Central. Mientras que, en cambio Andalucía mantuvo su primacía de sentimientos equilibrados tanto hacia el territorio autonómico como hacia el español.

Por estos motivos, es complicado afirmar que exista una identidad andaluza, cuanto menos es innegable que dicha identidad no se ha consolidado. Y en esta disyuntiva, surge la pregunta en torno a qué es Andalucía más allá de una demarcación territorial que se corresponde con una comunidad autónoma. Si bien, existe un acuerdo teórico sobre la aportación cultural de los pueblos y las civilizaciones de este territorio y su importancia en la Historia, teniendo en cuenta que ha sido uno de los principales puntos geográficos de desarrollo político, económico y social desde sus orígenes el espacio mediterráneo de la Edad Antigua. De hecho, en no pocas ocasiones, los representantes políticos y los intelectuales de la actual democracia argumentan y han argumentado la singularidad social y cultural andaluza o local aludiendo a estos episodios históricos. Buena parte de la legitimidad de los alcaldes de los municipios andaluces descansa sobre la referencia a reminiscencias del pasado, la identidad de la ciudad y/o la idiosincracia de su historia.

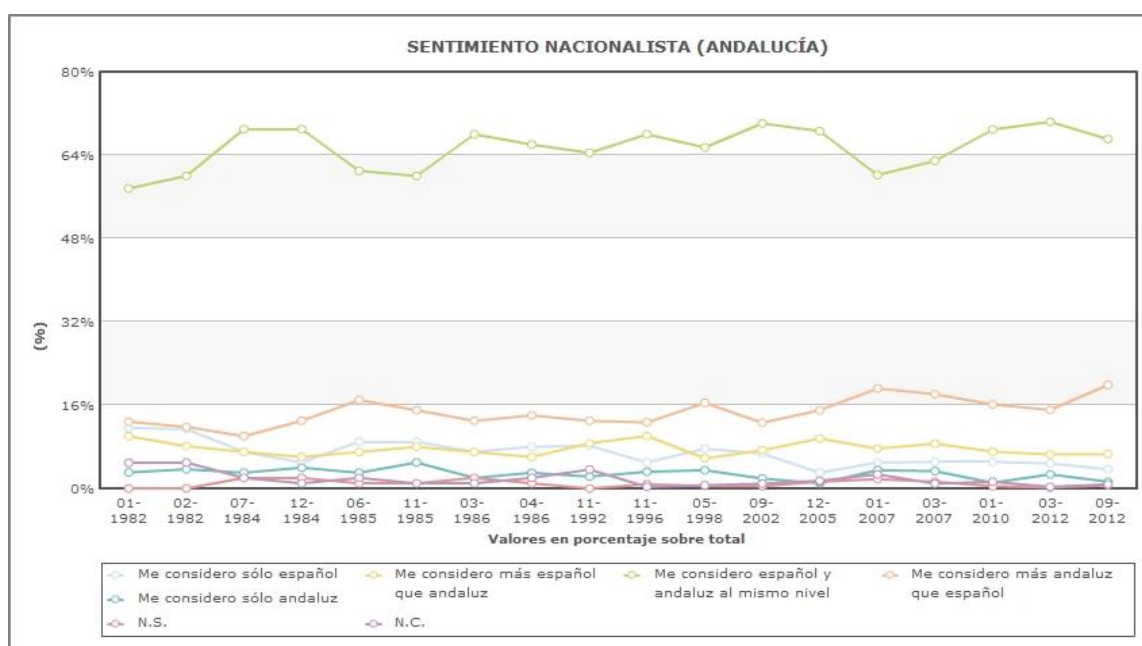
Entre los defensores de la llamada “nación andaluza” se encuentra el antropólogo, Isidoro Moreno. Según su postura, Andalucía ha destacado por el mantenimiento de una civilización propia y autóctona que ha incorporado distintos elementos de los pueblos que la han habitado y a la que define como “la civilización más antigua de Europa” (Moreno Navarro, 1998: 1-2). En esa lógica, el reino de Tartessos es la primera cultura de la que se tiene constancia en tierras andaluzas y la presencia de los pueblos íberos, celtas y celtíberos. Esta civilización se desarrolló a principios del primer milenio antes de Cristo en el Bajo Guadalquivir. Además, durante ese período los fenicios

---

<sup>74</sup> Se puede consultar un estudio sobre las obras de distintos intelectuales británicos sobre sus viajes por la Andalucía del siglo XIX en la siguiente página (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/opencms/viaje-memoria/viaje002.html>

fundaron distintas colonias como Gadir (Cádiz), Malaka (Málaga), Sexi (Almuñecar) y Abdera (Adra). Más tarde, la llegada de los cartagineses, pueblo de influencia fenicio-semítica y su derrota en las Guerras Púnicas (s. III a.C.) favorecieron la rápida romanización del territorio, constituyendo la provincia de la Bética. Con la consiguiente caída del Imperio Romano en el siglo IV, la región andaluza quedó bajo el control de los reinos visigóticos, a quienes hipotéticamente se debe el origen del nombre de la región. Si bien, durante un breve período de tiempo, Bizancio ocupó una franja costera desde Huelva hasta Cartagena, formando la provincia de Spania y en un intento por recuperar el antiguo legado romano (Collado-Campaña, 2012). Durante la Edad Media (s. VIII - XV), los musulmanes conquistaron la mayor parte de la Península Ibérica y crearon Al-Andalus con Córdoba como capital política y mantuvieron su presencia hasta la caída del Reino Nazarí de Granada. En el Renacimiento, Andalucía se dividió en la Alta y Baja Andalucía dentro de España como Estado moderno y manteniéndose de forma ininterrumpida hasta la actualidad (Moreno Navarro, 1998). Andalucía tuvo un papel importante en la colonización española de América debido a los puertos de Sevilla y Cádiz, donde se centralizó el comercio con la Casa de las Indias. A principios del siglo XIX, la región acogió un importante episodio histórico como fue la redacción de la Constitución de 1812 en las Cortes de Cádiz. A lo largo del siglo decimonónico, una última aportación cultural foránea vendrá de mano de la presencia inglesa (aventureros, empresarios, hispanistas, etc.) con la introducción de elementos de diversa índole: las ideas liberales, el protestantismo, la creación de barrios, empresas, etc. Pese al legado histórico expuesto, el sentimiento equilibrado de pertenencia tanto a Andalucía como a España es la opinión mayoritaria entre los andaluces a lo largo de los años de democracia. Así, se puede observar en la siguiente serie del CIS sobre sentimiento nacionalista en Andalucía (Gráfico IV). Cabe reseñar que esta opinión no ha sido inferior al 50% en las más de tres décadas de existencia de la comunidad autónoma.

**Gráfico IV. Sentimiento andalucista y españolista de los andaluces (1982-2012)**



Fuente: Serie A.2.02.03.001, CIS.

La pertenencia a Andalucía es un hecho que tiene mayor relación con su expresión en la actual comunidad autónoma (Aguiar y Espinosa, 2011; Coller, 2014). Por un lado, distintas encuestas en las que se ha preguntado por esa identidad demuestran como el nacionalismo andaluz o andalucismo actualmente es una posición minoritaria y vinculada a la izquierda sociológica (Aguiar y Espinosa, 2011: 22).

A la luz de estos datos, se observa como los andaluces se sentían satisfechos en su mayoría con la organización territorial de Andalucía dentro de España y el sentimiento que sentían tanto hacia su país como hacia su comunidad autónoma para fechas de la década pasada. Es interesante observar como entre las posiciones minoritarias en referencia a las fórmulas alternativas de organización territorial, son superiores los federalistas que los centralistas. Por lo que, la práctica totalidad de los andaluces se opondrían a retroceder en el grado de autonomía que ha adquirido Andalucía actualmente. Esto nos lleva a sugerir que el desarrollo de Andalucía como un ente subestatal y reconocido en el ordenamiento con unas competencias definidas ha supuesto un avance o un fortalecimiento del sentimiento de pertenencia de los andaluces a su territorio. Por lo que, sería interesante en futuras investigaciones sobre esta materia tener en cuenta si existe una relación o correlación entre estos dos elementos.

Siguiendo esa lógica, se muestra un análisis de la identidad andaluza realizado por Xavier Coller (2014: 50). Por su parte, Coller sostiene que esta identidad carece de significación política y que tiene una dimensión territorialista. Por lo que, no es una condición necesaria el haber nacido en Andalucía, tener padres o familiares andaluces, sino que la identidad andaluza se construye como un sentimiento de pertenencia a un territorio determinado respecto a otros dentro del Estado de España.

**Tabla XI. Barómetro de Opinión Pública del IESA sobre sentimiento andaluz y español**

<b>Variable</b>	<b>Categorías</b>	<b>%</b>
Frase que expresa mejor sus sentimientos	Sólo andaluz	2,9
	Más andaluz que español	10,3
	Tan andaluz como español	76,7
	Más español que andaluz/Sólo español	10,1
Término para referirse a Andalucía	Es una comunidad autónoma	94,6
	Es una nación	3,4
	Otro	1,9
Preferencias para el grado de autonomía de Andalucía	Mayor	46,3
	Igual	51,4
	Menor	2,3
Fórmulas alternativas de organización del Estado en España	Estado con gobierno central sin autonomías	2,2
	Estado con comunidades autónomas como en la actualidad	86,9
	Estado Federal con CC.AA. Más autonomías/Estado que reconozca la posibilidad de convertirse en independientes	10,9

Fuente: BOPA-2005.

De ese modo, la identidad andaluza mayoritaria puede encuadrarse dentro de la vertiente cívica según la clasificación de Linz. Por tanto, se afirma que la identidad andaluza actualmente no ha adquirido un especial significado político y que se corresponde más con un sentimiento de pertenencia al territorio de la comunidad autónoma. Si bien, el llamado andalucismo o nacionalismo andaluz representa un sentimiento minoritario, apenas representado por una porción inferior al 5% de la población (Aguiar y Espinosa, 2011; Del Pino y Bericat, 1996). Por lo que, la identidad andaluza coexiste pacíficamente con la identidad española para la mayor parte de los residentes en Andalucía.

En un trabajo de Bericat (2002: 71), se ponen en relación estos sentimientos con otras características culturales y sociales. Al respecto, señala que las posiciones más localistas y la minoría que sólo se siente andaluza corresponde con una cultura tradicional y un estatus social bajo. Los sujetos que destacan por un sentimiento más españolista o europeísta se relacionan con una cultura de corte postmoderno. Por lo que, concluye que una mayor identificación andaluza se corresponde con más tradicionalidad, y una mayor española con una mayor posmodernidad.

El debate sobre la identidad andaluza continúa con la consideración de identidades arraigadas a espacios físicos y/o niveles de gobierno de menor dimensión como la provincia y el municipio. Y es que, dentro de la misma comunidad autónoma existen otras identidades de carácter local o territorial que aluden a un espacio geográficamente inferior a Andalucía. En este sentido, la división entre la Alta Andalucía y la Baja Andalucía, o más nítidamente entre Andalucía Occidental (Huelva, Sevilla, Cádiz y Córdoba) y Andalucía Oriental (Málaga, Granada, Jaén y Almería) ha producido la aparición de identidades respectivas en el siglo anterior y presente. En el caso de los andaluces orientales, esta identidad se ha construido como una oposición al centralismo político de Sevilla desde la creación de la comunidad autónoma. Por su parte, algunos políticos malagueños han recordado, en no pocas ocasiones, que el municipio de Antequera era la capital que originariamente se había previsto durante la junta pre-autonómica en los Pactos de Antequera. Un dato que desde el consistorio malagueño se suele recordar a la Junta de Andalucía de forma esporádica.

Aunque estas identidades locales y construidas en la rivalidad entre ciudades pueda parecer algo anecdótico o trivial, no debe ser subestimado en los parámetros de esta investigación. Si bien, no existen datos suficientes para conocer el peso de la identidad local o del sentimiento de pertenencia al municipio. Y esto es una laguna grave, porque especialmente los alcaldes (líderes locales) han empleado discursos basados en la defensa de la identidad local como oposición a otros municipios, especialmente Sevilla y la Junta de Andalucía por extensión, para denunciar y/o reclamar determinados recursos, infraestructuras o bienes. Por ejemplo, Francisco de la Torre (PP) cuando se opuso a las exigencias de ley de capitalidad de Sevilla<sup>75</sup> o cuando ha exigido una descentralización de las sedes de las instituciones autonómicas. A la inversa, los alcaldes de Sevilla y algunos consejeros de la Junta de Andalucía han promovido en varias ocasiones determinados discursos basados en su carácter como capital autonómica para exigir determinados servicios, sedes institucionales o recursos. Un caso paradigmático fue el caso de Ignacio Zoido (PP) cuando intentó plantear una ley de capitalidad<sup>76</sup> ante el Parlamento Andaluz. Un episodio especialmente polémico cuando se propuso, por parte del ejecutivo autonómico en 2009, la creación de una caja de ahorros única andaluza mediante la fusión de distintas entidades como Unicaja, CajaSol, CajaSur, Caja Granada, Caja Jaén y otras<sup>77</sup>. Lo que suscitó discrepancias y tiranteces entre los alcaldes y otros

---

<sup>75</sup> Para más información se puede consultar esta noticia publicada en la prensa (consulta realizada 30/4/2018): [http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/08/03/andalucia/1344027789\\_319184.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/08/03/andalucia/1344027789_319184.html).

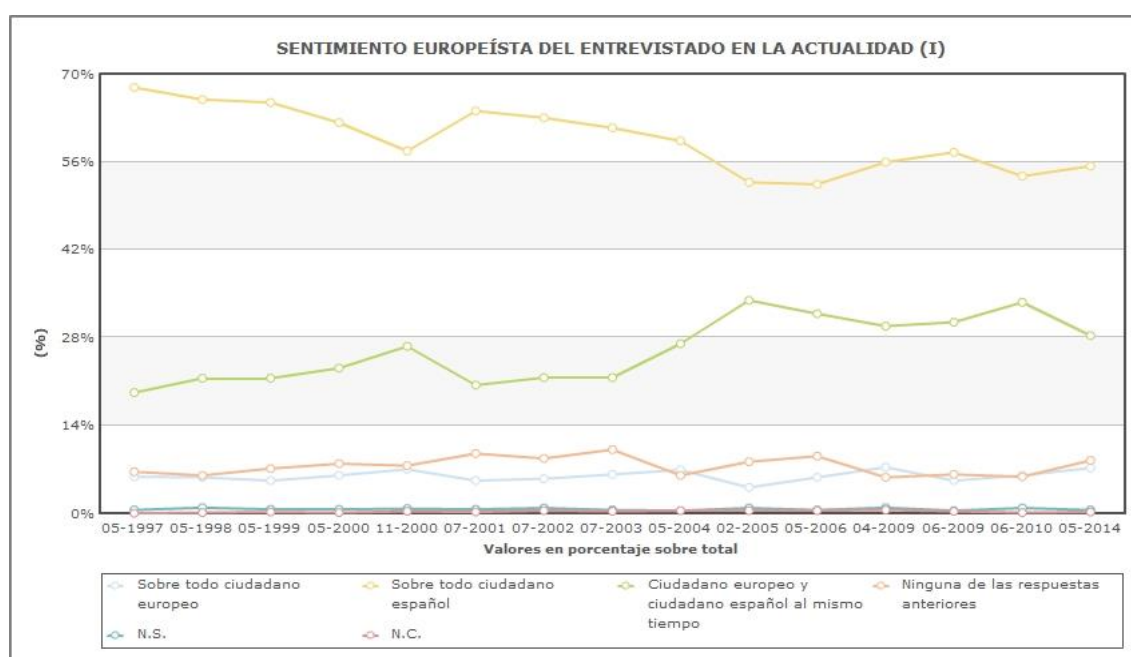
<sup>76</sup> Otra información sobre un tema que ha continuado con la rivalidad entre Málaga y Sevilla se puede leer en este artículo (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.elconfidencial.com/espana/2011/09/18/guerra-civil-entre-sevilla-y-malaga-por-la-ley-de-capitalidad-andaluza-84388>.

<sup>77</sup> Es posible obtener mayor información a partir de esta información (consulta realizada 30/4/2018):

representantes locales de distintas provincias. Por ello, las identidades locales y las oposiciones/rivalidades que se crean entre unas ciudades y otras y entre unas ciudades con respecto a otros niveles de gobierno son aprovechados como instrumentos de los líderes locales para hacer prevalecer los intereses del municipio, para fortalecer sus redes de seguidores y aumentar su apoyo electoral en el mismo. Por lo tanto, un hecho indudable de estas identidades es que son social y políticamente construidas a lo largo de períodos históricos. Si bien, detrás de este discurso polémico sobre la rivalidad entre las ciudades andaluzas, se esconde lo que algunos han venido en llamar como el “desarrollo asimétrico”, “desarrollo desigual” o los “desequilibrios internos” de Andalucía (Entrena-Durán, 2006; Domínguez Ortiz, 1983; Lacomba, 1995; Navarro y Pérez-Yruela, 2002).

Finalmente, el sentimiento de pertenencia a la Unión Europea representa otra identidad territorial que tampoco debe olvidarse en este análisis de la territorial desde la subjetividad de los andaluces. Si bien, al no disponer de datos o barómetros que lo midan a nivel regional, se puede observar la serie del CIS sobre identidad europea por parte del conjunto de los españoles (Gráfico XIII).

**Gráfico V. Sentimiento europeísta de los españoles (1997-2014)**



Fuente: Serie C2,04.01.001, CIS.

A la luz de estos datos se observa como el sentimiento de pertenencia al Estado español por encima de la ciudadanía europea es la opinión mayoritaria a lo largo del período, no situándose en ningún momento por debajo del 50%. Por lo que, se mantiene la importancia del Estado-nación como institución con la que se identifican los españoles, pese a que haya perdido potestades en el ámbito económico y monetario. La segunda opinión imperante es la de aquellos que se sienten tanto ciudadanos europeos como ciudadanos españoles. Además, el sentimiento europeísta es reducido y escaso entre los sujetos, no llegando a lograr el 5% aquellos que se sienten ante todos miembros de la Unión Europea. Probablemente, el fracaso de la Constitución Europea y la insolidaridad territorial entre los países miembros durante la crisis económica de 2008 hayan influido determinadamente a que no hayan cambiado las tendencias en lo que respecta al sentimiento de pertenencia a la organización comunitaria.

Según un trabajo de García Faroldi (2004), el apoyo a la Unión Europea está relacionado con altos niveles de formación, determinadas profesiones y prácticas que exigen viajar y el contacto o la amistad con personas de otros países comunitarios. Asimismo, subraya que no existe una relación entre nivel económico y sentimiento europeísta, pues existen casos de ciudadanos con una renta alta, pero que están inmersos en una red social donde son mayoritarios los sentimientos más localistas y esto determina una menor identidad europea.

## **2. Valores políticos, cultura y medios de comunicación en la modernidad andaluza**

En el último apartado de la dimensión simbólico-cultural se realiza un análisis de los valores y actitudes políticas imperantes entre la sociedad andaluza, la evolución cultural desde la tradicionalidad hacia la “postmodernidad” o “modernidad”<sup>78</sup> y un breve repaso del actual sistema de medios de comunicación en Andalucía y España. De esta forma, se describe adecuadamente el marco en el que se mueven aspectos tales como los valores de los actuales andaluces o el consumo cultural que realizan entre otros.

### **2.1. Valores y actitudes políticas de los andaluces**

La literatura científica sobre los valores es bastante amplia, pues representa un ámbito de estudio interdisciplinar donde tienen cabida las ópticas de la Ciencia Política, la Sociología, la Antropología, la Psicología y la Filosofía entre otros saberes. Es por ello, que es necesario delimitar cuáles son los valores de los que se va a hablar en este apartado. Cuando la Ciencia Política ha abordado los valores políticos se ha centrado principalmente en las actitudes políticas o la llamada cultura política. ¿Qué es la cultura política? Según Parsons y a partir de Weber, la cultura política comprende un conjunto de actitudes, comportamientos y sentimientos subjetivos que caracterizan las orientaciones de los sujetos hacia un sistema político (Somers, 1996: 45-52). Por su parte, Almond y Verba en su clásico *The Civic Culture* afirman que la cultura política está compuesta por tres tipos de orientaciones: cognitivas (conocimientos del sistema político y sus inputs-outputs), afectivos (sentimientos hacia el sistema político y sus actores) y evaluativas (juicios y opiniones sobre el sistema político y sus actores). Así, la cultura política sería “una particular distribución de los patrones de orientaciones hacia objetos políticos entre los miembros de una nación” (Almond y Verba, 1965: 15). Más tarde, han aparecido nuevas aportaciones como la “nueva cultura política” o “cultura postmoderna”. Esta corriente argumenta que aspectos como el tradicional eje izquierda-derecha pierden peso y los valores materialistas dan paso a los postmaterialistas como resultado de cambios en la situación económica, la familia y el creciente peso de los medios de comunicación (Inglehart, 1990; Merelman, 1998; Clark y Hoffman-Martinot, 1998; Putnam, 1993). Principalmente, el funcionalismo, el estructuralismo y el conductismo son los enfoques que más han contribuido al estudio de la cultura política desde las Ciencias Políticas y la Sociología.

Por parte de otras disciplinas como la Psicología Social, Festinger en su teoría de la disonancia cognitiva afirma que las personas buscan un equilibrio subjetivo entre sus valores y expectativas y la situación de su realidad externa. Si en algún momento, se produjese una diferencia radical entre esos valores y sus actitudes, el sujeto busca acabar con dicha disonancia mediante el cambio de sus valores o de sus acciones (Festinger, 1975). También, existe una reciente corriente que reafirma el valor de los sujetos y sostiene que el valor hace que el individuo soporte determinadas situaciones

---

<sup>78</sup> Algunos autores prefieren hablar de “modernidad” (Entrena-Durán, 2001), mientras que otros acuñan el reciente concepto de “postmodernidad” (Giddens et al., 2008) para referirse a la época que vive la actual sociedad según la asunción de una serie de valores postmaterialistas. Si bien, desde la posición Entrena-Durán, la modernidad no sería más que una meta propuesta por los países más avanzados y que debieran alcanzar el resto de países a través de distintas vías.

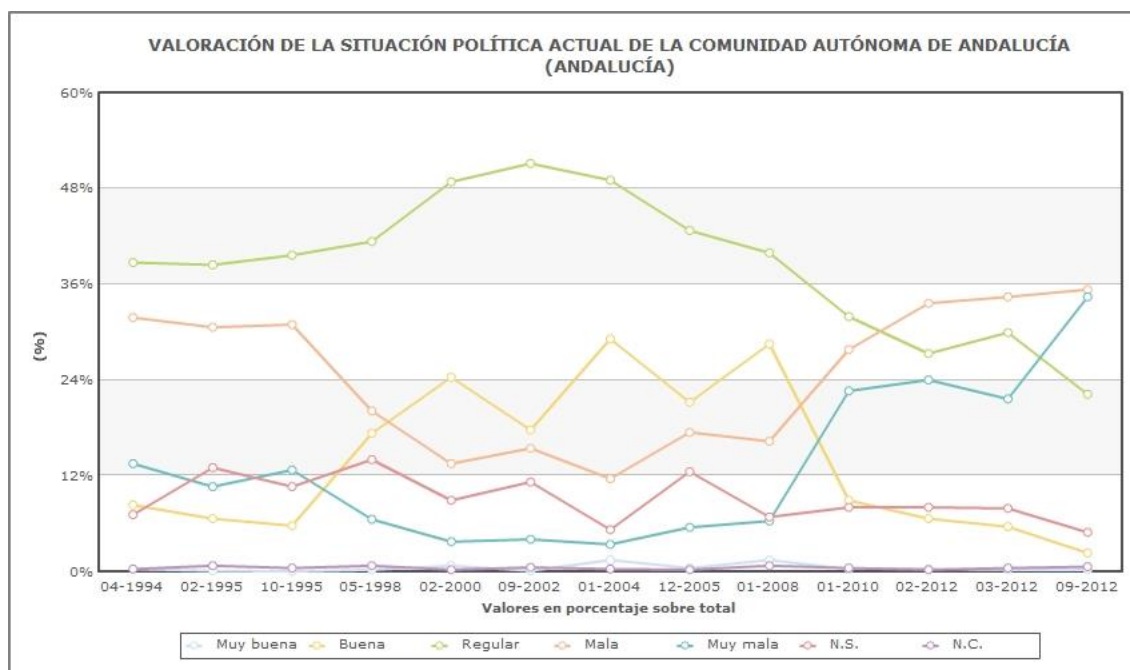


que están al servicio de esos valores (Hayes et al., 2001). Desde posturas más interdisciplinares, los constructivistas afirman que los valores son una construcción creada como resultado de la vida en colectivo (Parsons, 2010). No habría una diferencia en cuanto a su proceso de creación subjetiva entre un valor y una institución. Así, los valores además de ser algo artificial se enmarcan en conjuntos de valores y criterios de juicio creando un marco (Goffman, 2006). Los marcos son subuniversos de la subjetividad de cada persona que permiten ordenar su percepción de la realidad, diferenciar lo importante de lo superfluo, construir un discurso sobre la realidad externa y distinguir lo correcto de lo incorrecto según un discurso (Collado-Campaña, Jiménez-Díaz y Molero 2009; Martín-Criado, 1998).

Ante tan diversas aportaciones, se procede a la realización de una definición de valores para nuestra investigación. Se define como valor aquel elemento de la subjetividad interior de la persona que permite distinguir lo correcto y lo incorrecto. Si bien, su concreción en una actitud hacia un elemento concreto de la realidad efectiva es lo que se denomina como opinión, siendo una actitud en la que influye de forma determinante el contexto. Una vez se ha zanjado esta cuestión, se procede a la selección de una serie de valores y actitudes de especial interés para analizar en el contexto de Andalucía en el período estudiado, a saber: la valoración de la situación de la comunidad autónoma, el eje izquierda-derecha de auto-ubicación ideológica y los valores materialistas y postmaterialistas de sus habitantes.

En las series del CIS de valoración de la situación política de Andalucía (Gráfico VI) se puede observar como la valoración mayoritaria de los andaluces era una opinión “regular” cuando se les preguntaba por la situación política de las instituciones autonómicas.

**Gráfico VI. Valoración actual de la situación política actual de la comunidad autónoma de Andalucía (1994-2012)**



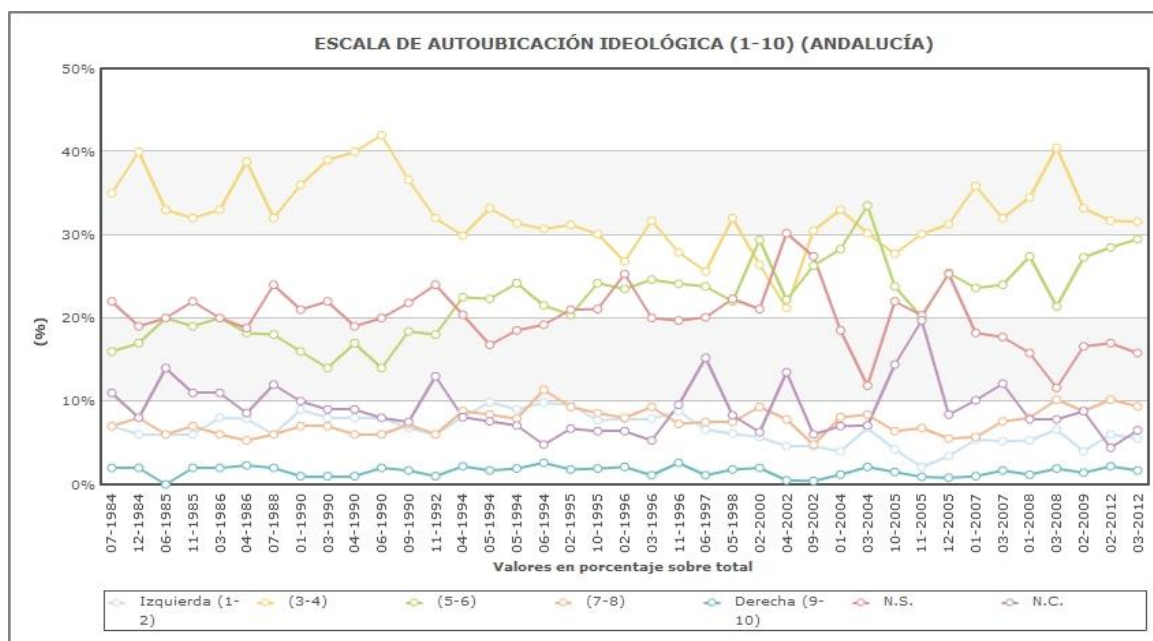
Fuente: Serie A3.02.01.001, CIS.

Sin embargo, esta opinión mayoritaria que se mantenido entre un 36% y un 55% ha disminuido desde 2004 hasta la actualidad para pasar a ser la segunda postura mayoritaria, y siendo la opinión

de “mala” la imperante para finales de 2010 y comienzos de 2011. Por su parte, la opinión positiva se ha mantenido por debajo del 25% durante la década de los noventa y la mayor parte del período, salvo en dos momentos puntuales en 2004 y 2008 que ha repuntado, probablemente coincidiendo con la extensión de competencias del Gobierno autonómico y la redacción del nuevo estatuto de autonomía. Para finales de nuestro plazo temporal, se observa como la respuesta de situación “mala” o “muy mala” son compartidas por más del 60% de los andaluces. A grandes rasgos, no ha existido una valoración positiva de los andaluces de la evolución política de la autonomía.

¿Son los andaluces de izquierdas o de derechas? A grandes rasgos, la mayoría de los andaluces se consideran de centro-izquierda (3-4) cuando se ubican en el eje ideológico, situándose entre un 30-40% a excepción del período comprendido entre 1996 y 2005 (Gráfico VII). Durante dicha época, los andaluces que se declararon de centro (5-6) llegaron a superar en momentos concretos a los de centro-izquierda. El centro ha sido la segunda posición mayoritaria y se puede observar como ha experimentado un crecimiento a lo largo de los noventa y posteriormente a partir de 2007. Por otro lado, la posición de centro-derecha (7-8) es bastante minoritaria teniendo siempre una cifra entre 11-5%. Las posiciones más extremas se mantienen por debajo del 10%, aunque los andaluces de extrema izquierda (1-2) superan a los de extrema derecha (9-10) en la totalidad de la serie.

**Gráfico VII. Escala de autoubicación ideológica (1-10) de los andaluces (1984-2012)**



Fuente: Serie A3.06.01.005, CIS.

A la luz de estos datos, la mayoría de los andaluces son ciudadanos de centro-izquierda y centro en el eje de auto-ubicación ideológica. Esto explica perfectamente la continuidad ininterrumpida del PSOE en el Gobierno de la Comunidad Autónoma, ya que como partido socialdemócrata su principal caladero de votos ha permanecido en el centro-izquierda y el centro, obteniendo puntualmente votos del extremo del extremo izquierda y produciendo cierta volatilidad periódica entre el electorado tradicional de IU. De esta forma, el perfil del votante promedio en Andalucía es similar al del conjunto del Estado español para el período estudiado.

El postmaterialismo del que hemos hablado anteriormente, se corresponde con la teoría de la modernización desarrollada especialmente por algunos estudiosos como Inglehart (1990) y Putnam (1993). A partir de sus estudios empíricos, concluyen que a finales del siglo XX se ha producido un

cambio cultural y la aparición de unos nuevos valores como la protección de los derechos civiles, la búsqueda de una sociedad menos impersonal, la integración de las personas en la comunidad, la auto-realización, la preocupación por el medio ambiente y la solidaridad altermundista. Hipotéticamente, estos principios irán sustituyendo paulatinamente a los valores materialistas como la seguridad personal, la propiedad y la cobertura de las necesidades más básicas para el sustento humano. Esto se produciría a partir de un reemplazo generacional después de la II Guerra Mundial, en aquellos países con mayor renta per cápita. Por lo que, esta teoría sostiene que conforme se produce un determinado aumento del PIB de una sociedad, son mayores las personas con valores postmaterialistas que aquellos en los que priman los materialistas. Este cambio influye en múltiples aspectos políticos como los factores que determinan el voto y sociales como la participación cívica y/o el consumo cultural.

Ahora bien, es una teoría que todavía no ha terminado de consolidarse a partir de la reciente crisis económica como resultado de la inseguridad social (Díez Nicolás, 2007) o bien porque los procesos de modernización no son homogéneos ni simultáneos en el tiempo (Entrena-Durán, 2001). Y es que, el postmaterialismo aparece a partir del momento en que una sociedad consigue resolver las necesidades materiales de la mayoría de sus habitantes. En este sentido, surge la pregunta de cuál es la situación de estos valores entre los andaluces. Ante esta discusión sobre los valores postmaterialistas y materialistas no hay datos suficientes para conocer en profundidad su implantación entre los andaluces. Si bien, existen distintas aproximaciones por parte de algunos investigadores que permiten dilucidar estos interrogantes a partir de la década de los noventa, ya que es difícil hablar de modernización en España antes de dicha época. En un trabajo comparativo del postmaterialismo entre los andaluces y los catalanes (Fernández Alonso, 2010), se observa como en ninguna de las dos comunidades autónomas los postmaterialistas superan al resto (Tabla XVII). Si bien, el grupo de postmaterialistas es mayor en Cataluña que en Andalucía para los dos años observados. Lo realmente destacable es como en Andalucía se ha reducido la minoría postmaterialista en el paso de los noventa a la primera década del siglo XXI, cuando además se había producido un incremento del PIB durante esos años. Lo que refuta la hipótesis de la modernidad en la comunidad autónoma.

**Tabla XII. Población materialista y postmaterialista en porcentajes por filas, según comunidad autónoma en 1999 y 2004**

	Materialistas	Mixtos	Postmaterialistas	Total (N)
1999				
Andalucía	23,4	67,4	9,2	100 (892)
Cataluña	15,1	71,9	13	100 (1.064)
2004				
Andalucía	25,8	70,7	3,5	100 (518)
Cataluña	11,7	73,2	15,1	100 (639)

Fuente: Fernández Alonso, 2010: 1038.

Por lo tanto, los valores postmaterialistas no se han impuesto entre la sociedad andaluza. Al contrario, es más adecuado hablar de una convivencia entre valores materialistas y posmaterialistas, que es la postura compartida por más del 60% de los andaluces a la luz de estos datos. Ahora bien, se puede afirmar que existe una mayor primacía de los valores postmaterialistas frente a los materialistas en los siguientes casos: el hábitat urbano frente al rural, las clases superiores frente a las inferiores, los niveles de formación más altos con respecto a los más bajos, entre las personas

que se encuentran en el mercado laboral frente a las que están fuera y entre las personas de menor edad frente a los más mayores (Fernández Alonso, 2010: 1039-1045). En esta última variable, lo determinante no es tanto la edad, sino el reemplazo de una generación más formada y con procesos y agentes de socialización distintos a los más mayores.

## **2.2. La cultura y las prácticas culturales durante el cambio de siglo**

La cultura es un elemento que no debe pasar desapercibido en cualquier análisis de la modernidad. Bajo dicho concepto se engloban multitud de aspectos como el consumo cultural, la literatura, las artes plásticas, la música y el audiovisual. Desde la tradicional visión que se ha tenido de la cultura andaluza basada en la tríada de flamenco, tauromaquia y la festividad de Semana Santa; la sociedad andaluza ha diversificado de forma creciente su cultura, el tipo de consumo que realiza y las corrientes o modas a las que se adscribe. Esto obviamente, ha sido posible gracias a la democratización de la cultura, el final de la censura de la dictadura, el aumento del poder adquisitivo y al fenómeno de la globalización que ha permitido el acceso a nuevos mercados culturales y también la internacionalización de las expresiones artísticas más autóctonas. Por lo tanto, hablar actualmente de cultura andaluza no puede restringirse a los patrones más tradicionales o étnicos de la misma, sino que también implica tratar cómo culturas ajenas han penetrado entre la sociedad de la comunidad autónoma.

La cultura es un elemento fundamental para la política en España, ya que tanto ayuntamientos, como gobiernos autonómicos y nacional tienen competencias en dicha materia (Gobierno de España, 1978). Por no hablar tampoco, de la influencia de las políticas comunitarias en este ámbito. Y es que, indudablemente la cultura ha ido unida a la idea de progreso material e inmaterial. Sin embargo, ¿qué es la cultura? Al respecto, existen dos tipos de definiciones de cultura: la humanística y la antropológica (UNESCO, 1987). La primera considera como cultura todo aquello que permite cultivar las artes y capacidades más altas del hombre. Esta definición es propia del Renacimiento y de la Edad Moderna. En el segundo caso, el que corresponde con nuestro interés de investigación, aparece en el ámbito intelectual alemán a mediados del siglo XIX. Sin embargo, la primera conceptualización del término pertenece al antropólogo Edward B. Tylor, que la define como el conjunto que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad. En cambio, autores como Johnson y Duverger consideran demasiado abstracta y poco operativa la anterior definición, para ello proponen la cultura como el conjunto coordinado de maneras de actuar, pensar y sentir, que constituyen los roles que definen los comportamientos de los sujetos que pertenecen a una determinada colectividad<sup>79</sup>. Por tanto, la cultura abarcaría tanto las formas de observar y valorar el mundo como los objetos y las relaciones que se establecen entre las personas.

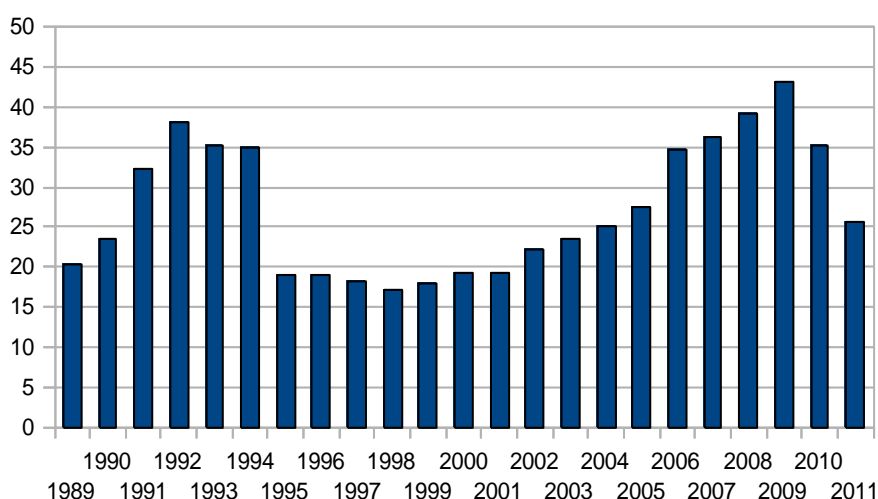
A partir de esta definición, se procede a una delimitación de los aspectos a tratar dentro de este apartado dedicado a la cultura: un análisis del gasto en productos culturales, las preferencias en los hábitos culturales y una serie de factores a tener en cuenta para el adecuado análisis de la cultura desde una óptica politológica. La mayoría de los gráficos y tablas que se presentan a continuación para ilustrar este contenido son datos agregados de la comunidad autónoma, ya que existe una gran carencia de estos datos de forma desagregada por provincia y municipio. Así, estos datos agregados provienen principalmente de centros como el IEA y el IESA que realizan periódicamente informes sobre datos de hábitos y gasto cultural de los andaluces.

---

<sup>79</sup> Es interesante apreciar que la definición de “cultura” de Johnson y Duverger se asemeja a la conceptualización que hace Bourdieu de “habitus”. Esto nos lleva a que la cultura forma parte del habitus de los sujetos y que el habitus es la organización de esos esquemas culturales junto a otros procedentes de otros ámbitos (familiar, profesional, legal, etc.).

De esta forma, se podrá tener una imagen genérica del estado de la cultura en su más amplio sentido en la comunidad autónoma. En el Gráfico VIII, se puede observar la evolución porcentual de la renta por habitante andaluz que ha ido dirigida a consumo cultural. Hay que precisar que existe una gran cantidad de consumos que se incluyen como gasto cultural: libros, equipos de música, CD, DVD, museos, espectáculos deportivos, teatro, cine, etc. Así, se observa como los momentos de mayor gasto se sitúan a principios de la década de los noventa y desde 2005 hasta 2011. Aquí surge la pregunta de por qué se ha aumentado el gasto en cultural con respecto a otros gastos personales en esta época de crisis económica que se inicia en 2008.

**Gráfico VIII. Gasto porcentual por habitante destinado a la cultura en Andalucía (1989-2011)**

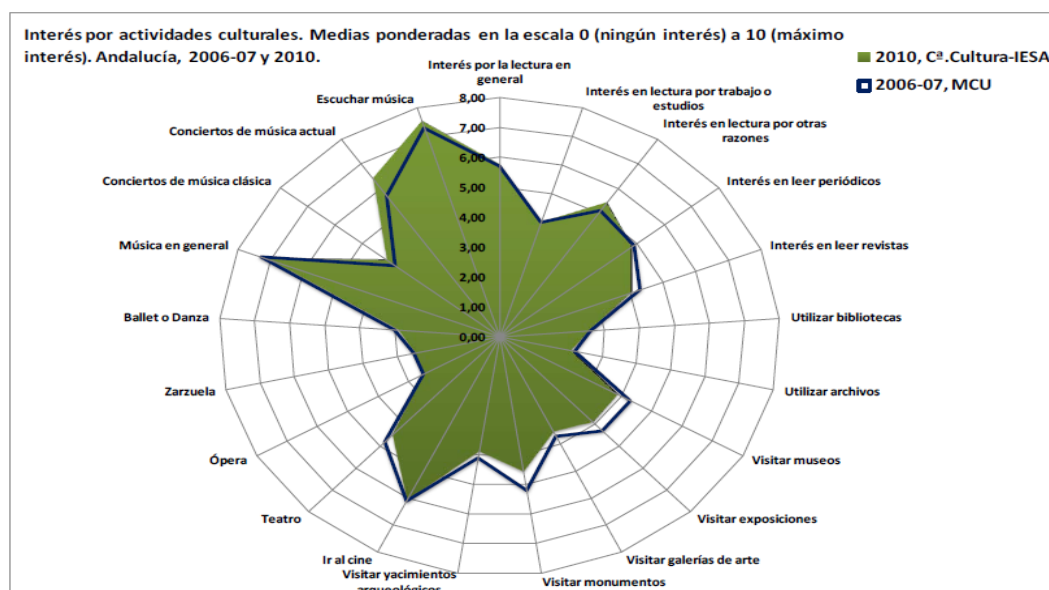


Fuente: IEA (consulta realizada 2018).

Por lo que, una primera apreciación es que no existe una relación directa entre situación económica y consumo cultural en este sentido. Si bien, un reciente estudio del IESA ha demostrado que los andaluces han recortado su consumo cultural debido a la crisis económica (IESA, 2010: 15-16). A la luz de los datos de este gráfico, se puede afirmar que el gasto promedio de los andaluces en cultura se sitúa en torno a una cuarta parte del presupuesto individual. Este consumo cultural se ubica por debajo del conjunto de España y Andalucía representa una de las comunidades con un menor gasto cultural por habitante.

Ahora bien, si observamos los hábitos culturales o aquellas actividades que suscitan un mayor interés entre los andaluces en los últimos años, se puede observar como: escuchar música, la música en general, los conciertos de música actual e ir al cine son las actividades predilectas por la mayoría (Gráfico IX). Mientras que, la visita a museos, exposiciones, galerías de arte, la ópera, la zarzuela, la música clásica y el ballet representan actividades más minoritarias y dirigidas a un público más especializado y concreto. En este sentido, se percibe como el consumo cultural imperante está liderado por la gran pantalla y la música moderna en sus más variados géneros y estilos. Por lo que, hasta cierto punto se puede hablar de unas preferencias culturales extendidas al gran público, y por tanto, de un consumo de masas y otras con un carácter más elitista o minoritario.

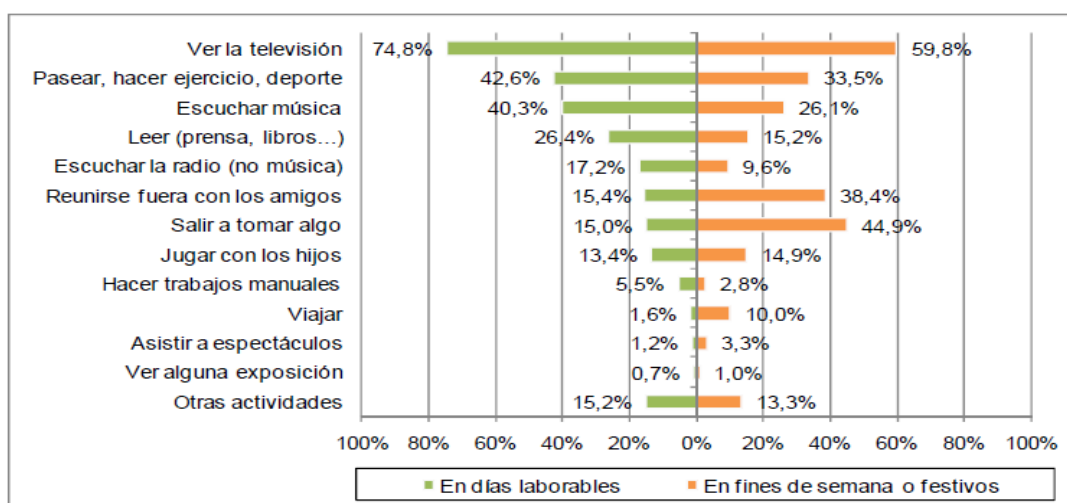
## Gráfico IX. Interés por actividades culturales en Andalucía en 2006-07 y 2010



Fuente: IESA (2010: 7).

Siguiendo este análisis de los hábitos culturales, en el mismo estudio del IESA se pueden observar los datos más recientes sobre las actividades a las que los andaluces dedican su tiempo durante los días laborables por un lado, y el fin de semana y los festivos por otro (Gráfico XI). Como se observa, la actividad mayoritaria es ver la televisión, seguida de pasear o hacer ejercicio/deporte, escuchar música y leer. La visita a exposiciones, asistencia a espectáculos, viajar y hacer trabajos manuales o artesanía son actividades minoritarias que se sitúan por debajo del 5%, independientemente de si se trata de un día laboral o festivo, salvo viajar que alcanza el 10% durante los días no laborables. Las actividades que experimentan un mayor aumento de los días laborables a los días festivos son quedar con los amigos y salir a tomar algo.

## Gráfico X. Actividades a las que dedican su tiempo libre los andaluces en días laborables y en fines de semana o festivos en 2010



Fuente: IESA (2010: 10).

Finalmente, entre otros aspectos a tener en cuenta en el análisis del estado de la cultura en Andalucía desde 1979 hasta 2011 debemos citar los siguientes factores:

- La importancia del impulso de los poderes públicos al acceso a la cultura y las políticas culturales. Al respecto, hay que recordar que los niveles de gobierno autonómico y local han contribuido especialmente al desarrollo y la mejora de distintos equipamientos públicos asociados con la cultura y el ocio: bibliotecas, auditorios, teatros, recintos deportivos, museos y monumentos históricos entre otros tantos (Pérez-Yruela y Vives, 2012). Esto ha sido posible debido a que el Estado en su conjunto ha implementado políticas culturales que de otra forma no se hubieran ejecutado durante la dictadura. Un segundo impulso promovido por las instituciones públicas ha venido de la mano del desarrollo de certámenes, eventos culturales y la promoción de una incipiente industria cultural andaluza (Peña y Frendes, 2014: 165-170).
- El papel de Andalucía como destino turístico que ha favorecido el cambio de actitudes y hábitos sociales y culturales, es decir, el efecto el turismo como motor de cambio cultural (Sanz, 2008: 43-44). A partir de aquí, se ha desarrollado una importante oferta de servicios y equipamientos de ocio, restauración y cultura en ciudades como Córdoba, Granada, Málaga y Sevilla entre otras. Al respecto, hay que distinguir adecuadamente aquellas que se han especializado en un turismo cultural como puede ser el caso de las provincias y los territorios de interior mediante la recuperación del patrimonio histórico (Latiesa, 2002: 230). Mientras que otras regiones como la costa almeriense, malagueña, gaditana, granadina y onubense se han decantado por un turismo de sol y playa. Todo esto ha alterado infinidad de actitudes como estilos de vida, consumos culturales, moda y tendencias artísticas, la recuperación de artistas y legados artísticos que habían sido perseguidos o abandonados por el franquismo (Picasso en Málaga, Lorca en Granada, etc.).
- La llegada de inmigrantes que se inicia a finales de la década de los noventa procedentes de América Latina, el Magreb Árabe y el Este de Europa que también actúan como elemento de cambio cultural en cuanto que, en mayor o menor medida, se integran determinados elementos de éstas y a la vez las mismas adquieren elementos culturales del lugar de recepción (Zapata, 2004). De forma que, estas minorías tanto étnicas como religiosas traen consigo el bagaje de su propia cultura, religión, gastronomía y expresiones artísticas entre otros elementos característicos y definidores de cada una de ellas y en no pocos casos, construyen auténticas redes sociales con capacidad para satisfacer las expectativas de sus miembros. Este contacto intercultural muchas veces no ha estado exento de conflicto sobre los problemas de integración y convivencia de algunas de dichas comunidades en determinados municipios y zonas (Checa, 2012). Al respecto, ha existido un profundo debate político y moral sobre algunas prácticas culturales (ablación del clítoris, velo, machismo, etc.) que atentan contra los derechos humanos y que son practicados por estas minorías, especialmente la musulmana.
- El fenómeno de la globalización y las nuevas tecnologías que han favorecido el acceso, consumo y la comercialización de literatura, cine, música y arte de distintos géneros, estilos y países (Castells, 2011), especialmente entre los más jóvenes (Zamora, 1995). Cabe citar la cultura pop, la hibridación etno-musical, el rock and roll nacional e internacional, la literatura fantástica, las series televisivas estadounidenses, la narrativa extranjera, el arte contemporáneo europeo, el audiovisual japonés (“anime”) y toda la miríada de elementos culturales ajenos a la cultura autóctona de Andalucía. El acceso a dicha heterogeneidad de productos y soportes culturales ha sido un proceso que se ha desarrollado paulatinamente con el paso del tiempo, desde finales de los ochenta y hasta las décadas del siglo XX cuando Internet ha favorecido prácticamente el acceso instantáneo a la mayoría de ellos a través de distintas plataformas, comunidades y redes sociales.



### 2.3. El sistema de medios de comunicación en Andalucía y España

Por último, no se puede desdeñar el sistema de los medios de comunicación en la dimensión de análisis simbólico-cultural, especialmente aquellos de carácter autonómico y más locales, por su influencia en los ciudadanos y no pocas veces, en instrumentos al servicio de instituciones como los municipios o el gobierno autonómico. Como han señalado múltiples autores, los medios de comunicación representan un actor político fundamental ya que tienen una funciones informativas, sociales y culturales e influyen en la determinación de la agenda propia y de las instituciones (McQuail, 2010). Por otro lado, la sociedad actual está definida por la construcción de la realidad que realizan los medios de comunicación y gran parte de esa realidad es percibida virtualmente a partir de los mismos (Sartori, 1998). De ahí, que algunos autores hablen de la “democracia de las audiencias” o “democracia del público” a partir de finales del siglo XX (Manin, 2006). En esa lógica, se procede a realizar un breve análisis del desarrollo de los medios de comunicación desde la transición política hasta el presente en el territorio andaluz y los grupos imperantes tanto en el mismo como en España.

El punto de partida en este recorrido comienza en la dictadura donde la mayor parte de los medios de comunicación eran de titularidad pública y la prensa estaba sometida a un férreo control<sup>80</sup> (Montabes, 1989). Con la llegada de la democracia y el reconocimiento de la libertad de prensa, se produjeron dos fenómenos: la diversificación y aparición de medios de comunicación a partir de su constitución y de la compra de medios de titularidad pública por parte de empresas privadas y la creación y adaptación de nuevos medios de comunicación públicos de ámbito nacional, autonómico y local. Como señala Bernardo Díaz Nosty (2002: 193), se ha mantenido una especie de minifundio de los medios cuyo ámbito espacial coincide con la geografía provincial o el área de influencia de los mayores núcleos urbanos en Andalucía durante las últimas décadas. Por lo que, el sistema de medios de la comunidad presenta una suerte de “periodismo institucional” donde la magnificación y la escasa crítica de los gobiernos municipales, provinciales y autonómicos están a la orden del día. Mientras, que a su vez, se produce una especial influencia de los medios de comunicación y corporaciones multimedia del ámbito nacional.

Entre los principales medios de comunicación que han compuesto o han participado en el sistema de medios de comunicación del territorio andaluz desde mediados de la década de los setenta y hasta la actualidad deben distinguirse aquellos de titularidad privada y los de titularidad pública. Para ello, se procede a realizar una enumeración de los principales grupos de comunicación que han compuesto el sector privado de medios en Andalucía, desde aquellos con estructura multimedia<sup>81</sup> (Vocento, PRISA) hasta otros orientados hacia un sector concreto como la prensa diaria (Prensa Ibérica, Grupo Joly):

- Grupo Vocento: Creado por la fusión de Prensa Española y Grupo El Correo a finales de la década de los ochenta del siglo XX y teniendo un ámbito nacional. Mantiene una vinculación con las familias Ybarra y Ansón y con una ideología de centro-derecha, católica y monárquica (Sánchez-Tabernero, 2005). Si bien, cabe destacar la independencia de dicha

---

<sup>80</sup> Entre otros instrumentos de control se encontraban el Ministerio de Información y Turismo, distintas leyes y normas (Ley Fraga) que permitían la censura de contenidos que atentasen contra la moral y el orden público y la exigencia a los periodistas de estar registrados y acreditados ante las autoridades públicas para ejercer dicha profesión.

<sup>81</sup> Se definen como estructuras multimedia a aquellas empresas de medios de comunicación que disponen de la propiedad de negocios en prensa escrita, radio, televisión e Internet, y en algunos casos, incluso en el sector de información especializada, editoriales, productoras y agencias publicitarias. Algunos autores como Díaz Nosty y Reig consideran que la acumulación de la propiedad de los medios en unas pocas manos atenta contra la libertad de expresión y el pluralismo ideológico de los medios.



línea editorial entre algunos de sus periódicos locales, donde prima una ideología cercana a los intereses de los actores y agentes locales (cajas de ahorros, ayuntamientos, equipos de fútbol, empresas provinciales, etc.). Dispone de una estructura multimedia consolidada a través de la adquisición de distintas cabeceras provinciales/locales (*Sur* en Málaga, Melilla y Ceuta, *ABC* en Sevilla y Córdoba, *El Ideal* en Granada y Jaén), la creación de una radio de ámbito nacional propia y con delegaciones locales a través de Punto Radio que nace en 2005, prensa especializada (*El Semanal*, *Mujer Hoy*, *Inversión y Finanzas*, etc) y una agencia de información propia (Colpisa), además de productoras de televisión y series (Bocaaboca). Comparte puntualmente recursos y personal con la COPE y *Época*. Este grupo tiene una presencia y un liderazgo importante en las ciudades de Málaga y Granada y en menor grado, en Sevilla. Según Díaz Nosty (2002: 198), representaba el principal grupo en el mercado de la prensa andaluza para fechas del año 2000.

- Unidad Editorial (UNEDISA): Grupo de comunicación de ámbito nacional fundado en 1989, con ideología de centro-derecha liberal. Destaca por su periódico nacional y producto estrella *El Mundo* y el liderazgo periodístico y político del que fuera su director hasta 2014, Pedro J. Ramírez (Reig, 2011). Este periódico dispone de delegaciones y ediciones locales en Andalucía, Sevilla y Málaga. Representa, el segundo grupo en implantación en Andalucía según Díaz Nosty (2002: 198-199). Recientemente, este grupo ha adquirido *Marca*, *Expansión*, *Telva* y *Diario Médico* junto a su socio italiano mayoritario RCS GroupMedia e intentó desarrollar una fallida aventura en el mercado televisivo con Veo Televisión.
- Grupo PRISA: Es un grupo de comunicación de ámbito español, el tercero en importancia en el mercado andaluz de prensa generalista (Díaz Nosty, 2002) y expandido internacionalmente que se fundó en 1976 de mano de la familia Polanco y el ideólogo Cebrián Herreros. Tradicionalmente con una línea editorial de centro-izquierda, es otra de las grandes estructuras multimedia de España: prensa escrita nacional destaca por su cabecera *El País*, prensa escrita local con *El Correo de Sevilla*, *La Voz de Almería* y *Odiel Información*; radio con cadenas como SER y radiofórmulas (Los 40 Principales y Radio Olé); televisión nacional (Cuatro, Canal Plus, Digital Plus y 40 Latino); editoriales como Alfaguara y Aguilar y una potente oferta de información especializada (*Cinco Días*, *Rolling Stone*, *Cinemanía*, *El Viajero*, etc.). Cabe mencionar una estrategia dirigida a crear una red de televisiones locales bajo el nombre de *Localia* que se mantuvo entre 2000-2009 y que cerró debido a su escaso éxito de audiencias.
- Mediapro: Grupo de ámbito nacional y reciente aparición que tiene su origen entre las productoras de Telecinco en la década de los noventa y que creció debido al aumento de la demanda de series (Reig, 2011). A diferencia de la mayoría de grupos, no ha surgido de una editorial de prensa, sino de productoras audiovisuales. Entre sus productos estrellas se han encontrado *La Sexta* y el periódico de ámbito nacional *Público*. Durante su aparición desarrolló una línea editorial de izquierdas y partidaria de la Presidencia de José Luis Rodríguez Zapatero. Finalmente, su quiebra económica llevó a la desaparición de la edición impresa de *Público*<sup>82</sup> y la adquisición de *La Sexta* por Grupo Planeta.
- Grupo Planeta/Lara: Vinculado a la antigua Editorial Lara y actual Editorial Planeta, es un grupo con línea editorial de centro-derecha y de ámbito nacional (Reig, 2011). En prensa escrita, destaca por el periódico de tirada nacional *La Razón*. Entre sus radios se encuentran Onda Cero, Europa FM y Kiss FM. Si bien, entre sus cadenas de televisión dispone de Antena 3 y la reciente adquisición de *La Sexta*, donde decidió respetar la línea editorial de esta última<sup>83</sup>. Además, posee la Fundación Lara con una vocación literaria y artística y el

<sup>82</sup> Se puede leer más información al respecto en la siguiente noticia de *El País* (consulta realizada 30/4/2018): [http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/02/24/actualidad/1330082452\\_214403.html](http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/02/24/actualidad/1330082452_214403.html).

<sup>83</sup> Para una lectura en mayor profundidad, véase la siguiente noticia del diario digital *El Confidencial* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.elconfidencial.com/comunicacion/2011/12/15/lara-cierra-la-compra-de-la-sexta-por-la-mitad->

apoyo a la producción de películas españolas con su participación en el Festival de Cine de Málaga.

- Prensa Ibérica: Tiene su origen en la familia Moll y es creada en 1974, experimentando una expansión en los años ochenta. Su principal negocio se concentra en la edición de periódicos generalistas de ámbito local como *La Opinión de Málaga*, *La Opinión de Granada*, entre otros y la Editorial Alba (Reig, 2011). Carece de una expansión al mercado televisivo y la radio, aunque en algunos puntos ha adquirido televisiones locales. En cuanto a su línea editorial, no tiene una ideología definida y sigue una estrategia similar a la de los periódicos provinciales de Vocento, adaptándose a los intereses de los principales actores locales.
- Grupo Joly: Tiene su origen en el tradicional *Diario de Cádiz* fundado a finales del siglo XIX y vinculado con la familia Joly, que durante muchas décadas controló pequeños periódicos locales en el Campo de Gibraltar (Labio, 2000: 233-234). A finales de los noventa, se expande para llegar al ámbito provincial gaditano con *Diario de Jerez* y *Europa Sur*. En torno a 2003-2004, da el salto al ámbito andaluz con *Málaga Hoy*, *Granada Hoy*, *Diario de Sevilla*, *Huelva Información*, *Diario de Córdoba* y *Diario de Almería*. Es en estas fechas cuando se consolida como grupo de comunicación y centra su negocio en la prensa generalista de ámbito provincial en Andalucía. No tiene una línea editorial definida, aunque en múltiples ocasiones ha destacado su orientación territorial hacia el ámbito andaluz. Hasta ahora, no ha mostrado ninguna pretensión de expandirse hacia el ámbito de la radio y/o la televisión para consolidar una estructura multimedia.
- Grupo COPE: Constituyen una serie de medios de comunicación pertenecientes a la Conferencia Episcopal Española y de ámbito nacional que tienen su origen en las antiguas radios parroquiales existentes en las décadas de los sesenta y setenta durante la dictadura franquista (Montabes, 1989). Se ha centrado principalmente en la cadena de radio COPE y la aparición de 13TV en la primera década del siglo XX.
- Existen decenas de medios de ámbito territorial más reducido, ya sea provincial, comarcal o incluso municipal como periódicos, radios o televisiones locales que difícilmente pueden ser enumeradas y contabilizadas en este breve análisis. Para fechas del 2000, la Asociación de Investigadores en Medios de Comunicación contabilizó 189 emisoras de radio y 229 cadenas de televisión locales en Andalucía (Díaz Nosty, 2002: 207). Esto es lo que Nosty define como el “minifundismo local” de los medios de comunicación. Si bien, dentro de esta categoría, cabe destacar o diferenciar el papel de los medios comunitarios o ciudadanos, es decir, medios de propiedad privada y que suelen carecer de una pretensión lucrativa, generalmente vinculados a asociaciones locales y cuyos objetivos pueden ser la defensa de intereses locales, ciudadanos u otras funciones de carácter social (Collado-Campaña, 2008). Gran parte de los medios comunitarios y ciudadanos andaluces se encuentran integrados en la red EMA-RTV.

En cuanto a los medios de comunicación de propiedad pública, se pueden citar siguiendo de mayor a menor su ámbito espacial, desde lo nacional hasta lo local y que suelen enfocarse principalmente al sector audiovisual:

- En el ámbito nacional, destaca el papel de Radio Televisión Española (RTVE) con las cadenas de televisión TVE1 y TVE2, principalmente, y en radio con Radio Nacional y sus distintas sintonías monográficas o especializadas. Los orígenes de la televisión pública española se remontan hasta los primeros días de la dictadura, cuando el Estado empezó a implementar las primeras conexiones de televisión gracias al apoyo técnico de la Alemania nazi. De ahí que durante la transición y los primeros años de la democracia, el ente RTVE

experimentase unas profundas transformaciones en la composición de sus cargos de dirección y una apertura y democratización de sus programas informativos y contenidos.

- En el ámbito autonómico, la aparición del Estado autonómico a principios de los ochenta ha llevado a que distintas autonomías hayan creado sus propios entes de radiotelevisión pública basándose en su interés como bien público y su función de carácter social y cultural. Si bien, estos procesos se han desarrollado a distintas velocidades y dependiendo de factores tales como la capacidad de financiación, la obtención de los permisos de emisión, la adquisición de recursos técnicos, las demandas regionalistas/nacionalistas, etc. El caso de Radio Televisión Andaluza (RTVA) se inicia a finales de los ochenta, cuando las únicas televisiones públicas eran TVE1 y TVE2 y las primeras cadenas autonómicas de Cataluña, País Vasco y Galicia (Reig, 2014). RTVA ha contado con las cadenas de televisión Canal Sur, Canal Sur 2 (desaparecida en 2012) y Andalucía Televisión con transmisiones por cable a Europa y con las sintonías de Canal Sur Radio, Radio Andalucía Información (1998) y las radio-fórmulas de Canal Fiesta Radio (2001) y Canal Flamenco Radio (2008).
- Finalmente, en el ámbito provincial y local existen multitud de cadenas de televisión y radios de propiedad municipal. Aunque se ha defendido y se defiende en multitud de ocasiones el interés local y ciudadano de estos medios de comunicación, eso no ha evitado que en la mayoría de las ocasiones estos medios se hayan convertido en instrumentos de comunicación política e institucional de los líderes y partidos políticos que ostentan el control de la alcaldía del municipio al que se circunscriben. Esta situación ha repercutido y repercute en beneficio del liderazgo local del alcalde en cuestión, pero en detrimento de la calidad de los contenidos locales y del pluralismo de los medios.

Sobre el desarrollo del sistema de medios de comunicación en Andalucía existen multitud de posiciones teóricas y valoraciones, que en no pocas ocasiones ha venido definidas por una fuerte carga normativa. Una carga normativa preocupada por cuál debería ser el modelo de medio de comunicación, los estándares de calidad de los contenidos, la protección del público infantil y otras cuestiones de carácter filosófico y ético propias de los teóricos de las Ciencias de la Comunicación. Este debate académico, impulsado por las posiciones teóricas de Díaz Nosty y Montabes Pereira, ha llevado a la creación del Consejo Audiovisual de Andalucía<sup>84</sup> dirigido a regular el sector audiovisual de la comunidad autónoma a partir de la Ley 1/2004 del Parlamento Andaluz.

### **3. A modo de síntesis: Andalucía entre la modernidad y la postmodernidad**

En la dimensión más eminentemente cultural, simbólica e identitaria la principal evolución en esta comunidad autónoma ha venido principalmente de la mano de la constitución de un ente territorial con unas instituciones propias. El paso del centralismo franquista al Estado de las autonomías ha permitido crear una identidad regional basada especialmente en una concepción cívica y política de lo que es ser andaluz. Esta identidad autonómica o regional compite con otras identidades municipales y provinciales que se contraponen e hilvanan entre sí según la dinámica política, social y cultural. La presencia de un nacionalismo andaluz es una posición minoritaria y que se reduce a determinadas áreas rurales muy concretas.

En el ámbito cultural, la sociedad andaluza mantiene vestigios propios de sociedades tradicionales con elementos adoptados de la postmodernidad. Políticamente, se observa como las actitudes hacia las instituciones por parte de los andaluces es similar al resto de los españoles, a diferencia de que los valores más postmodernos no han terminado de cuajar entre la población y de que existe un

---

<sup>84</sup> Navarra, Cataluña y Andalucía han sido las tres comunidades que han desarrollado consejos destinados a regular el sector audiovisual, ante la incapacidad del Gobierno Central para desarrollar una institución similar con alcance nacional.

pesimismo constante hacia la mejora de la situación de la región. Aunque sus costumbres y tradiciones se han adaptado a los nuevos tiempos, todavía persisten aspectos como el bajo consumo cultural en comparación con el resto del año, la presencia del folclore autóctono y determinadas prácticas culturales y artísticas que quedan reservadas para públicos especializados y/o minoritarios. Si bien, el desarrollo de los medios de comunicación en los distintos niveles de gobierno y la globalización han favorecido cierto cambio en las costumbres y actitudes de los andaluces.

En definitiva, la cultura andaluza se sitúa a un paso entre el mantenimiento de viejas reminiscencias del pasado y la desajustada introducción de elementos transgresores y/o encaminados al cambio. Lo que se produce especialmente por la sustitución generacional tanto en el primer como en el segundo aspecto mencionados: unas generaciones que mantienen las tradiciones y otras que se desvinculan de ellas por la asunción de nuevos valores y prácticas. De esta forma, se puede concluir que la cultura simbólica andaluza está a medio camino entre el pasado y el presente más reciente, sin terminar de decantarse por ninguno y combinando elementos de ambos imaginarios.

## Capítulo 8: Almería

La ciudad de Almería, más en concreto el campo político local del consistorio, representa un campo político con un dinamismo intermedio con cuatro alcaldes para el período 1979-2015 (Tabla XIII). El liderazgo de sus alcaldes se ha alternado de una forma pausada, pero sin llegar a alcanzar el carácter estático y prolongado en el tiempo de otras personalidades en otros de los municipios estudiados. La estabilidad política no presenta la firmeza y el estatismo de los alcaldes de otras ciudades, teniendo líderes locales con un recorrido corto de un solo mandato, como es el caso de Fernando Martínez López (1991-1995) y Juan Francisco Megino López (1995-1999) hasta otros casos que han superado los tres mandatos como Luis Rogelio Rodríguez Comendador<sup>85</sup> (2003-2015) y Santiago Martínez Cabrejas con cuatro mandatos en dos épocas diferenciadas entre la Transición y la consolidación de la democracia (1979-1991) y posteriormente, a finales de los noventa y comienzos del siguiente siglo (1999-2003).

**Tabla XIII. Alcaldes democráticos de Almería: votos y concejales (1979-2015)**

	Almería				
Elecciones	Alcalde	Votos (%)	Votos (N)	Concejales	Elección
1979	Santiago Martínez Cabrejas (PSOE)	32,52	15.956	10	cvm
1983	Santiago Martínez Cabrejas (PSOE)	60,8	33.952	18	uma
1987	Santiago Martínez Cabrejas (PSOE)	40,3	25.695	12	um
1991	Fernando Martínez López (PSOE)	40,43	24.796	12	um
1995	Juan Francisco Megino López (PP)	48,81	40.530	14	uma
1999	Santiago Martínez Cabrejas (PSOE)	40,26	30.932	12	cvm
2003	Luis Rogelio Rodríguez-Comendador (PP)	38,36	31.461	11	cvm
2007	Luis Rogelio Rodríguez-Comendador (PP)	45,52	32.725	13	cvm
2011	Luis Rogelio Rodríguez-Comendador (PP)	58,5	44.785	18	uma
2015	Luis Rogelio Rodríguez-Comendador (PP)	40,36	29.935	13	um

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior. Elección: uma = unipartidista con mayoría absoluta, um = unipartidista en minoría o mayoría simple, cvm = coalición vencedora mínima, cs = coalición sobredimensionada, cm = coalición minoritaria; (Márquez, 2007: 316).

Este campo político local bastante medido tiene un hecho excepcional como es el regreso de Santiago Martínez Cabrejas como alcalde después de haber estado casi una década sin ejercer como tal. Por lo que, este liderazgo en cuestión permite observar el regreso de una persona a la arena política local después de haber completado un proceso de institucionalización de un líder que se produjo durante la Transición y la década de los ochenta.

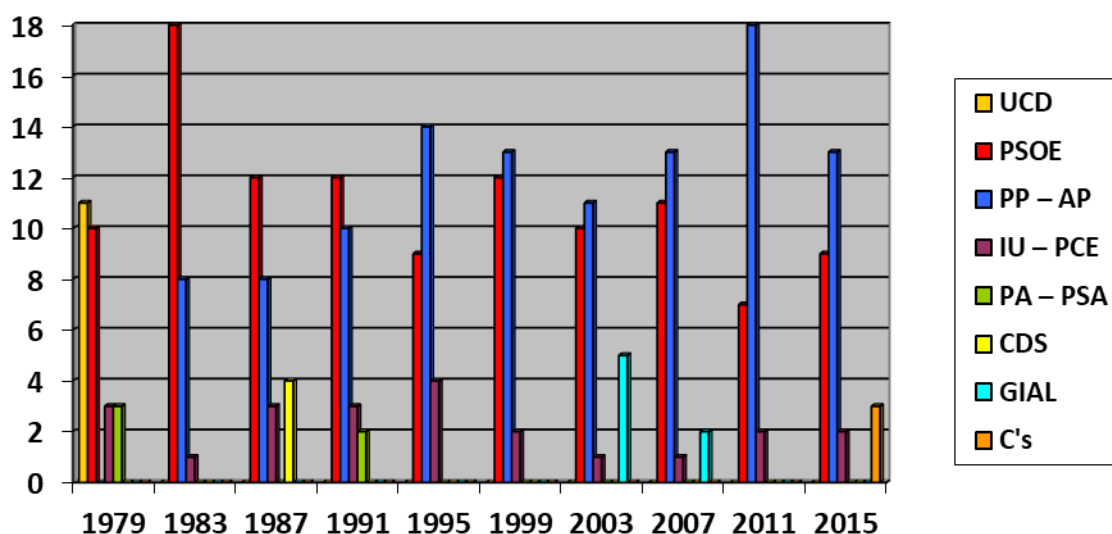
Entre los distintos líderes que se analizan a continuación se observa como sus carreras políticas en el ayuntamiento almeriense están influidas por la resolución de conflictos y los sucesos producidos en el interior de sus propios partidos políticos, manteniendo cierta relación con las victorias y derrotas electorales de sus candidaturas en el consistorio. Dicho de otra forma, la mayoría de estos alcaldes han estado sujetos a las distintas jugadas que se han producido en el campo político interno de sus propios partidos. Esto ha conllevado que en algunas ocasiones se produjesen fracturas en

<sup>85</sup> En el caso de este alcalde popular, cabe mencionar y más allá del plazo temporal que abarca esta tesis doctoral, que revalidó su cuarta victoria y mandato en las elecciones locales de 2015.

alguno de los campos señalados con consecuencias tales como la aparición de nuevos campos políticos. Al respecto cabe citar, el regreso de la candidatura del PSOE encabezada por Santiago Martínez Cabrejas en las elecciones locales de 1999. Y en algunos casos más drásticos y con unos efectos más profundos, el abandono de un líder local de su propio partido y la creación de una nueva formación política en la que poder continuar su labor como tal. Este sería el caso de Juan Francisco Megino López en el PP, quien ante su indisposición a abandonar la arena política local para pasar al nivel de gobierno nacional en el Congreso de los Diputados, como le había indicado su partido, y dar paso al nuevo candidato municipal del Partido Popular, decidió crear su propio partido político junto con un grupo de seguidores de su figura dando lugar al Grupo Independiente por Almería.

En referencia al número de fuerzas políticas que han obtenido representación entre 1979 y 2011 en Almería, han oscilado entre los tres y cuatro grupos municipales en el pleno consistorial. Se observa una estatalización de la política local en su vertiente partidista al mantenerse los mismos partidos que en el ámbito nacional. De esta forma, los principales partidos que se han mantenido en la mayoría de los períodos electorales se encuentran principalmente el Partido Socialista Obrero Español, el Partido Popular e Izquierda Unida–Partido Comunista de España. Entre otras fuerzas con una presencia menos prolongada en el tiempo cabe citar el Partido Andalucista que obtuvo representación en 1979 y en 1991, la entrada del Centro Democrático Social en las elecciones de 1987 y el Grupo Independiente por Almería entre 2003 y 2011 (Gráfico XI). En las elecciones de 2015, las que cierran el período temporal estudiado, Ciudadanos (C's) obtiene representación en el consistorio como efecto de la continuidad de la estatalización de la política. Sin embargo, no se observa una entrada de ninguna formación cercana a Podemos.

**Gráfico XI. Concejales electos en el Ayuntamiento de Almería (1979-2015).**



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior.

Los récords en números de concejales están fijados para el PSOE en 1983 y el PP en 2011, habiendo obtenidos ambos partidos un total de 18 concejales respectivamente (Gráfico XI). En cambio, el partido con la cifra más baja de concejales le corresponde a Izquierda Unida para las elecciones de 1983 y para el período comprendido entre 2003 y 2007, que finaliza con la recuperación de un concejal más en 2011. Durante este período las coaliciones que habitualmente se han conformado en el Ayuntamiento de Almería son aquellas existentes entre partidos del mismo bloque ideológico como cabe esperarse. Por un lado, las coaliciones de izquierdas formadas por el

Partido Socialista Obrero Español e Izquierda Unida–Partido Comunista de España y la coalición entre el Partido Popular y el Grupo Independiente por Almería en el bloque derecha.

Como en la mayoría de los casos estudiados, los gobiernos de alcaldes del PP se han producido a partir de mayorías absolutas del mismo -y puntualmente con el apoyo del GIAL- y en aquellos casos en los que no ha sido posible formar una coalición entre los dos principales partidos de izquierdas. Asimismo, se puede comprobar cómo se produce una disminución de los concejales del PP en 2003 a partir de la creación del GIAL que obtiene cinco ediles; y como el PP recupera esos concejales en 2007 conforme el GIAL experimenta su disminución. Y finalmente en 2001, con la reintegración del GIAL en el Partido Popular, se produce un aumento de los concejales del PP con referencia al período anterior.

A continuación, procedemos a analizar el liderazgo de cada uno de los cuatro alcaldes que ha tenido Almería desde los inicios de la democracia hasta la finalización de la corporación local comprendida entre 2011 y 2015. Los alcaldes para este período en orden cronológico son: Santiago Martínez Cabrejas (PSOE) entre 1979 y 1991 y su regreso entre 1999 y 2003, Fernando Martínez López (PSOE) entre 1991 y 1995, Juan Francisco Megino López (PP) entre 1995 y 1999 y Luis Rogelio Rodríguez Comendador (PP) entre 2003 y 2015.

### **1. Santiago Martínez Cabrejas (1979 – 1991 y 1999 – 2003)**

Este alcalde representa en Almería lo que se ha venido a denominar como el modernizador de un municipio, que como tantos otros salidos de la dictadura franquista, estaba necesitado urgentemente de infinidad de infraestructuras, renovación de la sociedad civil, cultural y unas condiciones deplorables de un Gobierno que había abandonado a los gobiernos locales. El régimen anterior no había atendido los servicios más básicos en el conjunto de la ciudad, ni tampoco disponía de unas políticas de actuaciones públicas coherentes, dejando unas lacras políticas, sociales y urbanas profundas. Como bien se sabe, los ayuntamientos estaban prácticamente al servicio de los órganos de gobierno provinciales del régimen.

“En el año setenta y nueve, se encuentra el Ayuntamiento que hay barrios que no tienen ni agua ni abastecimiento tales como la zona de Pescadería, de la Chanca, algunas zonas del norte del municipio. Bueno, aunque abastecimiento se arreglaba hace unos años también en una barriada como es Retamar que tampoco tenía saneamiento ninguno. Ésa fue una de las grandes obras que dieron respuestas a una necesidad apremiante que tenía la población de Almería. Una población marginada, sin lugar a dudas, de un nivel económico bajo, pero muy tradicional y muy centrada. Lo importante fue, también pienso yo, fue el abrir el ayuntamiento a los ciudadanos”. Fuente: Entrevista AL-1.

Los inicios de la socialización de este alcalde se remontan hacia el municipio de Padul, un municipio del Valle de Lecrín y situado aproximadamente a 13 kilómetros al sur de la capital granadina, en el seno de una familia donde su padre era capitán de la Guardia Civil en 1948. Se trata de una persona que durante su infancia conoció los años más duros de la postguerra y las primeras décadas del franquismo. Con el paso del tiempo, su padre fue destinado a Almería donde desarrolló su adolescencia realizando sus estudios de primaria y de bachillerato. Al acabar la educación secundaria, el joven Santiago se marchó a estudiar Derecho a la Universidad de Sevilla, donde debemos recordar estudiaban y/o estudiarían otros miembros de la clase política andaluza como Felipe González, Alfonso Guerra y alcaldes durante la década de los ochenta como Manuel del Valle (PSOE).

Debido a los escasos ingresos de su familia y para costearse los estudios, Santiago Martínez Cabrejas alternó sus lecciones jurídicas con su vida como jugador en la filial del Real Betis

Balompíe, llamada Triana Balompíe<sup>86</sup> en aquella época. Allí conoció a otro jugador almeriense del momento y reconocido actualmente con el nombre de un premio que concede el equipo, Juan Rojas<sup>87</sup>. Al respecto, cabe mencionar su afición y su entrega por el deporte y la actividad física, pero sobre todo por el fútbol. Durante esos años, creó importantes vínculos personales y deportivos en el seno del filial del Betis donde le conocían amistosamente como “Santi”, donde llegó a tener la oportunidad de ingresar en el equipo del Betis, pero que rechazó debido a sus estudios de Derecho. Estos datos se corroboran también en las entrevistas:

“Él había estado federado. Él jugaba con el Betis. Cuando estaba de alcalde, no. Era, era un deportista. Iba. Le gustaba mucho el fútbol como era natural. Iba al fútbol. Tenía todos los contactos con el fútbol, pero también con otro tipo de deportes, ¿no? Todos ellos”. Fuente: Entrevista AL-1.

Al acabar la carrera, regresó a Almería donde ejerció como abogado laboralista y se afilió a la Unión Sindical Obrera, desde donde pasaría más tarde a la Unión General de Trabajadores en torno a la década de los setenta. A partir de aquí, el joven letrado entró en contacto tanto con distintos socialistas como sindicalistas en la clandestinidad, primando su papel como afiliado sindical antes que como activista político. Es durante estos años en Almería, donde parte del capital cultural y deportivo adquirido en Sevilla, es reinvertido a través de su participación como futbolista en el equipo local de Almería, que más tarde se convertiría en la Unidad Deportiva de Almería. Asimismo, continuó participando activamente en el mundo del fútbol en el entorno local, en una ciudad con dos equipos deportivos y donde existía un enfrentamiento entre ambos. En este sentido, cabe reseñar que fue un deportista empedernido y practicaba con regularidad el atletismo y la pesca, además del fútbol.

Entre las personas que lo conocieron en esta época y sus primeros años como alcalde, lo caracterizan por tener una actitud propicia para el diálogo, una dosis de humildad considerable, un carácter afable y un alto grado de participación en la vida política, social y deportiva de la ciudad como se desprende en las anteriores líneas. De esta forma, Santiago Martínez se convirtió en una figura destacable entre los miembros de UGT y del PSOE en el municipio almeriense, caracterizada por tener un habitus conciliador y negociador y un capital simbólico obtenido de su participación en el campo político, social y deportivo locales y un escaso capital político heredado sobre todo de su participación como sindicalista. Así se desprende de la entrevista:

“Se sentaban, analizaban y buscaban entre los que conocían a los que veían que eran mejores o mejor tirón podían tener, ¿no? Entonces pues por aquella época: abogados, pues Santiago [...] entonces pues Santi era un tío pequeñito, dulce, cariñoso, entrañable, muy buena gente, honradísimo al máximo como no te puedes ni imaginar”. Fuente: Entrevista AL-1.

En los meses previos a la campaña electoral local de 1979, el comité local del Partido Socialista Obrero Español se reunió para seleccionar al candidato y el resto de miembros de su lista. Al respecto, un grupo considerable de antiguos militantes socialistas a los que se suele mencionar como los “mayores” y algunos vinculados con el socialismo previo a la Guerra Civil, fueron los responsables en este proceso e integraban lo que se puede denominar como un consejo de sabios. De forma, que esta selección la realizaba este reducido grupo a partir de los militantes y los simpatizantes con la ideología del partido, especialmente en la provincia de Almería donde esta estructura era aún más débil e inconsistente que en otras ciudades. Todo ello, en un contexto, como el de los inicios de la democracia donde no existía una estructura partidista estable y óptima debido

---

<sup>86</sup> Se puede leer más información sobre esta faceta de la vida de Santiago Martínez Cabrejas en la siguiente noticia de *La Voz de Almería* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.lavozdealmeria.es/Noticias/77551/8/club.asp>

<sup>87</sup> Juan Rojas (1948-2000) fue un jugador de fútbol profesional de primera división, que entre otros participó en la Agrupación Deportiva Almería, pasando a secretario técnico y dedicándose al fútbol base a partir de 1979.



a la reciente legalización de los partidos. Como resultado de esta decisión interna, el PSOE propuso a Santiago Martínez Cabrejas especialmente por su reputación como abogado laboralista y como defensor de los derechos de los trabajadores dentro del sindicato, así como por sus vínculos con distintos círculos sociales y deportivos de la ciudad.

Durante la campaña para las elecciones locales en 1979, la estrategia de la candidatura encabezada por Santiago proponía en su marco primario el inicio de las labores de modernización de la ciudad en unas condiciones mínimas y propias de una ciudad desarrollada. Entre ellas se pueden mencionar: la extensión de la red de alcantarillado y el acerado a la totalidad de los barrios de la ciudad -especialmente en Pescadería, La Chanca y los barrios de la zona norte-, la creación de zonas verdes, el desarrollo de un plan de urbanismo racional y coherente con la expansión de las viviendas y la creación de una vida cultural con carnavales, festivales, premios y espectáculos musicales con unas dimensiones que hasta ese momento eran inapreciables y que hasta ese momento no habían existido. Durante este proceso, el PSOE centró su atención especialmente en las asociaciones de vecinos, en los colectivos culturales y los equipos deportivos de Almería, donde Santiago gozaba de un importante aprecio y reputación y donde contaba con el apoyo de su amigo, Juan Rojas, jugador en el Almería. El objetivo que se proponía el líder político pasaba necesariamente por conseguir que Almería se convirtiese en una ciudad desarrollada y estuviese a la altura de una capital de provincias como le correspondía.

Finalmente, las primeras elecciones democráticas se saldaron con la victoria de la Unión de Centro Democrático en Almería que obtuvo 12 concejales. Ahora bien, la alianza entre socialistas (10 ediles), comunistas (3 ediles) y andalucistas (3 ediles), que se había forjado previamente a las elecciones a través de diversos diálogos y reuniones entre sus líderes provinciales, terminó formando un gobierno de coalición donde se entrega la alcaldía a Santiago Martínez Cabrejas y las correspondientes tenencias de alcaldía a los cabezas de lista del PCE y el PSA. Durante este período Santiago Martínez Cabrejas también es parlamentario andaluz entre 1982-1987, alternando su actividad como alcalde y dedicándose de nuevo y en exclusiva a la política local al finalizar esta legislatura en la cámara autonómica.

Durante el mandato 1979-1983 se produce la fase de legitimación de Santiago Martínez Cabrejas, quien estableció una estrecha colaboración con sus tenientes de alcalde que eran responsables de los programas de urbanismo y otras áreas de especial relevancia para una ciudad que estaba por primera vez racionalizando su gobierno local. Entre sus principales colaboradores, por tanto, se encontraban personas ajenas a su partido como Laudelino Gil, del PSA, y José Guerrero, del PCE, y otros como Torres Tripiana. De esta forma, sus hombres fuertes no se encontraban especialmente dentro, sino fuera de su partido político y que eran sus respectivos socios de gobierno. A la par, Martínez Cabrejas, procedente de los entornos de la UGT y no tanto del Partido Socialista, estaba más centrado en la gestión que realizaba como alcalde desde el consistorio hacia sus ciudadanos y no destacaba por ser un hombre político al uso que frecuentase las estructuras burocráticas, las reuniones y los cónclaves de su partido político. Esto hizo que descuidase la influencia y el control que el PSOE ejercía sobre él como alcalde y militante, fortaleciendo su gestión pública en tanto representante, pero debilitando su peso y su influencia dentro de la burocracia partidista. Como se observa, gran parte del capital simbólico que ostentaba Santiago Martínez no provenía tanto del partido como de la sociedad civil y del mundo deportivo en el que se había movido y movía. En las entrevistas se puede observar como el principal reconocimiento de Santiago Martínez provenía especialmente del ámbito social y no tanto del político.

“Él tiene, él tiene unas veces... creo que fue presidente de la agrupación local, pero no llevaba una vida muy activa de partido. Cuando le llegaba algún tironcillo pues lo llevaban ahí algunos presionándole para que apoyara ese grupo, pero no era él muy dado a la vida orgánica ni a las guerras

orgánicas ni a la vida muy de partido. No, no. Además, estaba desaparecido del partido. Ni a las asambleas ni nada. No, no, no tenía una vida activa de... y menos entrar. No entraba tampoco en los grupos de enfrentamiento de guerras de lucha por el poder”. Fuente: Entrevista AL-1.

La gestión que se desprende de este mandato tuvo como principales ejes los siguientes: la ordenación urbana de la ciudad a través de un plan general racionalizado, el inicio de la expansión del abastecimiento de agua a los barrios y zonas alejados del centro de la ciudad, la correspondiente urbanización y acerado de estas zonas, la apertura del pleno del Ayuntamiento a los ciudadanos que hasta ese momento no habían podido participar en la política local con la presentación de sus demandas, la revitalización de la vida cultural de la ciudad con la mejora de las festividades, la feria y los carnavales entre otros, el inicio de la política social municipal y la creación de nuevas zonas verdes. Una parte considerable de estas políticas se realizaban contando con la participación y la reunión con asociaciones de vecinos de los respectivos barrios de la ciudad. Además, como parte de su propia preocupación personal y su interés por el deporte, este alcalde empezó a estudiar la posibilidad de unificar los dos equipos deportivos que existían en la ciudad y que se batían en ligas de segunda clasificación y regionales, a través de su colaboración con Juan Rojas.

Desde 1982 y hasta 1986, Martínez Cabrejas alternó la alcaldía de Almería con su participación como diputado autonómico en el Parlamento de Andalucía. Institución que abandonaría para continuar y centrarse con su labor como primer edil en el consistorio almeriense.

Después de este mandato, Santiago Martínez Cabrejas obtuvo un importante capital político de tipo heroico por haber gestionado de forma exitosa el inicio de la modernización de su ciudad, se había hecho con lo que Bourdieu calificaría como “carisma”. Ya no sólo contaba con aquel capital simbólico que había obtenido del campo social, sindical y deportivo durante su socialización, sino que ostentaba un capital político propio tras haber salvado adecuadamente una situación crítica como era el subdesarrollo en el que estaban sumidos muchos de los barrios almerienses durante la dictadura. Y también gozaba de un capital político heredado al haber participado tanto en el Ayuntamiento de Almería como en la cámara autonómica. Asimismo, había quedado patente su *habitus* definido por su carácter humano y su capacidad de comunicación empática con sus ciudadanos, en oposición a su abandono del campo político interno del PSOE almeriense. De hecho cabe destacar que el mismo alcalde recibía sin distinción a los vecinos de Almería en su propio despacho para recoger sus demandas y en algunas ocasiones, incluso en su propio domicilio.

En las elecciones de 1983, volvió como cabeza de lista del PSOE y planteó un marco primario continuador de las políticas públicas y actuaciones iniciadas durante el mandato anterior, si bien, existe una preocupación especial por un problema como era el de la infravivienda que afectaba a las barriadas de los Almendros, los Almendricos, Fuentecica y la ladera de la Chanca. En concreto, se trataba de una serie de viviendas habilitadas por sus propios habitantes dentro de cuevas y cavernas naturales abiertas en la roca de las montañas y colinas que rodean a Almería por su zona occidental. De esta forma, el programa del PSOE de Almería, y en colaboración con la Junta de Andalucía, incluía una serie de actuaciones y propuestas para paliar este problema de infravivienda y marginalidad.

Los buenos resultados de la gestión acometida durante la etapa anterior de Santiago Martínez Cabrejas y la caída de la UCD en el entorno nacional con su consiguiente desaparición del nivel municipal, proporcionaron una victoria electoral decisiva y una cifra récord de 18 concejales, lo que le permitió gobernar de forma holgada gracias a la mayoría absoluta. De hecho, la cifra agregada de ediles de la oposición apenas alcanzaba la mitad de ediles que habían obtenido los socialistas, siendo de ocho para Alianza Popular y un concejal para el PCE. Además, algunos de los miembros de otros partidos que habían sido socios de gobierno durante el mandato anterior, se unieron al

PSOE como resultado de la colaboración profesional y personal creada con Santiago Martínez, como fue el caso de Laudelino Gil que pertenecía al PSA anteriormente. Con esta segunda victoria en el gobierno local, se produce el inicio de la fase de institucionalización de este alcalde al conseguir darle continuidad a su liderazgo.

Durante el mandato 1983-1987, el alcalde acometió con la supresión de infraviviendas en las barriadas de los Almendros, Fuentecica y la Chanca en colaboración con el gobierno autonómico y la Diputación Provincial de Almería. Esta cuestión era un tema importante en la agenda municipal ya que representaba un problema de índole social, de marginalidad y de seguridad para las mismas personas que habitaban en las cuevas que podían verse perjudicadas gravemente durante lluvias y tormentas que afectasen a la misma roca con posibles riesgos de quedar sepultados y/o atrapados. De esta forma, se procedió a la clausura de decenas de infraviviendas y la construcción de más de ciento cincuenta viviendas de protección pública para las familias que habían sido sacadas de las infraviviendas. Asimismo, se continuó con las políticas iniciadas en el mandato anterior y se empezó a diseñar un ordenamiento urbano lógico y coherente con acuerdo al plan general del nuevo consistorio.

En las elecciones municipales de 1987-1991, la situación cambió considerablemente con vistas a los anteriores mandatos. La ciudad ya había logrado una renovación de sus infraestructuras y de su ordenación urbana que alcanzaban a la mayoría de los barrios de la ciudad y las principales áreas generales del Ayuntamiento se habían implantado adecuadamente, por lo que, el nivel de exigencias y expectativas de los ciudadanos era mayor que con respecto al inicio de la democracia en los setenta. El gobierno municipal ya mantenía las líneas generales de las políticas locales iniciadas durante los primeros años y había acometido con algunos de los principales problemas como había sido el abastecimiento y la solución de la infravivienda. En estos comicios, la lista electoral de Santiago Martínez perdió seis concejales con respecto a la anterior, quedando en 12 concejales para el PSOE, 6 ediles para el PP, 4 para el CDS y 3 para IU. De esta forma, el campo político local está marcado por una mayor fragmentación de los grupos presentes en el pleno. Esto obligó a que Santiago Martínez tuviera que mantener un continuo diálogo con fuerzas como el Centro Democrático y Social, que se convirtió en su principal valedor y unos aliados estables a la hora de aprobar los presupuestos, e Izquierda Unida donde las relaciones se mantuvieron, pero mostrando un apoyo más puntual y estratégico a los socialistas que el proporcionado por los centristas. Por lo que, la situación para la aprobación de las distintas propuestas y presupuestos se dificultó considerablemente para este alcalde que había gozado anteriormente de una mayoría absoluta y dependía de apoyos de las otras fuerzas.

“Logramos mantener las relaciones fundamentalmente con los representantes del Partido Comunista, pero también hay que decirlo las relaciones fueron fluidísimas y logramos que alguien que era el portavoz en ese momento, creamos unas relaciones muy fluidísimas con el Centro Democrático Social. Llegamos a acuerdos con el CDS y con el CDS pues estuvimos aprobando los presupuestos. También tuvimos una relación con el Partido Comunista más puntual a veces, pero podemos decir que la alianza más estable fue con, con CDS”. Fuente: Entrevista AL-1.

Durante este tercer mandato, Santiago Martínez continuó impulsando el plan general en materia urbana. Este plan tenía como prioridad el diseño de la reconversión de La Rambla de Almería, que se inició durante esta etapa, desde su extremo sur hasta el norte, a partir de varias fases y que se convertirá en una obra fundamental para la ciudad y que posteriormente, continuarán los siguientes alcaldes. Esta puede considerarse como una de las grandes obras urbanas de la ciudad para su etapa democrática. Por un lado, la Rambla era la principal arteria que ordenaba la ciudad de Almería desde el norte hasta el litoral, y por otro lado, era necesario acometer con su urbanización debido a que durante las lluvias y tormentas se convertía en un considerable torrente de agua con los

consiguientes riesgos de inundaciones que afectaban a la seguridad de los ciudadanos y las infraestructuras.

Además, otra situación que tuvo que resolver el Ayuntamiento fue compactar los distintos barrios que se encontraban dispersos por el territorio municipal, ya que en algunos de ellos no se había logrado el pleno funcionamiento de la totalidad de servicios municipales. Por eso, se comenzaron a implantar los mismos servicios -en materia de transporte, social, urbana- con el mismo grado de funcionamiento en los distintos barrios de la ciudad y se crearon las principales vías que conectaban el centro con los barrios de las afueras. Todo esto se hace en coordinación con las distintas obras y construcción de infraestructuras que se realizan para la Exposición Universal de 1992. En el ámbito cultural, la ciudad planifica una oferta cultural para integrarla entre las propuestas de las distintas ciudades que se involucrarían en la Exposición Universal de Sevilla y como resultado de esa anticipación se empieza a construir el auditorio municipal.

Asimismo, durante esta etapa, incorpora a su amigo y jugador de fútbol, Juan Rojas, al equipo de concejales socialistas, y quien consigue la integración de los dos equipos de fútbol que existían en la ciudad en el Club de Fútbol Almería en 1989, y que más tarde se llamará Unión Deportiva de Almería. De hecho, tanto uno de los campos municipales como un premio futbolístico de la ciudad de Almería ostentan el nombre de “Juan Rojas”, en honor a su labor en el mundo deportivo.

Al acabar este mandato, Santiago Martínez Cabrejas había logrado importantes hitos para la ciudad, especialmente durante la década de los ochenta, cuya prioridad era modernizar la ciudad y poner en marcha los servicios municipales más básicos. Como líder se había hecho un hombre fuerte dentro del campo político de Almería y en el mundo del deporte y la sociedad civil. Sin embargo, había descuidado, como se desprende de las entrevistas recabadas, su presencia en los aparatos burocráticos del PSOE, especialmente en el nivel autonómico donde se situaba un campo político interior crucial para los socialistas andaluces e incluso españoles. Desde determinados sectores de la ejecutiva socialista de Andalucía, se realizaron una serie de valoraciones sobre la evolución política en el consistorio almeriense. Según estos estudios demoscópicos, se preveía una derrota del PSOE en las siguientes elecciones locales si volvían a presentar al mismo candidato en Almería. A raíz de esta situación, la ejecutiva autonómica y provincial de los socialistas decidió prescindir de Santiago Martínez y renovar el candidato para las elecciones municipales en la figura de Fernando Martínez López, que ya había participado como concejal de cultura durante el mandato 1987-1991.

“Bueno sí que hay un problema. El problema es cuando, cuando la ejecutiva va a decidir, es decir, plantearle que no va a seguir en las siguientes elecciones y, y bueno, pues la ejecutiva regional, hizo la valoración de cómo andaba el proceso político de la ciudad, etcétera y, y decidió hacer un cambio, hacer un cambio al frente de la, de la, hacer una renovación al frente del Ayuntamiento, de la alcaldía. Y yo creo que eso sería lógicamente, esa cuestión le tocó plantearla a Carlos San Juan que era el secretario general del PSOE junto con el secretario provincial de Almería, y yo creo que esa situación fue una situación pues evidentemente crítica para, para el mismo Santiago”. Fuente: Entrevista AL-1

Durante esos años, Santiago Martínez Cabrejas regresó al ejercicio de la abogacía y la actividad sindical en su ciudad. Casi una década después, tras los mandatos de Fernando Martínez (1991-1995) y Juan Francisco Megino (1995-1999), vuelve a presentarse como candidato a las elecciones municipales de 1999. La victoria de su candidatura fue posible gracias a la coalición entre PSOE, con 12 concejales, e Izquierda Unida, con dos ediles, y que impedían el regreso del popular, Juan Francisco Megino, que había obtenido 13 concejales.

En el mandato 1999-2003, Santiago Martínez estuvo acompañado por un equipo de ediles donde

existía un gran peso de personas procedentes de las estructuras burocráticas del partido. Al respecto, hay que tener en cuenta que conforme había avanzado la democracia se había producido un fortalecimiento y una estructuración definida de la burocracia partidista, especialmente en el PSOE y PP. Esta situación, si bien jugaría en su contra debido a que no disponía del control y la autonomía que había gozado en sus mandatos anteriores y estaba más limitado por las decisiones que provenían desde los órganos de dirección del partido. Entre los principales temas que se encontraban en la agenda municipal de esta época cabe destacar la preparación de la ciudad de Almería para los XV Juegos Mediterráneos del año 2005 y que supuso el desarrollo de importantes equipamientos deportivos. Entre uno de los momentos críticos tanto político como personalmente que sufrió Martínez Cabrejas, se encuentra la muerte de Juan Rojas en el 2000, junto con quien trabajaba en la adaptación de las infraestructuras deportivas de la ciudad.

Al finalizar esta última corporación, Santiago Martínez se retiró completamente de la vida política partidista y se reintegró en su profesión como abogado. En síntesis, este líder local presenta una larga fase de socialización especialmente en los campos sociales, una fase de legitimación que se consolida con sus sucesivas y una fase de institucionalización que no llega a completar adecuadamente. Entre otros cargos de responsabilidad se observa una breve carrera política multinivel, situándose entre aquellos alcaldes que se han centrado prácticamente al gobierno local. Tras su salida de la política, pasó a formar parte del Consejo de Administración de Unicaja hasta su fallecimiento en 2015.

## **2. Fernando Martínez López (1991-1995)**

Fernando Martínez López inaugura una etapa con un horizonte político y social distintos a los que vivió Santiago Martínez Cabrejas. Mientras los tres mandatos de este último alcalde habían correspondido por un lado con los primeros pasos para la modernización y la instalación de la infraestructuras fundamentales para Almería en el ámbito de la gestión, y por otro lado, con la instalación y el ulterior desarrollo de la confrontación partidaria ordinaria en el pleno del consistorio, Fernando Martínez se encontraba en un contexto donde las exigencias ciudadanas habían aumentado -como resultado del desarrollo de la democracia- y en el que el sistema de partidos municipal adoptaba un formato similar a lo que acontecía en otros niveles de gobierno. En esta situación, el PSOE había realizado una renovación de su candidato para las elecciones municipales de 1991, ya que se preveía demoscópicamente que la continuidad de Santiago no garantizaría una victoria, se propuso a Fernando Martínez, quien ya había participado anteriormente como concejal en el Ayuntamiento de Almería y era miembro de la ejecutiva socialista en aquellos años.

Fernando Martínez nació en el pueblo almeriense de Vélez Blanco, pequeño municipio de la comarca de Los Vélez, en el seno de una familia humilde en 1949. Su padre trabajaba como cartero en dicha localidad donde era conocido por sus vecinos como “Gregorio, el cartero” y su madre se encargaba de las labores del hogar. Durante sus primeros años, realizó sus estudios primarios en el colegio de Vélez Blanco y posteriormente a partir de los nueve años cursó los estudios de bachillerato por libre en el instituto de Córdoba. Un año más tarde se marchó de su pueblo para continuar en el seminario de Almería. Durante los cinco años en el seminario, obtuvo unas grandes dotes de organización y de estudio importantes y a la vez, conoció de cerca los problemas sociales y económicos de Almería durante aquellos años a través de su amistad con el párroco de la barriada de Pescadería junto con quien visitaba las zonas más desfavorecidas de la ciudad a menudo. Después, Fernando Martínez regresó a su pueblo donde preparó por libre el acceso a la universidad, aprobando su examen de entrada en Lorca (Murcia) e ingresando como estudiante de Letras en la Universidad de Granada. En este sentido, hay que recordar que Granada junto con la Universidad de

Sevilla, fueron los dos principales centros universitarios donde se habían formado y se formarían una parte considerable de las élites políticas andaluzas y donde se situaban los principales núcleos de agitación política contra el franquismo en Andalucía. En este ambiente estudiantil entre 1966 y 1971, se integró en el Sindicato Democrático de Estudiantes<sup>88</sup> tras haber estado previamente en distintos movimientos de base cristiana, siendo un momento en el que redefine interiormente su postura hacia la religión a partir de un ideario de izquierdas y progresista.

“Me puse al poco tiempo en otra onda fruto también de mis reflexiones en torno al tema religión, creo que es un tema que tiene que estar sólo y exclusivamente en el marco de las conciencias individuales, ¡eh!, no tiene que ser una cuestión que se imponga a nadie, y no tiene que estar... evidentemente adoctrinando, la escuela, ¿no? En la escuela... de hecho, tenía que estar fuera de la escuela algo que no digo yo, si no que el pensamiento progresista y democrático del siglo diecinueve ya venía planteando”. Fuente: Entrevista AL-2.

A partir de esta maduración ideológica, Fernando participó activamente en los movimientos democráticos y de izquierda de la Universidad de Granada, siendo tesorero por el Sindicato Democrático de Estudiantes y delegado del sindicato en su propio curso en la Facultad de Filosofía y Letras. Además, mantuvo una estrecha vinculación con algunos movimientos como la FECUM vinculada a los jesuitas.

Durante estos años, realizó el servicio militar en el Sáhara español y tras el período de instrucción fue enviado a El Aaiún durante quince meses. Los informes sobre su actividad antifranquista le supusieron un destino a varios cientos de kilómetros en el sur del desierto, ya que la actuación del franquismo ante los reclutas implicados en actividades de oposición era dispersarlos en distintas bases militares separadas entre sí para evitar el contacto mutuo entre ellos. Pese a ello, allí entró en contacto con otros reclutas opuestos al régimen y contribuyó a la educación como profesor entre la población autóctona saharauí, entre algunos de sus alumnos que años más tarde serían líderes del Frente Polisario.

A su regreso a Almería, Fernando Martínez comenzó a trabajar como profesor de Historia en el colegio universitario, dependiente de la Universidad de Granada y futuro germen de la actual Universidad de Almería. Asimismo, continuó con su formación haciendo el doctorado en Historia por la Universidad de Granada. De su trabajo como docente, conoció a distintos compañeros en el comité de profesores -de distintas provincias andaluzas como Alfredo Abellón, Antonio Nadal, Juan de Dios y Felipe Alcaraz- también involucrados de una forma u otra con un ideario de izquierdas y una posición contraria al franquismo. En los momentos previos a la Transición, algunos de estos docentes se integraron en partidos y/o movimientos de la izquierda desde el PSOE hasta el PCE, pasando por otras corrientes y grupos minoritarios. Por su parte, Fernando, conforme a sus experiencias de adolescencia y juventud, continuó participando en distintos movimientos de izquierda anticapitalista en Almería, entre ellos el Movimiento Comunista de España<sup>89</sup> y la Organización de Izquierda Comunista de Andalucía y desde donde mantuvo una postura opuesta al PCE por sus posiciones estalinistas. Durante esta etapa, se presentó como cabeza de lista para el

---

<sup>88</sup> El Sindicato Democrático de Estudiantes fue una organización contraria al franquismo y que mantenía como objetivos la democratización de la educación superior y la mejora en los procesos de selección del profesorado universitario de la época. Su creación durante la década de los sesenta estuvo vinculada a distintos partidos y movimientos políticos de izquierda.

<sup>89</sup> El Movimiento Comunista de España (MCE) o Movimiento Comunista fue uno de los tantos partidos de izquierda radical, situado ideológicamente a la izquierda del PCE, que surgió durante la dictadura y que pervivieron durante los años ochenta tras la marginación de otros colectivos como el POUM y el PTE. Desde sus pronunciamientos en la Transición, se defendió la abstención en el referéndum de la Constitución Española y una ideología marxista-leninista que apoyaba el antimilitarismo y el feminismo.

Senado en las elecciones generales de 1979, sin obtener escaño. Dentro de la dirección almeriense del MCE y donde el partido tenía una implantación a nivel local, la ideología política de Fernando continuó ubicada en posiciones de izquierdas, con planteamientos rupturistas con el método en que se estaba acometiendo la Transición y con una especial preocupación por los problemas de índole social.

Más tarde, tras las distintas confluencias del Movimiento Comunista de España con otros grupos de izquierda radical, Fernando Martínez abandonó la militancia en esta formación y se lanzó a la búsqueda de un espacio de actividad política menos autoritario y con un mayor debate de ideas. Con una actitud eminentemente práctica y encaminada hacia la transformación social dentro de lo políticamente posible, experimentó un nuevo cambio en sus posiciones ideológicas acercándose a los postulados del PSOE e ingresando como militante a mediados de los ochenta, como él mismo reconoce.

“El proceso (la Transición) ya no tenía posibilidades de entrar en procesos de transformación, otra cosa es quedarse en la marginación y otra cosa era pretender transformar la realidad de dónde fuera... de dónde fuera posible transformar la realidad... entonces esa realidad en ese momento yo creí que la única manera que se podía transformar de una manera real era a partir del Partido Socialista con el que yo siempre he tenido una estrecha vinculación”. Fuente: Entrevista AL-2.

Por aquellos años, Fernando Martínez mantenía una considerable actividad en Almería tanto por su carrera académica como por su participación en la vida social de la ciudad. En este sentido, destaca su involucración en la fundación del Ateneo<sup>90</sup> de Almería donde participaban distintas personas vinculada al PSOE y desde donde a partir del intercambio de ideas y la amistad se integró definitivamente. De esta forma, Fernando participó como concejal de Cultura y portavoz del grupo socialista en el Ayuntamiento de Almería durante la tercera etapa de Santiago Martínez Cabrejas entre 1987 y 1991.

“Pese a las críticas que pudiera hacer en ese momento al PSOE yo tenía una vinculación personal con muchos dirigentes del Partido Socialista en el Ateneo. Por ejemplo, el que era presidente del Ateneo cuando yo era vicepresidente pues era diputado del Partido Socialista y hablábamos muchísimo de política. Yo me sentía mucho más cerca de lo que era un planteamiento de funcionamiento de una organización en libertad, que una organización muy autoritaria, muy endogámica como eran estas organizaciones de la izquierda del PCE”. Fuente: Entrevista AL-2.

A partir de este proceso de socialización, se perciben una serie de elementos comunes en el hábitus de Fernando Martínez. En primer lugar, un compromiso político y de transformación desde una ideología de izquierdas que había evolucionado desde posiciones radicales hasta postulados más cercanos a la socialdemocracia. En segundo lugar, una actitud políticamente práctica y encaminada a poner en práctica sus ideales políticos de cambio. En tercer lugar, un importante vínculo con la educación, la cultura y los problemas sociales en su entorno más cercano. En cuanto a los campos en los que participaba y el capital simbólico obtenido, ostentaba un importante capital cultural a partir de su profesión como docente universitario y por sus vínculos con los círculos intelectuales de Almería. Lo que favoreció su entrada como concejal delegado de Cultura y Participación Ciudadana

---

<sup>90</sup> El Ateneo de Almería fue un importante centro desde donde saldrían algunos de los políticos de la época democrática en esta época. Entre ellos, Fausto Romero Miura (concejal y diputado provincial de UCD en Almería), Juan Bautista Martínez Rodríguez (director general de adultos en la Junta de Andalucía), Gerardo Roger (director general de urbanismo en la Comunidad Valenciana), Celso Ortiz (concejal de cultura durante la etapa de Fernando Martínez López) y el mismo alcalde socialista analizado. Esta información está disponible en Fernando Martínez López en AA.VV. (2008). *Crónica de un Sueño. 1973/1983: Memoria de la transición democrática en Andalucía*, volumen 8. Sevilla, Centro de Estudios Andaluces: 16.

y portavoz de grupo municipal en el consistorio tras su ingreso entre los socialistas. Además, se integró como miembro de la ejecutiva socialista de Almería en torno a finales de la década de los ochenta. Gracias a sus excelentes labores en el campo político municipal y su entrada en el campo interior del PSOE de Almería obtuvo un capital político heredado que le llevó hasta convertirse en candidato para las elecciones locales de 1991, tras la salida de Santiago Martínez Cabrejas.

“Yo era portavoz del grupo socialista en la corporación anterior desde el año mil novecientos ochenta y siete hasta el año mil novecientos noventa y uno y concejal de Cultura del Excelentísimo Ayuntamiento de Almería, entonces el Partido Socialista se planteó un recambio en el seno de la alcaldía y me plantearon que pudiera ser yo el representante del Partido Socialista en las elecciones del noventa y uno. Yo acepté ese reto, no era fácil en ese momento (debido a las previsiones electorales) pero acepté ese reto y bueno planteamos una campaña electoral, que fue una campaña electoral de mucha conexión con la ciudadanía”. Fuente: Entrevista AL-2.

En los comicios municipales de 1991, Fernando Martínez se estrenaba como nuevo candidato del PSOE y era preciso elaborar un nuevo marco primario en torno a su liderazgo para afrontar una campaña adversa para los socialistas, según los análisis electorales del momento, y reforzar su legitimación como cabeza de lista. Lo que estaba en juego era su legitimación como nuevo candidato del PSOE para el consistorio. En la propuesta electoral que se realizó desde la candidatura socialista se encontraban una serie de elementos fundamentales como eran: continuar con la estructuración urbana de la ciudad uniendo los barrios y las zonas diseminadas del entramado urbano y sus equipamientos, las siguientes fases de la Rambla de Almería, proveer agua de calidad a través del servicio municipal de aguas, una contundente apuesta por el ámbito cultural en sus distintas vertientes (música, artes escénicas, festejos, etc.) y el reconocimiento del colegio universitario de la ciudad en un centro de educación superior propio y separado de la Universidad de Granada. Entre su equipo, Fernando Martínez integró a distintas personas vinculadas al mundo de la cultura, la educación y distintos profesionales liberales para crear un equipo acorde con los objetivos que se planteaban desde su programa electoral.

Tras las elecciones locales, el PSOE consiguió mantener el mismo número de concejales que en el período anterior y con una mayoría simple. El Partido Popular creció con 10 ediles, Izquierda Unida con 3 concejales y el Partido Andalucista que volvía a acceder al consistorio con 2 ediles. De esta forma, el campo político del Ayuntamiento quedaba definido por una mayoría simple para el líder socialista, Fernando Martínez, que tuvo que hacer frente a un mandato difícil en el que continuaban algunas de las actuaciones que ya se habían perfilado anteriormente, especialmente en el ámbito urbano y cultural de la ciudad.

La legitimación política de Fernando Martínez López se desarrollaba así durante su etapa como concejal entre 1987-1991 y posteriormente se afianzó durante su etapa como alcalde de Almería entre 1991 y 1995. Entre las distintas actuaciones que se acometen desde el gobierno municipal cabe destacar las siguientes: la finalización de las siguientes fases de la Rambla de Almería que ya se habían iniciado durante la etapa de Martínez Cabrejas, la construcción de distintos paseos marítimos -entre ellos el de Cabo de Gata y Costacabana-, la variante de Almería que era fundamental para el tráfico de mercancías especialmente agropecuarias, la ampliación de los distintos servicios al resto de distritos y barriadas y la ejecución de la segunda fase de la Avenida del Mediterráneo. En otros ámbitos como el cultural se remodeló el Teatro Apolo y se finalizó el Auditorio Maestro Padilla; se implementó un reglamento de presupuestos participativos y se acometieron los mismos con la ciudadanía; y como uno de los grandes compromisos adquiridos por el propio alcalde y que estaba presente en la sociedad almeriense, la conversión del campus



almeriense<sup>91</sup> de la Universidad de Granada en una universidad propia e independiente que se logró en 1993.

“Algo que era fundamental para la ciudad de Almería y para la provincia de Almería era la universidad. Nosotros en aquel momento no teníamos universidad, teníamos un pequeño campus universitario vinculado a la Universidad de Granada y objetivo claro y nítido era conseguir la Universidad de Almería como evidentemente conseguimos en el año noventa y tres y que era un objetivo clave, fundamental... desde el punto de vista de desarrollo, de la formación del personal joven en Almería”. Fuente: Entrevista AL-2.

Aunque durante el mandato de Fernando Martínez se acometieron importantes hitos urbanísticos y culturales en la ciudad, las relaciones en el campo político entre el gobierno y la oposición municipal fueron más difíciles que en la época anterior. Por un lado, se había venido fraguando una alianza entre las distintas fuerzas de la oposición municipal, principalmente entre el Partido Popular e Izquierda Unida. De hecho, el alcalde no consiguió llegar a acuerdos con los concejales de Izquierda Unida para obtener su apoyo en la aprobación de los presupuestos, habiendo dos años en que los presupuestos no fueron aprobados. Tan sólo el apoyo puntual del Partido Andalucista consiguió formar la mayoría necesaria para sacarlos adelante en las demás ocasiones. Ante esta situación, la oposición también dificultó la aprobación no ya sólo de los presupuestos, sino también de la actualización de los impuestos municipales.

“Hubo reuniones antes de la conformación del Ayuntamiento, para hacer un pacto y quitar a lo largo del día al Partido Socialista, esos fueron las llamadas reuniones del Costa Sol (bar donde se reunían) en las que al final no prosperó porque el propio dirigente de... máximo de Izquierda Unida, el que se había presentado de cabeza vino y me comentó la situación e incluso él se negó en rotundo de que eso fuera así. Evidentemente eso auguraba un mal... una mala trayectoria, el PP y Izquierda Unida, tenían... hablaban de todo, hablaban de todo... prácticamente la pinza empezó haciéndose en el Ayuntamiento de Almería en el año noventa y uno antes de que la hiciera Anguita”. Fuente: Entrevista AL-2.

Durante su etapa como alcalde, Fernando Martínez fue elegido entre los representantes de España en la Cámara de Poderes Locales y Regionales del Consejo Europeo (1993-1996). Teniendo en cuenta las limitaciones impuestas por la oposición municipal a su gobierno y en esta posición, el alcalde amplió sus conocimientos sobre las instituciones supranacionales con el objetivo de conseguir proyectos comunitarios que redundaran en beneficio de su ciudad. A partir de su participación como representante y en coordinación con colectivos como el Parlamento Internacional de Escritores<sup>92</sup> colaboró en la Charté des Villes Refuges (Carta de Ciudades-Refugio), aprobada en 1995 por el Consejo de Europa. Asimismo, durante esos cuatro años como alcalde consiguió distintas partidas de financiación para el municipio almeriense como resultado de sus viajes periódicos al gobierno autonómico en Sevilla y central en Madrid. Aunque se aprecian inicios de una carrera política multinivel desde el gobierno local hacia una institución supranacional como el Consejo de Europa, la vocación política de Martínez López estaba centrada en su propia localidad.

“Yo llegaba de Sevilla y llegaba a las ocho de la noche y a las ocho de la noche yo me reunía con la

---

<sup>91</sup> El centro universitario o campus de la Universidad de Granada en Almería era una de sus delegaciones en otras provincias como Málaga, Jaén y Almería que no contaban con una universidad propia. A mediados de los noventa, estos distintos centros se irán convirtiendo en universidades independientes, entre ellas la de Almería, en cuya fundación participó activamente Fernando Martínez López junto a otros profesores, intelectuales y ciudadanos almerienses.

<sup>92</sup> Colectivo de carácter internacional que agrupa a escritores, periodistas e intelectuales comprometidos con la cultura y la libertad de expresión

gente y hay una cosa muy bonita que nosotros hacíamos dedicamos, dedicamos... yo dedicaba un día o dos días a la semana a recibir a gente por las tardes, por la mañana gestión, por la tarde recibía gente y después había una tarde o dos tardes, todas las semanas que íbamos a hablar con los vecinos, es decir, yo siendo alcalde iba a tocar las puertas de los ciudadanos para... para que me contaran como veían los temas de la ciudad”. Fuente: Entrevista AL-2.

En las elecciones municipales de 1995, el Partido Popular obtuvo una victoria con mayoría absoluta y Fernando Martínez perdió la alcaldía, continuando durante un año más como representante en el Consejo de Europa. Pese a que había acometido importantes equipamientos y cambios en la ciudad, la influencia de la política nacional, donde el PSOE de Felipe González había sido desacreditado debido a distintos escándalos de corrupción, jugó una influencia considerable en su derrota política al igual que en las otras capitales de provincia andaluzas. De esta forma, se observa como la redistribución del capital político en el campo político nacional influye en los campos políticos locales. Tras la finalización de su mandato, regresó a su profesión como docente universitario donde ha seguido hasta la actualidad, siendo Catedrático de Historia Contemporánea actualmente y continuando como militante dentro del PSOE.

En definitiva, su proceso de liderazgo se caracteriza por una fase de socialización intermedia y una fase de legitimación larga que comienza con su entrada de manos del PSOE en el consistorio local y su primer mandato como alcalde. Su perfil es eminentemente municipalista y presenta una carrera política marcada por la brevedad.

### **3. Juan Francisco Megino López (1995-1999)**

Este alcalde ostenta la primera victoria del Partido Popular en las elecciones municipales de 1995 y que inicia, aunque heredando algunas de las líneas generales ya trazadas anteriormente, una nueva época política en Almería. Por aquel entonces, la ciudad había logrado importantes hitos en su conversión en una ciudad más moderna y avanzada, si bien quedaban muchos aspectos pendientes por resolver en las distintas áreas municipales. Asimismo, entre los planteamientos de los populares ante su entrada en el gobierno local estaba como un objetivo fundamental equilibrar los ingresos y los gastos de una época en las que las continuas infraestructuras y equipamientos habían generado una considerable deuda.

Los inicios de Juan Francisco Megino López se remontan hasta el pueblo jienense de Navas de San Juan, situado en la comarca del Condado. Allí nació en el seno de una familia de clase media en 1944. Su padre era funcionario del ayuntamiento de la localidad por aquel entonces y su madre se encargaba de las labores de la casa. Así estudió gracias al esfuerzo de su hogar. A temprana edad siente clara su vocación por la carrera médica, sin que existiera un antecedente de otro profesional sanitario en su familia más cercana.

“Mi vocación por la Medicina es absolutamente temprana, de tal manera, tan temprana que tenía diez años cuando estaba estudiando primero de bachillerato yo ya quería ser médico. Y no tengo ningún antecedente familiar ni en la medicina ni en la farmacia ni en veterinaria ni en practicante. Nada, pero mi voluntad de ser médico y lo conseguí pues yo diría de un modo bastante brillante. No tenía más objetivo que estar formándome en una familia además modesta que tuvo que hacer su esfuerzo”. Fuente: Entrevista AL-3.

Cuando acabó sus estudios de secundaria, Juan Megino comenzó a estudiar Medicina en la Universidad de Granada. Durante esos años estudió a través de las becas que concedía el Ayuntamiento de Navas de San Juan, que exigían unas calificaciones altas a sus receptores para seguir disfrutándolas. Megino fue delegado de su curso y delegado de la Facultad de Medicina,

preocupado por la participación en el ámbito de su profesión. Al terminar sus estudios hizo su especialidad en Urología y comenzó trabajando como cirujano en el Hospital de Torrecardenas en Almería en torno a 1973. Una vez establecido en la ciudad almeriense se dedicó en exclusiva a su carrera médica, aunque ya existía una preocupación previa por su participación en política.

Durante su infancia y juventud, creció en un ambiente familiar definido por una ideología liberal-conservadora y cercana a los postulados cristianos. Según él mismo, no existía una preocupación política previa, pero sí una vocación de servicio público especialmente en el ámbito de la salud y de lo social. Como resultado de esa inquietud profesional fundó el Sindicato Profesional de Médicos. A partir de su participación en este colectivo, Megino descubrió claramente su inquietud de servicio público y su deseo por participar en la vida política. No obstante, una máxima que ha estado presente a lo largo de su vida es la persistencia y el deseo de continuar en su profesión como médico, inclusive durante aquellos años que ha ejercido como representante político.

“De ahí, un salto desde esa inquietud, de dar un salto a la política sólo dependía de que alguien me diera la oportunidad. Insisto, me la dieron en el Ayuntamiento. Igual me lo hubieran dado para la Junta o no sé si a, a, al Senado o al Congreso de los Diputados. Yo hice lo de la, lo del Ayuntamiento por la sencilla razón de que yo siempre he querido compatibilizar la Medicina con el desarrollo de esa actividad pública. Evidentemente en otra administración no lo hubiera podido hacer”. Fuente: Entrevista AL-3.

Juan Francisco Megino tenía un habitus caracterizado por la competitividad, un importante sentido y significado que otorgaba a su profesión como médico, una ideología conservadora y una vocación de servicio público. De su participación en el campo médico, contaba con una trayectoria consolidada como médico; y de su implicación en el campo sindical y corporativo, fundador y miembro del Sindicato Profesional de Médicos y llegó a ostentar una vocalía en el Colegio de Médicos. Además, en el campo de la representación universitaria había adquirido cierta experiencia dentro de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada. Sin embargo, Megino no tenía una experiencia política ni una afiliación partidista previa, lo que compensaba con un deseo de participar en la vida pública en unas condiciones en las que pudiera continuar con su trabajo como sanitario. Por tanto, no era un político profesional al uso, sino un profesional sanitario iniciado en la política.

A principios de los noventa, Megino se acercó a los postulados del Partido Popular por su ideología liberal-conservadora. En las elecciones locales de 1991, se convirtió en concejal en la oposición como número cuatro e independiente<sup>93</sup> en la lista que encabezaba Francisco Cabezón<sup>94</sup>, durante la alcaldía de Fernando Martínez. Durante este mandato, adquirió un conocimiento de la problemática local como edil y al final de dicho período fue seleccionado para encabezar la lista de las siguientes elecciones locales. A partir de aquí, Megino ya contaba con un capital heredado como resultado de la experiencia y la formación adquirida dentro del Ayuntamiento.

“Yo creo que fue una etapa muy formativa y en ese sentido, sí que se puede decir que los ayuntamientos son una escuela de formación política. Y ahora se ve digamos con mayor, eh, digamos “descaro” la cantidad de gente que aspira a altísimos cargos sin haber pasado siquiera por esa escuela de, de gestión política que son los ayuntamientos. A mí me sirvieron esos cuatro años fundamentalmente de aprendizaje, mucho, pues para eso tuve gente al lado que me orientaban y desde el conocimiento de esa realidad”. Fuente: Entrevista AL-3.

---

<sup>93</sup> Unos meses más tarde de ser elegido concejal, Megino se afilió al Partido Popular.

<sup>94</sup> Francisco Cabezón había sido antes candidato a la alcaldía de Albacete por el CDS y se pasó al PP bajo la condición de que le nombraran candidato a la alcaldía almeriense en 1991.

En la campaña de los comicios municipales de 1995, Juan Francisco Megino se presentó como cabeza de lista por su partido. A partir de aquí comenzaba su institucionalización como nuevo líder del PP en el consistorio de Almería. En este momento, el alcalde socialista, Fernando Martínez, había mantenido bajo control la situación ante la posible victoria que podría haber obtenido el PP en las elecciones anteriores. Sin embargo, los distintos escándalos de corrupción que afectaban al PSOE a nivel nacional ofrecían un riesgo de pérdida de votos, lo que beneficiaba a IU que podía crecer en el consistorio a partir de dichos votantes de izquierda. Ante este contexto, el candidato popular debía desarrollar una campaña electoral que le permitiera alcanzar la alcaldía en lo que parecía ser una ventana de oportunidad para su victoria.

En esta situación, Megino centró el marco primario de su campaña en la deuda acumulada por el consistorio durante la alcaldía socialista y la necesidad de más infraestructuras y equipamientos para el municipio. Esta campaña se centró en la mayoría de los barrios de la ciudad. Asimismo, otro elemento integrante del marco primario de este alcalde, y en correspondencia con su habitus, estuvo la promesa de continuar con su labor como médico en caso de salir elegido como alcalde. Así, una de las tácticas de la campaña de Juan Megino residía en presentar su figura como un representante político separado de lo que se denomina “profesionalización de la política”. De esta forma, su marco primario creaba un anclaje político entre un extremo donde se situaría el ciudadano despreocupado por una vida política profesional y otro donde se situaban los “políticos profesionales” que se corresponderían con sus adversarios políticos dentro de su discurso.

“En la campaña del noventa y cinco, yo dije a los ciudadanos que si resultaba elegido yo iba a seguir ejerciendo como médico. Eso fue muy criticado por los grupos que opositaban contra el Partido Popular entonces, pero yo lo dejé bien claro, yo quería compatibilizar la medicina con la política porque tengo un sentido de la política no, no profesional. Es una actividad nobilísima, pero que no puede conllevar que tú abandones tu actividad profesional en aras a ese, a ese objetivo”. Fuente: Entrevista AL-3.

Como resultado de este marco primario enfocado en la gestión local del PSOE, su figura como político “no profesional” y el efecto de la nacionalización de la política local en un momento bastante nefasto para los socialistas en el nivel nacional, Juan Francisco Megino obtuvo una victoria con una mayoría absoluta de 14 concejales. Por su parte, el PSOE consiguió 9 concejales e IU aumentó hasta 4 concejales su representación en el consistorio, siendo expulsado el PSA debido a las luchas internas dentro del partido. A partir de estos comicios, los andalucistas no volverían a tener representación en el ayuntamiento almeriense.

“Entonces sin esa mayoría absoluta, digamos, se pierde mucho tiempo discutiendo. Y en aquella situación, insisto, donde había que tomar medidas muy duras, muy duras de, de actuación era más necesario que nunca esa mayoría absoluta. Yo la primera medida que, que, que puse una vez conocida la realidad del Ayuntamiento, que de alguna manera yo lo conocía porque había estado cuatro años en la oposición, pero no es lo mismo que enfrentarte a la realidad. Lo primero que hice fue reunirme con los partidos políticos representados en el Ayuntamiento”. Fuente: Entrevista AL-3.

Tras esta victoria, se fortalecía la legitimación como líder de Juan Francisco Megino y la cerraba al convertirse en alcalde de Almería en 1995. Entre las distintas actuaciones que realiza el nuevo alcalde cabe destacar la puesta en marcha de un plan de saneamiento económico del consistorio con un plazo de dos años y con el objetivo de equilibrar la balanza de gastos. Además, Megino continuó con la finalización de las últimas fases de la Rambla de Almería que ya habían iniciado y desarrollado sus predecesores.

Durante sus primeros años de mandato, Megino se apoyó principalmente en los concejales de las

áreas de urbanismo y hacienda. Lo que se explica principalmente debido a la situación de crisis en la que se encontraba el ayuntamiento, según sostiene, y a las distintas obras de actualización que exigía la ciudad. Así con todo, fueron áreas claves para mejorar las cuentas públicas del consistorio. Lo que consiguió conforme fue finalizando el mandato.

Pese a ello, el líder local, consideró que los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de 1992 habían permitido desarrollar la ciudad, pero que aún era necesario situarla tanto en su dimensión provincial como en el ámbito nacional e internacional. Ante esta situación, Juan Megino retomó un proyecto que ya había planteado anteriormente un concejal popular en los ochenta, la idea de celebrar un evento de alcance internacional que permitiera situar a Almería en el mapa internacional y a la vez repercutir positivamente en el desarrollo de equipamientos del municipio. Por eso, al alcalde propuso convertir a Almería en sede de los Juegos Olímpicos del Mediterráneo y aprovechar este evento para aumentar las infraestructuras deportivas del municipio.

“Hay una anécdota que aquí lo conoce perfectamente la gente, es que esa, esa moción sale de una conversación, de una conversación, de entre un periodista del diario *Ideal* y un concejal del Partido Popular. El momento de que se hablaba de qué podía hacer Almería para conseguir, digamos, algún beneficio en relación con los grandes eventos del año noventa y dos [...] En un bar próximo al Ayuntamiento, un periodista y un concejal estuvieron maquinando y pensaron, bueno, pues eso prosperó y a partir de ahí hubo una voluntad unívoca,”. Fuente: Entrevista AL-3.

En esta lógica, el alcalde dispuso una serie de actuaciones para garantizar la victoria de la candidatura de Almería en los Juegos Olímpicos. Dentro de su gestión, había comenzado una nueva línea del PGOU a principios de su mandato y que fue aprobado en 1998. Este plan urbano contemplaba una serie de suelos para los posibles equipamientos que pudiera precisar la ciudad en caso de ser elegida para la celebración de este evento. En el plano nacional y autonómico, el alcalde consiguió el apoyo y el respaldo de los distintos niveles de gobierno para presentar la candidatura de Almería. En su entorno más cercano, incluyó y recabó el apoyo de otros seis municipios colindantes como El Ejido, Vícar, Huércal, Cádiz y Cuevas del Almanzora que actuarían como subsedes. Por lo que, esta gran actuación también suponía unas exigencias de desarrollo de infraestructuras, transportes y comunicaciones para otras localidades aledañas, convirtiendo un proyecto de desarrollo local en una mejora de alcance supramunicipal. Finalmente, la candidatura almeriense, que competía incluso con ciudades que eran capitales de Estado, fue seleccionada por el Comité Internacional de los Juegos Olímpicos del Mediterráneo<sup>95</sup> en 1999.

En las elecciones locales de 1999, el marco primario de la campaña de Juan Megino se fundamentó en la gestión económica realizada en las cuentas municipales y especialmente en el proyecto de los Juegos Olímpicos del Mediterráneo. Sin embargo, el regreso de Santiago Martínez Cabrejas como candidato por el PSOE planteaba un nuevo horizonte al alcalde popular. Tras los comicios, la suma de ediles del grupo socialista (12 concejales) y de Izquierda Unida (2 concejales) era mayor que los concejales obtenidos por el Partido Popular que había obtenido 13 y por tanto, había perdido su mayoría absoluta. De esta forma, Santiago Martínez volvió a ser nombrado alcalde en su cuarto y último mandato, responsabilizándose del inicio de las actuaciones correspondientes para la adaptación de la ciudad a un evento deportivo de envergadura internacional.

En el período entre 1999 y 2003, Juan Megino se mantuvo como líder de la oposición y enfocado a nivel personal y político en el evento deportivo de los Juegos Mediterráneos. A comienzos de verano de 2002, el Partido Popular le informó que Luis Rogelio Rodríguez-Comendador sería el nuevo candidato para los comicios locales de 2003 y que él sería trasladado como candidato para las

---

<sup>95</sup> Para más información se puede acceder a la siguiente web (consulta realizada 30/4/2018): <http://almeria2005.coe.es/>.

elecciones generales. Esta decisión supuso un importante golpe para el líder popular. Su habitus se había fortalecido en su deseo de continuar con su profesión como médico en Almería y una vocación municipal que había desarrollado desde sus comienzos como concejal. Además, su abandono como candidato local suponía una ruptura de su posición dominante en el campo político interno del PP en el consistorio. Megino se encontraba en una situación crítica producida por su rechazo a cambiar un habitus que ya había construido tras una década dentro de la institución municipal. Finalmente, rechazó la oferta de iniciar una carrera política multinivel y abandonó el Partido Popular antes de las siguientes elecciones locales.

“Me marché y formalmente dejé, me di de baja del partido y me volví a mi actividad profesional en el hospital público... y conmigo se fueron unos cuantos concejales que entendían que no se había hecho justicia conmigo. ¿Qué sucede? Pues que estando yo, desde ese animal político que siempre he sido, eeh, cuando ya vuelvo a mi actividad profesional, hubo mucha gente que recordaba mi tránsito por el Ayuntamiento y me invitaban a volver a él”. Fuente: Entrevista AL-3.

La coordinación del habitus y del marco primario de Megino habían perfilado intensamente el campo político interno del PP en el Ayuntamiento. Su salida política provocó que sus más firmes seguidores también abandonasen el partido, creando una importante fractura entre los populares tanto a nivel local como provincial. De hecho, el nuevo candidato, Rodríguez-Comendador, se enfrentaba a una situación complicada ya que esta crisis interna suponía una pérdida de la estructura interna del PP y una pérdida de votos, como después se comprobó.

“Era muchísima gente la que me animaba a que, a que diera un paso adelante en la política. Yo no tenía más que dos opciones, tres opciones: una volver al Partido Popular, cosa que no era razonable puesto que me había ido como consecuencia de lo que yo entendía una injusticia; yo no soy de ideología socialista por lo tanto no podía ir al Partido Socialista, yo no soy nacionalista andaluz ni mucho menos. Entonces no había más posibilidades que crear un grupo independiente”. Fuente: Entrevista AL-3.

Ante este nuevo horizonte, Juan Francisco Megino no se resignó a abandonar la política local y apoyado por sus colaboradores creó un nuevo partido político en un plazo de seis meses. A finales del 2002, surgió el Grupo Independiente por Almería (GIAL), un partido de ideología conservadora y enfocado al ámbito almeriense que el mismo lideraba y que se había nutrido con antiguos elementos del Partido Popular. En las elecciones locales de 2003, el líder de esta nueva formación de derechas anunció que el partido se presentaría en toda la provincia de Almería.

Tras las elecciones de 2003, la candidatura de Megino (GIAL) para el ayuntamiento almeriense obtuvo 5 concejales y la encabezada por Rodríguez-Comendador por el PP, conseguía 10 ediles. Entre los partidos de la izquierda, el PSOE obtenía 10 e Izquierda Unida un único concejal. En este nuevo campo político, el GIAL contaba con la llave si el Partido Popular quería obtener la alcaldía. Lo que se produjo finalmente con la coalición entre el PP y GIAL. En otras localidades de Almería, el GIAL obtuvo representación, llegando incluso a contar con un alcalde electo en Senés.

Entre 2003 y 2011, el GIAL se convirtió en una fuerza política fundamental en la ciudad de Almería, ya que el PP se tuvo que apoyar durante dos mandatos en esta formación para garantizar la alcaldía. Durante esos años, Megino procuró alguna de las áreas más estratégicas como urbanismo para su grupo político y se implicó personalmente, gracias a su posición en el gobierno local, en los Juegos Mediterráneos de Almería de 2005.

“De tal manera que con cinco concejales, entonces el Partido Popular tenía once. El área, un área fundamental que, que tuvo GIAL fue justamente Urbanismo en un momento que se estaba desarrollando el gran boom, ¿no? Y todavía me permitió, como consecuencia de esos pactos

políticos, presidir el comité organizador de los Juegos Mediterráneos, una cuestión absolutamente querida por mí”. Fuente: Entrevista AL-3.

En las elecciones locales de 2011, Juan Megino y los miembros del GIAL decidieron reintegrarse en el Partido Popular. Esta decisión no estuvo exenta de polémica, ya que algunos de los antiguos miembros del GIAL se reintegraron posteriormente en otros partidos de centro y centro-derecha como Ciudadanos. En torno a estas fechas, Megino abandonaba la política, sin que se hayan apreciado otros cargos de representación que pudiesen indicar el inicio de una carrera multinivel alejada de la política local.

En síntesis, el habitus de Megino ha mantenido durante largos períodos unas pautas generales como son la compatibilización de su vida profesional con su vida política y el desarrollo de una carrera horizontal, y no vertical, dentro de los gobiernos locales. Aunque en su pensamiento político se observa una conciencia propia de un profesional introducido en política, sus acciones (especialmente con la creación del GIAL) se acercan más al perfil propio de un político profesionalizado. Su fase de socialización adquiere un carácter intermedio y exhibe una fase de legitimación que no consolida tras su derrota en 1999. Se muestra un perfil eminentemente municipalista enfocado hacia el entorno almeriense, procediendo la mayor parte de sus recursos políticos no tanto del propio partido como de su propia fama y reputación en el nivel local.

#### **4. Luis Rogelio Rodríguez-Comendador Pérez (2003 – 2015)**

Luis Rogelio Rodríguez-Comendador Pérez fue el segundo alcalde del Partido Popular en Almería y tras el último mandato de Santiago Martínez Cabreas (1999-2003). La fase histórica y política que corresponde a este alcalde se corresponde con un momento en el que Almería había completado la mayor parte de su renovación en infraestructuras y políticas locales, de tal forma que se prepara para albergar un evento de carácter internacional que le permite mejorar sus equipamientos en el sector deportivo y turístico. Así, Rodríguez-Comendador fue alcalde durante las cuatro corporaciones locales comprendidas desde 2003 hasta 2015. En términos de rédito electoral, goza de una cifra récord de concejales en las elecciones locales de 2011, tras la reintegración del GIAL de Juan Megino en la formación conservadora y recuperando, por tanto, una parte considerable de los votantes de derecha.

Luis Rogelio Rodríguez-Comendador nació en Madrid en 1959 en el seno de una familia de clase media vinculada al mundo de la abogacía y el Derecho, en la que su padre era magistrado. Desde los siete meses de edad y hasta los seis años, vivió en Almería, aunque su padre estaba destinado como juez en la capital española. A los seis años de edad, regresó junto con su familia a Madrid donde estudió la educación secundaria en La Salle<sup>96</sup> y posteriormente, el Curso de Orientación Universitaria en el Centro de Estudios Universitarios<sup>97</sup> (CEU). Por lo que, se observa una considerable formación religiosa tanto en su etapa infantil como juvenil.

Con diecisiete años falleció su padre, lo que produjo un fuerte trauma dentro de su familia. Esto llevó a que el núcleo familiar tuviera que realizar un esfuerzo considerable por mantener económicamente a sus miembros. De esta forma, su madre que era Licenciada en Historia y

---

<sup>96</sup> Los centros educativos de La Salle presentes en distintos países tienen su origen en una congregación de docentes laicos (no ordenados) creada por San Juan Bautista de La Salle en el siglo XVIII. Esta organización cuenta con el reconocimiento de la Iglesia y constituyen una organización propia por sí mismos centrados en la formación de niños y jóvenes y en obras de acción social.

<sup>97</sup> La Fundación Universitaria San Pablo CEU agrupa distintas instituciones de formación primaria, secundaria, universitaria y escuelas de postgrado, creadas por la Asociación Católica de Propagandistas y a instancia del cardenal Ángel Herrera Oria.

Geografía comenzó a trabajar durante unos años en la biblioteca del Tribunal Supremo, completando sus ingresos con una pensión de viudedad. A la vez que ayudaba a sus hijos en las tareas de estudio y su formación.

“Ella nos echa una mano, lógicamente hace la carrera con nosotros. Nos toma, nos toma los temas a nosotros y se pone a currar con nosotros. Y ella se pone a trabajar también pues porque la pensión de mi padre pues es una pensión pequeña. Las pensiones de funcionario entonces no eran grandes y, eh, Madrid, vivíamos en Madrid. Teníamos dos o tres estudiando, ella se pone a trabajar y trabaja en la biblioteca del Tribunal Supremo durante unos años para que económicamente ayudar a sacar adelante”. Fuente: Entrevista AL-4.

En el seno de su familia, recibió una transmisión de valores como la seriedad, el deber y la obligación por encima del propio beneficio, propios de un ámbito tradicional y conservador en su época. De hecho, una buena parte de la educación recayó en manos de su madre, después del fallecimiento de su padre. Tanto en la formación de valores, como en el apoyo a los estudios y en el fomento de la lectura, su madre se esmeró considerablemente con Rodríguez-Comendador y sus hermanos.

“Hemos sido todos lectores, yo sobre todo muchísimo. Muy poca televisión y mucho libro. Es como decía Marx, Groucho me refiero, que la televisión era el mejor invento cultural porque cuando alguien la encendía, cogía un libro. Soy de esa opinión. Y en ese aspecto, pues bueno los valores de lo que significa cumplir tu deber por encima de todo, ¿no? O sea, mi padre era juez y eso te, te marca también”. Fuente: Entrevista AL-4.

Durante su juventud, Rodríguez-Comendador regresó a Almería y empezó a trabajar en un despacho de abogados de su familia con una larga historia y tradición que se remonta hasta finales<sup>98</sup> del siglo XIX. Simultáneamente, cursó los estudios de Derecho durante tres años en Madrid y los dos últimos cursos en la Universidad de Granada a donde iba a examinarse por libre. Durante la década de los ochenta, se afilió Nuevas Generaciones de Alianza Popular, llegando a presentarse como candidato al Parlamento de Andalucía en las elecciones de 1982, sin ser electo. Al finalizar sus estudios universitarios realizó el servicio militar para regresar finalmente a Almería donde continuaba ya ejerciendo su trabajo como abogado durante la década de los ochenta y la primera mitad de la década de los noventa.

“Con veinte años me vengo a Almería porque toda la familia de mi madre es de aquí de Almería. Son abogados. Mi abuelo era el decano del colegio de abogados, mi tío es abogado también, eh, su abuelo, o sea mi bisabuelo es abogado que él funda el despacho, tenemos un despacho familiar desde mil ochocientos ochenta y cuatro”. Fuente: Entrevista AL-4.

Su acercamiento político a los planteamientos de Alianza Popular se produjo durante los primeros años de la democracia. Con un perfil caracterizado por una ideología liberal y conservadora muy perfilada, participó en las juventudes del partido de centro-derecha durante la década en la que se produce su afianzamiento como Partido Popular. Durante esta etapa, llegó a ser presidente provincial de Nuevas Generaciones en Almería. Por lo que, durante una década compatibilizó su trabajo como abogado en el despacho familiar con su militancia política en el seno de Nuevas Generaciones y más tarde, conforme creció, en el propio partido.

“No me gusta lo que veo de UCD, no soy de izquierdas, por tanto, me queda o Fuerza Nueva o

---

<sup>98</sup> El bufete de abogados familiar tiene sus orígenes en la década de los ochenta del siglo XIX y se constata en la entrevista una tradición política vinculada al republicanismo conservador, ya que su bisabuelo estuvo integrado entre los liberales de Maura y fue diputado durante la I República (1873-1874).



Alianza Popular. A mí Fuerza Nueva tampoco me atraía especialmente. Yo creo que era una cosa un poco ya del pasado y entonces. Bueno. Creemos que... y con un grupo de amigos nos afiliamos a, a Nuevas Generaciones de AP. Somos un poco raros entonces porque somos el ala izquierda lógicamente de AP.” Fuente: Entrevista AL-4.

Al final de su fase de socialización, Rodríguez-Comendador se caracteriza por tener un *habitus* definido por la seriedad, el deber, la cercanía a unas posiciones liberal-conservadoras debido especialmente a la influencia de su entorno familiar, un valor de servicio público y un interés por la participación política activa. Entre los campos en los que participaba, destaca una formación acumulada en forma de capital educativo a través de su paso por el campo universitario, un capital profesional tras más de una década de ejercicio en la abogacía y un capital político heredado de su paso por las juventudes de Alianza Popular, donde desempeñó distintos cargos orgánicos y de responsabilidad.

Rodríguez-Comendador comenzó siendo concejal del Partido Popular en la oposición dentro del Ayuntamiento de Almería a partir de las elecciones locales de 1991. Posteriormente y tras las elecciones locales de 1995, ejerció como presidente de la Diputación Provincial de Almería donde permaneció durante dos mandatos en 1995-1999 con una posición minoritaria y en 1999-2003, con mayoría absoluta. Un año más tarde de ser nombrado como ejecutivo de la institución provincial, fue elegido como presidente del Partido Popular dentro de su organización provincial. Por último, es elegido como parlamentario autonómico en las elecciones andaluzas, manteniéndose como tal desde el año 2000 hasta 2008. Se observa como la fase de legitimación de su liderazgo se desarrolla en un largo plazo de tiempo entre 1991-1995, muestra indicios de una carrera política multinivel al pasar del plano local al regional y se afianza con su institucionalización al ejercer el liderazgo en la Diputación Provincial de Almería y en el interior del partido a nivel subestatal.

A lo largo de estos años, Rodríguez-Comendador acumuló un importante capital político heredado y de notoriedad por su ejercicio como presidente de la Diputación dentro del campo político provincial, como concejal en el consistorio y como parlamentario andaluz. Además, cosechó un considerable capital político en el ejercicio de su cargo de representación en la presidencia provincial del Partido Popular. Lo que se desarrolló, mientras Juan Megino ostentaba la alcaldía de la capital almeriense y era posteriormente derrotado por el PSOE con el regreso de Santiago Martínez como candidato a la alcaldía en el año 1999. Tras la caída electoral de Juan Megino, el Partido Popular le propuso a Rodríguez-Comendador ser el candidato para las elecciones locales de 2003, ofreciéndole a Megino la posibilidad de presentarse como candidato a las Cortes Generales. Lo que produjo, como mencionamos en el relato biográfico de Megino, una fractura dentro del Partido Popular en Almería y el surgimiento del GIAL.

“Durante ese tiempo es que desde el partido se ve conveniente que Juan Megino pues vaya a otro sitio y que haya una oportunidad por una persona distinta, que en este caso soy yo como presidente del partido y presidente de Diputación. Entonces a mí la Diputación me venía muy bien. De hecho, la Diputación la ganamos con mayoría absoluta después. O sea que hubiera seguido siendo presidente de Diputación sin ningún problema, pero bueno, me embarcan en esto y bueno el presidente, el secretario regional del partido, entonces es Javier Arenas pues da el visto bueno a mi candidatura (como alcalde de Almería)”. Fuente: Entrevista AL-4.

La candidatura de Rodríguez-Comendador en los comicios municipales de 2003 no presentaba grandes dificultades para su legitimación, ya que había demostrado durante dos mandatos su éxito político como presidente de la Diputación Provincial de Almería. Si bien, el problema radicaba en el éxito electoral, puesto que se había producido una grave fractura dentro del campo político interno del Partido Popular en Almería, con la salida de Megino que había creado su propio partido entre

finales del 2002 y comienzos del 2003. Esta ruptura tenía consecuencias graves para Rodríguez-Comendador, ya que Megino fue apoyado dentro del GIAL por un nutrido grupo de seguidores, y también, lo cual no era menos desmerecedor, de una cuota considerable del electorado fiel que se ubicaba dentro de la derecha. Por lo que, el problema del nuevo candidato a la alcaldía pasaba por resolver una serie de cuestiones: garantizar que la suma agregada de concejales de PSOE e IU no fuera mayor que la del PP y el GIAL y dada esta segunda situación, establecer un pacto con el que había sido el anterior alcalde del Partido Popular en Almería que le permitiese investirle como alcalde en una coalición estable.

Ante esta coyuntura, Rodríguez-Comendador creó un marco primario basado en su éxito electoral y la gestión que había realizado como presidente de la Diputación Provincial. Dentro de su programa electoral integró el proyecto de los Juegos Mediterráneos, un evento de alcance internacional y que había implicado una renovación de equipamientos durante los mandatos de Juan Meginio (PP) y Santiago Martínez (PSOE). Debido a la alta visibilidad de Juan Megino, Rodríguez-Comendador comenzó su campaña en otoño del año 2003 dedicando considerables esfuerzos a contactar con las asociaciones y el tejido de la sociedad civil almeriense. Lo que exigió de un alto trabajo a pie de calle para darle visibilidad ante el electorado local almeriense, ya que su reconocimiento estaba más patente a nivel provincial. De esta forma, Rodríguez-Comendador consiguió aumentar su capital de reconocimiento entre su electorado para los comicios municipales de 2003.

“Yo no llegaba al cincuenta por ciento de conocimiento cuando nos presentamos, cuando se cerraron las elecciones yo estaba en el ochenta y cuatro por ciento, ochenta y tres, ochenta y cuatro por ciento. O sea, que le habíamos pegado un tirón terrible. Yo me reuní personalmente con miles de personas, miles de personas. Y bueno, pues como digo fue una campaña muy difícil, pero muy a pie de calle, muy de pateo, de reuniones, de trabajo personal”. Fuente: Entrevista AL-4.

Finalmente, las elecciones locales de Almería en 2003 presentaron como resultado una victoria del PP con 11 concejales seguido del PSOE con 10, GIAL con 5 ediles e IU con sólo un representante. Los concejales agregados de los dos partidos de la derecha política arrojaban un total de 16 concejales, lo que permitiría a dicha coalición gobernar en mayoría absoluta. Para favorecer esa coalición, Rodríguez-Comendador se reunió con Juan Megino para alcanzar un pacto, como resultado de dicho diálogo se formó un equipo compuesto por tres concejales populares y otros tres concejales del GIAL. La función de este equipo fue analizar los programas electorales de ambos partidos y fundirlos en un único programa de gobierno. Otra parte de este pacto pasaba por entregar algunas de las concejalías de mayor peso político como urbanismo al GIAL. A la luz de estos datos, se observa como ambos partidos tenían distintos elementos en común: una ideología de carácter liberal-conservador e intereses comunes en la agenda local y actuaciones que planteaban y el mismo electorado. Si bien, la frontera que les separaba era de carácter político al tratarse de dos líderes, y por tanto, de dos personas distintas, producida por la crisis provocada en el Partido Popular con la salida de Megino y la creación del GIAL. Tras dichas negociaciones, se afianzó la alianza entre ambos partidos que invistieron como alcalde a Luis Rogelio Rodríguez-Comendador, formando una coalición con mayoría absoluta.

Durante el mandato 2003-2007, se finalizan las últimas adaptaciones para acoger los Juegos del Mediterráneo en el año 2005. La celebración de este evento implicó, como ya habían mencionado los anteriores alcaldes, ubicar a Almería no ya sólo en el mapa nacional, sino en el contexto europeo e internacional. De esta forma, las distintas actuaciones que se habían iniciado a mediados de la década de los noventa, culminaban una década después con dos grandes beneficios. Por un lado, el crecimiento y la mejora cualitativa de las comunicaciones, los equipamientos deportivos y del sector turístico. Por otro lado, la difusión y el reconocimiento de la ciudad almeriense que hacía fuerte su peso especialmente en el entorno provincial. Todo ello había sido posible gracias al

liderazgo de sus alcaldes y una cooperación intergubernamental entre administraciones locales, autonómica y estatal.

“Creo que fue una situación muy, muy especial, eh, para toda la ciudad y para todos los almerienses, puesto que conseguimos realizar una... una hazaña prácticamente que fue bueno, pues se hicieron aquí en Almería los mejores juegos de la Historia, los mejores Juegos Mediterráneos de la Historia con una implicación de la ciudad completa, con una importante inversión de infraestructura deportiva, con muchísimos almerienses, miles de almerienses eh, implicados y realmente bueno pues una actuación muy buena que ha dejado muy buen recuerdo”. Fuente: Entrevista AL-4.

La celebración de estos juegos repercutió no sólo en el municipio de Almería, sino en otros municipios como El Ejido, Cuevas de Almanzora, Gádor, Roquetas de Almería, Huércal de Almería, Vúcar y las subsedes de Adra y Vera. Por lo que, no era sólo una cuestión de liderazgo local de los alcaldes, sino que también estaba en juego el liderazgo institucional ejercido por la misma capital almeriense hacia distintos municipios y comarcas de su provincia que se beneficiaban al acoger este evento.

En este período, el liderazgo del alcalde fue puesto a prueba con una huelga de los servicios de limpieza municipales que mantuvieron una huelga durante una semana en agosto de 2005, cuando se estaban celebrando los Juegos del Mediterráneo. Tras esos duros días, el Ayuntamiento consiguió poner fin a la huelga y retomar el funcionamiento ordinario de la recogida de basura en un momento en el que estaba en juego la visibilidad de la ciudad en el ámbito internacional. Asimismo, continuaron los cambios y las transformaciones en la Rambla, como eje central que atraviesa la ciudad de norte a sur.

En las elecciones locales de 2007, Rodríguez-Comendador propuso un marco primario centrado en continuar con distintas actuaciones que modernicen la ciudad en el ámbito de infraestructuras, cultural y turístico. Además, la reinversión de su capital de notoriedad y del capital político delegado, permitió mantener su liderazgo y la continuidad de su alcaldía, apoyada en la coalición con sus aliados del GIAL. Aunque el campo político interno del PP seguía fragmentado por esta ruptura, se había podido estabilizar el campo político del Ayuntamiento de Almería, donde ya se había comprobado que la alianza entre el PP y GIAL se convertiría en un hecho estructural y permanente. Al menos, mientras fuese necesaria la suma agregada de sus concejales para investir a un alcalde consensuado por ambas fuerzas, y como no, siempre que los populares cediesen ante las condiciones impuestas por sus socios de gobierno.

Tras estos comicios, la candidatura popular creció con un total de 13 ediles, seguida del PSOE que obtuvo 11 concejales, el GIAL 2 e Izquierda Unida manteniéndose en uno. Los partidos coaligados, volvieron a formar una coalición que investió como alcalde a Rodríguez-Comendador. Esta reelección estabilizó la institucionalización del liderazgo del mencionado alcalde. Por otro lado, ya se observaba que la andadura del GIAL había respondido especialmente al momento de la ruptura de Juan Megino y que habían perdido más de la mitad de los concejales que habían obtenido en la convocatoria anterior.

En esta etapa comprendida entre 2007-2011, se acometieron distintas actuaciones. Entre ellas cabe citar la finalización de las obras de la Rambla convirtiéndola en una red vertebradora de la ciudad y en un paseo en su sección sur colindante con el paseo marítimo y el centro, la peatonalización de distintas zonas del centro y la puesta en marcha de una desaladora conjuntamente con una renovación de los saneamientos que permitió mejorar la calidad del agua. Esto último tuvo una gran importancia en el municipio, ya que se debe recordar que el territorio de la provincia de Almería por sus singulares características es de tipo desértico y es vulnerable a habituales épocas de sequía. Si

bien, esta etapa coincide con el inicio de la crisis de 2008, que empieza a exigir al consistorio el desarrollo de políticas de dinamización del empleo.

En las elecciones municipales de 2011, Rodríguez-Comendador volvía a presentarse como candidato a la alcaldía de Almería. Un año antes y con vistas a esta convocatoria, se producía la reintegración del GIAL de Juan Megino, tanto de su estructura local como provincial, en el Partido Popular<sup>99</sup>. Ahora bien, la reintegración del GIAL no estuvo exenta de distintos planteamientos, negociaciones y momentos críticos entre Juan Megino y la ejecutiva provincial del PP. De una forma u otra, terminó la fractura del PP de Almería que había durado ocho años y que había producido una singular dualidad de la derecha en el seno del Ayuntamiento.

A partir de estas nuevas coordenadas políticas, el alcalde revalidó su victoria consiguiendo una mayoría absoluta de 18 concejales, seguido del PSOE que pasaba a 7 ediles e IU que crecía con 2 ediles. Aquí se puede observar, como la institucionalización del liderazgo de Rodríguez-Comendador continuaba y además presentaba unos resultados bastante exitosos. Entre los factores que explican este hecho hay que citar tres. En primer lugar, los efectos combinados de la nacionalización de la política local y el descrédito del liderazgo de Rodríguez-Zapatero en el nivel central, que había convocado elecciones un año antes de la finalización de su mandato. En segundo lugar, la acumulación y reinversión de capital político de notoriedad, tras dos mandatos al frente del Ayuntamiento; carisma, al haber gestionado el consistorio durante los inicios de la crisis económica; y delegado, debido a su actividad como representante en distintas instituciones. En tercer lugar, la recuperación de un antiguo sector de su electorado que hasta el momento había sido cooptado por el GIAL.

En el mandato 2011-2015, Rodríguez-Comendador compatibilizó su actividad como alcalde con la de senador. Las actuaciones del Ayuntamiento de Almería se centraron durante esta época en la continuidad de la peatonalización, la reconversión de antiguos espacios públicos y una apuesta considerable por el plano cultural con la rehabilitación de la casa del poeta José Ángel Valente, el Museo del Cine, el Museo de la Guitarra, el Museo de Pintura de Doña Paquita y el Centro de Interpretación de la Ciudad. Además, se creó un pequeño fondo documental con materiales procedentes de los Juegos del Mediterráneo con el objetivo de que fuese puesto al alcance de investigadores e historiadores interesados.

En cuanto a las relaciones entre gobierno y oposición durante sus tres mandatos, se caracterizaron por el asentamiento de dinámicas claramente partidistas relacionadas con lo que se denomina parlamentarización local. Aunque obviamente no ofrecieron una dificultad considerable para el alcalde, ya que en la mayoría de sus mandatos gozó de mayoría absoluta en coalición y en solitario posteriormente, con la excepción de su victoria en 2015 cuando pierde dicha mayoría absoluta. El liderazgo de Rodríguez-Comendador en el consistorio se caracterizó por marcar directrices generales y dotar de autonomía a cada uno de los concejales de su equipo de gobierno, el cual integraba a miembros del GIAL. Lo que además era necesario especialmente en aquellas épocas en las que tuvo que cooperar junto con el partido de Megino.

“Yo no soy una persona que supervise el día a día. Por tanto, yo marco los criterios políticos en las actuaciones a realizar y luego cada uno de ellos es responsable, eh, cada concejal, cada responsable político tiene autonomía absoluta para llevarlos a cabo. Y lógicamente teníamos reuniones todas las semanas para supervisar el trabajo, pero yo no estoy encima de los detalles de todo el mundo porque eso sería imposible”. Fuente: Entrevista AL-4.

---

<sup>99</sup> Para más información se puede consultar la siguiente noticia de *Ideal* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.ideal.es/almeria/v/20101106/almeria/esencia-megino-vuelve-almeria-20101106.html>.

Al final de este mandato, se observan dos tipos de carreras políticas en el caso de Luis Rogelio Rodríguez-Comendador. Una de carácter horizontal y otra vertical. Primero, horizontal, al haber estado tanto en el consistorio como concejal en la oposición, como presidente de la Diputación durante dos mandatos y finalmente como alcalde durante casi cuatro mandatos, ya que volvió a vencer con minoría como alcalde en 2015. En estos comicios locales, el PP obtuvo 13 ediles, PSOE 9, Ciudadanos 3 e Izquierda Unida 2. En noviembre de 2015, Rodríguez-Comendador abandonó la alcaldía, siendo sustituido por su compañero Rafael Fernández-Pacheco (PP)<sup>100</sup>. Y la otra carrera de carácter vertical, y por tanto multinivel, al ser parlamentario andaluz y posteriormente senador, mientras seguía siendo alcalde de Almería.

---

<sup>100</sup> Para más información véase la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.elmundo.es/andalucia/2015/11/28/5659dcfdca4741e96c8b45f3.html>.

## Capítulo 9: Cádiz

El municipio de Cádiz presenta el espacio político más estable, con mayores dificultades para renovar el liderazgo de sus alcaldes y mandatos de una duración bastante larga, en comparación con las otras capitales de provincia de Andalucía (Tabla XIV). A lo largo del período estudiado sólo dos alcaldes se han alternado en el poder, entre ellos Carlos Díaz Medina (1979-1995) y posteriormente Teófila Martínez Saiz (1995-2015), lo que ha hecho que ambos se convirtieran en importantes personalidades dentro de sus respectivos partidos. En este sentido, estamos hablando del ayuntamiento con menor número de alcaldes de los estudiados, lo que lo sitúa como un caso atípico que merecería en otra investigación responder en cuáles son los factores que han incidido en el mantenimiento de alcaldes con largos períodos de gobierno y de forma continuada.

**Tabla XIV. Alcaldes democráticos de Cádiz: votos y concejales (1979-2015)**

	Cádiz				
Elecciones	Alcalde	Votos (%)	Votos (N)	Concejales	Elección
1979	Carlos Díaz Medina (PSOE)	32,54	16.792	9	cs
1983	Carlos Díaz Medina (PSOE)	59,46	34.107	18	uma
1987	Carlos Díaz Medina (PSOE)	50,72	30.350	16	uma
1991	Carlos Díaz Medina (PSOE)	46,49	24.449	14	uma
1995	Teófila Martínez Saiz (PP)	49,05	36.640	15	uma
1999	Teófila Martínez Saiz (PP)	62,02	41.062	18	uma
2003	Teófila Martínez Saiz (PP)	60,09	40.667	18	uma
2007	Teófila Martínez Saiz (PP)	59,77	33.910	18	uma
2011	Teófila Martínez Saiz (PP)	56,34	33.046	17	uma
2015	José María González Santos (Por Cádiz Sí)	27,98	18.277	8	cvm

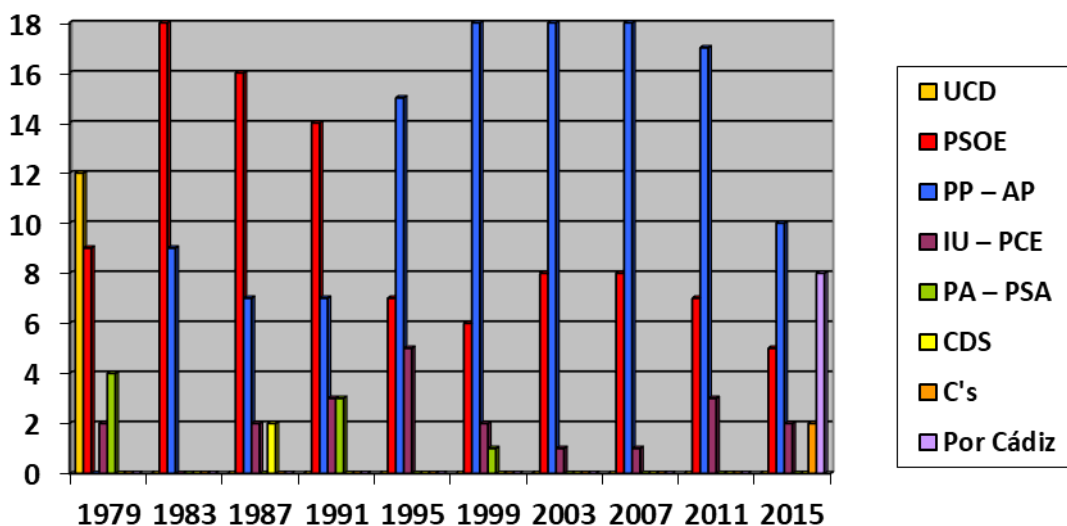
Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior. Elección: uma = unipartidista con mayoría absoluta, um = unipartidista en minoría o mayoría simple, cvm = coalición vencedora mínima, cs = coalición sobredimensionada, cm = coalición minoritaria (Márquez, 2007: 316).

Por sus características geográficas especiales y su situación como península, el municipio gaditano y su desarrollado ha estado limitado por este condicionante especialmente en el ámbito de la vivienda y la expansión urbanística. Una situación con la que han tenido que pugnar sus representantes y sus instituciones.

En cuanto a las relaciones entre los grupos municipales y sus respectivos partidos se aprecia un conflicto grave y continuado en el caso de Carlos Díaz. A lo largo de sus cuatro mandatos la disputa entre el mismo alcalde y su propio equipo de concejales fue continuada, intentando sus propios ediles que retirase su candidatura en más de una ocasión por desacuerdos entre ambas partes. Tanto Carlos Díaz Medina como Teófila Martínez Saiz presentan un afianzamiento de sus liderazgos por un mínimo 16 años, llegando en el último caso a permanecer hasta dos décadas. En ambos casos, se concluye un proceso de institucionalización, con la matización de que dicha fase en el caso del primer edil socialista es más débil y plantea mayores incertidumbres para su liderazgo. Prácticamente, el caso de Carlos Díaz Medina se puede tipificar como un liderazgo en un contexto de crisis permanente, siendo un caso atípico dentro de la selección de alcaldes estudiados.

La cantidad de partidos políticos exhibe una estatalización de la política local, oscilando entre los cinco y los dos grupos municipales por corporación municipal. PSOE, PP e IU presentan mayor continuidad a lo largo del tiempo. Entre otros grupos que han entrado en el pleno se encuentran la UCD para el período comprendido entre 1979 y 1983. También los andalucistas que han participado en tres mandatos (1979-1983, 1991-1994 y 1999-2003), siendo Cádiz uno de los municipios en los que han tenido más presencia tanto temporalmente como en cantidad de representantes en comparación con otras capitales andaluzas, llegando a contar con más de dos concejales en sus dos primeras corporaciones. El CDS ha tenido una presencia testimonial entre 1987-1991, con dos ediles. En la última corporación incluida y como efecto de la nacionalización de la política local con la caída del PSOE y PP, se observa la entrada de Ciudadanos y Por Cádiz Sí Se Puede. Este último grupo, vinculado a Izquierda Anticapitalista y siendo la plataforma de electores de Podemos en Cádiz, consiguió obtener la alcaldía tras una importante caída en votos de los dos partidos tradicionales y revistiendo una especial importancia al ser una de las capitales de provincia en poder de la formación morada y derrotar a Teófila Martínez. Lo que ha llevado a que el nuevo alcalde, conocido popularmente como “Kichi” se haya convertido en una figura prominente dentro de su propio partido.

**Gráfico XII. Concejales electos en el Ayuntamiento de Cádiz (1979-2015).**



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior.

El récord de más concejales lo ostenta Carlos Díaz (PSOE) en su segundo mandato con 18 ediles y Teófila Martínez (PP) con la misma cifra a lo largo de tres mandatos en 1999-2003, 2003-2007 y 2007-2011 (Gráfico XII). Los partidos con menos concejales son IU con un único edil entre 2003-2007 y 2007-2011 y los andalucistas también con un único representante entre 1999-2003. Estos datos demuestran como en Cádiz el efecto bipartidista ha sido prácticamente mayor que en las otras capitales andaluzas, lo que tiene una relación directa con las mayorías absolutas y la larga continuidad de los liderazgos políticos locales. Las dinámicas de coaliciones han sido prácticamente escasas, salvo en la primera y la última corporación que coinciden al ser etapas de cambio en el sistema de partidos a nivel nacional. Más de dos tercios de las corporaciones locales gaditanas han tenido mayoría absoluta, ya fuera de los socialistas o de los populares. Esto es una muestra de este carácter estable y la escasa capacidad para renovar a sus alcaldes.

A continuación, analizamos el liderazgo de los alcaldes de Cádiz entre 1979 y 2015: Carlos Díaz Medina entre 1979 y 1997; y Teófila Martínez Saiz entre 1995 y 2015. Lo que exhibe claramente

dos etapas diferencias a lo largo del período temporal seleccionado para la ciudad gaditana en esta obra.

### 1. Carlos Díaz Medina (1979-1995)

El socialista Carlos Díaz Medina, procedente del movimiento sindical, fue el primer edil democrático de la ciudad gaditana. Durante sus cuatro mandatos, se responsabilizó de resolver las distintas carencias que arrastraba Cádiz como resultado de la pobre gestión del franquismo, poco preocupado por los gobiernos municipales. El crecimiento de la ciudad, la atención de los distintos problemas sociales, la mejora en las comunicaciones con la isla gaditana, la recuperación del patrimonio histórico, la racionalización del proceso urbanizador y la adaptación a los nuevos tiempos de una ciudad condicionada por sus características geográficas fueron algunos de los asuntos que estuvieron en la agenda municipal bajo su dirección.

Carlos Díaz Medina nació durante la II República en 1935 en la capital hispalense. Su padre, un militar de carrera, le imprimió un carácter austero, discreto y sencillo durante su infancia. Aunque sevillano de nacimiento, sus primeros años estuvieron marcados por los cambios continuos de residencia debido al trabajo de su progenitor y la vertiginosa realidad de la Guerra Civil, viviendo en Alicante y Toledo. Más tarde, regresaría a Sevilla, estudiando en el centro de los marianistas y finalmente su familia recalaría en Cádiz contando él con quince años de edad, donde acabó su formación preuniversitaria. Esta infancia caracterizada por un nomadismo constante hizo que difícilmente pudiera tener unas amistades estables y/o como él reconoce, que siempre fuera el nuevo en todos los sitios. De este modo, su asentamiento en la ciudad gaditana le proporcionó un sentimiento de pertenencia local que no había podido disfrutar hasta ese momento, terminando sus estudios en San Felipe Neri.

“Yo me considero gaditano porque desde los quince años estoy en Cádiz, ¿eh? Pero he estudiado en Sevilla el ingreso, el bachillerato lo hice en Sevilla, primero y segundo en Toledo, segundo y cuarto, en todas las partes era el nuevo, el nuevo. Tercero y cuarto en Alicante. Terminé cuarto de bachiller en los marianistas de Sevilla y quinto y sexto en Cádiz”. Fuente: Entrevista CA-1.

Al acabar el preuniversitario, Carlos Díaz comenzó a estudiar Derecho en la Universidad de Sevilla. En su paso por las aulas, fue elegido representante de clase en el Sindicato Español Universitario, que como organización corporativa del régimen franquista exigía la afiliación obligatoria a todos los universitarios. Entre alguno de los docentes que marcaron su trayectoria, destaca al profesor de Derecho Canónico, Manuel Jiménez Fernández<sup>101</sup>, y el economista Ramón Carande<sup>102</sup>. Serían las lecciones de estos docentes y su pasión por el Derecho Laboral, los factores que forjarían su ideología socialdemócrata, años antes incluso de que el PSOE rechazase el marxismo en pos de la socialdemocracia europea.

“Teníamos dos, dos profesores que eran muy valientes, muy preparados, Felipe González (del PSOE) cita a uno de ellos mucho, a don Manuel Jiménez Fernández que era Catedrático de Derecho Canónico, ¿eh? Y fue ministro de la CEDA en el Gobierno de Gil Robles durante la República le llamaban “el bolchevique blanco” a éste, y a mí me sirvió para despejarme muchas dudas [...] Ramón Carande, que vivió unos cien años, pues este decía y no se me olvidará aquella frase, en aquellos años, ¿eh? Dando clase... que *La Codorniz* [...] y el Boletín Oficial del Estado eran los dos

---

<sup>101</sup> Manuel Jiménez Fernández (1896-1968) fue un profesor de Derecho y político durante la CEDA en la II República, llegando a ser Ministro de Agricultura entre 1934-1935.

<sup>102</sup> Ramón Carande (1887-1986) fue un economista y profesor universitario, fundador de la Asociación Española de Historia Económica. Vinculado desde su juventud con personalidades con Giner de los Ríos y Eduardo de Hinojosa, realizó importantes estudios en el extranjero durante su juventud.



periódicos más optimistas de España”. Fuente: Entrevista CA-1.

Durante su estancia en Sevilla, Díaz Medina vivió en casa de una de sus tías. Allí uno de sus primos, políticamente activo y concienciado le acercó hacia distintas obras del socialismo. Así, como a reflexionar sobre las distintas injusticias que había vivido Andalucía como una región subdesarrollada.

“Este primo mío que era muy aficionado, con quince años... (se ríe) leía discursos políticos, le gustaba mucho la política, ¿no? Y a mí desde el punto de vista práctico me afectaba las situaciones de injusticias creadas en Andalucía en particular, ¿no? Todo eso me lleva a mí a reflexionar, a leer *Historias del pensamiento socialista* que eran cuatro o cinco tomos me parece, yo creo que más completo que he leído... ¿no? Y a profundizar el conocimiento, si quiere, teórico del socialismo aparte de que incluso los temas de la inspección del trabajo”. Fuente: Entrevista CA-1.

A su regreso a Cádiz, preparó las oposiciones de Técnico de la Seguridad Social, en las que obtuvo plaza. La consolidación de su ideología socialdemócrata se produciría a través de un rechazo a las situaciones de insolidaridad y las vivencias durante su etapa universitaria en Sevilla, culminando con su afiliación al Partido Socialista Popular. El contacto con el partido de Tierno Galván, se produjo a partir de una reunión clandestina de miembros de este grupo a la que acudió en el antiguo Centro de Cultura Popular, que usaban como tapadera durante los últimos años del franquismo. Tras la integración del PSOE y el PSP, el grupo de abogados laboristas dirigido por Felipe González, Alfonso Guerra y Manuel de Valle junto con el profesor de Derecho, Ramón Vargas Machuca<sup>103</sup>, invitaron a Carlos Díaz a que se responsabilizase del nuevo despacho laborista de la UGT en Cádiz en 1976. Así fue como él se encargó de la dirección y el trabajo de la sede sindical gaditana que compartía espacio con la sede socialista, a la par que trabajaba como funcionario en la Seguridad Social.

“No estaba Felipe, fui con otros (al despacho laborista de Felipe González en Sevilla), fui con Ramón Vargas-Machuca y otro que ha sido senador, presidente de la Diputación mucho tiempo y candidato a la alcaldía de Cádiz, Rafael Román [...] Estaba Rafael Escuredo, Manuel del Valle y estaba la mujer de Rafael Escuredo, Ana María... Bueno, vi cómo funcionaba aquello y cuando regresé (a Cádiz) en unas condiciones muy precarias, porque se utilizó la sede del PSOE, no tenía sede propia la UGT, ¿eh? A despachar allí con los trabajadores y en el despacho de al lado, a lo mejor había en el salón de al lado asamblea de política”. Fuente: Entrevista CA-1

Entre 1977-1979, formó parte del Grupo Drago integrado por intelectuales democristianos y en menor medida liberales, socialistas, comunistas, personas provenientes del asociacionismo vecinal y sindicalistas<sup>104</sup>. Entre sus miembros se encontraban Pedro Valdecantos, Antonio Blázquez, José Ramón Pérez Díaz-Alersi, Antonio y Ernesto Ruiz Villegas, José María Ayerbe, Santiago Grosso e Ignacio Moreno, entre otros. Este colectivo se dedicó durante la etapa de la Transición a realizar distintas conferencias y tertulias para divulgar las diversas ideologías entre la sociedad civil en Cádiz, por ejemplo, contando incluso con intervenciones del andalucista, Luis Uruñuela, alcalde de Sevilla entre 1979-1983. Posteriormente, los integrantes de este grupo se convirtieron en destacados políticos de distintos partidos, formando una red interparlamentaria de diálogo y aprendizaje dentro de las instituciones democráticas.

La socialización política de Carlos Díaz concluía con su habitus definido por un carácter austero, preocupado por la injusticia y la solidaridad, la honradez, capacidad para la negociación, una gran

<sup>103</sup> Ramón Antonio Vargas-Machuca Ortega (1948) es un profesor de Derecho y filósofo. Fue originariamente miembro del PSP y más tarde formó parte de la ejecutiva federal del PSOE durante la Transición, siendo diputado entre 1977-1993. Desde 2001, es Catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Cádiz.

<sup>104</sup> Para más información acceder a la siguiente página (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.transicionandaluza.es/conversaciones.php?id=31>

humildad, altas dosis de esfuerzo y de sacrificio personal, una ideología socialdemócrata y una visión que anteponía los objetivos políticos e institucionales a las luchas orgánicas dentro del partido. En su haber, acumulaba un considerable capital político y social como responsable y pionero en la UGT gaditana. De esta forma, no parecía ser en primera instancia el mejor candidato para la alcaldía al estar más ocupado con la dirección sindical, pero su llegada como cabeza de lista se produciría debido a las pugnas internas entre las familias socialistas gaditanas<sup>105</sup>. En la elaboración inicial de la lista del PSOE para las elecciones locales de 1979, Carlos Díaz ocupó inicialmente la séptima posición, estando el primer puesto reservado para Jaime Pérez-Llorca<sup>106</sup> o José Manuel Duarte<sup>107</sup> entre quienes estaban indecisos las familias socialistas de Cádiz. Ante el desacuerdo, Ramón Vargas-Machuca reunió a los dos grupos en su casa y tras una larga deliberación decidieron consultarlo telefónicamente con Alfonso Guerra, que estaba en ese momento en la librería Antonio Machado<sup>108</sup> en Sevilla. Fue así como Guerra se decantó por proponer a Carlos Díaz como candidato a la alcaldía para evitar que el conflicto entre ambos grupos llegase a más. El responsable de campaña y número dos, Gregorio López, fue el encargado de darle la nueva noticia a Díaz Medina.

Así comenzaba la fase de legitimación del liderazgo político de Carlos Díaz. Durante la campaña electoral de 1979 proyectó un marco primario basado en la necesidad de modernizar y proveer de servicios e infraestructuras públicos a Cádiz, que además acarreaba importantes problemas de índole social; y el objetivo político de democratizar el consistorio local. La campaña socialista comenzó en las zonas más desfavorecidas de Cádiz, castigadas por el desempleo, la infravivienda y la drogadicción; extendiéndose posteriormente a las demás.

“Empezamos con los barrios más deteriorados desgraciadamente eran los más populares, esos barrios estaban alejados de la mano de Dios por decirlo de alguna forma, ¿no? El barrio de Santa María en el casco histórico, en el barrio de San Juan, el barrio del Pópulo que son los más populares y los más... los más antiguos también [...] Todas las iniciativas estrictamente municipales que van encaminadas a lo que es elemental, a la recuperación de las calles y de las plazas se hicieron en esos barrios. Había barrios más céntricos, más comerciales que había que cuidarlos, ¿no? Pero eso empezamos después”.  
Fuente: Entrevista CA-1.

Entre los rivales y candidatos de otros partidos se encontraban Pedro Valdecantos y le seguía José Ramón Pérez por la UCD, ambos miembros de Drago junto a Carlos Díaz. Los ucedistas obtuvieron la victoria electoral con 12 ediles. Sin embargo, la coalición entre PSOE (9 concejales), PSA (4 concejales) y PCE (2 concejales) le concedió la alcaldía al candidato socialista en el mandato entre 1979-1983. Las relaciones entre esta alianza de izquierdas y andalucistas fueron fluidas y cordiales. Aunque como reconoce Díaz Medina, los plenos y sesiones en el consistorio no estuvieron exentos de un ambiente ideologizado. Sus principales apoyos fueron sus concejales de Urbanismo y de Obras Públicas, aunque a lo largo de sus siguientes mandatos comenzaría un continuado desgaste de su liderazgo propiciado desde las propias estructuras de su partido, rebeliones en su grupo municipal y en el ámbito multinivel por el aislamiento de Cádiz en la agenda tanto de la Junta de

---

<sup>105</sup> En el siguiente perfil biográfico de Carlos Díaz en el Diario de Cádiz se pueden encontrar estos datos (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariodecadiz.es/cadiz/Carlos-Diaz-alcalde-abandonado\\_0\\_954804767.html](http://www.diariodecadiz.es/cadiz/Carlos-Diaz-alcalde-abandonado_0_954804767.html).

<sup>106</sup> Jaime Pérez- Llorca (1930-2006) fue un oftalmólogo procedente de una familia de exiliados españoles. Su primer contacto con el PSOE se produciría a través de la sección de socialistas exiliados en Marruecos. Participó activamente en la reactivación del PSOE en Andalucía y Cádiz, convirtiéndose en secretario local en Cádiz y siendo posteriormente parlamentario andaluz y senador.

<sup>107</sup> José Manuel Duarte (1936) es un médico y político socialista. Fue inicialmente miembro y fundador del PSP en Cádiz. Fue senador entre 1979-1982 y posteriormente eurodiputado en distintas legislaturas.

<sup>108</sup> La librería Antonio Machado, propiedad de Alfonso Guerra, fue un espacio icónico y cargado de un alto valor simbólico en la Sevilla de la Transición, ya que fue empleado para las reuniones clandestinas por los socialistas y también como un espacio para tertulias, conferencias y charlas sobre temas de interés político, social y cultural.

Andalucía como del Gobierno Central. Su estilo de liderazgo estuvo caracterizado por un trabajo de alta intensidad dentro del consistorio y un abandono de la política orgánica, en donde se restringió a ser presidente de una de las agrupaciones locales de Cádiz. Su equipo inicial integraba una representación de las distintas familias socialistas entre quienes se encontraban Gregorio López, Luis Pizarro y Josefina Junquera, filósofa y esposa de Vargas-Machuca. Entre sus escasos apoyos en su equipo se encontraron Gaspar Jiménez y otros ediles que se unirían más adelante como Rafael Garófano y Juan Beguiristain; y de sus sucesivos secretarios como Ignacio Moreno, Santiago Laz y Antonio Cabrera.

“Yo recuerdo sobre todo del primero parece que... es que el primer mandato me parece a mí que las comisiones ideológicas estaban más presentes, había más compañerismo. Después lo que es la... te hace... yo que sé, la negatividad en este caso, ¿no? Ya empiezan los intereses de grupo a desarrollarse. Intereses de grupo, sindicato, intereses personales, yo... yo no he estado en grupos de estos”. Fuente: Entrevista CA-1.

En 1981 y hasta 1994, Díaz compaginó su labor como alcalde gaditano con un escaño en el Congreso de los Diputados, formando parte de distintas comisiones. Si bien, como él reconoce, su gran obsesión y que nunca llegó a lograr fue ser miembro de la comisión de Justicia para poder cambiar determinadas normas procesales en materia de enjuiciamiento. A lo largo de sus mandatos en el Ayuntamiento de Cádiz, Carlos Díaz se enfrentó a distintas rebeliones internas como la de Josefina Junquera y Pérez Peralta, entre otros; o el conflicto con su teniente de alcalde, Fernández Chacón, al que tuvo que destituir. Como se ha valorado con el paso del tiempo, Díaz Medina ejerció un buen liderazgo político, pero carecía de los apoyos mínimos que cabría haber esperado de su equipo de concejales, como ha reconocido Garófano<sup>109</sup>. Además, no era muy dado a los conflictos internos sin tomar parte en el enfrentamiento entre los partidarios de Vargas-Machuca ni de Alfonso Perales, que fue una lucha continuada dentro del campo político del PSOE de Cádiz.

“La cosa es que salí elegido y ya me fui con mayoría absoluta (en su último mandato), yo me fui con mayoría absoluta. Porque el partido aquí... yo es que no lo conseguía en ninguno de los grupos, digamos de presión los que existían dentro del partido, los partidarios de Vargas-Machuca, por un lado, y los peralistas de Alfonso Perales por otro lado, que fue presidente de... con mucho peso en el partido, también en Madrid, murió muy joven, y yo a mí la bofetada me la daban por un lado y por otro”. Fuente: Entrevista CA-1.

La corporación municipal de 1979-1983, acometió con las siguientes actuaciones dentro de la agenda local: la lucha contra el desempleo, que se había convertido y sería uno de los problemas estructurales de la ciudad y la provincia gaditana; el inicio de conversaciones con los gobiernos autonómico y nacional para la mejora de los accesos y las comunicaciones como la recuperación del Puente José León de Carranza y la construcción de un segundo puente; las reformas y el adecentamiento de los barrios populares; la lucha contra la infravivienda que sería un problema también continuado en la ciudad debido a las dificultades para expandir el tejido urbano dentro del mismo gaditano; la reactivación de la vida naval en Cádiz; y la recuperación de distintos edificios y del patrimonio en el casco antiguo vinculados con el mundo del teatro, la comedia y el arte.

“Nuestra obsesión, si puedo calificarla así, fue evitar que se deteriorara ese, ese casco histórico que refleja ese... esa huella histórica tan importante de la cultura, del comercio y de las riquezas, ¿eh? Y ahí era cuando entra en declive, entra en declive y ya precisamente cuando desciende la actividad naval, porque no solamente la construcción sino la actividad naval. Aquí grandes operadoras como la Maersk o la Sila se trasladaron al puerto de Algeciras con la consiguiente repercusión negativa en la

---

<sup>109</sup> Estas declaraciones pertenecen a una entrevista realizada al concejal de Carlos Díaz en *Diario de Cádiz* (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariodecadiz.es/cadiz/Carlos-Diaz-alcalde-Cadiz-PSOE\\_0\\_768223659.html](http://www.diariodecadiz.es/cadiz/Carlos-Diaz-alcalde-Cadiz-PSOE_0_768223659.html).

Bahía de Cádiz, en el puerto de Cádiz en particular”. Fuente: Entrevista CA-1.

Durante 1981, Carlos Díaz viviría la que él considera su mayor crisis: el golpe de Estado del 23-F. Y que como él recuerda, estuvo al tanto en todo momento conforme se desarrollaban los hechos durante esa jornada, manteniéndose en contacto con otras instituciones en Cádiz.

“Fui para Vejer y conecto con la radio el discurso político de la investidura de Calvo Sotelo, no sé para qué... y cuando ya estaba que veía las lomas de Vejer escucho de pronto “Corta el micro que te mato”. [...] Vamos, paso por San Fernando y veo a la tropa paseando, de paseo, lo lógico era que la hubieran acuartelado, vamos lo lógico, digo bueno pues en Cádiz será. Llego a Cádiz y nada también los soldados... me voy al Ayuntamiento y estuve toda la noche en el Ayuntamiento. Llamé al Gobernador Civil para preguntarle si había habido problemas, me dijo que toda mi zona y eso estaban bien... no había pasado nada... controlada, en el sentido de que no había intento ninguno”. Fuente: Entrevista CA-1.

Tras este mandato, surgieron distintos intentos por apartar a Carlos Díaz de la candidatura a la alcaldía, entre ellos se le ofreció la presidencia de la Caja de Ahorros de Cádiz, a cambio de ser sustituido por su teniente de alcalde, Luis Pizarro, quien ya pretendía presentarse como el delfín de Díaz. Un cargo que estaba mucho mejor pagado que la gestión municipal. Sin embargo, Carlos Díaz rechazó este puesto y continuó al frente, revalidando su cargo con una victoria histórica de 18 concejales en las elecciones locales de 1983 debido especialmente a la popularidad que había obtenido y al auge del PSOE en el ámbito nacional de la mano de Felipe González. La oposición estaba representada por 9 ediles de Alianza Popular, mientras que los andalucistas y comunistas habían desaparecido del consistorio. En la corporación local de 1983-1987, accedió Rafael Garófano, que se convertiría en uno de sus principales valedores y que ya había tenido una experiencia previa en la Diputación Provincial de Cádiz.

A lo largo de este segundo mandato, algunas de las políticas que acometió el Ayuntamiento bajo el liderazgo de Carlos Díaz fueron la remodelación del paseo marítimo; la continuación de los estudios y mejoras de accesos al entramado urbano; la creación de complejos deportivos y equipamientos culturales; y el fomento de la política cultural con aspectos como el Festival Iberoamericano, el Concurso del Carnaval del Teatro Falla, el Festival de Cine Alcances y la recuperación del carnaval. Pese a ello, una de sus grandes obsesiones en la gestión municipal fue evitar la disgregación de la Universidad de Cádiz, que se había creado en 1979, en distintos campus y prefiriendo que estuviesen concentrados en un único espacio en la misma ciudad. Para lo que dispuso terrenos y medidas para evitar esta dispersión.

“¿Qué problemas tenía yo con esto? Es que los interlocutores válidos que yo tenía, el Consejero de Educación, por ejemplo, Pablo Pascual era Catedrático de la Universidad también y otros de Cádiz también que eran interlocutores para hablar con... tratar los temas... pero ellos estaban vinculados a la Universidad, no se iban a enfrentar como es lógico”. Fuente: Entrevista CA-1.

Sin embargo, la lucha entre el Ayuntamiento y la Universidad por su localización también se convertiría en una pugna entre otros miembros de su partido y él mismo por ser un asunto que iba más allá del ámbito municipal. Lo que finalmente acabaría con la creación de distintos campus en Puerto Real y Jerez de la Frontera, entre otros.

“Tuvieron una lucha muy fuerte con el estamento universitario que quería trasladar toda la Universidad, y no exagero, absolutamente todos los centros universitarios fuera de Cádiz, [...] a Puerto Real que está ahí, pasando el puente a la izquierda está el río. Nosotros conseguimos paralizar ese... el traslado de todos los centros, pero no pudimos evitar que algunos se fueran, nos fue imposible y el Ayuntamiento hipotecó y puso objetivos tristemente municipales, ¿eh? En favor de la

universidad compró suelo situado en la parte más noble de la ciudad, frente al parque que no ves, frente al mar, frente a Rota, para cedérselo a la Universidad y ahí se construyó la Facultad de Filosofía y Letras, que también iba a ser trasladada a Puerto Real”. Fuente: Entrevista CA-1.

En las elecciones de 1987, Carlos Díaz volvió a presentarse como candidato apoyándose en la gestión realizada y venciendo con una mayoría absoluta de 16 concejales, seguido del PP con 7, PCE con 2 y el CDS con 2 representantes. Aunque el campo político local seguía quedando controlado por la posición predominante de los socialistas, la oposición se había hecho más amplia. En este momento, se iniciaba la fase de institucionalización del alcalde socialista, que pese a estar debilitado por su partido tanto interna como externamente, contaba con un alto respaldo por parte de sus votantes. Entre 1987-1991, continuaron algunas de las políticas iniciadas en los anteriores mandatos, profundizando especialmente en la recuperación del casco antiguo de Cádiz y del patrimonio histórico como el Castillo de Santa Catalina y el Castillo de San Sebastián. Estos dos últimos enclaves, serían algunos de los hitos que culminarían ya durante la época de Teófila Martínez.

La campaña electoral de 1991 ya presentaba cierto desgaste del liderazgo de Carlos Díaz, que pese a mantener la mayoría absoluta, bajó hasta los 14 concejales. Mientras tanto, los populares se mantuvieron con los mismos ediles, seguidos de IU y los andalucistas con 3 representantes respectivamente. Esta última estuvo marcada por la concesión de un proyecto Urban a Cádiz y que permitió la rehabilitación y la recuperación de los barrios del casco antiguo. Lo que además contaría con el apoyo de un convenio firmado con la Junta de Andalucía, presidida por Manuel Chaves.

“Supuso una inyección de quince mil millones de pesetas, que eso se nota en el casco histórico, de la rehabilitación integral, no bajada de pintura de fachadas, que se quedara en eso, ¿no? Sobre todo en... en barrios muy populares como puede ser el barrio de Santa María, el barrio del Pópulo entre otros muchos, ¿no? [...] digamos de la rehabilitación social de estos barrios, ¿no? Fue un importe de tres mil millones de pesetas y eso también se nota, se nota que hay más actividad en el barrio de Santa María”. Fuente: Entrevista CA-1.

En esta última corporación, Carlos Díaz vivió una importante crisis -teniendo en cuenta ya incluso la difícil situación que mantenía con su equipo- al decidir destituir como teniente de alcalde al que era considerado su mano derecha, Fernández Chacón, en 1993. Hasta tal punto llegó la situación, que más de la mitad de sus concejales se rebelaron como relata un artículo de prensa<sup>110</sup>. Este hecho junto con las continuas críticas, el escaso apoyo interno y externo por parte del PSOE y el aislamiento institucional de Cádiz terminaron con su liderazgo, al no conseguir revalidar su candidatura en las elecciones locales de 1995, y siendo sustituido por un nuevo cabeza de lista. Como ya han indicado algunos de sus seguidores, como Garófano, el problema de Díaz Medina es que fue más alcalde de los gaditanos que de los socialistas, lo que le valió la sedición continuada por parte de sus propios concejales y las ejecutivas del PSOE. Por otro lado, su gestión se focalizó más en resolver los problemas de accesos y comunicaciones de Cádiz que en atender otros aspectos como la infravivienda y el desempleo. Cuestiones que como él señala le dejaban “amargado”, puesto que era un problema estructural difícil de erradicar.

Finalmente, aunque el PSOE le propuso a Carlos Díaz continuar en la Diputación de Cádiz en 1995, el alcalde rechazó dicha oferta al entender que el partido no había aceptado sus condiciones para continuar en la política provincial.

---

<sup>110</sup> La columna de ABC, firmada por José J. León, ilustra este episodio (consulta realizada 30/4/2018): <http://hemeroteca.sevilla.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1993/06/27/022.html>.

El liderazgo político de Carlos Díaz como alcalde se desarrolló a lo largo de las tres etapas de socialización, legitimación e institucionalización. Sin embargo, la fase de institucionalización puede ser caracterizada como débil debido al escaso apoyo entre su equipo de concejales. Lo que sí está claro, es que dicha institucionalización fue posible gracias a él mismo y al apoyo de los ciudadanos a través de las urnas. En cuanto a su carrera política se observa un paso multinivel por la arena local y la nacional, permaneciendo en ambas simultáneamente durante más de una década.

## 2. Teófila Martínez Saiz (1995-2015)

La segunda alcaldesa de Cádiz de la democracia mantiene el récord de ser el primer edil que ha ejercido durante más años su liderazgo al frente de un ayuntamiento, entre la selección de alcaldes andaluces estudiados en esta obra. Durante dos décadas, Teófila Martínez ostentó la máxima posición jerárquica del campo político municipal de la ciudad gaditana y también dentro de su partido en la provincia, siendo una figura con un poder indiscutible en el panorama político autonómico y nacional.

María Teófila Martínez Saiz nació en Parabayón de Piélagos, una localidad de menos de 5.000 habitantes perteneciente al municipio homónimo de Piélagos en la provincia de Santander, en 1948. Esta población se encuentra en el eje Torrelavega-Santander, situado en la costa cantábrica y dedicado tradicionalmente al sector ganadero. Su padre era un ferroviario y propietario de dos talleres para barriles de mineral de ocre y su madre era una trabajadora autónoma. Siendo pequeña, su familia se trasladó a vivir al pueblo de Guarnizo, situado apenas a un kilómetro de Santander, para vivir cerca de la familia materna<sup>111</sup>. Durante su infancia acudió al colegio público de Cianca, al que solía ir en bicicleta. Más tarde, la familia se instaló en la capital cántabra. Allí, Teófila Martínez realizó el Bachillerato en el Colegio de las Mercedarias y preparó el curso preuniversitario en el instituto de Santa Clara. Como ella manifiesta, en su hogar no existía una vinculación previa con la política, sino que su vocación política llegaría más tardíamente.

“Habiendo vivido momentos muy difíciles de la Historia de España nunca en mi casa se hablaron de esas cosas ni hubo resentimientos ni historias de esas y lo pasaron muy mal como todas las familias [...] Pero nunca en la vida... la única politicona he sido yo siempre. Que no era politicona por así decir, que no, tampoco, porque era muy tímida y, pero siempre era la que más me movía en esas cosas”. Fuente: Entrevista CA-2.

Siempre ha estado muy unida a su padre, su madre y a su hermana. Al respecto, cabe destacar la devoción y el esfuerzo del progenitor hacia sus hijas, que pidió distintos destinos en su trabajo para que su familia se trasladase íntegramente conforme las pequeñas cambiaban de nivel educativo.

“Soy hija de, de una autónoma y, ama de casa autónoma porque entonces. Y, y de un ferroviario. Y que se esforzaron mucho por darnos a las dos una carrera”. Fuente: Entrevista CA-2.

Cuando Teófila Martínez decidió estudiar Arquitectura Técnica en Madrid, su padre solicitó permiso para ser trasladado de Santander a la villa madrileña, donde trabajó en las estaciones de Chamartín y Aranjuez. Sería durante sus estudios universitarios cuando ella se acercó por primera vez al ámbito político, asistiendo a un campus en plena efervescencia de movilizaciones contra el régimen franquista. Aunque deseaba participar en política, se situó en una posición alejada de los grupos más críticos y agresivos contra la dictadura, a los que observaba con desconfianza.

---

<sup>111</sup> En la siguiente noticia de *Diario de Cádiz* se puede consultar un completo perfil de Teófila Martínez (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariodecadiz.es/cadiz/styletext-transformuppercasespanTeofila-MartinezVeinte-transformacion-urbanaVocacion-Venezuela\\_0\\_1120688536.html](http://www.diariodecadiz.es/cadiz/styletext-transformuppercasespanTeofila-MartinezVeinte-transformacion-urbanaVocacion-Venezuela_0_1120688536.html).

“Ya me llamaban la atención ciertas cuestiones, como joven y como observadora de lo que estaba pasando, ¿no? En la escuela politécnica donde estábamos a la entrada de la Complutense, del meollo de la, de la cuestión. Y, pero, siempre estuve muy interesada en esas cosas, pero también me di cuenta de cómo algunos manipulaban a los que llegábamos a la universidad para conseguir sus fines, ¿no? A los recién llegados a la universidad o a las, a la Politécnica de Madrid”. Fuente: Entrevista CA-2.

Al acabar su carrera, trabajó durante un tiempo como asesora en una empresa de distribución de materiales de construcción en Madrid. Siendo muy joven, con 23 años, se casó con su pareja, un profesional del sector hotelero y también cántabro como ella. A raíz del trabajo de su marido, el matrimonio se trasladó a vivir al Puerto de Santa María en 1977 por un breve período de tiempo, puesto que él obtuvo un nuevo destino en Venezuela, a condición de que a su regreso le arrendarían el Hotel Puertobahía de Valdelagrana en Cádiz. Para este momento, Teófila Martínez ya mostraba un *habitus* organizado, con una ideología liberal-conservadora, una vocación por participar activamente en política desde la derecha, perseverancia, iniciativa y una mente claramente estructurada. De hecho, Teófila Martínez participó en las elecciones constituyentes de 1977 como interventora de Alianza Popular, sin estar aún afiliada. Sus primeros pasos políticos en este partido, se produjeron por su rechazo a la UCD por ser una coalición de partidos basada en liderazgos personalistas que mostraban cierta falta de operatividad y la legitimidad simbólica que los partidos de izquierda intentaron obtener al presentarse como artífices de la Transición.

“Ante esa prepotencia del inicio de la Transición, que la izquierda de este país como si los demás no fuéramos ciudadanos con los mismos derechos, con la misma igualdad a la hora de pertenecer a uno u otro partido y de respetarnos, pues yo pensé que desde mi concepto de, de liberal que soy, podía colaborar en un partido de centro liberal-conservador”. Fuente: Entrevista CA-2.

A lo largo de tres años en el país latinoamericano, Martínez Saiz trabajó junto a otros ingenieros y se especializó en la reforma de equipamientos. Durante esta época, Venezuela era una democracia representativa que vivía la nacionalización del sector minero y petrolero y un grave endeudamiento internacional que fue revisado por el Fondo Monetario Internacional. A principios de los ochenta, el bolívar se devaluaría en el famoso “Viernes Negro”, dando inicio a una grave crisis económica.

“Viví fuera tres años, justo me cogieron las elecciones del setenta y nueve, las primeras municipales y autonómicas fuera de mi país en Iberoamérica y es ahí donde vi lo que vi y, y vi cómo se movían las cosas, cómo se veía desde fuera, en un país muy complicado y fue cuando decidí que a la vuelta en mi país iba a participar en política, aunque sea pegando sellos”. Fuente: Entrevista CA-2.

Tras su regreso a Cádiz en 1980, su esposo continuó su carrera como empresario del sector turístico, mientras Teófila Martínez trabajó como arquitecta técnica en Chiclana, fundó una cooperativa dedicada al mantenimiento de edificios y colaboró en la gestión hotelera junto a su marido. Si bien, su vocación por la política se materializó nítidamente dentro de ella durante su estancia venezolana, fruto del desarrollo de su experiencia y su vocación inicial. Como ella reconoce, la realidad política venezolana terminó por afianzar su deseo de participar activamente en la vida pública. De esta forma, su legitimación como líder local se desarrollaría desde principios de los ochenta y hasta mediados de los noventa. Por aquel entonces, el contexto político de Cádiz estaba dominado por la presencia hegemónica de la izquierda en tanto que Alianza Popular era una reducida fuerza política que con dificultades intentaba ocupar parte del espacio político que había dejado tras de sí la caída de los ucedistas. Comenzando como una militante de base, Martínez participó intensamente en la creación de la estructura territorial en la provincia de Cádiz, convirtiéndose en secretaria provincial de AP y concejala de Urbanismo en el Ayuntamiento del Puerto de Santa María entre 1983-1987. Desligando su vida política y su vida profesional, rechazó seguir su carrera como aparejadora.

A lo largo de los ochenta, Teófila Martínez mantuvo desavenencias con la vieja guardia de Alianza Popular personificada en líderes como Manuel Fraga y Hernández Mancha<sup>112</sup>. Lo que escenificaba el conflicto interno entre los jóvenes políticos de la derecha española deseosos de que el partido ocupase el espacio del centro-derecha y hacer de Alianza Popular un auténtico partido de gobierno y las viejas camarillas procedentes de los últimos años del franquismo, no tan dispuestas a cambios programáticos ni ideológicos.

“Es una oportunidad de, de participar en los cambios internos de un partido que, entonces no se sabía por, por dónde iba, pero yo creía que mucha gente como yo, que entonces éramos más jóvenes, mucho más jóvenes que otros que ya tenían otras responsabilidades incipientes pues podíamos ir configurando lo que luego ha sido el Partido Popular, un gran partido de centro-derecha, liberal, que bueno, que, que es una parte muy importante del sistema democrático de nuestro país”. Fuente: Entrevista CA-2.

Ante esta coyuntura, no tendría ningún cargo orgánico de relevancia entre 1987 y 1989. Sería finalmente tras la caída de Hernández Mancha y con el viaje hacia el centro del reconvertido Partido Popular, cuando volvería a adquirir un protagonismo considerable dentro del ámbito político local y autonómico de la mano de José María Aznar. En 1989, Martínez Saiz se presentó como cabeza de lista por Cádiz para las elecciones generales, resultando elegida como diputada y siendo nombrada portavoz de Obras Públicas. En 1994, entró en la ejecutiva nacional del partido conservador, convirtiéndose en una de las conocidas “chicas del PP”, un grupo formado por mujeres jóvenes con un trasfondo político en plena eclosión y un reconocimiento público tanto en el ámbito estatal como nacional, entre las que destacaron Celia Villalobos y la misma Teófila Martínez.

El acceso a la política nacional sería el camino para convertirse en la principal líder de Cádiz en los siguientes años, lo que obviamente supuso un esfuerzo de reconversión de capital político - especialmente en tanto notoriedad y popularidad en el ámbito gaditano- de un campo estatal a otro subestatal. Este proceso se desarrolló entre 1993-1995 aproximadamente, cuando se convirtió en la candidata del Partido Popular para encabezar las listas municipales en Cádiz.

“Nos pidieron una serie de personas el que encabezáramos unas listas municipales con la idea de tratar de ganar para transformar la ciudad desde lo local y desde la transformación de esas ciudades, también transformar también la sociedad. La idea de que la sociedad tenía de un partido como el Partido Popular, ¿no? Eh, y sobre todo de transformar las ciudades porque en Andalucía si miras las, las noticias o los periódicos del noventa y cuatro o del noventa y tres, las ciudades realmente han sufrido un cambio sustancial”. Fuente: Entrevista CA-2.

Con una posición dominante el campo político interno de su propio partido, Martínez Saiz configuró su propio equipo de concejales y seguidores que la acompañaron en las elecciones. Su marco primario en la campaña electoral de 1995 se centró en observar las distintas deficiencias que presentaba la ciudad gaditana en materia como desempleo, vivienda, transportes y comunicaciones y rehabilitación del casco antiguo, proponiendo un modelo de ciudad. Si bien, entre las apuestas centrales de su programa se encontraban la mejora de los servicios públicos y la potenciación cultural de Cádiz por ser una de las ciudades europeas más antiguas y tener un capital simbólico basado en la Constitución de 1812 y el comercio con las Indias. Esta campaña estaría marcada por un intenso contacto con las asociaciones de vecinos de la ciudad, de cara a configurar sus propuestas programáticas. Finalmente, la debacle del PSOE en el ámbito nacional y sus consecuentes efectos de nacionalización de la política local unida a la nueva candidata popular y el programa presentado otorgaron la victoria a Teófila Martínez en 1995 y cosechando una mayoría

---

<sup>112</sup> En el relato biográfico de Celia Villalobos se puede observar también este conflicto entre las nuevas élites que integraron el PP y los antiguos miembros de AP.



absoluta de 15 concejales. Por su parte, los socialistas descendían a 7 ediles e Izquierda Unida crecía con 5 representantes.

Entre 1995-1999, el Ayuntamiento dirigido por la nueva alcaldesa popular acometió con distintas actuaciones entre ellas una gran parte estuvieron centradas en resolver el problema del ferrocarril. Como Martínez reconoce, el tren era un elemento que dividía a la ciudad en dos partes, lo que, unido a la limitación geográfica con el municipio de San Fernando y las zonas portuarias, de salinas y la zona franca creaba considerables complicaciones en cuanto a conexión, integración del municipio y habitabilidad. Entre otro de los asuntos que se encontraba en la agenda estaba el problema de la infravivienda.

“Por tanto, había que integrarla físicamente dentro de la ciudad porque si no también tendríamos un problema para la llegada de los grandes transportes como por ejemplo la Alta Velocidad y la conexión mejor con el puerto, y integrarla y acercarla a través de las comunicaciones con el resto de la bahía de la provincia de Andalucía porque a Cádiz entraba hasta hace un año por un mismo punto que era Cortadura, o sea, esto era como el final, o sea, somos la, la parte más septentrional pues además más periférica de, de Europa”. Fuente: Entrevista CA-2.

Las políticas municipales se dirigieron hacia el establecimiento de relaciones intergubernamentales para mejorar las conexiones y las condiciones físicas de la ciudad. En el ámbito de vivienda, se desarrollaron medidas encaminadas a mejorar la habitabilidad con la reducción de las barreras que imponía el trazado ferroviario, la creación de viviendas protegidas en terrenos expropiados a los astilleros, ayudas para la rehabilitación de vivienda, el control del estado de las antiguas viviendas a través de la inspección municipal y un programa de supresión de infraviviendas. Este problema es lo que Martínez calificó en su día como “chabolismo vertical” y que representaba un peligro especialmente para los propios ciudadanos que vivían en dichas condiciones. Siguiendo en esta línea, mientras otros municipios habían podido crecer económica y socialmente gracias a la política urbana, esto no era posible en Cádiz debido a su realidad como istmo. Por lo que Teófila intentó buscar un estatuto especial para la ciudad con el objetivo de garantizar ingresos extras que permitiesen el desarrollo local. A través de las conversaciones entre el Ayuntamiento de Cádiz y el ejecutivo español de Aznar, se aprobó una normativa que reconocía este estatuto, aunque no solamente a la ciudad gaditana, sino para todas las ciudades de más de 100.000 habitantes. Otra infraestructura fundamental fue la construcción de una depuradora en colaboración con el consistorio de San Fernando y la Junta de Andalucía. En el ámbito social, se creó una fundación municipal de atención a la mujer, un programa de alerta 24 horas por parte de la policía local y los trabajadores sociales para mujeres víctimas de maltrato y el desarrollo de actividades deportivas como natación y vela para niños de 6 a 12 años.

“Somos una ciudad que, al contrario de otras ciudades, en esa época y después hasta la crisis han tenido una financiación especial derivada del urbanismo y esta ciudad no tenía, no ha podido disponer de una financiación [...] ha sido más posibilidad de que se instalara la industria de esa (en otra) provincia, de esa zona, en los equipamientos industriales de la ciudad. Aquí (en Cádiz) como no había suelo”. Fuente: Entrevista CA-2.

En las siguientes elecciones de 1999, los resultados cosechados durante su primer mandato permitieron que Teófila Martínez revalidase su victoria con una mayoría absoluta de 18 ediles y el mejor resultado electoral – el 62,2% de los votos- del período abarcado en el municipio gaditano. Las otras fuerzas quedaban debilitadas: el PSOE con 6, IU con 2 y el Partido Andalucista que regresaba con un concejal. Entre 1999-2007, la líder gaditana mantendría constante el tamaño de su grupo municipal. Esta situación hizo posible que su modelo de ciudad, bosquejado a mediados de los noventa, se pudiera convertir en una realidad a través de sucesivas actuaciones. En el ámbito de

infraestructuras, se acometió con el soterramiento del tren y la supresión de la dualidad que vivía Cádiz, partida en dos, además de dar los primeros pasos para que la Avenida Juan Carlos se convirtiese en un eje urbano.

“La bonanza económica siempre y, y en esos, en ese, en la siguiente ya tuvimos la posibilidad que fue récord en toda España, de poder abrir la Avenida Juan Carlos primero porque ya enterramos el tren, y por tanto, ya la ciudad estaba integrada. Ya no había barreras”. Fuente: Entrevista CA-2.

Entre 2000-2008, Teófila Martínez compatibilizó la alcaldía con su participación en la cámara autonómica como parlamentaria y como senadora a la cámara alta. El capital político institucionalizado y su gestión en Cádiz le sirvieron para acceder y/o mejorar su posición como política en el ámbito estatal y regional. De esta forma, además mejoraba su capacidad de operación multinivel para revertir en beneficio de la gestión municipal gaditana. En los comicios de 2000 y 2004, la alcaldesa gaditana, que había ganado una gran visibilidad, fue elegida por su partido como candidata para presidir la Junta de Andalucía compitiendo con Manuel Chaves. Además, entre esos años, presidió la ejecutiva andaluza del Partido Popular. En 2008, Martínez Saiz abandonó su escaño autonómico y pasó al Congreso de los Diputados, donde ha continuado de forma ininterrumpida hasta el presente.

Pese a estar presente como política y representante tanto en el nivel nacional como autonómico en su partido y las instituciones, continuó desarrollando las distintas líneas de actuación de su proyecto de ciudad en Cádiz. Un indicador de su dominio del ámbito local queda manifestado en las elecciones de 2003 y 2007, en las que fue la alcaldesa con más votos en capitales de provincia. Durante estos años, trabajó para preparar uno de los hitos de su gestión local que era la celebración del Bicentenario de la Constitución de Cádiz de 1812, para lo cual se dispuso con antelación un programa de actuaciones y políticas públicas. El objetivo de estas iniciativas, apoyadas desde el gobierno estatal -tanto por Aznar como después por Rodríguez Zapatero- y con la colaboración de países iberoamericanos, fueron promocionar la vida cultural y mejorar la proyección internacional de la ciudad.

“Durante los años anteriores la Junta de Andalucía se rehabilitó, se rehabilitó el Oratorio de San Felipe Neri, pero no hizo más en colaboración con el Ayuntamiento de Cádiz. Y el Gobierno de Zapatero sí que atendió a nuestras peticiones, que ya lo habíamos pedido con el Gobierno de Aznar, de ser la capital iberoamericana, o sea... la cumbre de jefes de Estado en el doce, pero la capital iberoamericana de la cultura la conseguimos a través de la UCI que es la organización de capitales de Estado iberoamericanos de la que ya gracias a nuestra labor, pues formamos parte sin ser capital de Estado”. Fuente: Entrevista CA-2.

Desde su punto de vista, la colaboración de los países y las ciudades iberoamericanas fue fundamental para Cádiz, especialmente en el ámbito cultural. Exposiciones del Museo del Oro de Colombia, la plata mapuche y distintas esculturas precolombinas como el Señor de Sipán fueron algunas de las muestras que se realizaron con motivo de la conmemoración iberoamericana. Además, se potenciaron distintos certámenes, el festival iberoamericano de teatro, una colección de narrativa breve latinoamericana y se creó una biblioteca en torno a la Constitución de 1912 con el apoyo técnico de historiadores y expertos.

El mantenimiento económico del municipio mejoró con la recepción de fondos europeos de desarrollo, especialmente un proyecto Urban y Urbana, que permitieron realizar distintas iniciativas encaminadas a mejoras sustanciales. Entre algunas de las políticas municipales que se desarrollaron entre 1999-2011, cabe destacar: un plan de ordenación urbanística que respondiese al proyecto urbano de la alcaldesa, la peatonalización y semipeatonalización del casco antiguo, la supresión de

calles para colocar el viario al mismo nivel, la expansión de las zonas ajardinadas, la creación de un instituto municipal de empleo, programas de rehabilitación de edificios y otros de mantenimiento permanente. Entre algunos de los enclaves afectados por estas actuaciones se encuentran la antigua Cárcel Real recuperada como Casa de Iberoamérica, los antiguos depósitos de tabaco, el Castillo de Santa Catalina, el Castillo de San Sebastián y distintas fortificaciones y baluartes de la época colonial. Otros de los aspectos culturales en los que se profundizó fue la recuperación de enseres de gran valor arqueológico dentro del enclave de Gadir<sup>113</sup> y la creación de un museo del títere. Sin duda, uno de los problemas y de las ventajas que reviste Cádiz como ciudad es su pasado histórico y sus restos arqueológicos -entre ellos el teatro romano- que exigen de una inversión elevada para recuperarlo ya que una parte importante del mismo se encuentra hundida bajo el mar. Estas mejoras en materia de patrimonio combinadas con la modernización del puerto gaditano permitieron aumentar el turismo marítimo de la ciudad.

“Hemos conseguido junto con el Puerto, pasar, de, de entonces, que era cuando llegamos había aquí cinco o diez barcos los que hacían escala y ahora son trescientos barcos de turismo los que hacen escala en nuestra ciudad. Y que el setenta por ciento de los turistas se quedan en la ciudad. También con eso hemos conseguido que los astilleros de Cádiz capital se hayan configurado a lo largo de los últimos ocho o nueve años como un astillero estratégico desde el punto de vista logístico para las reparaciones”. Fuente: Entrevista CA-2.

En las elecciones de 2011, la mayoría de 18 concejales mantenida por la alcaldesa popular desapareció, pasando a 17 ediles. Por su parte, el PSOE conseguía 7 e IU 7 ediles. Aunque manteniendo su mayoría absoluta, se observaba cierta quiebra del liderazgo de la alcaldesa que consecutivamente durante los anteriores tres comicios había mantenido el mismo tamaño del grupo municipal popular. Durante este mandato, Teófila Martínez junto con otros alcaldes gaditanos impulsó el proyecto de la Plataforma Logística del Sur de Europa<sup>114</sup>, un plan destinado a convertir a Cádiz en un eje marítimo del sur europeo y centro del tráfico entre Europa, África y América. Pese a ser una idea colectiva compartida por otros municipios, Martínez hizo suyo esta idea, entendiendo desde su punto de vista que tanto el auge como el declive de Cádiz a lo largo del tiempo coincidía irremediamente con el auge y la caída de su realidad como enclave portuario. A lo que había que añadir, la creciente competencia de puertos marroquíes como Tánger y Med por acoger dicho tráfico marítimo en 2013. Para impulsar esta plataforma, Martínez se integró como diputada en las comisiones de Exteriores y Cultura. Sin embargo, este proyecto no siguió adelante debido a las dudas mantenidas por otras administraciones y las fuerzas de la oposición.

A lo largo de sus dos décadas en el Ayuntamiento, las relaciones entre el gobierno y la oposición estuvieron marcadas por la dureza de las críticas, debido especialmente a la situación de mayoría absoluta del Partido Popular. Aunque, el auténtico enfrentamiento de la alcaldesa gaditana se produciría con la Junta de Andalucía, a la cual criticaría intensamente debido a retrasos y dificultades en la ejecución de actuaciones intergubernamentales. Ella misma reconoce la pasión por la política y la vehemencia de su actitud ante la defensa de proyectos que beneficiasen su modelo de ciudad. En esta lógica, el estilo de dirección de la primera edil se caracterizó por reuniones semanales con el Área de Urbanismo, otras áreas implicadas y los principales funcionarios. Análogamente, esta fórmula se repetía con otras carteras municipales. Un principio fundamental para entender su gestión reside en la idea de que la transformación social implica necesariamente una transformación física (vivienda, mantenimiento, medio ambiente, etc.) del

---

<sup>113</sup> Los restos fenicios y tartésicos de Cádiz revisten de un especial interés por ser una de las ciudades más antiguas de Europa y posiblemente uno de los centros fundamentales de la civilización de Tartessos. A lo que se debe añadir la presencia continua del puerto de Cádiz desde la Edad Antigua hasta el presente.

<sup>114</sup> Se puede encontrar más información en la siguiente noticia de *El País* (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/ccaa/2013/03/31/andalucia/1364741486\\_034837.html](https://elpais.com/ccaa/2013/03/31/andalucia/1364741486_034837.html).

entorno apoyada en la inversión económica.

“Lo más intenso, eso era la, la política de inversión en la ciudad, en las personas porque hay algunos que dicen que la inversión social si no inviertes en la transformación urbanística y física de las ciudades es imposible que consigas una transformación social. Es imposible. La transformación social tiene que venir, antes tiene que haber una transformación física. [...] Todo lo demás es cuento. Lo diga quién lo diga”. Fuente: Entrevista CA-2.

Finalmente, los cinco mandatos con mayoría absoluta de Teófila Martínez finalizaron en las elecciones locales de 2015. El efecto de nacionalización de la política local introducía a dos nuevas fuerzas políticas como Ciudadanos y Podemos en los ayuntamientos. La intensa campaña de desgaste acometida por José María González Santos<sup>115</sup> más conocido como “Kichi”, el candidato que presentaba Por Cádiz Sí se Puede, otorgó a su formación 8 concejales y siendo el partido de izquierdas que más votos cosechó. Tras la agrupación gaditana de Podemos, seguía el PSOE con 5 e IU con 2 ediles. Por su parte, el Partido Popular descendía hasta 10 y Ciudadanos entraba con 2 representantes. Ante este contexto, los grupos de izquierda pudieron investir como candidato a Kichi a partir de los apoyos del PSOE e IU.

En síntesis, Teófila Martínez presenta una carrera política multinivel iniciada en el ámbito local, continuada en el nacional y finalmente centrada en su papel como alcaldesa de Cádiz. Con la excepción de que en sus últimos años se mantuvo también como política activa en la arena autonómica y/o estatal, revirtiendo dichas posiciones en beneficio de su gestión en el consistorio. Así, se observa el proceso de retroalimentación del capital político cosechado como concejala hacia su etapa como diputada entre los ochenta y principios de los noventa, y más tarde, desde el ámbito estatal hacia el local para hacerse con una posición dominante en dicho campo político. A través de esta práctica, aprovechó posteriormente sus posiciones en las arenas autonómica y nacional (Senado y Congreso de los Diputados) para defender proyectos e iniciativas que revirtieran en beneficio de su ciudad y por ende, en el mantenimiento de la alcaldía de una forma indudablemente exitosa. Sólo el cambio producido por la nacionalización de la política local -Podemos y Ciudadanos- terminó con sus dos décadas al frente del consistorio gaditano.

---

<sup>115</sup> José María González Santos (1975) es hijo de emigrantes españoles en Holanda y Licenciado en Historia por la Universidad de Cádiz. Desde 2003 ha sido profesor de enseñanza secundaria en distintos institutos andaluces hasta que comenzó su carrera política como liberado sindical en Ustea y activista en Izquierda Anticapitalista. Además, ha sido una figura carismática e implicada dentro del Carnaval de Cádiz. La alianza de Izquierda Anticapitalista con Podemos en Andalucía ha sido fundamental para su candidatura a la alcaldía gaditana y la de su pareja, Teresa Rodríguez, a la Presidencia de la Junta de Andalucía. La pareja es conocida popularmente como “Los Clinton de Cádiz”. Se puede encontrar más información en la siguiente noticia de *El Mundo* (consulta realizada 18/7/2017): <http://www.elmundo.es/andalucia/2015/06/13/557bee2346163f2b308b4574.html>.

## Capítulo 10: Córdoba

La ciudad de Córdoba constituye un campo político con un dinamismo de carácter medio en la renovación del liderazgo local. Han sido cinco<sup>116</sup> los alcaldes que se han alternado al frente del consistorio municipal entre 1979 y 2015 (Tabla XV). Sus alcaldes se han mantenido la mayoría durante dos mandatos, entre los que se encuentran Julio Anguita González (1979-1986), Herminio Trigo Aguilar (1986-1995); un único mandato en el caso de Rafael Merino López (1995-1999) y José Antonio Nieto Ballesteros (2011-2015). El caso excepcional y que revela un liderazgo que logra su plena institucionalización es el de Rosa Aguilar Rivero que ha estado al frente del Ayuntamiento de Córdoba entre 1999 y 2009. El caso de Córdoba es bastante similar al de Granada por lo que se desglosa de este análisis.

**Tabla XV. Alcaldes democráticos de Córdoba: votos y concejales (1979-2015)**

Córdoba					
Elecciones	Alcalde	Votos (%)	Votos (N)	Concejales	Elección
1979	Julio Anguita González (PCE)	28,04	32.806	8	cs
1983	Julio Anguita González (PCE)	57,97	79.685	17	cs
1987	Herminio Trigo Aguilar (PCE)	35,82	49.134	10	um
1991	Herminio Trigo Aguilar (PCE)	39,88	48.051	13	um
1995	Rafael Merino López (PP)	40,88	61.619	13	um
1999	Rosa Aguilar Rivero (IU)	28,62	44.215	9	cvm
2003	Rosa Aguilar Rivero (IU)	41,88	66.545	13	cvm
2007	Rosa Aguilar Rivero (IU)	35,66	51.982	11	cvm
2011	José Antonio Nieto Ballesteros (PP)	48,8	79.493	16	uma
2015	María Isabel Ambrosio Palos (PSOE)	20,55	30.334	7	cvm

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior. Elección: uma = unipartidista con mayoría absoluta, um = unipartidista en minoría o mayoría simple, cvm = coalición vencedora mínima, cs = coalición sobredimensionada, cm = coalición minoritaria; (Márquez, 2007: 316).

El hecho atípico que presenta el consistorio cordobés, en un nivel local dominado por el bipartidismo imperfecto entre populares y socialistas, es que es una de las únicas capitales de provincia de España que ha ostentado el PCE-IU, siendo su primer alcalde un líder histórico en el ámbito nacional como es Julio Anguita. Esto ha despertado el interés de distintas investigaciones para conocer cuáles han sido los factores que han llevado a que durante cuatro (Julio Anguita y Herminio Trigo) y posteriormente tres mandatos (Rosa Aguilar), los comunistas hicieran de Córdoba un auténtico feudo dentro del conjunto de capitales de provincia de Andalucía y España. Entre estos estudios, cabe citar un paper no publicado escrito por los profesores Carlo Baccetti y Mario Caciagli bajo el título *I partiti comunisti in Italia, Francia e Spagna: Com'erano diversi a livello locale* en 1990, donde se realiza un estudio comparado de tres municipios gobernados por partidos comunistas. Al respecto, los investigadores italianos mencionan que los comunistas cordobeses participaron en el VI Congreso del PCE en Praga, siendo la delegación española más fuerte en plena dictadura (Baccetti y Caciagli, 1990: 27). Los comunistas habían conseguido ubicar

<sup>116</sup> Cabe destacar la presencia de dos alcaldes más durante dos períodos de tiempo muy breves como Manuel Pérez Pérez, que sustituyó a Herminio Trigo entre febrero y mayo de 1995 y Andrés Ocaña Rabadán que ocupó el cargo tras la marcha de Rosa Aguilar entre 2009 y 2011. Si bien, debido a la brevedad de sus mandatos los hemos excluido de nuestro análisis como se justifica y explica en la fundamentación metodológica de esta tesis.

una sede en su ciudad camuflada como un establecimiento comercial ante las autoridades y disfrutaban de una amplia estructura de militantes compuesta por trabajadores de la capital y asalariados agrícolas. Además, los comunistas contaban con una estructura paralela entre los colectivos de vecinos, formando una unidad entre los grupos más marginados de la periferia urbana. Otro elemento a destacar es la de Comisiones Obreras desde 1965 y el foro que ofrecía el *Círculo Cultural Juan XXIII*<sup>117</sup> que fue fundamental para la socialización política de los líderes comunistas en Córdoba. Se han constatado desacuerdos entre las estructuras partidistas y los grupos municipales de los alcaldes, especialmente en el caso del PCE-IU. En la mayoría de los casos, el abandono de la política local de estos primeros ediles se ha producido por el inicio de carreras políticas multinivel, a excepción de Herminio Trigo. En algunos casos, los alcaldes comunistas como Herminio Trigo y Rosa Aguilar han transitado desde el PCE hasta el PSOE debido a diferencias ideológicas y programáticas con su partido de origen.

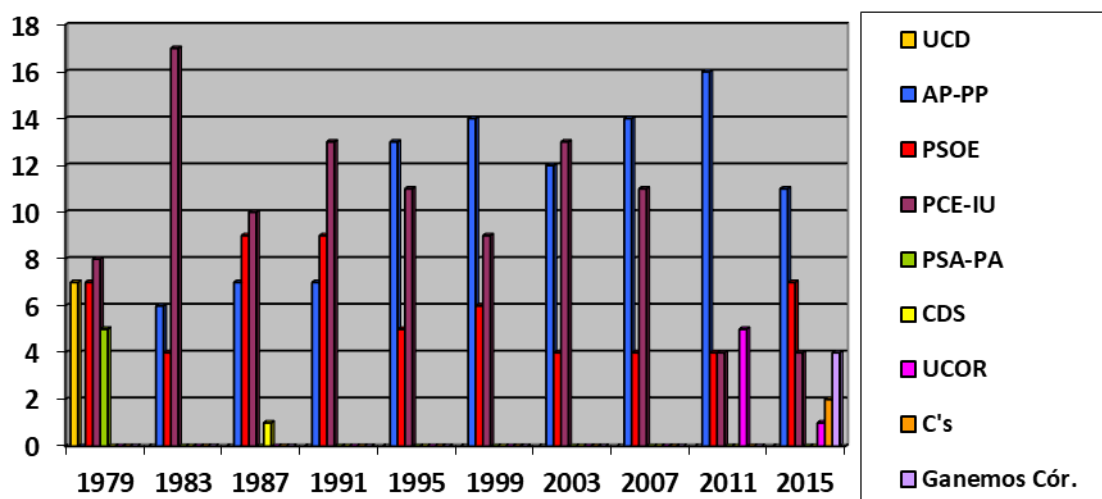
La cantidad de fuerzas políticas en Córdoba han oscilado entre las tres y las seis en cada mandato. Los partidos políticos presentes en la arena local están definidos por el fenómeno de estatización de la política local, con la excepción de que el Partido Comunista Español-Izquierda Unida ha actuado como un auténtico catch-all-party durante la primera década del período estudiado. Sólo con la llegada de 2015 y el surgimiento de nuevas fuerzas en la izquierda política, IU ha abandonado esta posición predominante para forjar alianzas con otras fuerzas locales como Ganemos Córdoba conforme Podemos y otras alternativas han aparecido en el panorama nacional. En segundo plano, el PP y el PSOE han continuado ejerciendo su bipartidismo, pero con un carácter más imperfecto para los socialistas que han tenido que competir por los votos con los comunistas de forma mucho más ardua que en otros casos. Desde 1979 y hasta 2011, el PCE-IU ha superado en concejales y votos al PSOE, lo que ya de por sí muestra el músculo político de los comunistas cordobeses. Entre los partidos con menor presencia se deben mencionar a la UCD y el PSA-PA que sólo han estado durante la primera corporación, el CDS con un solo representante entre 1987-1991 y la reciente irrupción de Ciudadanos y Ganemos Córdoba al final del período estudiado. Un partido que merece una mención especial es Unión Cordobesa, liderada por el empresario Rafael Gómez Sánchez, que ha permanecido en el Ayuntamiento de Córdoba durante las dos últimas corporaciones.

Las cifras récords en el tamaño de los grupos municipales la ostentan el PCE-IU bajo la alcaldía de Julio Anguita con 17 ediles entre 1983-1987 y el PP con José Antonio Nieto entre 2011-2015 con 16 concejales (Gráfico XIII). Las cantidades más bajas están representadas por el CDS con un solo edil en las elecciones de 1987 y Unión Cordobesa también con uno en los comicios de 2015.

---

<sup>117</sup> Creado en 1963 por un grupo de pensadores católicos vinculado a la HOAC e inspirado en la encíclica *Pacem in Terris* que publicó el Papa Juan XXIII. Su primer presidente fue el ingeniero Luis Valverde y su promotor el psiquiatra José Aumente. Al basarse en el pensamiento sobre la dignidad del ser humano y en una preocupación por la desigualdad social de Juan XXIII, este grupo atrajo a intelectuales cordobeses que desde distintas posiciones ideológicas se oponían a las injusticias del franquismo. Esto llevó a que en varias ocasiones el colectivo fuese acusado de ser antisistema y de actuar en contra del régimen. Si bien, sus principales actividades estaban basadas en actividades como conferencias, charlas y encuentros. En la década de los noventa, este grupo que había destacado por su carácter antifranquista decayó hasta que volvió a iniciar una nueva etapa por un grupo de nuevos intelectuales. Para más información se puede consultar el siguiente enlace (consulta realizada: 30/4/2018): [https://cordobapedia.wikanda.es/wiki/C%C3%ADrculo\\_Cultural\\_Juan\\_XXIII](https://cordobapedia.wikanda.es/wiki/C%C3%ADrculo_Cultural_Juan_XXIII).

**Gráfico XIII. Concejales electos en el Ayuntamiento de Córdoba (1979-2015)**



Fuente:

Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior.

Aunque las coaliciones de izquierda han dado el apoyo generalmente a las alcaldías del PCE-IU, cabe destacar que en la corporación comprendida entre 1983-1987 fue una mayoría absoluta la que le otorgó la alcaldía. No ha habido gobierno de los socialistas prácticamente hasta el final del período abordado, sustentado en una alianza entre partidos de izquierda. Por lo que, el principal adversario político del PP en Córdoba no ha sido tanto el PSOE como los comunistas, que han demostrado fehacientemente durante esta etapa que Córdoba ha sido su feudo, con tan sólo dos mandatos en los que han gobernado los populares.

En las siguientes páginas, presentamos el análisis de liderazgo de los cinco alcaldes de Córdoba seleccionados: Julio Anguita González entre 1979 y 1986; Herminio Trigo Aguilar entre 1986 y 1995; Rafael Merino López entre 1995 y 1999; Rosa Aguilar Rivero entre 1999 y 2009; y José Antonio Nieto Ballesteros entre 2011 y 2015.

### 1. Julio Anguita González (1979-1986)

Una de las grandes personalidades políticas entre la izquierda y los comunistas españoles, Julio Anguita, es una figura mitificada por unos y denostada por otros. Lo que no cabe duda es que su liderazgo en el plano local ha trascendido hasta el ámbito nacional y más allá, especialmente por su estrategia consistente en negar a que su partido se convirtiese en un mero colaborador en la formación de gobiernos de izquierda a nivel local, andaluz y nacional. Esta actuación explica para los casos de los municipios analizados, la entrada del PP en aquellas capitales de provincia donde no había alcanzado mayoría absoluta en 1995 cuando los conservadores irrumpieron en la arena municipal. Y en otras situaciones, la entrada del Partido Popular bajo José María Aznar en el ejecutivo nacional en 1996, tras negarse a pactar con el PSOE de Felipe González.

“Presenté una manera de trabajar que a mí se me acusa de algo. Yo no salgo a los medios a defenderme, sino que callo y preparo mi defensa. ¿Por qué? Porque creo unas expectativas, si haces unas declaraciones, no *a callado*, y no dices nada. Claro los días entre que uno es acusado hasta que habla es un tormento ir por las calles. Y nada, pero bueno. Y claro, al cabo de cuatro o cinco días o una semana yo tengo mi documentación, ya tres veces en el pleno lo derroté (al PSOE) con pruebas”.

Fuente: Entrevista CO-1.

Julio Anguita González nació en la localidad malagueña de Fuengirola, situada en la Costa del Sol, en 1941 dentro del seno de una familia de militares. Sus padres se conocieron en plena Guerra Civil en Fuengirola donde su abuelo materno era practicante y su esposa una matrona que regentaban una clínica, habiendo trabajado anteriormente en las instituciones de beneficencia cordobesas. Su padre, un valenciano procedente de una familia gallega, era un suboficial del ejército nacional que tras casarse se trasladó con su esposa a Sevilla. Aunque su hijo nacería en la clínica familiar. Más tarde, su padre seguido por su esposa fue enviado a combatir contra la guerrilla comunistas, los “maquis”<sup>118</sup>, en los Pirineos<sup>119</sup>. Los padres dejaron al pequeño a cargo de sus abuelos paternos en Villagarcía de Arosa, en la provincia de Pontevedra. Su abuelo paterno era descendiente de una familia de militares, habiendo sido su padre y bisabuelo de Anguita, miembro de la Guardia Civil. El abuelo paterno, huérfano desde pequeño, había trabajado como criado de una aristócrata cordobesa y más tarde como carabinero en Sevilla. Fue durante su estancia junto a su abuelo paterno cuando Anguita aprendió a leer con la edad de tres años.

Al finalizar el conflicto, el padre de Anguita fue destinado a Córdoba, donde el joven Anguita se reunió acompañado de sus abuelos paternos junto a sus progenitores. La familia Anguita González se instaló en una casa de alquiler en la barriada popular de Cañero Viejo. Esta zona era realmente extrema, con apenas una decena de calles y el resto del terreno plagado de huertas. La vida dentro de su familia estuvo marcada por una atmósfera conservadora -propia de una familia de militares- y los valores propios del nacionalcatolicismo. Aunque su padre era militar de profesión, no tenía tan arraigado el elitismo social del ámbito castrense. Su madre trabajaba como gobernanta de una residencia militar, sería ella quién le inculcaría el valor de la resistencia<sup>120</sup>. Como Anguita reconoce, era una familia bastante tradicional, pero que gracias a su interés por la lectura y la cultura favoreció atisbos de libertad durante su infancia. De hecho, su abuelo paterno acabó como ayudante de la biblioteca del Real Círculo de la Amistad de Córdoba<sup>121</sup>, lo que posibilitó que durante sus primeros años accediera a la lectura de los más variados autores.

“Como hijo de una familia, diríamos, conservadora, de franquismo sociológico, ¿no? Y con un abuelo que era ayudante y propietario del Círculo de la Amistad, pues yo he leído de todo. He leído todo lo que, he leído desde José Antonio Primo de Rivera, a Vázquez de Mella, a Víctor Pradera, a Donoso Cortés, el *Mein Kampf*. ¡Todo! Sin que perteneciese porque nunca he pertenecido a Falange ni esas cosas. Y de pronto, bueno pues fíjese lo que significa sobre eso, añadir ahora Lenin, Marx, Engels”. Fuente: Entrevista CO-1.

Durante su infancia se iba a jugar a las calles del barrio de La Magdalena, barrio famoso por sus tabernas y unas situaciones de vida conflictivas en aquella época, pero unido por la solidaridad de los vecinos. En este barrio sus padres tenían amistad con los González Herrera. En la biblioteca privada de esta familia, Anguita también disfrutó de un refugio donde crecer en sus lecturas. Así, este barrio sería fundamental para su crecimiento personal, tanto en el ocio como en la esfera intelectual<sup>122</sup>. Por lo que, los juegos junto a otros chavales en La Magdalena y en la Plaza de los

<sup>118</sup> Guerrilla comunista del entorno rural que combatió contra el franquismo.

<sup>119</sup> Sobre Julio Anguita se puede encontrar una biografía en profundidad bajo el título *Atraco a la memoria: recorrido histórico por la vida de Julio Anguita* (2015) escrita por él mismo y el profesor Juan Andrade. Gran parte de esta obra consiste en un diálogo entre Andrade y Anguita, siguiendo sus vivencias por orden cronológico.

<sup>120</sup> Se puede leer una entrevista con un perfil biográfico de Julio Anguita en *El Mundo* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.elmundo.es/cronica/2013/12/01/5297385a61fd3db1778b4586.html>.

<sup>121</sup> Es importante aclarar la diferencia entre el Real Círculo de la Amistad de Córdoba, fundado en el s. XIX; y el Círculo Cultural Juan XXIII, fundado en 1963 y que durante sus primeros años utilizó las instalaciones del primero. Si bien, ambos han sido fundamentales para la vida social y cultural de su ciudad.

<sup>122</sup> Se puede leer una entrevista con más información de *Diario Córdoba* (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/no-soy-comunista-de-misa-olla-reivindico-parcela-libertad-pensamiento\\_788947.html](http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/no-soy-comunista-de-misa-olla-reivindico-parcela-libertad-pensamiento_788947.html).



Trinitarios junto a las lecturas aportadas por su abuelo y su familia fueron dos elementos fundamentales en sus primeros años en Córdoba.

La mayoría de su educación la realizó en la Academia Hispánica de Córdoba desde el preescolar hasta finalizar el bachillerato de Ciencias. Este centro era una institución privada basada en la ideología del nacionalcatolicismo. Sus aulas eran regentadas por docentes republicanos que habían sobrevivido a la purga de la dictadura o que bien regresaban de su exilio espiritual. Allí destacó, como sostiene en su autobiografía junto a Juan Andrade (2015), por ser un joven estudioso y aplicado. Probablemente, durante estos años se fraguó su vocación por la profesión de maestro y su fe religiosa católica influida también por su familia, una creencia que mantendría hasta su madurez.

“Era un fervoroso creyente. A mí me gustaba ir a la iglesia. Era de comunión semanal, nunca diaria. Bueno todo eso. Empieza uno a ver cosas que no le gustan y empieza a cambiar. Empieza a recibir influencias de fuera. Es un proceso como... ¿cómo se llama cuando la oruga se transforma en crisálida? Una metamorfosis. Una metamorfosis dolorosa”. Fuente: Entrevista CO-1.

Al acabar sus estudios, decidió estudiar Magisterio, ya que no la atraía la idea de ser perito, la otra opción que podía cursar en Córdoba. En esta etapa, trabajó como profesor particular a la vez que simultaneaba sus estudios universitarios. Sería durante esta época en torno a los 18 años, cuando Anguita comenzó a experimentar un proceso de disonancia entre los valores en los que creía y la realidad social que empezaba a conocer (Anguita y Andrade, 2015). Durante sus años en la Escuela Normal de Magisterio, conoció a Herminio Trigo, quien sería su fiel compañero en la vida política algunos años más tarde. Finalmente, aprobó unas oposiciones para ser profesor de séptimo y octavo de primaria, siendo destinado a Sevilla y a distintos pueblos del interior andaluz.

Durante su estancia en Montilla entre 1963, conoció al profesor y dramaturgo Rafael Balsera, que le introdujo en nuevas lecturas y referencias culturales como Marx y Sartre. Este docente coordinaba un grupo de profesores opuestos al régimen, entre los que también se encontraban su antiguo compañero, Herminio Trigo; y la hermana de la que sería su primera esposa, con quien se casaría en 1969. Este contacto sería fundamental para su transformación ideológica del catolicismo franquista hacia el comunismo y la oposición contra el régimen. Su inicio político fue en la Comuna de Acción Revolucionaria Social, grupo libertario, al final de los sesenta. Este grupo estaba formado por los distintos profesores del centro en el que trabajaba en Montilla, y se dedicaba especialmente a la difusión de la ideología anarquista y la celebración de actividades culturales.

“Mi militancia en los, en los... grupos de tipo anarquista, el clásico, se inicia en el año sesenta y siete, sesenta y ocho. Lo que pasa es que cuando yo paso a estudiar, yo leo mi tesis de licenciatura (en Filosofía y Letras) el dieciséis de junio del setenta y tres. Yo ya, eh, ya pertenezco al Partido Comunista”. Fuente: Entrevista CO-1.

Más tarde, abandonó su participación en este grupo anarquista cansado de visiones fundadas en ideales abstractos y buscando una salida más práctica para la transformación social. Si bien, su habitus quedaría marcado por un componente libertario que caracterizaría en el futuro su marxismo atípico y en su capital social atesoraba a Herminio Trigo, como su principal mano derecha. Atraído por el PCE, que había demostrado ser el principal partido en la oposición al régimen en Córdoba, Anguita quedó seducido por su capacidad organizativa y el espíritu sacrificado de sus militantes. Como dato a destacar, el PCE de Córdoba sufrió un duro golpe con la detención policial de varios miembros en 1971, lo que no acabó con su disolución. En 1972, Julio Anguita comenzó a militar en este partido.

“Lenin representa para mí lo que dice el *Manifiesto Comunista*, que los comunistas en cada momento

y en cada acción no deben perder nunca de vista el objetivo final. Esto es a grosso modo. Después podemos demostrarlo con detalles concretos, ¿no? Pero eso me hace militar en el Partido Comunista”. Fuente: Entrevista CO-1.

En 1973, Anguita comenzó a estudiar la Licenciatura en Historia en la Universidad de Barcelona. A diferencia de las corrientes imperantes en las aulas andaluzas, buscaba acceder a las corrientes historiográficas de los autores franceses como Fevbre, Braudel y Rousseau imperantes en la escuela de *Annales*. Durante un año, alternó su vida como docente y las clases que recibía periódicamente en la ciudad condal. De esta forma, su habitus sustentado en los conocimientos básicos de un profesor, creció intelectualmente a través de la incorporación de las visiones de la corriente historiográfica imperante en la academia gala.

“Cada tres meses yo me iba una semana a Sevilla, a Barcelona. Dejaba aquí pagado mi sustituto con la metodología. Y entonces yo iba a mis trabajos, los miraban los profesores, me ponían pautas, volvía, hasta que podía examinarme. O sea, fui dirigido por los catedráticos. Mis profesores fueron alumnos de Vicens Vives<sup>123</sup>”. Fuente: Entrevista CO-1.

Tras terminar sus estudios, Anguita regresó a su profesión como docente siendo destinado al colegio del barrio de Los Naranjos en Córdoba y finalmente al centro de Los Califas. Es en este momento cuando tomó una postura activa en la militancia comunista. Se dedicó a la expansión del PCE en el interior cordobés (Anguita y Andrade, 2015). Además, practicó la estrategia del “Caballo de Troya” de un sector de la izquierda, consistente en ocupar las organizaciones sindicales del franquismo para desde ellas hacer oposición al ejecutivo. Así, Anguita y Trigo entraron en el Servicio Español de Magisterio del sindicato vertical con este objetivo. A partir de estas coordenadas políticas, Anguita se apoyó en el Manifiesto Programa del PCE buscando una elaboración colectiva de las directrices política. Con el paso del tiempo, comprobó como multitud de los documentos aprobados perdían su valor y dejaban de tener aplicación dentro del partido. Lo que aumentó aún más su carácter eminentemente práctico, desvinculado cada vez más de las elucubraciones ideológicas que se alejaban de la realidad política. A mediados de los setenta, tras la muerte del dictador, Anguita fue ascendido hasta la dirección provincial de los comunistas cordobeses.

“Antes de que mi padre muriese, murió en el sesenta y nueve, un inspector de policía que era amigo suyo de la guerra, le había dicho a mi padre que yo estaba dando malos pasos. Mi padre se murió sin saber. Lo intuía, pero no sabía nada de eso. Y, la actividad entonces eran reuniones clandestinas que las hacíamos en el Puente Mayor, en Almodóvar, en Posadas, en Bélmez, en algunos sitios en alguna cueva en el campo. Bueno, lo de siempre. Reuniones, *Mundo Obrero*... Y en el año setenta y cinco, en mayo me llamaron para ser miembro de la dirección”. Fuente: Entrevista CO-1.

Aunque el PCE era un partido fuerte y estructurado en Córdoba, era necesario que sus propuestas llegasen al conjunto de la sociedad civil. Para eso, Anguita coordinó la junta democrática de docentes en Córdoba, consistente en crear espacios de diálogo entre miembros de distintas fuerzas políticas. Como espacio de encuentro, este movimiento tenía como finalidad expandir la ruptura con el régimen en el plano local. Mientras tanto, las cúpulas comunistas -tanto en España como en el exilio- operaban a nivel nacional para convertirse en agentes del cambio político junto a los demás partidos, la situación de los comunistas no exiliados era bien distinta. La estrategia de Santiago Carillo, Secretario General del PCE entre 1960-1982, que incluyó la aceptación de la monarquía parlamentaria como forma de gobierno y el abandono del leninismo para favorecer la legalización de su partido, no fue del agrado de Julio Anguita. Dos maneras distintas de contemplar este período,

---

<sup>123</sup> Vicens Vives (1910-1960) revolucionó la Historia en España, y especialmente en Cataluña, cortando con los prejuicios de las antiguas generaciones de historiadores. Para ello, contribuyó a hacer del historiador académico una figura profesional y no vocacional.

el primero, un líder exiliado que había vivido la Guerra Civil y que regresaba a España con el objetivo de reclamar la presencia de su partido. El segundo un joven líder provincial criado en la clandestinidad que vivía la Transición desde una cabecera de provincias del sur peninsular. Indudablemente con el paso del tiempo ambos se distanciarían con posturas enfrentadas en cuanto a sus posiciones programáticas y sus métodos de organización política. En un primer momento, las autoridades políticas acercaron posturas con Carrillo, pese a las amenazas de los viejos militares franquistas de dar un golpe de Estado. Serían los atentados de Atocha, los que finalmente llevó al ejecutivo a proceder con la inclusión de los comunistas dentro del nuevo escenario en la Semana Santa de 1977. El mismo Anguita reconoce que se enteró días después de la legalización de su propio partido, debido a los retiros que hacía periódicamente para continuar con sus labores políticas.

“Yo trabajaba para el partido elaborando documentos, haciendo resúmenes de, de prensa, de historia, de informaciones históricas. Y porque yo ya había mantenido la orientación de que íbamos a las elecciones. [...] En la sierra me dedicaba a elaborar esto. Entonces, no me enteré de eso y nadie se acordó de mí. Así que yo me fui el viernes con mi familia. Yo iba a trabajar allí en medio del campo y cuando llego el lunes. Llego a mi casa por la noche. Me ducho. Al día siguiente voy al trabajo, pues llego a, a la escuela y claro me dicen: ¡Julio! ¿Qué? ¡Enhorabuena!”. Fuente: Entrevista CO-1.

Durante la Transición, Anguita fue nominado como número cinco de la lista del PCE por Córdoba para el Congreso de los Diputados en 1977 y en el cuarto puesto en 1979, sin obtener escaño. Sus comienzos políticos como representante se producirían por otra vía. Durante su mitin en Castro del Río, sorprendió a la audiencia con su oratoria pedagógica, una habilidad que había forjado durante sus años como profesor, y algunos empezaron a barajarlo como alcaldable. Durante esta época, Manuela Corredera<sup>124</sup> y Antonio Amil, su marido, serían apoyos fundamentales para Julio Anguita, poniéndolo en contacto con los líderes locales de otros partidos.

La fase de socialización de Julio Anguita finalizaba con un largo proceso de transformación ideológica a finales de los setenta. Interiormente, había abandonado los ideales franquistas de su hogar por un comunismo cercano a las corrientes leninistas, habiendo transitado por una etapa anarquista. Había dejado su catolicismo de juventud para profesar un profundo ateísmo. El fervor religioso había sido sustituido por el ideológico. Si algo había perdurado era su carácter práctico, su tesón y sus ansias por saber, por conocer, y después de reflexionar transformar la realidad política. No tanto desde la torre de marfil del marxismo intelectual, sino desde la política activa como había demostrado durante sus primeros años en el PCE. No asqueaba el poder, siempre que ese poder fuera para mejorar la situación de los ciudadanos. Otro aspecto fundamental en su habitus sería la timidez y una separación tajante entre su vida privada, la cual guarda con celo, y su vida institucional. Lo que le separaría personalmente de los conciliábulos políticos de su partido y de sus cargos de representación política, mostrándolo como un líder distante. Como sostiene él mismo: “A mí no me gustaba ir a peroles ni a comidas de los vecinos ni de las peñas. No, no. Yo como en mi casa y con mis amigos”. De su militancia y de su liderazgo provincial entre los comunistas cordobeses obtuvo un importante capital político y social, que también le reportaba visibilidad al estar en una de las delegaciones donde los comunistas habían arraigado y crecido a las sombras de la clandestinidad, creando profundas conexiones entre el partido y la sociedad civil. Si bien, aún carecía de relevancia en comparación con líderes como el viejo Carrillo, que era quien asentaba las directrices nacionales del PCE y que participaba activamente junto a Adolfo Suárez, Felipe González y otros en el cambio de las estructuras institucionales.

---

<sup>124</sup> Manuela Corredera (1950-2016), miembro del PCE y concejala de Córdoba entre 1979-1987. Fue una figura fundamental en CC.OO. y destacó por su lucha a favor de la igualdad y los derechos de la mujer.

“Para mí el marxismo no es una fórmula mágica que lo explica todo. No. Nunca lo he vivido como un catecismo. Además, no lo es. Eso me ha permitido por tanto desde mi opción ideológica por el marxismo que creo que está perfectamente renovado poder entender otras cosas. Dentro de la creencia, que yo lo fui. El mundo de determinada sociología que parecer ser que se tira ante la lucha porque tienes sus valores. Porque entiendo que dentro de ese reino de la práctica es donde se produce el cambio de los ciudadanos sin que el discurso político vaya por delante de manera ostensible, sino que se deduzca”. Fuente: Entrevista CO-1.

En las primeras elecciones locales después de la dictadura, en 1979, Anguita se convirtió indudablemente en el candidato a alcalde del PCE en Córdoba, comenzando su fase de legitimación como líder local. Fue el propio Anguita el que se responsabilizó de organizar la propia lista de candidatos y futuros concejales que le seguirían. Como han señalado Baccetti y Caciagli (1991), la mayoría del equipo de ediles de Anguita apenas llegaba a la cuarentena y no disponían de cuadros con un carácter tecnocrático, por lo que, lo único que tenían para valerse era su propia iniciativa y experiencia. El marco primario de su visión política se caracterizó por ser prácticamente un papel en blanco en cuanto a propuestas de gestión, proponiendo en su lugar atender aquellos problemas locales de la agenda desde su posición política. Lo que sin duda, lo convirtió desde un primer momento en un líder atípico, bajo su frase: “No prometo nada, sino trabajar”. Por tanto, su visión política quedaba estructurada claramente en una convicción y una iniciativa encaminadas a acometer aquellas acciones necesarias para la transformación política -especialmente entendida en un momento de cambio como la Transición- y que mejorasen la calidad de vida de la ciudadanía. Durante la campaña, se apoyó principalmente en los barrios populares de Córdoba y en las asociaciones de vecinos, las cuales durante años se habían convertido en núcleos fundamentales para la acción política de los comunistas en el plano local. Los comunistas cordobeses contaron con un apoyo fundamental de las clases populares y determinadas capas de las clases medias que dieron su apoyo al PCE como una fuerza política también con capacidad para gestionar la ciudad. Como resultado, Anguita obtuvo 8 concejales frente a los 7 obtenidos por el PSOE y la UCD respectivamente, mientras que los andalucistas entraban con 5 ediles. Como habían acordado las fuerzas de izquierdas en materia de política local, Julio Anguita fue elegido como primer edil a partir de una coalición de comunistas, socialistas y andalucistas. Córdoba se convertía en la única capital de provincia española con un alcalde del PCE, por lo que el capital político que obtenía el joven profesor cordobés adquiría un valor enorme debido al rotundo éxito que había logrado. Y ya aventuraba el alcance de su figura, conocido popularmente en los medios de comunicación como el “califa rojo”<sup>125</sup> durante su paso por el Ayuntamiento de Córdoba, un apodo que nunca le gustó como ha reconocido en varias ocasiones.

La penetración del PCE a través de las asociaciones de vecinos proveyó a Anguita de una ventaja fundamental, en tanto en cuanto mantenían una doble militancia. Un canal con capacidad para trasladar las demandas ciudadanas hacia el consistorio que regía. Aunque como él mismo reconoce, al principio la necesidad de cambio de la institución municipal hacia un entorno democrático tuvo que luchar contra aquellas personas que consideraban que la democracia era hacer lo que a cada uno le viniese en gana, sin tener en cuenta a los demás. Durante los dos primeros años como alcalde, se formó un gobierno de concentración en el que incluso los ucedistas participaban activamente en las tareas de gobierno. Esto fue fundamental para poder atender a la situación de profunda crisis en la que se encontraba el consistorio cordobés tras la dictadura, que de hecho carecía de una sede institucional propia y las dependencias municipales se encontraban de forma provisional en un inmueble de la Diputación de Córdoba. Esta coalición acabó tras una disputa entre el alcalde y el

---

<sup>125</sup> Sobre el carisma y la proyección que logró el alcalde cordobés durante sus primeros años se puede leer la siguiente noticia del periódico *El País* (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/1988/02/11/espana/571532414\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1988/02/11/espana/571532414_850215.html).

obispo por la cesión del convento de Santa Clara a un colectivo musulmán, provocando la salida de la UCD; y tras el conflicto de Provienco (adquisición de un inmueble sin conocimiento de la corporación local) con la salida del PSOE. En los últimos dos años de esta primera corporación, Anguita se apoyó exclusivamente en los andalucistas, teniendo como oposición a centristas y socialistas que sumaban un concejal más. Lo que bloqueó la aprobación de otras iniciativas como la creación de una radio municipal, la gestión de la empresa municipal de aguas y la revisión del PGOU.

“Bueno pues esos dos años era tan gordo, ¿pero hombre cómo puede haber diferencias políticas de fondo que impidan abordar la tarea de resolver este mare magnum? Claro que había cuestiones que, de equipo, dee, de opción administrativa, cuestión ideológica, municipalizando. Eso llevó votaciones allí en el pleno. De eso me siento yo bastante orgulloso. El alcalde aparecía muy poco”. Fuente: Entrevista CO-1.

Los principales temas de la agenda local del Ayuntamiento de Córdoba entre 1979 y 1983 fueron: la elaboración de un Plan General de Ordenación Urbanística fundamental para una ciudad que se encontraba partida por el mismo ferrocarril; el soterramiento de las vías férreas que constituían un obstáculo insalvable para el desarrollo urbano, que era un problema que el consistorio arrastraba desde la época franquista y que producía una desconexión social entre distintos barrios e incorporar a la ciudad al Guadalquivir, ya que durante años se había desarrollado a espaldas del mismo. Esto que se materializó en el documento del Avance del Área de Actuación del Plan Parcial RENFE; Asimismo, se crearon las primeras áreas municipales, el saneamiento de los servicios públicos, la reordenación de los instrumentos recaudatorios locales y el desarrollo de los presupuestos participativos, una práctica en la que Córdoba destacó desde un primer momento. La técnica de gestión principal durante esta etapa fue la municipalización frente a la privatización, como sucedió con los transportes urbanos.

Los presupuestos participativos hacían posible que un 15% del presupuesto municipal fuese debatido y gestionado directamente por la ciudadanía. En Córdoba, estos presupuestos estaban estructurados a partir de las juntas de carácter sectorial, según áreas temáticas, y las territoriales, en tanto que representaban a un barrio o distrito. Mientras las juntas sectoriales contenían un conocimiento experto de aquella cartera de la que se encargaban, eran finalmente las juntas territoriales las que se responsabilizaban de tomar las decisiones sobre las inversiones y las actuaciones que se iban a acometer. Desafortunadamente, Anguita encontró dos problemas en la aplicación de los presupuestos participativos: la falta de implicación de la ciudadanía que en el mejor de los casos apenas llegaba a representar un 18% de la sociedad civil y la reivindicación de los vecinos que centraban la mayoría de sus decisiones en aquello que afectaba a su propio barrio, y no a otras zonas de la ciudad.

“Yo a mi barrio, a mi barrio. No, no, no. Córdoba es algo más que, que los barrios, ¿no? Tiene una serie de tráfico, de mediaciones, de... eso parte por todas partes. Y así se discutía. [...] La gente pasa. Es que. Y es que yo he sido siempre muy duro con la gente, sobre todo con la gente que habla. Habéis tenido la oportunidad de debatir en las juntas. Sabe usted lo que digo. Es que, decir algo. Es que, a mí, yo soy un gobernante que a la gente le echa sus responsabilidades. Y se lo haré mientras sea político. El problema de la democracia es que lo que diga uno hay que cumplirlo. Siempre. [...] Digo que cuando el dieciocho por ciento (sobre el conjunto municipal) que cuando más. La gente no quería. Y es reacia a que les expliques las cosas porque a veces la gente quiere tener una especie de directriz”. Fuente: Entrevista CO-1.

El estilo de política local de Anguita se basó en cuatro elementos. Primero, en una implicación directa de los burócratas del partido en la gestión municipal. Como afirma Anguita, “éramos la presencia del partido en la institución”. Su equipo de ediles (entre los que se encontraban Manuela

Corredera y Herminio Trigo) y él mismo eran la representación de su propio partido en el consistorio. Por lo que, las relaciones entre grupo municipal y estructura partidista no eran excesivamente conflictivas en tanto en cuanto sus principales cuadros orgánicos estaban allí presentes. Segundo, el contacto directo entre su grupo municipal y el PCE con la ciudadanía a través de las asociaciones de vecinos, donde algunos comunistas mantenían una doble militancia. Tercero, el apoyo de los funcionarios municipales, cuyos cuadros el alcalde reorganizó, estructuró y los dotó de una escala y una retribución racionalizados, procediendo de esa forma con la modernización del personal. No eran infrecuentes en aquella época la presencia del alcalde y sus concejales en los medios de comunicación locales, en los centros educativos donde realizaban charlas divulgativas entre los alumnos y el contacto directo con su militancia en los bares y las tabernas cordobesas. Cuarto, la defensa de Córdoba ante la Junta de Andalucía y el Gobierno Central, denunciando la situación de abandono de la misma con respecto a Sevilla y Madrid (Baccetti y Caciagli, 1991: 30).

En las elecciones locales de 1983, Julio Anguita proyectó un marco primario centrado en los primeros logros de su gestión y en el sentimiento de comunidad que había creado en Córdoba como oposición a las capitales de Andalucía y España. Además, daba comienzo lo que algunos han denominado como el “efecto Anguita” basada en un sentimiento populista y en la identidad local y andaluza de Córdoba (Amodio, 1986). A través de su militancia, el PCE se centró en explicar los resultados de su trabajo al frente del consistorio en los distintos barrios cordobeses. Este tipo de funcionamiento de campaña se basó fundamentalmente en la implicación activa de gran parte del colectivo de militantes. Desarrollando de esta forma, un formato de campaña atípica sustentado en la voluntariedad de los propios simpatizantes y alejado de los formatos de la mercadotecnia política.

“Seis meses antes, seis u ocho meses antes, con coches de los militantes nos dedicábamos cada fin de semana, sábado y domingo, a coger a gente del partido. Hemos llegado a utilizar quinientos vehículos llenos de militantes. Y allí vamos nosotros a explicarles en este barrio hemos hecho esto, esto y esto. Entonces, el partido que ya estaba informado, pero lo veía. [...] La campaña es eso. Ésa es mi idea de campaña. No lo que hay ahora”. Fuente: Entrevista CO-1.

El éxito de esta campaña combinado con el carisma obtenido por Anguita y la caída de la UCD en el ámbito nacional, llevó a que el PCE obtuviese una mayoría absoluta de 17 ediles en 1983. La oposición quedaba reducida a 6 concejales de Alianza Popular y 4 del PSOE. Los andalucistas que habían permanecido fieles durante el gobierno de concentración de la etapa anterior quedaban fuera de la institución local. Así, se reafirmaba el sobrenombre de “califa rojo” que rodeaba al regidor cordobés, fortaleciendo su proceso de legitimación como líder local.

En la corporación municipal de 1983-1987, la cooperación entre Julio Anguita y su teniente de alcalde, Herminio Trigo, se hizo más estrecha. Por lo que formarían una pareja fundamental en el devenir de la política local durante esta etapa, con repercusiones futuras. En esta etapa, Anguita mantuvo una enemistad abierta con la Junta de Andalucía y el Gobierno, especialmente por su postura en la solución al problema del ferrocarril en Córdoba. El alcalde cordobés proponía que fuese el Gobierno Central quien costeara la construcción de la nueva estación de tren y que los terrenos que se liberasen pasasen a propiedad municipal. Una decisión que encontró el rechazo frontal de RENFE. A la par, el ejecutivo de Felipe González animó a los ayuntamientos a que a través de la construcción y la agilización en la concesión de licencias de nuevos comercios se combatiera contra el paro y se generasen ingresos municipales. Esta solicitud no fue bien recibida por Anguita en Córdoba, quien respondió a González que no se podía hacer del “ladrillazo” un motor económico, y más aún a costa de suavizar la legalidad de los procedimientos. Esto produjo posteriormente una ralentización en la concesión de licencias por parte del Ayuntamiento y en la revisión del PGOU. Esta decisión contaría con la oposición de su colaborador, Herminio Trigo.

“Dijo que había que ser más liviano con los procedimientos legales, es decir, la concesión de licencias, el tema de los terrenos urbanizables. Porque es el principio del ladrillo. Y claro yo le pongo una carta dura. Dura y le digo que las garantías de la ley, pues a veces pueden parecer lentas, pero lo que no podemos es sugerir los ingredientes. [...] Lo que han dicho la lentitud burocrática es verdad cuando es lentitud, pero eso se puede agilizar por medios técnicos, pero suprimir nunca. Si no entra la arbitrariedad. Y lo que no puede el poder político es dar lugar a la arbitrariedad. Es lo que se pretendía”. Fuente: Entrevista CO-1.

En 1986, Anguita abandonó la alcaldía, dejando como sustituto y futuro candidato a Herminio Trigo. Aquí, se produciría una reinversión del capital político delegado y su notoriedad tras su paso por el Ayuntamiento para acceder al campo político autonómico, y posteriormente al nacional. Para entender esta salida del consistorio, es necesario prestar atención al momento crítico que vivían los comunistas por aquel entonces. Tras el fracaso electoral del PCE en 1982, se produjo un proceso de reflexión, lo que llevó a que los comunistas junto con otras fuerzas de izquierda y ecologistas fundasen Izquierda Unida. Este nuevo partido supondría una coalición de pequeños grupos situados a la izquierda del PSOE. El éxito de este nuevo partido se vislumbró en las elecciones autonómicas de Andalucía donde obtuvo 18 concejales. En 1988, Julio Anguita fue elegido Secretario General del PCE, pasando a la ejecutiva nacional, y uno año después de IU. Entre 1986-1989, fue parlamentario autonómico dentro de la nueva coalición de izquierdas y diputado en el Congreso entre 1989-2000.

Durante la década de los noventa, Anguita se convertiría en el principal líder de la izquierda más allá del PSOE. Su principal estrategia se situaría en diferenciarse claramente de los populares (al ser sus adversarios) y de los socialdemócratas (con quienes competían en la misma arena electoral), proponiendo diferencias programáticas en el ámbito nacional (derecho de autodeterminación, república como forma de gobierno, etc.) y evitando la alianza con el PSOE, especialmente tras la crisis sufrida durante el último gobierno de Felipe González, aunque eso implicase que el Partido Popular gobernase. Estas decisiones junto con el carisma y su posición como líder de IU, lo han convertido en una figura fundamental del panorama política español. Finalmente, en el año 2000, Anguita se retiró debido a problemas de salud cardiovascular, volviendo a su vida como profesor y más tarde como jubilado. Durante los últimos años, ha estado dedicándose a la actividad política fuera del ámbito partidista y desde distintas plataformas cívicas, foros de opinión y especialmente en el panorama cultural e intelectual, de lo que da cuenta más de una decena de obras publicadas. Aunque sea de forma distante, su influencia dentro de IU ha seguido (y sigue) teniendo un peso importante. Este hecho se ha podido comprobar recientemente, cuando dio su visto bueno a la integración de su partido en una coalición electoral junto a la fuerza de Pablo Iglesias, bajo el nombre “Unidos Podemos”<sup>126</sup>.

En el caso del liderazgo político local de Julio Anguita se observa una larga e intensa fase de socialización, seguida de una fase de legitimación que llega a culminar. No se produce un proceso de institucionalización tras su abandono de la institución municipal para iniciar una carrera política multinivel. De hecho, su proceso de carrera política expresa con cierta perfección un proceso vertical pasando secuencialmente por el gobierno local, la cámara autonómica y la cámara nacional. Un dato a destacar es que su capital político, seguramente por su carácter intermedio entre una

---

<sup>126</sup> Sobre sus valoraciones de la confluencia de IU y Podemos en las elecciones de 2016 se puede ver sus declaraciones en La Sexta (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.lasexta.com/noticias/nacional/elecciones-generales-2016/anguita-unidos-podemos-debe-abordar-gobierno-hay-gente-mejor-que-dechado-necesidades-actual\\_20160531574d58876584a8b56f900440.html](http://www.lasexta.com/noticias/nacional/elecciones-generales-2016/anguita-unidos-podemos-debe-abordar-gobierno-hay-gente-mejor-que-dechado-necesidades-actual_20160531574d58876584a8b56f900440.html). Además, un asunto que se debatió durante el mes previo a las elecciones fue la posibilidad de que el mismo Anguita cerrase la lista de candidatos por Córdoba al Congreso de los Diputados, y que finalmente fue descartada: <http://www.publico.es/politica/julio-anguita-no-cerrara-lista.html>.

figura pública y un intelectual, sigue teniendo un valor indudable a fechas del presente<sup>127</sup>. Lo que viene reforzado por la mitificación de su propia personalidad, algo que sostiene, ya se empezó a hacer a comienzos de los ochenta tanto por la prensa como por él mismo.

“Es decir, yo ahora también tengo derecho a vivir, es decir, le quitamos la magia, pero sí generamos otra, ¿eh? Me gusta ser tramposo. Quitamos la magia ésa y después introdujimos la imagen de la normalidad mitificada por la gente”. Fuente: Entrevista CO-1.

## 2. Herminio Trigo (1986-1995)

El segundo alcalde cordobés, Herminio Trigo, fue responsable de continuar con la senda que ya había iniciado Julio Anguita. Siendo uno de sus principales apoyos personales dentro de su equipo de concejales, este primer edil comunista se responsabilizó de resolver los problemas urbanos que aún quedaban pendientes en la ciudad como la modernización de los servicios públicos y la solución del problema de RENFE que partía al municipio físicamente, creando situaciones complicadas en materia de comunicaciones, transportes e integración de los barrios periféricos. Su prioridad ante todo fue la unificación física y cultural entre distintas partes de una ciudad que estaban separadas por las vías férreas, en tanto en cuanto Córdoba era una estación de clasificación de mercancías por aquel entonces.

Herminio Trigo nació en el barrio cordobés de San Basilio, en el Alcázar Viejo, en 1943. Esta zona de la ciudad es una de las más antiguas, remontándose hasta el siglo XIV y teniendo aún ciertas reminiscencias árabes en su arquitectura. Su infancia transcurrió prácticamente en estas calles de la zona occidental del casco antiguo. Su familia pertenecía a la clase obrera local. Su padre era un mecánico y su madre se responsabilizaba de las tareas de casa. Su hogar que detestaba la educación pública de la época inmersa en los ideales franquistas, realizó un esfuerzo económico para que Herminio pudiese estudiar en un colegio privado, donde las reminiscencias de la dictadura fueran menores. De esta forma, estudió en el Colegio de San Eulogio<sup>128</sup>, situado cerca del Patio de los Naranjos, y donde pasó gran parte de su infancia y adolescencia. Destacó como un alumno sobresaliente entre sus compañeros, lo que llamó la atención del director del centro, quien habló con su madre para incentivarla a que el joven realizase una carrera universitaria y no continuase con la profesión de su padre. Por lo que una vez acabado los estudios secundarios, Trigo continuó realizando el bachillerato.

“Total que bueno, con mucho esfuerzo, me, me puse a estudiar bachillerato. Naturalmente, bueno pues mi madre me apoyó mucho en este tema. Mi padre quería que yo fuera mecánico como él. Lógicamente todos los padres queremos que nuestros hijos nos hereden en esas aficiones y pasiones y... mi madre se opuso, entonces bueno, yo fui, estudié bachillerato”. Fuente: Entrevista CO-2.

El acercamiento de Herminio Trigo hacia las posiciones de izquierdas comenzó a temprana edad, cuando siendo aún adolescente un amigo mayor de edad le pasaba libros de la biblioteca, que él aún no podía leer por su edad, especialmente de narrativas, como por ejemplo *La Dama de las Camelias*. Las limitaciones a la libertad de pensamiento y expresión fueron calando progresivamente en su interior, dando lugar a la rebeldía. El problema en aquella época como él

---

<sup>127</sup> Las intervenciones de Julio Anguita durante las manifestaciones en contra de la Guerra de Irak, la crisis económica de 2008 y su apoyo a la alianza entre Izquierda Unida y Podemos en la candidatura de Unidos Podemos han marcado irremediamente parte de la historia reciente de España. Lo que es una muestra de la influencia de la figura de Anguita como un referente cultural y político dentro de la izquierda.

<sup>128</sup> Este colegio de carácter religioso rinde homenaje a la figura del santo cordobés homónimo (s. IX) que ejerció como sacerdote dentro del espacio hispanorromano dominado ya por los musulmanes y fue ejecutado como mártir tras el endurecimiento de las persecuciones contra los cristianos. Su figura y sus reliquias son veneradas en Córdoba.



sostiene es que era difícil canalizar esa oposición, al menos, desde una posición aislada en la propia reflexión individual. Con el paso del tiempo, este carácter fue madurando conforme entraba en colisión con otros aspectos personales como su participación dentro de los movimientos religiosos locales y modelándose a partir de otras experiencias personales.

“A mí me chocaba mucho la inmersión religiosa que teníamos y que eso... me asfixiaba la falta de libertad, es decir, la falta de camino, la falta de libertad para elegir un camino, para elegir algo, ¿no? No podíamos ver películas, no podíamos, eh, leer un libro, no poder, es decir, no poder me, me asfixiaba, ¿no? Y entonces... no había forma de canalizar ese espíritu rebelde, de rebeldía contra lo que había hasta que encontramos un cauce, y el cauce fue organizar esa, esa rebeldía, sistematizarla, darle un orden y un principio”. Fuente: Entrevista CO-2.

Durante su juventud, participó como un joven catequista animado por el párroco de su barrio y quien le ofreció la oportunidad de trabajar en el futuro en un centro de educación privada que tenía pensado proyectar. Trigo estudió Magisterio con el objetivo de desarrollar su carrera como maestro y teniendo como compañero de facultad a Julio Anguita. Aprobó las oposiciones y trabajó temporalmente como profesor en la enseñanza pública. Su primera etapa como docente transcurrió en Montilla donde conoció al dramaturgo Rafael Balsera y Cristino Montilla. Estos intelectuales le acercaron a las lecturas de distintos autores de izquierdas y se introdujo en el grupo anarquista que él lideraba. Dentro de este círculo, retomó su amistad con Anguita, quien también por aquel entonces experimentaba una etapa de cambio ideológico. Coincidiendo en sus posturas de oposición al franquismo, Trigo y Anguita desarrollaron distintas actividades de carácter cultural junto a otros docentes y alumnos para servir como reflexión. Los clubes de lectura, los cine-fóruns y las charlas fueron una constante dentro del grupo de profesores de izquierdas que habían recalado en Montilla.

“Con gente como Julio Anguita llevábamos juntos mucho tiempo, y Julio Anguita, pues ya... estuvimos allí en Montilla, y fue que empezamos a organizar cosas con otros dos maestros, y ya empezamos a tener tertulias y empezamos a fraguar una idea de rebeldía ante el franquismo y anteriormente, en esos momentos, quien estaba organizado era el Partido Comunista”. Fuente: Entrevista CO-2.

La estancia de Herminio en este pueblo cordobés apenas duró un curso escolar, ya que ingresó como maestro en un colegio religioso a través del antiguo párroco de su barrio. Allí, ejerció como profesor de primaria hasta finales de la década de los setenta. Pese a la corta duración de su experiencia en Montilla, Herminio Trigo, había madurado ideológicamente. Entre sus preferencias tenía claros dos aspectos. Primero, su deseo de participar activamente en la oposición al régimen de Franco desde una visión marxista. Segundo, una actitud activa hacia la vida política, evitando el ensimismamiento propio de la reflexión teórica que separada de una acción política firme se volvía totalmente estéril y no servía a sus propósitos de cambio político y social. Por esos motivos, Trigo se acercó hacia distintos activistas del Partido Comunista de España en Córdoba. Entre ellos, mantenía un especial contacto con un grupo de intelectuales y profesionales liberales vinculados al Círculo Cultural Juan XXIII que participaban activamente de la oposición al régimen.

“Entonces yo tenía contacto con el grupo de gente que estaba próxima al Partido Comunista y hablo de gente intelectual: Carlos Castilla del Pino, hablo de profesores de, hablo de médicos, hablo de abogados, Carmen Aparicio. En fin, había una serie de, de profesionales que yo tenía mucha relación con ellos y que eran del Partido Comunista. Entonces, un día determinado pues iba a un sitio... estaba en el Círculo Cultural Juan XXIII de Córdoba... que fue uno de los instrumentos más importantes de la lucha antifranquista”. Fuente: Entrevista CO-2.

Herminio Trigo ingresó -al igual que Julio Anguita, quien ya militaba desde hacía unos años- en el Partido Comunista de España en 1974, que era la fuerza mejor organizada y estructurada en el

entorno cordobés durante los últimos años del franquismo. Durante su militancia comunista, ambos actuaron conjuntamente y estrecharon lazos políticos, profesionales y personales. Ya fuera causalidad o casualidad, los dos jóvenes cordobeses tenían en común su profesión, sus postulados ideológicos, su afiliación y un proceso de maduración política en el que habían compartido momentos juntos. En los setenta, Trigo y Anguita participaron en los sindicatos franquistas en Córdoba a través de la estrategia basada en ocupar silenciosamente sus propias estructuras para ejercer actividades de oposición y crear otras entidades desde las que actuar en secreto. “Instancias unitarias” para Trigo, “Caballo de Troya” para Anguita, el medio y el fin estaban claros. Amparados en la legalidad de las organizaciones de la dictadura, los dos comunistas ejercieron actividades clandestinas y contrarias al régimen a fin de servir a su objetivo de cambio político. Aunque esto granjeó opiniones críticas por parte de algunos compañeros de partido, su meta era destruir el andamiaje institucional del franquismo en Córdoba. Así se produjo su paso por el Servicio Español de Magisterio del sindicato vertical durante la década de los setenta.

“Empezamos a trabajar allí con una misión concreta, que aquello era, que era una estrategia de trabajar en las instancias unitarias, se llama instancias unitarias, que era trabajar actividades políticas en las estructuras organizativas del franquismo: sindicatos, o crear asociaciones, crear instituciones... sobre todo asociaciones donde se pudiera un carácter ciudadano, carácter sectorial, profesional y ese, esas tareas me metí, me metí en el carácter sectorial, creamos una asociación profesional de Magisterio, impartíamos pues cursos de formación, cursos donde también se daba un tipo determinado de información, que no era la información tradicional... eso granjeó problemas”. Fuente: Entrevista CO-2.

En torno a finales de los setenta, se producía la culminación de la socialización política de Herminio Trigo. Su habitus quedaba caracterizado por una ideología de izquierdas, la perseverancia, cierta capacidad para el diálogo, una mentalidad práctica y un profundo conocimiento de las estructuras sociales y políticas de Córdoba. Partía con un reducido capital social fruto de sus vínculos con la élite intelectual de Córdoba, la visibilidad que le había reportado su participación dentro del PCE en el ámbito local y especialmente el afecto y la complicidad que le unían a Julio Anguita. Con el paso del tiempo, esta complicidad iría en aumento, haciendo que dentro de esta pareja política se llegase a realizar una distribución de las tareas. Mientras Julio Anguita actuaba en su rol como el ideólogo o intelectual, Herminio Trigo era el hombre de acción enfocado a la actuación política directa.

“Estudiamos juntos, hicimos las oposiciones juntos, juntos crecimos en conocimiento político. Julio ha sido siempre muy estudioso, más que activista político. Julio más que actor político es pensador político”. Fuente: Entrevista CO-2.

Tras la llegada de la Transición y la legalización del PCE, Herminio Trigo continuó como militante comunista de base, hasta que en 1979 fue propuesto en el octavo puesto de la lista de candidatos para las elecciones municipales. Eran años en los que la figura de Julio Anguita empezaba a ser conocida en el entorno local, y paulatinamente en el panorama nacional. Una posición tan alejada del cabeza de lista no parecía aventurar que Herminio fuese a acceder a la corporación local. Sin embargo, los comunistas obtuvieron justamente ocho ediles, permitiendo el aterrizaje de Trigo en el Ayuntamiento y una gran visibilidad del líder local y de la propia institución, al ser la única capital de provincias en manos del PCE apoyada en una coalición de partidos de izquierda y regionalistas. En este contexto, Herminio Trigo iniciaba, aun sin saberlo, su fase de legitimación como líder político local.

Durante la década de los ochenta, el grupo de concejales comunistas tuvo que hacer frente a las diferencias manifiestas entre el campo político de su partido y el campo institucional del Ayuntamiento. Como se desprende en las entrevistas de Julio Anguita y Herminio Trigo, las

divergencias de decisiones y objetivos entre la burocracia partidista y los propios ediles llevó a situaciones conflictivas. Por lo que, con el paso del tiempo, los líderes políticos locales de Córdoba hicieron prevalecer el interés de la ciudadanía frente a los intereses sectoriales de su propio partido. Esto llevó a que, en algunos casos, Herminio Trigo, que pertenecía a las ejecutivas locales, fuese calificado como un político indisciplinado por parte de sus propios compañeros de filas.

“Las relaciones con el partido nunca fueron excesivamente buenas, ni buenas siquiera... Al principio hubo que poner en pie... pues... diseñar claramente los territorios, es decir, el campo de la Administración es éste y el campo del partido político es éste. Entonces hasta ahí llegamos. Cuando se confrontan unos con otros, yo debo responder a la administración porque a mí me han puesto los ciudadanos aquí. Entonces si hay conflictos y los había, yo simplemente miraba lo que había que hacer en el ayuntamiento”. Fuente: Entrevista CO-2.

Entre 1979 y 1986, Trigo fue concejal dentro del equipo de Julio Anguita. La acertada gestión de los comunistas al frente del gobierno local, permitió que mejorasen sus resultados en las elecciones locales de 1983, logrando la mayoría absoluta. En esta segunda corporación, Trigo fue nombrado teniente de alcalde de Anguita, quien cada vez se ausentaba más de Córdoba para resolver distintos asuntos de competencia intergubernamental ante la Junta de Andalucía y el Gobierno Central. Esto llevó a que Herminio se convirtiese en el alcalde de facto, vigilando por la buena marcha de las distintas políticas locales. Esto le reportó un capital político heredado de su desempeño como político a nivel local, así como cierta popularidad hacia los ciudadanos cordobeses que visibilizaban la labor del teniente de alcalde. En 1986, Julio Anguita abandonaba su cargo como alcalde para centrarse en la organización nacional de la nueva formación en la que se integraban los comunistas, Izquierda Unida, siendo nombrado. El llamado “califa rojo” iniciaba así una carrera política multinivel que desarrollaría durante más de una década. En su lugar, Herminio Trigo en calidad de teniente de alcalde ejerció como su sustituto hasta un año después, cuando se celebraban las siguientes elecciones municipales.

En los comicios de 1987, Herminio Trigo tuvo que enfrentarse a tres problemas. Primero, aumentar su conocimiento entre los cordobeses debido a que era el nuevo candidato de Izquierda Unida para la alcaldía de Córdoba. Segundo, la creación de un equipo de concejales de su confianza, ya que había heredado el antiguo grupo de Anguita. Entre algunos cambios desplazó a Teresa Álvarez<sup>129</sup> que fue sustituida por la joven Rosa Aguilar y Manuel Pérez Pérez<sup>130</sup>, procedente del Partido del Trabajo de Andalucía<sup>131</sup>. Tercero, superar la sombra que aún proyectaba la figura de Anguita de su paso como alcalde de Córdoba. De esta forma, elaboró un marco primario centrado en su propia figura y no tanto en el programa, de forma que pudiera proyectar su nascente liderazgo en el ámbito local. Aunque había un programa claro de actuaciones públicas, el cual se había asentado durante los años anteriores como resultado del trabajo de gestión, la principal necesidad era aumentar la notoriedad de Herminio Trigo para ganar la confianza de los ciudadanos.

---

<sup>129</sup> Teresa Álvarez (1936), empresaria con un marcado compromiso social. Fue la concejala de Urbanismo de Julio Anguita y era apodada “mano de hierro” por su implacabilidad.

<sup>130</sup> Manuel Pérez Pérez (1951) es Licenciado en Biología y profesor de instituto. Fue concejal de Cultura de Baena por el Partido del Trabajo de Andalucía entre 1979-1983 y secretario general del mismo. Se integró con las otras fuerzas de izquierdas coaligadas durante la fundación de IU. Fue concejal y segundo teniente de alcalde entre 1987-1991 y primer teniente de alcalde entre 1991-1995 en el Ayuntamiento de Córdoba. Participó también en Nueva Izquierda.

<sup>131</sup> El Partido del Trabajo de Andalucía se encuadraba dentro del Partido del Trabajo de España que fue un partido de ideología maoísta creado en 1967. Su principal líder en el ámbito nacional fue Eladio García Castro durante la Transición. En 1979, el Partido del Trabajo de España se fusionó con la Organización Revolucionaria de Trabajadores y de su unión se creó el Partido de los Trabajadores. El PTE promocionó la creación de la Confederación de Sindicatos de Unitarios de Trabajadores tras su separación de Comisiones Obreras en 1976. Dentro de esta confederación se encontraba el embrión de lo que sería el Sindicato Andaluz de Trabajadores.

“Izquierda Unida cambiaba de candidato, entonces yo, pues hice una campaña de, de imagen, de conocimiento, aunque bueno tenía un conocimiento de la gente pues llevaba ya, en el Ayuntamiento llevaba siete años, ocho, pues me conocía la gente, pero no era el cabeza de lista. Fue una cosa diferente. Fue, fue entonces una campaña de imagen, permanentemente de imagen con un programa, pero sobre todo imagen”. Fuente: Entrevista CO-2.

Los resultados electorales arrojaron una victoria de Herminio Trigo, aunque con una mayoría simple 10 concejales, seguidos por las fuerzas de la oposición del PSOE (9 ediles), el Partido Popular (7 ediles) y el CDS que accedía con un único representante. Lo que deparaba un campo político en el Ayuntamiento poco favorable para los comunistas, quienes debían continuar con las líneas políticas iniciadas anteriormente y dar una solución definitiva al problema del ferrocarril. Esta corporación, entre 1987 y 1991, se convirtió en una auténtica prueba de fuego para Trigo, quien pese a haber apuntalado su legitimidad como candidato y su cargo como alcalde, no estaba en una posición ventajosa. Aunque intentó contar con el apoyo de los socialistas, no tuvo éxito y el PSOE junto con el PP se convirtieron en una pinza para su gobierno. El punto más álgido de esta cooperación entre los socialdemócratas y los conservadores llegó cuando plantearon la posibilidad de presentar una moción de censura conjunta contra el alcalde comunista. Lo que fue paralizado por la intervención de Alfonso Guerra, que se negó a que su propio partido se coaligase con su principal adversario político en Córdoba. Esta intrusión del PSOE en su grupo municipal acabó con la dimisión de José Miguel Salinas<sup>132</sup>, candidato a la alcaldía. Por lo que, el campo político de esta corporación presentaba una posición difícil para Herminio Trigo, especialmente en la aprobación de los presupuestos y otras actuaciones municipales. A la par, el alcalde también tuvo que hacer frente a la oposición de socialistas y populares desde las otras instancias de gobierno.

En la corporación comprendida entre 1987-1991, estuvo definida principalmente por la crisis que representaba RENFE para la ciudad. Como Herminio Trigo reconoce, era un asunto en el que estaban implicados cuatro entidades (Ayuntamiento, Junta de Andalucía, RENFE y Gobierno Central) de distintos niveles de gobierno y ninguna de ellas estaba dispuesta a realizar una inversión mayor que las otras en la resolución de este asunto. La problemática del ferrocarril en Córdoba se prolongaría hasta la siguiente etapa, en la que definitivamente se reforma la estación de tren, el entorno urbano más cercano a la misma y las vías de comunicación afectadas por las líneas férreas. Finalmente, el Ayuntamiento de Córdoba y RENFE llegaron a un acuerdo que implicaba el soterramiento del ferrocarril cordobés a través de la cesión en venta de terrenos de la empresa pública ferroviaria; y el convenio de actuaciones e inversiones entre la Junta de Andalucía, el Ministerio de Transportes y el consistorio local con la Remodelación de la Red Arterial Ferroviaria de Córdoba. De esta actuación dependía una parte considerable del Plan General de Ordenación Urbanística aprobado en 1986, cuando Trigo aún era teniente de alcalde.

“Era un problema grave que era la estación de ferrocarril. RENFE tenía ocupado pues una enorme superficie al centro de la ciudad, ten en cuenta que era una estación de clasificación de mercancías también y eso tenía colapsado la ciudad y partida en dos. El norte y sur estaban comunicados por un viaducto en ruinas que soportaba el peso de cuarenta mil vehículos diarios estando en ruinas, eso era lo que había entre el norte y la ciudad. Ese era un problema que había en la ciudad, entonces ése fue el empeño máximo que yo puse en realizar, en resolver”. Fuente: Entrevista CO-2.

Entre otras actuaciones que se ejecutaron durante su primer mandato se puede mencionar: la construcción del Jardín Botánico que más tarde se ampliaría con el Museo Etnobotánico y el nuevo

---

<sup>132</sup> José Miguel Salinas (1952) es un político andaluz del PSOE. Fue diputado por Córdoba en el Congreso entre (1978-1983) y presidente de la Diputación de Córdoba (1983-1984). Entre 1985-1987, fue Vicepresidente, Consejero de Gobernación y Consejero de Economía y Hacienda de la Junta de Andalucía. En 1987 abandonó sus responsabilidades en el ejecutivo autonómico para presentarse como candidato a la alcaldía de Córdoba.

cementerio de la Fuensanta. En las elecciones locales de 1991, Trigo continuó como candidato a la alcaldía. Con un marco primario basado en la gestión de su anterior etapa, especialmente en la exitosa negociación sobre la estación de tren, la cual había durado casi una década. Y esto permitía definitivamente acabar con los problemas estructurales que había tenido la ciudad. Aunque el alcalde comunista no mejoró sus resultados electorales en términos porcentuales, consiguió obtener 13 ediles, seguidos de los 9 obtenidos por el PSOE y los 7 del PP. De esta forma, Herminio Trigo consolidaba su legitimación como primer edil, tras obtener una segunda victoria electoral.

“En el año noventa y uno, la campaña fue diferente, fue vender que lo que habíamos hecho eso cuatro años, pese a la oposición. Pues habíamos conseguido firmar el acuerdo de RENFE, resolver el problema de la ciudad con las dificultades que teníamos políticas, dentro en el ayuntamiento y que esa gestión, si nos daban su confianza podíamos tirar hacia delante”. Fuente: Entrevista CO-2.

Durante esta etapa, la agresividad que había caracterizado a la oposición disminuyó en el pleno municipal. El grupo socialista apoyó de manera más decisiva al alcalde comunista permitiendo que los presupuestos y las actuaciones municipales fuesen aprobados de forma más holgada. Entre 1991-1995, la agenda política estuvo marcada por las obras correspondientes al Plan RENFE que incluían la nueva estación de Alta Velocidad (inaugurada en 1994) y el Paseo de Córdoba. Esta situación permitía proceder con el desarrollo del Plan Parcial de RENFE por el Ayuntamiento. En otro orden, se acometió con la construcción del Palacio de Deportes de Vista Alegre y el nuevo estadio El Arcángel; la restauración de edificios históricos en el casco antiguo; la recuperación de jardines, monumentos y patrimonio cordobés; la creación de un mercado central de mayoristas (Mercacórdoba) y otros servicios públicos de los cuales aún no disponía la ciudad; la recuperación del Gran Teatro; y el traslado del recinto ferial desde la Victoria hasta el Arenal. Estas actuaciones no estuvieron exentas de polémica por parte de la oposición política y la propia sociedad donde la identidad de los barrios parecía ensombrecer a la identidad cordobesa en algunas ocasiones. Dos hitos que merecen una mención especial de esta etapa, que fue la de mayor esplendor de Trigo, son la declaración de Córdoba como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y la aprobación de un plan estratégico que asentaba un modelo de ciudad que empezaba a consolidarse.

Durante esta etapa, el consistorio siguió profundizando en el desarrollo de los presupuestos participativos y aplicando distintas reformas conforme la administración local y los vecinos obtenían una mayor experiencia en esta práctica. El modelo cordobés se caracterizó por evitar el modelo asambleario debido a que Trigo lo cuestionaba porque su práctica podía degenerar en demagogia y en situaciones injustas. De esta forma, optaron por unos reglamentos participativos con un carácter más ordenado y procedimental. Herminio Trigo se convirtió en una autoridad acreditada en esta materia en el seno de la FEMP y difundió este modelo a través de conferencias en distintos foros nacionales e internacionales.

“Yo estoy muy satisfecho también de ese tipo de participación (se refiere a la que se ejecutó en Córdoba), pero además exportamos ese modelo, lo he explicado en Argentina, lo he explicado en Italia, porque es que además me llamaban para explicar ese modelo de Córdoba, el modelo participativo de Córdoba, ¿no? Porque bueno, yo también era vicepresidente de la Federación Española y presidente de la Comisión de Participación Ciudadana de la FEMP”. Fuente: Entrevista CO-2.

El alcalde de Córdoba destacó por su presencia en la Federación Española de Municipios y Provincias, pero también en la Federación Mundial de Ciudades Unidas, el Consejo de Poderes Locales de Europa y en el Comité de las Regiones de Europa. Lo que le reportó un capital político de notoriedad en el ámbito nacional y europeo, además de ser un indicio de que su carrera política empezaba a profundizar en el ámbito local y no tanto en las otras instancias de gobierno.

La principal crisis de Herminio Trigo como líder político local llegaría al final de este mandato. En 1995, fue acusado de prevaricación y condenado por la Audiencia Provincial de Córdoba debido al nombramiento irregular del gerente del Gran Teatro, lo que produjo un grave conflicto dentro de Izquierda Unida. Ante esta situación, Julio Anguita le presionó para que abandonase su cargo, lo que hizo en enero de ese año. Entre enero y febrero, se produjeron distintos desacuerdos entre los dirigentes locales de Izquierda Unida y la autoridad de Anguita. Debido a la ausencia de Trigo, Manuel Pérez, primer teniente de alcalde y concejal de Urbanismo, fue nombrado alcalde en sustitución de Trigo por Izquierda Unida.

Finalmente, la organización cordobesa de los comunistas volvió a dar su apoyo a Herminio Trigo que recurrió dicha sentencia ante el Tribunal Supremo y en marzo volvió a presentar su candidatura a la alcaldía en las elecciones locales de ese mismo año. Pese a la delicada situación, los dirigentes de Izquierda Unida, la portavoz en el Congreso, Rosa Aguilar, y el coordinador local, Félix Ortega, respaldaron la continuidad de Trigo, quien contaba con un considerable apoyo por parte de distintos colectivos de vecinos<sup>133</sup>. En esta coyuntura, se puede observar una manifiesta fricción entre el campo político interno de IU a nivel nacional, dominado por la posición de Anguita y el campo político interno de IU en Córdoba, donde la ausencia de Anguita había producido evidentemente una redistribución del capital político en juego.

Como Herminio Trigo recuerda, fue una campaña desastrosa y un auténtico horror en 1995, siendo candidato político y esperando a la vez una respuesta del poder judicial. Tras su derrota a manos del Partido Popular y unos días después de tomar su acta como concejal en la nueva corporación, dimitió al confirmarse la sentencia que lo inhabilitaba para ejercer cargo público por parte del Tribunal Supremo. A partir de su retirada, un movimiento ciudadano promovido especialmente por el Ayuntamiento y la Diputación de Córdoba que contaba con el apoyo de Manuel Chaves, Presidente de la Junta de Andalucía; y Francisco Vázquez; Presidente de la FEMP, comenzó a exigir la revisión de su caso. De esta forma, el Consejo de Ministros del Gobierno de Felipe González reconoció su indulto en 1996<sup>134</sup>.

“Eso fue muy traumático, eso es una cosa que... muy traumático y entonces condicionó mucho mi cuestión personal, mi situación personal, mi situación política. En fin, fue traumática. Entonces, naturalmente el PP consiguió su objetivo y fue que, la orden del partido que me dieron fue dimitir, recurrir al Supremo y presentarme a la siguiente”. Fuente: Entrevista CO-2.

Tras el abandono de la institución municipal, Herminio Trigo regresó a su profesión docente. A finales de los noventa, Izquierda Unida experimentó un conflicto entre distintos de los grupos coaligados (Los Verdes, Esquerda Unida-Esquerda Galega, etc.) y la dirección federal producidos principalmente por discrepancias con la estrategia política de Anguita. En esta coyuntura, Herminio Trigo lideraba Nueva Izquierda, una corriente dentro de Izquierda Unida, quien ingresó en el PSOE y pasó a formar parte de su Comité Federal entre 2001-2003. También Manuel Pérez, concejal del equipo Trigo, fue miembro de Nueva Izquierda, pero la abandonó tras su integración con los socialdemócratas. En opinión de Pérez, los acuerdos que se pudiesen alcanzar con el PSOE terminaban por suprimir la propia personalidad e idiosincrasia de esta corriente de Izquierda Unida. Más recientemente Herminio Trigo ha participado en distintos colectivos como la Asociación por el Progreso y la Modernización de Córdoba Futura, la Fundación Progreso de Andalucía, la Fundación

---

<sup>133</sup> Sobre la presentación de la candidatura de Herminio Trigo para las elecciones locales de 1995 se puede ver la siguiente información de *El País* (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/1995/03/25/espana/796086016\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1995/03/25/espana/796086016_850215.html).

<sup>134</sup> Se puede leer con más profundidad en la siguiente noticia de *El País* (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/1996/04/13/espana/829346406\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1996/04/13/espana/829346406_850215.html).

Alfonso Perales y la Fundación Cajasol, entre otras. Lo que muestra como su capital político de notoriedad y delegado fue reinvertido para pasar desde el campo político -donde su figura había sido seriamente dañada- a distintas posiciones relevantes dentro del campo de la sociedad civil cordobesa y andaluza. De esta forma, se ha convertido en una voz de referencia dentro de la agenda local de Córdoba.

El liderazgo político local de Herminio Trigo exhibe una fase de socialización y una fase de legitimación claramente consolidadas. La acusación por prevaricación presentada por la oposición acabó definitivamente con su continuidad, pero la existencia de una respuesta institucional por parte del PSOE y algunos sectores de la sociedad civil a favor de su indulto muestra la presencia de un considerable capital de notoriedad más allá incluso de la propia ciudad cordobesa. No se observa un proceso de carrera política multinivel, aunque sí su tránsito desde un partido a otro como resultado de desavenencias ideológicas y estratégicas con Julio Anguita tanto durante su crisis de liderazgo en 1995 como durante el desarrollo de IU en la política nacional a finales de los noventa. El final de su vida en la política institucional y su presencia en órganos nacionales e internacionales de representación de las entidades locales permite situar a Trigo entre aquellos alcaldes que se han enfocado principalmente al gobierno municipal.

### **3. Rafael Merino López (1995-1999)**

Tras la primera etapa del PCE al frente del Ayuntamiento de Córdoba entre 1979 y 1995, Rafael Merino López, fue el cuarto alcalde<sup>135</sup> de la ciudad y el primero del PP en hacerse con el bastón de mando. Su único mandato se corresponde con una etapa de continuidad de las obras de modernización iniciadas anteriormente, especialmente en la remodelación urbana de las inmediaciones del Río Guadalquivir a su paso por la ciudad y la recuperación de antiguos enclaves monumentales y jardines públicos.

Rafael Merino nació en el seno de una familia de pequeños comerciantes en Córdoba en el año 1959. Su padre era un trabajador autónomo que se dedicaba a la venta de cereales, un producto típico de la provincia cordobesa junto al olivo, cerca de la calle Ollerías dentro del casco antiguo. Estudió en el Colegio de La Salle, donde se aficionó rápidamente al fútbol y al baloncesto. Franqueza y nobleza fueron dos de las actitudes que caracterizaron a Merino desde pequeño, según sostienen quienes le conocieron a temprana edad<sup>136</sup>. No destacó por ser un alumno travieso, sino responsable con sus tareas escolares. No era un alumno sobresaliente, lo que compensaba con una constancia diaria en los estudios. Más tarde estudió en el Colegio Alhazhir<sup>137</sup>, un centro de enseñanza vinculado al grupo Fomento de Enseñanza del Opus Dei y con un reconocido prestigio que se encuentra en el Tablero Alto.

“Yo nací en una familia muy sencilla y humilde. Mi padre era autónomo y vendía cereales en un pequeño local allí cerca de Ollerías y nada. La verdad que tuve una infancia muy agradable y muy feliz”. Fuente: Entrevista CO-3.

---

<sup>135</sup> El tercer alcalde fue Manuel Pérez, en sustitución de Herminio Trigo, por Izquierda Unida durante el primer semestre de 1995. Se pueden encontrar más datos en el relato biográfico de Herminio Trigo.

<sup>136</sup> Se pueden encontrar algunos datos sobre su infancia en la siguiente noticia de *El País* (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/1999/08/23/andalucia/935360532\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1999/08/23/andalucia/935360532_850215.html).

<sup>137</sup> Este centro abrió sus puertas en Córdoba en 1963 como uno de los diversos colegios privados impulsados por el Opus Dei con una educación segregada de alumnos y alumnas y basada en el humanismo cristiano. Se puede leer más información en la siguiente entrada (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.fomento.edu/noticias/colegio-ahlzahir-50-a%C3%B1os-de-excelencia-educativa>.

En una reciente entrevista<sup>138</sup>, Merino mencionó que con la edad de 15 años realizó un test psicotécnico que le vaticinaba un perfil propicio para el ámbito político y empresarial. Fuese como fuese, desde joven deseaba estudiar Periodismo, pero finalmente optó por estudiar Derecho en su propia ciudad. Aunque su idea era estudiar en Sevilla, la Universidad de Córdoba inició su primera promoción de juristas el curso en el que Merino entraba a los estudios superiores. De esta forma, Rafael Merino estudió en las aulas de su propia ciudad donde tuvo como compañera a Rosa Aguilar, quien le sucedería como alcaldesa de Córdoba por Izquierda Unida. Ya por aquellos años, la joven comunista destacaba en el ambiente universitario por ser una líder sindicalista nata y una destacada oradora.

“Me iba a ir a estudiar Derecho a Sevilla, pero ese año pusieron ya la Facultad aquí en Córdoba, ¿no? Yo salí con la primera promoción de Derecho de Córdoba, lo cual, pues mira, me enorgullece, ¿no? El poder salir con la primera promoción de Derecho de Córdoba. Y nada. Luego al terminar la carrera tenía claro que no iba a opositar”. Fuente: Entrevista CO-3.

La ideología política imperante en su entorno más cercano -familia y amigos- y una fehaciente vocación política son los dos ejes para comprender el deseo de Merino de participar activamente en la vida pública. Su aproximación al mundo de la política se produciría durante su etapa como estudiante que coincidió con la transición a la democracia. Sus amigos y su hermano participaban activamente como simpatizantes de la UCD, quienes le animaron a integrarse en la nueva formación. Pese a su deseo de entrar en política, Merino priorizó la finalización de sus estudios de Derecho antes que centrar la mayor parte de su tiempo en la militancia. Si bien, Merino participó ocasionalmente junto a su hermano echando una mano en la pegada de carteles y asistiendo a mítines del partido de Adolfo Suárez. Al acabar su carrera, Merino deseaba participar activamente en política, pero en aquel momento la UCD se había convertido en un partido agonizante debido a su crisis interna. De esta forma, Merino comenzó a militar en las Nuevas Generaciones de Alianza Popular y siendo uno de sus primeros miembros en Córdoba en 1981. Después, se convirtió en vicepresidente provincial de las juventudes populares.

“Estaba cantado que UCD estaba en declive y entonces me incorporé a las Nuevas Generaciones del PP, y estuve como yo digo en el plan romántico de las Nuevas Generaciones que es lo más bonito que, que puede haber sin aspirar a nada y trabajando por el partido y pateando pueblos y buscando gente joven en la provincia”. Fuente: Entrevista CO-3.

A lo largo de los ochenta, Merino comenzó trabajando como pasante en un bufete de abogados. Más tarde fue contratado con 25 años como jefe de personal en las minas de Aznalcollar en Sevilla durante tres años. Allí estuvo al mando de 800 trabajadores en un gremio donde el comité de empresa estaba controlado por Comisiones Obreras. Esta situación laboral le mantuvo retirado temporalmente de su militancia política en la formación juvenil. Al volver a Córdoba, se reintegró en la asesoría jurídica en la que había trabajado y retomó sus actividades políticas, pero esta vez dentro del propio Partido Popular y con un decidido compromiso. El habitus de Rafael Merino se caracterizó en sus orígenes por un carácter práctico, una vocación política iniciada a temprana edad, una ideología de centro-derecha, un carácter eminentemente práctico y una posición activa dentro de las estructuras de su partido. Entre sus capitales iniciales disfrutaba de un reducido capital político fruto de su paso por los primeros años de la formación juvenil del Partido Popular, aunque valioso al ser uno de los promotores de la misma en la provincia cordobesa. También durante esta época, comenzó a frecuentar al Círculo Cultural Juan XXIII, que se había convertido en un foro fundamental para los intelectuales católicos locales e incluso para personalidades de otras

---

<sup>138</sup> Esta entrevista fue realizada por ABC unos años después de su paso por la alcaldía (consulta realizada 30/4/2018): <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/cordoba/abc.cordoba/2008/09/07/042.html>.



ideologías políticas, así como se integró en el movimiento cofrade donde ha mantenido una mayor actividad. En estas coordenadas, finalizaba la fase de socialización política a finales de los ochenta, dando paso a su etapa de legitimación y por tanto, a su vida política activa en distintos cargos de representación.

“Tenía muy claro que el sustituto del centro-derecha iba a ser AP, ¿no? Y es verdad que todos los que estaban en UCD luego pasaron a AP, ¿no? O sea, entonces. Prácticamente lo que yo no pude hacer en UCD por, por querer terminar la carrera, luego lo pude hacer en AP. [...] Y yo creo que es que se vio claro que era que la evolución del centro-derecha iba a pasar por AP”. Fuente: Entrevista CO-3.

Durante sus primeros años en el Partido Popular, Merino contó con el apoyo de Juan Ojeda<sup>139</sup>, veterano periodista y Secretario General del PP de Andalucía en la década de los noventa. El compromiso de ambos con la formación política sería fundamental para comprender el devenir político de los conservadores cordobeses, a su vez, se unía que ambos habían iniciado su afiliación política en fuerzas centristas como la UCD en el caso de Merino y el CDS en el caso de Ojeda. En las elecciones locales de 1991, Rafael Merino fue como segundo candidato junto a Rafael Campanero<sup>140</sup>, quien había sido presidente del Córdoba Fútbol Club durante en distintas etapas. A instancias de Ojeda, se decidió que Rafael Merino se convirtiese en el portavoz del grupo municipal en 1993, ya que la estrategia se basaría en darle visibilidad para ser presentado en los siguientes comicios como candidato a la alcaldía.

“Rafael Campanero que fue de candidato, nos inculcó la idea de que a pesar de que hiciéramos oposición, teníamos que mantener mucho diálogo con el gobierno de la ciudad y ser responsables. Incluso hubo algún presupuesto en el que nos abstuvimos a cambio de negociar cosas para, para la ciudad.”. Fuente: Entrevista CO-3.

Entre 1993-1995, Merino acrecentó su conocimiento como portavoz de la oposición municipal ante los cordobeses, obteniendo un capital político de notoriedad. Por lo que, en un sentido práctico, su campaña política se había iniciado claramente desde su cambio de posición dentro del grupo municipal. En la campaña electoral de 1995, el recién forjado candidato tuvo que hacer frente a una adversidad como romper las etiquetas políticas existentes alrededor del Partido Popular, que se veía aún como una fuerza escorada a la derecha. Era el viaje al centro inaugurado por José María Aznar y que también debía trasladarse al ámbito local. De esta forma, el marco de Merino se centró en aumentar el conocimiento de su candidatura entre el electorado cordobés y mostrar una mayor cercanía hacia los barrios que tradicionalmente habían pertenecido a la izquierda. En su programa electoral incluyó distintas propuestas que podrían dividirse entre los temas estructurales que afectaban a la ciudad -Plan RENFE, recuperación de zonas monumentales, parcelaciones, desarrollo

---

<sup>139</sup> Juan Ojeda Sanz (1948), es un periodista y político cordobés. Licenciado en Periodismo y con un diploma en Criminología inició su carrera en *Diario Córdoba* en 1970, pasando por todas las secciones de la redacción y convirtiéndose en director entre 1982-1984. Durante los ochenta, participó dentro del gabinete de prensa del Gobierno Civil, en 1987 se retiró para dirigir *Nuevo Diario* y en 1987 entra como responsable de prensa en la Confederación de Empresarios de Córdoba. De su paso por la política, comenzó en el CDS y fue posteriormente Secretario General del PP de Andalucía, parlamentario autonómico y eurodiputado popular entre 1990-2005. En 2005 fue elegido consejero dentro de la representación correspondiente a la Junta de Andalucía en Cajasur hasta la intervención de la entidad por el Banco de España. Recientemente, ha regresado como jefe de prensa a la Subdelegación del Gobierno en Córdoba y ha sido nombrado director del Colegio de España en París.

<sup>140</sup> Rafael Campanero (1926) fue un niño huérfano tras la Guerra Civil. Trabajó como vendedor de periódicos, calzado y electrodomésticos tras dejar la escuela. Fue comercial de Bodegas Fuensanta y Ediciones Bruguera. Más tarde se convirtió en un pequeño empresario de la construcción en Córdoba, especialmente en el barrio de la Fuensantilla. Desde 1954 ha estado vinculado al equipo de fútbol cordobés como socio número uno, entrenador, directivo y presidente entre 1969-1975, 1983-1986 y 2006-2009. Fue candidato a la alcaldía y concejal del Ayuntamiento de Córdoba entre 1991-1995.

del sector joyero que era uno de los punteros en Córdoba- y una actuación municipal para reducir el desempleo.

“Esos dos años que nosotros estuvimos en contacto permanente con las asociaciones de vecinos y con las peñas nos permitió, hum, saber perfectamente qué necesitaba cada barrio de la ciudad, ¿no? [...] Era fundamental que la gente nos conociera tal como éramos. Con nuestras virtudes, con nuestros defectos, pero teníamos que romper una imagen de un Partido Popular que no lograba conectar con la ciudad y yo creo que eso lo valoró mucho la gente y sorprendió”. Fuente: Entrevista CO-3.

En las elecciones de 1995, Merino consiguió ser el candidato que obtuvo más votos y obteniendo 13 concejales para el grupo popular. La oposición, que de forma agregada le superaba, contaba con 11 ediles de IU y 6 del PSOE, representaba una barrera dentro de la nueva corporación municipal. Sin embargo, la crisis de liderazgo que acabó con el abandono de Herminio Trigo del Ayuntamiento y la manifiesta negativa del PSOE de apoyar a Herminio Trigo en su investidura como alcalde. Ya por aquel entonces, el liderazgo del alcalde comunista había sido denostado por la causa que tenía pendiente ante el Tribunal Supremo por el nombramiento de un gestor del Gran Teatro de Córdoba fuera de los cauces legales. A esto hay que recordar que Julio Anguita estableció la estrategia de no pactar con los socialistas en los ayuntamientos, lo que llevó a que la mayoría de las alcaldías de las capitales de provincia andaluzas pasaran a manos de los conservadores. Aunque los populares habían sido la fuerza más votada, Merino tuvo que enfrentarse a un campo político donde no disfrutaba de una mayoría absoluta y donde el avance de sus actuaciones dependía de los posibles desacuerdos entre comunistas y socialdemócratas.

“Los presupuestos del Ayuntamiento todos los años, los sacamos todos los años a base de mucho diálogo de mucho ceder para lograr los grandes proyectos que te he comentado. Nosotros fuimos capaces también de, de negociarlos y consensuarlos [...] Fuimos un gobierno de diálogo, de colaboración y creo que también la oposición supo ser responsable de los grandes proyectos de la ciudad. Nos ponían muchas trabas, lo lógico ¿no? Después en lo político yo creo que también hubo responsabilidad por parte de la oposición”. Fuente: Entrevista CO-3.

La corporación local, liderada por Merino, entre 1995 y 1999 acometió entre sus principales actuaciones, con las siguientes: la cooperación público-privada con el fin de reducir el paro; la continuación de las obras del Plan RENFE a través de la empresa de Municipal Terrenos Liberados del Ferrocarril, S.A. y la correspondiente remodelación del Guadalquivir a su paso por la ciudad en 1997. Esto permitió la urbanización, la reparcelación y la construcción de aparcamientos públicos. También en esta etapa, se realizó la rehabilitación de determinados lugares como la Plaza de las Tendillas<sup>141</sup>, la Plaza de los Abades y la Plaza de San Juan de Letrán; las obras correspondientes al Parque Juan Carlos I en Ciudad Jardín; y el reequilibrio de las cuentas públicas del consistorio. Uno de los hitos de este mandato fue la concesión de un Plan Urban que permitió recuperar el casco antiguo desde la zona de Correderas hasta Campo Madre de Dios y el área de Bodegas Campos; y el Plan Guadalquivir destinado a crear infraestructuras para reducir el riesgo de inundaciones. Otra iniciativa que cabe destacar fue el desarrollo del Parque Joyero<sup>142</sup> dedicado a ofrecer un espacio para el alojamiento de las empresas del mencionado gremio. Este lugar no sólo reúne a empresas de la orfebrería, sino que dispone del Pabellón de Ferias y Convenciones y la Escuela de Joyería de

---

<sup>141</sup> Este espacio público histórico de Córdoba se remonta hasta el s. XV. En sus inicios acogió un hospital y un convento. Entre los s. XVII-XVIII, sirvió como un espacio dedicado a la venta de mercancías en pequeños puestos, lo que le da su nombre como de “las tendillas”. Para más información se puede consultar la siguiente web de Andalucía Turismo (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.andalucia.org/es/turismo-cultural/visitas/cordoba/otras-visitas/plaza-de-las-tendillas/>.

<sup>142</sup> Esta información está disponible en la web institucional del Parque Joyero (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.parquejoyero.es/>.

Córdoba. Este enclave destacaría por suponer una de las mayores concentraciones del sector de la joyería en España y Córdoba. En el ámbito turístico, la ciudad había obtenido dos elementos fundamentales para su promoción exterior en los años anteriores: su declaración como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y la conexión de la ciudad a través de la Alta Velocidad. Estas coordenadas fueron propicias para que la ciudad pudiera competir en turismo cultural con otras capitales de provincias andaluzas como Sevilla y Granada. De esa forma, se realizó una política activa de fomento y apoyo al sector turístico, hotelero y de restauración locales.

“Nosotros supimos aprovechar el impulso de que el AVE llegara a nuestra ciudad ¿no? Yo, yo creo que ese fue un elemento importante ¿no? Porque Córdoba siempre era la gran ciudad desconocida como decía mucha gente de fuera que habían ido a Sevilla, Granada, pero Córdoba no, nunca. Y el AVE nos permitió que la gente empezara a conocer Córdoba, ¿no? Se hizo una buena iniciativa con la iniciativa privada con hoteles, con restaurantes”. Fuente: Entrevista CO-3.

Una de las iniciativas de los populares en Córdoba, pero que no se llegó a ejecutar, fue la consolidación de la intermodalidad de transportes. Esto implicaba la conexión de Alta Velocidad y por autovía de la ciudad -dos requisitos de los que ya disponía- y el desarrollo del aeropuerto de la ciudad como un aeropuerto de mercancías siguiendo el ejemplo de Vitoria. Esta idea sería más tarde retomada por Rosa Aguilar en su paso por el Ayuntamiento.

“Nosotros teníamos un proyecto, que además era el momento de haberlo hecho, que era el aeropuerto haberlo convertido en el aeropuerto de mercancías del sur de España. Era un estilo al de Vitoria que era el de mercancías del norte de España y ese proyecto no nos dio tiempo a ejecutarlo”. Fuente: Entrevista CO-3.

La organización de su equipo de concejales se basó en la dotar de autonomía a los responsables de cada área municipal. Esta autonomía era equilibrada con una reunión semanal del alcalde con los ediles dirigida a supervisar las principales líneas políticas de cada una de las concejalías. Entre las áreas que fueron fundamentales para su gestión se encontraban Hacienda Local, Urbanismo e Infraestructuras. En otro grado, Cultura debido al peso patrimonial de la ciudad en su conjunto y Participación Ciudadana, que debido a la labor de los alcaldes comunistas se había convertido en un eje fundamental de la actuación municipal. Si bien, Rafael Merino tuvo que acometer con un cambio importante como la remodelación de sus concejales tras los primeros seis meses de su mandato. Esta etapa la cita como uno de sus momentos críticos junto con los distintos atentados de ETA en la ciudad que se saldaron con el asesinato de dos policías locales y de un sargento de la Guardia Civil<sup>143</sup>.

“No es papeleta de buen gusto (el cambio en el equipo de concejales), pero bueno yo creo que la gente lo entendió muy bien y luego la gente como la verdad es que la segunda es que acerté a poner a cada uno en su sitio. La gente se sintió muy a gusto en el sitio que tenía y hizo un magnífico trabajo”. Fuente: Entrevista CO-3.

De esta forma, Rafael Merino experimentaba la plenitud de su fase de legitimación que sólo duró un único mandato, ya que en las elecciones locales de 1999 fue vencido por Rosa Aguilar, candidata de Izquierda Unida. Pese a haber obtenido un concejal más que en los anteriores comicios, la coalición entre IU y PSOE superaba a los ediles de Merino. Así volvían las fuerzas de izquierdas al consistorio cordobés que aún demostraba ser un feudo fundamental para los comunistas en España.

---

<sup>143</sup> Las actuaciones de la banda terrorista Euskadi Ta Askatasuna en Córdoba se recrudecieron durante el mandato de Rafael Merino. Aunque los atentados acabaron con la vida de varias personas, sus objetivos eran maximizar el daño potencial de estos asesinatos con decenas de muertos. Se puede leer más información en una noticia del *Diario Córdoba* (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariocordoba.com/noticias/temadia/dano-hizo-eta-cordoba\\_1138317.html](http://www.diariocordoba.com/noticias/temadia/dano-hizo-eta-cordoba_1138317.html).

Pese a haber estado durante un único mandato al frente del Ayuntamiento, Rafael Merino obtuvo un capital político delegado de un gran valor, al haber sido el primer alcalde popular y candidato de una fuerza que había conseguido arrebatárselo a IU el liderazgo político de la institución local. De esta forma, su capital político era, por motivos circunstanciales, más valioso y preciado que el de otros alcaldes populares que habían triunfado en ciudades que no eran un feudo manifiesto de otra fuerza política.

Entre 1999 y 2004, continuó como concejal y portavoz del grupo popular en la oposición municipal, volviendo a presentarse como candidato a la alcaldía en 2003 y siendo derrotado por segunda vez por la candidata de Izquierda Unida. Después de estos comicios, Rafael Merino fue sustituido como portavoz municipal por el concejal José Antonio Nieto, quien ya se vaticinaba como candidato para las siguientes elecciones. Durante este período comenzó con un escaño en el Congreso de los Diputados tras las elecciones generales de 2000 hasta fechas del presente, donde aún ejerce dicha responsabilidad parlamentaria. Entre sus cargos de carácter orgánico dentro de su partido fue vicepresidente del PP de Andalucía y vicepresidente del PP de Córdoba. En torno al año 2002 se produjo una crisis interna dentro de los populares cordobeses entre Enrique Bellido<sup>144</sup>, presidente provincial, y un grupo de críticos liderado por María Jesús Botella -cuñada del Presidente de Gobierno, José María Aznar-, el europarlamentario Juan Ojeda y Rafael Merino. Las manifestaciones de Bellido bastante críticas contra Aznar y la actuación de los populares en el País Vasco fueron el origen de esta disputa. Tras el estallido del conflicto, los órganos provinciales del PP de Córdoba fueron clausurados y se organizó una gestora que se responsabilizase de la gestión hasta la convocatoria de un nuevo congreso extraordinario. Aquí se puede comprobar un momento de tránsito de los populares cordobeses que puede situarse entre 2002-2004, conforme unos líderes son sustituidos por otros, tanto en los cuadros orgánicos del partido como en los posibles candidatos para los siguientes comicios.

En síntesis, la secuencia que experimenta el liderazgo político local de Rafael Merino se corresponde con una fase de socialización y una etapa de legitimación que no llega a consolidar tras su derrota electoral en 1999. Se observa una manifiesta reconversión del capital político de notoriedad y delegado en su acceso a la alcaldía. Posteriormente a su paso por el consistorio, el capital delegado y de notoriedad acumulado como alcalde es reinvertido para su tránsito desde el campo político municipal hasta el campo político nacional y distintos órganos dentro de su propio partido en el ámbito provincial y autonómico. Lo que le convierten en una personalidad política con un alcance considerable, especialmente en el plano regional y provincial. Su carrera política muestra una clara estructura multinivel, iniciando su vida pública como concejal, luego alcalde y finalmente diputado nacional.

#### **4. Rosa Aguilar Rivero (1999-2009)**

La quinta alcaldesa de Córdoba y la primera mujer en ocupar la presidencia de la corporación municipal, Rosa Aguilar, ha sido la líder cordobesa con un mandato más largo. Procedente de IU, Rosa Aguilar se mantuvo al frente del Ayuntamiento durante una década, siendo responsable de actuaciones que permitieron impulsar la visibilidad de la ciudad dentro del panorama nacional e internacional como un referente del turismo cultural. En esta línea se situó por ejemplo la candidatura de Córdoba para ser Capital Cultural Europea<sup>145</sup> en 2016. A lo largo de su mandato, el

---

<sup>144</sup> Enrique Bellido (1951) es un médico y político. Fue elegido concejal del grupo popular en Córdoba en 1987 y senador del Partido Popular por Córdoba entre 1993 y 2004. Fue nombrado presidente del PP de la provincia entre 2000-2002. En 2014, se ha reintegrado en Ciudadanos como coordinador de política local.

<sup>145</sup> Esta mención, otorgada por el Consejo de Ministros de la Unión Europea, tiene como finalidad reconocer la aportación monumental, la riqueza y la diversidad de una ciudad a la cultura europea. Córdoba disputó su candidatura

liderazgo de Aguilar se ha definido por tener un carácter personalista en su proyección pública. Además, ha destacado por sus diferencias ideológicas con su propio partido, lo que le llevó entre otras razones al abandono de la alcaldía en 2009. Ahora bien, estas valoraciones deberían situarse dentro del entorno cordobés y más en concreto en el ámbito local y/o nacional de IU donde el influjo de Julio Anguita ha mantenido una pervivencia continuada hasta fechas del presente.

Rosa Aguilar Rivero nació en 1957 en Córdoba dentro una familia de clase media. A la edad de 9 años quedó huérfana de padre y tuvo que hacer frente a las dificultades económicas en su hogar, siendo hija única y fortaleciendo los lazos sentimentales con su madre. El vínculo emocional hacia su progenitora fue una constante durante su vida hasta el fallecimiento de la misma, como ella reconoce: “mi madre era mi amiga, mi cómplice”. De facto, Aguilar se convirtió en la cabeza de familia junto a su madre, debiendo ser becada y trabajando para poder costearse su formación secundaria y universitaria.

“Esa situación (orfandad) también te lleva un poquito a que haya etapas de tu vida que las tengas que saltar porque tienes que asumir responsabilidades en el ámbito familiar. [...] Me siento afortunada más allá de las circunstancias que han concurrido en mi vida personal y que lógicamente pues también me han marcado como a cualquier persona le marcaría estudiar en un colegio de monjas, las francesas, con el que sigo teniendo relación”. Fuente: Entrevista CO-4.

Estudió en el Colegio de la Sagrada Familia, conocido popularmente como “las francesas”<sup>146</sup>, hasta acabar el bachillerato. Al encontrarse cerca del colegio de los salesianos, los alumnos de ambas escuelas compartían actividades culturales y lúdicas donde entablaban amistad mutuamente. Siendo aún adolescente, Aguilar participó en comunidades cristianas de base cercanas a los salesianos y las francesas. Dentro de estos grupos de carácter católico y con una mentalidad abierta, entabló importantes amistades en un sentido tanto emocional como moral y estrechó lazos con otros jóvenes. Con quince y dieciséis años, se puede afirmar que comenzó su inicio en la actividad política. En primer lugar, frecuentando distintos círculos y movimientos culturales de Córdoba. En segundo lugar, participando activamente en actividades de oposición al régimen como lanzar panfletos que con reclamos opuestos al régimen. Durante sus primeros años, Aguilar ocultó estas actividades a su madre para evitar que corriese riesgos con las autoridades. Conforme la situación política fue evolucionando tras la muerte del dictador a mediados de la década de los setenta, Rosa reveló esta parte de su vida a su progenitora.

“Yo estaba en el colegio de las monjas y ya, eh, bueno, pues tirábamos panfletos. Como puedes imaginar algunas tardes-noches, pues que decíamos en casa: voy a salir con las amigas y los amigos. Esa salida era para tirar panfletos. Digo tirar porque no se podían repartir. Porque era ilegal. Entonces mira pues regar de panfletos a lo mejor un barrio entero y bueno, y sabías que exponías tu libertad”. Fuente: Entrevista CO-4.

En este contexto, el Círculo Cultural Juan XXIII<sup>147</sup> se había convertido en un referente local para

---

con Málaga en el entorno andaluz, que no llegó a ser nominada. Finalmente, San Sebastián fue la ciudad ganadora entre Burgos, Las Palmas de Gran Canaria, Córdoba, Segovia y Zaragoza. Si bien, la candidatura de Córdoba como la de Málaga sirvieron indudablemente para el impulso y el desarrollo cultural de ambas ciudades. Para más información (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariocordoba.com/noticias/temadia/san-sebastian-elegida-capital-europea-cultura-2016\\_648785.html](http://www.diariocordoba.com/noticias/temadia/san-sebastian-elegida-capital-europea-cultura-2016_648785.html).

<sup>146</sup> Este centro fue fundado a principios del s. XX por iniciativa de un grupo de monjas francesas procedentes de Villefranche de Rouergue (Aveyron) que se habían instalado en Córdoba con la intención de crear una institución de enseñanza. El colegio se encuentra situado en el Palacio de los Aguayos. Se puede leer más información en la web del centro (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.colegiolasfrancesas.es/informacion\\_general/nuestra\\_historia](http://www.colegiolasfrancesas.es/informacion_general/nuestra_historia).

<sup>147</sup> La presencia del Círculo Cultural Juan XXIII en las historias de vida de otros alcaldes como Herminio Trigo y Rafael Merino, convierten a esta institución en un agente de socialización fundamental para comprender la vida política, social

los distintos grupos católicos y para intelectuales de otras ideologías. Conferencias, charlas y tertulias eran una parte fundamental de la agenda de este colectivo, sobre el que corrían los rumores de ser antifranquista y el cual empezó a frecuentar Aguilar junto con compañeros de los salesianos. Así, entró en contacto con distintos representantes del Partido Comunista de España que le ofrecieron una vía acorde con sus inquietudes sociales.

“Digamos el partido de referencia de la lucha por la democracia y por la libertad era el PCE que nos abrió las puertas desde el respeto a cada uno en su pensamiento y en sus creencias, pues pudiéramos trabajar. Y ahí iniciamos. Y claro, ese inicio no fue baladí en el sentido de que también a una determinada edad, pues construyes amigos, amigas con los que te vinculan esa relación personal”. Fuente: Entrevista CO-4.

En 1974, Aguilar ingresó en el Partido Comunista de España a la par que iniciaba sus estudios de Derecho en la Universidad de Córdoba guiada por su vocación de servicio a los ciudadanos. Rosa fue alumna de la primera promoción cordobesa de Derecho como Rafael Merino. Como ella recuerda, aquella clase contaba con cientos de estudiantes. La mayoría de estos jóvenes pertenecía a familias de abogados y funcionarios que tradicionalmente ya estaban inmersas en el ámbito jurídico. En esta primera promoción, los alumnos realizaban los tres primeros cursos de su formación en Córdoba y posteriormente hacían los dos últimos en la Universidad de Sevilla. Los más pudientes cursaban cuarto y quinto de carrera en la ciudad hispalense, mientras que el resto acudía para examinarse de las asignaturas por libre. Este último fue el caso de Rosa que debió compaginar sus estudios y su trabajo en el gabinete jurídico de Comisiones Obreras, al que se afilió en 1978 por mediación de Manuel Rubia<sup>148</sup>, secretario general del sindicato en Córdoba. Por las mañanas trabajaba llevando asuntos de negociación colectiva y de conciliación laboral y por las tardes acudía a las clases. Con 22 años, Aguilar ya formaba parte del comité provincial del PCE<sup>149</sup>. Este capital político inicial le reportó una considerable visibilidad dentro de la propia facultad donde ya aparecía como una líder nata dentro del entorno estudiantil.

“Decido estudiar Derecho porque creo que es una carrera que me permite ayudar a los demás, o sea, desde esa perspectiva y desde esa mirada es desde la que se ha dado una constante de compromiso en mi vida”. Fuente: Entrevista CO-4.

Al acabar la carrera, Aguilar fundó una asesoría jurídica junto a otros compañeros del sindicato donde trabajó desde 1980 hasta 1985. La joven abogada se especializó en derecho laboral, mercantil y matrimonial. El final de su socialización política y el inicio de su vida política comenzaban a mediados de esta década, durante el cambio de liderazgo local de Anguita a Trigo dentro de la corporación local. El habitus de Rosa Aguilar se definía inicialmente por una vocación de servicio público, una inquietud social, la sensibilidad hacia temas humanitarios, una ideología de izquierdas combinada con postulados cristianos, un claro compromiso con las responsabilidades que asumía y un tono conciliador. En sus manos contaba con un capital político de notoriedad en el ámbito local, el cual acrecentaría en los siguientes años a su paso por el gobierno local y otras instituciones, generando también un capital delegado considerable.

“Mi compromiso social es el que determina, el que yo dé el paso hacia la política. Creía que... yo siempre he pensado que una persona sola no puede hacer nada en la vida, que siempre hay que sumar

---

y cultural de Córdoba durante la democracia.

<sup>148</sup> Manuel Rubia Molero (1935) ha sido un trabajador técnico y sindicalista durante el franquismo que practicó la llamada estrategia de “Caballo de Troya”. Ha sido el creador de Comisiones Obreras en Córdoba y más recientemente ha promovido el Ágora del Pensamiento Social como ente cultural.

<sup>149</sup> Este dato está disponible en la siguiente noticia de *El País* (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/elpais/2010/10/20/actualidad/1287562626\\_850215.html](https://elpais.com/elpais/2010/10/20/actualidad/1287562626_850215.html).

fuerzas y esfuerzos y por eso doy el paso a organizarme con otras muchas personas porque creía que juntos éramos más fuertes”. Fuente: Entrevista CO-4.

La etapa de legitimación del liderazgo local de Rosa Aguilar comenzaba en la segunda mitad de la década de los ochenta. En 1987, se unió al equipo de Herminio Trigo, que concurría por primera vez como candidato a la alcaldía y remodelaba su equipo. Entre 1987-1991, ejerció como concejala de la delegación de vía pública y disciplina urbanística, siendo una edil cercana a Manuel Pérez, que era teniente de alcalde. Durante su etapa como concejala fue también diputada en la Diputación Provincial de Córdoba. Entre 1991-1993, estuvo como parlamentaria autonómica hasta que en 1993 pasó al grupo parlamentario de Izquierda Unida en el Congreso de los Diputados. Allí, Julio Anguita se convirtió en su mentor forjándose su auténtica personalidad política como portavoz de su grupo. Su carácter más conciliador quedó patente a su paso por la cámara baja, donde destacó por la búsqueda de acuerdos que evitasen ruptura. Aunque también realizó una dura oposición contra el Gobierno de Felipe González a mediados de la década de los noventa, que por aquel entonces atravesaba su etapa más crítica en medio de casos de corrupción económica y política. Eran tiempos duros tanto en lo que respectaba al funcionamiento interno de Izquierda Unida en la sede parlamentaria como la actualidad política que permeaba en el Congreso.

En 1995, los comunistas cordobeses se enfrentaron a la crisis producida por la acusación de Herminio Trigo. El alcalde comunista se retiró de la alcaldía por el escándalo político y las presiones de Anguita, dando paso a su teniente de alcalde, Manuel Pérez. Durante el primer trimestre de ese año, se debatió quién sería el nuevo candidato de IU para la alcaldía de Córdoba, apenas unos meses antes de la celebración de los comicios. Finalmente, en marzo la ejecutiva local decidió que volvería a presentar a Herminio Trigo como cabeza de lista y que recurriría su causa ante el Tribunal Supremo en una rueda de prensa en la que intervinieron Rosa Aguilar y el coordinador local, Félix Ortega. Es fundamental situar este desenlace de los hechos en la crisis de liderazgo de Trigo e interpretar las implicaciones políticas y simbólicas que tenía. Primero, era un pulso entre los principales grupos de la élite comunista local de Córdoba. De un lado, Anguita y los primeros concejales que habían estado durante sus mandatos; de otro lado, la nueva generación de ediles que habían entrado de la mano de Herminio Trigo, y entre los que se encontraba Rosa Aguilar. Segundo, un pulso entre la propia Rosa Aguilar y Julio Anguita, ambos compañeros de grupo parlamentario, pero situados en bandos distintos dentro del campo político de Izquierda Unida. Tercero, un intento de mantener el control del campo político local de Córdoba por parte de Herminio Trigo y Rosa Aguilar. Cuarto y no menos importante, un síntoma inicial de la división interna que fragmentaría a Izquierda Unida a partir de mediados de los noventa, entre aquellos que se situaban en una posición izquierdista moderada y los que se ubicaban en una postura más cercana a los postulados clásicos de la izquierda y el marxismo. Esta fractura se haría evidente conforme Julio Anguita aumentase su animadversión hacia los socialistas durante el Gobierno de Aznar y se hiciese patente su estrategia política desde la ejecutiva federal. Pese a todo ello, la postura de Rosa Aguilar, diferente a la de Anguita, sobre el nacionalismo vasco y el terrorismo armado de ETA se convertiría en un tema fundamental para entender su proceso de escisión política, cultural e identitaria con su propio partido<sup>150</sup>.

En el período entre 1995-1999, coincidiendo con la alcaldía de Rafael Merino, Izquierda Unida entraba en un momento de reflexión interna en Córdoba. Fue en esta coyuntura cuando el capital político de notoriedad obtenido en el parlamento nacional y acumulado por Rosa Aguilar, la

---

<sup>150</sup> Se puede ver una entrevista a Rosa Aguilar en TVE durante su campaña electoral como candidata a la alcaldía de Córdoba en 1999 donde se deja entrever esta divergencia inicial sobre su valoración del tema de ETA y la mantenida por Ezker Batua Berdeak (el referente de IU en el País Vasco) sobre el mismo. Este video está disponible en Youtube (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.youtube.com/watch?v=1Ynf8aEaDl8>.

convirtió entre muchos de sus compañeros en la nueva apuesta para las elecciones municipales y según se ha sostenido con el tiempo, como una forma de expulsarla de la ejecutiva federal donde ya se iniciaba la deriva hacia posiciones más radicales. Sería Julio Anguita, entre otros compañeros, quien la presentó como candidata para las elecciones locales de 1999, habiendo sido elegida un año antes. Sin embargo, con el paso del tiempo las diferencias entre ambos se han acentuado, o en otras palabras, las fracturas latentes en los campos internos de IU se han hecho patentes más allá del enmarcado de los discursos políticos de aquel momento.

“Mi candidatura surge cuando yo estoy de diputada en Madrid y los compañeros y las compañeras de Córdoba consideran que la recuperación de la alcaldía de Córdoba es un objetivo fundamental y piensan en Rosa Aguilar. [...] Me voy además con una decisión que no se la conté a nadie, pero que la tenía yo hecha y que era firme y segura: que fuese o no fuese alcaldesa me iba a quedar en el Ayuntamiento trabajando por la sociedad cordobesa”. Fuente: Entrevista CO-4.

El marco primario de Aguilar se centró en un proyecto de ciudad personificado en su candidatura y en su propio equipo. Entre algunas de las críticas que recibiría durante la campaña estaría el marcado carácter personal que imprimió, llegando a hacer que su propia marca se situase por encima de la del propio partido. En un sentido más contextual, la campaña en el plano local era también una batalla entre el reciente liderazgo de Aguilar y el imaginario que aún proyectaba la etapa de Anguita tanto en la ciudad como entre los militantes de IU. Aunque gozaba de cierto conocimiento en Córdoba debido a su presencia en el Congreso, Aguilar con su ya habitual carácter dialogador se preocupó de visitar los distintos barrios de la ciudad con el objetivo de recoger las distintas demandas de los ciudadanos. A partir de la agregación de las distintas propuestas de los colectivos cívicos, elaboró su programa electoral que asentaba un modelo global de ciudad. Este modelo se sustentó en dos pilares: el turismo cultural y la posición estratégica de Córdoba en el tránsito de mercancías.

“Lo único que pretendí fue una cosa: mostrarme tal cual soy, para lo bueno y para lo malo y para lo regular. Aquí estoy, soy de esta manera y represento esta idea de ciudad. [...] Era definir un proyecto de ciudad global: la fortaleza de Córdoba. La fortaleza esencial de Córdoba es el turismo cultural. La cultura en Córdoba, el patrimonio, las actividades que se desarrollaban a lo largo del año entendía que había actividades que había que, que ponerlas en el escaparate de España y del mundo para que cada vez la fortaleza del turismo cultural fuese mayor y fuese a más porque eso era empleo y oportunidades. No sólo para el sector servicios, sino para el sector del comercio. Y, y ahí pues también hicimos una apuesta, ¿no? Por, por todo lo que significaba la ubicación estratégica de Córdoba. Córdoba está en un lugar estratégico y eso le hace tener una fortaleza y un potencial”. Fuente: Entrevista CO-4.

En los comicios locales de 1999, Aguilar obtuvo 9 concejales -una cifra menor que Herminio Trigo en 1995- y su principal adversario, Rafael Merino, se presentaba con 14 ediles. El talante conciliador de Aguilar hizo posible que a través de una alianza con los socialistas que contaban con 6 concejales pudiese ser investida como alcaldesa. El campo político quedaba sustentado en la alianza entre comunistas y socialdemócratas, por lo que, la oposición del Partido Popular fue dura y “difícil” de cara hacia la nueva alcaldesa. Rosa Aguilar menciona distintos episodios en los que la crítica de los populares llegó a crear situaciones incómodas dentro del sentido institucional del Ayuntamiento.

La primera corporación de Rosa Aguilar al frente del consistorio se caracterizó por varias actuaciones entre las que cabe destacar la continuación del tema de RENFE en Córdoba. Aunque ya se había construido la estación de Alta Velocidad y se habían iniciado la construcción del paseo a lo largo del Guadalquivir, distintas zonas de la periferia seguían incomunicadas y alejadas por las vías férreas. En 2001, se iniciaba así el Plan Parcial de RENFE que preveía distintas zonas destinadas a



equipamientos públicos, espacios verdes, plazas de aparcamientos entre las que se incluían algunas subterráneas y la construcción de más de 3.000 viviendas entre las que se destinaba un tercio a viviendas de protección oficial<sup>151</sup>.

“El objetivo prioritario era el desarrollo del plan RENFE, ya la ejecución de las obras, la estación ya estaba hecha. Había que ejecutar la obra que permitiera la permeabilidad entre distintos barrios, distintas zonas de la ciudad y nosotros hicimos una opción, un modelo que era que en el propio centro de la ciudad hubiera más de ochenta mil metros cuadrados de parque y de paseo, de espacio para las ciudadanas y los ciudadanos”. Fuente: Entrevista CO-4.

Entre una de las concesiones de la alcaldesa estuvo el hecho de que parte de las plusvalías obtenidas que se obtuviesen de los trabajos del Plan Parcial de RENFE fuera destinada a las obras que se acometían en el río, que era otra de las barreras que padecía la ciudad. En síntesis, el Guadalquivir separaba no sólo física, sino también culturalmente, el centro y los barrios situados al sur. Entre otras iniciativas, continuaron las obras de rehabilitación de edificios y monumentos del casco antiguo y del casco histórico, los cuales en Córdoba no se corresponden físicamente con los mismos espacios; actuaciones concretas de desarrollo en los barrios a través de la recuperación de los presupuestos participativos; el aumento de la limpieza y la seguridad en los barrios; y la expansión del tejido urbano en un sentido horizontal. En el plano cultural, Aguilar dio un impulso a través de dos elementos. Primero, un Plan de Excelencia Turística que recogía nuevos servicios, la musealización de enclaves como el Molino de Martos y los Baños Califales y la restauración de lugares como el Real Círculo de la Amistad y el Centro Ecuéstre de Caballerizas Reales<sup>152</sup>. Segundo, la presentación de Córdoba como ciudad candidata a la capitalidad cultural europea en el año 2016, lo que le llevó a competir con otras ciudades como Málaga a lo largo de casi una década. Para esta candidatura, la alcaldesa contó con el respaldo de instituciones como la Diputación Provincial, la Universidad de Córdoba, la Junta de Andalucía y colectivos empresariales y culturales entre otros. La gestión de Aguilar se caracterizó por su obsesión por crear zonas amplias de esparcimiento para la ciudadanía y en que la misma, a través de la participación municipal<sup>153</sup>, se implicase en el cuidado y en el desarrollo de actividades sociales, culturales y lúdicas en dichos entornos. La alcaldesa personificó en sí misma y en su equipo ese proyecto de ciudad que había empezado a forjar durante su campaña electoral, lo que le llevó incluso a firmar un acuerdo por escrito con los colectivos vecinales sobre los planes de intervenciones que se ejecutarían en los barrios.

Rosa Aguilar volvió a presentarse como candidata en las elecciones municipales de 2003. Su marco primario se fundamentó en la gestión que había realizado de su proyecto de ciudad durante su primer mandato a través del lema “Se ve”. Este eslogan recogía dos ideas básicas como el cumplimiento de los compromisos políticos durante su gobierno y la cercanía de la líder hacia la ciudadanía. Si bien, se debe señalar que Rosa Aguilar mantuvo una sintonía positiva no sólo con el conjunto de la sociedad civil, sino también con actores como las élites económicas locales y el obispado. Una prueba de ello fue su implicación institucional en festividades como la Semana Santa a través de su apoyo a la agrupación de cofradías. Este signo no era una mera declaración de intenciones, sino que de per se revestía un alto simbolismo, en tanto una alcaldesa comunista y

---

<sup>151</sup> En esta noticia de ABC está disponible una síntesis del desarrollo del Plan Parcial de RENFE en Córdoba y de las actuaciones previstas en 2001 (consulta realizada 30/4/2018): [http://sevilla.abc.es/hemeroteca/historico-01-12-2001/sevilla/Ultima/cordoba-inaugura-hoy-el-plan-parcial-renfe-que-afecta-a-435000-metros-cuadrados\\_28496.html](http://sevilla.abc.es/hemeroteca/historico-01-12-2001/sevilla/Ultima/cordoba-inaugura-hoy-el-plan-parcial-renfe-que-afecta-a-435000-metros-cuadrados_28496.html).

<sup>152</sup> Sobre este programa se puede encontrar una síntesis en la siguiente noticia de Diario Córdoba (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/plan-excelencia-turistica-finaliza-inversion-5-4-millones-60-medidas-turisticas\\_499535.html](http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/plan-excelencia-turistica-finaliza-inversion-5-4-millones-60-medidas-turisticas_499535.html).

<sup>153</sup> La entrada de IU en el consistorio también supuso la recuperación de los presupuestos participativos que constituían una de las grandes ventajas de Córdoba en la gestión local. Iniciados por Anguita y continuados por Trigo.

creyente acercaba posiciones entre su propio partido y la esfera religiosa.

“Se ve lo que se ha hecho, se ve cómo se ha trabajado, se ve cómo nos hemos entregado, se ve cómo hemos estado en la cercanía y en la proximidad. [...] Una ciudad está en constante movimiento, constante crecimiento y eso requiere nuevas respuestas, eso requiere nuevas ideas y eso requiere estar siempre atenta y activa y en este tenor, la segunda, la segunda parte del mandato, el segundo mandato municipal, también ya lo iniciamos en el primero. Teníamos una idea también clara y es que, Córdoba en su proyecto y en su desarrollo no podía mirarse sólo a sí misma. Tenía que mirar a las demás. Teníamos que aprender de todo. Pero además de todo eso, teníamos que trascender a Córdoba, a Andalucía y a España”. Fuente: Entrevista CO-4.

La proximidad hacia distintos actores locales, el tono dialogante de Rosa Aguilar y el modelo de ciudad que había ofrecido jugaron favorablemente durante la campaña electoral de 2003, obteniendo un 44% de los votos y 13 ediles. Por su parte, los populares obtenían 12 y los socialistas pasaban a 4 ediles. Aunque IU no gozaba de una mayoría absoluta, el nuevo escenario político ofrecía un contexto favorecedor para Aguilar, que pudo continuar desarrollando las distintas líneas maestras de su modelo de ciudad. La agenda de la corporación local entre 2003-2007 estuvo definida por el desarrollo de las políticas iniciadas anteriormente principalmente en el ámbito cultural, turístico y cívico. La solicitud de la Fiesta de los Patios como bien inmaterial reconocido por la UNESCO<sup>154</sup> y la candidatura para la capitalidad cultural fueron dos objetivos a través de los cuales se desarrollaron distintas actuaciones en el sentido cultural, turístico y urbanístico de la ciudad. La presencia de Córdoba en los medios de comunicación autonómicos y nacionales a través de estas políticas sirvieron para visualizar a la ciudad en el plano internacional. Se observaba como la alcaldesa había impreso su propio sello al crear un proyecto de ciudad cuyo desarrollo se prolongaba en el medio y largo plazo a través de diferentes líneas de actuación. Dentro de estas apuestas estaba la iniciativa de constituir el aeropuerto de Córdoba en un aeropuerto de mercancías en el entorno del sur peninsular. Esta idea que ya se había promovido anteriormente era uno de los intereses locales especialmente para el sector industrial de la ciudad.

De esta forma, finalizaba la fase de legitimación del liderazgo político de Aguilar, dando paso a su institucionalización. El logro de su liderazgo había sido comprometer a distintos actores locales en su proyecto de ciudad a través de un tono conciliador que rompía con algunas de las posturas que habían mantenido anteriormente los otros alcaldes del PCE en Córdoba. Una parte de este éxito estuvo basado en apostar por la identidad local de Córdoba en el campo turístico y cultural, en lugar de su contraposición ante otras instancias como el gobierno autonómico o el Central.

En las elecciones municipales de 2007, Rosa Aguilar, que había obtenido 11 ediles, mantuvo la alcaldía con un segundo pacto de gobierno con los socialistas que contaban con 4 concejales. Durante este mandato, el manifiesto liderazgo de la primera edil se proyectaba no sólo en el ámbito local, sino también en el autonómico y nacional. Si bien, sus resultados electorales habían empeorado. Estos elementos denotan una fase de institucionalización de su liderazgo que empezaba a consolidarse, pero que no se llegaría a producir plenamente debido a su salida del gobierno local.

El estilo de hacer política de Aguilar entre 1999 y 2009, se caracterizó por un apoyo constante en el personal municipal, ya que las distintas líneas de su proyecto de ciudad requerían de la involucración de sus propios recursos técnicos. Como síntoma de su gestión, no sólo Urbanismo como suele ser habitual en la mayoría de los gobiernos locales, sino la propia concejalía de Cultura adquirió un papel fundamental en el impulso de sus políticas locales. Su ritmo de trabajo, bastante

---

<sup>154</sup> En esta página se puede comprobar como unos años más tarde, el Ayuntamiento de Córdoba logró la declaración de esta festividad como un patrimonio inmaterial de la humanidad (consulta realizada 30/4/2018): <https://ich.unesco.org/en/RL/fiesta-of-the-patios-in-cordova-00846>.

intenso y constante, estuvo sincronizado con el de su propio equipo de ediles. Su dirección se basaba en una combinación de sensibilidad, disciplina y capacidad para escuchar a sus compañeros.

“Lo mejor que se le puede aportar a una persona que tiene la máxima responsabilidad en una institución que es el decirme en cada momento la verdad. Lo que pensaban y lo que sentían para lo bueno, para lo malo y para lo regular. [...] No te puedes imaginar lo que eso ayuda para que no pierdas pie en la tierra”. Fuente: Entrevista CO-4.

En la corporación local comprendida entre 2007-2011, se produciría una situación de ruptura entre Aguilar y su propio partido. Primero, las manifiestas divergencias<sup>155</sup> con el comité federal de Izquierda Unida. Esto le valió duras críticas por parte de Julio Anguita, Gaspar Llamazares -hacia quien era más cercana ideológicamente- y Cayo Lara<sup>156</sup>. Si bien, lo que algunos de sus compañeros más cercanos siempre destacarían fue su lealtad hacia IU, pese a sus diferencias. Segundo, los últimos resultados electorales y las encuestas electorales no le auguraban su continuidad en la alcaldía en el medio plazo. Tercero, aunque se había planteado la posibilidad de que sustituyese a Gaspar Llamazares al frente de IU tras los malos resultados en las elecciones generales de 2008, Aguilar descartó esa posibilidad<sup>157</sup>. El rechazo de esta posibilidad se debía sin duda a la mayor cercanía ideológica entre Aguilar y Llamazares que se situaban dentro de las corrientes socialdemócratas de su partido.

Ante este contexto, la alcaldesa hacía público su abandono del Ayuntamiento de Córdoba en 2009 para pasar como independiente al PSOE. En su lugar, quedaba su teniente de alcalde, Andrés Ocaña<sup>158</sup>, al frente del consistorio. Tras su marcha de IU, se integró en el ejecutivo autonómico de José Antonio Griñán como Consejera de Obras Públicas y un año más tarde como Ministra de Medio Ambiente en el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Entre 2011-2015, con la derrota electoral de Pérez Rubalcaba (PSOE) regresó como parlamentaria al Congreso de los Diputados. Al finalizar esa legislatura, ha vuelto a la Junta de Andalucía siendo Consejera de Cultura (2015-2017) y Consejera de Justicia e Interior recientemente en 2017.

En definitiva, el liderazgo local de Rosa Aguilar ha transitado por sus fases de socialización, legitimación a través de su proyecto de ciudad y una incipiente institucionalización. El proceso de acumulación del capital de notoriedad y delegado a su paso por el consistorio como concejala, parlamentaria autonómica y especialmente como portavoz en el grupo de Izquierda Unida en el Congreso es fundamental para visualizar sus inicios. Este capital sería reinvertido para acceder a la principal posición en el campo político local, al convertirse en alcaldesa de Córdoba. Se puede plantear la hipótesis de cierto capital carismático obtenido durante sus últimos años en el Congreso, al enfrentarse a la situación de crisis interna que plagaba a su propio partido, y quizá durante su alcaldía al tener que convivir con distintas posturas de su propio partido que eran inconsistentes

---

<sup>155</sup> Entre las diferencias con la dirección federal, Rosa Aguilar se mostró partidaria de apoyar el referéndum de la Constitución Europea y mantuvo su postura en torno al terrorismo vasco. En un plano más personal, su realidad como creyente cristiana y ferviente admiradora de la Semana Santa de su ciudad no casaba bien entre las jerarquías de IU contrarias a la institución religiosa.

<sup>156</sup> Está disponible la siguiente noticia de *El País* sobre el abandono de la alcaldía por parte de Rosa Aguilar (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/2009/04/24/espana/1240524010\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2009/04/24/espana/1240524010_850215.html).

<sup>157</sup> Sobre la respuesta de Rosa Aguilar a la oferta de sustituir a Llamazares se puede leer la siguiente información de *El País* (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/elpais/2008/03/10/actualidad/1205140627\\_850215.html](https://elpais.com/elpais/2008/03/10/actualidad/1205140627_850215.html).

<sup>158</sup> Andrés Aguilar Ocaña (1954-2017) fue un profesor de Historia y Geografía y miembro del Consejo Local de IU en Córdoba. Fue miembro fundador del sindicato USTEA junto a Julio Anguita. Fue concejal en la oposición y diputado provincial como portavoz de IU entre 1995-1999. Durante la alcaldía de Rosa Aguilar fue edil de infraestructuras, vivienda y urbanismo. Desde 2003 fue también primer teniente de alcalde de Izquierda unida en el consistorio cordobés, segundo teniente de alcalde entre 2007-2009 y alcalde entre 2009-2011. Fue el candidato de IU a la alcaldía en las elecciones locales de 2011, tras cuya derrota se retiró de la política.

para su propio habitus. Este capital de notoriedad y delegado obtenido como alcaldesa de Córdoba le serviría finalmente para romper con su partido y acceder al PSOE, volviendo como representante en distintos cargos en el ámbito nacional y autonómico. Su carrera política es manifiestamente multinivel, habiendo recorrido a lo largo de tres décadas la mayoría de las responsabilidades políticas en el plano local, autonómico y nacional.

## 5. José Antonio Nieto Ballesteros (2011-2015)

El séptimo alcalde<sup>159</sup> de Córdoba, José Antonio Nieto, constituye la segunda etapa de los populares al frente del consistorio cordobés. Su principal hito fue arrebatar a Izquierda Unida su tradicional feudo con una mayoría absoluta. De su gestión, destaca el desarrollo de un importante programa de austeridad dentro del consistorio debido a la crisis económica y el aumento de los gastos públicos durante la etapa de Rosa Aguilar. Al igual que Merino, Nieto procedía en sus orígenes de los círculos locales del centro-derecha como los ucedistas y centristas.

José Antonio Nieto Ballesteros nació en el pueblo de Guadalcazar, una pequeña localidad que apenas alcanza los 2.000 habitantes en la comarca del Valle Medio del Guadalquivir de Córdoba, en 1970. Sus orígenes se producen en el seno de una familia de clase popular. Su padre trabajaba como camionero después de haber sido obrero en una fábrica de tornillos del País Vasco y su madre se dedicaba a las tareas del hogar. Su abuelo materno era un convencido republicano. Creció en un colegio donde los alumnos de distintos cursos compartían aula ante la falta de espacios, según su propio testimonio. Su infancia transcurrió entre la escuela de su pueblo y los juegos en la calle con otros amigos en un entorno eminentemente rural. En sus memorias, destaca como con 13 años presencié el boicot de algunos vecinos en una tienda de ultramarinos local porque el hijo de la propietaria se presentaba en una candidatura por la UCD. Este hecho le marcó cierto acercamiento hacia la política.

“Guadalcazar era la Andalucía profunda a 20 kilómetros de Córdoba. [...] He aprendido mucho de gente que no tenía estudios. Tengo un amigo que dice: no podemos evitar ser catetos; sí, tenemos ese toque de confiar en la gente”. Fuente: Entrevista realizada en *El País* el 3/5/2009 (consulta realizada: 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/2009/05/03/domingo/1241322756\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2009/05/03/domingo/1241322756_850215.html).

Durante su adolescencia, su familia se mudó desde su pueblo natal hasta la capital cordobesa en el barrio del Sector Sur, uno de los barrios más humildes de Córdoba para que sus hijos pudieran cursar los estudios secundarios. Allí Nieto y su hermano estudiaron en el Instituto de Educación Secundaria Averroes, situado en la misma zona<sup>160</sup>. Los vínculos afectivos con este centro los ha mantenido durante su etapa adulta, llegando a impartir una conferencia en el mismo junto a los docentes de Historia y Geografía<sup>161</sup>. Una de sus figuras de referencia política a temprana edad sería la figura de Adolfo Suárez como Presidente del Gobierno durante la transición a la democracia. Lo que le situaba ideológicamente en un espacio propio del centro-derecha.

La infancia y la adolescencia de José Antonio se corresponden con las de un joven de la periferia rurbana de Córdoba que emigra hasta un barrio popular de la capital de provincia para continuar con su formación y su desarrollo profesional. El ambiente del Polígono Sur es el característico de

---

<sup>159</sup> El sexto alcalde de Córdoba fue Andrés Ocaña entre 2009-2011, en sustitución de Rosa Aguilar tras su marcha del Ayuntamiento. Se puede encontrar más información en la historia de vida de dicha alcaldesa.

<sup>160</sup> Se pueden consultar algunos elementos biográficos en la siguiente noticia de *ABC* (consulta realizada 30/4/2018): [http://sevilla.abc.es/andalucia/cordoba/sevi-nieto-o-joven-arruga-politica-201611172202\\_noticia.html](http://sevilla.abc.es/andalucia/cordoba/sevi-nieto-o-joven-arruga-politica-201611172202_noticia.html).

<sup>161</sup> En el siguiente enlace a la bitácora del instituto, está disponible la información sobre la mencionada conferencia (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/14002984/helvia/bitacora/index.cgi?wIdPub=1522>.

una zona deprimida y pobre<sup>162</sup> donde la conflictividad está a la orden del día. El relato biográfico de Nieto es el de otros tantos jóvenes que fueron a Córdoba para progresar y definitivamente se quedaron allí. De joven destacó por un talante moderado y dialogador entre sus compañeros y profesores. Uno de sus valedores, Juan Ojeda, le han calificado como un hombre moderado por su propia experiencia biográfica y una especie de “Gallardón andaluz”.

Al acabar sus estudios y con 18 años, José Antonio Nieto se afilió al Centro Democrático Social e inició sus estudios de Derecho en la Universidad de Córdoba<sup>163</sup>. Dentro de esta fuerza, fue secretario provincial de las juventudes entre 1989-1991 y posteriormente secretario provincial del partido entre 1991-1993. Como líder local de los centristas se presentó como candidato a diputado nacional (1989), parlamentario andaluz (1990), concejal en Guadalquivir (1991) y senador (1993). Uno de los méritos de Nieto fue el presentarse como edil en las elecciones municipales de 1991 en su localidad natal, que era un manifiesto bastión socialista y donde por apenas unas decenas de votos no consiguió acceder al consistorio. En el contexto de la ciudad cordobesa, el CDS sólo obtuvo un edil en la corporación entre 1987-1991 y se mostró como una fuerza residual que intentaba recuperar la ideología y la agenda de los antiguos ucedistas. Anteriormente, otros políticos como Rafael Merino y Juan Ojeda habían transitado ideológica y/o políticamente desde la UCD hacia una Alianza Popular que se estaba redefiniendo constantemente durante la década de los ochenta como principal partido de derecha. Fue el antiguo centrista Juan Ojeda, europarlamentario durante esos años, quien reclutó a Nieto desde el moribundo CDS para integrarlo dentro del Partido Popular. Ojeda se convertiría en el padrino fundamental de Nieto a partir de entonces entre los conservadores cordobeses.

“Era luchar contra molinos de viento (durante su etapa como edil en Guadalquivir). Sacó unos resultados desastrosos, pero era increíble la ilusión que ponía en una tarea imposible”. Fuente: Declaraciones de un amigo de su despacho de abogados en una Entrevista realizada en *El País* el 3/5/2009 (consulta realizada: 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/2009/05/03/domingo/1241322756\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2009/05/03/domingo/1241322756_850215.html).

De esta forma, José Antonio Nieto se presentó como candidato en las elecciones locales de 1995 en su localidad natal, Guadalquivir, un feudo local del PSOE. Fue aquí donde obtuvo un acta como concejal a la edad de 25 años en el grupo municipal popular en la oposición compuesto por un compañero y él mismo, que habían logrado un apoyo electoral del 24,32% frente a los 7 ediles socialistas. Durante su etapa como concejal compatibilizó este cargo con dos tareas. Primero, su trabajo como director de la Fundación Popular Iberoamericana<sup>164</sup> entre 1996 y 1998, un laboratorio de ideas del Partido Popular y destinado a establecer lazos políticos y culturales con el entorno latinoamericano. Segundo, como coordinador electoral del Partido Popular a nivel andaluz entre

---

<sup>162</sup> El Polígono Sur de Córdoba es el quinto barrio con menor tasa de renta según datos del INE a fechas de 2017. Así, es una zona con unos ingresos similares a Amate y Los Pajaritos en Sevilla y la Palmilla en Málaga. Sobre este datos se puede leer la siguiente fuente (consulta realizada 30/4/2018): [http://sevilla.abc.es/andalucia/cordoba/sevi-distrito-cordoba-quinto-barrio-mas-pobre-espana-201706201245\\_noticia.html](http://sevilla.abc.es/andalucia/cordoba/sevi-distrito-cordoba-quinto-barrio-mas-pobre-espana-201706201245_noticia.html).

<sup>163</sup> Un breve currículum con la formación y las diferentes responsabilidades políticas de José Antonio Nieto se pueden consultar en el siguiente enlace del Ministerio de Interior, donde es Secretario de Estado de Seguridad desde 2016 (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.interior.gob.es/el-ministerio/biografias-de-altos-cargos/jose-antonio-nieto-ballesteros>.

<sup>164</sup> Esta organización perdería peso en el entramado de think-tanks del Partido Popular junto a otras como la Fundación Cánovas del Castillo, Humanismo y Democracia y la Fundación de Estudios Europeos durante la última mitad de la década de los noventa. Su caída se debió principalmente a que estas instituciones no se mantenían en sintonía con el creciente liderazgo de José María Aznar que no tenía un control directo de las mismas y optó por integrarlas en una única entidad, la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales. Para más información se puede leer la siguiente información del *El País* (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/2001/02/11/domingo/981863188\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2001/02/11/domingo/981863188_850215.html).

1998-2000. Lo que le acercó como uno de los jóvenes de confianza de Javier Arenas dentro de la efervescente etapa del aznarismo que había conseguido arrebatarse la Presidencia del Gobierno a los socialistas de Felipe González.

Al finalizar su fase de socialización política, el habitus de Nieto quedaba caracterizado por una ideología de centro-derecha, una posición política moderada, una actitud dialogadora, una gran ambición política iniciada a temprana edad, el cuidado de buenas relaciones internas en las estructuras partidistas, cierta dificultad para aceptar los errores y una predisposición para asumir distintos tipos de responsabilidades orgánicas. Según algunos de sus compañeros más cercanos, combina un carácter blando y una lealtad hacia sus superiores. En su haber tenía un reducido capital político delegado de su experiencia como concejal y asesor en distintos cargos orgánicos dentro del Partido Popular. En cambio, no mostraba un capital cultural, social o de otra índole, dependiendo la mayor parte de su notoriedad de las fuentes de poder partidista.

“Me cuesta trabajo exteriorizar sentimientos. No es una virtud. Si no eres capaz de abrirte, al final vas a estallar por donde menos lo esperas, incluso haciendo daño. Y a mí a veces me pasa: los sentimientos te sorprenden y te rompen porque no eres capaz de abrirte con naturalidad. [...] He estado siempre en una posición de centro político”. Fuente: Entrevista realizada en *El País* el 30/4/2009 (consulta realizada: 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/2009/05/03/domingo/1241322756\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2009/05/03/domingo/1241322756_850215.html).

El paso de su etapa de socialización a legitimación como líder local se puede situar en torno a su entrada como edil en el Ayuntamiento de Córdoba en 1999 de la mano de Rafael Merino. La etapa de legitimación de Nieto como candidato a las elecciones locales está caracterizada por profundos cambios orgánicos, disputas internas y una resolución exitosa para su progreso. Lo cual le forjarían como un hombre fiel y de confianza dentro de su partido. En las elecciones locales de 1999, la candidatura de Rafael Merino fue derrotada por la coalición de IU y PSOE que invistió a Rosa Aguilar como alcaldesa. Entre 1999-2003, José Antonio Nieto permaneció como concejal dentro del grupo popular en el consistorio y también como diputado provincial en la Diputación de Córdoba. Desde el año 2000, Rafael Merino que seguía como portavoz popular en el consistorio, pasó como parlamentario al Congreso de los Diputados y dos años más tarde, Nieto fue nombrado secretario general de los populares cordobeses, cargo que ostentaría entre 2002-2006. Estas dos nuevas asunciones de responsabilidad por parte de ambos parecían presagiar que, si la candidatura de Merino no vencía en los siguientes comicios, se produciría un reemplazo de su liderazgo dentro del PP de Córdoba. Finalmente, las elecciones de 2003 volvieron a dar una mayoría a Aguilar que pudo continuar gobernando. De esta forma, Merino abandonaba la cámara local un año más tarde y Nieto era nombrado portavoz en su grupo municipal, mostrándose como el nuevo rostro y el líder de la oposición en el Ayuntamiento<sup>165</sup>. En 2006, fue nombrado presidente provincial de los populares cordobeses. De esta forma, obtiene un importante capital delegado tanto de sus cargos en las instituciones políticas locales como dentro de su propia fuerza política, lo que le ascienden como candidato en los comicios locales de 2007. Desafortunadamente, Nieto fue derrotado por una nueva coalición entre comunistas y socialistas, quienes sumaban un edil más que los populares. La alianza de izquierdas volvió a depositar la alcaldía en manos de Rosa Aguilar de IU por una corporación más. Esta derrota le hizo centrar su atención en otros niveles de gobierno, manteniendo su foco principal de actuación en el consistorio.

---

<sup>165</sup> Es interesante observar como la entrada de Nieto en el liderato del grupo municipal popular fue similar a la que vivió Rafael Merino a principios de la década de los noventa. El líder anterior se retiraba como portavoz para dar paso a uno nuevo.

“Siempre he tenido un trato excelente con Javier Arenas. Aprendí mucho de él. Es una persona que aprecio y que cada día nos enseña que merece la pena luchar aun en momentos difíciles. El me conoce desde que ocupé la secretaría general del PP de Córdoba y hemos compartido trabajo en la ejecutiva regional”. Fuente: Entrevista a José Antonio Nieto en *Diario Córdoba* el 12/2/2006 (consulta realizada: 30/4/2018): [http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/jose-antonio-nieto-presidente-pp-cordoba-la-candidatura-bellido-alcaldia-no-ha-planteado\\_231527.html](http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/jose-antonio-nieto-presidente-pp-cordoba-la-candidatura-bellido-alcaldia-no-ha-planteado_231527.html).

Durante estos años, José Antonio Nieto estrechó aún más sus lazos con el presidente regional, Javier Arenas, quien aprovechó el tirón electoral del cordobés<sup>166</sup>. El joven popular cordobés fue propuesto para encabezar la lista de Córdoba para las elecciones autonómicas de 2008 y accedió con un acta como parlamentario andaluz, la cual mantuvo hasta 2015. En esta situación, se empezó a especular con la posibilidad de que José Antonio Nieto se convirtiese en el joven delfín del líder popular andaluz. Lo que algunos dentro del PP denominaron el “efecto Nieto” que empezaba a competir por la sucesión de Arenas con otros posibles candidatos como Juan Manuel Moreno Bonilla<sup>167</sup>.

Entre 2008-2009, la crisis de liderazgo producida por la marcha de Rosa Aguilar, quien abandonaba tanto la alcaldía como su propio partido, dentro del Ayuntamiento de Córdoba abrió una coyuntura propicia para José Antonio Nieto. A la par, la caída del PSOE en el ámbito nacional presagiaba un efecto de nacionalización de la política local, por el cual, los socialistas reducirían sus votos en las municipales. De otro lado, los populares preveían una posible competencia por parte de Unión Cordobesa<sup>168</sup>, un partido impulsado por el empresario Rafael Gómez. En 2011, José Antonio Nieto se volvió a presentar como cabeza de lista en las elecciones municipales. En la campaña electoral, configuró un marco primario basado en las críticas al aumento del gasto público producido durante los mandatos de Izquierda Unida y la promesa de combatir el paro desde el Ayuntamiento. Además de seguir una estrategia de visita a los distintos colectivos y barrios de la ciudad con el objetivo de aumentar su conocimiento entre los votantes.

Finalmente, la candidatura del Partido Popular que lideraba obtuvo los segundos mejores resultados en apoyo electoral (un 48%) que un alcalde había obtenido hasta ese momento en la ciudad cordobesa. Sólo situándose por detrás de la victoria de Julio Anguita en 1987. Esta situación le otorgaba una mayoría absoluta indiscutible con 16 concejales, permitiéndole gobernar de forma holgada. Izquierda Unida y el PSOE se quedaban con 4 ediles respectivamente y Unión Cordobesa accedía al Ayuntamiento con 6 representantes, pese a los distintos casos de corrupción que rodeaban a su líder. Esta victoria del joven popular representaba un refuerzo en su fase de legitimación, quedando indiscutiblemente como el principal líder popular cordobés. Ya no era el mero valor del capital delegado que había recolectado a través de su largo tránsito por las estructuras orgánicas y las instituciones públicas, sino el haber obtenido una cifra récord en votos. Lo que también mejoraba su posición dentro del campo político interno del Partido Popular.

---

<sup>166</sup> Se puede encontrar una noticia de *El País* sobre esta parte de la carrera política de Nieto (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/2009/05/03/domingo/1241322756\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2009/05/03/domingo/1241322756_850215.html).

<sup>167</sup> Juan Manuel Moreno Bonilla (1970) es un político popular malagueño de origen catalán. Fue concejal en Málaga entre 1995-1997, parlamentario andaluz entre 1996-2000, diputado en el Congreso entre 2000-2004 y 2007-2011 y Secretario de Estado de Servicios Sociales e Igualdad entre 2011—2014 en el Gobierno de Rajoy. En 2014 tras la marcha de Javier Arenas a Madrid se convirtió en presidente del Partido Popular en Andalucía. También ha sido presidente de Nuevas Generaciones en su ciudad, Andalucía y España. Es graduado en Protocolo y Relaciones Institucionales.

<sup>168</sup> Unión Cordobesa (UCOR) es un partido eminentemente personalista surgido en torno a la figura del empresario joyero Rafael Gómez (1944) conocido como “Sandokan”, quien había sido uno de los impulsores de Parque Joyero, y que gozaba de cierto respaldo social en torno a 2010 en su ciudad. Asimismo, fue fundador de la inmobiliaria Arenal 2000 y adquirió otras empresas como el parque de atracciones malagueño Tívoli World. Fue uno de los detenidos durante el desarrollo de la operación Malaya en torno a la corrupción urbanística en Marbella.

“Este gobierno municipal será el más humilde y el más cercano [...] y su objetivo es poner a Córdoba donde se merece, a la cabeza de España”. Fuente: Declaraciones de José Antonio Nieto durante su elección como alcalde en 2011 recogido en *Diario Córdoba* (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariocordoba.com/noticias/temadia/jose-antonio-nieto-sera-alcalde-cordoba-mayoria-absoluta\\_640825.html](http://www.diariocordoba.com/noticias/temadia/jose-antonio-nieto-sera-alcalde-cordoba-mayoria-absoluta_640825.html).

La agenda política del mandato de José Antonio entre 2011-2014 estuvo marcada por los siguientes temas: la peatonalización de las calles Capitulares y Templo Romano, el impulso a la planificación del Metrotren de la ciudad como transporte urbano, la planificación del Centro de Ferias y Convenciones, la construcción de la nueva ciudad deportiva del equipo Córdoba Club de Fútbol, la propuesta de reforma del mercado en el pósito municipal como un espacio gourmet en la Plaza de la Corredera, la organización de las semifinales de la Copa Davis en 2011 y el desarrollo de espectáculos nocturnos en el Alcázar de los Reyes Cristianos.

Su gestión estuvo marcada por la contención económica debido a riesgos financieros del Ayuntamiento de Córdoba y algunos conflictos que tuvo con la ocupación realizada en el Centro Social Rey Heredia<sup>169</sup>. De hecho, Nieto procedió a la privatización de distintos servicios municipales para cuadrar las cuentas municipales. Lo que le llevó a distintos conflictos con sindicatos y trabajadores del Ayuntamiento. A lo largo de su mandato, su alcaldía marcada por distintos conflictos con empresarios y la Junta de Andalucía que no jugaron a su favor. Aunque no llegó a conseguir algunas de las promesas realizadas en su candidatura, consiguió situar aún más a Córdoba en el mapa autonómico y nacional.

En las elecciones locales de 2015, Nieto volvía a presentarse como candidato del Partido Popular, aunque más debilitado debido a las distintas críticas recibidas durante su gestión. Las distintas variables que entraban en juego impidieron su continuidad al frente de la alcaldía. Primero, el proceso de estatización de la política local que introdujo en esta convocatoria a dos nuevos partidos como son Podemos y Ciudadanos. Segundo, la elevada fragmentación electoral de esta corporación en la que han estado presentes seis grupos municipales en el pleno municipal. Tercero, la coalición de izquierdas conformada por el PSOE (7 ediles), Izquierda Unida (4 ediles) y Ganemos (4 concejales) Córdoba que con un total de 15 representantes entregó la alcaldía a María Isabel Ambrosio. Por su parte, el Partido Popular descendió hasta 11 concejales y le era imposible alcanzar un pacto con Ciudadanos que contaba con 2 ediles. En un plano más distante, quedaba Unión Cordobesa con un solo representante, el sobrino de Rafael Gómez que le sustituía tras su retirada de la política tras sucesivos escándalos.

Con un importante capital delegado acumulado durante dos décadas de vida institucional y un capital de notoriedad afianzado en su propia ciudad y en el panorama andaluz, José Antonio accedió como diputado al Congreso el mismo año de su derrota al frente de la alcaldía. Asimismo, un año más tarde ha sido nombrado Secretario de Estado de Seguridad en el Ministerio de Interior, habiendo sido una de las secretarías que se ha responsabilizado más recientemente del reto independentista de Cataluña.

En síntesis, el liderazgo local de José Antonio Nieto tiene una secuencia basada en una intensa fase de socialización política y una larga legitimación. Su fase de socialización está definida por una temprana vocación política manifestada en su participación al frente del CDS a partir de sus 18 años. Su legitimación está configurada por el ejercicio de innumerables cargos de representación

---

<sup>169</sup> Para más información, véase la noticia de *eldiario.es* (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/jose-antonio-nieto-presidente-pp-cordoba-la-candidatura-bellido-alcaldia-no-ha-planteado\\_231527.html](http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/jose-antonio-nieto-presidente-pp-cordoba-la-candidatura-bellido-alcaldia-no-ha-planteado_231527.html)



política (concejal, parlamentario autonómico, etc.) y cargos orgánicos. Esta fase es finalmente consolidada con su primer mandato como alcalde. En cuanto a su carrera política se puede clasificar como multinivel al haber ejercido distintas responsabilidades políticas en distintos espacios de gobierno.

## Capítulo 11: Granada

El campo político que constituye la institución del Ayuntamiento de Granada tiene un dinamismo de carácter medio, con unos cinco<sup>170</sup> alcaldes para el período comprendido entre 1979-2015 (Tabla XVI). El liderazgo de sus alcaldes ha conjugado desde largas carreras políticas en el entorno local como Antonio Jara Andréu (1979-1991) y la de José Torres Hurtado con más de tres mandatos (1979-2016); hasta otras más breves como Jesús Quero Molina (1991-1995), Gabriel Díaz Berbel (1995-1999) y José Enrique Moratalla Molina (1999-2003) con tan sólo un mandato respectivamente. Aunque la estabilidad política ha marcado períodos considerables, también ha habido una fluctuación de dirigentes municipales que permite hablar de cierta capacidad de renovación de los líderes. De esta forma, el caso granadino se aproxima bastante al del municipio de Córdoba.

**Tabla XVI. Alcaldes democráticos de Granada: votos y concejales (1979-2015)**

	Granada				
Elecciones	Alcalde	Votos (%)	Votos (N)	Concejales	Elección
1979	Antonio Jara Andréu (PSOE)	21,32	19.903	6	cvm
1983	Antonio Jara Andréu (PSOE)	60,41	69.530	17	uma
1987	Antonio Jara Andréu (PSOE)	40,11	47.083	12	um
1991	Jesús Quero Molina (PSOE)	38,50	42.390	12	cvm
1995	José Gabriel Díaz Berbel (PP)	51,68	73.936	15	uma
1999	José Enrique Moratalla Molina (PSOE)	37,51	47.931	11	cvm
2003	José Torres Hurtado (PP)	48,08	58.985	14	uma
2007	José Torres Hurtado (PP)	53,33	60.310	16	uma
2011	José Torres Hurtado (PP)	51,87	60.519	16	uma
2015	José Torres Hurtado (PP)	35,37	39.063	11	um

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior. Elección: uma = unipartidista con mayoría absoluta, um = unipartidista en minoría o mayoría simple, cvm = coalición vencedora mínima, cs = coalición sobredimensionada, cm = coalición minoritaria (Márquez, 2007: 316).

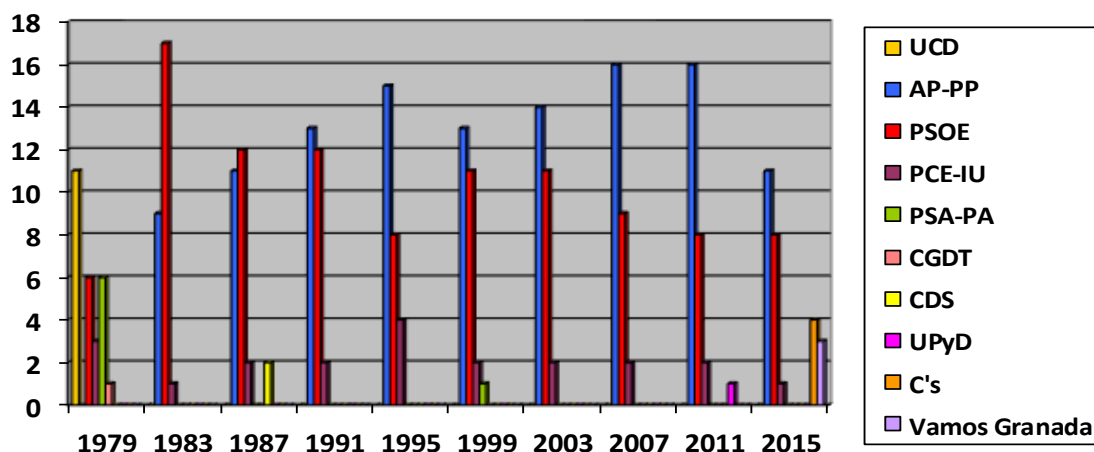
En el consistorio granadino, se han producido algunas disputas entre la organización partidista y el grupo municipal que han afectado al liderazgo de los alcaldes, como se puede apreciar sobre todo en los casos de Gabriel Díaz Berbel y José Enrique Moratalla Molina. En muy pocos casos, con la excepción de Antonio Jara y José Torres, se ha producido un afianzamiento del liderazgo ejercido por el presidente local, no ya sobre su grupo político, sino sobre el propio partido político para evitar este tipo de coyunturas negativas. Los casos del primer alcalde socialista y el último popular representan liderazgos que han logrado cierto grado de institucionalización. El abandono de la vida local se ha producido principalmente por el inicio de carreras políticas multinivel, con la salvedad de Torres Hurtado que tuvo que abandonar la alcaldía en 2016 al verse imputado en un caso de corrupción junto a algunos de sus concejales.

El número de partidos políticos muestra una estatalización de la política, oscilando entre los cinco y

<sup>170</sup> Aunque mencionamos cinco alcaldes, el Ayuntamiento de Granada tuvo dos antes de la investidura de Antonio Jara Andréu en 1979, pero que debido a la corta duración de sus mandatos no se han tenido en cuenta en este análisis. Estos alcaldes, pertenecientes al PSOE, fueron Antonio Camacho, que dimitió tras seis meses por motivos personales, y Juan Tapia, que enunció por motivos personales en la misma sesión de investidura, pasando a ser alcalde Antonio Jara.

tres grupos municipales por mandato. De esta forma, PP, PSOE e IU son los partidos que han mostrado una mayor pervivencia a lo largo del tiempo. Entre algunos casos excepciones debe citarse la UCD y la Candidatura Granadina de Trabajadores<sup>171</sup> (CGDT) que estuvieron presentes durante la primera corporación local. El caso del Partido Andalucista reviste una especial importancia en Granada, ya que pese a obtener unos resultados positivos en la primera corporación, no volverían a obtener presencia en el consistorio hasta dos décadas más tarde con un único edil en el mandato 1999-2003. Entre uno de los motivos a destacar en la pérdida de votos del andalucismo en Granada cabe destacar el intercambio que realizaron el PSOE y el PSA en la corporación local 1979-1983, entre la alcaldía hispalense y la granadina. En base a este acuerdo, el PSA obtenía la alcaldía de Sevilla gracias al apoyo del PSOE y a cambio apoyaba la investidura de un alcalde socialista en Granada, pese a que los andalucistas habían obtenidos más votos que los socialistas en esta última ciudad. Otros partidos que también ha tenido una presencia testimonial en el consistorio granadino se encuentran el CDS en 1987 y UPyD en 2011. Al final de este período se observa la entrada de Ciudadanos y de una candidatura cercana a Podemos, bajo la marca “Vamos Granada”, como resultado del surgimiento de estos partidos en el entorno nacional.

**Gráfico XIV. Concejales electos en el Ayuntamiento de Granada (1979-2015)**



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior.

La mayor cifra de ediles la ostenta el segundo mandato de Antonio Jara (PSOE) con 17 concejales entre 1983-1987, seguido de los 16 obtenidos por José Torres (PP) en 2007-2011 y 2011-2015 (Gráfico XIV). Los partidos con menos concejales corresponden con la CGDT en 1979-1983; IU en 1983-1987 y 2015-2019; PA en 1999-2003 y UPyD en 2011-2015 con tan sólo un concejal respectivamente. En este período, las coaliciones que se han producido se han correspondido con bloques de izquierda, principalmente entre PSOE e IU-PCE y PSA-PA, los apoyos otorgados por el CDS durante el último mandato de Antonio Jara y el apoyo de C's en la investidura José Torres.

Como en otros municipios andaluces, las alcaldías populares se han producido mediante la superación de los concejales agregados de los grupos socialistas y de Izquierda Unida. Esto explica que el PSOE haya dependido en distintas ocasiones del apoyo de andalucistas y comunistas para hacerse con el poder local, como ilustran los casos de Jesús Quero y José Enrique Moratalla. En

<sup>171</sup> La Candidatura Granadina de Trabajadores (CGDT) era una formación de extrema izquierda que agrupaba a sindicalistas y trabajadores no adscritos a los principales de la época, como eran UGT y CC.OO. Su concejal en el Ayuntamiento de Granada durante la corporación local 1979-1983 fue Miguel Medina Fernández-Aceytuno.

este último caso, fue posible el regreso del PSOE al consistorio granadino tras el primer mandato del PP bajo la tutela de Gabriel Díaz Berbel.

A continuación, exponemos el liderazgo de los cinco alcaldes de Granada entre 1979 y 2015, siendo Antonio Jara Andréu entre 1979 y 1991; Jesús Quero Molina entre 1991 y 1995; Gabriel Díaz Berbel entre 1995 y 1999; José Enrique Moratalla Molina entre 1999 y 2003; y José Torres Hurtado entre 2003 y 2015.

### **1. Antonio Jara Andréu (1979-1991)**

El tercer alcalde de Granada después de la dictadura franquista, Antonio Jara Andréu, representa un caso insólito en tanto en cuanto no fue el cabeza de lista en las elecciones locales de 1979 en las que se otorgó la alcaldía al PSOE, tras una coalición de varios partidos. Por lo que, antes de ser nombrado primer edil a finales de ese año, fue precedido por sus compañeros, Antonio Camacho García<sup>172</sup>, y Juan Tapia Sánchez<sup>173</sup>. A partir de ese momento, Jara Andréu fue el alcalde de Granada durante doce años de forma ininterrumpida, siendo el responsable de realizar las primeras reformas y la modernización de la ciudad granadina conforme correspondía a un municipio y capital de provincia de una democracia que comenzaba a desarrollarse.

Antonio Jara Andréu (1946) nació en el seno de una familia humilde en el pueblo de Alquerías, situado en la comarca de Huerta de Murcia, perteneciente a dicha provincia. Su padre era un jornalero eventual que trabajaba en el campo y que había sido represaliado de la Guerra Civil y su madre era ama de casa. Sin embargo, cabe mencionar que el pasado de su padre como represaliado no corresponde con una militancia política activa durante la época de la II República y la Guerra Civil, sino a un hecho accidental como ocurrió a otros tantos durante el conflicto militar, pero que afectó al destino posterior de su familia.

“Mi padre no era político. Por tanto, yo no he exhibido nunca memoria histórica para utilizar el lenguaje en el que nos movemos ahora (el de la Memoria Histórica). No, a ver, yo no tenía antecedentes políticos en la familia, ni el hecho de que mi padre fuera un represaliado me condicionó a mi nada porque no tenía ninguna militancia política. Estaba haciendo su mili y le tocó disparar en una dirección y los de, que estaban donde disparaba pues lo detuvieron y lo encarcelaron. Y eso le marcó mucho la vida y a todos, por cierto, nos marcó a todos”. Fuente: Entrevista GRA-1.

El padre de Antonio Jara sufrió las consecuencias de ser un represaliado tanto económica como socialmente y que además era una persona anticlerical, contraria a los postulados de la Iglesia Católica como institución. Un hecho con el que convivió Antonio Jara desde pequeño, especialmente en el entorno marcado por la religiosidad oficial de la dictadura franquista y donde era obligado asistir a los oficios religiosos. Como él mismo reconoce, ese ambiente de opresión y de falta de libertad de pensamiento, hizo que a temprana edad desarrollase una ideología de corte liberal. Lo que ya predeterminaba una posición cuanto menos alejada de dogmatismos y la asunción de férreas convicciones, como es propio del marxismo-comunismo.

---

<sup>172</sup> Antonio Camacho García (1926-2017) fue auxiliar administrativo y, posteriormente, subdirector de la Caja de Ahorros de Granada, militante del PSOE y siendo nombrado alcalde en abril y que dimitió en octubre de 1979.

<sup>173</sup> Juan Tapia Sánchez (1986) era un comerciante y militante granadino del PSOE. Perteneciente a la vieja guardia socialista, fue concejal durante la II República y el responsable de reorganizar la estructura del partido en Granada después del franquismo. Fue nombrado presidente provincial honorario por los méritos contraídos. Aunque tras la dimisión de Antonio Camacho, le correspondía sustituirle, dimitió de su acta el mismo día en que iba a ser investido como alcalde.

“En el socialismo español, hay una corriente, vieja corriente que es socialista como decía Fernando Ríos: a fuer de liberal. Seguramente como he mamado desde la infancia las consecuencias de la falta de libertad y la privación de libertad en el seno de mi familia, esto me obsesionó siempre. Cuando yo veía que mi padre tenía que aparentar cosas en las que no creía y tenía que sufrir violencia moral, intelectual, personal, esto me marcó mucho. Mi padre era, era una persona de una honestidad a prueba de bomba, prácticamente analfabeto. Mi padre aprendió a escribir y a leer en la cárcel, pero yo veía como se tenía, como tenía que ir a misa todos los domingos y no sólo tenía que ir a misa. Lo tenían que ver. Tenía que ponerse en sitio visible. Esto desde pequeño me dejó marcado, es decir, que este hombre que es anticlerical por convicción... no es que es laico, es que es anticlerical y tiene que hacerse ver en misa es de una violencia espantosa. Y yo desarrollé desde pequeño un sentido de la libertad muy, muy acentuado. Eso me colocaba en unas posiciones lejanas al, al comunismo, alejadas del comunismo, alejadas del dogmatismo en general”. Fuente: Entrevista GRA-1.

En su familia eran cinco hermanos que crecieron en un ambiente de extrema carencia económica y material. Pese a ese difícil contexto familiar, Antonio Jara fue educado en valores como la sobriedad, la honradez y el esfuerzo en el trabajo diario. Como él señala, su padre era analfabeto y no podía proporcionarle una ayuda económica como otras familias, pero sí algo no le faltó fueron unos valores transmitidos por parte de sus padres. Durante su infancia apenas pudo asistir a la escuela y tuvo que colaborar trabajando junto con su familia. Por lo que, ocasionalmente acudió junto a sus hermanos a trabajar en la recogida de la vendimia en Francia.

“Yo no supe lo que era un, una taza de wáter, una ducha hasta que no salí del seno de la familia. Por lo tanto, como te digo, muchas carencias, muchas dificultades económicas de todo tipo, pero una familia digamos tampoco normal. Pese a todo eso, normal. Normal afectivamente. Normal como estructura familiar. [...] Yo no he, no puedo decir que, que en el ámbito familiar yo haya recibido, digamos, inputs negativos o... No. Todo lo contrario. La familia en la que, pese a todo eso, éramos relativamente felices y, y estábamos unidos, y claro. En ese escenario la condena a la, a la falta de educación era clara. Nosotros no estábamos llamados a, a estudiar. Estábamos llamados a trabajar”. Fuente: Entrevista GRA-1.

En un intento por salir de este ambiente de carencia y prosperar, Antonio Jara, antes de cumplir los diez años, ingresó como seminarista en la orden religiosa de los hermanos franciscanos de Cehegín<sup>174</sup>. Durante toda su adolescencia permaneció como un seminarista internado dentro de esta institución y formándose en distintas materias propias de la formación secundaria y también religiosa. Al cumplir la edad de dieciocho años y tras casi una década separado de su familia, a la que sólo veía en determinados períodos vacacionales, decidió marcharse a estudiar la carrera de Derecho en la Universidad de Granada a mediados de la década de los sesenta. De esta forma abandonaba el entorno eclesiástico y comenzaba su vida dentro de la sociedad civil. Como él reconoce: “Yo he ido colándome en todas partes donde no se me esperaba y donde no se me había invitado, pero el hecho cierto es que, pues tenía una cabeza muy disciplinada”. Desde un primer momento, su habitus estuvo marcado por una gran capacidad de disciplina, una inteligencia considerable y un afán por los estudios, que había adquirido de sus orígenes sociales y de su educación en un centro religioso.

En Granada fue acogido por una familia de trabajadores y consiguió estudiar gracias a las becas y a diversos trabajos que realizaba como la recogida de la vendimia en Francia en verano y como vigilante nocturno en la Academia Fides<sup>175</sup>. A lo largo de estos años es cuando se produce su

---

<sup>174</sup> Cehegín es un municipio del noroeste de la provincia de Murcia con una economía basada en la producción agrícola.

<sup>175</sup> La Academia Fides fue un centro de enseñanza privado en la Granada de los sesenta y setenta, donde dieron clase algunos profesores como el poeta Antonio Carvajal, el arabista Emilio de Santiago y sirvió de punto de reunión para los poetas granadinos de izquierdas en el convulso ambiente del franquismo, entre ellos: José García Ladrón de Guevara, Rafael Guillén y Elena Martín Vivaldi. Para más información se puede consultar esta columna de *El Ideal* (consulta

socialización política en las aulas, consiguiendo acabar la licenciatura y el doctorado en Derecho con la mención de premio extraordinario en ambos. Durante estos años, Jara Andréu entró en el contexto de la agitada vida universitaria de Granada, que era uno de los principales centros académicos en Andalucía, vinculándose con movimientos sindicalistas como la Unión General de Trabajadores. En este sindicato, se convirtió en secretario provincial de formación y participó activamente en las movilizaciones a favor de los derechos de los trabajadores. Como él señala, durante su etapa como sindicalista contemplaba con cierto recelo la propia estructura partidista de la UGT, es decir, el PSOE, principalmente por dos razones como era su vínculo moral hacia las clases obreras que lo situaba más en el ámbito sindicalista y su visión liberal de la política. Así, se incorporaría a las filas de la estructura socialista en sus últimos como estudiante en la Universidad.

“Hay un movimiento más de afiliación política que de afiliación sindical y entonces yo que estoy en UGT, ya militando en el sindicato en la Universidad, pues digamos que me acerco al PSOE y me incorporo al PSOE. Estamos en unos años, pues yo creo que cuando hice oposición que era el setenta y seis, ya estaba yo en el setenta y cinco, setenta y seis, ya estaba yo militando en el Partido Socialista. UGT, pero mis preferencias eran UGT. Cuando. Y además dentro del Partido Socialista yo era de los sindicalistas más reticentes a la organización política entre UGT y PSOE”. Fuente: Entrevista GRA-1.

Es durante esos años cuando tras acabar su tesis doctoral, aprueba las oposiciones como profesor universitario de Filosofía del Derecho en Granada en 1976 junto a otro amigo y político socialista que también estaba realizando su carrera académica, Pedro Aparicio, que concursaba para una plaza como docente en la Universidad de Málaga y que más tarde sería alcalde de Málaga (1979-1995). Como Antonio Jara expresa los vínculos entre Aparicio y él mismo no sólo eran partidistas, sino también estaban basados en una estrecha amistad previa entre ambos y pertenecían a la misma generación de políticos locales socialistas andaluces. Este nexo entre ambos tendría como consecuencia que durante sus etapas como alcaldes, que además fueron coetáneas; creasen un frente común entre ellos para apoyar, colaborar y/u oponerse a distintas decisiones provenientes tanto desde su propio partido como desde el gobierno autonómico, la Junta de Andalucía. De esta forma, la amistad personal -desgajada y autónoma de siglas partidistas- entre los que serían los primeros alcaldes de Granada y Málaga después de la dictadura franquista, tuvo como resultado que ambas ciudades cooperasen, y en algunas ocasiones junto a los otros alcaldes de las capitales provinciales, para hacer valer sus intereses locales frente al nivel de gobierno regional, en manos de su propio partido, el PSOE.

“Pedro Aparicio y yo, estamos en la misma página del Boletín Oficial del Estado. Él fue número uno de las oposiciones a adjunto en Cirugía Cardiovascular y yo fui número uno de las oposiciones a adjuntos de Filosofía del Derecho en España [...] Después del ochenta y dos, ochenta y tres, ochenta y siete; en ese mandato legisló... la Junta de Andalucía y era consejero de Gobernación, Pepote Rodríguez de la Borbolla, hicieron una ley de policías locales [...] Cambiaban el uniforme de las policías, nombraban un inspector que venía de Sevilla, entraba en un coche y decía: quíteme ese guardia de ahí, póngame uno aquí. Es decir; crearon la figura de la academia de policías locales en el Aljarafe. Hicieron una ley... Y Pedro y yo hablamos y dijimos: ¿Cuánto nos cuesta esta ley? Nos costaba un pastón. ¿Y qué necesidad tenemos de esto, si, si nuestros policías lo que hacen es vigilar a las señoras para que no tiren la bolsa a la basura, al guardia de tráfico para que regule? ¿Por qué vamos a formarlos en Sevilla con lo que eso vale para montar una academia que vamos a pagar todos? [...] Carlos Díaz (alcalde de Cádiz). Julio (se refiere a Anguita, alcalde de Córdoba por aquel entonces) siempre jugaba a una cierta ambigüedad calculada y aunque también se apuntó a la fiesta y bueno. Total, que lideramos allí una pequeña revuelta. [...] Luego la ley la suspendió el Gobierno en

un Consejo de Ministros presidido por Alfonso Guerra porque Felipe estaba de viaje y, y suspendieron la ley autonómica. Y Pedro Aparicio mandó una carta y me dijo: Pepote (Rodríguez de la Borbolla) no sabe que el Boletín Oficial nos había unido antes que el partido”. Fuente: Entrevista GRA-1.

En los últimos momentos de su fase de socialización política, el habitus de Antonio Jara evolucionó hacia unas posiciones de compromiso hacia aquellos a los que representaba; un recelo permanente hacia determinadas decisiones de su propio partido, especialmente aquellas que se basaban en una obediencia férrea a los postulados de la estructura socialista; y una defensa de la libertad dentro de las corrientes socialistas. Aunque como él mismo sostiene, nunca se integró en ninguno de los principales bandos –“guerristas” y “liberales”- que conformaron el PSOE entre los ochenta y los noventa, el PSOE sí ofrecía una amplia variedad de tendencias y corrientes de pensamiento que eran más acordes, en comparación con otras fuerzas políticas, con su visión ideológica más socialdemócrata o socio-liberal. En esos momentos, Antonio Jara disponía de un importante capital profesional y/o intelectual procedente de su carrera académica, un capital social fundado en su pertenencia al sindicato de UGT y un escaso capital político de su militancia en el PSOE. Lo que, de entrada, no parecía convertirlo en un candidato idóneo para encabezar una lista a las elecciones municipales, si bien, los azares de la política harían que su camino discurriese de otra forma.

“Me acerco al Partido Socialista porque es el espacio político o el marco político referencial donde he encontrado más respeto a la libertad. Yo veía que había hasta los que eran, digamos, más vaticanistas o más vinculados a la Iglesia Católica, los Peces-Barba, ¿qué hacían estos ahí? Yo no soy de esos, pero éstos también caben. ¿Por qué? Porque el componente social. Entonces ese, liberal-socialismo, socialdemocracia en definitiva es lo que a mí me dejaba intelectualmente más satisfecho, personalmente más satisfecho”. Fuente: Entrevista GRA-1.

En la Transición, Antonio Jara se involucró activamente en el PSOE de Granada, que por aquel entonces estaba siendo reorganizado a partir de algunos militantes como Juan Tapia que provenían de la época previa a la dictadura. En las elecciones municipales de 1979, la lista de los socialistas fue encabezada por Antonio Camacho, un candidato independiente y en aquel entonces con 52 años de edad era subdirector de la Caja de Ahorros de Granada, proyectando un marco primario basado en la democratización y revitalización de los consistorios, que hasta ese momento habían sido uno de los niveles de gobierno más olvidados y perjudicados por el franquismo. Por parte de su principal adversario, la UCD, se presentaba José Sánchez que era magistrado de la Audiencia por aquel entonces. Los comicios se saldaron con una victoria de la UCD con 11 concejales, seguida del PSA y del PSOE con 6 respectivamente, el PCE con 3 y la CGDT con un edil. La alianza de izquierdas entre socialistas, comunistas y andalucistas planteaba apoyar al candidato más votado entre sus grupos, que en este caso se trataba del candidato andalucista, Arturo González Arcas, profesor de Historia y Geografía. Sin embargo, la negociación entre las direcciones andaluzas de PSOE y PSA, dirigidas por el histórico Alejandro Rojas-Marcos (PSA), proponía intercambiar la alcaldía de Sevilla, donde los socialistas habían obtenido más votos que los andalucistas, por la ciudad granadina, donde la alcaldía le correspondía al PSA al tener más concejales. Los andalucistas proponían esta condición como requisito para apoyar a los candidatos de la alianza de izquierdas en los demás municipios andaluces, lo que estuvo muy determinado por el valor político y simbólico que suponía para los líderes andalucistas hacerse con la vara de mando de la ciudad hispalense<sup>176</sup>. Finalmente, los socialistas decidieron investir al candidato andalucista en Sevilla, Luis Uruñuela<sup>177</sup>, a cambio de que el alcalde granadino fuese de su partido, en este caso Antonio Camacho. De esta forma, Antonio Camacho, que como él mismo reconoce, se sabía electo como concejal, recibió

<sup>176</sup> Una de las consecuencias de este canje en Granada fue la dimisión de la ejecutiva provincial del PSA, el desencanto de la militancia granadina y las protestas contra la dirección andaluza a la que acusaron de “centralismo sevillano”.

<sup>177</sup> Sobre este hecho se puede encontrar más información en la historia de vida de Luis Uruñuela.

durante la madrugada una llamada de su partido en la que le avisaban que sería el candidato a la alcaldía que votaría la coalición de socialistas, comunistas y andalucistas<sup>178</sup>.

“El pacto de la izquierda de haberse cumplido en su literalidad le habría dado la alcaldía de Granada al Partido Socialista de Andalucía y la alcaldía de Sevilla, al Partido Socialista Obrero Español. En aquel momento, el Partido Socialista de Andalucía firmante del pacto, del llamado pacto de la izquierda, el Partido Socialista de Andalucía plantea que o tiene la alcaldía de Sevilla o no hay pacto. Eso conduce a un canje entre Sevilla y Granada en donde según el cual, los socialistas apoyarían a Luis Uruñuela en Granada, en Sevilla (corrige la confusión) y los andalucistas apoyarían a don Antonio Camacho en Granada”. Fuente: Entrevista GRA-1.

De esta forma, Antonio Camacho fue nombrado alcalde de Granada y siendo Antonio Jara, uno de sus tenientes de alcalde y concejal de Urbanismo. Sin embargo, el tenso ambiente en la alianza entre PSOE, PSA, PCE y el edil de la CGDT, estuvo marcado por hechos como la dimisión de González Arcas como teniente de alcalde, tras el retraso en los presupuestos municipales, mientras que los comunistas achacaban esta tardanza a la dificultad para negociar con los andalucistas. En este contexto, un asunto que estalló gravemente dentro del Ayuntamiento fue la construcción y apertura de Hipergranada en terrenos agrícolas no edificables y sin contar con las licencias oportunas acabó con la dimisión del alcalde socialista Antonio Camacho, presionado por su propio partido y quien llegó a ver resentida su salud ante dicho asunto. De esta forma, Juan Tapias se preveía como el siguiente candidato socialista a ser investido alcalde, pero que finalmente dimitió en el mismo acto de investidura, dando paso a Antonio Jara. Como él mismo reconoce, él era el número seis de una lista electoral que estaba en continua fluctuación por las salidas de concejales del consistorio, tanto por el inicio de carreras políticas multinivel en otras instituciones como por dimisiones.

“La crisis es de septiembre, octubre. Por tanto, quiero decir que el Ayuntamiento no tuvo, fue una crisis constante a partir de ese momento. Entonces, para ser, para sustituir al alcalde había que proceder porque el orden de la lista yo era el número seis inicialmente. Luego fui el cuatro porque dos senadores se marcharon. Pasé al cuatro. Luego expulsaron a un socialista y entonces cuando expulsaban a alguien se iba. Cosa que no ha vuelto a ocurrir nunca más. Y me vi de pronto que era el número tres de la lista”. Fuente: Entrevista GRA-1.

En otoño de 1979, seis meses después de la constitución de la nueva corporación local, Antonio Jara era investido alcalde del consistorio granadino, heredando un gobierno en continuas crisis entre las fuerzas coaligadas y el caso de Hipergranada que afectaba seriamente a la credibilidad municipal. Además, la situación empeoró con el abandono de los seis concejales andalucistas, que se sentían traicionados por su propio partido al haber entregado la alcaldía a los socialistas, con la misma cantidad de concejales, pero con menos votos que su grupo político. Con todo ello y pese a las carencias que los ayuntamientos españoles mantenían por aquella época, la situación en Granada revestía un carácter especialmente crítico. El naciente liderazgo local de Jara tuvo que lidiar con este contexto amenazante, dando comienzo la fase de legitimación de su liderazgo local.

“El PSA había entrado en aquel acuerdo de cambio con Sevilla, pues de una manera poco airosa y poco voluntariosa. Con lo cual, la incomodidad era permanente. Tan es así que al poco tiempo el Partido Socialista de Andalucía abandonó el Ayuntamiento de Granada, pero no lo abandonaron los concejales. Lo abandonó la lista completa. Con lo cual se produjeron seis vacantes en el Ayuntamiento. Lo cual dejaba al, al, al alcalde en una minoría clara, es decir, once frente a seis y tres, nueve; y uno, diez. Y el uno era también, no estaba en el pacto de la izquierda. Por tanto, eran

---

<sup>178</sup> En una noticia de *El Ideal* de Granada se pueden leer algunas memorias de Antonio Camacho sobre el intercambio de las alcaldías de Granada y Sevilla por parte del PSA y PSOE, respectivamente (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.ideal.es/granada/20090420/granada/despertaron-tres-madrugada-para-20090420.html>.



unos once, nueve, uno. Once, nueve, uno (está enumerando los tres bandos o sectores dentro del consistorio: la UCD, la alianza PSOE-PCE y el candidato de la CGDT). En ese escenario, ¿cuál es la situación, digamos, a efectos de gestión municipal? Primero. Objetivo número uno. Estabilidad interna”. Fuente: Entrevista GRA-1.

Ante este contexto, Jara acordó con la dirección del PSOE acometer con un gobierno de concentración en el Ayuntamiento de Granada. Por lo que, se produjo un reparto de competencias entre los cuatro grupos municipales del pleno. La dinámica de gobierno-oposición se diluyó en comparación con períodos postreros y primando la gestión local, necesitada de la cooperación de los distintos grupos municipales. La agenda local de actuaciones y políticas en la corporación 1979-1983 estuvo definida principalmente por: la gestión del caso Hipergranada<sup>179</sup> para el que Jara pidió la demolición del edificio que carecía de las licencias correspondientes, el asfaltado de distintas calles y barrios de la ciudad, la instalación de equipamientos urbanos mínimos, la renovación y/o actualización del funcionariado del consistorio y el comienzo de la elaboración de un plan de urbanismo acorde con las nuevas exigencias de la ciudad en el que se preveía la supresión de distintas construcciones inmuebles que carecían de autorizaciones municipales y en su mayoría heredadas de la política urbanística del franquismo.

“Son cuatro años, eh, digamos de, de reconstrucción, de recomposición, de ir poniéndole las ruedas al coche, de ir poniéndole la batería, de ir recomponiendo la Administración Pública y dotándola de una cierta eficacia. [...] Es muy poco brillante, pero en mi opinión es la que posibilita el ochenta y tres. [...] Me parece que es una etapa que en algún momento habrá que reconocerle al municipalismo español como una etapa necesaria, poco vistosa, pero muy necesaria para la consolidación de la democracia y para la posibilidad de hacer luego políticas locales muy útiles para la ciudadanía”. Fuente: Entrevista GRA-1.

A través de este gobierno de coalición y de una gestión que comenzaba a dar los primeros pasos para hacer de Granada una ciudad con un desarrollo mínimo, Antonio Jara consiguió salir adelante durante su primer mandato. Durante finales de los setenta y la década de los ochenta, la interlocución directa entre el gobierno local y los ciudadanos se convirtió en una práctica habitual, así como el papel del consistorio como dinamizador en un momento en el que el gobierno autonómico estaba en proceso de consolidación. En las elecciones de 1983, Antonio Jara proyectó su marco primario centrado en su gestión y en los primeros cambios acometidos bajo su alcaldía. A lo que hay que añadir los efectos de la nacionalización de la política local, por los que los candidatos socialistas recibían el impulso propiciado por la victoria de Felipe González y la caída de la UCD. En estos comicios, la candidatura de Jara batió una cifra récord con un 60,41% de los votos y 17 concejales dentro del consistorio granadino y la mayor para el período abarcado. En ediles, le siguieron Alianza Popular con 9 y el Partido Comunista de España con un solo concejal.

En este contexto, el campo político de la corporación 1983-1987, auguraba una situación adecuada con una mayoría absoluta y una posición predominante para la aprobación de las actuaciones municipales. Aquí se iniciaba la fase de institucionalización de Jara Andréu como líder local, quien incorporó en su equipo a dos independientes como el arquitecto y profesor universitario Marcelino Martín<sup>180</sup> y el Catedrático de Historia del Arte, Ignacio Henares<sup>181</sup>. Durante este mandato, las principales políticas del Ayuntamiento de Granada consistieron en: la aprobación del primer PGOU

---

<sup>179</sup> Finalmente, una sentencia del Tribunal Supremo anuló la demolición de este edificio y otros el Ayuntamiento había decretado a finales de 1979 por carecer de licencias municipales. Para más información se puede leer en *El País* la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): [http://elpais.com/diario/1983/11/14/sociedad/437612409\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1983/11/14/sociedad/437612409_850215.html).

<sup>180</sup> Especialista en restauración y recuperación urbanas así como uno de los conocedores del urbanismo y del patrimonio granadino.

<sup>181</sup> Uno de los expertos en el patrimonio histórico y artístico de la Alhambra.

de la época democrática con la asistencia técnica de los arquitectos Francisco Peña y José Luis López, la creación de equipamientos básicos para la ciudad como instalaciones deportivas y servicios de carácter social, la incorporación al acervo municipal de distintos edificios y monumentos de interés cultural (Palacio de los Córdoba, Casa de los Chirimías, el Cuarto Real de Santo Domingo) el impulso de la estación de esquí de Sierra Nevada -que había pasado a ser de propiedad pública<sup>182</sup> en la etapa anterior- junto a los municipios en los que se encuentra, la promoción de la producción autóctona a través de ferias de muestras y el fomento en la creación de empresas locales, entre otros. Es durante esta etapa cuando se empiezan a desarrollar las principales vías de comunicación e interconexión de la ciudad -entre ellas la circunvalación y la Ronda Sur- como enclave geográfico de la red de transportes en Andalucía oriental, a través de políticas intergubernamentales. A lo largo de esta etapa, se produciría un crecimiento importante a través del sur de Granada en el barrio del Zaidín y los Vergeles.

“La estación de esquí es, para que te hagas idea, la estación de esquí era y es una propiedad privada, la explotación, una empresa; el suelo del Ayuntamiento de Monachil, no tiene nada que ver con el de Granada. [...] ¿Qué hace el Ayuntamiento de Granada en Sierra Nevada? Promoviendo el desarrollo económico. Lo que he dicho antes, es decir, tú no puedes ignorar que en aquel momento hay setecientas personas, ochocientas personas trabajando en Sierra Nevada de camareros, de remotes, de mantenimiento”. Fuente: Entrevista GRA-1.

Las últimas elecciones en las que se presenta como candidato a la alcaldía en 1987, Antonio Jara mantiene su marco primario en la gestión realizada en la anterior etapa. De hecho, la corporación municipal 1987-1991 sería una de las de mayor impulso al desarrollo de la modernización urbana de Granada. Sin embargo, el clima de contestación social y el aumento de las expectativas de los ciudadanos inauguraban una nueva época en la vida política. En estos comicios, Jara se mantuvo con 12 ediles, seguido de AP/PP con 11, CDS e IU con 2, respectivamente. Como él mismo señala esta época estuvo marcada por la contención en los presupuestos locales y el desarrollo de proyectos que se inaugurarían en etapas posteriores como el Parque de las Ciencias, el Palacio de Congresos, el Parque de García Lorca, el nuevo acceso al conjunto monumental de la Alhambra y la consiguiente modernización de los barrios de la periferia de Granada. Durante este mandato, Jara se apoyó alternativamente en el Centro Democrático Social y en Izquierda Unida para sacar adelante los presupuestos y las principales actuaciones locales. A lo largo de esta última etapa se hicieron patentes los conflictos entre el grupo municipal liderado por Jara y los órganos directivos del PSOE. Lo que afectó a su voluntad de continuar al frente del consistorio.

Entre los momentos más críticos que Jara recuerda, destaca el golpe de Estado del 23-F y el incendio del Auditorio Manuel de Falla. Como reconoce, era un momento en el que no ya sólo la democracia, sino la autonomía de los municipios estaba en juego.

“A mí siempre me produce malestar el recuerdo del intento de golpe de Estado. Y el efecto que tuvo en en los que estábamos al frente de la política local. Seguramente esto es muy especial también porque el caso de Granada como sabes pues fue un caso... El anterior golpe de Estado, que no fue un intento, fue un golpe en el año treinta y seis tuvo en la administración local un impacto, digamos, muy, muy duro, y... y el intento de golpe de Estado yo lo viví con, con muchísima tensión y conservo, conservo un pésimo recuerdo de aquello”. Fuente: Entrevista GRA-1.

La institucionalización del liderazgo de Antonio Jara finalizaba en su tercer mandato con su salida, cuando se propuso un nuevo candidato en las elecciones locales, Jesús Quero. A partir de sus

---

<sup>182</sup> La estación de esquí de Sierra Nevada pertenecía a una empresa privada hasta finales de los setenta, tras el quiebre de dicha entidad, las distintas administraciones, entre ellas el Ayuntamiento de Granada intervinieron para mantener a flote este enclave de atracción turística y como uno de los principales centros de práctica del esquí en España y Europa.

capitales políticos de notoriedad, delegado y heredado, Jara fue candidato en las elecciones generales y diputado en el Congreso entre 1989-1992, abandonando la cámara nacional por desacuerdos y regresando a las aulas universitarias. En las siguientes décadas, Jara continuó como profesor titular (y más tarde Catedrático) de Filosofía del Derecho en Granada. En 2010, fue nombrado Presidente de Caja Granada, contando con el consenso de PSOE y PP, tras la marcha Antonio Claret de la entidad<sup>183</sup>.

En el perfil de Antonio Jara no se observa una vida orgánica intensa, ni cargos representativos dentro de la estructura partidista. Como él apunta, aunque los partidos son fundamentales en el funcionamiento de una democracia, su carrera política se ha caracterizado por cierta independencia frente al PSOE, lo que se debe a su habitus definido por un carácter liberal y una preocupación por la autonomía personal y/o intelectual.

En el caso de Antonio Jara se aprecia un liderazgo político local que ha transcurrido por sus tres etapas de socialización, legitimación e institucionalización a lo largo de tres mandatos. Lo que le sitúa como uno de los políticos de mayor calado y recorrido en el municipio. La carrera política experimentada es manifiestamente multinivel, aunque con un recorrido corto al dejar sus funciones como representante en el ámbito nacional.

## **2. Jesús Quero Molina (1991-1995)**

La etapa del cuarto alcalde socialista de Granada, Jesús Quero, estuvo marcada por la consolidación de multitud de proyectos que se habían iniciado durante los mandatos de Antonio Jara. Es durante la primera mitad de la década de los noventa cuando se perciben los resultados de la gestión realizada durante la primera década de democracia en el Ayuntamiento. Durante su mandato, Quero continuó con distintas actuaciones encaminadas a modernizar la ciudad, especialmente teniendo en cuenta el atractivo turístico y la importancia geográfica de la misma, una vez se habían dispuesto los equipamientos básicos.

Jesús Quero Molina nació en Granada en 1955 en una familia de clase media. Su padre era un empleado de banca manchego, que se había instalado en la ciudad granadina debido a su trabajo junto con su mujer, y su madre era ama de casa. Como él dice, aunque su padre no era autóctono, tenía un gran conocimiento de la historia y la cultura granadina, lo que inculcó a su hijo, el que llegó a ser bautizado en el templo de la patrona, la Virgen de las Angustias. Durante su infancia y adolescencia estudió en el colegio de los Escolapios donde recibió una formación cristiana, alejada de los dictados de la dictadura, y donde tuvo como compañeros a los que serían en el futuro políticos, artistas e intelectuales reconocidos.

“Y bueno pues allí fui compañero pues de gente muy variopinta. Compañero mío de clase era el pintor Juan Vida que es un tipo bastante conocido en Granada, compañero mío de clase fue el diputado nacional durante muchos años, Eugenio del Castillo, del Partido Popular. Compañero mío no de clase, pero sí de colegio era Eloy, candidato en Madrid Luis García Montero, el que fue concejal de Cultura conmigo que había sido candidato a la Presidencia de la Junta por el Partido Comunista, Rafael Fernández Piña. Es decir, era un colegio muy plural”. Fuente: Entrevista GRA-2.

Su padre, que era una persona bastante conservadora y religiosa, entabló amistad con otra familia, ideológicamente de izquierdas y de cuyo hijo, Quero se hizo amigo. Lo que sería fundamental en su socialización política. Como él afirma, su padre nunca mantuvo una actitud activa hacia la política y

---

<sup>183</sup> Para más información se puede consultar la siguiente noticia de *El Ideal* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.ideal.es/granada/20090917/local/granada/antonio-jara-presidira-cajagranada-200909171213.html>.

con el paso del tiempo y la llegada de la democracia se mostró más de derechas. Al respecto, las ideas y la experiencia de su padre durante la Guerra Civil marcaron manifiestamente su visión sobre este asunto.

“A él le había pillado la Guerra Civil en el bando republicano porque le tocó allí y entonces se había tirado como soldado del ejército republicano pues dos años en un batallón de trabajos forzados. Cuando ideológicamente seguramente estaba más en el otro lado, pero él la política la veía como una cosa de conflicto”. Fuente: Entrevista GRA-2.

A partir de su contacto con este joven, comenzó a realizar distintas lecturas que le fueron llevando hacia consolidar una visión política de izquierda. El amigo de Quero estudiaba Económicas en Madrid y militaba como comunista en la clandestinidad<sup>184</sup>. Sin embargo, la ideología de Quero se situaría en una posición más propia del centro-izquierda y marcado, como tantos otros jóvenes de la época, por su oposición al franquismo. Lo que ha mantenido constante a lo largo de su vida. Más tarde, al realizar la reválida suspendió la asignatura de Matemáticas, lo que suponía repetir un año más en el centro de los Escolapios. Jesús Quero, que no deseaba seguir un año más dentro del ambiente religioso, consiguió convencer a su padre para cambiar a un centro de enseñanza laico. De esta forma, continuó sus estudios de bachillerato en una academia donde daban clases distintos intelectuales que, debido a que habían sido expedientados por actividades políticas opuestas al franquismo, aceptaban trabajar a cambio de un sueldo más bajo que el habitual. Allí tuvo entre sus profesores a Salvador Forner<sup>185</sup>, quien más tarde ha sido Catedrático de Historia en la Universidad de Alicante. Aunque ya tenía una ideología cercana a la izquierda, su interés hacia la política se produciría definitivamente en su paso por este centro.

“Y había unos profesores cojonudos. Entonces a mí me dio clase de Literatura en aquel colegio, pues el señor que luego fue candidato a la alcaldía en el setenta y nueve en Alicante por el Partido Comunista, a mí me dio clases de Filosofía uno de los señores que refundaron la UGT en Granada, a mí me dio clases de religión un cura que estaba metido en comunidades de estas de base. Entonces allí se respiraba otro ambiente. Claro, yo eso llego allí en el año setenta. Proceso de Burgos, allí es donde yo tomo contacto con, con la política”. Fuente: Entrevista GRA-2.

Al acabar la enseñanza secundaria, Quero empezó a estudiar Derecho en la Universidad de Granada. Durante su paso por las aulas, colaboró temporalmente con la Alianza Socialista de Andalucía<sup>186</sup> (ASA), germen de los andalucistas. Como él mismo reconoce, el pensamiento y el estilo de hacer política de ASA no se acercaban a sus planteamientos ideológicos y abandonó su participación al cabo de tres meses. Entre 1975-1978, Quero militó en el Partido Socialista Popular (PSP), junto al poeta José García Ladrón de Guevara<sup>187</sup>. Ambos se convirtieron en los principales líderes de este partido socialdemócrata en el entorno local, colaborando activamente en su estructuración en Granada. Durante esta etapa, Quero fue el secretario general del Partido Socialista

---

<sup>184</sup> Con el paso del tiempo, su amigo, Catedrático de Economía en Valladolid, se vinculó a sectores de la derecha ideológica y cercanos al Opus Dei, colaborando activamente con la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales del Partido Popular.

<sup>185</sup> Salvador Forner ha sido Catedrático de Derecho de la Universidad de Alicante y también fue candidato a alcalde y portavoz del PCE en las elecciones locales de Alicante en 1979. Para más información se puede consultar su web académica (consulta realizada 30/4/2018): <https://dhcon.ua.es/es/historia-contemporanea/salvador-forner-munoz.html>.

<sup>186</sup> Este movimiento de la clandestinidad, fundado por Alejandro Rojas-Marcos, Luis Uruñuela y Diego de los Santos entre otros, se convertiría en el PSA en 1976.

<sup>187</sup> José García Ladrón de Guevara (1929) es un abogado y poeta granadino. Desde muy joven se vinculó con los poetas de su ciudad, entre ellos Rafael Guillén, fundando las colecciones *Versos al aire libre* y *Veleta al Sur*. Fue senador entre 1979-1989 por el PSP y PSOE. También ha sido articulista en *El Ideal* y ensayista sobre temas culturales granadinos. Ladrón de Guevara, Guillén y otros poetas de la época celebraban sus reuniones clandestinas en la Academia Fides, donde trabajó como vigilante Antonio Jara.

Popular en Granada hasta su fusión con el PSOE en 1978. Tras su unificación, Quero continuó como secretario general del PSOE en la capital granadina, pasando a lo largo de los siguientes años por distintos cargos en la ejecutiva. Su habitus quedaba definido por un carácter práctico y una visión estratégica de la política, una perspectiva maquiavélica, una ideología de centro-izquierda, un conocimiento de la estructura interna del partido y unas altas dosis de esfuerzo. Entre su capital inicial, partía con un capital político heredado y de visibilidad fruto de su participación en la organización del PSP en el ámbito local de Granada.

“Yo si estoy orgulloso de algo es que siempre la gente me ha dicho: ¡Aaah!, es que tú eres un socialista, un socialista muy light. Yo he sido toda la vida lo mismo. Toda la vida lo mismo. En el setenta y cinco y ahora. Cuarenta años después. Yo he sido... fíjese usted en el espectro ideológico de cero a diez. Mire usted si cero es la extrema izquierda y diez la extrema derecha, yo estoy en un tres como mucho. Estoy rozando el cuatro”. Fuente: Entrevista GRA-2.

Tras la unificación del PSOE y PSP, Quero disminuyó su grado de participación interna y se restringió a continuar en el ámbito orgánico. En esta época fundó una empresa de promoción cultural en la que trabajó como agente comercial desde finales de los setenta hasta mediados de los ochenta, cuando volvió a la actividad política tanto a nivel andaluz como local. A partir de este período de alejamiento de la actividad política, Quero iniciaba su fase de legitimación como líder local. En el contexto autonómico, participó como parlamentario andaluz entre 1986-1994 y fue elegido senador en representación de la Comunidad Autónoma de Andalucía entre 1989-1990. En el ámbito municipal, Jesús Quero formó parte del equipo de Antonio Jara durante su segundo mandato entre 1983-1987 como concejal de tráfico, policía local y bomberos. Desde su vuelta a la política activa, Quero ha sido miembro de la ejecutiva provincial de los socialistas granadinos.

“Y en el seno del partido pues siempre desde el año ochenta y tres, ochenta y cuatro pues había pertenecido a la ejecutiva provincial. Siempre. En distintos cargos. De alguna manera, de alguna manera, yo era el... visto con la perspectiva en el tiempo, yo era la voz de la ejecutiva provincial en el Ayuntamiento en la época de Antonio Jara”. Fuente: Entrevista GRA-2.

Tras las elecciones de 1987, la candidatura de Antonio Jara sufrió una caída de votos considerable, llegando casi a empatar con la del Partido Popular. En esta coyuntura, Quero que era portavoz del PSOE en el consistorio fue cesado por su propio grupo municipal al realizar un ejercicio de autocrítica por la pérdida de votos urbanos en Granada. Lo que coincidía con la última etapa de Jara al frente del Ayuntamiento. Como él mismo sostiene, desde hace muchos años viene realizando un seguimiento comparativo de los resultados electorales de Granada con otros municipios en los distintos tipos de elecciones. Desde su punto de vista, el centro-izquierda en Granada ha tenido que sobrevivir políticamente dentro de un municipio con una sociedad bastante tradicional.

“Es una ciudad muy conservadora, ya te digo, las últimas elecciones (las elecciones locales de 2011), el... me molesté en analizarlo. Ningún municipio de más de cincuenta mil habitantes en Andalucía, salvo El Ejido tiene la distancia que tiene entre el PP y el PSOE. Ninguno (golpea la mesa). Es decir, en Almería son ocho o nueve puntos, en Jaén ocho o nueve, en Málaga uno o dos, en Sevilla está el PSOE por delante, en Córdoba ocho o nueve, dieciocho, es decir, es una cosa”. Fuente: Entrevista GRA-2.

Durante el último mandato de Antonio Jara, el alcalde socialista ya anunció entre sus allegados que no repetiría como candidato en las elecciones locales de 1991. Por lo que, el PSOE tenía que buscar un nuevo cabeza de lista para el consistorio granadino. En aquella coyuntura, había un enfrentamiento entre la ejecutiva provincial y el núcleo de concejales más afines a Jara. En aquellos años, Jesús Quero continuaba con su labor como diputado andaluz y senador, alejado de la política local de Granada tras su desencuentro con su propio grupo municipal.

“Yo en política cuando he querido ser algo no lo he conseguido y cuando he conseguido algo ha sido sin quererlo. El alcalde que había que era Jara, un cielo, un par de años antes... se presentó a las elecciones generales del ochenta y nueve. Las elecciones municipales fueron en el noventa y uno. Se presentó en las generales del ochenta y nueve y salió elegido diputado. Y entonces era diputado y alcalde”. Fuente: Entrevista GRA-1.

Finalmente, Antonio Claret<sup>188</sup> y otros miembros de la ejecutiva andaluza del PSOE pusieron el nombre de Jesús Quero sobre la mesa. El considerable capital político acumulado durante su paso por la cámara autonómica y el gobierno local, lo presentaron como el candidato oficial de la directiva para las elecciones de 1991. Aunque como él reconoce, fue seleccionado como cabeza de lista en febrero de ese mismo año, con apenas unos meses de antelación con respecto a los comicios que eran en mayo. Esta situación no fue fácil, desde su punto de vista, ya que tuvo que enfrentarse al portavoz de los populares, que llevaba ya cuatro años como líder de la oposición local, mientras que su período como candidato socialista fue especialmente breve, con apenas unos meses de antelación.

Durante la campaña local de 1991, Jesús Quero proyectó un marco primario centrado en la “micropolítica”, una visión centrada en la resolución de actuaciones concretas y de bajo costo, pero que suponían un cambio sustancial en la ciudad. De la entrevista de este alcalde, se desglosa una conceptualización de los ayuntamientos, en tanto instituciones capaces de dar respuestas rápidas a los problemas cotidianos de los ciudadanos. Así como reconoce la capacidad de un alcalde para saber presentar un modelo de ciudad y hacerlo realizable a lo largo del tiempo. En su caso, las limitaciones económicas del Ayuntamiento de Granada impidieron que pudiera presentar un modelo urbano que fuera realizable en el medio y largo plazo.

“Yo quería que el Ayuntamiento fuera un organismo lo suficientemente ágil como para poder dar respuesta inmediata a las pequeñas necesidades que tiene cada ciudadano. Y el ciudadano que sale: joder, se ha fundido la farola, se ha secado el árbol este, o se ha caído una rama y está... o sea, que el Ayuntamiento fuera una institución que mirara con luces largas, que fuera capaz de, de liderar, de liderar”. Fuente: Entrevista GRA-2.

Asimismo, en su plataforma electoral contó con el apoyo de reputados intelectuales y periodistas de la época, entre ellos el poeta Antonio Carvajal<sup>189</sup>. En aquel momento, el bipartidismo o la “bipolaridad”, en sus palabras, ya se había asentado en una Granada fragmentada políticamente entre sus distritos y barrios. Por lo que, la estrategia de Quero pasó por reforzar aquellas zonas donde el voto entre PP y PSOE no estaba claramente definido y otras donde el voto a la izquierda era ya un fenómeno habitual.

“Hay cuatro distritos donde el voto de la izquierda en aquel momento era arrollador, que eran Distrito Norte, Distrito Chana, Distrito Zaidín y Distrito Albaicín. Ahí el PSOE arrasaba. Había dos distritos donde se jugaban las elecciones que eran Beiro y Genil. Yo vivía en Genil y entonces me volqué mucho en mi distrito, y eso que era un distrito más... podían votar a un lado o a otro. Se volcó de mi lado”. Fuente: Entrevista GRA-2.

Como resultado de las elecciones, el PP venció con 13 concejales. Sin embargo, la candidatura socialista obtuvo 12 e Izquierda Unida 2 ediles respectivamente. Por lo que, se estableció una

---

<sup>188</sup> Antonio María Claret (1950) es médico, oftalmólogo y político socialista. Fue parlamentario andaluz durante la década de los noventa. En 2011, fue nombrado Delegado del Gobierno en Melilla. También ha sido presidente de Caja Granada y pertenece a la Academia de Ciencias Sociales y Medioambiente de Andalucía.

<sup>189</sup> Antonio Carvajal (1943), es un profesor de Literatura y Poesía en Granada. Director de la Cátedra García Lorca. Es miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada y en 2012 recibió el Premio Nacional de Poesía del Ministerio de Educación y Cultura. Este reputado poeta de estilo barroco al que se le considera renovador de la poesía andaluza.

coalición de izquierdas que otorgó la alcaldía a Jesús Quero. En la corporación comprendida entre 1991-1995, las principales actuaciones que el consistorio llevó a cabo fueron las siguientes: la continuación de la colaboración en las mejoras de los equipamientos que afectaban a la estación de esquí de Sierra Nevada con un interés en su promoción como atractivo turístico y deportivo; la inauguración de equipamientos como el Palacio de Congresos, el Parque García Lorca y el Parque de las Ciencias; la colaboración municipal con la Universidad de Granada en la creación del Parque Tecnológico de la Salud; la reforma de la casa de Federico García Lorca en la Huerta de San Vicente; las mejoras en el cauce del río Genil; la construcción de aparcamientos subterráneos, el inicio de las vías de carril-bus para los autobuses municipales y la división en distritos de la ciudad.

“Bueno pues empezamos a ver que Almería empezaba a salir con la agricultura, que Córdoba le había cambiado la vida con el paso del AVE, que a Sevilla le había cambiado la vida con la Expo del noventa y dos, que otras ciudades iban más rezagadas, que Málaga salía palante por su poderío económico. [...] Y nada, dijimos turismo (golpea su mano en la mesa) porque tenemos todo. Tenemos la única estación de esquí en la mitad sur de la Península Ibérica, ¿no?, de España; tenemos el conjunto monumental más visitado de España que es la Alhambra y el Generalife, vamos a tener el mejor palacio de congresos”. Fuente: Entrevista GRA-2.

Fue durante esta época cuando una vez reforzados los principales atractivos turísticos y culturales de la ciudad, se empezó a promover la conexión de la capital granadina con el litoral de su provincia a través de las comunicaciones con el municipio de Motril.

Durante su mandato, Quero mantuvo una relación ambivalente con sus aliados de IU, siendo uno de sus concejales más predispuesto al pacto y a la interlocución política y más complicada la relación con la otra edil comunista, perteneciente a una corriente ideológica más cercana a Julio Anguita. Entre su equipo de colaboradores se encontraba José Enrique Moratalla como concejal de Hacienda y quien sería más adelante, el siguiente alcalde socialista de Granada. Asimismo, Quero se apoyó en un reducido grupo de consejeros y, como en la amplia mayoría de los casos, en los interventores y secretarios municipales. Las relaciones entre el gobierno municipal y la oposición estuvieron marcadas por una dinámica que no llegó a alcanzar la judicialización de la política. Si bien, como Quero reconoce, en multitud de ocasiones se presentaban mociones para solicitar algún pronunciamiento simbólico y que venían a introducir temas que no eran competencia municipal, como era el paro agrícola u otras referentes al ámbito de las relaciones exteriores. Esto es lo que denomina como “mociones de fotocopiadora”. A lo largo de estos cuatro años, Quero no vivió ninguna situación de crisis que afectase a su liderazgo. No obstante, la crisis económica de principios de la década de los noventa y la caída del PSOE en el entorno nacional, jugarían en su contra.

“La dificultad duró cuatro años, la situación económica. La situación económica hay que hacer historia también. Si en los años ochenta, los alcaldes se tuvieron que remangar. [...] Entonces ese esfuerzo que tuvieron que hacer los ayuntamientos supuso dos cosas. Uno, se capitalizaron las ciudades, se invirtió en polideportivos, en casa de la cultura (vuelve a golpear la mesa), en asfalto... pero se endeudó el Ayuntamiento. Entonces yo llegué al Ayuntamiento con una carga financiera del treinta y uno por ciento”. Fuente: Entrevista GRA-2.

En las elecciones locales de 1995, el PSOE era derrotado en el Ayuntamiento de Granada y era investido el primer alcalde popular de la ciudad, Gabriel Díaz Berbel. Un tiempo más tarde, Quero abandonaría la corporación local para pasar a ser nombrado Delegado de la Junta de Andalucía en Granada entre 1996-2002 y finalmente, presidente del Parque Tecnológico de la Salud de Granada desde 2002 en adelante.

El liderazgo local de Jesús Quero se ha caracterizado por experimentar sólo una fase de socialización y legitimación, sin llegar a iniciar su fase de institucionalización debido a la derrota electoral en 1995. De su paso por el campo político local y autonómico, se observa un salto al entorno municipal como líder y posteriormente, una reintegración en distintos cargos de carácter técnico en el ámbito público y privado sin llegar a experimentar un regreso a la actividad pública. En su caso no se observa una carrera política vertical. Si bien, su habitus como actor político, intuitivo, prudente y eminentemente práctico se ha mantenido constante durante este tiempo.

### 3. José Gabriel Díaz Berbel (1995-1999)

El quinto alcalde de Granada permaneció al frente del consistorio durante un mandato. La etapa de Díaz Berbel se corresponde con la continuación de las principales líneas en materia de turismo y modernización de los servicios de Granada. Si bien, como elemento definitorio y distintivo de este primer edil cabe destacar la revitalización de la identidad local granadina -lo que sería un lema de su estilo de hacer política- y una serie de apuestas en el ámbito cultural por la capitalización del municipio granadino dentro de su provincia. Así, algunos han destacado su carácter afable y cercano, llegando a ser conocido por sus conciudadanos como “Kiki”.

José Gabriel Díaz Berbel<sup>190</sup> nació en una familia de clase media en Granada en 1940. Su familia materna procedía de una familia de pequeños propietarios agrícolas originarios del municipio jienense de Huesa<sup>191</sup>. Su padre regentaba un taller mecánico en el que colaboró durante su infancia y adolescencia, mientras que su madre se dedicaba a las tareas del hogar. Durante su infancia cursó sus estudios de primaria y secundaria en el Colegio de los Hermanos Maristas, recibiendo una importante educación cristiana.

Cuando acabó sus estudios y movido por el interés de continuar con el negocio familiar se fue a estudiar la Licenciatura en Económicas a Madrid. Allí conoció a la que sería su esposa y se casó, lo que hizo que abandonase la carrera, movido por su suegro quien deseaba que el joven Díaz Berbel se dedicase al negocio automovilístico. Posteriormente, se graduó en Dirección de Empresas en la Universidad de Stuttgart en Alemania. Tras acabar sus estudios, Díaz Berbel hablaba perfectamente tres idiomas y tenía una licencia de piloto privado de aviación, una de las aficiones que desarrolló a lo largo de su vida. A su regreso a Granada, dirigió el área de ventas de la empresa automovilística Mercedes-Benz en España y de otras sucursales del sector. También fue consejero delegado en otras empresas como Ruvical Ibérica de Construcciones entre 1971-1987 y consejero de Dibesa<sup>192</sup> entre 1987-1990.

“Era empresario de la automoción. De la automoción, tenía, era él junto con su familia, un concesionario de, de Mercedes en Granada, un concesionario de Ford, en Granada. O sea, tenía varias, varias concesiones, y se ha dedicado toda la vida a eso. Luego, hum, pues también, también, hizo sus pinitos pues como promotor, algunas promociones de vivienda, pero a pequeña escala, ¿no? Y, o sea tenía una actividad, además era una persona que no, no necesitaba francamente, no necesitaba la política para vivir, ¿no? Pero le apasionaba la política”. Fuente: Entrevista GRA-3.

---

<sup>190</sup> Durante el desarrollo de la investigación, un importante handycap se ha debido al fallecimiento de Gabriel Díaz Berbel en 2011, años antes de comenzar esta tesis doctoral, sin que fuera posible recabar su propio testimonio político y personal. La información primaria para la elaboración de este relato biográfico procede de César Díaz, quien fue compañero de partido y concejal popular con Díaz Berbel durante la mayor parte de sus distintas etapas en el Ayuntamiento de Granada. Además, se aporta información recabada de su blog personal (consulta realizada 30/4/2018): <http://kikidiazberbel.blogspot.com.es/>.

<sup>191</sup> En la siguiente página de *El Ideal* se puede consultar una breve biografía de Díaz Berbel (consulta realizada 30/4/2018): [http://canales.ideal.es/granadinos/diaz\\_berbel.html](http://canales.ideal.es/granadinos/diaz_berbel.html).

<sup>192</sup> Distribuidora de Bebidas de Europa, S.A. (Dibesa), es una empresa nacional dedicada a la venta al por mayor de licores, bebidas alcohólicas, tabaco y productos alimenticios.



Al finalizar su fase de socialización y comenzar su legitimación política como líder, Díaz Berbel destacaba por un *habitus* con un carácter afable, cercano, campechano, socarrón, una ideología conservadora y católica, un ensalzamiento y una defensa continuos de la identidad local de Granada y un entusiasmo por la vida política y el éxito profesional. Lo que lo dotaban de una personalidad singular y extravagante hasta cierto punto, pero que le ofrecía una facilidad innata para ganarse la simpatía de muchas personas. De su carácter sencillo y campechano, cabe destacar el mote “Kiki”<sup>193</sup> con el cual se le conoció en Granada durante décadas y especialmente en su barrio, el Albaicín. Asimismo, llegó a realizar algunas apariciones en las películas *La Luz Prodigiosa* (2003) de Miguel Hermoso y *El Florido Pensil* (2002) del director Juan José Porto. Entre sus amistades cabe destacar el contacto mantenido con Juan Carlos I con quien iba a Sierra Nevada y con el príncipe Abdullazih<sup>194</sup> de Arabia Saudita entre otros. Lo cual no era óbice para continuar con sus amigos de toda la vida e incluso hablar con los vecinos de su barrio. En su haber tenía y tendría un capital heredado de su paso por el mundo empresarial local de Granada y un capital de reconocimiento social dentro de su ciudad.

“Y luego eso, eso yo creo que, que, de alguna manera, eh, molestaba mucho a los contrincantes porque, porque no entraba en el trapo, es decir, no entrabas en debates estériles que él consideraba estériles para la ciudad. Él estaba obsesionado con hablar de Granada. ¿Qué problemas tiene Granada? Y para eso... ¿Qué mejor forma que estar cerca, cerca de los ciudadanos? ¿No? Gabriel, Gabriel era una persona que además rompió todos los estereotipos que había hasta el momento de los políticos”. Fuente: Entrevista GRA-3.

A principios de los ochenta, comenzó a militar dentro de Alianza Popular y fue nombrado presidente provincial del partido en Granada. Su cercanía con el presidente nacional, Manuel Fraga, le llevó a formar parte de la ejecutiva nacional y vicepresidente de la ejecutiva andaluza durante los ochenta. Por lo que, su carrera política no comenzó en el campo local, sino que empezó con la ostentación de distintos cargos de responsabilidad dentro de su partido en el ámbito nacional y como diputado andaluz entre 1982-1986, siendo elegido senador en representación de la cámara autonómica durante esa legislatura. Desde sus inicios, Díaz Berbel representó la renovación frente a al ala más derechista dentro del Partido Popular de Granada, representada por el motrileño Francisco Bustos, y a quienes intentó apartar en el proceso de transformación de Alianza Popular en el Partido Popular<sup>195</sup>. Ese enfrentamiento con la vieja derecha quedó claramente manifestado cuando disputó el escaño en el Senado al abogado y político popular, Luis Casaseca Navas<sup>196</sup>, apoyado por la familia Bustos. Más tarde, Díaz Berbel acabaría con la expulsión de este sector de la derecha en el III Congreso Provincial del PP de Granada. Sin embargo, esta pugna con los sectores más conservadores y reaccionarios se prolongaría durante toda su vida política hasta finales de la década de los noventa.

Posteriormente, Díaz Berbel fue elegido parlamentario en el Congreso de los Diputados en 1986. Durante esta etapa, la dirección del partido le encargó a Díaz Berbel que liderase el grupo municipal popular en Granada, presentándolo como cabeza de lista en las elecciones locales de Granada en 1987 y siendo derrotado por Antonio Jara que iniciaba su tercer mandato. Durante este período, el nuevo líder local de los populares granadinos se reunió de un equipo de personas procedentes de distintos ámbitos profesionales, sociales y culturales de la ciudad, entre ellos César Díaz, estudiante

---

<sup>193</sup> El apodo “Kiki” se debe principalmente al nombre de la cafetería a la que solía acudir a desayunar por las mañanas, el Bar Kiki del Albaicín, y donde durante muchos años sus amigos y conocidos se dirigían a Gabriel Díaz como “alcalde”.

<sup>194</sup> Abdalá bin Abdullazih (1924-2015) fue un príncipe saudita y rey de su país entre 2005-2015.

<sup>195</sup> Sobre estos hechos se puede leer más información en el siguiente enlace (consulta realizada 30/4/2018): <http://confidencialandaluz.com/granada-ruinas-y-glorias-de-un-partido-y-su-alcalde/>.

<sup>196</sup> Luis Casaseca Navas fue parlamentario andaluz entre 1986-1990 y diputado nacional por Málaga entre 1993-1996.

de Derecho y joven militante popular. En 1989 volvió a ser electo como diputado, continuando hasta 1995. Un año más tarde, en 1990, pasó a formar parte de la ejecutiva regional del PP.

“Entonces, eh, inicialmente Gabriel se presenta a las elecciones creo recordar, primera, la primera etapa fue en el año mil novecientos ochenta y siete, creo recordar. En ese año mil novecientos ochenta y siete yo ya le acompañaba en la lista. Él me pidió que, él y el partido, me pidió que, que le acompañara en la lista como persona joven y tal. Y, y a partir de ahí ya continúe yo durante cuatro, durante cuatro corporaciones seguidas”. Fuente: Entrevista GRA-3.

Durante más de una década, Díaz Berbel alternó la política nacional y el ejercicio de sus responsabilidades orgánicas nacionales y regionales dentro del Partido Popular con su labor como líder de la oposición en el Ayuntamiento de Granada. En las elecciones locales de 1995, Díaz Berbel se presentaba con un importante capital institucionalizado de su paso por la política nacional, regional y local y un equipo de seguidores que él mismo había podido integrar con cierta autonomía, al ostentar la presidencia provincial de su grupo político hasta 1987, y el cual había fortalecido durante el paso del tiempo. Siguiendo la dinámica de polarización política presente en los distritos granadinos, Díaz Berbel se apoyó principalmente en los simpatizantes conservadores de zonas como Centro, Beiro, el Realejo, el Camino de Ronda y en su propio barrio, el Albaicín, donde era conocido por muchas personas. Así, su marco primario se centró en revitalizar la capitalidad granadina y en un discurso basado en su concepción de las señas de identidad local y una reconceptualización, en cierta medida propia, de su visión de la historia de su ciudad y las carencias que necesitaba solucionar el municipio. De los resultados electorales, se extrae como zonas como Norte o Zaidín, que tradicionalmente habían producido mayorías de izquierdas, presentaron un apoyo considerable a la candidatura de Díaz Berbel.

“Gabriel, como te decía antes, estaba absolutamente obsesionado por, por hablar, por centrarse en Granada. [...] Recuerdo una frase que siempre decía él: Yo sólo hablo de Granada, sólo hablo de Granada. Y de esta manera pues, evidentemente dejaba, desarmaba a, a los contrincantes políticos porque no entraba en ningún otro tipo de valoración ni en ningún tipo de, ni en ningún tipo de análisis de nada que no fuese Granada. Vamos a hablar de los problemas de Granada, [...] no cuestiones personales”. Fuente: Entrevista GRA-3.

Al contexto municipal, se debe añadir los efectos de la nacionalización de la política local, ya que el PSOE de Felipe González había entrado en una profunda crisis debido a los distintos escándalos de corrupción política. Finalmente, “Kiki” se convirtió en el alcalde de Granada con mayor número neto de votos hasta el momento, unos 73.936 de ciudadanos que representaban en torno al 51% del censo electoral y cuyo resultado arrojó una mayoría absoluta de 15 concejales. Por su parte, el PSOE obtenía 8 ediles e IU que crecía a coste del desplome del partido de centro-izquierda aumentaba con unos 4 miembros en su grupo municipal.

“El primer objetivo que había como te digo era, era sanear las arcas municipales que estaban absolutamente en quiebra. Una vez que ese objetivo se consiguió, yo creo que se, se empezaron a hacer actuaciones en todos los barrios, que bueno en aquel momento merecieron la crítica de la oposición como, como siempre, ¿por qué? Pues porque, si, si tú actúas en los ejes principales de la ciudad”. Fuente: Entrevista GRA-3.

El campo político del Ayuntamiento de Granada para el mandato 1995-1999 situaba a Díaz Berbel en una posición predominante, lo que permitió acometer con soltura distintas actuaciones como: la estabilidad de las cuentas económicas del consistorio; la reforma de las vías y los ejes principales de la ciudad para con quien contó con el apoyo de un cargo confianza, familiar suyo y que había sido

director financiero de Ferrocarriles de Vía Estrecha<sup>197</sup>; la articulación de la participación ciudadana con un consiguiente crecimiento de las asociaciones de vecinos; la ampliación de los carriles de autobús urbano; la construcción de un parque de bomberos en la zona norte; el inicio de labores de accesibilidad en las estrechas calles del casco antiguo en el Albaicín y el Realejo para casos de emergencias y la protección de los residentes del Albaicín mediante la instalación de controles de acceso de vehículos al barrio. Una mención destacable del estilo de hacer política de “Kiki” pasó por lograr la visita de personalidades políticas y/o mediáticas a Granada, entre ellas: la visita del astronauta español Pedro Duque, el concierto de las Spice Girls durante una de sus giras y especialmente la visita del Presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton a la Alhambra.

Durante esta etapa, Gabriel Díaz compatibilizó sus funciones como alcalde con su puesto como senador entre 1996-2004, lo que le ubicaba también en el campo político nacional. Dentro del Ayuntamiento de Granada, se apoyó especialmente en su portavoz de grupo municipal, César Díaz, y el concejal responsable de protocolo de su equipo, Sebastián Pérez<sup>198</sup>. César Díaz se encargó sobre todo de las relaciones con la oposición, que pese a ser cordiales, fueron dificultosas en el alcance de acuerdos y en llegar a negociaciones entre los distintos grupos. Lo que se debió a la primacía del criterio de oportunidad política frente al de oportunidad Social. Por su parte, Sebastián Pérez, fue otro pilar fundamental en la política que Díaz Berbel había instaurado para atraer la visita de personalidades a Granada, a través del área que Pérez dirigía. La estrategia del líder en este sentido pasaba por un reparto de tareas entre el alcalde y su concejal de relaciones institucionales. Díaz Berbel, a través de su participación en otros campos políticos como el nacional, la asistencia a foros y congresos y sus propias amistades, buscaba constantemente oportunidades que permitieran atraer a personas famosas y/o ampliamente conocidas a Granada. Una vez el alcalde encontraba una de estas posibilidades, la explotaba a través de su coordinación con Sebastián Pérez, al mando del área de protocolo del Ayuntamiento de Granada.

“Bill Clinton que era Presidente de los Estados Unidos, en una recepción, en un encuentro, no sé cuándo, con, con el Presidente del Gobierno entonces, con José María Aznar, le, le dice: Bueno España, yo España la conozco. Sin embargo, mi suegra me hablaba de Granada, que vio una de las puestas de sol más bellas del mundo en la Alhambra. Dice: Sólo comprable con el Cañón del Colorado. Pero a un nivel muy alto, ¿no? Total que ese comentario que le hace a José María Aznar, José María Aznar en uno de los encuentros con, con Gabriel, que ya te digo que en aquella ocasión era, en más de una ocasión compatibilizaba su puesto de alcalde con el de diputado nacional, pues el propio José María Aznar le dice: Oye, fíjate tú que el otro día en la recepción que tuve en la Casa Blanca. [...] Se le enciende la bombilla a Gabriel Díaz Berbel, inmediatamente dice: Vamos a ver, ¿yo qué tengo que hacer para llegar, para llegarle a esa señora que no tengo el gusto de conocerla? [...] Le tengo que hacer llegar una invitación oficial como alcalde de Granada para que vuelva a venir a Granada y vuelva a disfrutar de esa puesta de sol más bella del mundo que ella en su momento de juventud. Bueno pues protocolariamente se, se moviliza para llegar a esa señora. Y de ahí se genera el compromiso y al final le transmite el compromiso como alcalde al Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica de que tiene que venir a Granada y tiene que comprobar con sus propios ojos si el comentario de su suegra es o fue el adecuado o no. [...] Total que al final se organiza un encuentro bilateral España-Estados Unidos que se celebra en el Palacio de las Córdova, en Granada”. Fuente: Entrevista GRA-3.

---

<sup>197</sup> Ferrocarriles de Vía Estrecha (FEVE) es una subdivisión de RENFE centrada en la gestión de las conexiones de vía estrecha del ferrocarril español y cuya red de transportes se encuentra principalmente en el Norte de España, extendiéndose desde la localidad gallega de Ferrol hasta la ciudad de Bilbao. Para más información se puede visitar su página web (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.renfe.com/viajeros/feve/conocenos.html>.

<sup>198</sup> Sebastián Pérez (1965) es un político perteneciente al Partido Popular. Ha sido senador, concejal de Relaciones Institucionales en Granada tanto durante la alcaldía de Díaz Berbel como durante la de Torres Hurtado. También, ha sido presidente de la Diputación Provincial de Granada entre 2011-2015. Dentro de su partido, ha presidido la dirección provincial y ha pertenecido a la ejecutiva regional y nacional.

Pese a la gestión municipal de Gabriel Díaz y el liderazgo desplegado gracias a su participación en distintos campos políticos, el mismo alcalde había venido arrastrando desde sus inicios en política un enfrentamiento interno con los sectores más conservadores de su partido y los cuales se prolongaron durante su etapa como alcalde, enfrentándose tanto a Javier Arenas<sup>199</sup> como al presidente provincial, Juan de Dios Martínez Soriano<sup>200</sup>. Díaz Berbel volvió a presentarse como candidato en las elecciones locales de 1999, en las cuales obtuvo la mayoría de los votos<sup>201</sup>, pero fue desbancado por una alianza entre PSOE, IU y PA, que entregó la alcaldía al candidato socialista, José Enrique Moratalla. Tras esta derrota, Díaz Berbel abandonó su cargo como concejal en el consistorio debido a las luchas con sus propios compañeros y siendo sustituido como candidato por José Torres Hurtado, en lugar de César Díaz, quien se presentaba claramente como el delfín y hombre de confianza de Gabriel Díaz Berbel.

En la siguiente década, Gabriel Díaz continuó como senador popular (2000-2004) y participó como miembro de la comisión de control de Caja Granada. En 2004, recibió la Medalla de Oro al Mérito por su labor como alcalde tras celebrarse los 25 años de Ayuntamientos Democráticos. En algún momento, llegó incluso a postular su regreso a la actividad política en el municipio de Marbella debido a su amistad con empresarios locales. Sin embargo, Díaz Berbel ya había abandonado el campo político tanto local como nacional. De hecho, sus enfrentamientos directos con la dirección del PP de Granada se convertirían en algo constante, señalando casos de falta de transparencia y democracia interna. Durante la crisis experimentada en el Partido Popular con la salida de Francisco Álvarez Cascos en Asturias, Díaz Berbel abandonaría su militancia a través de una carta abierta al presidente provincial y antiguo concejal durante su mandato como alcalde, Sebastián Pérez, en 2010. Más tarde, regresó a la militancia tras ser animado por sus amigos y compañeros de partido. En una entrevista realizada en 2011, afirmó su disponibilidad para volver a primera fila en la vida pública. Ese mismo año, Díaz Berbel fallecía repentinamente debido a un infarto.

“Gabriel era, ha sido un animal político. Gabriel era una persona que le apasionaba la, la política, como he dicho en varias ocasiones. Era una persona que disfrutaba haciendo política. Era una persona a mi modo de ver en donde no sé le pudo reprochar absolutamente nada, nada, ¡Eh! Desde el punto de vista jurídico, es decir, que llegó un momento en, digamos que no tuvo ningún tipo de sentencia ni de problemas de carácter jurídico por sus decisiones”. Fuente: Entrevista GRA-3.

En el caso de Díaz Berbel se observa un habitus que se ha mantenido continuo, principalmente al representar una ideología de centro-derecha, su ambición política y su visión de lo que representa la identidad local de Granada. Su carrera política ha sido multinivel, pasando por cargos de representación en los niveles regional y nacional y llegando más tarde al ámbito local. Destaca asimismo su capacidad y su intuición por aprovechar su posición en distintos campos políticos, empresariales y/o sociales para revertir beneficios en su propia ciudad. Las fases de su liderazgo local están marcadas por una exitosa socialización y una legitimación que culmina con su elección como alcalde. A pesar de ello, las luchas internas dentro de su propio partido y la derrota electoral en 1999 acabaron con la posibilidad de experimentar una fase de institucionalización en el consistorio granadino.

---

<sup>199</sup> Al respecto, Gabriel Díaz Berbel se negó a aceptar la administración de la Empresa Municipal de Aguas (EMASAGRA) por parte de Abengoa, una petición que habría cursado Javier Arenas, presidente del PP de Andalucía, desde la dirección regional del partido. Esta negativa firmaría el divorcio político entre Díaz Berbel y Arenas.

<sup>200</sup> Juan de Dios Martínez (1951-2016) fue presidente provincial del PP de Granada entre 1991-2004, siendo también senador, parlamentario andaluz y diputado nacional.

<sup>201</sup> Entre algunos de los sucesos que se vivieron durante la jornada electoral, cabe mencionar la aparición de multitud de papeletas con el nombre de Díaz Berbel tachado. Lo que, con acuerdo a la normativa electoral, invalidaba esos votos de simpatizantes del Partido Popular.

#### 4. José Enrique Moratalla Molina (1999-2003)

El sexto alcalde de Granada, José Enrique Moratalla, supuso el regreso de los socialistas al frente del consistorio durante un mandato. Apoyado en un tripartito entre el PSOE, IU y PA, Moratalla ejecutó un nuevo plan de ordenación urbana que tenía como objetivo resolver los desequilibrios existentes entre el centro y la periferia urbana, en materias como transporte, equipamientos y comunicaciones. Si bien, para el inicio de su etapa, Granada ya se había convertido en un referente no sólo en su provincia, sino también como uno de los principales centros neurálgicos de Andalucía.

José Enrique Moratalla Molina nació en la Carrera del Darro, una tradicional vía de Granada, en el seno de una familia humilde de cuatro hijos en 1949. Su infancia estuvo marcada por distintas dificultades económicas y problemas de salud. Su padre, que era coronel del Ejército de Tierra, se había quedado al cargo no sólo de su esposa y sus hijos, sino también de su madre y sus hermanas; ya que el abuelo de Moratalla había fallecido durante la guerra. Por lo que completaba sus ingresos con clases particulares de Literatura y Latín y como profesor en la academia militar de Granada. Por otro lado, desde pequeño le diagnosticaron poliomielitis<sup>202</sup> y endocarditis bacteriana<sup>203</sup>, padeciendo dificultades en su movilidad. A pesar de estos problemas, Moratalla se adaptó desarrollando un carácter fuerte y tenaz antes que acabar apenado por sus limitaciones físicas, con las que ha convivido toda su vida.

“En el Colegio de la Presentación pues siendo un niño por allí anduve en los primeros pasos de mi formación y creo que las monjas me llamaban “el santito Moratalla” porque no me debían de conocer bien”. Fuente: Entrevista GRA-4.

Cuando contaba con un par de años, su familia se trasladó a los pabellones militares de Santa Bárbara, cerca de un lugar conocido como Huerta del Negro donde juntos a otros chicos se juntaba para hacer sus correrías y travesuras. Lo que le permitió observar como con el paso del tiempo se instalaron el Colegio de las Siervas de San José<sup>204</sup> y más tarde, el futuro campus universitario de Fuente Nueva. A través de una de sus tías, que trabajaba en el Colegio de La Presentación, realizó sus estudios en este centro regentado por una orden de monjas. Más tarde, ingresó en el conocido Instituto Padre Suárez<sup>205</sup> donde cursó sus estudios secundarios y fue delegado, ya que como él señala, al no poder realizar la asignatura de Educación Física, sus profesores le asignaron esta tarea como actividad complementaria. Allí destacó por sus calificaciones junto a su compañero, Juan Santaella, quien más tarde sería senador socialista y empresario local.

“Recuerdo con verdadero placer a mi profesor don Antonio Montilla, un placer absolutamente recordado. Tuve la suerte de tener un elenco de profesores tremendo, tremendo, don Emilio Orozco, don Antonio Domínguez, o sea, unos historiadores y unos literatos de primer nivel. Era el jefe de estudios don Misael Goicoechea Romano. En fin, conozco el cura Casares, el cura Charri. Era una etapa muy bonita”. Fuente: Entrevista GRA-4.

---

<sup>202</sup> Enfermedad vírica del sistema nervioso y que conlleva inflamación de la médula espinal, atrofia muscular y parálisis.

<sup>203</sup> Inflamación de las válvulas cardíacas producida por distintos agentes externos.

<sup>204</sup> Orden de monjas fundada a finales de siglo XIX y que tiene como objetivo realizar actividades de formación y protección entre las clases trabajadoras. Para más información está disponible su web (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.siervasdesan jose.org/Contenidos/71/1/0/1/Quienes-somos>.

<sup>205</sup> Instituto de educación secundaria dependiente de la Universidad de Granada, la Diputación Provincial y el Obispado de Granada. En sus aulas estudiaron importantes intelectuales españoles como Ángel Ganivet, Federico García Lorca, Asunción Linares y Elena Martín Vivaldi.

José Enrique Moratalla entraría un año más tarde de lo habitual debido a que suspendió el examen preuniversitario por pasarle su examen a un compañero. Este incidente no se convirtió en un problema, ya que aprobó un año más tarde y pudo entrar el mismo curso que su hermano Antonio en la carrera de Medicina. Como, él señala: “Me sirvió para tener siempre mi amigo de, mi amigo, mi hermano y mi compañero de penas y de alegrías”. Lo que les uniría especialmente en el ámbito personal y profesional. Otro de sus hermanos es el cantautor<sup>206</sup> y político, Enrique Juan Moratalla, quien también se vincularía al sindicato de UGT y el PSOE, llegando a ser Consejero de Cultura de Andalucía en el año 2004.

Durante su etapa universitaria, José Enrique, conoció a profesores universitarios progresistas como el anatomista Juan Manuel Ortiz Picón y Miguel Guirao Gea<sup>207</sup>; y a su compañero, Antonio María Claret -quien en los ochenta sería miembro de la ejecutiva socialista de Granada-, con quien participaba en actos de protesta universitaria contra el franquismo con el reparto de panfletos. Para obtener algunos ingresos durante su paso por las aulas, se dedicó a la elaboración y venta de apuntes entre sus compañeros, lo que como él reconoce le daba para subsistir. De este modo, José Enrique Moratalla se hizo con un escaso, pero valioso capital social en forma de reputación, amistades y contactos.

“Lo viví con las ideas propias de entonces. Era la época de los cantautores, de los grises y de las carreras. Comprenderás que a todo me podía apuntar menos a correr porque los cojos vamos regular en esa, en esa fase, ¿no?, de correr mucho. [...] Nos llevábamos las hojitas que había que tal, tomábamos apuntes en clase, hacíamos unos apuntes, se pasaban por la multicopista y se tiraban y al día siguiente salían los apuntes. Y esa multicopista servían por las mañanas para hacer los apuntes y como comprenderá por la tarde noche para otras cosas”. Fuente: Entrevista GRA-4.

Cuando comenzó la especialización médica, se presentó animado por su hermano a las oposiciones como médico de la Seguridad Social por la rama de Neurocirugía, obteniendo plaza como médico residente en el Hospital Ruiz de Alda -conocido popularmente como el “Hospital Grande”- de Granada y pasando posteriormente como médico adjunto. Desde su punto de vista, su vida a partir de ahora discurriría a partir de dos ejes: la medicina y la política. Como profesional sanitario se volcó desde un primer momento en la faceta social y académica: se afilió a Comisiones Obreras y participó como miembro de Cruz Roja desde comienzo de la democracia. En el sindicato, Moratalla conoció los ideales y los valores políticos que movían al sindicato, pero también la parte más maquiavélica y personalista de la actividad política, lo que le llevaría a abandonarlo posteriormente. También, sería uno de los fundadores de la Sociedad Andaluza de Neurología.

Sus inicios como militante socialista se producirían a mediados de los ochenta. A partir de su labor como médico, tuvo como pacientes a Juan Tapia y Nicolás Calvo, veteranos socialistas y miembros de la UGT. Serían Tapia y Claret, quienes, tras convencerle, le avalaron para entrar como miembro de la UGT y por tanto, como integrante del PSOE. En el plano personal, fue un gran admirador y seguidor de la figura de Tierno Galván, ya que durante su juventud política se vincularía a los sectores procedentes del Partido Socialista Popular en Granada.

“Nicolás era conocido dentro del hospital y Juan Tapia fue una persona que tuvo un padecimiento y le trataba el doctor Pedraja, Antonio Pedraja, mi amigo. Y un día nos encontramos en la cafetería de trauma, estaba yo tomando café para incorporarme a mi actividad y Antonio que había acompañado a Juan Tapia, por el motivo precisamente de su dolencia urológica. A partir de ahí fue mi enfermo, le

---

<sup>206</sup> Como artista formó parte del Manifiesto Canción del Sur junto a otros cantautores como Carlos Cano y Antonio Mata.

<sup>207</sup> Además de médico, Guirao fue un reputado arqueólogo local en la comarca de los Vélez (Almería), de donde procedía.

exploré y al hablar de, me dijo textual: Nenico a ver cuándo dejas de ser francotirador y tomas una decisión. [...] Y en esa decisión personal opté por afiliarme a UGT y al estar en UGT y hablar con Juan Tapia dije que no tendría inconveniente de estar en el PSOE. A la mañana siguiente tenía la solicitud encima de mi mesa”. Fuente: Entrevista GRA-4.

Así finalizaba la fase de socialización de José Enrique Moratalla, quien había reunido, a través de la reinversión de su capital profesional, un importante capital social y simbólico basado en amistades personales y políticas y su participación en colectivos filantrópicos. Esto explica, que como miembro del PSOE, fuese uno de los expertos que aconsejó al partido durante los ochenta y los noventa sobre el traspaso de las competencias sanitarias de la Administración Central a las comunidades autónomas. Sería a partir de aquí, cuando comenzaría su carrera política principalmente en el ámbito local y regional. Su *habitus* quedaba marcado por su profesionalidad, su sentido de entrega a los demás, un carácter generoso, su tenacidad, su fortaleza personal y una considerable capacidad de negociación y/o acuerdo.

La fase de legitimación de Moratalla se desarrollaría a lo largo de la década de los noventa, asumiendo distintas responsabilidades públicas. Durante este tiempo, su capacidad para llegar a acuerdos y su carácter pactista le garantizaron el éxito político en un PSOE dividido entre guerristas y renovadores. Sería en este último sector donde él se encuadraría. A principios de la década, José Enrique se convirtió en una de las voces expertas en materia sanitaria dentro del PSOE de Andalucía, siendo nombrado Delegado de Salud de la Junta de Andalucía en su ciudad y secretario de la Fundación Averroes (actualmente la Escuela de Salud Pública de Andalucía). Entre 1991-1995, fue concejal responsable de Hacienda dentro del equipo de Jesús Quero. Más tarde, fue elegido Secretario General del PSOE de Granada entre 1996-2000, sucediendo a Antonio Claret que lideraba al sector guerrista, y diputado en el Congreso durante tres años. También fue miembro del Comité Federal del PSOE entre 1996 y 2004, llegando a situarse entre los partidarios de Rodríguez Zapatero durante la crisis interna de mediados de los noventa. Finalmente, se enfrentó en las primarias socialistas para ser elegido candidato a la alcaldía de Granada en las elecciones 1999 frente a la figura de José Vida Soria<sup>208</sup>, quien había sido rector de la Universidad de Granada entre 1985-1990, y la eurodiputada María Izquierdo.

“Yo tuve primarias y se las gané a Pepe Vida Soria. Ganamos por un sesenta, cuarenta. Y ganando las primarias pues yo era candidato a la alcaldía, era diputado nacional y era secretario general y eso no podía seguir. Entonces hice un análisis personal y empezamos a negociar y a ver quién era la persona que mejor podía llevar adelante el partido desde el punto de vista orgánico. Como habíamos tenido mucha relación directa en la negociación eterna entre guerristas y renovadores. Los guerristas provinciales, los, los simbolizaba Claret y Paco Álvarez de la Chica y los renovadores éramos Luis González Vigil, que era mi secretario de organización y yo, que era el secretario general. Cogimos la conveniencia de que si estaba la militancia de acuerdo por poner la figura de Paco Álvarez de la Chica como persona capaz y tampoco ser sectarios (por parte de los renovadores)”. Fuente: Entrevista GRA-4.

Esta reubicación y control del campo político interno del PSOE de Granada, le permitió a Moratalla pacificar temporalmente el conflicto entre guerristas y renovadores e iniciar su campaña electoral para las locales. Desde este momento, Juan Francisco Delgado<sup>209</sup>, y José Antonio Aparicio<sup>210</sup>, que

<sup>208</sup> José Vida Soria (1937) ha sido profesor universitario, obteniendo una plaza como Catedrático en Salamanca en 1975 y más tarde en Granada. Fue miembro de la comisión mixta Congreso-Senado que revisó la última versión de la Constitución Española, diputado en la primera legislatura y miembro del Consejo de Estado.

<sup>209</sup> Juan Francisco Delgado se convirtió especialmente en el creador del discurso de Moratalla y en uno de sus más cercanos consejeros.

<sup>210</sup> José Antonio Aparicio (1954-2015), almeriense de origen humilde, se incorporó al PSP de la mano de José Olea y Virginia Correal a mediados de los ochenta. Se licenció en Lengua y Literatura Española en Granada y profesor en

fue su responsable de campaña, fueron sus grandes apoyos en la política local granadina. La transparencia en las cuentas económicas del Ayuntamiento -crítica que la oposición lanzaba contra la alcaldía de García Berbel- y la recuperación de los barrios de la periferia se convirtieron en los temas del marco primario de la candidatura de Moratalla. De aquí que, la estrategia de comunicación se centró principalmente en barrios como La Chana, Zona Norte y el Zaidín donde se encontraba el electorado tradicional del PSOE, y en menor grado en zonas como el Centro, con un voto más conservador. Durante esta campaña, la jornada de Moratalla estaba marcada por el tratamiento de temas de actualidad local, reuniones con los colectivos ciudadanos y la visita a diferentes barrios.

Teníamos una, una planta en el edificio Olimpia en la Gran Vía y ahí recuerdo que siempre trabajábamos duro, con reuniones con gente, desplazándonos, con un calendario que me ponían a diario que era terrorífico [...] Por la mañana temprano llegábamos, desayunábamos, veíamos la agenda del día y hacíamos algún impacto que eran unos spots que iban a las televisiones locales y se grababan el mismo día o dos días antes, ¿no? Porque José Antonio Aparicio decía que tenían que ser plenamente actuales, que a la gente la comida prefabricada no le gusta. Las cosas tienen que estar él decía el término “frescas” y así las hacíamos”. Fuente: Entrevista GRA-4.

En las elecciones de 1999, la candidatura de Gabriel Díaz obtuvo 2 concejales menos que en la anterior convocatoria, quedándose en 13 ediles. La suma agregada de los concejales de PSOE (11), IU (2) y el Partido Andalucista (1), que regresaba después de casi dos décadas al consistorio, superaron por un edil a la candidatura popular. Por lo que, las negociaciones entre ambos partidos hicieron posible una coalición tripartita que investió como alcalde a José Enrique Moratalla. De esta forma, los socialistas regresaban al frente de la alcaldía, aunque sustentados en una compleja y frágil alianza. Como reconoce Moratalla, la relación con los dos concejales de IU, Baltasar Garzón<sup>211</sup> y Amelia Romacho<sup>212</sup> fue estable y cordial sin producir grandes disensiones en el seno de la alianza. Sin embargo, sería el edil andalucista, Jesús Valenzuela<sup>213</sup>, profesional sanitario y amigo de Moratalla quien presentaría más dificultades a la hora de alcanzar acuerdos por la influencia que sobre él ejercía, Pedro Pacheco, alcalde del PA de Jerez de la Frontera desde 1979 hasta 2003.

El consistorio durante la alcaldía de José Enrique Moratalla acometió principalmente con las siguientes actuaciones: la creación y ejecución de un nuevo plan de ordenación urbanística que mantenía como objetivo mejorar las conexiones entre el centro de la ciudad y la periferia; la creación de nuevos equipamientos en los barrios de las afueras; un equilibrio de las cuentas municipales y por tanto, un plan de austeridad que afectó a la institución municipal; la creación de un nuevo consejo económico y social de la ciudad; la realización de un plan especial para la zona deprimida de Almanjáy; el impulso de la fallida candidatura de Granada para los Juegos Olímpicos de Invierno de 2010; y un intento de crecimiento de la ciudad que en su mayoría quedó limitado por la posición geográfica y las imposiciones medioambientales de Granada.

“Entendíamos como médico, como galeno que soy, pues entendíamos que para que la circulación llegue a todo el cuerpo es muy importante la bomba fundamental que es el corazón, músculo

---

Guadix. Su actividad política comenzó a finales de los ochenta como Jefe de Servicio en la Delegación de Educación de Granada (1987-1989), director del Área de Cultura del Ayuntamiento (1991-1995), secretario del Consejo Social de la Universidad de Granada (1997-1999). Se convirtió en una persona clave en el PSOE de Granada, situándose entre los críticos y siendo el hombre fuerte de Moratalla. Más tarde fue Consejero de Cultura de la Junta de Andalucía. Para más información, se puede acceder a la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.ideal.es/granada/201509/01/muere-jose-antonio-aparicio-20150901234612.html>.

<sup>211</sup> Portavoz de IU en el consistorio granadino durante la etapa de Moratalla y primo del juez Baltasar Garzón.

<sup>212</sup> Amelia Romacho (1950), funcionaria de la Seguridad Social y concejala de IU entre 1995-2003.

<sup>213</sup> Valenzuela ha sido un histórico miembro del PA en Granada y en 2012 se convirtió en secretario provincial de dicha formación.



cardíaco que impulsa y tal, pero para Pepe Moratalla era tan importante... el corazón periférico. Y el corazón periférico son los músculos... trabajar, moverse devuelven la sangre al corazón para que siga latiendo. Tan importante es el corazón central como el periférico. Así entendí la política y así entendí los barrios y el centro”. Fuente: Entrevista GRA-4.

Durante este mandato, las relaciones con la oposición, liderada por el popular Francisco Pertíñez, se caracterizaron por un respeto institucional, acompañado de una agudización de los ataques contra la gestión de Moratalla. Si bien, como él mismo reconoce, las relaciones fueron cordiales dentro de lo políticamente establecido. Sin embargo, el problema vendría por parte de las luchas internas de los socialistas granadinos, una situación que Moratalla había creído controlar tras el nombramiento de Álvarez de la Chica como figura de consenso.

Coincidiendo temporalmente con su alcaldía, José Enrique Moratalla fue presidente de la Federación Andaluza de Municipios y Provincias durante esta etapa. Sería durante esta etapa que daría impulso a distintas leyes locales en coordinación con la Junta de Andalucía. Además, un año más tarde de su nombramiento como primer edil, fue elegido presidente del PSOE de Andalucía hasta 2008.

La gestión de Moratalla estuvo marcada en cierta medida por las duras críticas políticas, especialmente en dos momentos. Un primer episodio fue el intento del alcalde de festejar el Día de la Toma de Granada como una efeméride de las tres culturas (musulmana, cristiana y judía) que fue criticado por distintos sectores de la sociedad granadina vinculados a posiciones conservadoras y ultraderechistas. Un segundo episodio se vivió cuando el Ayuntamiento, en cooperación con la Facultad de Bellas Artes de Granada intentó instalar una estatua ecuestre de Pérez Villalta en lo alto del consistorio local. Un tercer tema controvertido, teniendo en cuenta la realidad de Granada como ciudad universitaria, fue la gestión del botellón en el casco antiguo.

“De algo que me encuentro orgulloso, era que el dos de enero en Granada es tradicional la Toma. Y aquello era una concentración en la Plaza del Carmen, de toda la derecha más rancia, casposa y ni cuento. Y yo puse otro acto que era subir a la Alhambra a rendir culto a la Alhambra el mismo día que en el Teatro Isabel La Católica hubiera el, la festividad de las Tres Culturas: la cristiana, la árabe y la judía. [...] Tuve que aguantar cuando la procesión cívica iba de la Capilla Real hacia el Ayuntamiento el: “¡Moratalla vete con los moros y no vuelvas! ¡Cabrón!” y cosas del tipo parecido, pero ni... sólo me producía el malestar de ver que existe gente intransigente, pero ni cambió mi voluntad, ni se modificó”. Fuente: Entrevista GRA-4.

En las elecciones locales de 2003, José Enrique Moratalla y los partidos que se habían coaligado durante su mandato no consiguieron superar en votos al candidato popular, José Torres Hurtado, viéndose relegado a la oposición junto a sus colaboradores, entre ellos Montabes Pereira, quien había decidido abandonar temporalmente la docencia en Ciencias Políticas para pasar a la vida pública local. La derrota de Moratalla volvió a reavivar las luchas internas entre los socialistas granadinos, por lo que, en poco tiempo abandonó el Ayuntamiento, dando paso a un nuevo candidato.

Tras ello, Moratalla regresó a su profesión como sanitario, ejerciendo otros cargos de responsabilidad político como consejero de Radio Televisión Andaluza y participando en distintos colectivos como Amnistía Internacional, Cruz Roja y la propia ONG de ayuda a Mauritania llamada Sajil que creó junto con otros colaboradores.

A la luz de estos datos, la carrera política de José Enrique Moratalla no mantiene una secuencia habitual multinivel de carácter ascendente. En su caso, el paso por la alcaldía representó el culmen

de su actividad pública, habiendo desempeñado anteriormente distintos cargos políticos en el nivel autonómico y nacional, y habiendo logrado momentáneamente detener el conflicto interno de los socialistas en Granada, el cual se había agudizado y se agudizaría tras las continuas derrotas electorales. Su liderazgo político local sólo llegó a consolidar su fase de legitimación, sin llegar a producirse una fase de institucionalización.

## **5. José Torres Hurtado (2003-2016)**

Tras el gobierno de coalición liderado por Moratalla, el Partido Popular regresó al Ayuntamiento de Granada de la mano de José Torres Hurtado. Este alcalde es el que ha estado más tiempo al frente del consistorio de Granada, llegando a continuar hasta 2016 cuando abandonó la alcaldía. A lo largo de trece años, Torres completó la modernización de la ciudad de Granada en aspectos como el fomento de la agenda cultural, el desarrollo de instalaciones deportivas y la mejora del entramado urbano, especialmente al contar con mayoría absoluta en todas sus legislaturas con la excepción de la última. Lo que le permitió gobernar de forma holgada y con una oposición prácticamente neutralizada.

José Torres Hurtado nació en el pueblo granadino de Piñar, situado en la zona de Los Montes en 1946 en el seno de una familia de agricultores y pequeños propietarios rurales. La educación recibida en el seno de su familia era la propia de un hogar de corte conservador de la época, especialmente en elementos como el cuidado de las propiedades, el trabajo y los valores tradicionales. A los nueve años de edad, se mudó junto a su familia a Granada para comenzar su formación secundaria en el Colegio de Los Maristas, donde realizó el bachillerato. Al acabar su formación, decidió estudiar Ingeniero Técnico Agrícola en Madrid debido a la profesión de su familia vinculada al campo y aprovechar sus conocimientos para mejorar la productividad de sus fincas familiares. De esta forma, pudo rentabilizar el capital acumulado y heredado de sus progenitores.

“Finca que viene heredada desde mis tatarabuelos y yo la mantengo. [...] Estudio todo el bachillerato en el colegio de los maristas. Lógicamente como yo soy, mi padre era agricultor, tenía una gran ilusión porque yo fuera técnico agrícola y eso lo soy. Ingeniero técnico agrícola”. Fuente: Entrevista GRA-5.

Al finalizar sus estudios, Torres Hurtado trabajó como ingeniero agrícola por su propia cuenta durante cinco años. Más tarde, constituyó una empresa junto a su hermano mayor, que era aparejador, para la explotación de sus propiedades familiares y la construcción de pequeñas promociones de viviendas. Su habitus quedaba caracterizado por ser una persona sencilla, procedente del ámbito rural, tradicional, bonachón, campechano y con una ideología de derechas con algunas posturas liberales y conciliadoras. Durante este período, se convirtió en una persona conocida como empresario agrícola en el ámbito rural de Granada y cercano a la derecha política, acumulando un capital de notoriedad en su entorno más cercano. Torres participó activamente en la creación y fomento de las empresas y cooperativas agrícolas, así como en la consolidación de la confederación empresarial de su provincia. Será esta reputación y su trasfondo como empresario lo que motive su reclutamiento como candidato político por parte de Alianza Popular a principios de la década los ochenta. Hasta ese momento, este grupo de derechas había dejado de ser una fuerza residual situada en el extremo derecha y empezaba a convertirse en el partido de oposición a los socialistas tras el descalabro de la UCD.

“Yo era una persona muy, bueno, muy conocida en el mundo rural. Sí, era bastante conocido. Pertenece a las cámaras agrarias que entonces funcionaban bastante y me pidieron que porque, si, si a mí no me importaba que fuera en las listas y le dije que “sí”, ¡hombre! Que yo no tenía ningún

problema en ir en las listas, pensando que no iba a salir. En esa petición conozco yo a Gabriel Díaz Berbel que entonces era el presidente del partido. Yo no lo conocía siquiera”. Fuente: Entrevista GRA-5.

Cabe puntualizar, que cuando Fraga constituyó la lista electoral de candidatos al Congreso en 1982, el primer puesto lo ostentaba Rodrigo Rato y que finalmente sería sustituido por Guillermo Kirkpatrick<sup>214</sup>, pasando Rato a liderar la lista gaditana<sup>215</sup>. El segundo puesto había sido rechazado por los profesores universitarios, Antonio Gallego Morell<sup>216</sup> y Fermín Camacho<sup>217</sup>, con un perfil más intelectual y con una escasa vocación política. Por lo que, Fraga y el líder local de Granada, Díaz Berbel necesitaban encontrar una persona de confianza y visibilidad para ocupar esta posición. En esta coyuntura, el presidente de la Caja Rural y presidente de la cámara agraria de Granada, Segismundo Nogueras<sup>218</sup>, que conocía la reputación de Torres entre los empresarios fue quien extendió la invitación, contando con el aval del letrado Miguel Ángulo<sup>219</sup> y el ex senador de UCD, Pedro Montañés<sup>220</sup>; favoreció su elección como segundo candidato.

En el caso del partido conservador en Granada, los sectores más radicales procedían del ámbito agrícola, especialmente de Motril. A su vez, otro grupo de centro-derecha estaba formado por los fichajes más recientes y antiguos miembros de UCD. Sin embargo, José Torres no se insertaba en una de estas corrientes, sino que entró sin llegar a introducirse establemente en ninguna corriente interna. Al comienzo de su carrera política, contó con el apoyo de Díaz Berbel dentro del partido. Durante los años ochenta, el Partido Popular de la provincia granadina tenía entre sus principales caras visibles al abogado Casaseca y la familia Bustos, con una posición cercana a los postulados del franquismo. Sería durante la década en la que Torres entra en política cuando se renovarían los añejos cuadros populares provinciales, gracias especialmente a la lucha interna emprendida por Gabriel Díaz Berbel.

“Fui uno de los muchos que con nuestras inquietudes de que teníamos que asociarnos, que tal, porque en la Transición estaba metido en ese mundo de la confederación granadina de empresarios y participé en las primeras elecciones a cámaras agrarias, por lo que entonces se llamaba: asociación empresarial agraria. A la cual yo pertenecía dentro de esa, de ese, de ese magma que había en la fundación, todavía no estaba, estaba incipiente, lo, lo que era la confederación granadina de empresarios”. Fuente: Entrevista GRA-5.

Con una combinación de voluntariedad y azar, comenzaba la fase de legitimación. Tras las elecciones generales, Torres Hurtado obtuvo un escaño en el Congreso entre 1982-1986, sin una vocación y una experiencia política previas. Como él reconoce, ese primer paso por el poder legislativo se convirtió en una etapa de aprendizaje tanto entre sus compañeros de grupo parlamentario, liderado por Manuel Fraga y Herrero de Miñón, como de las figuras políticas de sus

---

<sup>214</sup> Guillermo Kirkpatrick fue un diplomático, diputado y político de Alianza Popular. Tuvo un importante protagonismo durante la Transición, se ocupó de las relaciones internacionales del partido y fue miembro de la Junta Nacional de Alianza Popular.

<sup>215</sup> Esta información está disponible en la siguiente noticia de *El Confidencial Andaluz* (consulta realizada 30/4/2018): <http://confidencialandaluz.com/granada-ruinas-y-glorias-de-un-partido-y-su-alcalde>.

<sup>216</sup> Antonio Gallego Morell (1923-2009), fue Catedrático de Literatura en Granada y miembro del consejo asesor de *El Ideal*. Hijo del primer alcalde franquista de Granada, prefirió siempre la vida intelectual a los debates políticos, aunque llegó a ser concejal de su ciudad.

<sup>217</sup> Fermín Camacho (1934-2015), fue profesor de Derecho Romano en Córdoba y Granada. Fue concejal de Cultura durante la alcaldía de Díaz Berbel. Además de ser un reputado intelectual en la ciudad nazarí.

<sup>218</sup> Anteriormente también había sido candidato por la Coalición Popular. Para más información se puede consultar la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): [http://elpais.com/diario/1986/04/20/economia/514332010\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1986/04/20/economia/514332010_850215.html).

<sup>219</sup> Conocido abogado granadino y miembro de su Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

<sup>220</sup> Jurista y político centrista hasta 1982, se pasó posteriormente a Alianza Popular.

adversarios. De esta forma, adquirió una primera cuota de capital político que le permitió en el futuro continuar dentro de la vida pública y adaptar su *habitus* procedente del ámbito empresarial a un nuevo contexto.

“Empecé lógicamente con lo más fácil que es que se puede hacer: hacer preguntas escritas, estábamos en la oposición, hacer alguna pregunta verbal. Y ahí me fui metiendo en ese mundo y fui aprendiendo de toda esta gente que tiene mucha experiencia y de los partidos ajenos. Pues yo aprendía mucho de lo que oía de Felipe González y de Alfonso Guerra”. Fuente: Entrevista GRA-5.

La carrera política de Torres se desarrollaría a lo largo de la década los ochenta y de los noventa, siendo senador entre 1986-1989, parlamentario andaluz por Granada (ocupando el primer puesto de la lista) desde 1990 hasta 1996 y elegido posteriormente Delegado del Gobierno de España en Andalucía entre 1996-2002. Durante la década de los noventa, su paso por distintas instituciones políticas vinculadas al nivel andaluz lo convirtieron en un estrecho colaborador de Javier Arenas, líder de la oposición autonómica. Una amistad que se prolongaría durante toda su vida política. Desde su punto de vista, su responsabilidad como representante del ejecutivo en tierras andaluzas no comenzó de buena mano, ya que nada más ser nombrado, su primer asunto a tratar fue un atentado que ETA había cometido en Córdoba. A lo largo de estos años, Torres Hurtado se caracterizó por evitar los conflictos en los círculos de poder del PP, aunque mantuvo enfrentamientos concretos con compañeros como Celia Villalobos. Más tarde, debido a la caída de Díaz Berbel como líder popular en el Ayuntamiento de Granada, Torres Hurtado fue elegido como candidato para las elecciones locales que se celebrarían en 2003 y renunció a sus otros cargos para dedicarse en exclusiva al nivel municipal.

“Me designan candidato a Granada (en el año 2002) para las elecciones municipales y yo le pido al Gobierno que me cese para poder venirme a Granada y dedicarme a la campaña electoral. Por eso digo que empecé en octubre, me cesan en septiembre y en octubre empiezo la campaña electoral”. Fuente: Entrevista GRA-5.

Hasta ese momento, Torres Hurtado había orbitado a través de distintos cargos de responsabilidad, pero había estado alejado del entorno provincial y local de Granada. Además, los populares granadinos arrastraban una profunda crisis en la capital, así como en la estructura provincial, y donde destacaban la figura de César Díaz, reconocido como el delfín de Díaz Berbel, y Sebastián Pérez, el eficiente concejal de Relaciones Instituciones de Díaz Berbel. Al no haber tenido una experiencia previa en el entorno local, una parte considerable de la candidatura y del equipo político de José Torres fue configurado a partir de antiguos concejales y nuevos fichajes de los populares. Entre 2002-2003, Torres Hurtado desarrolló una larga campaña en la que tuvo que hacer frente ante todo a su desconocimiento en la ciudad y el acrecentamiento de su popularidad. Su estrategia se basó más en el contacto con asociaciones de vecinos, empresarios y colectivos de los barrios más que en grandes mítines, como él sostiene, sobre todo debido al tamaño demográfico de Granada como una “ciudad media” y la limitación de recursos económicos. Como marco primario, se centró en atacar al tripartito liderado por Enrique Moratalla y asociarlo con el malestar de la ciudad, lo que se habría producido en los últimos años debido a los desacuerdos municipales entre socialistas, andalucistas y comunistas.

“Entonces había un gran descontento en la ciudad. Y yo creo que lo único que hice fue planificar un programa electoral muy claro, eso sí, con un eslogan que era muy sencillo: “tripartito punto y final”. Y añadíamos “nosotros cumplimos”. [...] Yo no soy hombre de despacho. Mi despacho suele estar siempre bastante vacío porque me gusta estar en la calle. Entonces yo hice una campaña de visitarme barrio a barrio, casa a casa, calle a calle, hablando con todos los vecinos, hablando con todas las asociaciones”. Fuente: Entrevista GRA-5.

La victoria de Torres Hurtado en las elecciones de 2003 marcó un antes y un después, especialmente por el daño electoral al PSOE en zonas que habían sido tradicionalmente feudos de la izquierda como Zaidín y una reducida diferencia en la Chana. Sólo el Norte del municipio fue uno de los pocos lugares que la izquierda pudo mantener a salvo de la victoria popular. De esta forma, el candidato de los conservadores obtuvo 14 concejales y la oposición municipal se situaba con 11 ediles socialistas y 2 de Izquierda Unida. El campo político local quedaba dominado por la mayoría absoluta de Torres Hurtado, quien podía gobernar cómodamente ante una oposición derrumbada en la que además habían desaparecido los andalucistas.

Entre sus principales colaboradores se integraron principalmente Sebastián Pérez, que regresaba a la concejalía de Relaciones Institucionales y en la cual había obtenido una gran popularidad durante la época de Díaz Berbel, Juan García Montero<sup>221</sup> y Juan Antonio Fuentes<sup>222</sup>, quienes habían sido sus principales pilares durante la campaña electoral. Además, se integraban en el equipo inicial otras personas como: Nino García-Royo, Isabel Nieto<sup>223</sup> y Juan Antonio Mérida. Durante sus distintos mandatos, Torres renovó distintos miembros de su equipo, pero dos elementos se mantendrían constantes en su estilo de liderazgo. De un lado, la delegación de las distintas materias en los ediles competentes y la celebración de una reunión semanal entre su equipo de concejales y los representantes vecinales de un barrio. La campechanía y la cercanía características de su carácter quedaron manifiestas a través de esta práctica.

“Todos los miércoles del año íbamos a un barrio todo el equipo de gobierno con la asociación de vecinos a ver los problemas que tenían un barrio o a decirles: “oye en este barrio queremos hacer esto, ¿qué opináis?””, pero sobre el terreno. Con lo cual, las asociaciones de vecinos para mí han sido unos grandes colaboradores de gobierno. [...] Si en la Chana no hay ningún tema de personal pues no tiene porqué venir el concejal de personal, pero todo lo que prevéemos que debe hablarse en la Chana van los concejales conmigo.”. Fuente: Entrevista GRA-5.

La primera etapa del segundo gobierno popular en Granada, entre 2003-2007, estuvo marcada por distintas actuaciones con una proyección en el corto y medio plazo. Entre estas iniciativas cabe mencionar: distintas obras dirigidas a remodelar el entramado urbano de la ciudad, la ampliación de las instalaciones deportivas y el fomento en el ámbito cultural de la figura de García Lorca con diversos certámenes de poesía, programaciones y eventos. Además, se abandonó la celebración basada en las tres culturas -cristiana, musulmana y judía- en el día del aniversario de la toma de Granada, debido a las críticas que había suscitado en su momento y por tener un denotado simbolismo más cercano a otras posiciones ideológicas. En cuanto a las relaciones entre el gobierno municipal y la oposición, Torres Hurtado recuerda su primer mandato como uno de los de mayor agresividad por parte de los demás grupos municipales. Su enemistad no se quedaría solamente en el salón de plenos del consistorio, sino que también mantendría una rivalidad continua a lo largo de sus mandatos con la Junta de Andalucía, gobernada por un ejecutivo de un color distinto y especialmente en relación a las políticas intergubernamentales en las que participaban ambas instituciones. Así subraya: “Yo en alguna ocasión dije que yo tenía dos oposiciones: los grupos municipales y la Junta de Andalucía”.

En las elecciones municipales de 2007, Torres Hurtado revalidó su candidatura, presentándose con un marco primario centrado en los éxitos de su primera etapa. Como resultado, consiguió aumentar

---

<sup>221</sup> García Montero se convirtió en uno de los hombres de confianza de Torres junto a Sebastián Pérez, con quien disputó la presidencia provincial del PP en 2017.

<sup>222</sup> Presidente de Nuevas Generaciones durante los inicios de Torres Hurtado en el consistorio.

<sup>223</sup> Estos dos concejales fueron, en distintas etapas, los ediles responsables de la concejalía de Urbanismo.

sus votos alcanzando un 53% y obteniendo 16 concejales, dos cifras récords para la democracia local en Granada, sólo por detrás del segundo mandato de Antonio Jara. Su fase de legitimación como líder local finalizaba y con este hito daba inicio a su institucionalización en el consistorio. Por su parte, los socialistas descendían hasta los 9 concejales e Izquierda Unida se mantenía con dos ediles. En síntesis, el segundo mandato estuvo marcado por un incremento de las actuaciones de materia urbana con el consiguiente aumento del conjunto total de obra y una disminución de la conflictividad de la oposición, que ya había comprobado como el alcalde revalidaba por segunda vez su mayoría absoluta.

“Ya teníamos la credibilidad de que lo que decíamos se hacía porque todo lo que se dijo que se iba a hacer, pues se hizo. También es verdad que tuvimos la suerte, como digo, de encontrarnos unos años económicamente muy potentes con un plan general urbano que acababa de empezar, con lo cual teníamos muchos temas que, que, que podíamos hacer para recoger dinero y dinero para gastar en la ciudad lógicamente. Entonces el aval era nuestra gestión”. Fuente: Entrevista GRA-5.

En las elecciones de 2011, José Torres Hurtado mantuvo su grupo municipal con el mismo tamaño que en la corporación anterior. Por su parte, los socialistas descendían hasta ocho concejales a costa de un edil de Unión, Progreso y Democracia que accedía al consistorio e Izquierda Unida continuó con dos concejales. Lo que era una muestra del grado de institucionalización del alcalde que iniciaba su tercer mandato y manteniendo una mayoría absoluta ante una oposición fragmentada. Durante esta corporación, Torres Hurtado se centró en aspectos como conseguir que el AVE llegase hasta Granada y continuó su enfrentamiento con la administración autonómica en pos de la defensa de intereses locales de la ciudad.

Durante el mandato 2011-2015, la crisis económica unida al surgimiento de dos nuevas fuerzas como Ciudadanos y Podemos afectarían directamente al campo político local. Por un lado, la capacidad económica del Ayuntamiento de Granada que se había centrado en el fomento del turismo y la política urbanística se vio debilitada a la par que aparecía un competidor a la derecha como era el partido de Albert Rivera. Esto provocó que en los comicios municipales de 2015, el alcalde popular no pudiera apoyarse en su gestión política como aval frente a los electores. Ante este contexto, el grupo popular quedó reducido hasta 11 concejales, el PSOE mantuvo sus 8 ediles e Izquierda Unida pasaba a un único concejal. Por su parte, las nuevas fuerzas como Ciudadanos, con 4 concejales, y Vamos Granada, con 3 ediles, se convertían en actores privilegiados en este nuevo escenario más propicio para los gobiernos de coalición. Las negociaciones para que el Partido Popular ostentase la alcaldía en Granada propuestas por Ciudadanos pasaban entre otras condiciones porque Torres abandonase la alcaldía en favor de Sebastián Pérez. Finalmente, el primero volvió a ser investido contando con el apoyo de Ciudadanos, aunque sin que dicha fuerza se integrase en el gobierno municipal.

A lo largo de sus últimos mandatos, Sebastián Pérez, que ostentaba la presidencia del Partido Popular en Granada, intentó disputar la candidatura a la alcaldía a José Torres<sup>224</sup>. Sin embargo, los éxitos electorales de Torres en 2007 y 2011, que se convirtió en una máquina de ganar elecciones, impidieron que pudiera imponerse Pérez. Esta situación cambió en 2011, cuando la alcaldía de Torres dependió del apoyo de Ciudadanos y Sebastián Pérez venció como presidente de la Diputación Provincial, aumentando las luchas internas entre ambos por el liderazgo local entre los populares granadinos. En 2015, para evitar su derrota en la Diputación Provincial, Sebastián Pérez volvió a integrarse en el equipo de Torres Hurtado y regresó como senador a Madrid. Entre otros de los problemas que afrontó Torres fue la retirada de Javier Arenas como líder del Partido Popular en

---

<sup>224</sup> Para información más detallada se puede leer el siguiente artículo de prensa de *eldiario.es* (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.eldiario.es/andalucia/granada/Torres-Hurtado-Sebastian-Perez-companeros\\_0\\_505350609.html](http://www.eldiario.es/andalucia/granada/Torres-Hurtado-Sebastian-Perez-companeros_0_505350609.html).

Andalucía, uno de sus principales valedores, y su sustitución por Juan Manuel Moreno Bonilla, con quien tuvo una relación más complicada.

A partir de 2015, José Torres, con una posición más debilitada<sup>225</sup>, se convirtió en el alcalde granadino con más mandatos durante la actual democracia. Un año más tarde, dimitía como primer edil al ser investigado en el “Caso Nazarí”, un supuesto escándalo de corrupción urbanística, junto a su concejala de Urbanismo, Isabel Nieto<sup>226</sup>. También abandonaba su acta como edil el incombustible Sebastián Pérez, a quien Torres Hurtado había exigido que dimitiera como condición para que él mismo abandonase la alcaldía.

En el caso de Torres Hurtado se observa una carrera política multinivel, comenzando en el ámbito nacional y dando paso posteriormente al autonómico a lo largo de dos décadas. A partir del capital institucionalizado y heredado de su paso por distintos cargos de responsabilidad, pudo reinvertir dichos recursos para acceder al nivel local como alcalde, donde se ha mantenido durante 13 años. Así se observa una profunda fase de legitimación de su liderazgo local y una fase de institucionalización exitosa hasta su dimisión como alcalde.

---

<sup>225</sup> La figura de Torres se desgastó a lo largo de sus últimos mandatos debido a distintos problemas de salud como un infarto de cerebello sufrido en 2014 y distintas acusaciones en materia urbanística provenientes de la oposición.

<sup>226</sup> Para más información se puede acceder a la siguiente noticia de *El Ideal* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.ideal.es/granada/201604/18/torres-hurtado-deja-alcaldia-20160418183847.html>.

## Capítulo 12: Huelva

El municipio onubense presenta un campo político bastante estático caracterizado por la continuidad y la permanencia de sus alcaldes, con la excepción de Juan Ceada que sólo permaneció como alcalde durante siete años. En cambio, José Antonio Marín Rite, se mantuvo durante casi tres mandatos hasta su sustitución por Juan Ceada en 1988 y Pedro Rodríguez, que venció en las elecciones de 1995 se perpetuó durante cinco mandatos hasta las elecciones de 2015. Esta estabilidad se manifiesta en la presencia de tres alcaldes para el período 1979-2015 (Tabla XVII). Sin duda, el liderazgo local ejercido y prolongado en el tiempo de este último alcalde es el hecho que permite hablar de una estabilidad cuasi estática de una persona que se ha mantenido al frente del Ayuntamiento de Huelva durante dos décadas. Lo que ha conllevado consecuencias singulares para el análisis de su liderazgo como se observa más adelante.

**Tabla XVII. Alcaldes democráticos de Huelva: votos y concejales (1979-2015)**

	<b>Huelva</b>				
<b>Elecciones</b>	<b>Alcalde</b>	<b>Votos (%)</b>	<b>Votos (N)</b>	<b>Concejales</b>	<b>Elección</b>
1979	José Antonio Marín Rite (PSOE)	24,79	10.134	7	cs
1983	José Antonio Marín Rite (PSOE)	64,54	30.680	20	uma
1987	José Antonio Marín Rite (PSOE)	45,82	22.835	14	uma
1991	Juan Ceada Infantes (PSOE)	51,52	23.326	16	uma
1995	Pedro Rodríguez González (PP)	42,36	27.903	12	um
1999	Pedro Rodríguez González (PP)	60,82	40.215	18	uma
2003	Pedro Rodríguez González (PP)	53,32	34.505	16	uma
2007	Pedro Rodríguez González (PP)	51,11	31.056	15	uma
2011	Pedro Rodríguez González (PP)	45,33	28.428	14	uma
2015	Gabriel Cruz Santana (PSOE)	35,21	20.646	11	um

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior. Elección: uma = unipartidista con mayoría absoluta, um = unipartidista en minoría o mayoría simple, cvm = coalición vencedora mínima, cs = coalición sobredimensionada, cm = coalición minoritaria (Márquez, 2007: 316).

En el caso onubense, no existen disputas graves entre la burocracia partidista y la situación de sus respectivos alcaldes, cuyas consecuencias afecten a la continuidad del primer edil. Si bien, en algunos casos se ha producido un afianzamiento del dominio ejercido por el alcalde sobre su propio partido para evitar este tipo de coyunturas negativas para su continuidad en el campo político local. Al respecto, Pedro Rodríguez representa un claro ejemplo de esta situación hasta su finalización como alcalde en 2015. Las salidas de los otros alcaldes de la vida política local han sido debidas principalmente al inicio de carreras políticas multinivel como Marín Rite y Juan Ceada, tras su derrota en las municipales de 1995.

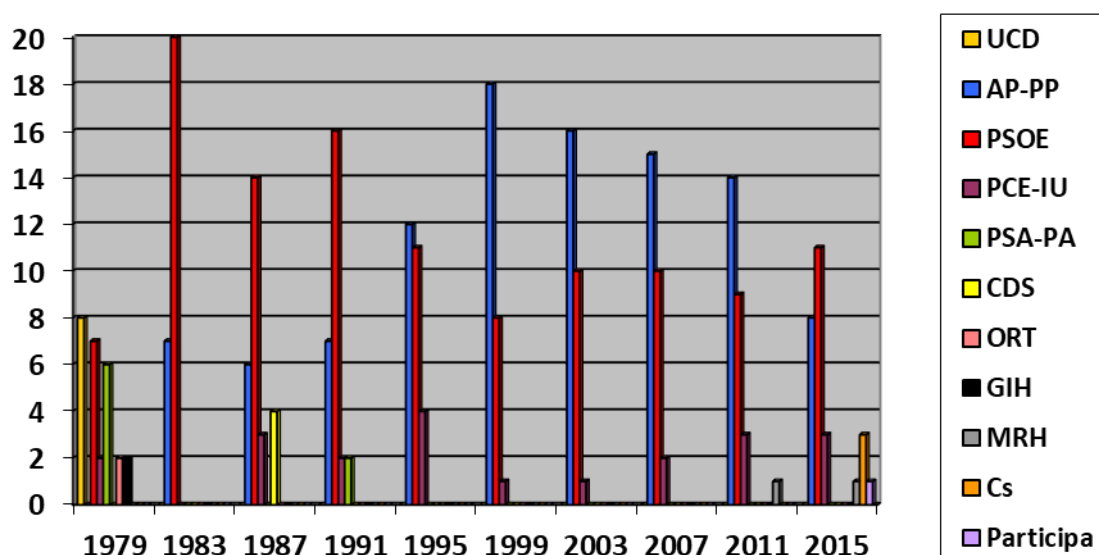
En referencia al número de partidos políticos presentes durante el período analizado se produce una clara estatalización de la política local, oscilando entre los seis y los tres partidos por corporación municipal. De esta forma, el PSOE, PP e IU son los grupos que mantienen una mayor vigencia y estabilidad en el tiempo. La excepción a la normalidad viene caracterizada por la presencia de la UCD durante la primera corporación local. Coincidentemente en el mandato 1979-1983, la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), una organización de ideología marxista-leninista y maoísta, y el Grupo Independiente de Huelva (GIH), cercano a los ideales del régimen



franquista, contaron con representación en el pleno municipal. Otros partidos con un paso temporal por el consistorio onubense son el Partido Andalucista, que sólo pervivió durante los mandatos 1979-1983 y 1991-1995; el CDS que accedió con cuatro concejales en 1987-1991; y la irrupción más reciente de la Mesa de la Ría de Huelva, un movimiento social y ecologista constituido en partido y que obtuvo representación con un único concejal en las elecciones locales de 2011. Al final del período, en las elecciones de 2015, se observa la entrada de Ciudadanos (C's) y de Participa-Democracia Participativa, lista de electores cercana a Podemos, como consecuencia de la aparición de estos partidos en el contexto nacional.

La cifra récord de concejales la obtuvo José Antonio Marín Rite en las segundas elecciones a las que se presenta en 1983, con la cifra de 20 ediles, es decir, casi dos tercios de la representación total del pleno municipal (Gráfico XV). La segunda mejor cifra corresponde a la victoria alcanzada por Pedro Rodríguez en el año 1999, con 18 concejales. Por otro lado, las cifras más bajas de ediles corresponden a Izquierda Unida, con un concejal en 1999-2003 y 2033-2007, y con la Mesa de la Ría de Huelva, con otro concejal en 2011-2015. Cabe destacar que Juan Ceada en 1991, fue el alcalde con más apoyo electoral en términos porcentuales en toda España.

**Gráfico XV. Concejales electos en el Ayuntamiento de Huelva (1979-2015).**



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior.

Como en los otros municipios, las coaliciones de izquierdas entre PSOE y PCE/IU han limitado claramente la formación de gobiernos de derechas y el nombramiento de alcaldes de izquierda. Por lo que, los partidos de centro-derecha y derecha como el PP y la UCD han tenido que superar la suma agregada de ediles de estos partidos para el nombramiento del alcalde. En este sentido, deben citarse las elecciones de 1995, donde se produjo una negativa de Izquierda Unida de formar una coalición de izquierdas con Juan Ceada, favoreciendo la victoria del candidato popular, Pedro Rodríguez. Lo que obviamente supuso la caída del liderazgo local de Ceada y la primera victoria política de la derecha en el consistorio onubense.

En las siguientes líneas se realiza el análisis del liderazgo y las estrategias de José Marín Rite entre 1979 y 1988; Juan Ceada Infantes entre 1988 y 1995; y Pedro Rodríguez González entre 1995 y 2015.

## 1. José Antonio Marín Rite (1979-1988)

El primer alcalde de Huelva, como ocurría en otros tantos municipios de Andalucía y España, tuvo por delante de sus mandatos una ardua tarea. La localidad de Huelva, con graves problemas en servicios básicos de urbanismo, alcantarillado, iluminación pública y otros tantos –especialmente en el ámbito industrial y ecológico por sus características sociales, económicas y geográficas–, tuvo que actualizarse, no sólo en el sentido democrático, sino también infraestructural. De ahí que, la democracia supusiera una puesta a punto del municipio durante sus primeras corporaciones democráticas. En este sentido, la gestión de Marín Rite contribuyó a dar los primeros pasos de los cambios estructurales que exigía la situación de la ciudad en aquellos años.

Los inicios de José Antonio Marín Rite se remontan hasta el pueblo de Valverde del Camino en 1941, en la comarca del Andévalo situada entre los valles del río Tinto y Odiel. Allí, nació en el seno de una familia de clase media, en la que su padre se dedicaba a la abogacía en dicha localidad. Durante su infancia y adolescencia, Marín creció estudiando en el colegio de la localidad y en el despacho de su padre. Cuando superó los estudios de educación secundaria a mediados de los cincuenta, apenas existían institutos para preparar el acceso universitario en Huelva, a excepción de uno situado en la capital de la provincia. A lo largo de las etapas más tempranas, el joven Marín Rite recibe una especial atención y formación por parte de su padre.

“Mi familia era una familia tranquila. Yo la verdad es que no tuve no, no puedo hablar de problemas de infancia porque no los tuve, tuve una infancia más o menos feliz. El único incidente grave que tuve fue la muerte de un hermano pequeño y nada más, no tuve una infancia, mi padre era abogado, ¿eh? Yo crecí y me, yo venía predestinado, ¿no? Porque yo crecí en un bufete y bueno hablaba con mi padre de estas cosas y de Derecho y a mi padre le gustaba hablar conmigo de Derecho”. Fuente: Entrevista HU-1.

Ante esta situación, Marín Rite se preparó el bachillerato por libre en una academia en su pueblo. De hecho, como manifiesta él mismo, en aquella época llegó a haber varias decenas de estudiantes que preparaban su acceso a la universidad a través de esta academia. Si bien, su último año de bachillerato lo cursó en el Colegio Francés. Finalmente, comenzó a estudiar Derecho en Madrid, alternando las clases con la lectura de Neruda, Machado y Lorca durante su residencia en un colegio mayor<sup>227</sup>. Al acabar su formación, realizó el servicio militar. A su regreso a Huelva, ejerció como abogado. En lugar de iniciar su pasantía y sus primeros años en el despacho de su padre, él mismo le recomendó que las realizase en otro bufete con mayor actividad. Así, pasó los primeros años de prácticas bajo la tutela de otro abogado perteneciente a su familia. Más tarde, trabajó como abogado para una empresa minera asturiana que tenía delegaciones en Huelva. Como en aquellos años, se exigía que las empresas tuvieran un representante legal en las provincias donde operaban, Marín Rite se responsabilizó de dicha tarea para la empresa en la que trabajaba. Es durante esta época, cuando se produce su acercamiento en el mundo minero y obrero de los distintos grupos de oposición al régimen y la reivindicación de los derechos de los trabajadores.

“Durante ese tiempo de la empresa, en esos siete o ocho años, yo vi muchas cosas y entré en contacto con los grupos de oposición aquí estábamos en la clandestinidad con los sindicatos, con los partidos, con todo esto, entré en contacto, defendí a más de uno de ellos en los, en los tribunales y entonces... dejé la empresa, la empresa se marchó a Asturias”. Fuente: Entrevista HU-1.

---

<sup>227</sup> Se puede consultar una interesante reseña biográfica en *Huelva Noticias* (consulta realizada 30/4/2018): <http://huelvabuenasnoticias.com/2016/06/26/jose-antonio-marin-rite-alcalde-de-huelva-1979-1988-i/>.

Aunque Marín Rite tuvo la oportunidad de continuar con su trabajo como asesor legal de la empresa minera, la cual le ofrecía una carrera y un ascenso profesional en su sede asturiana, rechazó dicha oportunidad y continuó finalmente como abogado laboralista en Huelva. De esta forma, se incorporó a un bufete de abogados desde finales de los sesenta hasta finales de los setenta. Este despacho estaba dirigido por el malagueño<sup>228</sup> Carlos Navarrete<sup>229</sup>, que se encargaba de distintos asuntos relacionados con temas laborales, la pesca, la minería y los conflictos existentes en la cuenca minera.

Es en esta época, cuando comienza a asentarse la fase de socialización política de este líder y su acercamiento al Partido Socialista Obrero Español. Carlos Navarrete, además de ser abogado laboralista era Secretario General del PSOE en Huelva, lo que le hacía unir su desempeño laboral con sus labores como opositor al régimen entre los socialistas y la Unión General de Trabajadores. De hecho, el bufete de abogados de Navarrete tenía vínculos con otros despachos de abogados laboristas y sindicalistas como el despacho de Felipe González y Manuel del Valle en Sevilla. En el contexto de la dictadura, el principal nexo entre esta red de despachos jurídicos laboristas residía en su oposición al franquismo y en una defensa en la mejora de condiciones de los trabajadores. Los principales miembros de estos bufetes aunaban su desempeño profesional con su militancia política. De hecho, distintos líderes y miembros del PSOE en Andalucía tuvieron su origen en esta red de bufetes de abogados capitaneada desde Sevilla.

“Estaba Manuel del Valle, estaba Felipe González, estaba Rafael Escuredo y estaba toda esta gente, ¿no? Estaba... y, ¿por qué voy ahí? Pues voy por aquí por Carlos Navarrete que ya estaba en este grupo y además era en la clandestinidad, Secretario General del PSOE en Huelva, entonces yo entro, yo no era un... era menos político, después mira si lo fui, pero, pero en aquellos tiempos yo no tenía mucha vocación política yo... yo quería ser abogado”. Fuente: HU-1.

Periódicamente, Marín Rite acudía junto a Navarrete a reuniones con estas redes de abogados laboristas y sindicalistas. Es así como con el paso del tiempo, Marín se integró en el ámbito laboralista ingresando en el PSOE, tanto por su labor profesional como por compartir una postura ideológica de izquierdas. Sin embargo, la defensa de trabajadores, obreros y otros problemas derivados de la industrialización onubense no estaban faltos de un permanente acoso por parte de las autoridades del franquismo hasta mediados de los setenta, con el inicio de la Transición. Máxime aún en un despacho de abogados que acogía y defendía a los trabajadores ante los tribunales de la dictadura franquista, poco interesada y agresiva con los derechos laborales que no estuviesen reconocidos dentro de los sindicatos verticales.

“Era un bufete muy conflictivo (ante las autoridades del régimen) en aquella época, terrible y nosotros teníamos la policía en la puerta haciendo fotos a la gente que entraba y salían y todo eso, lo hacían fundamentalmente para asustar a la gente, para que no vinieran, ¿no? Y tal y cual, pero, bueno, la verdad es que estábamos metidos en todos los líos que había en la provincia, en la minería, en la cuenca minera, en la pesca, en la pesca y en todos los temas estos”. Fuente: Entrevista HU-1.

Durante la década que pasó ejerciendo como abogado laboralista, Marín Rite destacó no sólo por su conocimiento de esta vertiente jurídica, sino también por dominar como ningún otro el

---

<sup>228</sup> Uno de los líderes partidistas provinciales del PSOE que no era originario de Huelva y que algunos de sus conocidos han destacado por su especial inteligencia y visión de la política (González Mora, 2013: 37)

<sup>229</sup> Carlos Navarrete (1938) es un abogado y político perteneciente al PSOE. Se licenció en Derecho en la Universidad de Sevilla, ejerciendo como abogado y diputado en el Congreso por la provincia de Huelva desde las primeras elecciones constituyentes hasta el año 2004. También fue Consejero de Trabajo durante la primera junta pre-autonómica de Andalucía bajo la presidencia de Plácido Fernández Viagas y Secretario General Provincial del PSOE de Huelva hasta 1996.

funcionamiento de los procedimientos. Con todo esto, su figura adquirió una gran importancia a nivel local y provincial, convirtiéndose en una personalidad importante dentro del PSOE en Huelva. De esta forma, se observa un líder con un *habitus* arduo, esforzado, un marcado enfoque jurídico sustentado en su vocación profesional, la rectitud y la lucha contra las injusticias laborales y sociales. De su paso por el campo profesional del Derecho destaca su buena reputación acumulada en forma de capital simbólico y un importante capital político en el campo interno del PSOE, tanto a nivel local como regional, que se beneficiaba de su buen hacer en el despacho laboralista de la UGT de Carlos Navarrete. Todo ello, lo convertían en un candidato adecuado para ser presentado por su partido ante un puesto de responsabilidad. Es por ello, que cuando se acercan las elecciones locales de 1979, el PSOE le propone concurrir como cabeza de lista para el Ayuntamiento de Huelva.

En las elecciones locales de 1979, Marín Rite inició su fase de legitimación como líder político con su candidatura a la alcaldía. Aunque gozaba de un *habitus* adecuado para su desempeño y de un capital político, laboral y de reputación suficiente, era necesario que constituyese un marco primario en el que plasmase sus objetivos políticos. De aquí, que su marco primario consistió en transmitir la idea de que la democratización del gobierno local en Huelva serviría para solucionar los distintos problemas y carencias que la ciudad venía arrastrando desde el franquismo. Asimismo, y por las características particulares de Huelva, hizo un especial hincapié en la necesidad de controlar y limitar la contaminación química del río debido al Polo Químico<sup>230</sup> de la ciudad.

“Habíamos estado hablando de la democracia de que era el mejor sistema, de qué era...y de pronto nos encontramos con la democracia encima y nuestra primera obligación y yo lo repetía eso hasta la saciedad, era demostrar a los ciudadanos que la democracia servía, que no era solo un ideal, sino que era una forma de gobernar, que servía, que servía para mejorar la vida, para mejorar los servicios públicos, para que los autobuses funcionaran mejor, para que no hubiera barrios sin alcantarillado”.  
Fuente: HU-1.

Tras las elecciones locales de 1979, los resultados de las votaciones dieron la victoria a la UCD con 8 ediles, el PSOE con 7, el PSA con seis y el PCE, la ORT y el Grupo Independiente<sup>231</sup> por Huelva con 2 ediles cada uno. Aunque los centristas podían haber obtenido la victoria en caso de que no hubiese acuerdos, lo cierto es que Marín Rite planteó una estrategia distinta. Apoyándose en el pacto de izquierdas y en los andalucistas que decidieron darle su apoyo en base a la alianza en Sevilla, donde el PSOE se comprometió a investir como alcalde a Luis Uruñuela. Así, Rite fue nombrado alcalde y formó un gobierno de concentración donde se incluyeron a los distintos grupos municipales de pleno, formando una coalición sobredimensionada. Esta estrategia se basaba en que siendo un mandato crítico en medio de la transición democrática y teniendo en cuenta las graves carencias del municipio, con este gobierno se garantizaba una adecuada gestión de las distintas áreas municipales que quedaban repartidas entre la mayoría de los partidos políticos. Aunque las relaciones entre el partido que ostentaba la alcaldía y las fuerzas de la oposición fueron cooperativas, no faltaron dinámicas de desencuentro entre ambos. En 1979, Marín Rite compatibiliza su labor como alcalde y diputado provincial.

---

<sup>230</sup> El denominado Polo de Promoción Industrial se creó a comienzos de la década de los sesenta dentro de los distintos focos del desarrollismo de la dictadura franquista. Aunque ya habían existido intentos previos para convertir a Huelva en un enclave industrial, no será hasta esta época cuando se asienta un número considerable de empresas en el entorno onubense, que ya desde hacía décadas se había convertido también en un importante sector minero desde sus inicios con la compañía británica en Río Tinto.

<sup>231</sup> Los grupos de listas independientes de la Transición acogían a antiguos elementos de derecha y cercanos a los planteamientos del régimen franquista.

La agenda municipal de la corporación 1979-1983, se centró principalmente en dotar de alumbrado a la mayor parte del municipio, la organización de los servicios de limpieza, extender y renovar una parte considerable de la red de alcantarillado, la adquisición del Gran Teatro y la Casa de Colón para ser empleados como centros culturales ya que hasta el momento no existía ninguno en manos del Ayuntamiento, la renovación económica y puesta al día de los instrumentos de recaudación y los primeros pasos para un plan de urbanismo ordenado con la construcción de grandes avenidas que estructuraban las comunicaciones de la ciudad, como la Avenida Andalucía. Entre alguno de los momentos críticos que se vivió en este mandato cabe destacar el desastre producido por unas lluvias que destruyeron una parte del cementerio municipal, afectando a distintos nichos y tumbas. Lo que exigió una respuesta rápida y contundente por parte del municipio y las autoridades judiciales.

En el ámbito ecológico, la primera corporación realizó un importante esfuerzo por disminuir la contaminación del polo químico. Como Huelva se había desarrollado como uno de los focos industriales del franquismo, la dictadura no se había preocupado apenas por las consecuencias negativas para el medio ambiente. Por lo que fue una labor para el consistorio democrático y para el equipo de Marín Rite dar los primeros pasos para solucionar aquella situación.

“Empezamos a trabajar en eso, precisamente el concejal encargado en la primera legislatura de... de este asunto era un concejal del Partido Comunista, Emilio Escobar, que el hombre se tomó aquello realmente en serio y empezamos a trabajar y hicimos una ordenanza de medio ambiente, que fue reunir a todos los empresarios inmediatamente hubo por otra parte una relación, un principio de relación con los empresarios, un alcalde con 35 años se sentaba con aquella gente y decía: “esto no puede seguir así, ¿cómo? Y que va a hacer, ¿nos va a quitar las fábricas? Esto no puede seguir así”. Entonces, empezaron a aparecer los controles, porque uno de los problemas que había con la contaminación, es que no se sabía lo qué había, es que había un solo medidor en toda el área de la ciudad y sólo medía el O<sub>2</sub>, o sea, aquí nos podían matar una noche y no había medición, no había medidor y ahora lo hay. En cada chimenea hay un medidor”. Fuente: HU-1.

La gestión y el liderazgo del alcalde durante estos años se caracterizó por apoyarse no sólo ya en sus propios concejales, sino también en los otros grupos municipales. De forma que, existía una continua y permanente colaboración entre el alcalde y los concejales de la oposición en la comisión de gobierno, la junta de portavoces y otras comisiones municipales. Si bien, esta estrategia facilitó la disminución de las posturas de oposición más radicales y agresivas por parte de los otros partidos, ya que, en cierto modo, se convertían en seguidores del alcalde, José Antonio Marín. Esta situación ambivalente no estuvo falta de conflicto entre el alcalde y la propia organización de su partido político, que no contemplaba aquella excesiva colaboración con buenos ojos.

“Ellos (los grupos de la oposición) estaban en la comisión de gobierno, eso fue una escandalera allí, a la gente del PSOE no le gustó aquello nada, no te puedes imaginar, pero eso le dio al Ayuntamiento una cierta tranquilidad entonces, yo los metía en todos aquellos sitios en los que podía meterlos sin cometer una ilegalidad y al mismo tiempo, bueno pues garantizaba la participación de ellos más que la oposición ¿no? [...] Yo tenía dadas instrucciones de que si por cualquier circunstancia no venían se suspendiera la sesión, es decir, estaban enfermos o no venían o le había pasado cualquier cosa, que se suspendiera la sesión que sin alguien de la oposición allí”. Fuente: HU-1.

En las segundas elecciones a las que se presentó Marín Rite, con un capital político heredado, un capital político en forma de carisma y capital político heredado, se modificó el marco primario anterior por uno centrado en los primeros éxitos logrados tras la democratización del Ayuntamiento. Cabe mencionar que desde 1982, alternó su desempeño en la alcaldía onubense con su participación como parlamentario autonómico en Andalucía. Además, se siguió haciendo un especial hincapié en la preocupación por solucionar los problemas permanentes de Huelva, principalmente los riesgos de inundaciones y la reducción de la contaminación atmosférica y del agua.

Tras las elecciones de 1983, el PSOE crece con una cifra récord en el Ayuntamiento de Huelva con 20 concejales y el PP con 7 ediles. El resto de fuerzas políticas desaparecen del pleno municipal, entre ellas UCD que quedaba extinta del panorama político, la ORT, el grupo de independientes, los andalucistas y los comunistas. Este hecho marca el inicio de la fase de institucionalización del liderazgo de Marín Rite. Como se observa, el campo político municipal quedaba perfilado por un claro bipartidismo y la posición preponderante de Marín Rite, con mayoría absoluta. De esta forma, las relaciones entre el gobierno y la oposición se caracterizaron por un dominio absoluto del grupo socialista sobre la institución municipal, sin tener dificultades para aprobar las distintas actuaciones.

En el mandato 1983-1987, la agenda del Ayuntamiento se centró en continuar con la creación de normativas y acuerdos que limitasen la contaminación de las empresas del polo químico. Además, se empezó a alterar las calles y carreteras para evitar los riesgos de inundaciones durante las lluvias en las comunicaciones y los transportes urbanos. Se empezaron a rehabilitar algunos de los centros culturales como el Gran Teatro y la Casa Colón. Y sobre todo, se comenzaron a visualizar los principales ejes que estaban previstos en el plan de ordenación urbana.

En lo referente a la problemática de las inundaciones, se barajaron distintas propuestas como crear una batería de varias depuradoras o continuar con el diseño de un gran colector<sup>232</sup> perimetral que expulsase el exceso de agua durante las lluvias. Finalmente se optó por iniciar las obras del colector perimetral que se prolongarían durante más de una década. Así, para reducir los efectos negativos de las inundaciones hasta la conclusión del colector, se señalaron distintos puntos negros a evitar durante las fuertes lluvias.

“Entonces este colector estaba empezado cuando yo llegué, pero habían hecho doscientos metros nada más y esto coge... se decidió esta solución, no la depuradora porque eso era una locura, entonces la depuradora se hizo después aquí una sola. Se hace un colector perimetral. Debería tener varios colores para pintarlo bien”. Fuente: HU-1.

Durante este mandato, Marín Rite alternó la alcaldía con la responsabilidad de senador en representación de la comunidad andaluza en la cámara alta. Lo que supone un indicio de su institucionalización política en el nivel local y su paso a otro nivel político: el autonómico.

En las elecciones de 1987, el PSOE mantuvo su mayoría absoluta con 14 concejales, el PP con 6, el CDS con 4 e IU con 2 ediles. En esta etapa, cuando el alcalde, José Antonio Marín, ya había institucionalizado su posición preponderante, y también la de su partido en el Ayuntamiento de Huelva, abandonó un año después el consistorio, para pasar como continuar parlamentario y ser nombrado Presidente del Parlamento de Andalucía. Tras su marcha, fue sustituido en la alcaldía por Juan Ceada, quien ya había sido previamente concejal en la corporación local 1979-1983, en representación de la ORT.

A partir de este caso, se observa como el líder local, una vez se había perpetuado en el campo político municipal, pasa al campo político autonómico y nacional, iniciando una carrera política multinivel. Así, Marín Rite presidió<sup>233</sup> la cámara autonómica entre 1988-1990 y la legislatura 1990-1994, continuando como parlamentario en la misma hasta 2004. Además, fue senador en representación del Parlamento de Andalucía entre 1986-1988 y entre 1994-2004. Tras concluir su

---

<sup>232</sup> Un colector perimetral recoge el agua aportado por alcantarilla colectora, que es una canalización bajo tierra a través de las calles y vías principales de una localidad. Posteriormente, el agua es transportada por otras canalizaciones desde el colector perimetral hasta una depuradora o si no, son vertidas al medio natural.

<sup>233</sup> En el siguiente enlace se puede ver la intervención de José Antonio Marín como Presidente del Parlamento de Andalucía durante la inauguración de Canal Sur como cadena pública autonómica en 1989 (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.youtube.com/watch?v=aBLGWouoPyo>.

labor en el Senado y el parlamento autonómico, Marín Rite regresó a Huelva donde se responsabilizó de la autoridad portuaria de la ciudad hasta 2010.

En este sentido, se observa como el capital de carisma, el capital político heredado y el capital heredado en el gobierno local como alcalde especialmente en una época crítica y como diputado provincial, favoreció el acceso de un campo político local a otros como el autonómico y nacional hasta su abandono de la Presidencia del Puerto de Huelva. En cierto modo, su habitus negociador con la oposición, como se demostró durante su primera etapa como alcalde también ayudó a que se convirtiera en una figura mediadora, como se presupone del Presidente del Parlamento de Andalucía. Su carrera política se puede considerar vertical con un carácter ascendente.

## **2. Juan Ceada Infantes (1988-1995)**

Tras la marcha de José Antonio Marín Rite, la alcaldía pasó a su compañero de equipo y concejal, Juan Ceada Infantes, quien se responsabilizó de continuar con las políticas y estrategias locales que ya había definido su predecesor. Así como de seguir con otras nuevas actuaciones durante sus mandatos, puesto que el proceso de modernización de Huelva se prolongaría durante varios años. En este sentido, el horizonte político de Ceada variaba con respecto a los comienzos de Marín durante la Transición, teniendo aún una importante labor en la agenda municipal onubense, especialmente en el ámbito ecológico, las comunicaciones y el riesgo de las inundaciones que el entorno geográfico y climático imponían en el contexto onubense.

Juan Ceada Infantes nació en 1941 en la ciudad de Huelva. Su padre era marinero y su madre era originaria de Ayamonte, localidad onubense situada cerca de la desembocadura del Guadiana y en la frontera con Portugal. Durante su infancia y adolescencia, cursó los estudios de primaria y posteriormente se formó como oficial industrial en la escuela politécnica de la Compañía de Jesús en Huelva. Más tarde, continuó con su formación como maestro industrial en la Escuela Técnica de su ciudad, donde obtuvo dicho grado. Por aquel entonces, los escasos centros de formación existentes en Huelva estaban en su mayoría enfocados hacia el ámbito industrial, a raíz del desarrollo del polo químico. Su acercamiento hacia distintos movimientos políticos se produciría a sus 16 años, reconociéndose como una persona que proviene de los movimientos cristianos de base y de los movimientos cercanos a Comisiones Obreras.

“Llevábamos a gente, a los obreros y tal y después se crearon las Comisiones Obreras. Yo fui uno de los fundadores de Comisiones Obreras de Huelva, ¿eh? Y presidente de delegado, yo me reunía con Saborío, Soto y los dirigentes del PC en Sevilla que prácticamente íbamos uno de cada provincia y... entonces en aquellos tiempos yo todavía no estaba en la ORT estaba... todavía no se había formado la ORT y creamos las Comisiones Obreras”. Fuente: Entrevista HU-2.

El joven Ceada deseaba continuar con su educación, que hasta ese momento había discurrido por temas técnicos e industriales, aunque sí bien dando un giro hacia temas más cercanos a las Ciencias Humanas. Por ello, decidió realizar la formación inicial en un centro educativo dependiente del Obispado de Sevilla, situado donde actualmente se encuentra el Palacio de San Telmo. Filosofía, Humanidades y Letras era el contenido de esta educación inicial que realizaban los jóvenes antes de pasar a su formación como sacerdotes.

“Entré en la escuela de maestría industrial y terminé maestría industrial en Huelva y después, después yo me... me fui a Sevilla, en Sevilla estaba el San Telmo, ¿eh? Donde está ahora el Gobierno andaluz, la Junta de Andalucía y allí era un centro de estudios donde iban gente que estudiaban para curas, es decir, que era como un seminario y habíamos gente también que habíamos estudiado una carrera, pero que queríamos, queríamos estudiar Filosofía, después podías ser... podías entrar a cura o

no”. Fuente: Entrevista HU-2.

Durante su etapa en el centro de San Telmo, Ceada subraya que la formación humanística no estaba marcada por una pesada carga religiosa. Además, destaca la figura del profesor José María Garrido<sup>234</sup> que se había formado en Munich y tenía un buen conocimiento del alemán y del inglés. Al terminar sus estudios de Filosofía, regresó a la ciudad onubense donde empezó a trabajar como matricero en la empresa HUGUI (Huelva y Guipúzcoa) durante cuatro años y después continuó en la empresa Cementos del Sur en la localidad onubense de Niebla. Es durante esta época, cuando Ceada se acercó a los distintos movimientos de protesta y oposición al régimen existentes en el sector industrial de Huelva.

“Pues ahí estuve en ese pueblo (en Niebla) dos, dos años en esa fábrica, entonces quisimos hacer un convenio y por aquellos tiempos, yo no sé si serían los años sesenta quisimos hacer un convenio y claro la empresa se negó en rotundo, en aquellos años hacer un convenio no estaba de moda hacer convenio ni nada, entonces cogió, cogieron, yo era el presidente del jurado de empresa, en aquellos tiempos aquello no era comité, era jurado de empresa, yo era el presidente y entonces, pues llevé adelante el convenio y tal pero en represalia me cogieron y me mandaron a Sevilla a una, a un almacén que había allí en Sevilla que además había un hombre allí, había un trabajador, no hacía falta otro, pero bueno, me desterraron allí a Sevilla”. Fuente: Entrevista HU-2.

A raíz de sus posiciones contestatarias y sus demandas de derechos para los trabajadores, la empresa en la que trabajaba Juan Ceada lo envió a otra delegación en Sevilla como castigo. Lo que él califica como un “destierro”. Según sus declaraciones, no era realmente necesario ese traslado que planteaba la compañía, ya que la delegación sevillana tenía el personal suficiente para las tareas que debía que acometer en la misma. Si bien, este traslado respondía más a intereses de la empresa para silenciar y acallar las reclamaciones de sus trabajadores. Tras ello, Ceada presentó una demanda contra la empresa, la cual ganó, y le permitió regresar a su anterior puesto de trabajo en Huelva. El cual abandonó ante la difícil situación creada en el entorno de trabajo por sus posturas críticas.

Durante la década de los setenta, Juan Ceada se acercó a los postulados de la Organización Revolucionaria de Trabajadores<sup>235</sup> (ORT), uno de los pequeños partidos de izquierdas que se oponía al franquismo. Previamente a esta etapa, había contribuido a la creación de Comisiones Obreras en Huelva y había colaborado con el PCE. En su vida profesional, abandonó su desempeño como industrial y comenzó a dar clases de Filosofía en Sevilla, mientras participaba dentro de este grupo político y se internaba en las redes de la oposición a la dictadura. En esta década, Ceada participó activamente en las movilizaciones de trabajadores de la industria y la cuenca minera Huelva, promovió movilizaciones y mantuvo, por sus responsabilidades políticas, una estrecha colaboración con otros líderes de la ORT, como Paquita Sauquillo<sup>236</sup> y José Sanroma<sup>237</sup>. Como manifiesta Ceada,

<sup>234</sup> En la siguiente noticia de *El Mundo* se puede encontrar una biografía y entrevista ampliada de este intelectual y sacerdote donde destaca su cercanía hacia los postulados más sociales de la Iglesia Católica (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.elmundo.es/elmundo/2013/03/20/andalucia\\_sevilla/1363805044.html](http://www.elmundo.es/elmundo/2013/03/20/andalucia_sevilla/1363805044.html).

<sup>235</sup> La Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) fue un partido de izquierda radical y de ideología maoísta, opuesta a la línea continuista con el comunismo soviético que representaba el PCE, constituida en 1969. Durante las elecciones constituyente de 1977 se presentó bajo el nombre de Agrupación Electoral de los Trabajadores (AET). Dos años más tarde, este grupo se disolvió y se unió al Partido del Trabajo de España, creando la unión PTE-ORT.

<sup>236</sup> Paquita Sauquillo (1943) es una abogada laboralista y política vinculada a la ORT durante los años de la Transición y posteriormente reintegrada en el PSOE, donde ha sido parlamentaria de la Asamblea de Madrid, senadora y parlamentaria europea. Asimismo, es una activista de diversos movimientos contra el desarme y en favor de la memoria histórica de la Guerra Civil. Para más información se puede consultar la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): [http://ccaa.elpais.com/ccaa/2016/03/23/madrid/1458733284\\_510061.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2016/03/23/madrid/1458733284_510061.html).

<sup>237</sup> José Sanroma (1947), abogado y político, fue secretario general de la ORT durante los últimos años de la Transición, operando durante un tiempo bajo la identidad de “camarada Intxausti”. En 1990, ingresó en el PSOE y fue miembro del Consejo Consultivo de Castilla-La Mancha. Se puede consultar una noticia de Público en el siguiente enlace (consulta



durante esta época no tuvo una residencia estable, puesto que debido a la persecución del régimen por su activismo político estuvo constantemente cambiando de domicilio, lo que fue posible gracias al apoyo de sus compañeros de partido y sufriendo detenciones policiales.

“Estuve siete u ocho años en las comisarías de medio... estábamos ilegalizados en aquellos tiempos... la ORT y entonces, pues yo tenía que viajar por todas las provincias andaluzas estaba la ORT y tal me metieron, estuve en la Gavilla, en Sevilla dos o tres veces, el Billy el niño éste, el (se ríe irónicamente), el torturador ese de Sevilla (se refiere a Antonio González Pacheco<sup>238</sup> que fue Inspector del Cuerpo Superior de Policía durante la Transición), pues también me dio algunas veces caña, pero vamos no, no mucho, para lo que hizo... vamos de monja conmigo ¿no? Me dio siete u ocho tortas y tal estuve dos o tres veces, es decir, yo estuve en Córdoba también estuve en comisaría y en Cádiz”. Fuente: Entrevista HU-2.

El habitus de Juan Ceada se caracterizaba por una ideología de izquierdas cercana a posturas comunistas, capacidad de movilización de los colectivos de trabajadores, un conocimiento y una experiencia profunda dentro de los movimientos más radicales entre la oposición al régimen, un compromiso ideológico hacia los trabajadores y el movimiento sindical y una formación que combinaba un conocimiento técnico junto a una visión y un espíritu humanistas. Así como una clara creencia en la necesidad de transformación de las condiciones políticas y sociales de la época, lo que iba unido a una visión directa del sentido procesual de la historia y el momento en el que vivía. Esto último, una perspectiva propia de los marxistas de izquierdas desde su concepción intelectual de los momentos históricos.

“En aquellos tiempos, bueno, pues prácticamente organicé la ORT en Andalucía, fui miembro del comité central de la ORT y en el año setenta y seis como te dije pues... nos invitaron a China. Nosotros éramos, éramos marxistas, pero éramos pacíficos, éramos nosotros maoístas, al PCE le decíamos ‘revisionistas’, ¿eh? [...] Y entonces nos invitaron, nos invitó la Universidad de Pekín y el gobierno chino. [...] Un mes hablando con dirigentes del partido comunista chino, dando conferencias en la universidad, explicando un poco los movimientos”. Fuente: Entrevista HU-2.

A partir de aquí, se puede dar por finalizada la fase de socialización de Ceada y comenzaba su legitimación como líder de la Organización Revolucionaria de Trabajadores. De esta forma, Ceada continuó dentro de la ORT durante la Transición, llegando a ser secretario general de Andalucía de dicho partido. En esta época, Ceada concurrió como cabeza de lista de su partido en las elecciones locales de Huelva en 1979, consiguiendo así esta pequeña formación dos concejales en esta capital de provincia. Lo cual supuso la adquisición de un importante capital heroico, al haber conseguido que una formación situada a la izquierda del PCE y de la que no se pudiera esperar un éxito político considerable, accediese al gobierno municipal con dos concejales, Juan Ceada y la abogada Magdalena García<sup>239</sup>. La Organización Revolucionaria de Trabajadores se integró en la coalición municipal que dio la alcaldía a José Marín Rite (PSOE) junto a comunistas y andalucistas. Como parte del gobierno municipal de coalición, Ceada fue nombrado concejal de Urbanismo durante esta

---

realizada 30/4/2018): <http://www.publico.es/politica/jose-sanroma-maoista-camarada-intxausti.html>.

<sup>238</sup> Conocido como “Billy El Niño”, fue miembro y número dos de la Brigada Político-Social -la policía política del franquismo- donde adquirió una siniestra fama como torturador de diversos opositores, periodistas (entre ellos Paco Lobatón) y detenidos en la década de los setenta. A su figura se le asocian distintas muertes y desapariciones, habiendo sido absuelto de infinidad de cargos tras la amnistía de los mandatarios franquistas y existiendo una leyenda oscura en torno a su labor. En la democracia, tuvo distintos cargos dentro de la administración policial hasta su retirada en los ochenta como consultor de seguridad, o más claramente, mercenario. Hasta 2015 su rostro apenas era conocido por la opinión pública, hasta una noticia publicada por La Sexta en 2015 (consulta realizada 30/4/2017): [http://www.eldiario.es/sociedad/Sexta-Columna-Billy-torturador-franquista\\_0\\_434656763.html](http://www.eldiario.es/sociedad/Sexta-Columna-Billy-torturador-franquista_0_434656763.html).

<sup>239</sup> Magdalena García fue reclutada por Juan Ceada desde la ORT como abogada laboralista en Huelva para la realización de convenios de trabajadores durante la Transición. Para más información se puede encontrar en el siguiente enlace (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.transicionandaluza.es/articulos.php?id=210>.

primera etapa de Marín Rite. Asimismo, Ceada apoyó activamente las demandas del reconocimiento de la autonomía andaluza junto a los otros partidos, llegando a ser él mismo uno de los participantes en los Pactos de Antequera.

Con la implantación de la democracia y el asentamiento del sistema de partidos, la Organización Revolucionaria de Trabajadores junto con otras formaciones de izquierda perdieron capacidad de competir con otros partidos como el PSOE y el PCE, produciéndose la desaparición y/o su integración en otras formaciones políticas. En concreto, la ORT se disolvió y algunos de sus miembros se reintegraron en otras formaciones de izquierdas. De hecho, el principal partido de izquierdas y de oposición a la derecha, el PSOE, se constituyó en un importante núcleo aglutinador de diversas formaciones tanto de ideología socialdemócrata como posiciones más cercanas al marxismo<sup>240</sup>.

“Ya pensábamos (desde la ORT) que ya habíamos cumplido nuestra labor y nos disolvimos, era fragmentar más la izquierda y nos disolvimos y nos metimos... eso fue un poco la concepción que teníamos de la izquierda, ¿no? No quisimos ser cabeza de ratón, es decir, que preferimos pues fortalecer también la verdad es que en aquellos tiempos el PSOE tenía otras posiciones, había pasado tras ser un partido realmente de izquierda y una alternativa creada a la, a la derecha española”.  
Fuente: Entrevista HU-2.

Tras la desaparición de su partido, Ceada se integró en 1981 como militante y posteriormente, concejal del PSOE debido a su cercanía con Marín Rite durante la etapa de 1979-1983. Así, fue concejal durante la corporación local de 1983-1987 y concejal entre 1987-1988 hasta la salida de su predecesor. A excepción de otros casos, Juan Ceada no disponía en esos momentos de un marco primario estructurado<sup>241</sup>, ya que no había concurrido con un programa propio en las elecciones locales anteriores, por lo que ejerció como primer edil durante tres años hasta los primeros comicios en los que se presentaba como candidato a la alcaldía en 1991. Si bien, tenía en su haber un importante un capital político delegado a partir de su experiencia como edil en el consistorio onubense y su anterior trayectoria dentro de la ORT, además de un habitus consolidado en torno al compromiso con la izquierda política y un espíritu humanista.

Entre 1988 y 1991, Ceada continuó con las distintas actuaciones que el Ayuntamiento de Huelva mantenía para resolver los problemas de infraestructuras y comunicaciones, especialmente en la necesidad de evitar los daños que sufría la ciudad debido a las lluvias y las inundaciones. Entre algunas de las principales acciones que se acometieron caben destacar la realización de la autopista de Huelva con los inicios de su obra mediante la colaboración del Ministerio de Fomento, la recuperación de distintos edificios que forman parte del patrimonio de la colonia inglesa en Huelva -entre dicho patrimonio, la Casa de Colón y el barrio de Reina Victoria-, la rehabilitación del muelle de Río Tinto, los inicios para la creación de la ronda de Huelva con la consolidación de la Avenida de Andalucía y la comunicación viaria entre los distintos barrios de la ciudad. Durante estos años, Meli León fue una de las colaboradoras más cercanas hacia el nuevo alcalde.

En las elecciones municipales de 1991, Juan Ceada, que había sustituido a Marín Rite tras su marcha, fue propuesto como candidato a la alcaldía de Huelva por el PSOE. A partir de aquí, como cabeza de lista planteó un marco primario basado fundamentalmente en los éxitos de la gestión que

---

<sup>240</sup> Otros líderes de la ORT como Paquita Sauquillo y José Sanroma también continuaron con su entrada durante los años ochenta y los noventa en el seno de los socialistas.

<sup>241</sup> Hay que señalar que nos encontramos ante un líder que había modificado su visión política desde su salida de la ORT y con su consiguiente entrada en el PSOE, lo que implicó un proceso de adaptación de su ideología, sus creencias y sus postulados políticos que fueran acordes con su nueva situación y a la par, ese mismo cambio en su visión había influido consecuentemente en su continuidad dentro del partido socialdemócrata.

había realizado hasta el momento la alcaldía de socialista, tanto durante los mandatos de Marín Rite como la primera etapa de Ceada entre 1988-1991. Como resultado de esta estrategia, el PSOE aumentó sus votos en relación a las anteriores elecciones, obteniendo 16 ediles, lo que les permitió una holgada mayoría absoluta. De hecho, Ceada ostentó con esta cifra el ser el alcalde porcentualmente más votado en estas elecciones municipales. Respectivamente, el PP obtuvo 7, el PSA 2 e IU 2 ediles. De esta forma, el campo político municipal cambiaba hacia una posición favorable para los socialistas. En definitiva, el liderazgo de Ceada finalizaba su fase de legitimación con esta victoria e iniciaba su fase de institucionalización al continuar un año más como alcalde de Huelva.

En la corporación municipal comprendida entre 1991-1995, Ceada se encontró con una oposición principalmente liderada por el Partido Popular, que ya se había consolidado como partido en la derecha política. Si bien, la mayoría absoluta impidió una limitación en la aprobación de las actuaciones más importantes y de los presupuestos. Durante esta etapa las actuaciones más importantes fueron las siguientes: el plan Urban para la mejora urbana y social de la ciudad onubense que permitió combatir la situación de marginación social de las barriadas más desfavorecidas; la articulación de un movimiento asociativo y vecinal estructurado; la inauguración del Gran Teatro; la creación del paraje de Marismas del Odiel; la lucha contra la contaminación a través de distintas actuaciones en coordinación con el gobierno autonómico; la construcción del puente sobre el río Odiel; y sobre todo, la adquisición de terrenos municipales a partir de la derogación de las limitaciones de la Ley Cambó<sup>242</sup> de desecación de lagunas y marismas, lo que haría posible desarrollar las barriadas de Pescadería y Zafra y sería de especial importancia para la posterior expansión urbana de la ciudad.

“Diríamos todo lo que es la zona marisma del Odiel constituimos una avenida y todos esos terrenos alrededor de un millón de metros cuadrados pasaron a propiedad municipal. Eso ha permitido posteriormente que se construyesen en Huelva dos barriadas importantes, es decir, ya en el centro de la ciudad y después un parque de cien mil metros cuadrados... la barriada de Zafra y la barriada de Pescadería y después el parque. [...] Ciento diez mil metros cuadrados, que es una zona de transición entre la ciudad y el río”. Fuente: Entrevista HU-2.

Un tema político, cultural y educativo que tuvo una especial importancia tanto para la ciudad como para el alcalde fue la creación de la Universidad de Huelva. Hasta mediados de los ochenta, existía una delegación de distintas instituciones provinciales y dependientes de la Universidad de Sevilla en la zona de La Rábida, y ya desde finales de los ochenta se habían producido iniciativas y movilizaciones por reclamar la creación de un centro universitario propio. Por su carácter intelectual y humanista, Ceada tuvo una implicación ya no sólo política, sino personal en favor del desarrollo de una universidad importante en la ciudad onubense.

“Hubo una manifestación por las tres facultades ¿eh? Por las tres facultades, y entonces el PSOE, como partido mantenía eso, nosotros, en el grupo municipal también estaba José Antonio como alcalde, nosotros manteníamos, manteníamos que, que esa lucha ahí no era productiva, que teníamos que montar una universidad más que tres facultades, dos facultades y tal, montar una universidad”. Fuente: Entrevista HU-2.

Habían existido distintas controversias dentro de los partidos políticos y la propia sociedad, entre el mantenimiento de una universidad con dos o tres facultades o la creación de un auténtico campus con el potencial que cabría esperar del mismo. Así, la ciudadanía onubense se manifestó a

---

<sup>242</sup> La Ley Cambó es una antigua norma aprobada en 1918 sobre desecación de lagunas, marismas y terrenos pantanosos y que fue derogada en la democracia española con la Ley de Costas de 1988, haciendo que los terrenos ganados al mar y los desecados en las riberas fueran de dominio público.

principios de los ochenta por esta causa y posteriormente, con una huelga más intensa y una concentración en la Plaza de las Monjas en 1988. Ya previamente en el anterior mandato 1987-1991, la cooperación del Ayuntamiento de Huelva y de la Diputación Provincial creó el Patronato Universitario, que culminó con la creación de la Universidad de Huelva en 1992. Lo que fue posible gracias a una cesión de terrenos a la Junta de Andalucía, para que pudiese acometer con la construcción y la instalación de este nuevo complejo universitario.

Entre algunas de las situaciones críticas que tuvo que vivir este alcalde, se encuentra especialmente una huelga de bomberos y policía local en la que se pedía un aumento del sueldo, pero era imposible acometer desde las arcas municipales, según sostiene el mismo Ceada.

Al final de su mandato en 1995, gran parte de estas actuaciones habían consolidado a Huelva como una ciudad moderna, dentro de las limitaciones que el polo químico y la posición geográfica del municipio le imponían. En las elecciones locales de ese año, el PP obtenía la victoria con 12 concejales, seguido del PSOE con 11 e IU con 4 ediles. Los efectos de la nacionalización de la política local y la crisis del PSOE a nivel estatal, dieron la oportunidad a los conservadores de crecer dentro del consistorio onubense. Aunque Ceada planteó la formación de un gobierno de coalición con Izquierda Unida<sup>243</sup>, esta formación se negó a dicha propuesta, permitiendo así la victoria y el nombramiento como alcalde del candidato popular, Pedro Rodríguez. En este momento, finalizaba y se evitaba la consolidación de la institucionalización de Ceada como líder local.

En los siguientes años, Juan Ceada permaneció como concejal en la oposición hasta su marcha definitiva del Ayuntamiento en 1998. Con un importante capital heredado en su haber, inició una carrera multinivel pasando al nivel autonómico. Así bien, fue nombrado Delegado del Gobierno de la Junta de Andalucía en Huelva desde 1998 hasta 2003 y también, presidente del Parque Natural de la Sierra de Aracena y los Picos de Aroche. No obstante, sus desacuerdos con la dirección del PSOE en Huelva, llevó a su abandono de la vida pública tras su salida de la Delegación de Gobierno<sup>244</sup>. Tras ello, Ceada se retiró a la empresa privada hasta su jubilación.

Cabe destacar, como continuidad de su habitus humanista y entregado a las Letras, que desarrolló una considerable actividad literaria publicando *Secuencias* (1997), una colección de artículos en prensa; diversos poemarios y *La Ola del Sur* (200), una obra narrativa inspirada en sus vivencias de la Transición. Pese a todo, él mismo Ceada y sus más cercanos le han definido como una persona de Humanidades en el más estricto sentido de la palabra. Aquí se puede observar como la vida de este líder no sólo ha discurrido por los campos políticos, sino que también como parte de su inquietud intelectual, ha llevado una actividad considerable en el campo literario y/o cultural. En definitiva, el liderazgo político local de Ceada exhibe una intensa fase de socialización con un proceso de reconversión y readaptación desde la ORT hasta su integración en el PSOE junto con una posterior fase de legitimación. Su derrota electoral finaliza con la posibilidad de institucionalización de liderazgo. Su carrera política se puede caracterizar como ascendente, al desempeñar posteriormente otras responsabilidades políticas en el nivel autonómico. Destaca la presencia de un importante capital cultural que le ha permitido mantenerse y/o traspasar de los campos políticos a los culturales.

---

<sup>243</sup> Tras conocer los resultados de las elecciones locales de 1995, Pedro Rodríguez (PP), mantuvo conversaciones con el líder provincial de IU en Huelva para preguntarle si dejarían gobernar a la lista más votada en el consistorio. Después de días de reuniones locales y sobre todo a la dirección autonómica de IU, Julio Anguita y Luis Carlos Rejón decidieron no apoyar gobiernos de coalición con los socialistas en ningún municipio de Andalucía (Rodríguez González, 2015: 36).

<sup>244</sup> En esta noticia de *El País* se puede consultar el abandono del cargo por propia decisión personal de Juan Ceada (consulta realizada 30/4/2018): [http://elpais.com/diario/2003/02/11/andalucia/1044919338\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2003/02/11/andalucia/1044919338_850215.html).

### 3. Pedro Rodríguez González (1995-2015)

En las elecciones de 1995, se produce la derrota de Juan Ceada ante el candidato del Partido Popular, Pedro Rodríguez, quien gracias a la falta de apoyo de Izquierda Unida hacia el PSOE, accedió a la alcaldía como la lista más votada. Con una ciudad que ya había resuelto, en cierto grado, sus problemas de comunicaciones y se había dotado de equipamientos suficientes en el ámbito cultural, asociativo, urbanístico y otros; Pedro Rodríguez ejerció un liderazgo basado sobre todo en la creación de un ideal y hasta cierto punto, una visión propia de las implicaciones y el significado de lo que era Huelva y ser onubense. La época de este alcalde abarca dos décadas de historia local, permitiéndole durante todo ese tiempo desarrollar su propio modelo de ciudad.

Pedro Rodríguez González nació en Badajoz en 1944, en el seno de una familia de clase media donde su padre, Adolfo, era profesor y su madre, Trinidad, se encargaba de las tareas del hogar. En los años previos al nacimiento, “Rodri”, como era conocido su padre, había dejado su profesión como maestro en la ciudad extremeña y había emigrado a Huelva, donde junto con su hermano había trabajado en una compañía de seguros durante unos años. Al cerrar esta empresa aseguradora, Adolfo Rodríguez, recibió dos ofertas laborales: como director de un hotel o regresar a la enseñanza en Villa del Rey. Sin embargo, su amigo, Francisco Jiménez, que por aquel entonces era director del periódico *Odiel*, le ofreció la oportunidad de trabajar como redactor gráfico, al conocer la afición que tenía hacia la fotografía. El padre de Pedro Rodríguez, que durante aquellos años ya se había asentado en la ciudad y se había integrado en la misma, decidió aventurarse en esta propuesta en el mundo del periodismo local.

“Yo nazco en Badajoz, pero me vengo a la semana siguiente, es decir, va a nacer al hospital de Badajoz con su madre como hubiera nacido en el hospital de Huelva, ¿no? Si la madre hubiera estado aquí. Y nada pues, mi padre era maestro, pero se había venido a ayudar a su tío cuando ya cerró la compañía de seguros y tal y se iba a volver al colegio, era director de un colegio allí en Badajoz, pero le había gustado tanto Huelva. ¡Coño! ¡Qué no se quería ir!”. Fuente: Entrevista HU-3.

Durante la década de los cincuenta y los sesenta, Adolfo Rodríguez, se hizo popular por su labor como fotógrafo y periodista local en el diario onubense, además de por un estudio fotográfico que la familia regentaba en la calle Concepción. La reputación y la propia imagen de “Rodri”, un hombre de complexión gruesa, bonachón y con una máquina fotográfica colgada al cuello se convirtió en una estampa habitual en la ciudad. Además, era un seguidor del Recreativo de Huelva, cuyos partidos siempre cubría con su cámara y del que llegó a hacer socios infantiles a sus hijos con el número 1 y 2, ostentando este último Pedro Rodríguez. De esta forma, su padre tenía en su haber un habitus claramente definido y un capital simbólico y de notoriedad acumulado a lo largo del tiempo en el campo social, cultural, periodístico y deportivo de Huelva. Los cuales, se procuró de traspasar a sus hijos, especialmente a Pedro.

Durante su infancia, estudió en el Colegio Santo Ángel, de la Congregación de las Hermanas del Santo Ángel de la Guarda y después en el colegio de los Maristas. En su adolescencia, acompañaba a su padre y sus hermanos a los partidos del Recreativo, donde también ayudaba a su padre con las fotografías<sup>245</sup>. Con quince años cumplidos, sustituyó a su padre, que había caído enfermo de diabetes, al frente de la redacción fotográfica del *Odiel* y del negocio familiar. Con el paso del tiempo, evolucionó desde el periodismo gráfico hasta el literario y se amplió la actividad empresarial a cuatro establecimientos de fotografía. En 1973, comenzó a estudiar Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, mientras simultaneaba sus responsabilidades al frente de la

---

<sup>245</sup> Como él mismo menciona, se bautizó como fotógrafo en la inauguración del Estadio Colombino en su obra *Huelva, un sueño de futuro* (2015).

empresa de su familia. En 1978, finalizó sus estudios de Ciencias de la Comunicación, meses antes del fallecimiento de su padre.

“Mi padre, mi padre le hubiera gustado ser periodista, yo lo sabía. No pudo serlo. No le dieron el carnet en una época<sup>246</sup> en que le daban el carnet a todo el mundo. Él está enfadado... y se quedó muy tocado con aquello. Yo le dije: No te preocupes que yo voy, yo voy a hacer la, yo voy a estudiar Periodismo. Y yo voy a estudiar perito de minas, no lo había terminado, luego estudié Graduado Social. Las cosas que necesitaba, no podía salir de Huelva. Aquí no había universidad. Tenía que... yo estaba dedicado a los negocios, ¿no? Que daban dinero, además. Y entonces, digo: Yo voy, voy a hacer Periodismo, para que tú, para darte a ti ese, para que tú lo tengas, el título”. Entrevista: HU-3.

Tras la muerte de su padre, Pedro Rodríguez continuó con la gestión de sus negocios familiares, creó junto a un grupo de colaboradores una agencia de comunicación e imagen para asesorar a ayuntamientos, diputaciones y empresas. A través de esta empresa, participó durante unos años como asesor de la Autoridad Portuaria de Huelva. Dentro de su actividad empresarial y junto a un equipo de periodistas fundó *Huelva Información*<sup>247</sup>, como periódico local, donde fue consejero delegado en 1994. Además, llevó a cabo la realización y recolección de distintas entrevistas a políticos y personalidades de la época durante la Transición que más tarde publicó bajo el título *Conversaciones en Huelva*. A principios de los ochenta, él mismo era nombrado corresponsal de TVE en Huelva y más adelante, colaboró como productor para Canal Sur Televisión.

De esta forma, Pedro Rodríguez, al igual que su padre, se convirtió en un periodista y empresario local reputado en la ciudad onubense, haciéndose con un capital simbólico en los campos empresarial, cultural, social y deportivo de su ciudad y un capital de notoriedad que le habilitaba para dar un paso hacia el campo político. A mediados de los ochenta, su habitus había quedado definido por la inquietud periodística, una habilidad importante para los negocios y el mundo empresarial, altas dosis de esfuerzo, un carácter sociable y tolerante y una devoción exacerbada por lo que él mismo ha definido como “onubensismo”<sup>248</sup>, es decir, por la identidad local de Huelva. Desde su punto de vista, las identidades locales bastante fuertes de los pueblos y las localidades competían con la propia identidad local de los ciudadanos de Huelva, lo que hacía difícil congregarse una identidad compartida entre sus habitantes, y por ende, darle a Huelva el papel simbólico que le correspondía como capital de provincia.

“La gente que llega son gente que vienen (durante la creación del polo industrial) de, del mundo rural del... de la mina, de, de la sierra, vienen a trabajar en la industria. Entonces, Huelva que era también una ciudad digamos rural con pequeños huertos, como la pesca y tal, se convierte de pronto en una ciudad industrial, llena de gente, de barrios nuevos, que crecen, que aparecen como setas y llena de gente, de fuera. Esa gente que llegaron en los años setenta no se integran en la ciudad, siguen con sus casas, con su doble, con una casa en Huelva y con otra en el pueblo, en vez de ser socios del Recreativo eran socios del San Roque de Lepe. [...] Yo quiero que la gente de Huelva, hayan nacido o no hayan nacido aquí, sientan a la ciudad como propia.”. Entrevista: HU-3.

A lo largo de los setenta y los ochenta, según sostiene en su obra autobiográfica Rodríguez González (2015), recibió ofertas de distintos partidos para concurrir como candidato en distintas elecciones locales y/o regionales, tanto de la UCD como del PSOE. Sin embargo, optó por rechazarlas, hasta que finalmente Javier Arenas (PP) le propuso ser candidato a la alcaldía por

---

<sup>246</sup> Durante la dictadura, la normativa existente en torno al ejercicio requería a los periodistas que dispusieran de una autorización a modo de carnet.

<sup>247</sup> *Huelva Información* ha pertenecido respectivamente a Prensa Española, Vocento y finalmente grupo Joly tras su adquisición en 2002.

<sup>248</sup> La revitalización y el fortalecimiento de la identidad de Huelva es un tema que ocupa un espacio considerable en la entrevista a Pedro Rodríguez, así como en su libro *Huelva, un sueño de futuro*.

Huelva. A lo que en un principio se negó por razones familiares y profesionales, aduciendo que buscaría a otro candidato alternativo, cuestión que comunicó al director de *Huelva Información*, Fernando Merchán (Rodríguez González, 2015: 34). Como señala Pedro Rodríguez, en un primer momento no se sentía cercano de los postulados del partido conservador. Y tampoco encontró a otro candidato. Por lo que, aceptó dirigir la candidatura para las elecciones locales de 1995 a cambio de ir como independiente y de tener plena libertad en la configuración de su equipo de campaña.

“Bueno me decanto después de haber dicho que “no” veinte veces, ¿eh? Después de haber dicho que “no” veinte o treinta veces, de haber estado yo buscando candidatos, pero al final me decanto por una cierta debilidad, para no decir que “no” por no decir que “no” ya tantas veces, Arenas me engaña un poco entre comillas. No. Arenas me persuade, me convence, me, mee, digamos, me da todo lo que yo le pido: ir de independiente”. Fuente: Entrevista HU-3.

A partir de este momento, comenzaba la fase de legitimación de Pedro Rodríguez. Al tener dicha autonomía en la creación de su equipo, la creación de la estrategia de campaña y un apoyo importante desde la ejecutiva autonómica del Partido Popular, ejecutó una campaña hábil y exitosa. Pedro Rodríguez, gracias a sus conocimientos en Ciencias de la Comunicación, diseñó un grupo de seguidores jóvenes y fieles a él, realizando una campaña basada en entrevistarse con las asociaciones, el contacto directo con los distintos barrios y distritos, y sobre todo, con la realización de mítines con un formato no-tradicional basados fundamentalmente en un atril y unos altavoces en medio de plazas y vías principales. Aunque, como periodista, Rodríguez conocía en profundidad la dinámica política, social y cultural de su ciudad.

“Había escrito, yo había escrito tres libros sobre Huelva, entrevistas sobre esto y sobre lo otro. [...] Si la ciudad es un corazón, yo sabía dónde estaban los latidos fuertes y los latidos flojos, los latidos débiles”. Fuente: Entrevista HU-3.

El marco primario de su estrategia de comunicación y de la transmisión de su visión se centró en la identidad local de Huelva y en mostrar que esos ideales estaban por encima de las posiciones y los colores partidistas. Pese a que su candidatura independiente, se adscribía a uno de ellos. La situación era compleja, ya que la autonomía de la que gozaba el candidato onubense no era bien vista desde el partido<sup>249</sup> y a su vez él mismo se presentaba como independiente en una ciudad donde aún existía cierto rechazo hacia la formación de derechas. Si bien, lo compensaba con una buena habilidad para la comunicación y el control de algunos medios locales que permitieron apoyar su candidatura.

“Como yo era independiente, nosotros pusimos una oficina a parte del partido, una oficina electoral y, bueno, eso no le gustó a la gente del partido como te puedes imaginar, yo... ésas eran mis condiciones. Yo no era del partido, yo no tenía. Yo tenía mi propia sede. Entonces, no estamos en contra, pero no tenía nada que ver. Entonces, bueno pues allí trabajábamos. Tenía mucha ilusión. [...] Porque como yo no tenía nada que ver ni con el PP ni con nadie, a mí la gente me conocía en los barrios porque yo llegaba a los barrios, pero me costaba trabajo entrar, digamos en la parte oficial del barrio, en las asociaciones de vecinos”. Fuente: Entrevista HU-3.

Finalmente, los efectos combinados de la nacionalización de la política local, que aventuraba una situación negativa para el PSOE en los municipios urbanos y la campaña llevada a cabo por el candidato independiente, hicieron que el PP fuese la lista más votada. Los resultados de las elecciones locales de 1995 en Huelva, daban 12 ediles al PP, 11 al PSOE y 4 a IU. Si bien, quedaba

---

<sup>249</sup> Álvarez Cascos se pronunció en una carta ante el desacuerdo con la candidatura de Pedro Rodríguez para Huelva. Sin embargo, Javier Arenas hizo valer su prerrogativa y mantuvo al candidato, respetando las condiciones pactadas y reconociéndolo como tal junto a José María Aznar.

pendiente saber si se produciría una coalición de izquierdas encabezada por Juan Ceadá (PSOE). Aunque Pedro Rodríguez intentó pactar con Izquierda Unida que respetase la lista más votada, fue finalmente la decisión de Anguita y Rejón de no pactar con los socialistas en ningún ayuntamiento de Andalucía, lo que hizo posible la alternancia. Así, Pedro Rodríguez, se convertía en el primer alcalde popular de Huelva y accedía con su propio equipo -en el más estricto sentido de la palabra y con escasas interferencias del partido- al gobierno del consistorio, fortaleciendo su legitimación como líder.

Durante su largo período como alcalde, mantuvo a la mayor parte de su equipo inicial, con variaciones puntuales a lo largo de los siguientes mandatos. Asimismo, las relaciones entre el gobierno municipal y la oposición estuvieron marcadas por una oposición agresiva y crispante, llegando a producirse una judicialización de la política local y ataques hacia el ámbito persona por parte del PSOE, como señala Pedro Rodríguez.

“Han querido judicializar la vida del Ayuntamiento en varias ocasiones. Cuando lo del estadio me llevaron a los tribunales. Me la jugué allí, ¿no? [...] Luego levantaban bulos siempre que había elecciones, que si una vez yo tenía Alzheimer, que si yo tenía tal”. Fuente: Entrevista HU-3.

La corporación local entre 1995-1999, inició una nueva agenda, que heredera de las grandes líneas de los anteriores alcaldes, inició un nuevo modelo de ciudad con una agenda centrada entre otros temas en: la creación de un nuevo Plan General de Ordenación Urbana, la extensión a partir del Ensanche Sur -lo que no estuvo exento de conflictos incluso ante los tribunales entre el Ayuntamiento y un Gobierno Central del mismo partido político (Rodríguez González, 2015: 92-93)-, la reforma de la burocracia interna del consistorio, la recalificación de suelos para favorecer la instalación de empresas, el apoyo mediante la cesión de suelo a la recién creada Universidad de Huelva, la construcción de instalaciones deportivas, la construcción de nuevas dependencias para la policía local y un centro social en Marismas del Odiel, un nuevo mercado de abastos y la creación de nuevas zonas verdes.

Uno de los objetivos, trasladados desde el propio habitus de Rodríguez a su proyecto político giró en torno al desarrollo del onubensismo y la promoción exterior de la ciudad. En su plano interno, la creación de una identidad local entre los ciudadanos de Huelva, el “onubensismo”, se tradujo especialmente en políticas culturales mediante la creación de premios y certámenes, el apoyo a las tradiciones y costumbres locales (Semana Santa, carnaval, celebraciones religiosas y populares, etc.), y sobre todo, al apoyo directo del equipo de fútbol de la ciudad, el Recreativo. El equipo de fútbol onubense había arrastrado una deuda considerable desde la década de los noventa. La alcaldía hizo suya dicha problemática y creó el Trofeo Colombino que proporcionaba cierta estabilidad al club. En abril de 1999, Rodríguez convocó un pleno extraordinario en el que se decidió vender el Estadio Colombino, por 16 millones de euros, y saldar la deuda del equipo. Posteriormente, se convirtió en una sociedad anónima deportiva, se construyó el estadio Nuevo Colombino en 2001 y se incorporaron nuevos jugadores a la plantilla.

“El Recreativo fue lo primero, cuando yo llegué lo primero era el Recreativo. Estaba como está ahora. Y yo dije: “¡Aquí estoy yo!”. Y puse dos mil ochocientos millones de pesetas de entonces, que eran quince millones de euros. El PSOE no quería y cogieron y me llevaron a los tribunales<sup>250</sup> y, y cosas. ¿Y entonces para la gente qué hago? Que aparece un salvador. ¿Y por qué hago eso? Porque el Recreativo es nuestra, es una de las principales señas de identidad”. Fuente: Entrevista HU-3.

---

<sup>250</sup> Este hecho supuso que el alcalde fuese llevado ante el TSJA por la venta del Estado Colombino, lo que finalmente acabó con una sentencia favorable que reconocía como legal dicha operación.



El capital heredado como alcalde tras su victoria en Huelva, le hizo presentarse como candidato y obtener un acta de parlamentario andaluz, siguiendo como tal desde 1996 hasta 2014. De forma, que alternaría la alcaldía con su participación en la cámara autonómica durante la mayor parte de su mandato. Asimismo, Rodríguez empleó su posición en el Parlamento de Andalucía como una forma de exigir y hacer valer los intereses locales de Huelva ante el Gobierno autonómico. Si bien, debido a sus pretensiones políticas centradas mayoritariamente en el ámbito local, no desarrolló una carrera multinivel más allá del ámbito regional. Entre sus responsabilidades dentro del partido, fue vicepresidente del Partido Popular de Andalucía en 1999 y presidente del Partido Popular de Huelva hasta 2008. Así, se observa como su capital delegado le dio acceso a otros campos políticos, pero este fue invertido sobre todo en su carrera como alcalde onubense.

En las elecciones municipales de 1999, el marco primario de Pedro Rodríguez se centró principalmente en la gestión acometida durante su primer mandato y especialmente en su revalorización de la identidad local. Tras los comicios, el candidato popular revalidó su victoria con una mayoría absoluta de 18 concejales, mientras que el PSOE pasaba a 8 e IU se mantenía con un único edil. A la luz de una segunda victoria, finalizaba la legitimación del liderazgo del alcalde y se iniciaba su institucionalización como líder local. A partir de aquí, comenzaba un aumento en su acumulación de notoriedad local y de capital político heredado.

Durante el mandato 1999-2003, se siguieron las líneas trazadas anteriormente, con el inicio de nuevas modificaciones como: la peatonalización de algunas zonas del centro; la resolución de conflictos de las deudas acumuladas por los mineros que solicitaban un crédito al Gobierno Central para hacer frente a las mismas, lo que requirió de una negociación intensa por parte de Pedro Rodríguez y la diputada popular, Fátima Báñez<sup>251</sup>, ante el Ministerio de Economía; el fortalecimiento de las señas de identidad onubenses y la expansión a través de los barrios de Pescadería y Ensanche Sur, entre otros. De esta forma, el liderazgo del alcalde se iba apoyando más que en su propio partido, en distintos actores locales del municipio como los colectivos y la Universidad. Y es que, tanto sus acciones como su pensamiento, manifestaban un habitus tendente a la institucionalización de Huelva.

En los comicios de 2003, el PP mantuvo su mayoría absoluta con 16 ediles, el PSOE ascendía con 10 e IU continuaba con un único concejal. De esta forma, el liderazgo de Rodríguez se sustentó en aquellas partes de su habitus y su marco primario que se han explicado anteriormente. En la corporación comprendida entre 2003-2007, entre cuyas actuaciones se acometieron la renovación del Parque Moret, la apertura de la nueva Avenida de Andalucía, la renovación de distintas infraestructuras del saneamiento y el desarrollo de distintas plazas y monumentos dedicados a la historia y la cultura de Huelva.

“De las señas de identidad en la ciudad, que la gente considerara la ciudad como, a esa manera también le da valor a sus cosas. Juan Ramón Jiménez. ¡Pum! El Recreativo, el Decano. ¡Pum! Allí en la entrada. La Virgen del Rocío. ¡Pum! Su monumento. Colón, que no tenía, no había en Huelva un monumento de Colón, porque el de la Punta del Sebo es el monumento a los Descubridores”. Fuente: Entrevista HU-3.

Tras las elecciones municipales de 2007, la visión del líder político continuó manteniendo el éxito de Rodríguez en el consistorio onubense con una tercera mayoría absoluta de 15 concejales, el candidato socialista con 10 e Izquierda Unida con 2 ediles. Lo que ya prometía una larga fase de

---

<sup>251</sup> María Fátima Báñez (1967) es una política popular, economista y jurista. Ha sido diputada por Huelva desde el año 2000 y posteriormente, Ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2011-2016) y Ministra de Empleo y Seguridad Social en 2016.

institucionalización del liderazgo del alcalde popular. Si bien, sería durante esta época cuando se abriría una situación dura en Huelva. La llegada de la crisis de 2008 afectó negativamente en el entramado industrial de la ciudad con el riesgo de cierre de empresas como Foret, Nilefos, ENCE y Astilleros (Rodríguez González, 2015: 210). A raíz de la recesión financiera, quedaron paralizadas diversas actuaciones que el Ayuntamiento mantenía como el Ensanche Sur, el Parque Huelva Empresarial y distintos problemas de deudas en los servicios municipales de transportes y aguas.

Ante este contexto, el liderazgo de Pedro Rodríguez se resintió, teniendo en cuenta las demandas ciudadanas de mejora de las condiciones sociales ante el nivel local y la incapacidad tanto presupuestaria como legal de los consistorios para hacer frente a la generación de empleo y las ayudas sociales. Dentro de sus limitaciones, el consistorio abogó por profundizar en políticas sociales especialmente en materia de trabajo y viviendas sociales.

La campaña para las elecciones locales de 2011, planteaban un panorama distinto al que se había enfrentado hasta el momento Pedro Rodríguez. Por un lado, la situación de crisis económica y la desaparición de algunas empresas en el polo industrial que afectaba negativamente a la sociedad onubense. Por otro lado, la aparición de la Mesa de la Ría de Huelva<sup>252</sup> (MRH), un nuevo partido, con alcance local, que agrupaba a distintos movimientos ecologistas y sociales preocupados por el tema de la industria química. Durante años, distintas preocupaciones existentes sobre el medio ambiente y el polo químico y que preocupaban a distintos sectores sociales, no habían sido abordadas desde el consistorio, cuyas actuaciones se habían centrado especialmente en la promoción de Huelva. Lo que empezaba a provocar una necesidad de cambio en el marco primario del alcalde que se enfocaba hacia otro ámbito. Sin embargo, el desempeño de sus labores como primer edil durante esta época crítica, le reportó un capital carismático que supo reinvertir para garantizar su continuidad al frente del consistorio. Así, los resultados de estas elecciones daban continuidad a la mayoría absoluta del candidato popular con 14 ediles, el PSOE con 9, IU con 3 y un concejal de la Mesa de la Ría.

En el mandato 2011-2015, algunas de las actuaciones municipales continuaron paralizadas, especialmente por las limitaciones económicas impuestas desde el Gobierno Central y la Unión Europea. Lo que hizo que diferentes iniciativas continuasen paralizadas y/o se ralentizasen, por ejemplo, las obras de la nueva estación de alta velocidad y otras no adquiriesen el éxito que se había esperado en un primer momento. A lo largo de esta etapa, se produjo la irrupción de nuevos partidos en el escenario nacional, como Podemos y Ciudadanos, que se presentaban como alternativas al bipartidismo entre populares y socialistas.

Pedro Rodríguez, que hasta el momento había alternado la alcaldía con su participación en el Parlamento de Andalucía, abandonó dicha cámara en 2014 tras la aprobación de una normativa que impedía la simultaneidad en el ejercicio de primer edil y diputado autonómico. Lo que obligaba en casos como éstos, a elegir entre un desempeño u otro. Su habitus enfocado especialmente al ámbito local de Huelva hizo que priorizase su carrera política local que la continuidad en el nivel autonómico y/o los inicios de una carrera multinivel.

---

<sup>252</sup> La Mesa de la Ría nació de una serie de convocatorias realizadas por el Decano del Colegio de Arquitectos de Huelva, José Pablo Vázquez Hierro, en 2002 y en las que tenía como objetivo debatir sobre el futuro de la industria en Huelva. Por un lado, se buscaba mantener la continuidad de aquellas empresas menos contaminantes y recuperar los terrenos en la confluencia entre los ríos Odiel y Tinto. Estas convocatorias se nutrieron de distintos partidos políticos (IU y PA), asociaciones vecinales, colectivos de defensa del medio ambiente y otras agrupaciones. Sus primeras actuaciones se centraron en la recogida de firmas para solicitar un referéndum y distintas movilizaciones (Gran Manifestación en 2002, la Garbanzada en 2004, las actuaciones contra la Térmica, etc.) que finalmente confluyeron en una lista electoral para las elecciones municipales de 2011. En la siguiente web está disponible la información sobre esta formación política (consulta realizada 30/4/2018): <http://mesadelaria.es/huelva/>.

Finalmente, en las elecciones municipales de 2015, el PSOE recuperaba su predominancia tras dos décadas en el campo político local con 11 ediles. Por su parte, el PP descendía hasta los 8 concejales, IU con 3, C's con 3, MRH con uno y Participa<sup>253</sup> con otro. Ante esta situación, finalizaba la institucionalización del liderazgo de Pedro Rodríguez que se había prolongado durante más de una década y abandonaba su cargo como concejal en la oposición<sup>254</sup>. En su lugar, la alcaldía fue asumida por el candidato del PSOE, Gabriel Cruz, con mayoría simple y sin lograr una coalición, ante la abstención de los demás partidos y los votos de C's a favor de su propio candidato.

“Ahora mismo y ya después de llevar seis meses fuera de la alcaldía, lo que más valoro es el aprecio de la gente, el reconocimiento, el reconocimiento de una parte de la población. Eso es lo que más valoro. El reconocimiento de los que me reconocen, ¿eh? Y sobre todo que el reconocimiento de la gente sencilla”. Fuente: Entrevista HU-3.

En el caso del liderazgo local de Pedro Rodríguez se aprecia una importante carrera, por su duración temporal y sus mayorías absolutas (1999-2011), en el ámbito local y regional. No obstante, no hay indicios ni ha habido continuidad de una carrera política multinivel asumiendo otros cargos o puestos de representación en el nivel nacional. Lo que se muestra coherente con su habitus enfocado sobre todo a su propio municipio y un importante capital heredado de otros campos ajenos a la política. Asimismo, destaca la capacidad para integrar la revitalización de la identidad local dentro de su visión política.

---

<sup>253</sup> Participa-Democracia Participativa es la lista electoral cercana a Podemos que se presentó en Huelva para estos comicios.

<sup>254</sup> Se puede acceder a la siguiente noticia de Europa Press sobre su renuncia (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.europapress.es/andalucia/huelva-00354/noticia-24m-pedro-rodriguez-renuncia-acta-concejal-oposicion-perder-alcaldia-despues-20-anos-20150611095128.html>.

## Capítulo 13: Jaén

El municipio de Jaén tiene un alto grado de dinamismo como campo político. Desde 1979 hasta el mandato de 2011, se han alternado seis alcaldes, lo que representa una cifra bastante alta en comparación con las otras capitales de provincia de Andalucía (Tabla XVIII). El municipio de Jaén es el más dinámico entre las capitales de provincia con población inferior a 200.000 habitantes y el mayor junto a Sevilla, también con seis líderes locales, entre el conjunto de las ocho capitales de provincia. El liderazgo de sus alcaldes jienenses ha sido relativamente corto en el tiempo, no existiendo líderes locales con un recorrido mayor de dos mandatos. Difícilmente se observan liderazgos estables y que se prolonguen por un largo período en el tiempo.

**Tabla XVIII. Alcaldes democráticos de Jaén: votos y concejales (1979-2015)**

Jaén					
Elecciones	Alcalde	Votos (%)	Votos (N)	Concejales	Elección
1979	Emilio Arroyo López (PSOE)	27,05	10.396	7	cvm
1983	Emilio Arroyo López (PSOE)	52,27	23.943	14	uma
1987	José María de la Torre Colmenero (PSOE)	38,78	18.493	11	um
1991	José María de la Torre Colmenero (PSOE)	40,01	18.803	12	cvm
1995	Alfonso Sánchez Herrera (PP)	52,66	30.938	15	uma
1999	Miguel Sánchez de Alcázar Ocaña (PP)	46,94	24.835	14	uma
2003	Miguel Sánchez de Alcázar Ocaña (PP)	46,81	27.858	14	uma
2007	Carmen Purificación Peñalver Pérez (PSOE)	42,8	25.101	12	cvm
2011	José Enrique Fernández de Moya (PP)	51,75	32.224	16	uma
2015	José Enrique Fernández de Moya (PP)	38,38	21.129	12	um

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior. Elección: uma = unipartidista con mayoría absoluta, um = unipartidista en minoría o mayoría simple, cvm = coalición vencedora mínima, cs = coalición sobredimensionada, cm = coalición minoritaria; (Márquez, 2007: 316).

La mayoría de los primeros ediles de esta ciudad han tenido una permanencia de dos corporaciones largos, a excepción de Alfonso Sánchez Herrera (PP) y de Carmen Purificación Peñalver Pérez (PSOE), cuyos mandatos fueron inferiores. Asimismo, cabe destacar que el primer mandato de José María de la Torre Colmenero (PSOE), fue interrumpido por una moción de censura planteada por Alfonso Sánchez y que le erigió como alcalde hasta 1991, unos años antes de ser electo como tal en 1995. Lo que presenta un campo político dinámico, poco estable y en continuo cambio.

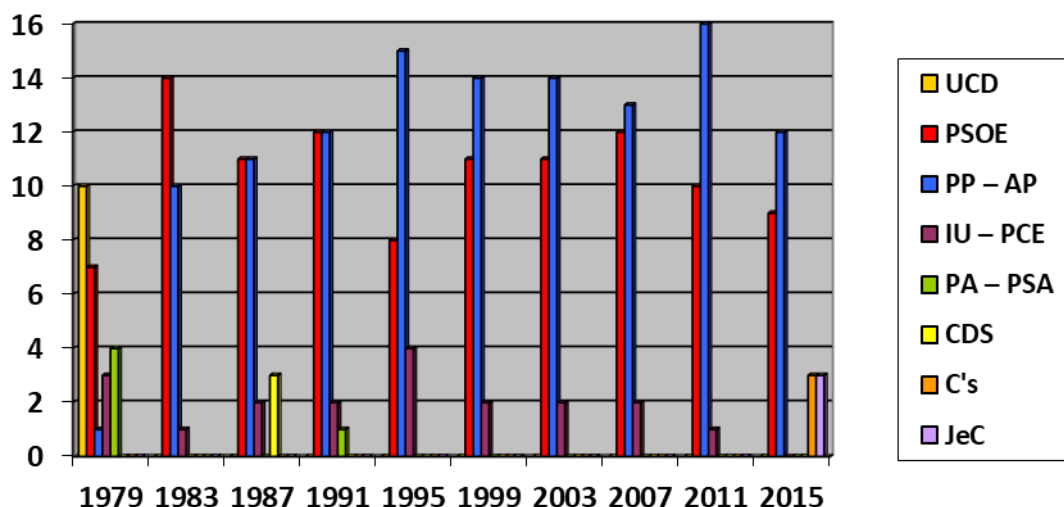
Estos líderes políticos locales manifiestan unas carreras políticas y un ejercicio de su liderazgo sometido a las distintas relaciones que se establecían entre el grupo municipal y su respectivo partido. Además de por los inicios de carreras multinivel en los casos de Emilio Arroyo, Miguel Sánchez de Alcázar, Carmen Purificación Peñalver y José Enrique Fernández de Moya. Se constatan algunos enfrentamientos entre el líder local y su propio partido, como ilustra el caso de Emilio Arroyo o la presencia de disputas entre el líder local y determinados sectores de la organización partidista como se aprecia en los casos de Alfonso Sánchez, Miguel Sánchez de Alcázar, Carmen Purificación Peñalver y de forma más tardía, José Enrique Fernández de Moya. No hay apenas ningún alcalde que haya completado un arraigo efectivo de su liderazgo principalmente por el inicio de carreras políticas multinivel y el carácter bastante cambiante del campo político jienense, donde los conflictos internos entre grupo municipal y la organización burocrática de los

partidos se han mantenido constante a lo largo de este período de tiempo para la amplia mayoría de regidores locales.

Las fuerzas políticas han oscilado entre seis y tres grupos municipales. Al igual que otros ayuntamientos, ha existido una clara estatalización de la política al replicarse las mismas fuerzas presentes en el ámbito nacional en el ámbito local de Jaén, entre ellas principalmente UCD, PSOE, PP e IU. Los andalucistas sólo han obtenido representación en la primera corporación de 1979-1983 con 4 concejales y uno en 1991-1995. Asimismo, el CDS consiguió acceder al pleno municipal en el mandato 1987-1991 con 3 concejales y convirtiéndose en un partido bisagra con apoyos puntuales tanto para los socialistas como para los populares. Al final del período analizado, se constata el acceso de Ciudadanos (C's) y Jaén en Común (JeC), lista electoral cercana a Podemos, como resultado de la aparición de estos nuevos partidos en el contexto nacional y el descontento generalizado de antiguos votantes de PP y PSOE.

Las cifras récords en el tamaño de los grupos municipales están fijadas para el PP en la corporación 2011-2015, con una cantidad de 16 ediles y después de 15 concejales entre 1995-1999 (Gráfico XVI). Los partidos con las cifras más bajas lo ostentan el PA con un único concejal en la corporación 1991-1995 e Izquierda Unida con también un solo edil en los mandatos 1983-1987 y 2011-2015. En este período, las coaliciones que se han producido han sido aquellas correspondientes con bloques de izquierda, principalmente entre PSOE e IU-PCE y puntualmente, el apoyo dado por el CDS a la moción de censura propugnada por Alfonso Sánchez en la corporación 1987-1991.

**Gráfico XVI. Concejales electos en el Ayuntamiento de Jaén (1979-2015).**



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior.

Como en los demás municipios del ámbito andaluz, los gobiernos del PP se han producido a través de mayorías absolutas y/o la decisión de IU de no apoyar a los candidatos socialistas como alcalde. En otras palabras, el partido conservador ha dependido de la necesidad de superar en número a los concejales agregados de PSOE e IU. Esto explica que el PSOE haya podido retomar el liderazgo del consistorio jienense en 2007-2011, de la mano de Carmen Purificación Peñalver, quien consiguió apoyarse en una coalición entre ambos partidos de izquierdas.

En las siguientes páginas, procedemos a analizar el liderazgo de los seis alcaldes de Jaén entre 1979 y 2015: Emilio Arroyo López (PSOE), entre 1979 y 1987; José María de la Torre Colmenero

(PSOE) con dos períodos entre 1987 y 1989 y entre 1991 y 1995; Alfonso Sánchez Herrera (PP) con dos períodos entre 1989 y 1991 y entre 1995 y 1999; Miguel Sánchez del Alcázar Ocaña (PP) entre 1999 y 2007; Carmen Purificación Peñalver Pérez (PSOE) entre 2007 y 2011, y José Enrique Fernández de Moya entre 2011 y 2015.

## **1. Emilio Arroyo López (1979-1986)**

El caso de Emilio Arroyo constata una gran significatividad al ser el primer alcalde electo de Jaén en la democracia española. En el período que le correspondió vivir como regidor municipal, su principal responsabilidad consistió en modernizar y actualizar una ciudad como Jaén y su consistorio, que arrastraba graves carencias en infinidad de ámbitos provocadas por la gestión del franquismo. De esta forma, sus actuaciones supusieron el inicio del proceso de desarrollo de la ciudad jienense a finales de la década de los sesenta y principios de los ochenta, en plena Transición.

Emilio Arroyo López nació en la capital de Jaén en 1947. Su familia, perteneciente a la clase media local, residía en una vivienda situada en el casco antiguo de la ciudad, en el barrio de San Bartolomé. Su padre era un falangista desencantado con el régimen franquista y su madre trabajaba en las tareas del hogar. Dentro de su hogar, se respiraba un importante ambiente cristiano que, como él reconoce, influiría durante su infancia y su juventud<sup>255</sup>. Entre los 13 y los 18 años, Arroyo participó en la Asociación de Scouts de España<sup>256</sup>, un colectivo inspirado en los scouts británicos y que era tolerada por el régimen, aunque no contaba con su reconocimiento legal. Su infancia estuvo marcada por el paso por distintos centros de educación de carácter religioso en su ciudad: el colegio de las Hermanas de la Caridad, el Colegio de San Agustín y la formación preuniversitaria que realizó en el Instituto de la Virgen del Carmen. Durante esta etapa, tuvo como compañero habitual a su hermano, un año mayor que él, que también acudió a los mismos colegios que Emilio. Por su educación y sus primeras etapas de vida, estuvo vinculado a distintos movimientos parroquiales y/o católicos que lo acercaron ideológicamente hacia la democracia cristiana y la doctrina social de la Iglesia Católica.

“Entonces los institutos eran separados. Hombres, niños y niñas. El bachiller superior ya íbamos juntos (su hermano y él), aunque salíamos al recreo por separado, pero íbamos juntos a, a clase. Nos sentábamos en bancas separadas. El bachillerato superior y preuniversitario. Hice el preuniversitario. Hice bachiller de Ciencias y el preuniversitario de Letras. En aquel mundo, en aquel ambiente como le decía antes, yo me movía en el ámbito de mi parroquia con gente de grupos cristianos”. Fuente: JA-1.

Al acabar el bachillerato, Emilio Arroyo comenzó a estudiar Geografía en la Universidad de Granada. Sin embargo, tuvo que volver a Jaén al terminar el primer curso ante la falta de recursos de su familia que no podía costearle sus estudios fuera. Así, tuvo que estar trabajando en distintos empleos para ayudar económicamente a su familia, entre ellos estuvo como oficinista en un bufete de abogados. Alternando con sus trabajos, hizo el segundo curso de su carrera a lo largo de tres años. Finalmente, y gracias al apoyo familiar, pudo volver a la Universidad de Granada para terminar sus últimos tres años de especialización en temas geográficos. Durante ese tiempo, llevó

---

<sup>255</sup> Se puede encontrar una entrevista realizada a Emilio Arroyo en Onda Jaén (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.youtube.com/watch?v=pibnBiOZKgk>.

<sup>256</sup> Esta organización del escultismo y originada en el mundo anglosajón basaba su funcionamiento en el lema “el grande ayuda al pequeño” y el respeto a Dios, la patria y el prójimo dentro un enfoque hacia el medio ambiente. Aunque incluía principios morales de carácter deísta, no estaba asociada con la práctica de una religión concreta. En esa época, la Organización Juvenil Española (OJE) imitaba este modelo dentro del entramado de asociaciones y colectivos verticales del régimen franquista.

una vida itinerante entre el campus granadino y Jaén, donde tenía principalmente a su familia, sus amigos y su pareja. También durante su juventud, Emilio continuó vinculado a los distintos movimientos parroquiales en los que ya venía participando desde su infancia. Lo que afianzaba definitivamente su ideología política y su visión del mundo desde una óptica cristiana.

“Y digamos muy militante en, en ese mundo, ¿no? Bueno pues, después ya, después de terminar la carrera trabajo dos años en, en una filial del Instituto de Enseñanza Media y esperando de tener la posibilidad de entrar en el colegio universitario de Jaén, tuve un traspie porque el plazo de solicitud de un momento se me pasó y yo no tenía el título todavía en la mano y no pude presentarme. Y eso me hizo tener que estar esperando hasta que lo conseguí. Por eso estuve dos años en el instituto”.  
Fuente: JA-1.

Tras finalizar sus estudios en Granada, Arroyo regresó a Jaén donde pretendía trabajar como docente en el colegio universitario de la Universidad de Granada en dicha ciudad. Sin embargo, distintas dificultades administrativas impidieron que se incorporase al centro jienense, por lo que, estuvo trabajando como profesor de Geografía durante un curso en la Universidad de Málaga. Como él relata, de sus distintas lecturas intelectuales y sus estudios de Historia, fue consolidando a partir de distintas aportaciones teóricas su propia visión social del mundo. De hecho, durante su etapa en la ciudad malagueña, entró en contacto con distintos socialistas -tanto alumnos como compañeros de departamento- en el campus universitario, entre ellos el profesor de Historia, Antonio Nadal<sup>257</sup>. De esta forma, Arroyo unificaba su pensamiento y la doctrina social cristiana con distintos planteamientos procedentes de la socialdemocracia, tanto a nivel interior como en una militancia activa dentro del PSOE.

“Como decía, la socialdemocracia sueca, ¿eh? Y, y los intentos de acercarse a la democracia desde el comunismo checo. Y los intentos de acercarse hacia el socialismo desde el liberalismo chileno pues estaban en mi modo de construir. Mis estudios digamos de Historia Contemporánea y de Geografía, sobre todo de Geografía más que nada fueron... me acercaron mucho al estudio de esos modelos, ¿no? De cómo se organizaban esas realidades, cómo funcionaban, cómo manejaban sus recursos y esto, ¿no? Y eso fue lo que evitó que me aproximara a esa, que estuviera en esa idea. Luego fue el contacto con gente del PSOE en Málaga. Casualmente en mi ámbito había varios”. Entrevista: JA-1.

A su regreso a Jaén a mediados de los setenta, Arroyo continuó con su profesión académica en el centro universitario. Durante este tiempo, intentó ponerse en contacto con los antiguos miembros del PSOE de Jaén en la clandestinidad, a partir de contactos que le habían proporcionado los socialistas malagueños, sin gran éxito. Y es que, los antiguos militantes socialistas, de edad avanzada, se habían reintegrado entre las filas de los comunistas, entre ellos Felipe Alcaraz<sup>258</sup>. A través de sus clases en las aulas, conoció a distintos alumnos y compañeros que militaban en las Juventudes Socialistas y en sindicatos como la Unión General de Trabajadores. Entre una de las amistades que más le unieron al Partido Socialista, estuvo su acercamiento a Cándido Méndez<sup>259</sup>,

---

<sup>257</sup> Antonio Nadal fue uno de los fundadores del PSOE en Málaga después de la dictadura y miembro del comité federal entre 1974 y 1977. En sus últimas etapas como docente y como militante socialista, ha mantenido posiciones críticas contra la dirección del partido y determinadas actuaciones que se llevaron a cabo durante la etapa de Rodríguez Zapatero, como las políticas de Memoria Histórica.

<sup>258</sup> Felipe Alcaraz Masats (1943) es un político y escritor español. Es también Doctor en Filología Románica por la Universidad de Granada. En 1973, abandonó las filas socialistas para afiliarse al PCE. En 1981, fue elegido Secretario General del PCE en Andalucía. Ha sido diputado del Parlamento de Andalucía entre 1982-1993 y diputado en el Congreso entre 1993-2004.

<sup>259</sup> Cándido Méndez Núñez (1910-1991), fue miembro del PSOE y la UGT durante la II República. Durante la Guerra Civil fue comisario de batallón y posteriormente fue encarcelado durante la dictadura. Durante la Transición, fue un importante miembro en refundar el PSOE tanto a nivel nacional como en la propia ciudad de Jaén y mantuvo una estrecha amistad con Alfonso Guerra. Fue padre del actual miembro de UGT, Cándido Méndez. Para más información se puede leer la siguiente noticia de *El País* (consulta realizada 30/4/2018):

fundador del PSOE en Jaén durante los últimos años de la dictadura.

“Al primero que conocí fue a Cándido. Siempre hemos bromeado mucho, ya murió el hombre, porque me examinó de socialista. Se vino a tomar café a mi casa y echamos dos horas allí los dos solos. ¡Pim, pam, pim, pam, pim, pam! Hablando de todo, de todo. Que había venido a conocerme. Y cuando ya se despidió digo: Bueno Cándido, ¿me apruebas o me suspendes? Y me dice: Te doy sobresaliente”. Fuente: JA-1.

En ese momento, el habitus de Emilio Arroyo se había consolidado. Su habitus se caracterizaba por un interés intelectual por las experiencias políticas alternativas al socialismo, una aplicación práctica de sus conocimientos de Geografía e Historia, altas dosis de sociabilidad y empatía, un considerable practicismo, una fuerte individualidad y una ideología política que combinaba el carácter social de la religión católica y el socialismo democrático. Asimismo, tenía en su haber un capital profesional y/o cultural procedente del ámbito universitario y un capital de notoriedad en el ámbito local, ya que su familia pertenecía a la burguesía local y tenía una buena reputación. Todo ello lo convertían en un posible candidato dentro de las filas socialistas que empezaban a reordenarse con la llegada de la Transición.

Arroyo ingresó en el PSOE de Jaén en 1976 y se integró en su agrupación local, manteniendo una ideología de izquierdas cercana a la doctrina social de la Iglesia. Dentro de la ejecutiva local, ostentó la Secretaría de Formación, donde entró en contacto con otros compañeros del área de educación del partido. Como él mismo señala, en aquellos tiempos de cambio, era habitual la presencia de militantes jóvenes y movidos por la vocación política e ideológica. Tras las elecciones al Congreso de los Diputados, Arroyo planteó que los miembros del PSOE que habían obtenido representación en la cámara nacional debían centrarse en dicha función y dejar las labores de organización del partido a otros. Con este objetivo, se celebró un congreso extraordinario en el que Emilio Arroyo fue elegido Secretario General en la provincia de Jaén. A partir de este momento, finalizaba su fase de socialización y comenzaba su legitimación como líder local, y sobre todo, provincial.

Como secretario, Arroyo realizó un trabajo considerable en la estructuración y organización del PSOE en Jaén. De esta forma, su estrategia consistió principalmente en preparar los cuadros locales en los distintos municipios jienenses, movilizar a los votantes y simpatizantes y reforzar al partido de cara a las elecciones locales. Por lo que, pudo crear su propio equipo para los comicios locales. Aunque en un principio, Emilio Arroyo, que ostentaba el principal cargo orgánico en la provincia, iba a ser candidato a la presidencia de la Diputación Provincial de Jaén y candidato a la alcaldía, aunque con pocas pretensiones de vencer en el consistorio. Por lo que, su objetivo principal no residía tanto en el Ayuntamiento como en la institución provincial. Sin embargo, su perfil, que lo convertía en un interesante candidato y una persona con una reputación en su ciudad, llevó a que el PSOE lo ubicase como cabeza de lista en los comicios locales de 1979.

“Entonces el equipo que formamos nos dedicamos a trabajar, montamos una oficina parlamentaria para los, para los cargos públicos que la pusimos en una calle céntrica de Jaén. [...] Las elecciones son en junio, yo entro en julio. Entonces patear los pueblos, patear los pueblos, haciendo reuniones, convocando, buscando gente y se organiza otra vez el partido. Entonces yo entro al partido con esa velocidad. Soy secretario provincial, entonces cuando llega la hora por fin de las elecciones locales, pues se cruzan por delante las generales que pensamos que iban a ser primero las locales y fueron después, las generales previamente, se producen las generales”. Fuente: JA-1.



El marco mayoritario de Emilio Arroyo se centró principalmente en las distintas actuaciones que eran necesarias aplicar en Jaén, que por aquel entonces estaba necesitada de transformaciones profundas en multitud de ámbitos, y en la democratización de la institución municipal. En las elecciones locales de 1979, la UCD se alzó como la lista más votada con 10 concejales, seguida del PSOE con 7 ediles, PSA con 4, PCE con 3 y Coalición Democrática<sup>260</sup> (CD) con uno. Aunque el partido de centro-derecha tenía mayoría simple, se conformó una coalición entre socialistas, comunistas y andalucistas para apoyar como alcaldable a Emilio Arroyo, a partir de los distintos acuerdos planteados por los partidos de izquierda a nivel nacional y andaluz para aquellos comicios. Así, su destino político en la Diputación se difuminaba y se iniciaba su tránsito por el consistorio. Cabe mencionar que durante los primeros años de esta corporación, el nuevo alcalde compatibilizó su actividad de representación política con sus clases como docente universitario en Jaén.

La corporación municipal de Jaén entre 1979-1983, estaba caracterizada por una elevada complejidad y fragmentación política. Primero, reunía seis fuerzas políticas pertenecientes a distintos segmentos del espectro ideológico. Segundo, la situación crítica de la ciudad y teniendo en cuenta el formato de gobierno semi-corporativo de la época, se planteó la posibilidad de que, con independencia de la coalición, se pudieran delegar competencias municipales a concejales de la oposición. Lo que permitía reducir una oposición bastante férrea e integrar a los distintos grupos municipales en la gestión local. Por ese motivo, Emilio Arroyo procedió al reparto de competencias municipales entre sus socios de gobierno, PCE y PSA y después hizo extensibles distintas concejalías también a los ediles de la UCD y de CD.

“Esa coalición implicaba un reparto de funciones. [...] Bueno pues lo que yo hice y eso también es excepcional, fue después del trato con ellos, reunirme con la UCD y decirles que aquí había un pacto en el que había unos términos, pero que no se excluía a nadie de nada en ese pacto. Y que, por tanto, yo estaba libre de buscar la colaboración de todo el que quisiera participar. Todos y cada uno de los concejales de la UCD tuvieron su delegación de servicios, pero no una cosita allí. No, no. Policía municipal, bomberos, mantenimiento de agua y alcantarillado. [...] El de Alianza Popular también”.  
Fuente: JA-1.

Los dos mandatos de Emilio Arroyo se caracterizan por representar escenarios muy distintos. Mientras la primera corporación de 1979-1983, estuvo marcada por la prioridad acuciante de iniciar la modernización de la ciudad jienense, el período de 1983-1987 estuvo definido por la percepción de los primeros cambios políticos en el entorno local y la continuidad de las primeras actuaciones ejecutadas desde finales de los setenta. La corporación anterior a 1979, heredera en parte del sistema de composición franquista se había dedicado a suprimir distintos cuerpos de trabajadores municipales ante la falta de ingresos, como subraya Arroyo.

“Lo primero que había que hacer y fue lo que hicimos, fue acometer la recuperación económica en base a conseguir la recaudación pendiente de años anteriores y de, de haber recibido que estuvimos viendo nosotros para sanear. De manera, que empezamos a poder gastar el dinero que antes no se había gastado y con eso empezamos a funcionar y a recuperar plantilla y a recuperar actividad”.  
Fuente: Entrevista JA-1.

Las primeras actuaciones que acometió la corporación de 1979-1983, liderada por Emilio Arroyo y apoyada en una coalición tripartita que incorporaba en las funciones de gobierno a la oposición, fueron principalmente: la estructuración y visibilización del asociacionismo vecinal, la recuperación material del casco antiguo, la expansión del alumbrado público a las diversas zonas de la ciudad, la recuperación del alcantarillado que se encontraba bastante deteriorado, el desarrollo de instalaciones

---

<sup>260</sup> Siglas con las que se presentaba Alianza Popular en las elecciones locales en 1979.

deportivas y la rehabilitación del mercado de abastos, que se encontraba en una situación desastrosa, y la zona comercial del Centro. En este último caso, el conflicto con los comerciantes no estuvo exento de polémica, como señala Arroyo, quienes se opusieron en un primer momento a las obras, ya que suponía la paralización temporal de su actividad económica.

En las elecciones de 1983, Emilio Arroyo planteó un marco primario apoyado en los primeros éxitos de las políticas municipales, que habían conseguido dotar al consistorio de cierta solvencia y capacidad de actuación. Para aquel entonces, el alcalde socialista se había dotado de un capital carismático al haber sorteado un momento crítico dentro de la institución municipal y de un capital político heredado al haber ejercido su mandato como presidente de la corporación. Como resultado de su gestión y los efectos combinados de la nacionalización de la política local que auguraba una mejora en los resultados electorales del PSOE, la candidatura encabezada por el socialdemócrata jienense duplicó su número de ediles con respecto a la corporación anterior, sumando un total de 14 concejales. Seguidamente, Alianza Popular se situaba con 10 ediles -debido a la caída de la UCD que acogía distintos votos del centro-derecha y derecha- y el PCE que se mantenía con solo uno. Lo que creaba un campo político, en el que el PSOE contaba con una amplia mayoría absoluta para continuar con su gestión. Esta situación consolidaba la legitimación como alcalde de Emilio Arroyo.

“En la segunda digamos que los ejes que se habían empezado a trazar en la primera se empiezan a desarrollar. Uno prioritario que costó muchísimo trabajo, empezamos, una de las cosas que empezamos a hacer cuando llegamos al Ayuntamiento en el año setenta y nueve. En año ochenta iniciamos la elaboración conforme a la nueva ley del suelo, estaba ya desde el año setenta y seis, empezamos la elaboración de un nuevo Plan General de Ordenación Urbana”. Fuente: Entrevista JA-1.

El diseño de un PGOU fue una de las primeras políticas que llevó a cabo el consistorio jienense a comienzos de los ochenta. No obstante, el desarrollo de la nueva política urbana estuvo plagada de limitaciones y recortes. En primer lugar, las limitaciones legales de edificabilidad en altura y en nuevo espacio construible planteó una resistencia por parte de los promotores, interesados en aumentar la rentabilidad. En segundo lugar, la Diputación Provincial de Jaén era uno de los grandes propietarios de suelo en el casco histórico de Jaén, lo que llevó a conflictos entre ambos entes locales, ya que el consistorio necesitaba acceder a parte de ese suelo para poder expandirse. Tercero, la limitación que imponía el ferrocarril como una barrera que partía y dificultaba la movilidad dentro de la ciudad. Por lo que, era prioritario aumentar la disponibilidad de suelo y sobre todo, cambiar el recorrido del ferrocarril, con una nueva estación de tren. Aunque ya había existido un intento de expansión por el oeste, el desarrollo del espacio urbano del nuevo plan comenzó a realizarse a través del norte, tras su aprobación en 1985, y el cambio de la estación ferroviaria tras alcanzar un acuerdo con RENFE.

“La estación del tren en Jaén era un tapón porque el desnivel que hay desde el Valle del Guadalquivir hasta la ciudad son de trescientos metros. Entonces el ferrocarril sube a la ciudad haciendo eses, zigzagueando, las máquinas de carbón, etcétera. Entonces ese zigzagüeo va provocando que el crecimiento de la ciudad que tiende a ser ladera del monte hacia el norte se vea frenado por ahí. Hacia el sur y sudeste también podría crecer, pero son tierras con pendientes muy fuertes y con arcillas expansivas. Entonces la zona natural era el norte”. Fuente: Entrevista JA-1.

Entre otras actuaciones que se acometieron durante esta corporación, se desarrolló un Área de Deportes con personal profesional y capacitado, se desarrollaron políticas en Cultura como el desarrollo de la universidad popular y la creación de servicios sociales más allá de la tradicional casa de socorro y la farmacia municipal -que con el paso del tiempo desaparecerían-. Será tras la finalización de este mandato, cuando realmente comienza la expansión urbana hacia el norte como

había planteado el equipo socialista del consistorio. Durante su período como alcalde, la oposición se caracterizó por ser escasa y débil durante el primer mandato, ya que como se ha mencionado, Emilio Arroyo integró en la gestión municipal a sus adversarios políticos. En cambio, la segunda corporación presentaba un panorama propio marcado por la parlamentarización del pleno municipal debido al espectacular crecimiento de Coalición Popular bajo la dirección de Felipe Oya.

“Y la segunda legislatura pues cambió completamente la situación. En la segunda legislatura el Partido Socialista ya quería ejercer la mayoría absoluta con abuso y yo, no era mi modo, evidentemente y Alianza Popular todo era oposición por hacer oposición de una manera generalizada, ¡eh! A pesar de que su cabeza de lista, su portavoz que era el que había entrado, Alianza Popular no, era la Coalición Popular se llamaba entonces”. Fuente: Entrevista JA-1.

Por aquel entonces, ya se habían producido distintas discrepancias entre el propio alcalde y los órganos de dirección del PSOE, especialmente ante la intromisión de estos últimos en los métodos de gestión del primer edil. Esto provocó que Arroyo decidiese abandonar su responsabilidad como alcalde y retomar su actividad docente en el ámbito universitario de Jaén. Por lo que había ofrecido continuar como alcalde durante la siguiente corporación para dar tiempo a que su sucesor dentro del grupo municipal se fuese poniendo al día. Lo que fue rechazado por el partido, que decidió optar por acelerar dicha sucesión. En 1986, Emilio Arroyo abandonó el ayuntamiento jienense para pasar al Senado, dejando al cargo a su teniente de alcalde, José María de la Torre (PSOE). Como senador permaneció hasta 1989, cuando se retiró de la cámara alta y retomó su actividad como profesor de Geografía en el colegio universitario jienense.

“Me meto en el año setenta y seis a pleno pulmón en política y voy dejando mi tesis doctoral colgada y mi trabajo en la Universidad. [...] Y yo me di cuenta de que he perdido un montón de conocimiento, además en Geografía. Eso lo sabemos los geógrafos. En Geografía había un seguimiento de la escuela francesa en España que era mucho más humanística, mucho menos técnica y se había producido un giro muy fuerte durante los años setenta hacia la escuela anglosajona”. Fuente: Entrevista JA-1.

Entre alguno de los momentos críticos que vivió Arroyo durante su fase como líder local cabe destacar un encierro que se produjo por parte de trabajadores en las dependencias municipales y que para su desalojo se requirió de la policía. Además, cabe citar que fue el alcalde durante el intento de golpe de Estado del 23-F.

En el caso de Emilio Arroyo, se observa una breve carrera política multinivel y no se produce una etapa de institucionalización auténtica de su liderazgo local, debido al abandono del consistorio en su segundo mandato por desacuerdos con los órganos del partido. Tras su paso por la política, el primer alcalde socialista dejó definitivamente el campo político para regresar al académico, habiendo asentado las principales líneas para el ulterior desarrollo de las políticas municipales de Jaén.

## **2. José María de la Torre Colmenero (1986-1989 y 1991-1995)**

El segundo alcalde de Jaén durante la época democrática continuó con algunas de las líneas trazadas por su antecesor, Emilio Arroyo. Si bien, es con José María de la Torre con quien se produce un giro en la política municipal y durante sus mandatos comienzan a visibilizarse las primeras transformaciones urbanas en la ciudad y la consolidación de las distintas áreas municipales. No obstante, el período de José María de la Torre no fue un continuo, sino que fue interrumpido por una moción de censura a través de la cual el portavoz popular, Alfonso Sánchez, ejerció como primer edil durante un breve período de tiempo entre 1989-1991.

José María de la Torre nació en Jaén en 1948, en el seno de una familia de clase media. Su padre era ordenanza de Correos, procedía de una familia humilde, y su madre, descendiente de una familia de pequeños propietarios agrícolas venida a menos, se era ama de casa. El mismo destaca como sus padres, más en concreto su padre, sin llegar a ser un hombre progresista y de izquierdas dentro de la época del franquismo, le consiguió transmitir cierto laicismo y valores de humildad, que afectarían en la formación de su habitus.

“Mis padres me transmitieron, pues unos valores, me educaron bien, austeros, unas personas austeras, me educaron desde que sin que ellos supieran exactamente que lo hacían así, pero desde, mi padre desde un cierto laicismo, ¿no? Sin que mi padre fuera muy consciente de que me estaba educando así. Y, mi padre era un hombre que se podía definir, yo no diría progresista, porque no creo que sea el adjetivo que le pueda cuadrar a personas en aquel tiempo, pero sí era un hombre de, con tendencia a la izquierda, ¿no?”. Fuente: Entrevista JA-2.

Durante su infancia, estudió hasta sexto de primaria y posteriormente cursó los estudios de bachillerato. Como menciona, durante su etapa en la escuela le apodaban sus amigos “el poeta” porque le gustaba escribir en sus ratos libres y albergaba el deseo de ser escritor de mayor, una faceta que ha cultivado con la publicación de distintos libros y obras a edad más avanzada. En su clase de preparación del COU, tuvo como compañera a Pilar García, quien ha sido una importante figura de Izquierda Unida en el ámbito andaluz. También por el trabajo como cartero de su padre, solía disponer de un suministro regular de periódicos, revistas y publicaciones que leía. Lo que ya de pequeño, a través del mundo de la lectura comenzó a acercarse a la realidad política y social del momento, situándolo en posiciones progresistas y manifiestamente de oposición al régimen.

“Mi padre era un hombre que como consecuencia de estar trabajando en Correos, pues yo recuerdo que él llevaba muchísima prensa y muchísimas revistas a mi casa. En mi casa no había biblioteca, ¿eh? Había cuatro libros. Nada de biblioteca. Pero yo he leído muchos periódicos y muchas revistas. De cuando digo de pequeño, digo con ocho, con nueve, con diez, con once, con doce años. No sé. Yo creo que a mí me lleva a posiciones que hoy se podrían calificar de progresista en la lectura”. Fuente: Entrevista JA-2.

Como su familia carecía de recursos para enviarlo a estudiar a la Universidad de Granada, optó por quedarse y trabajar en Jaén. De esta forma, decidió prepararse las oposiciones para el Cuerpo Especial Ejecutivo de Telecomunicaciones, aprobando las pruebas de ingreso con 19 años de edad. Desde la segunda mitad de la década de los sesenta y hasta mediados de la década de los setenta trabajó como miembro de este cuerpo de la Administración. Posteriormente, trabajó en la banca durante la segunda mitad de la década de los setenta. Como él reconoce le habría gustado continuar con su formación, aunque los distintos devenires de su vida (pocos recursos, falta de tiempo, familia, etc.) le impidieron/dificultaron la conclusión de una carrera universitaria. En un primer momento, realizó los dos primeros cursos de Filosofía y Letras durante su etapa como funcionario, pero lo abandonó debido a que tuvo que prepararse unas oposiciones de promoción dentro de su escala. También durante su etapa como concejal realizó por su propia cuenta los estudios de Derecho en la Universidad de Granada, hasta que en su tercer curso fue nombrado alcalde de Jaén y por falta de tiempo lo abandonó.

“Entonces tengo hecho los tres años de Derecho, pero no puedo terminar como consecuencia de... En fin, luego ya con la alcaldía me era imposible ser, quiero decir que yo estaba compaginando Derecho con la política, o sea, era concejal, vicepresidente de la Diputación y de historias, pero yo iba y venía, iba y venía a Granada en mi coche. No venía todos los días, pero al menos dos días a la semana, con mis compañeros al menos me daban apuntes, etcétera, etcétera. Y entre junio y septiembre fui sacando, fui sacando mis cursos, pero ya cuando la alcaldía”. Fuente: Entrevista JA-2.

En torno a finales de los sesenta, las ideas progresistas de José María de la Torre le hacen que se interese por el Partido Comunista de España, movido por figuras locales y vinculadas con el ámbito cultural. Entre estas personalidades se encontraban el profesor Felipe Alcaraz, que comenzó a trabajar en el centro universitario de Jaén; la filóloga Concha Caballero; y el arqueólogo y profesor de Prehistoria, Arturo Ruíz. La mayoría de estos intelectuales habían comenzado por aquel entonces a trabajar como docentes en el colegio universitario jienense, dependiente de la Universidad de Granada. Como señala Emilio Arroyo en su entrevista, algunas de estas personas que durante tiempo habían militado en el socialismo, se reintegraron en las estructuras del PCE en los últimos años del franquismo. Probablemente, este tránsito ideológico se produjo conforme observaron que las líneas ideológicas del socialismo español se iban acercando paulatinamente hacia la socialdemocracia europea.

“Alcaraz antes que nosotros (se refiere a los líderes locales del PSOE en la Transición: Emilio Arroyo, Cándido Méndez y el mismo José María de la Torre), Felipe Alcaraz intenta aquí retomar el Partido Socialista, el PSOE. Lo que pasa es que ellos iban por otro sitio. Entonces el PSOE está, empiezan en el PSOE y están meses. Felipe Alcaraz, una niña entonces, me ha dolido mucho su muerte, Concha Caballero, que era una chiquilla. Y, y fin. Arturo Luis, que era hoy en día profesor importante en la Universidad. Todo el tema del área arqueológica de los íberos, es el responsable... Quiero decir que hay una serie de personas que vienen de Granada y tal y entonces la ciudad empieza a respirar un poco”. Fuente: Entrevista JA-2.

Sin embargo, las posiciones ideológicas del PCE y el carácter, en cierto modo hermético, de este grupo político que estaba en un proceso de asimilación de nuevos cuadros desmotivó a José María de la Torre. Y es que, aunque a nivel personal y por sus ideas de izquierda, le unía la amistad con algunos de estos intelectuales comunistas, no llegó a militar plenamente dentro de la organización. Como él reconoce, su acercamiento al PSOE se produjo a través de su vínculo con Cándido Méndez Núñez<sup>261</sup>. Como se observa, la capacidad de conexión a nivel personal en el caso jienense era fundamental durante la etapa de la Transición, lo que probablemente se debiera a la ausencia de espacios de socialización como asociaciones, clubes, ateneos y/u otros círculos más propios de entornos urbanos con un mayor tamaño demográfico. Dentro del PSOE de Jaén, De la Torre se integra adecuadamente y con el objetivo de estructurarlo a nivel provincial junto con otros militantes, entre ellos Emilio Arroyo.

“Y bueno, el Partido Comunista, pues lo que te estoy diciendo, ¿no? No se produce. Y bueno, mientras tanto conozco a Cándido, ¿eh? Ya conozco a Cándido padre, a Cándido hijo y a gente que se movía en la órbita del Partido, del Partido Socialista, pues nos acogen, me acogen por decirlo con mucha manera, con mucho cariño [...] Y me siento muy cómodo, aunque yo yaa sigo militando, pero no participo en la vida activa”. Fuente: Entrevista JA-2.

Al cabo de su fase de socialización, José María de la Torre disponía de una *habitus* definido por el compromiso político, una ideología de izquierda, una sensibilidad literaria y/o cultural, un interés por participar en la transformación política y un grado considerable de capacidad organizativa. Asimismo, tenía en su haber un capital social y simbólico importante que se basaba en relaciones, amistades y vínculos personales con distintas figuras representativas del ámbito intelectual de Jaén, entre ellas principalmente su contacto con Cándido Méndez. De esta forma, Emilio Arroyo y José María de la Torre, entre otros compañeros de partido llevaron a cabo una labor de organización del

---

<sup>261</sup> Al igual que como ilustra el caso de Emilio Arroyo, Cándido Méndez tuvo un papel importante en el proceso de reclutamiento de la élite local del PSOE en el municipio jienense. Como se puede observar, en esta selección se tenía en cuenta entre otros aspectos: la reputación personal del sujeto, su ideología política cercana al socialismo y/o la socialdemocracia, la posibilidad de integración dentro de la estructura del partido, la capacidad de compromiso con el partido político y su disponibilidad para ser candidato y puestos de representación.

PSOE en Jaén y su provincia durante los años de la Transición. Entre 1975 y comienzos de los ochenta, ostentó diversos cargos orgánicos dentro del PSOE. Entre ellos secretario general en el municipio de Jaén, vicesecretario general provincial y miembro del comité federal.

“En aquel momento éramos ocho o diez personas que... nos organizamos, por decirlo, de alguna manera porque refundar no sería justo decirlo. No es verdad, pero sí reorganizamos el Partido Socialista y quiero decir que soy, bueno, pues de las primeras personas cuando se, cuando se establece, cuando yo traigo de Madrid los primeros carnets del partido en la clandestinidad”. Fuente: Entrevista JA-2.

En las elecciones locales de 1979, José María de la Torre obtuvo representación, llegando a ser concejal delegado de Hacienda y posteriormente revalidó su continuidad como edil en el gobierno municipal con la victoria socialista en 1983. Un año antes de acabar la segunda corporación 1983-1987, Emilio Arroyo se retiraba de la alcaldía y es sustituido por su teniente de alcalde, De la Torre, que mantuvo las principales directrices en el ámbito local y comenzó a preparar su candidatura como nuevo líder local socialista para las elecciones municipales. Por aquel entonces, ya disponía de un importante capital político heredado por su trayectoria dentro del Ayuntamiento y un capital de notoriedad, al ser uno de los militantes que había colaborado en la reestructuración del PSOE en Jaén.

En los comicios locales de 1987, José María de la Torre preparó un marco primario basado en los éxitos previos de la gestión acometida por el partido durante los dos últimos mandatos. Los resultados obtenidos daban 11 ediles tanto para el PSOE como para el PP, seguidos por el CDS con 3 concejales e IU con 2. En un intento por garantizar la estabilidad de su alcaldía, De la Torre intentó buscar el apoyo del CDS que se negó a formar una coalición. Finalmente, el candidato socialista se alzó con la alcaldía por ser la lista más votada y sin que hubiese un pacto entre los populares y los centristas. Esta situación presentaba un campo político local, donde gran parte del poder de decisión quedaba en manos de los partidos minoritarios y la oposición del PP, que tenía la posibilidad de gobernar, se hizo bastante agresiva y férrea. El CDS prestó su apoyo en momentos puntuales al alcalde socialista para la aprobación de los presupuestos, actuaciones municipales, etc.

“Mi interés era ese. Tener un gobierno de coalición que me diera fortaleza, ¿no?, pero el CDS se mantuvo simplemente apoyando en momentos oportunos y punto, pero el Partido Popular no admitió en ningún momento el resultado y el Partido Popular... lo reflejan las hemerotecas y por tanto basta con consultarlas desde el primer momento, pues solamente tuvo un objetivo entendiendo que el CDS estaba más cerca de ellos que de los socialistas, intentó desde el primer momento pues establecer una moción de censura”. Fuente: Entrevista JA-2.

Durante los mandatos previos de Emilio Arroyo se habían realizado algunas de las primeras actuaciones de adecentamiento de la ciudad y sobre todo, uno de los temas fundamentales era la expansión de la ciudad a través del norte. Lo que como sostiene De la Torre, se hizo a lo largo de distintas fases, continuando también durante la corporación 1987-1991, y con el obstáculo de la antigua estación de tren que dificultaba la expansión en dicha dirección.

“Se traslada la estación. Permite abrir la ciudad al norte. Ese era un problema endémico de la ciudad y se traslada la ciudad, ya puede expandirse hacia el norte. Eso se hace en dos etapas. La primera etapa la inicia el equipo de Emilio Arroyo, la segunda etapa la culmino yo, y sin embargo, se da... la circunstancia muy especial de que la inauguración de la nueva estación de ferrocarril se produce en septiembre del año mil novecientos ochenta y nueve con un alcalde del PP”. Fuente: Entrevista JA-2.

Durante esta corporación, José María de la Torre implementó distintas actuaciones entre las que cabe mencionar: la renovación del alcantarillado en la zona sur de la ciudad; la construcción de las

principales comunicaciones de la ciudad conforme se reordenaba su proceso de expansión urbana; la conexión entre la Avenida de Andalucía -conocida también como Gran Eje- con la Avenida Ruiz Jiménez, que es el acceso hacia la carretera que conecta con Madrid; y distintas obras para revitalizar el centro de la ciudad como la adaptación del antiguo casino en Casa de la Cultura.

A mediados de mandato, el apoyo que el CDS había venido prestando al alcalde socialista en la aprobación de sus actuaciones se desvaneció. El portavoz municipal del Partido Popular, Alfonso Sánchez, presentó una moción de censura con el apoyo del Centro Democrático Social para acabar con la alcaldía de José María de la Torre. Esta moción se planteaba dentro un acuerdo a nivel nacional entre el PP y el CDS que consistía en presentar mociones de censura y formar gobiernos de coalición en aquellos ayuntamientos donde fuera posible. El consistorio Jaén como Madrid, Ibiza y Guadalajara fue uno de los consistorios donde una alianza entre centristas y conservadores prosperaba exitosamente con un consiguiente cambio de alcalde. Entre 1989-1991, Alfonso Sánchez (PP), ocupó la alcaldía del ayuntamiento jienenses hasta los siguientes comicios.

“La moción de censura no se produce tanto porque el CDS la apoye, sino porque en aquel tiempo se produce un acuerdo a nivel nacional entre el Partido Popular y el CDS de Suárez para intentar poner, y de hecho lo pusieron, a Rodríguez Sahagún de alcalde de Madrid y entonces eso propició un acuerdo entre PP y CDS y en todos los lugares, en todo el país, donde CDS y PP uniéndose podían obtener mayoría absoluta y desbancar al alcalde socialista se hizo”. Fuente: Entrevista JA-2.

El mismo año en que era desbancado como alcalde y se convertía en concejal de la oposición, José María de la Torre fue elegido como senador por Jaén en las elecciones generales, institución en la que permanecería hasta 1996. De esta forma, iniciaba una carrera multinivel con un capital heredado y un capital de notoriedad acumulados, aunque sin abandonar su objetivo de recuperar la alcaldía jienense. En las elecciones locales de 1991, se producía una situación paradójica y es que el alcalde electo en el mandato anterior se presentaba como el candidato del principal partido en la oposición local. En esta campaña, De la Torre se centró en la proyección de su marco primario basado en los éxitos de la gestión de los alcaldes socialistas en Jaén, especialmente en el proceso de modernización y transformación urbana, y su capital político heredado de su paso por diversos cargos de representación.

El consistorio de Jaén entre 1991-1995, quedaba configurado por un empate de 12 concejales entre el PSOE y el PP, seguidos de Izquierda Unida con 2 ediles y el Partido Andalucista que volvía con un representante. José María de la Torre intentó buscar el apoyo de IU para formar un gobierno de coalición, pero no consiguió integrarlo como socio. Finalmente, recuperó la alcaldía gracias al apoyo de IU en su investidura y que se convirtió en un eje fundamental durante ese mandato para la aprobación de los presupuestos.

En 1993, el alcalde anunció ante la prensa que no repetiría como candidato en las elecciones municipales, con el objetivo de que el PSOE dispusiese de tiempo para seleccionar un nuevo cabeza de lista. Ante esta situación, Izquierda Unida decidió no apoyar la aprobación de los últimos presupuestos municipales. Lo que colocaba a De la Torre en una situación crítica, ya que contaría tanto con la negativa de sus colaboradores como con la del Partido Popular. Hábilmente, el alcalde socialista, siendo consciente la grave situación en la que se encontraba el PSOE en el ámbito nacional y previendo que su partido no vencería en las siguientes elecciones, llegó a un acuerdo con su adversario, Alfonso Sánchez.

“Como hice público que me iba, Izquierda Unida en los últimos presupuestos se puso en una situación muy difícil [...] Entonces yo hablé con el Partido Popular. Hablé con su portavoz con Alfonso Sánchez. Le dije como él sabía que no era ni era mi intención de no tal, le dije que

posiblemente él iba a ser mi heredero porque en el Partido Socialista estábamos muy mal en aquellos momentos. Empezábamos a perder todas las elecciones. De hecho, en el año noventa y cinco perdimos todas las alcaldías (de las capitales de provincia en Andalucía). Le hice saber y lo aceptó, que lo mejor que podía hacer era aprobarme el presupuesto. Eso me permitía a mí gobernar, pero además dejarle bases para que cuando él entrara como alcalde pudiera seguir gobernando”. Fuente: Entrevista JA-2.

En el caso del liderazgo de José María de la Torre es difícil hablar de una fase legitimación consolidada, sino más bien de una fase de legitimación discontinua. Este argumento se fundamenta en las distintas vicisitudes que padeció este alcalde: la sustitución provocada por la salida adelantada de Emilio Arroyo entre 1986-1987, la moción de censura en su segundo mandato y su abandono de la alcaldía tras su tercer mandato y el único que disfrutó de forma corriente como alcalde sin ninguna interrupción. Un año más tarde de su retirada de la política local, José María de la Torre abandonaba también el Senado y volvía a su trabajo en el sector bancario.

### **3. Alfonso Sánchez Herrera (1989-1991 y 1995-1999)**

Alfonso Sánchez destaca por ser el primer alcalde del Partido Popular en Jaén, principalmente tras la victoria obtenida en 1995 y estando al frente del consistorio durante la corporación municipal 1995-1999. Su etapa se caracteriza por continuar las distintas actuaciones que ya se venían acometiendo desde el Ayuntamiento para la mejora y la actualización de una ciudad que arrastraba importantes deficiencias desde la dictadura y que había comenzado a expandirse territorialmente durante los ochenta, conforme se reubicó la estación de ferrocarril, a través del norte del municipio.

Alfonso Sánchez Herrera nació en el municipio de Jaén en 1946 en el seno de una familia de clase media. Su padre era empleado de una gestoría en la ciudad jienense y su madre era ama de casa. Durante su infancia asistió a un colegio religioso de monjas y más tarde al colegio de los Hermanos Maristas. Su educación secundaria la realizó en el instituto público Virgen del Carmen. A lo largo de su infancia y de su adolescencia después de las clases, solía acudir habitualmente junto a su padre a la gestora en la que trabajaba, ayudando en pequeñas tareas.

“Hombre con doce años estaba yo en el despacho de mi padre. Cuando salía del colegio pues me iba allí embalado porque me gustaba, estaba allí con él, ayudaba pues a cerrar cuatro sobres, echarlos al correo, a archivarle algo. Porque había poquito, ¿no?”. Fuente: Entrevista JA-3.

Tanto durante su infancia como adolescencia, Sánchez Herrera creció en un ambiente familiar y conservador. Aunque su padre viajaba a menudo por su trabajo, recibió una especial educación por parte de su madre, especialmente en valores como la disciplina y la responsabilidad. De esta forma, se observa una especial labor de su hogar como agente de socialización en unos valores tradicionales y marcado por el respeto a los mayores.

“Mi madre. Porque mi padre yo lo veía poco. Estaba siempre con el negocio viajando y era, nuestra madre era la que nos inculcaba pues la educación, el respeto, la solidaridad porque ella era una mujer muy, muy de su casa, muy familiar. Y ella es la que nos, nos, nos inculcó todo eso: el venir de los colegios, el ponernos a estudiar, la alimentación. Todas esas cosas yo lo recuerdo con ella que nunca he tenido ningún altibajo, siempre. Claro, nos miraba y nos poníamos, nos poníamos firmes”. Fuente: Entrevista JA-3.

Al finalizar el bachillerato, la familia de Sánchez Herrera no tenía recursos suficientes para costearle unos estudios universitarios fuera de la ciudad. Por ese motivo y siguiendo la trayectoria de su padre, decidió sacarse por libre el título de Gestión Administrativa. Para ello, debía presentarse a unos exámenes que realizaba en Granada, los que aprobó favorablemente, y



posteriormente, se debía ir a Madrid. De esta forma, después estudió Graduado Social en el colegio universitario jienense, dependiente de la Universidad de Granada. Tras acabar sus estudios profesionales, se integró en la gestoría de su padre, realizando las más variadas laborales: auxiliar administrativo, nóminas, asuntos laborales, etcétera. Durante su juventud, Alfonso Sánchez se convirtió en una figura popular en distintos círculos locales de la ciudad jienense y alcanzó una reputación reconocible por la gestoría de su padre, una de las históricas y más antiguas.

El *habitus* de Alfonso Sánchez se caracterizaba por ser una persona trabajadora, enfocada hacia su profesión como gestor, altas dosis de disciplina, una ideología conservadora y sobre todo un carácter cercano y empático con sus vecinos. Lo que unía a un importante capital heredado procedente del campo profesional y su colegiación como graduado social, ya que su familia tenía una trayectoria de varias décadas como gestores en el municipio de Jaén y gozaba de una reputación positiva<sup>262</sup>. Lo que le convertían en una persona adecuada para ser candidato a las elecciones locales especialmente. Sin embargo, Sánchez no había tenido una experiencia política o una militancia partidista previa. Como él afirma, su acercamiento a la política estuvo más influenciado por su interés y/o vocación por su propia ciudad, que por el inicio de una carrera política. Al respecto, se puede constatar que la mayor parte de los cargos como representante público de este hombre pertenecen al nivel local y/o provincial.

“Yo nací políticamente ahí (en el Partido Popular) y o no voto a nadie, o me quedo ahí, pero ahora me cambio, ahora hago esto, ahora me voy a este sitio, ahora en contra del otro. Por eso te he dicho que no he tenido esas aspiraciones. Me llamaron para la ciudad de Jaén y ahí me he quedado”.  
Fuente: Entrevista JA-3.

Durante los sesenta y los setenta, la vida de Alfonso Sánchez discurrió con bastante normalidad entre su trabajo y su casa, y posteriormente fundando su propio hogar y su propia gestoría, Gefilase. No sería hasta la década de los ochenta cuando un grupo de miembros de Alianza Popular de Jaén le propuso ir como primer candidato en las listas electorales municipales. Este grupo formado por empresarios y notables locales acudió al despacho de su gestoría para plantearle dicha oferta. Aunque Sánchez no tenía una vocación política ni había militado anteriormente en ningún partido, tenía una ideología de derecha y conservadora que lo acercaba hacia las posiciones programáticas de este partido político. Fue entonces a raíz de dicha invitación a participar en la política local cuando comenzó a militar dentro de esta formación política.

“A mí lo que me llamó la atención, digo: ¡Coño! Pero si yo aquí no soy nadie. Entonces dije yo: No puedo decir que “no”. Sería a lo mejor un acto de cobardía o de... dejar las cosas. Yo, dónde me llaman voy, ¿sabes? Yo estoy en cuarenta instituciones aquí en Jaén y voy... Y eso fue por eso, cuando a mí me llaman y me dicen: ¡Eh! Queremos esto de ti, Alfonso. Vamos que vinieron aquí, que entraron por esa puerta (señala la puerta de su despacho). [...] Y cuando me salgo, me dicen los compañeros de aquí “Jefe, ¿qué ha pasado?”. “¡Qué pollas! ¡Qué quiere que vaya de número uno!” Y lo primero que hice fue pedirles permiso a ellos. Antes que a mi mujer y que a mi madre que aún vivía. ¿Sabes? Y yo fue por eso. Es el tren que pasa y hoy me estaría arrepintiendo de no haber ido”.  
Fuente: Entrevista JA-3.

De esta forma, comenzaba el proceso de legitimación de Alfonso Sánchez como candidato del PP a la alcaldía del Ayuntamiento de Jaén. En las elecciones municipales de 1987, no se observa un marco primario construido y definido, por lo que Sánchez proyectó su estrategia de comunicación política en las críticas hacia el gobierno municipal de los socialistas y el reciente cambio de

---

<sup>262</sup> En la siguiente noticia se puede comprobar como aún después de su alcaldía, Alfonso Sánchez, ha sido una figura con un amplio reconocimiento entre la sociedad de Jaén (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.diariojaen.es/cronologia/noticias/meta/alfonso-sanchez-herrera>.

liderazgo que había experimentado el consistorio, que había pasado de Emilio Arroyo a José María de la Torre, tras la marcha del primero. Finalmente, los resultados de los comicios arrojaron un empate de 11 ediles entre PSOE y PP, seguidos del CDS con 3 e IU con 2 concejales. Durante esa corporación municipal, el liderazgo de José María de la Torre y las actuaciones del gobierno municipal se vieron condicionadas por los apoyos puntuales del CDS. En 1989, un acuerdo entre los populares y los centristas llevó a que se formasen gobiernos locales de derechas en aquellos ayuntamientos donde, a través de una moción de censura, fuese posible. Así, sucedió en el Ayuntamiento de Jaén, donde una moción de censura planteada por el PP y el CDS desbancó a De la Torre y convirtió a Alfonso Sánchez en alcalde hasta la finalización de dicho mandato en 1991.

“Esto se negocia en los despachos grandes de los ministerios y eso porque efectivamente la moción de censura se pactó a nivel nacional donde allí se pudiera hacer. [...] Yo recuerdo, y creo no equivocarme, que las tres ciudades que, quee, que se hicieron los, los pactos estos de para la moción de censura, para quitar al PSOE del gobierno, fue en Madrid, en Ibiza y en Jaén. Entonces nosotros vimos el Partido Popular que dice en Jaén, nos lo quedamos nosotros. A cambio de que el gobierno de Madrid, lo tuviera el CDS. Fíjate que cambio de cuatro, cinco millones de habitantes por no sé cuántos tendrá Ibiza, pero no creo que tampoco llegue”. Fuente: Entrevista JA-3.

Entre 1989-1991, Sánchez continuó las grandes actuaciones que se venían acometiendo desde el consistorio, especialmente las nuevas políticas de reubicación de la estación de ferrocarril y la expansión de la ciudad a través del norte. Estos años se caracterizaron por un breve paso del PP por la alcaldía, pues como el mismo Alfonso Sánchez reconoce, no tenían una visión de continuidad más allá de las siguientes elecciones. Además, el mantenimiento de su alcaldía dependía de la alianza con el CDS que actuaba como socio de gobierno.

En las elecciones locales de 1991, el PSOE volvía a vencer con 12 concejales y manteniendo su empate con los populares, regresando José María de la Torre a la alcaldía a través de una frágil alianza con IU con 2 representantes. También regresaban los andalucistas al consistorio con un único edil. Aunque ya para ese momento, Alfonso Sánchez, disponía de un capital heredado de representación política fortalecido por su paso por la alcaldía y no sólo por su labor como portavoz del principal partido de la oposición municipal. Cargo que continuó ejerciendo en esta nueva corporación municipal.

A partir de 1993, De la Torre en un golpe de efecto y para evitar su continuidad como cabeza de lista del PSOE al Ayuntamiento de Jaén, comunicó a través de la prensa que no volvería a repetir como tal. Esta situación llevó a que se debilitara su alianza con IU y acercó a Alfonso Sánchez hacia el alcalde socialista, previendo ambos una victoria del Partido Popular en los siguientes comicios. De esta forma, el PP apoyó la aprobación de presupuestos y otras actuaciones de José María de la Torre, con el objetivo de permitir un adecuado funcionamiento institucional con miras a su futura entrada al frente del consistorio.

“Mira del noventa y uno al noventa y cinco, José María de la Torre estaba en minoría y a mí me pedían muchos apoyos. Cosa que yo le daba. Me decía: Mira Alfonso que hay este tema que yo sé que Izquierda Unida no me va a apoyar y a ti no te van a dar dos votos para que me quites a mí de alcalde. Digo: No. Si tú y yo somos de Jaén, queremos Jaén. Échame aquí una mano. Y yo le echaba una mano”. Fuente: Entrevista JA-3.

En las elecciones locales de 1995, Alfonso Sánchez proyectó un marco primario basado sobre todo en la crítica al PSOE y la promesa de nuevas actuaciones en una ciudad como Jaén que había estado más de una década solucionando sus problemas de expansión territorial. Este marco se apoyó en lo que él denominó como “micropolítica”. Este concepto está basado en la ejecución de actuaciones de

escasa dimensión y que en un sentido agregado implicaban una mejora cualitativa sustancial en un municipio de reducidas dimensiones. Este marco combinado con la nacionalización de la política local que perjudicaba al PSOE de Felipe González, permitió que el PP sacase 15 ediles, el doble del PSOE que caía hasta los 8 e IU aumentaba hasta 4 concejales. De esta forma, el PP obtenía una mayoría absoluta que le permitía gobernar con bastante facilidad. A partir de aquí comenzaba su fase de legitimación como alcalde.

A lo largo de la corporación 1995-1999, Sánchez realizó distintas actuaciones como son: la continuación de las labores de urbanización de la ciudad conforme se expandía hacia el norte, la ejecución de mejoras cualitativas en distintos aspectos urbanos, el Auditorio de La Alameda, la privatización del servicio de aguas, el inicio de los trámites para la instalación de un centro del Corte Inglés, el desarrollo de infraestructuras deportivas municipales y el diseño del nuevo recinto ferial. Aunque el consistorio jienense no tenía una gran liquidez, tenía cierta capacidad de pago y por tanto de actuación. Como señala el alcalde popular, su gestión no estuvo coronada por grandes infraestructuras, sino que acorde con lo que había planteado se centró en realizar distintos cambios de reducido alcance que supusieran un avance en la vida de sus vecinos.

“Yo he procurado siempre pues, eh, hacer lo que es la micropolítica, porque además, lo demás te lo va pidiendo la propia orografía o idiosincrasias de la ciudad, pues si necesitas un teatro pues hay que hacer un teatro. Si necesitas un campo de fútbol hay que hacer un campo de fútbol. Si necesitas un polideportivo con unas piscinas cubiertas pues hay que hacerlo. ¿Qué lo tienes hecho? Pues lo que tienes que hacer es mantenerlo, conservarlo y luego bueno pues dejar como secundario el que puedas hacer otro polideportivo más grande o puedes hacer otro teatro más grande”. Fuente: Entrevista JA-3.

A lo largo de este mandato, no se constata ninguna situación crítica para el liderazgo de Alfonso Sánchez. Desde su opinión, se caracterizó por ser una figura de diálogo, especialmente cuando una parte considerable de las políticas que el consistorio tenía que llevar a cabo debía realizarlas en coordinación con la Diputación de Jaén y la Junta de Andalucía, en manos de los socialistas. Si bien, la caída de su liderazgo vendría motivada desde el campo político del PP en su provincia. Durante su mandato como alcalde, Alfonso Sánchez, fue miembro de la ejecutiva popular en Jaén, aunque distintas desavenencias llevaron a que en 1998 hiciese público su deseo de no concurrir en la reelección en los siguientes comicios<sup>263</sup>. Entre algunos de los conflictos relacionados con esta situación cabe destacar la disputa interna en el PP de Jaén entre los partidarios de Alfonso Sánchez y Miguel Sánchez de Alcázar, a quien el primero pretendía arrebatar el liderazgo interno. El primero intentó buscar apoyo en otros regidores locales de su partido como Juan Lillo, alcalde de Linares, y Juan Pizarro, alcalde de Úbeda<sup>264</sup>. Tras distintas maniobras, Alfonso Sánchez se retiró la alcaldía a la finalización de su mandato en 1999, siendo uno de los pocos candidatos populares en las capitales de provincia andaluzas que abandonaba por aquel entonces su continuidad en la vida pública. Así, su carrera política quedaba restringida a su paso por la política local y no llegando a iniciar una fase de institucionalización de su liderazgo.

Tras este período, Alfonso Sánchez regresó a su trabajo como empresario en su gestoría. Más tarde, ha sido miembro del Consejo de Administración del Parque Empresarial Nuevo Jaén y una figura respetada entre la ciudadanía jienense. Su implicación en distintos colectivos sociales y asociaciones siguió siendo una constante en su vida, siendo por ejemplo miembro de Cruz Roja en

---

<sup>263</sup> Para más información se puede consultar la siguiente noticia de *El País* (consulta realizada 30/4/2017): [http://elpais.com/diario/1998/11/22/andalucia/911690535\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1998/11/22/andalucia/911690535_850215.html).

<sup>264</sup> Para más información se puede consultar esta noticia de *El Ideal* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.ideal.es/jaen/20090112/jaen/vidas-sanchez-alcazar-20090112.html>.

Jaén. En el caso de su liderazgo no se muestra una carrera política multinivel ni tampoco de carácter horizontal dentro del gobierno local, experimentando una breve fase de legitimación.

#### **4. Miguel Sánchez de Alcázar Ocaña (1999-2007)**

El cuarto alcalde de Jaén inaugura una época distinta en el consistorio. Durante sus dos mandatos, el municipio jienense ya se encontraba en plena expansión a través del norte de la ciudad, se habían modernizado la amplia mayoría de los equipamientos públicos y los temas de la agenda política se encaminaban hacia otras prioridades como el fortalecimiento del movimiento asociativo y la dinamización económica del tejido productivo local.

Los orígenes de Miguel Sánchez de Alcázar se remontan a una familia ligada a la clase política local de la época franquista, habiendo sido su padre, Miguel Sánchez de Alcázar Sarrión, alcalde de Higuera de Calatrava<sup>265</sup> desde 1965 hasta 1973, un municipio rural de la Campiña de Martos en Jaén y con una población inferior a los 1.000 habitantes actualmente.

Miguel Sánchez de Alcázar Ocaña nació en la capital jienense en 1956. Durante su infancia estudió como alumno interno en el colegio de los Hermanos Maristas en Jaén y separado de su núcleo familiar, que residía en la localidad de origen anteriormente mencionada. Más tarde, su familia se trasladó a Granada y allí continuó con su educación secundaria en régimen internado en una academia privada. De esta forma, su contacto con la unidad familiar se restringía a los períodos vacacionales fuera del período escolar. En este sentido, cabe destacar que la institución educativa de carácter religioso se convirtió en su principal agente de socialización primaria tanto cuantitativa como cualitativamente, constituyendo un sujeto con unas características de trasfondo social y cultural muy distinto a la mayoría de los niños de su época.

“Yo estudié, bueno, de mi pueblo... en aquella época las distancias eran muy grandes y yo estudié interno en los Maristas que, bueno, te marca, ¿no? Y después mi familia, parte de mi familia se trasladó a Granada. Yo estudié también en una academia interno en Granada desde tercero de bachillerato hasta sexto de la reválida y yo llevé aquí una gran base. No fui mal estudiante”. Fuente: Entrevista JA-4.

Al finalizar sus estudios de bachillerato, Sánchez de Alcázar comenzó la carrera de Derecho en la Universidad de Granada a mediados de los setenta, por lo que, vivió la transición a la democracia como estudiante universitario. Como él mismo señala, aquella época le acercó al ejercicio de responsabilidades de representación en el ámbito universitario y el contacto directo con el hervidero político presente en las aulas. Sin duda, la Universidad de Granada y la Universidad de Sevilla como principales focos de educación superior, se convirtieron en instituciones fundamentales para la creación de la nueva clase política de la democracia, tanto para la izquierda como para la derecha políticas.

“Participé en aquel movimiento (el estudiantil), yo recuerdo que yo fui presidente de curso durante varios años y un íntimo amigo y sigue siendo amigo mío, entonces militaba en un partido moderado que era la Liga Comunista Revolucionaria, (ríe) ¿entiendes? Era lo que la universidad demandaba... ¿no? Y bueno era un hervidero, un hervidero y yo estaba centrado muy en aquello, yo recuerdo que lo que eran los extremos estaban muy, muy, muy latentes”. Fuente: Entrevista JA-4.

Durante su juventud, militó brevemente en la Unión de Centro Democrático atraído por el liderazgo

---

<sup>265</sup> Esta pequeña aldea fue asolada durante la Guerra Civil, siendo atendida dentro del Servicio Nacional de Regiones Devastadas y requiriendo la reconstrucción de gran parte de los edificios oficiales por parte del franquismo. Entre los años 1940-1979, el municipio sufrió una disminución de su población de casi prácticamente el 50% de su censo.

de Adolfo Suárez. Como él sostiene, el partido centrista acometió con la labor de pilotar la Transición y domesticar a un sector considerable de la derecha política junto a Alianza Popular. En esta línea, se reconoce como un hombre de centro, lo que le mantuvo como militante de base hasta la caída del partido a principios de los ochenta, coincidiendo con la finalización de sus estudios universitarios.

“Yo creo que yo. Vamos yo estuve en la universidad. Fuimos punta de lance en aquella época y me enganchó la figura de Adolfo Suárez, ¿no? Fue una persona a la cual yo respetaba y admiraba y yo sabía que tenía un material muy difícil, entonces ser de UCD supuso entre comillas domesticar una parte de la derecha que, que necesitaba eso al igual que Felipe González hizo su labor, ¿no?”. Fuente: Entrevista JA-4.

Al acabar la carrera, realizó su tesis doctoral en la Universidad de Córdoba, donde impartió algunas sesiones magistrales como doctorando. Además, comenzó a prepararse las oposiciones y a realizar su pasantía bajo la dirección de un abogado y concejal perteneciente a Alianza Popular, Felipe Oya<sup>266</sup>. También su amistad con Gabino Puche<sup>267</sup>, presidente de AP de Andalucía entre 1987-1989, le llevó a recorrer la provincia de Jaén durante sus primeras campañas electorales en el ámbito local y autonómico. A partir de aquí se produjo su acercamiento hacia el nuevo partido conservador, siendo incluido como candidato y concejal electo junto a su padre en las elecciones locales de 1983 en el pueblo de Higuera de Calatrava. Como se observa, su *habitus* se caracterizaba por ser una persona disciplinada, esforzada, capacidad para asumir la comisión de tareas, su habilidad como orador producto de su carrera como abogado y su trasfondo como representante estudiantil, una ideología política de centro-derecha y cierta empatía y/o tolerancia hacia personas de otras fuerzas políticas e ideologías. Además, se iniciaba con un importante capital político heredado fruto de la carrera política de su padre y de su padrino en el ámbito jurídico, Felipe Oya.

“A raíz de aquello me dijeron: Oye, colabora con las campañas, tú tienes un buen pico, tú eres abogado, empieza con algún acto público, algún mitin y de allí me integré en la ejecutiva regional. Estábamos en Torremolinos, en el congreso y Antonio Hernández Mancha, al cual conocí yo en Córdoba porque terminé la carrera y me fui a hacer parte de mi tesis doctoral a Córdoba y di alguna clase en Derecho antes [...] y a la vuelta de aquello me metí en la secretaría general del partido que era de presidente y después de eso... ya te digo mi padrino que era abogado: Oye colabora en la campaña, vete en las elecciones del ochenta y seis creo recordar, vete a las elecciones andaluzas, elecciones andaluzas de la segunda legislatura”. Fuente: Entrevista JA-4.

Durante dos décadas, Sánchez del Alcázar, participó activamente en las campañas generales de 1982, las locales de 1983 y las autonómicas catalanas de 1984. En torno a mediados de los ochenta, accedió como experto en Administración local en el seno del Partido Popular de Jaén. En los comicios andaluces de 1986, se presentó como candidato autonómico siendo elegido parlamentario de la cámara autonómica y donde permanecería como tal hasta el año 2007 de forma ininterrumpida. En 1991, accedió como concejal de la oposición en el consistorio jienense bajo el liderazgo de Alfonso Sánchez<sup>268</sup>, pasando a ser concejal delegado en 1995 con la primera victoria del partido conservador en el Ayuntamiento. A finales de la década de los noventa fue elegido

---

<sup>266</sup> Felipe Oya Rodríguez fue un abogado jienense y el portavoz de Alianza Popular en el Ayuntamiento de Jaén durante los primeros años de la democracia hasta su sustitución por Alfonso Sánchez. Durante la corporación local 1979-1983, fue nombrado concejal delegado de estadística y asuntos militares por el alcalde Emilio Arroyo (PSOE).

<sup>267</sup> Gabino Puche (1949) es un histórico y destacado miembro del Partido Popular a nivel nacional y local en Jaén. Ha sido presidente del PP-Andalucía tras que Hernández Mancha se convirtiera en líder nacional (1989-1993), parlamentario andaluz (1982-1993), senador por la cámara autonómica (1986-1993) y diputado en el Congreso de los Diputados (1993-2015), entre otros cargos.

<sup>268</sup> Alfonso Sánchez fue concejal y portavoz del PP en el Ayuntamiento de Jaén desde mediados de los ochenta. Fue alcalde entre 1989-1991 y 1995-1999.

presidente provincial del PP, coincidiendo con la pérdida de liderazgo interno de Alfonso Sánchez, quien había anunciado en 1998 que no se presentaría a la reelección como candidato a la alcaldía. A lo largo de casi dos décadas, Miguel Sánchez de Alcázar acumuló importantes cuotas de capitales heredado y de notoriedad propios, a partir de las distintas responsabilidades institucionales y orgánicas desempeñadas con un profundo conocimiento y experiencia de las estructuras políticas. Además de ganar paulatinamente una posición importante en el campo político interno del PP en la provincia de Jaén.

“Fui diputado andaluz en la segunda legislatura, apasionante, quizá cuando se estaba haciendo la autonomía andaluza, desarrollando realmente, yo recuerdo lo que eran los portavoces, para que te hagas una idea de lo que era la calidad de aquel parlamento, ¿no? En IU estaba Julio Anguita, estaba Antonio Hernández Mancha en lo que era AP, estaba Javier Arenas en el PDP y estaba Pezzi, Manuel Pezzi y Caballos estaba en el PSOE con Borbolla de presidente. Un parlamento super ágil, ¿no? Muy competitivo en el buen sentido, ¿no?”. Fuente: Entrevista JA-4.

La carrera política de Sánchez de Alcázar había adquirido una dinámica multinivel entre lo local y lo autonómico. Entre 1998-1999, se produjeron una serie de disputas internas en el Partido Popular, entre los partidarios del alcalde jienense, Alfonso Sánchez, y el presidente provincial, Miguel Sánchez de Alcázar. En el momento álgido de la contienda, Alfonso Sánchez intentó desbancar a su contrincante, sin llegar a tener éxito. Por lo que, tras la retirada del primer edil popular, Sánchez de Alcázar fue propuesto como candidato a la alcaldía para el Ayuntamiento en las elecciones locales de 1999.

“Alfonso fue un buen alcalde, pero evidentemente había pues muchas luces, había más luces que sombras, pero bueno, cogimos esa gestión y revalidamos esa mayoría absoluta y luego fue fundamental el abrirnos a la sociedad, el no estar, el no estar prisioneros en un momento determinado de los corsés ideológicos. Un alcalde tiene que ser alcalde de todo el mundo y un candidato más. [...] Eso también no es fácil hacerlo, eso conlleva muchas veces entre comillas a niveles internos, cierta dificultad y yo he sido presidente de este partido y sé lo que es eso. Lo hice y aposté y creo que la apuesta fue positiva”. Fuente: Entrevista JA-4.

A partir de este momento, comenzaba la fase de legitimación de Sánchez de Alcázar. En los siguientes comicios electorales, el nuevo alcaldable popular creó un marco primario a partir de la gestión realizada por su antecesor y presentándose como un continuador de este estilo de gestión. Entre su equipo integró tanto a sus propios seguidores como a personas que ya habían estado junto al anterior primer edil, con el objetivo de crear un equipo compacto y consensuado en torno a su figura. De esta forma, el PP revalidó la mayoría absoluta en 1999 con 14 ediles, seguido del PSOE con 11 e IU con 2 concejales. De hecho, en las elecciones de 2003, volvería a repetir su victoria con mayoría absoluta y replicándose los mismos resultados para los tres grupos municipales.

Durante sus dos mandatos entre 1999-2003 y 2003-2007, la gestión de Miguel Sánchez de Alcázar tuvo entre sus principales actuaciones: la ampliación y mejora de los polígonos industriales como el de Nuevo Jaén, la conexión del área industrial con el entorno urbano, el Teatro Infanta Leonor, la ejecución de un Plan Urban que incluía los parques del bulvar en su primera fase y una segunda fase con el Parque del Tomillo y la Ciudad de los Niños, la creación de aparcamientos subterráneos, la construcción de un nuevo estadio de fútbol y otras instalaciones deportivas, el llamado Festival de Otoño dedicado a las artes escénicas y la creación de distintos monumentos conmemorativos como las estatuas dedicadas a las figuras de la lírica española. La gestión de Alcázar presentaba, en cierta medida, no quizá un modelo de ciudad, pero sí el objetivo de fortalecer a determinados sectores como el pequeño y mediano comercio en el centro urbano y los industriales de Jaén para dinamizar económicamente la ciudad.

“Después de esos 11 aparcamientos yo creo que la ciudad y su urbanismo comercial, ese pequeño y mediano comercio se vio favorecido para poder competir con grandes superficies, que también se ubicaron en Jaén y que se facilitó, por ejemplo, la ubicación de un nuevo Corte Inglés, fueron mil y pico puestos de trabajo y en definitiva una buena coyuntura económica y especialmente un buen equipo de gobierno”. Fuente: Entrevista JA-4.

Durante su etapa como alcalde, Miguel Sánchez de Alcázar recuerda una oposición contundente y continua. Aunque como él reconoce, las relaciones con compañeros de otras formaciones fueron positivas. Con independencia de sus valoraciones, sí se puede constatar como el municipio de Jaén ha dedicado calles y lugares públicos a diferentes alcaldes, concejales y miembros de las distintas corporaciones locales habidas en democracia, entre ellos Emilio Arroyo, Felipe Oya y Alfonso Sánchez. Por lo que, se observa una tendencia existente en mantener el recuerdo y la memoria democrática de la ciudad.

Entre su equipo más cercano integró a gerentes que habían estado con otros partidos políticos, basándose principalmente en los criterios de profesionalidad y experiencia de los mismos. Además, entre sus colaboradores más cercanos cabe destacar la figura del concejal de Urbanismo, Miguel Segovia, que dio un importante impulso con obras de carácter social. Sin embargo, su imagen salpicada por distintos escándalos con la oposición socialista, llevó a momentos de fractura dentro del propio equipo municipal<sup>269</sup>. Este contexto crítico dentro de su propio partido hizo que se produjese una pugna entre José Enrique Fernández de Moya, presidente provincial del PP y el alcalde de la capital, Miguel Sánchez de Alcázar. En lo respectivo al momento más crítico para su liderazgo como alcalde desde su propia opinión, cabe destacar la muerte accidental de un menor de edad en una atracción de feria y de otro en unas instalaciones deportivas en mal estado, que como él reconoce fueron momentos dramáticos y difíciles de afrontar.

En las elecciones municipales 2007, Sánchez de Alcázar volvió a presentarse como candidato a la alcaldía, aunque tuvo que abandonar el Parlamento de Andalucía para pasar al Senado. Sin embargo, no obtuvo mayoría absoluta en el consistorio local y fue desbancado por una coalición entre PSOE e IU, que otorgó la presidencia local a la socialista Carmen Purificación Peñalver. Lo que impidió el inicio de una fase de institucionalización de su figura como alcalde. En ese mismo año, fue elegido senador por la provincia de Jaén, puesto al que se dedicó en exclusiva tras un breve período como portavoz del PP en el consistorio. Entre 2011-2016, ha sido parlamentario en el Congreso de los Diputados en representación de su provincia, hasta su salida de la cámara legislativa.

En el caso del liderazgo de Sánchez de Alcázar se observa una clara carrera política multinivel, si bien con la apreciación de que antes de comenzar como alcalde de Jaén, ya tenía una experiencia previa como concejal de Higuera de Calatrava y parlamentario andaluz. Aquí sí se puede hablar de una tradicional carrera política multinivel acompañada por el paso del líder político por distintas instituciones del gobierno local, autonómico y nacional. Las fases de desarrollo de su liderazgo político local se producen hasta el inicio de una fase institucionalización, finalizando con su salida del gobierno municipal.

## **5. Carmen Purificación Peñalver Pérez (2007-2011)**

La quinta alcaldesa de Jaén en la actual democracia y primera mujer al frente del consistorio durante un mandato. La etapa de Carmen Purificación Peñalver estuvo fraguada por un modelo de

---

<sup>269</sup> De hecho, un sector del PP llegó a pedir la retirada de Segovia como concejal de Urbanismo, acuerdo que Sánchez de Alcázar incumplió al recuperarlo como miembro de su equipo municipal en sus últimos años como alcalde.

ciudad, lo cual fue posible a un proyecto elaborado en torno a las políticas locales y la gestión acometida por los anteriores alcaldes y un plan creado por su propio equipo de seguidores. De esta forma, su liderazgo local se produce en un contexto de plena modernización a través de la presencia de políticas intergubernamentales y una coordinación de las mismas.

“Soy una hija de una familia de comerciantes de la ciudad de Jaén, de una tienda, [...] la tienda ya cerró, pero es una tienda típica de la ciudad de Jaén. Vendía cosas de nacimientos, de belenes, y bueno pues, en fin, la tienda de Peñalver era muy conocida en la ciudad de Jaén. Mis padres han sido unas personas muy trabajadoras. Yo creo que mi padre me transmitió, pues el valor de la formalidad, del trabajo, del esfuerzo y mi madre me transmitió pues el servicio a los demás”. Fuente: Entrevista JA-5.

Carmen Purificación Peñalver nació en la capital de Jaén en 1961 en una familia de pequeños comerciantes. Sus padres regentaban un establecimiento dedicado a la venta de belenes, figuras navideñas y otros elementos de artesanía religiosa. Durante su infancia estudió en el Colegio de las Carmelitas<sup>270</sup> de su ciudad y posteriormente en el Instituto de Educación Secundaria Jabalcuz del Polígono del Valle. Como ella misma destaca tuvo una infancia agradable tanto en su hogar como durante su educación. Con pocos años, sentía un gran interés hacia materias de Humanidades como la Historia y la Literatura.

Tras acabar su formación secundaria, Peñalver comenzó a estudiar en el centro universitario de Jaén la carrera de Magisterio con especialidad en Humanidades. Dentro del ámbito estudiantil, destacó por participar en distintas iniciativas como el teatro universitario e involucrarse en la representación como delegada en el consejo universitario. Como ella misma destaca, fue una etapa de desarrollo y compromiso con su entorno más cercano como era la Escuela de Magisterio de Jaén, dependiente aún de la Universidad de Granada. A lo largo de su etapa universitaria, se vinculó con distintos colectivos y sindicatos -entre ellos UGT y posteriormente el PSOE- guiada por su vocación docente y/o pedagógica con los que participó en la organización de escuelas de verano para dar clases de apoyo a alumnos en algunos barrios jienenses.

“A finales de la Escuela de Magisterio, comencé más mi actividad digamos primero con la Unión de Trabajadores, con la UGT y posteriormente con el Partido Socialista que lo primero, lo primero, casi lo primero que hice, [...] pues yo creo que las actividades primeras que yo recuerdo es que la agrupación del barrio de la Alcantarilla, montamos digamos unas escuelas de verano para los niños del barrio que habían tenido malas notillas”. Fuente: Entrevista JA-5.

En esta trayectoria, tuvo un peso considerable su grupo de amigos más cercanos -con quienes participaba en proyectos educativos y compartía inquietudes sociales- y un familiar, su tío paterno, que venían colaborando desde hacía tiempo en la UGT de Jaén. En 1984, Carmen Purificación Peñalver se afilió a dicho sindicato y un año después al PSOE atraída por su actitud voluntariosa y preocupada por la igualdad tanto social como de géneros.

“Pues fundamentalmente con la UGT fue, bueno por unos amigos. Éramos un grupo de gente joven y ellos llevaban más tiempo en la UGT que yo y también porque un tío mío que es muy querido para mí, el hermano de mi padre, llevaba muchos años en la UGT. Bueno y entonces comenzamos a hacer seminarios, a leer libros que hablaban de la lucha de clases y de la igualdad de derechos para los trabajadores”. Fuente: Entrevista JA-5.

---

<sup>270</sup> El Colegio de las Carmelitas la Purísima es un centro de educación primaria y secundaria de carácter religiosa regentado por la mencionada orden de monjas. Para más información se puede visitar su página web (consulta realizada 30/4/2018): <http://lapurissima.vedruna1826.org/>.



De esta forma, comenzaba su fase de socialización política con un habitus definido por el compromiso, su vocación como docente, una manifiesta voluntariedad con los más desfavorecidos y una considerable dosis de preocupación por los temas de justicia social e igualdad de género. En sus inicios, carecía de capital simbólico heredado, a excepción de la notoriedad que proporcionaba el carácter histórico del tradicional comercio que regentaba su familia. En la última corporación de José María de la Torre entre 1991-1995, fue concejala de Asuntos Sociales y teniente de alcalde del Área de Bienestar Social, Salud, Consumo y Deportes. Tras la salida del alcalde socialista en 1995 con la victoria del popular Alfonso Sánchez, ocupó el cargo de Delegada de Asuntos Sociales en la Subdelegación de Gobierno de la Junta de Andalucía en la provincia jienense entre 1998-2000, coincidiendo con el período en el que fue Secretaria de Política Local y miembro en la ejecutiva municipal de su partido. En las elecciones autonómicas del 2000, accedió como parlamentaria autonómica, pasando a formar parte de la ejecutiva provincial y siendo secretaria de política local.

“He estado siempre muy pegada a las políticas sociales, tanto profesionalmente como políticamente. Sí. Y estando en el Parlamento, bueno pues los compañeros y las compañeras del partido empiezan a proponerme que hay que dar un cambio, que hay que hacer una apuesta porque desde mil novecientos noventa y cinco que dejamos de gobernar en la ciudad de Jaén los socialistas. [...] Entonces, pues un grupo de compañeras y de compañeros me empiezan a animar. Y la verdad es que previamente a la institución o a lo que es el proyecto de ciudad con el Ayuntamiento, me presento de secretaria general en mi agrupación, en la agrupación de Jaén”. Fuente: Entrevista JA-5.

Finalmente, en el Congreso de 2004, Carmen Purificación Peñalver fue elegida Secretaria General de la agrupación de Jaén y, por tanto, reconocida como la candidata para las siguientes elecciones locales. De esta forma y a lo largo de quince años, Peñalver había acumulado un importante capital político delegado a través de su experiencia y recorrido en distintos cargos de representación tanto en instituciones públicas como dentro de su partido político. Como manifiesta Peñalver, en su desempeño profesional caminó con acuerdo al habitus y a sus inquietudes políticas y sociales, siendo durante su juventud educadora en el gabinete pedagógico del Museo Provincial de Jaén. Posteriormente, trabajó como profesora en el centro de día de niños de Martos y más tarde pasó a ser directora del centro de menores de Linares.

“Es muy importante que una mujer llegue a dirigir un proyecto de ciudad, un proyecto de empresa, un proyecto colectivo, en definitiva. No sólo de ciudad. Un proyecto colectivo. Porque creo que tenemos una visión más amplia y más pegada a la piel de la gente. [...] Por educación, por nuestra manera de crecer estamos más pegadas a la piel de la gente y eso lo llevamos al quehacer diario. Eso lo llevamos al quehacer diario”. Fuente: Entrevista JA-5.

Desde su elección como Secretaria General de la agrupación local, Peñalver comenzó a trabajar junto a su grupo de compañeros en la elaboración un proyecto de ciudad para su programa electoral y, por tanto, en crear el que sería el marco primario en su campaña electoral, dos años antes de las elecciones. Los dos ejes que definieron este marco primario pasaban por reafirmar la capital de Jaén dentro de su ámbito provincial y la mejora de la calidad de vida en los barrios. Para ello, su trabajo de configuración de esta visión política se fundamentó en el contacto con diferentes actores del tejido asociativo de Jaén y en la recogida de sus demandas combinándolas con los presupuestos ideológicos del PSOE. Era en este tránsito desde su carrera multinivel hasta su regreso al ámbito local, cuando se iniciaba su fase de legitimación. En los comicios electorales de 2007, la candidatura de Carmen Purificación Peñalver obtuvo la victoria gracias a la coalición entre su partido, que había obtenido 12 concejales, e Izquierda Unida con 2 ediles. El Partido Popular era desbancado, quedando en 13 concejales y finalizando el segundo mandato de Miguel Sánchez de Alcázar.

Carmen Purificación Peñalver gobernó como alcaldesa, siendo la primera mujer al frente del consistorio jienense<sup>271</sup>, durante la corporación local 2007-2011. A lo largo de este período, la alianza con sus socios de Izquierda Unida le garantizaba un pilar firme en el ejercicio de su liderazgo como alcalde. Si bien, los desacuerdos y cambios de postura de este grupo político ocasionaron distintas dificultades en la aprobación de presupuestos y actuaciones municipales. Lo que llevó a que la gobernabilidad del Ayuntamiento se resintiera en momentos puntuales de su mandato. Asimismo, se apoyó especialmente en su equipo de concejales y en los trabajadores municipales, especialmente en aquellos fundamentales en el funcionamiento municipal como son los interventores y el secretario municipal.

Al acceder a la alcaldía, abandonó sus responsabilidades orgánicas en la ejecutiva del PSOE y su cargo como parlamentaria andaluza. Aunque no era incompatible, se había centrado durante los últimos años en desarrollar un proyecto de ciudad y el cual, deseaba ejecutar sin limitaciones por el ejercicio de otras responsabilidades.

“Cuando yo llego como alcaldesa al Ayuntamiento en ese momento en el año dos mil siete soy secretaria de política municipal del PSOE de Andalucía y soy parlamentaria andaluza. [...] Me parecía, pues lo que decía mi madre: ¡Quién mucho abarca poco aprieta! Y entonces, eeh, yo entendía que la ciudad de Jaén necesitaba mucha atención y muchas horas de trabajo y no me permitía tener la atención de estar por toda Andalucía con mi responsabilidad orgánica de secretaria de política municipal y tampoco me permitía estar en el Parlamento de Andalucía”. Fuente: Entrevista JA-5.

Las distintas actuaciones que se acometieron en el consistorio de Jaén durante el mandato de Peñalver caben destacar: la mejora en las comunicaciones y dentro de este ámbito la creación de un tranvía que conectase los principales viales del municipio desde el centro hasta el polígono industrial y la previsión de una segunda línea que conectase con los municipios de Martos, Torredonjimeno y Campos dentro del área metropolitana (si bien esta segunda línea no llegó a ejecutarse); la creación de un conservatorio superior de música; la alianza estratégica con actores como la Universidad de Jaén en el desarrollo de iniciativas culturales, la oferta de ocio a través de las piscinas municipales<sup>272</sup> en verano; el fortalecimiento del pequeño y mediano comercio; y la rehabilitación de distintos barrios del casco antiguo, sobre todo en San Juan, la Magdalena y la judería combinado con la realización de actividades culturales que potenciaban dichos espacios.

“Jaén es verdad, que no es una ciudad grande, que es pequeña, pero precisamente por eso porque sus gentes se conocen, se saludan por la mañana, hay vida de barrio. Creo que eso es algo a fomentar y por otro lado necesitaba y necesita todavía el tener proyectos de capital. Desde ese punto de vista, desde el modelo de capitalidad me planteo buenas comunicaciones, buenas comunicaciones con la provincia, buenas comunicaciones con sus barrios, buen transporte público, buenos viales, rotondas, rondas, que permitan la fluidez”. Fuente: Entrevista JA-5.

En las elecciones municipales de 2011, Carmen Purificación Peñalver volvió a repetir como candidata a la alcaldía y apoyó su marco primario en la gestión realizada a partir de su modelo de ciudad. Sin embargo, los efectos de la nacionalización de la política local perjudicaron gravemente a su candidatura, debido al descrédito de los últimos años del Gobierno de Rodríguez-Zapatero y la

---

<sup>271</sup> Este hecho excepcional en una clase política y una etapa política aún dominada por hombres quedó plasmado en la prensa local, como se puede leer en esta noticia de *El Ideal* (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.ideal.es/jaen/prensa/20070617/local\\_jaen/carmen-penalver-primera-alcaldesa\\_20070617.html](http://www.ideal.es/jaen/prensa/20070617/local_jaen/carmen-penalver-primera-alcaldesa_20070617.html).

<sup>272</sup> Una política local que ya se ha mencionado supone una continuidad en los distintos alcaldes y partidos al frente del Ayuntamiento de Jaén es la referente a equipamientos deportivos, iniciada durante los gobiernos socialistas y continuada posteriormente por los populares.

crisis económica, a lo que había que añadir la presencia de un nuevo candidato por parte del Partido Popular, José Enrique Fernández de Moya. De hecho, es destacable el nuevo equipo de políticos populares que llegó a batir una cifra récord con 16 concejales en el consistorio y que superaban en cinco a los ediles agregados de PSOE e IU. De esta forma, Peñalver, se convertía en líder de la oposición municipal y pasaba como diputada provincial en la Diputación de Jaén.

Desde la derrota en las elecciones y hasta finales de 2011, sufrió distintas presiones por parte de la dirección provincial del PSOE dirigida por Felipe Reyes y presidida por Gaspar Zarrías<sup>273</sup>. Tras la dimisión de distintos miembros de la ejecutiva local, determinados sectores de la dirección provincial y andaluza procedieron a la creación de una gestora, lo que terminó con la dimisión de Carmen Purificación Peñalver de sus responsabilidades políticas. El grupo de la ex alcaldesa dentro del consistorio era reconocido como uno de los escasos focos críticos del PSOE tras los cambios experimentados en el período 2008-2011, con el abandono de Chávez y la llegada de Griñán al frente de la Junta de Andalucía. Por lo que, la carrera política de Peñalver finalizaba como fruto de los procesos de luchas internas y/o reestructuración de las élites burocráticas de los socialistas en Andalucía. En síntesis, la dirección provincial y autonómica procedían a eliminar el liderazgo interno de Peñalver y su equipo para crear uno prácticamente “ex novo”, más dócil y menos problemático.

En síntesis, el caso de Carmen Purificación Peñalver presenta una carrera política multinivel que ha fluctuado entre lo local y lo autonómico. El liderazgo local de esta alcaldesa se prolonga principalmente en las fases de socialización y legitimación. Su ejercicio como concejala fue el inicio de su carrera política hacia otros cargos, aunque paradójicamente regresó una década más tarde para convertirse en alcaldesa del Ayuntamiento donde había comenzado su actividad de representación política. Sin embargo, su derrota electoral y las disputas internas dentro del partido supusieron la finalización de su carrera y su liderazgo político, dentro del contexto crítico del PSOE de Andalucía en 2008-2011 acosado por distintos escándalos políticos.

## **6. José Enrique Fernández de Moya (2011-2015)**

El último alcalde del período estudiado en el Ayuntamiento de Jaén se movió en unas coordenadas políticas bastante definidas. Si bien, la modernización a través de distintas infraestructuras, el desarrollo urbano realizado durante las etapas anteriores y el fortalecimiento de las comunicaciones y transportes habían dotado a la ciudad de unos nuevos aires, el crecimiento del gasto producido en años anteriores por la mejora de equipamientos supuso una limitación considerable a su capacidad de actuación. Con un consistorio limitado por las restricciones económicas, Fernández de Moya hizo frente a la labor del saneamiento de las cuentas públicas y actuaciones sostenibles económicamente que podía realizar dentro de este contexto marcado por la crisis económica de principios de siglo.

José Enrique Fernández de Moya nació en la capital jienense en 1969, siendo de una generación relativamente joven con respecto a otros alcaldes nacidos varias décadas antes. A lo largo de su juventud, estuvo estrechamente unido a su madre, de quien recibió una especial educación en valores como la honestidad, la responsabilidad y el servicio a los demás, quien desafortunadamente fallecería al cumplir él los veinte años de edad. Desde su infancia estudió en el Colegio de los Hermanos Maristas hasta completar la enseñanza primaria y cursó secundaria en el centro Santa Catalina de Alejandría<sup>274</sup>, donde incluían clases según la elección de inglés o francés como idioma.

---

<sup>273</sup> Para más información se puede consultar la siguiente noticia de *El País* (consulta realizada 30/4/2018): [http://elpais.com/diario/2011/11/30/andalucia/1322608925\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/11/30/andalucia/1322608925_850215.html).

<sup>274</sup> El centro educativo Santa Catalina de Alejandría fue uno de los famosos colegios femeninos en Jaén hasta que

“Estábamos en una etapa de catorce a dieciocho años y donde precisamente este colegio, conocido como el femenino en Jaén, pues tenía quinientas chicas y entrábamos por primera vez una promoción de chicos veinte en inglés y veinte en francés. Entonces estábamos quinientas chicas y cuarenta chicos veinte en inglés y veinte en francés, una etapa preciosa en mi vida donde estudié BUP y COU”. Fuente: Entrevista JA-6.

Al finalizar su formación secundaria, Fernández de Moya estudió Derecho en la Universidad de Jaén, ya independizada de la Universidad de Granada. Allí desarrolló una carrera académica en la disciplina de Derecho Tributario y Hacienda Pública, siendo becario pre-doctoral y doctorándose con sobresaliente “cum laude” con una tesis sobre la capacidad de financiación de la Administración a través de sus bienes patrimoniales. Al finalizar su proyecto doctoral, accedió al centro jienense como profesor ayudante de primer ciclo, y más tarde de segundo ciclo durante la década de los noventa. Unos años más tarde, obtuvo su plaza como interino hasta convertirse en Profesor Titular de Hacienda Pública en la Universidad de Jaén.

A lo largo de su juventud uno de los episodios que Fernández de Moya recuerda como fundamentales en su formación es la realización del servicio militar. Durante su estancia en, realizó sus prácticas en el cuerpo del Ejército de Aire y posteriormente fue destinado como alférez en Morón de la Frontera. Allí, como destaca, estuvo en un ambiente marcado por la sencillez, la austeridad, el trabajo en equipo e imbuido de principios como la defensa territorial de España. Estas vivencias, según sostiene, ayudaban a relativizar las experiencias más negativas de la vida cotidiana. Este carácter de entrega y voluntariedad ha sido correspondiente con su participación en otros ámbitos como la donación de sangre, donde llegó a involucrarse activamente. Tras su salida del servicio militar y al acabar la carrera, se insertó como corresponde con su desempeño profesional en el colegio de abogados.

“Destinado al Cuerpo de Intendencia, que Intendencia lo que significaba era asesoría jurídica en la base y el servicio militar me enseñó lo que tiene que significar el trabajo en equipo, la ayuda a los demás, la defensa de la integridad territorial y la unidad de España, en la que creo firmemente y además lo hago con convicción en su defensa, y fundamentalmente conocí también a grandes amigos y amigas. Éramos hombres y mujeres, éramos doscientos cincuenta en esa promoción, la vigésimo cuarta del servicio de formación de cuadros de mandos y conocí a hombres y mujeres que sin lugar a dudas también me pusieron grandes enseñanzas en la vida, desde que siempre hay que ser humilde y hay que ser una persona sencilla en el fracaso y en el éxito”. Fuente: JA-6.

Durante sus etapas previas, José Enrique Fernández de Moya, había desarrollado un habitus caracterizado por el esfuerzo, la seriedad, la responsabilidad, el compromiso profesional, la austeridad y una ideología política basada en la unidad de España y el constitucionalismo democrático. Entre los principales agentes que habían contribuido en su socialización primaria cabe destacar especialmente su familia, su paso por el Ejército y su educación. En cuanto al capital acumulado, contaba en su haber con una reducida cuota de capital profesional y cultural procedente de su desempeño como académico en el ámbito del Derecho Tributario y la Hacienda Pública.

Su acercamiento hacia la política se produce durante sus últimos años de carrera, en torno a 1991, cuando acudió a una conferencia del presidente del Partido Popular, José María Aznar, en la Universidad de Jaén. Como él sostiene, quedó sorprendido por la integridad, el honor y los valores basados en el constitucionalismo democrático con el que se expresaba el líder de la oposición en el Congreso de los Diputados. Al cabo de unos meses, Fernández de Moya decidió solicitar su alta como militante de dicha formación política, pasando a tomar una participación activa en la vida interna partidista. Entre 1994-1995, desempeñó el cargo de presidente provincial de la rama juvenil

---

finalmente inició sus primeras promociones de clases con chicos en la época de los setenta.

del Partido Popular. En 1996, pasó a ser secretario general a nivel provincial del Partido Popular y desde el año 2000 se convirtió en presidente de los populares jienenses.

“Hasta entonces era un joven de veintidós años que no, que no había militado en ninguna fuerza política, pero me llenó de curiosidad la conferencia del presidente (del Partido Popular) Aznar. Esa conferencia se dio en el salón de actos y, perdón en el aula magna de la Universidad y yo escuché al presidente Aznar y yo vi allí un hombre íntegro, yo vi un hombre honesto, yo vi un hombre con principio, yo vi un hombre que defendía la unidad de España, yo vi un hombre que creía en el pluralismo político, en la libertad, en la justicia, en lo que significaban valores esenciales en el régimen democrático de España, porque además así se define en el artículo uno de la Constitución española”. Fuente: Entrevista JA-6.

El ambiente interno del Partido Popular en Jaén entre los noventa y comienzos de siglo había estado marcado por las pugnas periódicas entre distintos líderes como Alfonso Sánchez y Miguel Sánchez de Alcázar, como se desprende en sus relatos biográficos. Dentro de este campo político interno marcado por continuas luchas internas, Fernández de Moya creció políticamente reuniendo un considerable capital heredado y simbólico, especialmente al permanecer durante más de una década como presidente provincial de esta formación. Fue durante esta etapa cuando comenzó su carrera como representante político, siendo concejal en el Ayuntamiento de Jaén entre 1999-2007 durante las dos alcaldías de Sánchez de Alcázar y convirtiéndose en parlamentario andaluz desde 2004 hasta 2011. Durante su estancia en la cámara autonómica en 2009, fue nombrado Portavoz de Hacienda en base a su formación como experto en Derecho Tributario y presidente en la Comisión de Justicia, a petición del líder regional del PP, Javier Arenas. A raíz de estos nombramientos y tras los estudios realizados desde la dirección autonómica del partido, Javier Arenas y Mariano Rajoy, presidente nacional del PP, le propusieron ser el candidato jienense para las próximas elecciones locales a partir de distintos estudios demoscópicos que se habían realizado previamente.

“Me llaman, me llama Javier Arenas y me pide que encabece la candidatura porque el presidente nacional (del Partido Popular), el presidente Rajoy, mantengo un encuentro con los dos, con Javier Arenas y con Mariano Rajoy y me piden que encabece la candidatura. Se han hecho una serie de encuestas en la ciudad de Jaén, las encuestas dan bien, la gente valora positivamente mi figura como persona y como político y me piden que encabece esa candidatura. Bueno, yo le digo que para mí es el mayor honor que puede tener un jienense al final”. Fuente: Entrevista JA-6.

A partir de ese momento, comenzaba su legitimación como líder local en el contexto de Jaén. Durante casi dos años, Fernández de Moya organizó su campaña electoral local centrándose en crear un marco primario en torno a su figura basado en la proximidad con sus ciudadanos y una especial preocupación por el desarrollo económico local. En este período de tiempo, recorrió distintos barrios de Jaén y se dio a conocer a los colectivos y ciudadanos de la ciudad. Finalmente, la combinación de la nacionalización de la política local, que arrastraba una dura crítica contra la gestión de la crisis realizada desde el Gobierno de Rodríguez Zapatero, y la campaña de las elecciones locales de 2011, arrojaron una victoria arrolladora para la candidatura del popular José Enrique Fernández, que obtuvo la mayor cantidad de concejales que hasta ese momento había logrado un alcalde jienense, con una mayoría absoluta de 16 ediles en su grupo y un porcentaje de votos que superaba el 50% de los votos recibidos. Una cifra récord que sólo habían logrado Emilio Arroyo (PSOE) en 1983 y Alfonso Sánchez (PP) en 1995. Por su parte, el PSOE pasaba a 10 e IU a un único concejal. Ese mismo año, Fernández de Moya abandonó el Parlamento de Andalucía al finaliza su mandato y se convirtió en senador por la provincia de Jaén donde permaneció hasta el año 2015.

“He sido portavoz de mi grupo en la Diputación, he estado de diputado en el Parlamento (de Andalucía), ahora estoy de senador, pero sin lugar a dudas, el mayor honor que yo me llevaré el día

que me muera, el día que Dios me llame ya de este mundo, es haber sido como jienense alcalde de esta ciudad. Yo creo que el mayor honor que puede tener cualquier ciudadano es ser alcalde de su municipio, de su pueblo, de su ciudad”. Fuente: Entrevista JA-6.

Esta situación, colocaba a Fernández de Moya en un contexto favorable dentro del campo político del Ayuntamiento de Jaén y le permitía ejecutar la mayoría de sus actuaciones sin una oposición que pudiera bloquearlas. Sin embargo, las limitaciones presupuestarias y económicas que imponía el endeudamiento del consistorio jienense unidas a una decisión de aminorar la deuda por parte del mismo, hicieron que su estilo de política local se centrara en corregir este balance económico y en lo que, ya desde hace unas décadas otros alcaldes populares de Jaén, habían denominado “micropolítica”<sup>275</sup>, es decir, actuaciones concretas y focalizadas de bajo coste económico que supusiera una mejora sustancial en distintos aspectos y condiciones del entorno municipal.

“Yo tomo posesión con un ayuntamiento que había aprobado su último presupuesto consolidado en torno a ciento ochenta millones de euros, aproximadamente unos treinta mil millones de pesetas, pero sin embargo me encontraba con una deuda que rozaba los quinientos millones de euros. Por tanto, estamos hablando de un ayuntamiento que presentaba un remanente de tesorería neto negativo. [...] Por lo tanto, estábamos hablando de una institución quebrada”. Fuente: Entrevista JA-6.

Entre las principales actuaciones que llevó a cabo durante su mandato como alcalde entre 2011-2015 se pueden mencionar: la preservación del empleo público en el consistorio; un plan de pago a proveedores cifrado en torno a 252 millones de euros con el apoyo financiero del Gobierno Central; la paralización del tranvía debido a su excesivo coste según el criterio del regidor; el desarrollo de políticas sociales que si bien se vieron truncadas por disonancias en materia competencias<sup>276</sup> entre la Junta de Andalucía y el propio alcalde; actuaciones de “micropolítica” en los barrios como la creación de aparcamientos en la zona norte, Peñamefécit y el Polígono del Valle, la supresión de determinados desahucios ante impago por parte de la empresa municipal de vivienda, el equipamiento de polideportivos carentes de los mismos y la generación de financiación especial para el sostenimiento de las actuaciones sociales (vivienda pública, dependencia, etc.); la creación de micro-créditos para pequeños y medianos empresarios; la remodelación de la Alameda de Adolfo Suárez; la creación de huertos sociales en el barrio de Molino del Valle que estaba castigado por el desempleo; y la atracción de empresas hacia la ciudad tras la aprobación de un nuevo Plan General de Ordenación Urbana, entre la que se encontraba la creación de un centro comercial. En este contexto marcado por las dificultades económicas, Fernández de Moya consiguió mantener la liquidez de un ayuntamiento bastante endeudado, lo que cabe destacar especialmente, por su habilidad para encontrar vías de financiación especiales, redirección de determinadas partidas hacia otros fines y el apoyo en la colaboración público-privada.

“Presidiendo Izquierda Unida la sociedad municipal de la vivienda, articulaba la vía del desahucio para que en vivienda de titularidad municipal aquellos jienenses que estaban disfrutando de ese techo, de una vivienda de titularidad municipal y que no pagaran en dos años, automáticamente fueran desahuciados, y revocamos ese acuerdo. Y no sólo revocamos ese acuerdo, sino que además pusimos en marcha una línea de colaboración económica y financiera dotada con treinta mil euros a través de un convenio firmado entre SOMUVISA, la Sociedad Municipal de la Vivienda y el Patronato Municipal de Asuntos Sociales, para que ese dinero, esos treinta mil euros sirvieran para

---

<sup>275</sup> Este concepto con el sentido que tiene y que es el mismo en los tres alcaldes populares de Jaén, es mencionado ya por Alfonso Sánchez en su entrevista y cuando habla de las actuaciones que llevó a cabo durante su mandato.

<sup>276</sup> Fernández de Moya comunicó el cese de la prestación de los servicios amparados en la Ley de Dependencia, argumentando como motivo el alto endeudamiento del consistorio local de Jaén y que su financiación era una competencia de la Junta de Andalucía, la que acumulaba 2 millones de euros en deuda del pago atrasado de dicho servicio al Ayuntamiento. Para más información se puede consultar la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.eldiario.es/andalucia/Ayuntamiento-Jaen-servicios-dependencia-diciembre\\_0\\_195980976.html](http://www.eldiario.es/andalucia/Ayuntamiento-Jaen-servicios-dependencia-diciembre_0_195980976.html).

ayudar y pagar a personas en riesgo de exclusión social que no pudieran hacer frente al pago de su alquiler”. Fuente: Entrevista JA-6.

A lo largo de esta corporación local, las relaciones entre gobierno y oposición se caracterizaron por un ambiente tenso y crítico. Lo que también estuvo marcado por los conflictos internos y los cambios de liderazgo dentro los grupos políticos de la oposición municipal. Como sostiene Fernández de Moya, la labor de la oposición habría estado más dirigida a dificultar las actuaciones municipales que a servir de oposición útil. Si bien, no hubo dificultad por parte del alcalde, que gozaba de mayoría absoluta, para aprobar las distintas políticas y presupuestos municipales. Entre sus colaboradores más cercanos, Fernández de Moya contó con el respaldo de Miguel Contreras<sup>277</sup>, como concejal de Comunicación, y Miguel Ángel García Anguita, Primer Teniente de Alcalde y Concejal de Personal y Régimen Interior<sup>278</sup>. Los cuales permanecieron posteriormente, tras su salida de la alcaldía.

Entre los distintos momentos críticos que José Enrique Fernández experimentó durante su alcaldía entre 2011-2015 no se aprecian momentos especialmente graves. Si bien, algunos momentos difíciles para su liderazgo pueden apreciarse a lo largo de dicho período debido a distintas críticas y manifestaciones realizadas por la política de austeridad mantenidas al frente de un Ayuntamiento, que como él señala y muestran las cifras, estaba bastante endeudado.

Al finalizar su primer mandato, Fernández de Moya volvió como cabeza de lista en las elecciones locales de 2015, revalidando su victoria con 12 concejales y seguido del PSOE con 9. Además, debido a la aparición de nuevos partidos en el entorno nacional, entraban Ciudadanos (C's) y Jaén en Común (JeC), con tres ediles cada uno de ellos. Lo que vuelve a mostrar una vez los efectos de la nacionalización de la política local no sólo a nivel de votos, sino también en lo que se llama la estatización de la política local, por la cual los mismos partidos del ámbito nacional se replican en los niveles subestatales. Finalmente, los votos en blanco de Ciudadanos, permitieron que Fernández de Moya continuase al frente de la alcaldía. A finales de ese mismo año, Fernández de Moya, con capital político heredado de su carrera política, carisma al haber gestionado la situación crítica que arrastraba el Ayuntamiento y con capital de notoriedad; abandonaba la presidencia de la corporación local jienense y su escaño en el Senado, para ser elegido parlamentario en el Congreso de los Diputados y ser nombrado Secretario de Estado de Hacienda en 2016, por el titular de dicha cartera, Cristóbal Montoro. Por lo que, con su salida del nivel local hacia el nacional, finalizaba lo que podría haber sido su etapa de institucionalización como líder local.

En el caso de Fernández de Moya, su liderazgo local se produce hasta la consolidación de su legitimación como alcalde con su segundo mandato. Lo que no llega a producirse por motivos referidos al desarrollo de su carrera política que pasa al entorno nacional. Desde su juventud y sus inicios políticos, había experimentado una movilidad desde el escalafón local hacia el autonómico, para posteriormente convertirse en alcalde y dar su salto a la arena estatal. Lo que, a grandes rasgos, muestra una carrera política vertical que viene siendo si no la mayoritaria, la tradicional en la movilidad de los candidatos y/o representantes políticos.

---

<sup>277</sup> Miguel Contreras López (1972) fue secretario general provincial de Nuevas Generaciones en Jaén entre 1995-1999, después de que Fernández de Moya abandonase la presidencia de la rama juvenil para ser presidente provincial del PP. Fue concejal del Ayuntamiento de Bailén entre 1999-2003 y del Ayuntamiento de Jaén durante el primer mandato de Fernández de Moya entre 2011-2015 y en la corporación posterior, y parlamentario autonómico entre 2012-2015.

<sup>278</sup> Miguel Ángel García Anguita (1951) que había tenido distintas responsabilidades en el organigrama de Nuevas Generaciones de Jaén, habiendo sido concejal en Jaén durante los mandatos de Alfonso Sánchez y los de Miguel Sánchez de Alcázar, con distintas áreas como mantenimiento urbano y policía local y bomberos. Dentro de la estructura del PP de Jaén ha sido Secretario General desde 2007 y en adelante y presidente provincial en 2017. En 2015, abandonó su concejalía y pasó a ser parlamentario autonómico.





## Capítulo 14: Málaga

La ciudad de Málaga presenta un campo político con un escaso dinamismo, teniendo después de Cádiz y en similitud con Huelva una escasa capacidad para renovar el liderazgo local (Tabla XIX). La renovación de sus alcaldes se ha ejecutado de un modo bastante pausado, llegando a alcanzar en algunos casos un carácter bastante estático y que ha dado lugar a liderazgos fuertes. La estabilidad política de estos ejecutivos locales es firme como se muestra en la etapa de Pedro Aparicio Sánchez (1979-1995) y de Francisco de la Torre Prados (2000 – actualidad), habiendo sido sólo interrumpido el período de la segunda alcaldesa (1995-2000) por el inicio de una carrera política multinivel. Es interesante mostrar como el caso de Francisco de la Torre exhibe numerosas victorias a través de continuadas mayorías absolutas hasta la llegada de 2015, cuando se ve obligado a pactar con Ciudadanos para mantener su liderazgo por un mandato más.

**Tabla XIX. Alcaldes democráticos de Málaga: votos y concejales (1979-2015)**

	Málaga				
Elecciones	Alcalde	Votos (%)	Votos (N)	Concejales	Elección
1979	Pedro Aparicio Sánchez (PSOE)	34,17	51.830	11	cs
1983	Pedro Aparicio Sánchez (PSOE)	63,3	119.436	21	uma
1987	Pedro Aparicio Sánchez (PSOE)	49,04	96.939	17	uma
1991	Pedro Aparicio Sánchez (PSOE)	49,4	87.847	17	uma
1995	Celia Villalobos Talero (PP)	45,66	122.975	15	um
1999	Celia Villalobos Talero (PP)	55,72	129.811	19	uma
2003	Francisco de la Torre Prados (PP)	49,13	120.302	17	uma
2007	Francisco de la Torre Prados (PP)	51,03	111.761	17	uma
2011	Francisco de la Torre Prados (PP)	53,46	123.655	19	uma
2015	Francisco de la Torre Prados (PP)	36,47	83.353	13	cvm

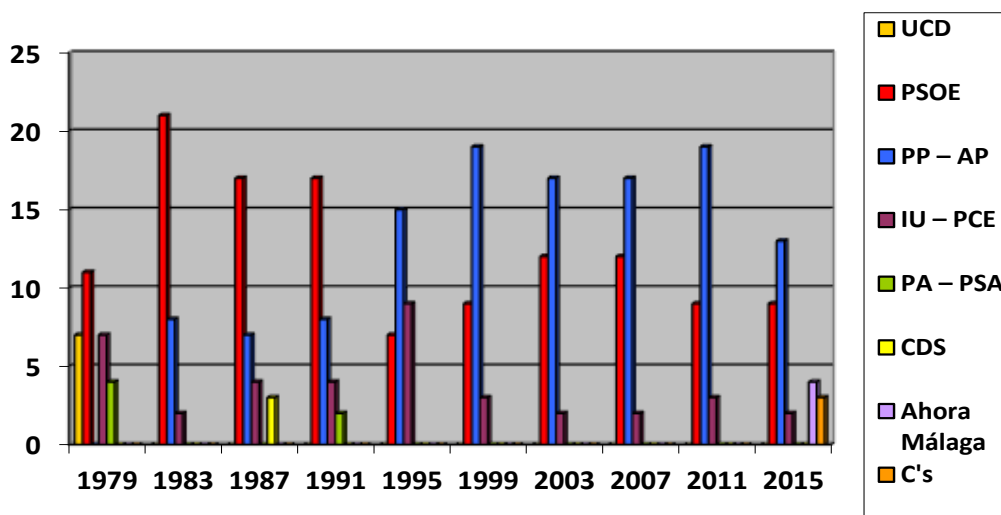
Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior. Elección: uma = unipartidista con mayoría absoluta, um = unipartidista en minoría o mayoría simple, cvm = coalición vencedora mínima, cs = coalición sobredimensionada, cm = coalición minoritaria; (Márquez, 2007: 316).

Entre los diversos alcaldes que se analizan se muestra como sus carreras en el Ayuntamiento de Málaga están influidas en general por la creación de liderazgos fuertes y personalidades que sitúan al propio sujeto en una posición de autonomía frente a la organización partidista. En otras palabras, la mayoría de estos primeros ediles han conseguido escapar a que los efectos de las decisiones orgánicas acabasen con sus liderazgos, prolongando sus mandatos a través de sucesivas victorias y por tanto, a su rendimiento político. El hecho de que Málaga sea el segundo municipio y capital de provincia más poblado de Andalucía ha hecho que sea una plaza valiosa dentro del conjunto de ayuntamientos andaluces. Así, la capacidad del líder, como se observa en los casos de Pedro Aparicio y Francisco de la Torre, para mantener el control de este campo político va unido directamente a la continuidad y la prolongación de sus mandatos. Si bien, esto ha llevado a distintos conflictos y desacuerdos coyunturales con sus propios partidos, que se ha saldado con la victoria generalmente de los líderes locales, salvo en los momentos en los que han concurrido duras derrotas electorales. A ello hay que añadir el enfoque de ambos líderes, Aparicio y De la Torre, hacia el nivel de gobierno local, desarrollando generalmente carreras políticas que se han dirigido casi en exclusiva hacia el campo político municipal.

En referencia al número de partidos políticos que han obtenido representación entre 1979 y 2011 en el consistorio malacitano, han variado entre los tres y cinco grupos municipales. La estatalización de la política local es evidente al reproducirse los mismos partidos que han estado presentes en el entorno nacional. De esta forma, las principales fuerzas han sido el Partido Socialista Obrero Español, el Partido Popular e Izquierda Unida (Gráfico XVII). Entre otros partidos con menor presencia, se puede citar el Partido Andalucista que tuvo representación entre 1979-1983 y 1991-1995, la presencia del Centro Democrático Social en las elecciones de 1987 y la llegada de las fuerzas de Ciudadanos y Podemos a través de Ahora Málaga en los comicios de 2015. Asimismo, la UCD está presente durante el primer mandato del período democrático. En este sentido, Málaga no presenta ninguna singularidad especial, replicando los partidos que en cada momento han estado presentes en la arena política nacional. Lo que convierte a esta ciudad en un campo político habitual y propicio para el desarrollo de liderazgos fuertes procedentes de los principales partidos como es el caso de los socialistas y los populares.

Las cifras récord en números de concejales las tiene el PSOE en 1983 con la mayor cuota de 20 ediles y el PP en 1999 y 2011 con 19 concejales (Gráfico XVII). En cambio, las fuerzas con las cifras más bajas son Izquierda Unida entre 1983-1987, 2003-2007, 2007-2011 y los comicios de 2015; y el Partido Andalucista entre 1991-1995. Entre un dato muy sugerente que se observa en esta arena se encuentra que Izquierda Unida obtiene más ediles que los socialistas en las elecciones locales de 1995, coincidiendo con el efecto negativo de nacionalización de la política local que sufrió Pedro Aparicio debido a la caída del PSOE de Felipe González. Pese a ello, esta situación no se observa en otros de los municipios estudiados y al respecto cabe mencionar que Málaga no ha sido un feudo de Izquierda Unida generalmente. La presencia de gobiernos de coalición es prácticamente nula, existiendo sólo dos al comienzo y final del período estudiado entre 1979 y 2015.

**Gráfico XVII. Concejales electos en el Ayuntamiento de Málaga (1979-2015).**



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior.

Al igual que en otras ciudades, los gobiernos de los alcaldes populares han sido posibles cuando han obtenido mayorías que evitasen una posible coalición entre PSOE e IU. Es destacable el hecho de las sucesivas mayorías conseguidas por los alcaldes tanto de izquierdas como conservadores, lo que daría pie a afirmar que en Málaga sólo han perdurado los líderes fuertes y con capacidad para situarse con cierta autonomía hacia sus partidos. Lo que ha dependido de su capacidad para crear

una base fuerte de poder, un estilo de gobierno que no dependa de los vínculos partidistas y la obtención de importantes cuotas de capital político y social procedentes de otros campos distintos al partidista, especialmente de los campos sociales.

En las siguientes páginas, presentamos el análisis del liderazgo político local de Pedro Aparicio Sánchez (1979-1995), Celia Villalobos Talero (1995-2000) y Francisco de la Torre Prados (2000-actualidad).

## 1. Pedro Aparicio Sánchez (1979-1995)

Pedro Aparicio<sup>279</sup> fue el primer alcalde democrático de Málaga después de la Transición. Siendo Málaga una de las diez ciudades más pobladas de España por aquel momento y lo sigue siendo actualmente, la localidad atravesó una etapa de desarrollo económico y social durante la década de los ochenta y principios de los noventa. Lo que revirtió en un crecimiento exponencial y ciertamente descontrolado del tejido urbano. Por lo que, el alcalde socialista tuvo como principales responsabilidades el desarrollo de las redes de saneamiento y alumbrado en la mayor parte de la ciudad, la modernización urbana en materias como la oferta cultural y social, la creación de servicios públicos fundamentales y el impulso al desarrollo de los nuevos barrios como Churriana, San Julián, Teatinos y Puerto de la Torre. Sin embargo, la capacidad de respuesta del Ayuntamiento fue en muchos casos posterior a la aparición de los barrios debido a la incapacidad técnica del consistorio para atender un crecimiento desenfrenado y continuo de población. Aparicio puso las bases para modernizar la ciudad, que empezó a mostrar una profunda renovación a principios de la década de los noventa.

Pedro Aparicio Sánchez nació en el Madrid de postguerra en 1942 en el seno de una familia de clase media en la zona de Chamberí<sup>280</sup>. No se constata que padeciera graves carencias económicas en su hogar, contextualizándolo dentro de la época de autarquía de los primeros años de la dictadura. Sin duda, sus padres le proveyeron de una esmerada educación en aspectos como las letras, la música y la filosofía a temprana edad. Por lo que, desde su infancia y adolescencia desarrolló una sensibilidad humanística que le acompañó durante toda su vida, aún cuando fue médico, y por tanto, cabría esperar que tuviese un perfil más cercano al mundo empírico. En su haber aunaba la formación propia de Humanidades, y por otro lado, su visión del ser humano como cabe esperar de un galeno. Durante su infancia y adolescencia estudió en un colegio religioso de la ciudad madrileña, sin llegar por tanto a recibir una profunda formación en la ideología del régimen, como él mismo destacaba en una entrevista. De su paso por las aulas de este centro, consolidó unos principios morales cristianos que seguirían presentes toda su vida, pero sin llegar a ser un creyente practicante.

“Fui a un colegio religioso en el que no tuvimos ningún atisbo de ideología del régimen, no

---

<sup>279</sup> Sobre Pedro Aparicio se dispone de abundante información procedente de diversas fuentes. Lo que probablemente lo sitúe entre uno de los más relevantes alcaldes que han tenido las diferentes capitales de provincia de Andalucía. En primer lugar, un conjunto de sus artículos publicados en prensa bajo el nombre *Europa del Sur*. En segundo lugar, distintas noticias publicadas en prensa local como *Sur*, *La Opinión de Málaga* y *Málaga Hoy*; y en otros nacionales como *El Mundo*, *El País*, *El Confidencial* y *La Vanguardia*. En tercer lugar, entre el material empírico disponemos de una segunda entrevista en profundidad del autor de esta tesis realizada al mismo alcalde en 2012 para su trabajo de tesina (Collado-Campaña, 2017 y 2014b). La entrevista principal para esta tesis doctoral fue realizada a Francisco Flores, concejal durante la etapa de Aparicio, unos meses después de su fallecimiento en 2014. En último lugar, existen abundantes referencias a Aparicio en las entrevistas que hemos realizado a otros alcaldes como Emilio Arroyo, Julio Anguita, Manuel del Valle y Antonio Jara.

<sup>280</sup> Cabe mencionar que los datos sobre su etapa previa al paso por las aulas universitarias son bien escasos tanto en prensa como en otras fuentes.

cantábamos el Cara al Sol. Aunque sí rezábamos y asistíamos a misa. Yo me considero cristiano y no practicante”. Fuente: Entrevista realizada 13/12/2012 para una monografía (Collado-Campaña, 2014b).

Aparicio comenzó a estudiar la Licenciatura de Medicina en la Universidad Complutense de Madrid a principios de los sesenta, con el objetivo de ejercer dicha profesión y una vocación manifiesta por la carrera académica. Durante esta etapa de su vida, participó activamente en la vida cultural e intelectual de la capital española, de la que cabe destacar su interés por la música clásica y por el pensamiento filosófico. Como consecuencia de su carácter humanista, se graduó en la Escuela Oficial de Periodismo<sup>281</sup> en 1973 e inició sus estudios de doctorado en Medicina por la Universidad Autónoma de Barcelona, finalizando dicho grado con premio extraordinario en 1976. La tesis sobre la que se doctoró Aparicio recoge un trabajo médico sobre las causas de la muerte fisiológica de Jesucristo, lo que es una señal inequívoca de la presencia de valores cristianos en su persona<sup>282</sup>. En torno a 1974, Aparicio fue invitado a participar en una mesa redonda sobre la muerte de Cristo en León en Semana Santa junto a un jurista y un teólogo, aportando cada uno la visión jurídica, religiosa y médica respectivamente. El jurista era el madrileño Gregorio Peces-Barba<sup>283</sup> y el teólogo, el canónigo malagueño José María González Ruiz<sup>284</sup>. Aunque este acto fue prohibido una hora antes de lo previsto, los tres participantes optaron por dar su charla en otro edificio en un arrebatado de romanticismo y rebeldía intelectual<sup>285</sup>. De aquel encuentro, nació una amistad entre Aparicio y Peces-Barba, quienes compartían su afición por la vida cultural y solían verse habitualmente en Madrid. Finalmente, el jurista socialista animó al joven médico a ingresar en las filas del PSOE.

“Nació una amistad entre Gregorio y yo tan estupenda que comíamos todos los sábados, compartíamos devociones literarias y musicales, y nos hicimos muy amigos, y él empezó a catequizarme y meterme en el partido. Entonces, yo tenía dos devociones en la política, una era Julián Besteiro. Con Peces Barba ingresé en el PSOE de Madrid, pero no llegué a pisarlo”. Fuente: Estas declaraciones proceden de una crónica de *Transición Andaluza* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.transicionandaluza.es/conversaciones.php?id=62>.

En 1975, Gregorio Peces-Barba y Francisco Bustelo<sup>286</sup> avalaron el ingreso de Pedro Aparicio en la Agrupación Socialista de Chamberí. Sin embargo, Aparicio había iniciado su carrera como

---

<sup>281</sup> Este centro oficial dependiente de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda funcionó como una escuela universitaria para la formación de periodistas durante el franquismo. Más tarde cerraría, dando paso a las primeras facultades de Ciencias de la Comunicación.

<sup>282</sup> Este dato está recogido en la siguiente entrevista de *Sur* realizada por Teodoro León Gross (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.diariosur.es/malaga-capital/201409/25/pedro-aparicio-volviera-vivir-20140925145710.html>.

<sup>283</sup> Gregorio Peces-Barba (1938-2012) fue licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid y Doctor en Derecho con una tesis sobre Jacques Maritain. Fue abogado defensor de los derechos humanos ante el Tribunal de Orden Público durante la dictadura. Impulsó el PSOE en Madrid en los setenta y fue uno de los redactores de la Constitución de 1978. Reputado jurista y reconocido internacionalmente, favoreció la creación de la Universidad Carlos III de Madrid y fue rector de la misma. Fue diputado por el PSOE entre 1977-1986 y presidente de la cámara baja entre 1982-1986. Entre 2004-2004, fue comisionado ministerial para la Asociación de Víctimas del Terrorismo. Asimismo, destaca su producción académica y su figura por ser uno de los grandes expertos españoles en Filosofía del Derecho.

<sup>284</sup> José María González Ruiz (1918-2005) fue un teólogo y canónigo en Málaga, habiendo vivido antes en Sevilla y Madrid. Fue una figura influyente en el Vaticano durante la década de los sesenta y un reputado representante del catolicismo español.

<sup>285</sup> Estos datos proceden de la siguiente noticia de *Sur*, extracto de la obra de Juan Moncada bajo el título *Malagueños Singulares* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.diariosur.es/malaga-capital/201410/10/pedro-aparicio-segregar-torremolinos-20141010120150.html>.

<sup>286</sup> Francisco Bustelo (1933) es un político y Catedrático de Historia Económica en Santiago de Compostela. Fue militante del PSOE en la clandestinidad en la dictadura, habiendo conocido a Indalecio Prieto y Luis Jiménez de Asúa y participando en el congreso del PSOE en Suresnes, donde apoyó a los socialistas históricos. Fue diputado y senador durante los primeros años de la democracia. A finales de los ochenta abandonó el PSOE y se integró en IU.

profesional sanitario, siendo destinado al Hospital Carlos de Haya en Málaga para opositar a una cátedra de Patología Quirúrgica en la futura Facultad de Medicina y habiendo ganado por concurso una plaza de profesor adjunto. Más adelante, Aparicio se convertiría en jefe de cirugía vascular periférica. A su llegada, Aparicio se instaló con su familia en la barriada de El Palo. Sin embargo, Aparicio apenas conocía la ciudad malagueña, salvo por algunas estancias veraniegas durante su infancia en Torremolinos<sup>287</sup>. Aunque Aparicio se había afiliado en Madrid, su carnet como militante lo recibiría varios meses después en Málaga.

Durante sus comienzos en este centro, trabajaba como médico por las mañanas y por las tardes impartía clases a los jóvenes galenos en unos barracones<sup>288</sup> anexos al centro hospitalario. Además, dentro de esta institución, inició su activismo como militante de la UGT en de los sindicatos médicos. Fue allí, donde fue contactado por el secretario del PSOE malacitano, Antonio Nadal<sup>289</sup>, siguiendo las indicaciones de Francisco Bustelo, quien se refería a Aparicio como un “socialista” y no como un “sevillano”<sup>290</sup>. En el contexto de los setenta, las aulas médicas eran inaccesibles para el reclutamiento político de la izquierda, aunque la actividad del comité provincial. Por lo que, el perfil de Aparicio como profesional sanitario, su participación activa en la UGT en el ámbito hospitalario y el hecho de no estar vinculado a los socialistas hispalenses jugaron a su favor para ser designado como posible candidato en alguna de las primeras elecciones democráticas (Nadal, 2011: 263-264).

“Un día acabando la clase, entró un tío de mi edad. Al final se fue todo el mundo menos él. Se acercó y me dijo: soy el secretario general del PSOE de Málaga y me han dicho en Madrid que acabas de ingresar en el partido, ¿no?” Fuente: Entrevista a Pedro Aparicio recogida en Moncada, Juan (2014).

Éste fue el primer encuentro de Pedro Aparicio con la estructura orgánica del PSOE de Málaga. Por aquel entonces, los socialistas eran un reducto débil en comparación con la fuerza del PCE en las aulas universitarias. Entre algunos de estos profesores se encontraban el mismo Antonio Nadal, Carmen Izquierdo y Damián López, seguidos de alumnos como Francisco Flores, Luciano González y Juan Carlos Lomeña. En el ámbito laboral, el abogado Carlos Sanjuán, quien mantenía contactos con los abogados laboristas de Felipe González en Sevilla, fue el responsable de resucitar la UGT en Málaga (AA.VV., 2008). Por tanto, el PSOE malacitano estaba en plena refundación y reestructuración de sus cuadros, abriendo una ventana de oportunidad política para nuevas promesas. Es aquí donde se debe encuadrar el ascenso del joven médico procedente de Madrid.

Según uno de sus concejales, Francisco Flores, Aparicio se integró entre el equipo de comunicación de los socialistas malagueños, arrojando el hombro y formándose el mismo en materias sobre campañas electorales. Entre 1975-1979, Aparicio desarrolló una actividad política intensa que se iba alternando con su carrera académica y su labor como sanitario.

A finales de la década de los setenta, finalizaba la fase de socialización política de Pedro Aparicio como líder local y comenzaba su etapa de legitimación. Su habitus quedaba configurado por una

---

<sup>287</sup> Hasta principios de los ochenta que se produce su escisión, la localidad de Torremolinos formaba parte del municipio de Málaga.

<sup>288</sup> Dichos barracones fueron en sus inicios el primer germen de la futura Facultad de Medicina de la Universidad de Málaga.

<sup>289</sup> En distintas declaraciones de Pedro Aparicio no existe una referencia explícita a que fuese Antonio Nadal quien le contactase, aunque lo más posible es que hubiera sido fruto de una decisión compartida por Nadal y otros socialistas malagueños siguiendo los consejos de Bustelo.

<sup>290</sup> Con esta apreciación, Bustelo venía a indicar que Aparicio se encuadraba dentro de los socialistas pertenecientes a la federación madrileña y que no se encuadraba en la red de los “sevillanos” liderados por Felipe González y Alfonso Guerra.

ideología socialdemócrata, una fuerte confianza en sí mismo, un carácter práctico, una personalidad íntegra, la ortodoxia como guía en su estilo de trabajo, cierta capacidad de visión política, un afán constante por aprender y formarse en variedad de temas, una persona culta que mostraba cierta sensibilidad musical, una inquietud intelectual por la literatura y la pervivencia de unos valores cristianos en su interior. Aparicio combinaba un conocimiento con una fuerte disciplina, pero su desventaja era la ausencia de ciertas dosis de creatividad. Entre su capital político atesoraba su amistad con Gregorio Peces-Barba, quien con el tiempo se le ha considerado como su mentor político, y su activismo en los sindicatos sanitarios; un capital profesional avalado por su profesión como médico y un escaso capital social que empezó a acrecentar levemente tras su llegada a Málaga.

“Era un lector enciclopédico, un lector que estaba a toda la altura de la literatura y de la ensayística de aquí y de Europa porque era un profundo europeísta. [...] Tenía un tremendo sentido de la integridad, es de las personas que más he visto ponerse en el papel del otro. Inmediatamente establecía el liderazgo por el trabajo, el conocimiento, la atención y la educación. Es decir, el trabajo era incommensurable. Estaba muy atento de ti y hombre no era, igual que era muy visionario. Era más ortodoxo que creativo”. Fuente: Entrevista MA-1.

Fue en 1979, cuando los principales miembros del PSOE malagueño -Enrique Linde, Rafael Ballesteros, Carlos Sanjuán e Hilario López Luna- anunciaron a Pedro Aparicio que sería el candidato a la alcaldía. Según las declaraciones de Aparicio, él aceptó aquella misión con dos condiciones: que preveía la victoria de la UCD y que sólo estaría como concejal durante un mandato de cuatro años. Por aquel entonces, gozaba de una buena reputación en el ámbito hospitalario y académico, pero era un auténtico desconocido para el resto de la ciudad y no tenía experiencia en gestión pública. Lo que hacía que su principal capital político de partida estuviese vinculado a su profesión y a su militancia sindical. Asimismo, el recién proclamado líder local de los socialistas empezó a formarse rápidamente en materias como urbanismo, políticas locales y economía a lo largo de seis meses.

Durante la campaña para los comicios municipales de 1979, Aparicio centró su marco primario en las consignas propias del PSOE para las primeras elecciones locales después de la dictadura. En la búsqueda de sus principales apoyos se dirigió a las asociaciones y colectivos vecinales de los barrios populares y de clase trabajadora. Apenas había tenido tiempo ni medios para elaborar un mensaje político propio y que fuese más suyo que del mismo partido, así como su grupo inicial de concejales se nutrió de los principales notables socialistas en la ciudad vinculados a profesiones liberales, el sindicalismo, el ámbito universitario y la administración pública. En estas coordenadas, la apuesta del programa electoral pasaba por el fomento del desarrollo económico de la ciudad, la creación de empresas públicas y la resolución de infinidad de problemas de una gran ciudad que crecía a una velocidad exorbitada, acumulando unas demandas a las que las instituciones, en pleno cambio de régimen político, eran incapaces de atender con la eficacia necesaria.

“Málaga estaba descrita quizás como Gijón en los manuales, que eran ciudades que decían los urbanistas en sus formas tan peculiares de hablar, que eran ciudades que habían sufrido una especie de bombardeo, entonces aquí se dio el crecimiento del desarrollismo y te encontrabas barrios, barrios enteros como son los de la Carretera de Cádiz, Ciudad Jardín, Miraflores, donde desde los accesos, el saneamiento, la electricidad, etcétera pues estaban bajo mínimos y en algunos casos yo te puedo decir un barrio como Churriana no tenía saneamiento”. Fuente: Entrevista MA-1.

Tras las elecciones de 1979, el PSOE se hacía con la victoria electoral con un total de 11 concejales, seguido por la UCD y el PCE que obtenían respectivamente 7 ediles, y los andalucistas entraban con 4 representantes. Con acuerdo a los pactos locales de gobierno, una coalición entre socialistas y

comunistas fue el principal núcleo del gobierno malacitano. Personalmente, Aparicio que se reconocía como “antifranquista” y “anticomunista” tuvo que aceptar aquellos acuerdos<sup>291</sup>. Si bien a esta alianza se unieron los andalucistas conforme a la estrategia de Rojas-Marcos de hacer presión con sus grupos municipales en las distintas capitales andaluzas. De esta forma, la primera alcaldía de Pedro Aparicio definía un campo político inestable al operar con una coalición sobredimensionada y depender de su alianza con el PCE para garantizar la plaza de Málaga. El primer mandato de Aparicio, quien había cambiado la bata de médico por el bastón de mando de la ciudad, no fue ni agradable, ni pacífico. En todo caso, fue su auténtica prueba de fuego. Entre 1979-1983, el alcalde malagueño tuvo que hacer frente a sucesivas crisis institucionales y políticas, a saber: la urgencia de racionalizar y extender los servicios públicos más básicos a una ciudad caótica y desorganizada que estaba creciendo demográfica y urbanísticamente de forma acelerada, la demanda de la localidad de Torremolinos por escindirse territorialmente de Málaga constituyéndose como una nueva entidad municipal, la crisis del gobierno de coalición que vivió a mediados de su mandato y efectivamente, el golpe de Estado del 23-F (Collado-Campaña, 2017: 369).

“Se estableció al día el orden de la ciudad (cuando empezó a gobernar Aparicio). La ciudad no tenía orden del día. Había mucha ordenación, mucho control y que las pautas que no tuvimos nosotros, son unas pautas que se han podido seguir, mejorar, arreglar, empeorar, lo que sea, pero que la ciudad sabía lo que quería”. Fuente: Entrevista MA-1.

Entre los principales temas de la agenda local para esta etapa cabe destacar: la racionalización y extensión de los servicios públicos más básicos, especialmente el alumbrado, pavimentado y el saneamiento a infinidad de barrios; la urgente ordenación urbana a través de un PGOU que sería premiado por el Ministerio de Fomento; la dinamización cultural; la creación de los primeros reglamentos de participación ciudadana en los que Málaga fue pionera junto a ciudades como Córdoba; y la adaptación de los servicios técnicos del Ayuntamiento a una lógica de funcionamiento basados en los principios de eficacia. Algunos de los servicios más básicos fueron transformados en empresas como fue el caso de la limpieza pública (LIMASA) y el suministro de agua (EMASA). En el plano cultural, la celebración del centenario del nacimiento de Pablo Ruíz Picasso y la recuperación de la figura de Torrijos fueron fundamentales tanto por sus implicaciones simbólicas como políticas. A lo largo de este mandato, la alcaldía de Pedro Aparicio coincidió con su presidencia en la Federación Española de Municipios y Provincias.

Como ya se advierte en otros trabajos, la primera corporación democrática de Málaga debe dividirse en dos etapas. Una primera en la que las relaciones entre Pedro Aparicio y el líder de los comunistas, Leopoldo del Prado, estuvieron marcadas por la tensión y la necesidad de convivencia que las ejecutivas nacionales de sus partidos les imponían. Una segunda, en la que el conflicto entre PSOE y PCE, producido a partir del nombramiento de un teniente de alcalde, acabó con la presentación de una moción de censura contra el alcalde. Esta crisis de liderazgo instigada por los comunistas se basaba en la oferta del PCE de apoyar como alcalde al portavoz de la UCD, a cambio de retirar a Aparicio del cargo. Sin embargo, la moción no prosperó. Ya que el líder de los ucedistas consideraba la hipotética coalición como un riesgo para la gobernabilidad municipal, y por otro lado, los andalucistas mantuvieron su apoyo al PSOE (Collado-Campaña, 2017: 368). Tras ello, el Ayuntamiento de Málaga se mantuvo en una situación de impasse político ante la incapacidad de llegar a acuerdos. Finalmente, Aparicio, en un movimiento audaz, acordó con Felipe González que procederían a romper el pacto con el PCE y que integrarían en el gobierno a la totalidad de los grupos municipales representados en el pleno, otorgándoles delegaciones a cada uno de ellos. Málaga pasó a ser una de las primeras ciudades en romper el pacto de la izquierda y en crear un

---

<sup>291</sup> En esos acuerdos estaban en juego las investiduras de otros alcaldes como Julio Anguita en Córdoba, Enrique Tierno Galván en Madrid y Narcís Serra en Barcelona.

gobierno de concentración en el que tanto el gobierno como la oposición municipal participaban en la gestión local.

“El primer voto de censura de los comunistas por unas motivaciones muy personales, no políticas de divisiones en el Partido Comunista de España, que al final derivaron en un voto de censura hacia nosotros, hacia el alcalde. Pero fue un ayuntamiento que gobernamos en coalición los cuatro partidos que salieron elegidos en las elecciones”. Fuente: Entrevista MA-1.

Resuelta la crisis de gobierno y apuntalando la gestión municipal, Aparicio tuvo su última gran crisis con el golpe de Estado en 1981. Al igual que otros consistorios, la respuesta de los alcaldes a esta situación fueron variadas. En el caso de este alcalde socialista, la decisión estuvo marcada sin duda por la valentía institucional y en cierto modo la osadía ante los militares sublevados.

“Pedro y yo estábamos en nuestra casa con un grupo de concejales porque aquel día del golpe de Estado estábamos viendo una película en el Centro Audiovisual de la Caja de Ahorros de Ronda de Picasso porque íbamos a celebrar el centenario de Picasso... y de golpe y porrazo pasa el golpe y ordenamos las cosas como fuera y terminamos en mi casa. Entonces Pedro, sería las ocho de la tarde o cosa así, dice: Oye los representantes de la ciudad tenemos que ser el refugio de nuestros ciudadanos en estos momentos tan delicados. Y así, nos vinimos al Ayuntamiento, encendimos todas las luces y abrimos las puertas”. Fuente: Entrevista MA-1.

En menor grado, la crisis de Torremolinos supuso una situación compleja, ya que un sector de los socialistas andaluces apoyaba dicha separación en contra de sus homólogos malagueños, y la misma UCD se había hecho eco de las demandas vecinales que lideraban el movimiento pro autonomía de los torremolinenses<sup>292</sup>. Este asunto se alargaría durante la década de los ochenta, culminando con su escisión por decreto de la Junta de Andalucía en 1988.

La capacidad de Aparicio para garantizar la gobernabilidad interna del consistorio y su respuesta simbólica ante el golpe de Estado del 23-F, fortalecieron su liderazgo, atesorando un importante capital político de carisma. Aunque no había sido muy conocido entre sus comienzos como candidato, el temple del joven médico reconvertido en alcalde quedó patente al final de su primer mandato. Si bien, su gran problema sería la continua necesidad de racionalización de una ciudad que crecía y de desarrollaba descontroladamente. Asimismo, había desarrollado un estilo de política basado en la visita tanto de sus concejales como de él mismo a los distintos barrios para recoger las demandas ciudadanas. Por lo que, los vínculos entre las asociaciones de vecinos y el gobierno municipal fueron fundamentales para el desarrollo de las infraestructuras en los distritos. Si bien, estas reuniones entre equipo de gobierno y vecinos no siempre estuvieron exentas de conflictos producidos generalmente por las carencias que arrastraban los distritos. Así comenzó el lento, pero constante cambio en barrios como Churriana, Carretera de Cádiz, San Andrés, El Palo, San Julián y Miraflores de los Ángeles.

En la campaña de las elecciones locales de 1983, Pedro Aparicio continuó como cabeza de lista para la alcaldía de Málaga. Su marco primario se fundamentó en los éxitos conseguidos en la anterior legislatura y en la reinversión del capital político delegado, de notoriedad y de carisma que había

---

<sup>292</sup> La Junta Pro Autonomía de Torremolinos fue dirigida por Pedro Fernández Montes, quien sería posteriormente alcalde de dicha localidad por el Partido Popular. Entre las demandas ciudadanas, el argumento fundamental era que Torremolinos había tenido su propio consistorio hasta principios del siglo XX, cuando fue integrado en Málaga, y además que esta zona de Málaga tenía unas características socioeconómicas distintas al resto de la ciudad debido al auge que había vivido como resultado del turismo iniciado en la década de los sesenta. Estos datos están disponibles en la siguiente noticia de *Sur* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.diariosur.es/costadelsol/201509/26/torremolinos-celebra-anos-somos-20150926213555.html>.



acumulado. Esta situación favorable hacia su liderazgo en el ámbito local unido al auge del PSOE de Felipe González en toda España (nacionalización de la política local), se tradujo en el mayor porcentaje de votos obtenidos por un alcalde malagueño durante la actual democracia con un 63% del apoyo electoral y un grupo municipal de 21 ediles. A continuación, Alianza Popular accedía con 8 y el PCE con 2 concejales. Esta corporación presentaba un campo político local definido por una mayoría absoluta, una oposición reducida y un pleno dominio del alcalde que fortalecía su fase de legitimación, dando paso a su institucionalización como líder local. Entre los apoyos recibidos durante estos comicios y a lo largo del mandato seguirían siendo fundamentales grupos como las asociaciones de vecinos, las asociaciones de padres de alumnos, las peñas y las agrupaciones cofrades. De hecho, se empezó a instaurar la participación de representantes de la federación de colectivos vecinales en los plenos.

“Fue un colectivo muy presente en la actividad municipal, consiguieron la presencia en el pleno, la voz en el pleno. Estuvieron muy en el desarrollo de la política de planificación ciudadana y reivindicativa e incluso colaborativa y de protesta obviamente”. Fuente: Entrevista MA-1.

La corporación comprendida entre 1983 y 1987 se caracterizó especialmente por un empuje a la política cultural. El carácter melómano y la sensibilidad humanística de Pedro Aparicio se vieron traducidos en distintas actuaciones que permitieron mejorar la oferta cultural de la ciudad. Por un lado, fue durante esta etapa cuando el Ayuntamiento de Málaga adquirió la propiedad del antiguo Teatro Cervantes<sup>293</sup> y procedió a su recuperación, tomando un especial protagonismo<sup>294</sup> el mismo alcalde en esta actuación. Por otro lado, se iniciaron las conversaciones con la familia de Picasso y los propietarios de su residencia natal para la creación de un centro cultural sobre su obra en la misma ciudad en la que nació. Entre otros aspectos el consistorio siguió implementando el desarrollo de los servicios básicos (limpieza, transporte público, etc.) en los distintos barrios.

“Se apostó por el desarrollo urbanístico, se apostó por crear empresas de servicios, hasta crearse el transporte urbano que ahora se ve que han mejorado ¿no? Porque el transporte urbano no tenía nada que ver con lo que se ve y con lo que se veía. Se hizo una gran apuesta por la cultura, se hizo el plan estratégico de la ciudad, el modelo”. Fuente: Entrevista MA-1.

La ciudad malagueña fue consolidándose paulatinamente y mostrando su posición como capital económica de Andalucía. Ya no sólo por ser un lugar de paso para el turismo en la Costa del Sol, sino también por el crecimiento de un sector considerable de empresas unidas al sector de los servicios y la hostelería en la propia capital. Esto colocaba a Málaga en un nuevo orden de prioridades y necesidades frente a la capital andaluza, Sevilla. Es a mediados de los ochenta cuando se puede fechar el inicio de las disputas intermunicipales e intergubernamentales entre el Ayuntamiento de Málaga y la Junta de Andalucía, quedando patentes estos conflictos más allá de colores y/o signos políticos. En esta coyuntura, Pedro Aparicio fue parlamentario autonómico entre 1982-1986 con el objetivo de aprovechar esta posición para hacer valer los intereses de Málaga en la cámara y también representante de la Conferencia de Poderes Locales del Consejo de Europa entre 1980 y 1994.

---

<sup>293</sup> El Teatro Cervantes tiene su origen tras el incendio que acabó con el antiguo Teatro de la Libertad en el siglo XIX. El Cervantes data su construcción de finales de la época decimonónica y fue impulsado por distintas personas de relieve social de la ciudad. A lo largo del siglo XX, fueron empeorando sus equipamientos y fue prácticamente abandonado por la audiencia. Sería finalmente Aparicio quien rehabilitaría tanto las infraestructuras como la agenda artística del teatro. Para más información (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.teatrocervantes.com/es/seccion/informacion/p/historia>.

<sup>294</sup> Durante la etapa de Aparicio, el Teatro Cervantes fue dedicado exclusivamente a música clásica, una de las pasiones del alcalde, por decisión directa de él mismo. Ni flamenco, ni teatro, ni otros géneros tuvieron cabida bajo su mandato.

“En otros sitios está muy identificada la capitalidad, pero en Andalucía la capitalidad tiene unos tirones de población muy altos, el de Málaga el que más. Entonces se crea ese conflicto y ese conflicto lo vivimos nosotros muy en directo, porque nosotros éramos quienes teníamos mayor demanda por población”. Fuente: Entrevista MA-1.

En este tránsito, el habitus de Aparicio mostró dos nuevas facetas que serían permanentes en él mismo: un firme europeísmo y su perfil como municipalista. De esta forma, la institucionalización del líder local también hacía que los propios elementos de las estructuras políticas fueran interiorizados por sus ideas y acciones.

En los comicios locales de 1987, Aparicio volvió a encabezar la lista del PSOE. Su mensaje político se basó principalmente en su carácter reivindicativo como alcalde ante los niveles autonómico y central; y en las mejoras sustanciales de la ciudad que empezaban a mostrar sus resultados. Tras las elecciones, Aparicio volvía a revalidar una nueva mayoría absoluta con 17 ediles, seguido de la oposición de AP con 7, IU con 4 y el CDS con 3 representantes. Por lo que, el alcalde aún seguía contando con una fuerte base de apoyo y un control del campo político local para implementar sus distintas políticas públicas. En el mandato comprendido entre 1987-1991, las principales actuaciones en el ámbito local fueron: la recuperación de la Casa Natal de Picasso bajo el amparo de una fundación; la remodelación del Teatro Cervantes que se modernizaba con acuerdo a su nueva condición como teatro municipal; la creación del Parque Tecnológico de Andalucía como resultado de una iniciativa intergubernamental de la Junta de Andalucía; la adquisición del Jardín Botánico de la Concepción para su revitalización; la consolidación de servicios en los barrios más próximos al Centro; las obras para la creación del nuevo cementerio; el inicio de la pavimentación de los paseos marítimos de Málaga Este y el favorecimiento del traslado de la Universidad de Málaga a su nueva ubicación en el oeste del municipio (Teatinos).

Un hecho excepcional que puso a prueba las infraestructuras de Málaga durante el tercer mandato de Pedro Aparicio fueron las inundaciones de 1989. Entre noviembre y diciembre de ese año, un intenso temporal de precipitaciones produjo el desbordamiento del Guadalhorce y de sus afluentes, dejando prácticamente inutilizada gran parte del oeste de la ciudad, especialmente la zona industrial. Los sistemas de alcantarillado demostraron su incapacidad para desalojar tan alta capacidad de lluvias. Esto requirió posteriormente una actuación municipal dirigida a la reconstrucción y reparación de diversas infraestructuras.

A comienzos de la década de los noventa, la institucionalización del alcalde socialista en Málaga había alcanzado su máxima plenitud. Sin embargo, uno de los continuos problemas que seguía asfixiando a Aparicio era mantener el ritmo de expansión de servicios básicos en una ciudad que no se detenía en su crecimiento urbano y demográfico. El primer edil consiguió favorecer el desarrollo económico de la ciudad y supo definir su papel como capital económica, pero la incapacidad técnica para responder a este nivel de exigencias y demandas repercutió negativamente en su liderazgo y su reputación.

En las elecciones municipales de 1991, Aparicio mantuvo su candidatura a la alcaldía de Málaga. Para este momento, se había distanciado en las relaciones mantenidas con su propio partido, en parte por las disputas intergubernamentales, en parte porque la vigencia de su figura en la ciudad se había hecho más intensa que la del propio PSOE. Los resultados electorales mantuvieron el mismo número de concejales que en la etapa anterior, mientras que el PP se presentaba con 8, IU con 4 y el PA con dos ediles. De esta forma, revalidaba su tercera mayoría absoluta, extendiendo su institucionalización como líder local por un mandato más.

La oposición fue más dura durante los últimos años de este mandato, especialmente por el papel de

la candidata popular, Celia Villalobos, quien preparaba su carrera para la alcaldía desde 1994. A esto se unió la presión de los medios de comunicación locales sobre la figura del alcalde. Conforme se empezó a hacer patente la caída del PSOE en el ámbito nacional, los socialistas malagueños acometieron una labor de saneamiento de las arcas municipales para las siguientes actuaciones que se preveían en Málaga para finales de la década de los noventa y que probablemente ganarían los conservadores, según sostienen ellos mismos. Por lo que, la corporación comprendida entre 1991-1995 se puede caracterizar por un período de contención económica y un desarrollo de las líneas generales instauradas ya en anteriores etapas, unido a un declive del liderazgo político local.

En las elecciones locales de 1995, Pedro Aparicio se retiraba de la política local, dando paso a Eduardo Martín Toval<sup>295</sup> como nuevo candidato socialista a la alcaldía. Si bien, Martín Toval cosechó tan sólo 7 concejales, mientras que IU se hacía con una cifra récord de 9 ediles frente a los 15 que obtenía la futura alcaldesa Celia Villalobos. Aunque Antonio Romero<sup>296</sup>, candidato de IU, intentó una alianza entre el PSOE e IU, los socialistas se negaron a investirlo como alcalde.

Antes de su salida de la vida política local, Aparicio comenzó como europarlamentario en 1994 y donde permanecería durante una década, así como fue nombrado presidente del PSOE de Andalucía entre 1994-2000. Por lo tanto, estas dos nuevas responsabilidades políticas ya aventuraban su abandono de la alcaldía, en parte propiciado por la ejecutiva autonómica de los socialistas que apostaban por un cambio generacional entre sus cuadros locales. En 2004, Aparicio volvió a su trabajo como profesor universitario en la Facultad de Medicina de la UMA y sus colaboraciones en *Sur*. Aparicio fallecería debido a un infarto repentino en 2014.

En síntesis, el liderazgo local de Pedro Aparicio exhibe una fase de socialización política intermitente debido a su cambio de residencia y militancia de Madrid a Málaga, una legitimación constante desde su entrada en el PSOE malagueño y que culmina con su primera mayoría absoluta y el inicio de su institucionalización que se desarrollaría a lo largo de sus dos últimos mandatos especialmente. El éxito electoral y su perfilado habitus municipalista serían a la vez la base de su éxito como líder local, pero el resultado de su distanciamiento con las estructuras orgánicas de su partido. En cuanto a su carrera política se observa una secuencia multinivel desde el gobierno local hasta la cámara europea, pero destacando un mayor peso de su preocupación localista.

## **2. Celia Villalobos Talero (1995-2000)**

Celia Villalobos fue la segunda alcaldesa de la ciudad malagueña durante la democracia. Durante sus mandatos, el Ayuntamiento de Málaga consiguió racionalizar sus servicios públicos de forma acorde al ritmo del crecimiento urbano. Como figura política ha traspasado los límites locales, llegando a ser conocida por sus etapas como diputada y ministra en distintas legislaturas. Su perfil enfocado hacia preocupaciones sociales y sus postulados a favor de la mujer y otras causas sociales en el entorno conservador del PP le han valido tanto el reconocimiento positivo de amplios sectores de la sociedad como la animadversión entre algunos de sus compañeros de filas. En los últimos años, las polémicas sobre sus declaraciones y su actitud han rodeado su figura pública. Ciertamente

---

<sup>295</sup> Martín Toval (1942) es un abogado y político socialista. Durante su juventud militó en la ORT. Fue Inspector de Trabajo y profesor de Derecho del Trabajo en Barcelona. Participó activamente en la elaboración de la Constitución y del Estatuto de Autonomía de Cataluña. Fue miembro del PSC y portavoz en el parlamento catalán en los ochenta. En los noventa regresó a Málaga, su ciudad natal, para encabezar la lista del PSOE al consistorio.

<sup>296</sup> Antonio Romero Ruiz (1955) es un político malagueño de IU y anteriormente agricultor. Fue parlamentario andaluz entre 1982-1989 y 2000-2008, senador por Andalucía entre 1986-1989 y parlamentario nacional entre 1989-1995. Fue el candidato de IU a las elecciones locales de 1995. Ha sido coordinador de IULV-CA entre 1997-2000 y candidato a la presidencia de la Junta de Andalucía.

no existen biografías completas ni datos unificados sobre la trayectoria de Villalobos<sup>297</sup>.

Celia Villalobos nació en la localidad de Arroyo de la Miel (Benalmádena) situada en la Costa del Sol en Málaga, en 1949. Procedente de una familia de clase media, su padre de origen argentino trabajaba como cónsul honorario de su país en España. De su padre se sabe por personas cercanas que le conocieron que tenía unos exquisitos modales, su fino plante y un carácter elegante. La educación recibida en su familia se caracterizó por ser conservadora y estar muy marcada por las creencias religiosas. Si bien, este ambiente no casaba bien con el carácter rebelde de Villalobos que empezó a aflorar desde su infancia.

Cuando aún era una niña, su familia se trasladó a la capital malacitana al Camino de Antequera<sup>298</sup>, donde ella comenzó a estudiar en el Colegio de las Hijas de Jesús<sup>299</sup>, conocido popularmente como “las Jesuitinas” en la barriada de Gamarra. En su infancia no destacó por tener unas notas excelentes en este centro y fue una entusiasta del balonmano. Más tarde, cursó su educación secundaria en el instituto de Gaona<sup>300</sup>, situado en el centro histórico de la ciudad.

Según algunas suposiciones, Villalobos militó en algún partido de izquierda revolucionaria en algún momento entre la adolescencia y la juventud (Palomo, 2014: 51-53). Otras personas más críticas que la han conocido señalan que simplemente mantuvo amistades y/o vínculos con personas cercanas a esos ámbitos durante el final de la adolescencia<sup>301</sup>. Según ella misma, en algún momento de su juventud se había sentido cercana al PCE, pero nunca llegó a militar por el fuerte dogmatismo de los comunistas<sup>302</sup>.

“Yo, más que nada, en el franquismo me sentía una demócrata, soy un poco ácrata, rebelde, no me gustan los moldes”. Fuente: Entrevista realizada a Celia Villalobos en *El Mundo* durante las elecciones de 1996 (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.elmundo.es/elecciones/perfiles/pfvilobo.html>.

Pese a la ausencia de pruebas fehacientes, no hay forma de demostrar empíricamente que hubiese tenido un proceso íntegro de socialización política en organizaciones clandestinas de la izquierda comunista y/o raducak. Probablemente, Villalobos hubiese tenido una adolescencia difícil en la atmósfera conservadora de su familia, dando lugar a un carácter rebelde, insumiso y contestatario. Por lo que, en algún momento habría vinculado ciertas posiciones ácratas con los ideales comunistas más revolucionarios, llegando a tener algunas amistades puntuales en estos círculos políticos.

Una persona fundamental en el inicio de su vida profesional y política sería su pareja y marido, Pedro Arriola<sup>303</sup>, quien estudiaba Ciencias Económicas en la Universidad de Málaga. Tras

---

<sup>297</sup> Determinados aspectos de la vida de Celia Villalobos funden los datos biográficos con falsas suposiciones creadas por la opinión pública. Entre uno de los más extendidos se encuentran la hipotética militancia de Villalobos en movimientos de izquierda durante su juventud, siendo errónea dicha afirmación en un sentido estricto.

<sup>298</sup> El Camino de Antequera alude a la antigua vía que conectaba con esta localidad, situándose aproximadamente por el extremo occidental de la Avenida de Carlos de Haya.

<sup>299</sup> Para más información sobre este centro, se puede consultar su web corporativa (consultas realizada 30/4/2018):

<sup>300</sup> Entre los escasos datos biográficos de Villalobos véase la siguiente noticia de *Sur* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.diariosur.es/20080307/espana/abuela-feliz-20080307.html>.

<sup>301</sup> Esta opinión está recogida del blog de Ignacio Trillo, político socialista malagueño (consulta realizada 30/4/2018): <https://ignaciotrillo.wordpress.com/2015/03/14/25311/>.

<sup>302</sup> Véase el siguiente perfil publicado en *El Mundo* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.elmundo.es/elecciones/perfiles/pfvilobo.html>.

<sup>303</sup> Pedro Arriola (1948) nació en Sevilla. Estudió Ciencias Económicas en la Universidad de Málaga, participando en movimientos de izquierda y pasando posteriormente al liberalismo y vinculándose con Falange. De su experiencia con

licenciarse Arriola, Celia Villalobos se mudó con su marido a Sevilla, ya que él había empezado a asesorar a la patronal andaluza, especialmente en la negociación de los convenios colectivos. Estas amistades serían fundamentales tanto para su esposa como para él, ya que serían ellos mismos los que les pondrían en contacto con las cúpulas de Alianza Popular unos años más tarde<sup>304</sup>. Durante su estancia en la capital hispalense, Villalobos se matriculó en los estudios de Derecho, pero no llegaría a acabarlos debido a que los abandonó al quedarse embarazada de su primera hija. Tras su embarazo, Villalobos habría regresado junto a su familia en Málaga para trabajar, dejando a su marido en Sevilla y manteniendo su matrimonio en la distancia.

Según sostiene Ignacio Trillo, Villalobos trabajó como dependienta durante un tiempo en un comercio textil situado en el centro de la ciudad. Más tarde, por influencia de su marido y/o sus familiares, se integró con un contrato laboral en las estructuras administrativas de la Sección Femenina de la Organización Sindical Española en Málaga<sup>305</sup>. Con el paso de la dictadura a la democracia, algunos de los antiguos cuerpos y trabajadores públicos adscritos al sindicato vertical fueron reintegrados en el Ministerio de Asuntos Sociales a través de la realización de distintas oposiciones y/o concursos públicos. Así, Villalobos tuvo que enfrentarse a unas oposiciones en las que finalmente obtuvo su plaza como funcionaria en 1976.

“Pedro es un hombre sencillo y extrovertido, un tipo normal, que hace su trabajo lo mejor que puede”. Fuente: Declaraciones de Celia Villalobos (Palomo, 2014: 51-53).

Entre finales de los setenta y principios de los ochenta, Pedro Arriola se había convertido en un experto negociador en conflictos laborales para la patronal española. Según Palomo (2014: 64-65), el economista y sociólogo había cosechado dos importantes negociaciones exitosas para la Confederación Española de Organizaciones Empresariales: el conflicto de mineros de Crimidesa en la provincia de Burgos y el de los trabajadores de las cafeterías del Aeropuerto de Madrid-Barajas. De un lado, su rotundo éxito profesional como mediador había hecho que la cúpula de la CEOE se fijase en Arriola como una pieza fundamental para la negociación de otros conflictos laborales en una época de cambio político, económico y social como la Transición. De otro lado, la CEOE carecía de personal formado y capacitado para llevar a cabo estas tareas, debido a que el corporativismo franquista había facilitado que el sindicato vertical (el cual ya no existía en la democracia) se ocupase de estas funciones. Por lo que, Arriola junto con sus socios creó un gabinete de análisis político bajo el nombre de Gades.

Las relaciones laborales entre Arriola y algunos dirigentes de la CEOE explican el paso tanto de Arriola como de Villalobos a Alianza Popular. Esto se debía a una confluencia entre el campo político, empresarial y social de la derecha sociológica española. La CEOE de comienzos de los ochenta era cercana a los conservadores de Antonio Hernández Mancha y Arturo García-Tizón y uno de los principales actores que apoyaba económicamente al partido. Fue a partir de estos nexos,

---

compañeros de extrema izquierda en el ámbito universitario, adquirió una gran capacidad de negociación con los colectivos sindicalistas. Durante la década de los setenta asesoró a la patronal andaluza y posteriormente a la patronal española. En la década de los ochenta se vinculó con AP, habiendo tenido la oportunidad de ir en las listas al Congreso de los Diputados, oferta que rechazó. Ha influido determinadamente en la reconversión del Partido Popular y ha sido asesor político de José María Aznar y Mariano Rajoy. Para más información se puede consultar la siguiente biografía en prensa (consulta realizada 1/2/2018): <https://www.elplural.com/2013/07/21/la-extravagante-y-lucrativa-historia-de-pedro-arriola-marido-de-celia-villalobos-el-bienpagao-del-pp>.

<sup>304</sup> Entre una de las críticas que ha recibido Villalobos incluso por sus propios compañeros de partido ha sido que su vida profesional ha estado relacionada y/o ha sido promocionada gracias a las influencias de su marido. Sea como sea, se puede constatar durante la fase de recolección de fuentes que tampoco ha existido un esfuerzo por parte de ella misma de presentar una biografía clara y coherente de sí misma.

<sup>305</sup> Esta información está disponible en la siguiente información de *Sur* (consulta realizada 1/2/2018): <http://www.diariosur.es/malaga-capital/celia-villalobos-casona-20171104211205-nt.html>.

como Arriola empezó a recibir encargos de análisis político de Alianza Popular, mostrando una conclusión final: no había posibilidad de vencer al socialismo en España si no existía una unión de las distintas fuerzas de la derecha.

“No comparto muchas de las cosas que usted defiende, pero la quiero porque representa a una parte muy importante de la mujer de centro-derecha”. Fuente: Declaraciones de Fraga a Villalbos durante su llegada al partido en la década de los ochenta (Larraondo, 2008: 178).

En 1983, Villalobos solicitó una excedencia de su puesto como funcionaria en Málaga y volvió para vivir con su marido en Madrid, para empezar a trabajar para AP. Sus primeros contactos fueron con Jorge Verstrynge y en un tiempo contó con el apoyo de Fraga, quien no comulgaba totalmente con algunos de los planteamientos ideológicos. Durante este período madrileño, el matrimonio residió en la calle Pez Volador y en el mismo edificio en el que residió Felipe González antes de trasladarse a Moncloa durante su presidencia. Entre 1983 y 1986, Villalobos comenzó a militar de la mano de Miguel Herrero<sup>306</sup> fue responsable de Relaciones Sectoriales de Alianza Popular, un área del partido dirigido a las relaciones con los distintos colectivos sociales y dedicado a recabar información de interés para el análisis político. En 1986, Celia Villalobos fue propuesta para ir en las listas electorales de AP por Málaga, obteniendo un escaño en el que se ha mantenido de forma ininterrumpida hasta la actualidad. Aunque Arriola también había sido invitado a participar en las mismas, optó (y así haría siempre) en mantenerse en la retaguardia como un asesor político. Mientras la joven política malagueña iniciaba su carrera política en Madrid, su figura era la de una auténtica desconocida en su ciudad, pero se codeaba con los jóvenes políticos populares del grupo de Aznar.

A finales de la década de los ochenta, Villalobos fue testigo y protagonista de la transformación de la vetusta Alianza Popular en un catch-all-party bajo el nombre del Partido Popular y fortalecida con un nuevo líder como José María Aznar. Este proceso fue intenso, conflictivo y se produjo en un lapso de tiempo muy corto. En 1986, Fraga había abandonado la dirección nacional de AP debido a los sucesivos reveses electorales, dando lugar a un congreso para la elección de la nueva directiva. En este congreso se enfrentaron un grupo apoyado por la patronal española que representaban el joven José María Aznar, Rodrigo Rato, Miguel Herrero y que incluía entre su equipo a Villalobos; y de otro lado, los antiguos fraguistas representados por Antonio Hernández Mancha. Finalmente, venció esta última candidatura que contaba con el respaldo de los conservadores andaluces y el franquismo sociológico. Si bien, Villalobos ya formaba parte del núcleo de seguidores de Aznar que serían conocidos como “la lista de los treinta”.

Sin embargo, Hernández Mancha fue un líder difícil, que esperaba emular a Adolfo Suárez y que era lo suficientemente seguro de sí mismo para obviar las recomendaciones de sus colaboradores. El presidente popular no era diputado, sino que era senador por lo que carecía de visibilidad mediática en el Congreso. Ante esta situación, Hernández Mancha planteó una arriesgada jugada para salir en la cámara a través de la presentación de una moción de censura contra Felipe González en 1987. Tras el rotundo fracaso de esta moción, el líder popular había preparado su propio final político<sup>307</sup>. A partir de ese momento, Aznar que contaba con el respaldo de los populares de la CEOE y asesorado por Arriola empezó a disputar el liderazgo de Hernández Mancha y a realizar un profundo proceso de autocritica en el seno de Alianza Popular. Lo que culminó en 1989 con el XI

---

<sup>306</sup> Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón es un jurista y político español considerado uno de los padres de la Constitución Española. Ha sido diputado primero de la mano de UCD y posteriormente del Partido Popular y fue concejal del Ayuntamiento de Madrid entre 1979-1982. Ha ejercido distintas responsabilidades como miembro del Consejo de Estado, consejero del Banco Exterior de España e incluso miembro de la Comisión Trilateral.

<sup>307</sup> Para más información véase la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.expansion.com/2007/08/16/entorno/1026517.html>

Congreso que refundaba a los conservadores en el Partido Popular. En ese mismo congreso, Villalobos fue nombrada vocal de la ejecutiva nacional del PP y en la que se mantendría en los siguientes años, y se integraba también entre la ejecutiva andaluza (Palomo, 2014: 68-73).

“La diputada malagueña ha sabido convertirse en una de las principales personas en el reparto del poder, aunque sus funciones se concentran en el Grupo Parlamentario. Su presencia en la escogida lista de los treinta no se dudó en ningún momento. Villalobos fue una gran detractora del que fuera presidente del partido, Antonio Hernández Mancha, ya que fue apadrinada políticamente por uno de los actuales vicepresidentes, Miguel Herrero, oponente a la presidencia de AP de Mancha”. Fuente: Noticia recogida en ABC 31/3/1990 (consulta realizada 30/4/2018): <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1990/03/31/067.html>.

En el caso de Villalobos es difícil trazar una frontera entre sus fases de socialización y legitimación política debido a que ambas se producen de forma simultánea. Dicho de otra manera, Celia Villalobos obtuvo un cargo orgánico de relevancia desde el mismo momento en el que había empezado a militar en AP. En cierto modo, su socialización finalizaría en torno a la segunda mitad de los ochenta, dando paso a su legitimación a partir del momento en el que se integraba entre los colaboradores de José María Aznar y Miguel Herrero que competían por el liderazgo del partido en oposición a Hernández Mancha. Su habitus político quedaba caracterizado por una ideología alejada de los planteamientos más conservadores, una preocupación por las cuestiones sociales que era más un producto de su experiencia vital como mujer, un carácter dócil y de confianza hacia sus superiores políticos, una gran capacidad de trabajo y la pervivencia de cierto carácter ácrata y contestatario en situaciones coyunturales. Si bien, esta última parte de su habitus se ha ido modulando y reduciendo con el paso del tiempo conforme ha aumentado la duración temporal de su carrera política. En su haber disponía de un importante capital político delegado de su experiencia como diputada, había adquirido un capital político de carisma al haber sobrevivido a la crisis interna y posterior refundación del PP y entre su capital social disponía de importantes relaciones con personalidades políticas y del mundo empresarial como resultado de su trabajo y el de su marido. Si bien, carecía de cualquier otro tipo capital que no dependiera exclusivamente del campo político.

Entre finales de los ochenta y principios de los noventa, los populares malagueños habían vivido una etapa de crisis y cambios profundos. Por aquel entonces, la dirección estaba en manos de una gestora dirigida por José Miguel Fernández Pelegrina<sup>308</sup>. Para las elecciones de 1991, los conservadores habían sustituido a su anterior líder en el consistorio, Antonio Cordero<sup>309</sup>, por un joven abogado que no era militante, Fernando Taboada<sup>310</sup>. Entre 1991-1995, Taboada actuó como portavoz municipal del PP con una oposición moderada y que apoyó incluso el avance del PGOU de Pedro Aparicio. Su etapa política duró brevemente hasta que las elecciones europeas presentaron un horizonte favorable para su partido<sup>311</sup>. Fue entonces cuando Taboada decidió no postularse y dar paso a Celia Villalobos que se presentaba como nueva candidata a la alcaldía en los siguientes comicios. En 1994, Celia Villalobos había obtenido un escaño como parlamentaria europea. Si bien, un año más tarde abandonaba esta responsabilidad para preparar la campaña de su candidatura en la política local de Málaga.

---

<sup>308</sup> José Miguel Fernández Pelegrina ha sido un importante político popular en Málaga. Además de su faceta como político fundó distintos colegios privados (Alfonso X, Europa y Lope de Vega) y ha sido una persona activa en el asociacionismo cultural, especialmente en favor de las personas enfermas de esclerosis múltiple.

<sup>309</sup> Antonio Cordero fue portavoz popular en el Ayuntamiento de Málaga durante la década de los ochenta y posteriormente continuó como concejal durante las alcaldías de Villalobos y De la Torre.

<sup>310</sup> Fernando Taboada fue concejal del PP entre 1991-1995 y actualmente es un reputado abogado malagueño.

<sup>311</sup> Para más información se puede consultar una noticia de Málaga Hoy (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.malahoy.es/malaga/Fernando-TaboadaEl-chico-buscaba-PP\\_0\\_1173482965.html](http://www.malahoy.es/malaga/Fernando-TaboadaEl-chico-buscaba-PP_0_1173482965.html).

Durante la campaña de las elecciones locales de 1995, Villalobos tuvo que enfrentarse al problema de su falta de conocimiento entre los malagueños. Aunque llevaba ya algunos años como diputada, su figura era bastante desconocida entre el electorado local. Para ello, Villalobos centró su marco primario en una dura y agresiva crítica contra la gestión de Aparicio, centrada sobre todo en las dificultades que había tenido el alcalde socialista para ajustar la provisión de servicios al rápido crecimiento urbano de la ciudad. Esto se producía máxime en un momento en que la ciudad ya aventuraba su futuro desarrollo urbano a través de su área occidental, apoyándose en el núcleo del campus universitario de Teatinos. Además, se sumaban otros factores como la sustitución de Aparicio por Toval en la candidatura socialista a la alcaldía y una caída generalizada del PSOE en las elecciones locales debido al efecto de nacionalización de la política municipal en un contexto negativo para el ejecutivo de Felipe González. Entre el equipo de Villalobos se integraron antiguos ediles como Cordero y una nueva generación de jóvenes políticos coherente con la reestructuración de sus cuadros orgánicos en Málaga. Sin embargo, Villalobos que había recién aterrizado desde su largo periplo en Madrid, encontraría dificultades para dirigir a su nuevo equipo de seguidores y futuros concejales. Se puede afirmar que a partir de su paso a la política local, Villalobos adquiriría mayor independencia por parte de su marido, desligándose sus carreras, por un lado la de Arriola como asesor personal de los líderes del PP y la de ella como política.

Como resultado de los comicios locales de 1995, Villalobos consiguió una ajustada victoria con 15 ediles, mientras que los partidos de izquierda sumaban más concejales con los 9 obtenidos por IU y los 7 del PSOE. Aunque hubo un intento de llegar a un acuerdo de gobierno entre los socialistas y los comunistas, finalmente no se produjo esta alianza ya que Toval se negó a investir como alcalde a Antonio Romero. A grandes rasgos, el liderazgo histórico de Aparicio había desaparecido e históricamente su etapa daba paso a un nuevo contexto totalmente diferente. Ante la incapacidad de lograr una coalición de izquierdas por parte de la oposición, Celia Villalobos fue nombrada alcaldesa con el apoyo de una mayoría simple. El campo político que se presentaba no ofrecía una situación extremadamente cómoda para la gobernabilidad desde una alcaldía regida por los conservadores. Las actuaciones y los presupuestos de Villalobos deberían basarse en la unanimidad con el resto de grupos municipales o en el apoyo puntual de alguno de ellos aprovechando las diferencias políticas entre PSOE e IU y en última instancia buscando el pacto. Su fase de legitimación como líder local quedaba consolidada con esta primera victoria y la gestión que llevaría a cabo.

“En Málaga yo no tengo mayoría absoluta [...] pero yo creo que la democracia es funcionar a través del diálogo. Yo creo que las mayorías esas absorbentes, absolutas, de rodillo han desaparecido y el sistema democrático es esto. Es negociar permanentemente y intentar llevar las cosas adelante. Hoy me he venido directamente de un pleno y ha salido todo bien. Hemos consensuado una reforma fiscal”. Fuente: Entrevista a Celia Villalobos en Canal Sur en el Programa de Carlos Herrera en 1995 (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.youtube.com/watch?v=qvtEGBYjgII>.

Las principales actuaciones durante su alcaldía entre 1995-1999 fueron las siguientes: el saneamiento de las arcas municipales, el fomento de la política urbana basada en el desarrollo de la construcción de viviendas e inmuebles; la gestación del proyecto del futuro Palacio de Ferias y Exposiciones de Málaga; la recuperación del antiguo mercado de mayoristas para la elaboración de un museo de arte contemporáneo; el proyecto de demolición del barrio de la Coracha debido a la inseguridad de sus antiguas edificaciones<sup>312</sup>; la proyección de la reubicación de la Feria de Málaga

---

<sup>312</sup> La Coracha era un barrio popular situado en las laderas del monte donde se sitúa la Alcazaba y el Castillo de Gibralfaro. La antigüedad y la precariedad de sus viviendas tradicionales llevó a que Villalobos exigiese la demolición de dichas casas y la reubicación de sus vecinos en otras viviendas ante el posible riesgo de derrumbe. Este asunto contó con la oposición de distintos intelectuales que apostaban por la conservación del barrio como un elemento emblemático de la ciudad.



en el nuevo emplazamiento de Cortijo de Torres y el abandono de su antigua localización en la zona universitaria de Teatinos; el desarrollo de los preparativos para la creación de un museo de Picasso en su ciudad natal y la construcción de un túnel bajo la Alcazaba que conectase el casco antiguo con el Paseo de Reding<sup>313</sup>. Una de sus iniciativas fundamentales fue la liberación de una zona de los muelles para destinarla a la creación de un área de ocio y restauración, cumpliendo una de las demandas históricas de la sociedad que era la integración del Puerto en la ciudad y contando con el apoyo de los demás grupos municipales.

Entre otros asuntos que quedaban pendientes el desarrollo de la franja del litoral occidental, la recuperación del río Guadalmedina, la supresión de los antiguos tanques de petróleo en la Carretera de Cádiz y la expansión de la ciudad a través del campus universitario de Teatinos. Si bien, la alcaldesa tenía un objetivo manifiesto y era hacer que Málaga no fuese una simple ciudad de paso de los turistas hacia la Costa del Sol. En su lugar, el proyecto de los populares en Málaga implicaba la consolidación de la capital malagueña como una ciudad cultural y cosmopolita que atrajese turismo por sí misma. Sin embargo, esto implicaba dotar a la ciudad de una cantidad de infraestructuras, dinámicas y lógicas que aún no tenía. Estas actuaciones requerían especialmente del apoyo de políticas intergubernamentales de la Junta de Andalucía -lo que llevó a una postura crítica de Villalobos hacia el gobierno autonómico- y de la inversión privada a la que se empezó a recurrir.

En las elecciones locales de 1991, Villalobos continuó como candidata y fundamentó su marco primario en los éxitos conseguidos. Aunque aún no terminaba de vislumbrarse el sentido de las distintas iniciativas de los conservadores, la ciudad empezaba a tomar el embrión de un modelo de ciudad que se consolidaría una década después. En estos comicios, el PP revalidó su victoria en el Ayuntamiento de Málaga con 19 ediles y una amplia mayoría absoluta. En su lugar, PSOE pasaba a tener 9 e IU quedaba con 3 representantes. Sin embargo, Celia Villalobos abandonaría la alcaldía un año más tarde al ser nombrada responsable del Ministerio de Sanidad y Consumo (2000-2002), siendo sucedida por su teniente de alcalde, Francisco de la Torre. El caso de Villalobos podría haber pasado de su fase de legitimación a la plena institucionalización de su liderazgo en la arena municipal. Aunque Villalobos había tenido un paso breve por la alcaldía, ya había asentado un modelo de ciudad que continuaría, desarrollaría y modificaría Francisco de la Torre. Ahora bien, su regreso a la política nacional como parte del ejecutivo de José María Aznar y posteriormente como diputada donde ha permanecido ininterrumpidamente hasta el presente, han sido los factores que han impedido dicha institucionalización. Posteriormente, Villalobos ha tenido otras responsabilidades en calidad de parlamentaria como secretaria segunda entre 2004-2008, secretaria cuarta entre 2008-2011 y vicepresidenta del Congreso de los Diputados.

“José María Aznar me citó un día de abril de 2000 en su despacho y me dijo que quería hacerme ministra. Cuando yo le pregunté ministra de qué y para qué, él me contó una anécdota en la que me vino a decir que lo importante era ser ministra de lo que fuera. Yo le dije que a mí eso de ser ministra a toda costa no me decía nada. [...] Pero mis amigos y mi marido, Pedro, me hicieron ver que al Presidente del Gobierno no se le dice que no y menos si se trata de un amigo como ocurría en el caso de Aznar”. Fuente: Declaraciones de Celia Villalobos sobre sus recuerdos como ministra (Larraondo, 2008: 177).

En definitiva, el liderazgo local de Villalobos exhibe una fase de socialización política que es casi coetánea a su proceso de legitimación, ya que se inician durante su integración en la ejecutiva nacional de Alianza Popular. Si bien, su legitimación empieza a hacerse más intensa y exitosa

---

<sup>313</sup> Sobre estas actuaciones en la gestión de Villalobos se puede leer la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/1999/06/04/espana/928447215\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1999/06/04/espana/928447215_850215.html).

conforme la nueva generación de políticos conservadores liderados por José María Aznar se hacen con el poder en el seno de su partido tras la derrota de Hernández Mancha. Más adelante, las dos victorias de Villalobos como alcaldesa en Málaga consolidan y dan por cerrado su proceso de legitimación, aunque su abandono del consistorio municipal produce el final de su liderazgo local que parecía aventurar el inicio de una etapa de institucionalización. En lo que respecta a su carrera política tiene un carácter multinivel, aunque prima su papel como política en el ámbito nacional.

### **3. Francisco de la Torre Prados (2000-actualidad)**

El tercer alcalde de la capital malagueña, Francisco de la Torre, supone la continuación del gobierno de los populares al frente del consistorio local. El carisma y el talante de este primer edil lo sitúan como uno de los más brillantes líderes locales que ha tenido la ciudad en las últimas décadas y se corresponde con una etapa de profundos cambios en la configuración de la urbe no sólo a nivel de infraestructuras y servicios, sino también en profundas transformaciones que en el largo plazo han proyectado un modelo de ciudad innovador. Este modelo ha estado fundamentado en una apuesta clara por la cultura y el turismo, convirtiéndose Málaga en un centro receptor de visitantes y no en un mero lugar de paso hacia los municipios de la Costa del Sol. Además, la consolidación de los servicios públicos y su optimización junto con un desarrollo urbano racionalizado en comparación con las etapas anteriores son características eminentes de los mandatos de la alcaldía de Francisco de la Torre. Es el alcalde que más tiempo ha permanecido al frente del Ayuntamiento de Málaga, siguiendo aún como tal después de la finalización de la presente investigación de tesis de doctorado.

Francisco de la Torre Prados nació en el seno de una familia de clase media en la calle de la Amargura en el barrio de la Victoria en Málaga en 1942. Siendo muy pequeño su familia se mudó a otra vivienda situada a las espaldas del Santuario de la Victoria, en la misma zona donde había comenzado su vida. Su padre era un ingeniero industrial originario del municipio de Frigiliana, situado en la comarca de la Axarquía. Su madre también de Málaga procedía de una familia de Alhama de Granada y pertenecía a la misma que el poeta Emilio Prados<sup>314</sup>. Aunque creció en un hogar acomodado y de corte conservador, los valores liberales y la preocupación por su formación cultural fueron dos elementos constantes en la educación recibida de sus padres. Durante sus primeros años de infancia estudió en el Colegio El Monte<sup>315</sup>, donde cursó sus estudios primarios. Después realizó sus estudios secundarios, examinándose de los exámenes de ingreso en el instituto Gaona, y de bachillerato en el Colegio de los Hermanos Maristas, siendo uno de los centros importantes en la Málaga de aquel tiempo. Cabe mencionar que esta institución tenía una educación religiosa de corte francés y que por él pasaron en su momento destacadas personalidades de la vida local malagueña<sup>316</sup>. Entre la formación moral de esta orden destacan la austeridad, el sentimiento de servicio al prójimo y la formación de los jóvenes en los valores cristianos.

Tras su educación secundaria, De la Torre decidió estudiar ingeniería influido por su padre. Aunque en un primer momento no sabía por cuál especialidad decidirse, optó finalmente por hacer Ingeniero

---

<sup>314</sup> Emilio Prados (1899-1962) fue un poeta malagueño de la Generación del 27. Fue fundador junto a Manuel Altolaguirre de la revista *Litoral* que acogía obras de intelectuales y artistas hispanos, siendo una de las publicaciones fundamentales de la vida cultural española. Se implicó con la izquierda durante la II República. Tras la Guerra Civil se exilió en Francia y México.

<sup>315</sup> Este centro pertenece a la comunidad de la Sagrada Familia y se encuentra en un enclave privilegiado de Málaga. Aunque durante la infancia de Francisco de la Torre era un centro principalmente femenino, disponía de un servicio de educación infantil y primaria para los niños. Para más información (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.malaga.fesd.es/>.

<sup>316</sup> El centro de los Hermanos Maristas inició sus andanzas en la ciudad de la mano de dos monjes en 1924, viviendo distintos cambios de sede hasta el emplazamiento en su actual ubicación en el barrio de la Victoria tras el final de la Guerra Civil. Véase (consulta realizada 30/4/2018): <http://maristasmalaga.com/maristas/historia/maristas-en-malaga/>.

Agrónomo en Madrid. Esta elección se basaba en algunas lecturas que había realizado de la obra de René Dumont y por su interés en la gestión de los recursos hídricos, algo que le había llamado la atención desde pequeño.

“Me gustaba la ingeniería quizás por influencia, el ambiente de mi casa. Mi padre era ingeniero industrial, pero tenía mis dudas si ingeniero industrial o ingeniero agrónomo o ingeniero de caminos. Me gustaban mucho los temas de agua, de presas y tal. Y me dediqué, pensé en agrónomo con una cierta utopía el tema del hambre en el mundo. Había leído cosas de un agrónomo francés, René Dumont<sup>317</sup>, que trabajaba para la FAO (Food and Agriculture Organization)”. Fuente: Entrevista MA-3.

En esa época las escuelas técnicas estaban vinculadas a la administración siguiendo el modelo del corporativismo franquista, de forma que el ingreso en la escuela conllevaba la posterior asignación de un destino laboral para el estudiante graduado. Sin embargo, los candidatos a estudiar en la escuela debían antes aprobar un duro examen de acceso. En esta coyuntura, Francisco de la Torre se fue a vivir a Madrid para preparar los exámenes de acceso a la escuela técnica. Durante la mañana acudía al centro de los Maristas de San Luis y por la tarde acudía a la Academia Claret para preparar las pruebas. Finalmente, consiguió acceder a la escuela técnica.

Su vida universitaria transcurrió entre las aulas y su residencia en el Colegio Mayor Pío XII<sup>318</sup>. Este centro no era una simple residencia de universitarios, sino que además suponía una institución de formación (profesional y moral) y socialización (actos religiosos, excursiones, etc.) para sus miembros. Vinculándose a la obra social de la Iglesia, el Centro Pío XII ofrecía la posibilidad de cursar estudios<sup>319</sup> en distintos ámbitos y entre los que De la Torre se decantó por la Sociología.

“Le llamaban escuela de sociedad cristiana de estudiar, además de tu carrera tuya, estudiar o instituto social que fue. [...] Yo elegí la Sociología. Por eso soy Doctor Ingeniero Agrónomo y Licenciado en Sociología. Terminé en el año sesenta y cinco con veintidós años. Tengo muchos amigos del Colegio Mayor Pío Doce, de distintas actividades, de distinta sensibilidad política porque allí ha habido, de ahí han salido ministros de distintos gobiernos”. Fuente: Entrevista MA-3.

Su formación de postgraduado la desarrolló con un grado de Especialista en Desarrollo Regional en la Universidad de Rennes, recibiendo parte de la impronta tecnocrática francesa. Por aquella época, las autoridades oficiales estudiaban la posibilidad de crear una red de centros regionales destinados a la investigación y el desarrollo agrario (CRIDA), siendo el origen de la escuela de agrónomos de Córdoba. Con el objetivo de integrarse en esta institución, De la Torre se trasladó a la ciudad cordobesa para trabajar en este centro y como profesor de ingeniería en la escuela ETEA vinculada a la Fundación Loyola de los Jesuitas. En esta etapa, realizó las milicias universitarias como alférez de artillería. Más tarde, fichó como especialista para una consultora técnica encuadrada dentro del programa de Tecniberia para la asistencia técnica en América Latina. Allí estuvo desempeñándose como cooperante técnico casi un año.

Tras acabar, De la Torre regresó a Málaga para ejercer como ingeniero agrónomo por su propia cuenta a finales de la década de los sesenta. Por aquel entonces, su padre fallecía debido a un grave cáncer. Su progenitor había sido uno de los fundadores de la Asociación de Amigos de la

---

<sup>317</sup> René Dumont (1904-2001) fue un ingeniero agrónomo, sociólogo y ecologista francés que mantuvo unas posturas críticas con el colonialismo. Fue un adelantado a su época vaticinando teorías sobre la globalización, la contaminación y la desnutrición.

<sup>318</sup> El cual se llamaría posteriormente Cardenal Herrera Oria en alusión al fundador del centro.

<sup>319</sup> Con el paso del tiempo estos estudios se integrarían en el programa de Licenciado en Sociología de la Universidad Pontificia de Salamanca y la Escuela de Periodismo de la Iglesia.

Universidad de Málaga, un movimiento dirigido a reclamar la creación de una universidad malacitana tras la apertura de los centros de Madrid, Barcelona y Bilbao. De esta forma, De la Torre se integró en esta entidad y fue animado por distintos de los miembros del colectivo a participar en la vida pública local del franquismo a través de su presentación como candidato a concejal a través del sistema de tercios a propuesta de esta entidad.

“Me piden que haga el paso a la política de entonces desde el mundo local, ayudar a la universidad que debía nacer en Málaga. En el año setenta me presento en unas elecciones que se llaman del tercio corporativo, por esta asociación. Se presenta también me acuerdo, Luis Merino<sup>320</sup> por el Colegio de Abogados y Joaquín Cestino<sup>321</sup> por el Ateneo que estaba recién creado, Ateneo de Málaga”. Fuente: Entrevista MA-3.

Hasta este momento, en torno a comienzos de los setenta, se puede dar por concluida la fase de socialización política y se inicia una larga etapa de legitimación política con momentos de auge y otros de declive que se prolongará durante tres décadas. Esta fase de legitimación tan larga se debe principalmente a distintos factores: el difícil encaje entre la postura ideológica de Francisco de la Torre y los cargos y estructuras partidistas en los que militará, la transición política que implicaba a su vez todo un reajuste ideológico-partidista y la estrategia de la derecha sociológica española que había optado por crear un partido ultraconservador que experimentó sucesivas crisis hasta su consolidación como un catch-all-party de centro-derecha. Tras acabar su socialización, el *habitus* de Francisco de la Torre quedaba configurado por: su vocación profesional como agrónomo; su deseo de participar en la vida política; un compromiso con sus propios objetivos políticos; unas altas dosis de disciplina en trabajo; cierta capacidad de autosacrificio; una ideología liberal que aunaba posiciones liberales, democristianas y socialdemócratas; y el deseo de contribuir él mismo al cambio político en España. Si bien, el *habitus* de Francisco de la Torre encontraría sucesivos desajustes con los campos políticos internos, ya que aunque pertenecía a la derecha liberal sociológica, gran parte de la derecha sociológica española quedaría dominada durante mucho tiempo por posturas conservadoras y extremistas hasta finales de la década de los ochenta. En su haber disponía de un considerable capital profesional procedente de su trabajo como ingeniero agrónomo y un capital social heredado del compromiso de su padre con la ciudad de Málaga.

“Trabajo muchas horas. Dedico mucho tiempo. Dedico toda mi energía. Toda la ciudad (en el presente, como alcalde). [...] Políticamente yo me sentía más cómodo en una posición más centrista. Más sensible hacia unas posturas socialdemócratas, ¿no? Y liberales. Y eso es lo que estuve haciendo. Y democristianas”. Fuente: Entrevista MA-3.

Al cabo de unas semanas como edil del consistorio malagueño, el Gobernador de Málaga le propuso a De la Torre ser presidente de la Diputación Provincial. Asumiendo su compromiso y sus deseos de cambio en España, asumió esta nueva responsabilidad tras meditarlo durante un día. Desde su postura, De la Torre aspiraba a introducir cambios y modificaciones en el sistema de forma que acercasen al sistema español hacia un modelo europeo más democrático. A lo largo de su mandato entre 1971-1975, se desarrolló el polo industrial de Antequera y Ronda, la apertura de distintas bibliotecas públicas y la creación de una red de bibliobuses. En 1975, se convocaron unas elecciones de procuradores provinciales, lo que representaba una oportunidad para que De la Torre pudiera ejercer sus objetivos de cambio político en la arena política nacional. En estas elecciones, cada diputación provincial elegía a un procurador en las Cortes, pero la dictadura había situado estratégicamente a distintos candidatos que representaban a sus sectores más intransigentes,

---

<sup>320</sup> Luis Merino (1938) fue un político de la UCD y teniente de alcalde en Torremolinos. Fue alcalde de Málaga entre 1977-1979.

<sup>321</sup> Joaquín Cestino (1937) es un Doctor en Ingeniería Agrónoma y editor malagueño. Fue uno de los fundadores del Ateneo de Málaga y ha estado vinculado a la vida cultural y poética de su ciudad.

principalmente Falange. Eran estos candidatos contra los que debía enfrentarse el joven político malagueño que presentó su candidatura como procurador.

“Se pretendía desde el ámbito más inmovilista del régimen de entonces aprovechar esa coyuntura electoral que inventaron para colocar procuradores que frenaran el cambio en España. Y de hecho, en las diputaciones sí pasó. Fue candidato el subjefe del Movimiento Nacional que lógicamente estaba muy comprometido con el régimen anterior y votó que no a la Ley de Reforma Política. [...] Y yo las hice y dimití de presidente para poder presentarme. Estaba así planteado. Eran dieciocho (diputados provinciales). Habían cesado a tres diputados. Eran veintiuno los que había en la Diputación. Y de los dieciocho conseguí nueve votos. No estaba mal. Con una presión brutal que hizo el Gobernador que era el que movía este tema, ¿no? Muy, muy comprometido también con esta involución y no cambio político, ¿no? Pero por una norma legal que había de que en caso de empate el de más edad ganaba, pues quedé fuera”. Fuente: Entrevista MA-3.

Francisco de la Torre fue expulsado de esa manera de las estructuras institucionales del franquismo, pero en su deseo de participar en el cambio político no desfalleció tras esa derrota. Entre 1976-1977, se incorporó como ingeniero agrónomo en calidad de funcionario en la administración y a la par militó brevemente en Reforma Democrática<sup>322</sup> hasta que fue tomada por Fraga como base de la futura Alianza Popular. Las posturas ultraconservadoras de la derecha más autoritaria no casaban adecuadamente con una posición liberal, centrista y democristiana de Francisco de la Torre, quien abandonó Reforma Democrática y colaboró en la fundación del Partido Andalúz Socialdemócrata de Francisco Fernández Ordoñez que se integró en la UCD. Durante la transición, De la Torre fue diputado por Málaga en el Congreso entre 1977-1982 y presidente provincial y secretario andalúz de la UCD entre 1979-1980.

“Cuando en el verano del setenta y seis se nombra a Suárez, Presidente del Gobierno, Fraga hace una operación política que yo no compartí, que es que creó Alianza Popular. Y en el verano del setenta y seis. Y yo entonces entendí. Dejé en libertad Reforma Democrática, pero me fui de Reforma Democrática (golpea la mesa) porque no creía en ese modelo. Creía en el modelo centrista. [...] De hecho, UCD era la sensibilidad de democristianos, liberales y socialdemócratas de Europa integrando un partido. Fue una etapa muy bonita, muy dura, con mucho trabajo, mucho esfuerzo. Brillante a nivel nacional con lo que se hizo”. Fuente: Entrevista MA-3.

Francisco de la Torre fue un líder político local de la UCD comprometido con la transformación política y también con la autonomía de Andalucía. Debido a su condición como diputado, actuó a favor de las movilizaciones políticas y/o sociales en el reconocimiento de esta región como una comunidad autónoma. De esta forma, estuvo presente en la firma del Pacto de Antequerá<sup>323</sup> y fue Consejero de Economía, Hacienda y Turismo en la primera Junta Preautonómica de Andalucía de Plácido Fernández Viagas entre 1978-1979.

Durante el golpe de Estado del 23-F, Francisco de la Torre afirma que sabía que era Tejero quien seguramente comandaba la intentona, debido a que lo conocía por la prensa local al estar destinado en Málaga. Como diputado, le tocó vivir esa jornada en la misma cámara baja junto al resto de representantes. En un acto de atrevimiento, consiguió hacerse con el transistor de uno de sus compañeros de grupo y, haciendo creer que dormía, fue transmitiendo a partir de las noticias de la

---

<sup>322</sup> Movimiento efímero fundado por distintas personalidades procedentes de la tecnocracia franquista y que tenía como objetivo ofrecer propuestas sobre políticos limitados a acometer. Tras el nombramiento de Fraga como presidente de esta entidad evolucionó hacia el principal partido conservador.

<sup>323</sup> En distintas apariciones en prensa como alcalde, Francisco de la Torre ha denunciado que la Junta de Andalucía renunció a distintos planteamientos recogidos en el Pacto de Antequerá, entre ellos que Antequerá debía ser la capital autonómica y no Sevilla, siguiendo el modelo territorial de Galicia.

cadena SER lo que ocurría fuera del Congreso a los parlamentarios de las gradas inferiores<sup>324</sup>.

“Viví el golpe de Estado del 23-F del ochenta y uno. Fui el que movió el transistor. Estuve tres horas oyendo noticias que tranquilizaban en alguna medida. Luego se lo pasé a Fernando Abril que ya no estaba en el Gobierno, estaba en el escaño de los diputados y yo ya procuré descansar en lo posible la madrugada de ese día. Sabía que se iba a terminar bien. [...] Al poco tiempo vi que aquello no iba a más. Lo que tenía planificado no le sale. Algo está fallando, ¿no? Pero hasta que no, por la radio no tuve noticias del mensaje del Rey,”. Fuente: Entrevista MA-3.

Después de la hecatombe de la UCD, Francisco de la Torre abandonó la vida política y regresó a su trabajo como ingeniero agrónomo, esta vez en la Junta de Andalucía, debido al traspaso de personal desde el Gobierno Central hacia la comunidad autónoma. Según algunas declaraciones del mismo debido a que asumió préstamos personalmente para la financiación de la UCD, se vio obligado a responder a los mismos con su patrimonio personal tras la desaparición del partido. Durante la década de los ochenta, colaboró con el Centro Democrático Social de Suárez y en menor medida con el Partido Reformista Democrático. Dentro de la sociedad civil, se integró en la Asociación para el Estudio del Desarrollo Integral de Málaga. En esta entidad, fue uno de los expertos en ponerse a favor de la llegada de la Alta Velocidad a la ciudad a partir de distintos informes europeos que lo aconsejaban, pese a la negativa del Gobierno Central. Del trabajo de esta entidad asociativa salieron infinidad de informes sobre el potencial de Málaga y que más tarde, durante su etapa como alcalde, De la Torre usó para modelar su propio modelo de ciudad.

“Entendíamos que debíamos colaborar y lo hicimos de la definición de la Alta Velocidad para Málaga. Bueno, entonces, la línea estratégica de Málaga ciudad de la cultura, Málaga ciudad de la innovación, ciudad del conocimiento, ciudad ambientalmente sostenible, inclusión social, accesibilidad, etcétera, ciudad litoral, por sacarle fortaleza a la situación del mar. Todo eso se define en esos planes estratégicos y nosotros tratamos desde la ciudad, desde el Ayuntamiento de seguir esas líneas”. Fuente: Entrevista MA-3.

Entre finales de los ochenta y principios de los noventa, se acercó al nuevo Partido Popular ya convertido en un partido de centro-derecha. En un primer momento fue simbólicamente como último candidato en las listas electorales para el Parlamento de Andalucía por Málaga. En las elecciones locales de 1995 acompañó como independiente a Celia Villalobos en su lista a la alcaldía, convirtiéndose en teniente de alcalde y volviendo a presentarse en la convocatoria de 1999. A lo largo de estos dos mandatos bajo el liderazgo de Villalobos, De la Torre asumió distintas áreas municipales entre Urbanismo, Vivienda, Obras, Desarrollo Territorial y Transporte.

En el año 2000, Francisco de la Torre sucedió como alcalde a Celia Villalobos, que se marchaba tras aceptar la cartera de Sanidad en el ejecutivo de Aznar. Por lo que, antes de ser candidato a primer edil, tuvo que gestionar el resto del mandato y seguir el proyecto de ciudad asentado por la alcaldesa, y que el mismo había contribuido a elaborar durante los años anteriores. A diferencia de Villalobos, que dependía principalmente del capital político que había atesorado en el seno del PP, De la Torre tenía un capital político procedente de su cargo como presidente de la Diputación y posteriormente como diputado en Cortes y las demás responsabilidades orgánicas que acumuló durante la Transición. De otro lado, disponía de un importante capital social procedente de su paso por la sociedad civil malagueña que empezó a reinvertir en el campo político local desde su posición como concejal.

Entre 2000 y 2003, las principales actuaciones del Ayuntamiento de Málaga bajo el liderazgo del

---

<sup>324</sup> Para más información véase (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.laopiniondemalaga.es/malaga/2011/02/23/malaga-23-f/404039.html>.

nuevo alcalde fueron: la continuación de la peatonalización de la calle Larios y el Centro Histórico; la operación del litoral destinada a remodelar los distintos espacios públicos de la ciudad entre ellos el Paseo Marítimo Antonio Banderas; la renovación del Parque de Huelin; la inauguración del Centro de Arte Contemporáneo en las instalaciones del antiguo mercado de mayoristas; la recuperación de la zona situada en torno al Muelle Heredia y la Alameda de Colón que se encontraba socialmente degradada; la apertura del Museo de Colón que era el resultado de un trabajo desarrollado a lo largo de anteriores corporaciones locales; la remodelación de la ladera de la Coracha que había sido demolida anteriormente y la expansión de Málaga a través de la zona occidental por el área de Teatinos y Puerto de la Torre que en los próximos años se convertiría en un enclave fundamental de la ciudad al acoger la Universidad de Málaga, dependencias de otras instituciones autonómicas y locales y una amplia zona de ocio y restauración. En este sentido, la urbe empezaba a consolidarse como una ciudad que basaba su desarrollo en la cultura, el turismo y el ocio.

“Nosotros hemos querido hacer una apuesta siempre clara hacia el oeste de la ciudad, que no todas las ofertas culturales estuvieran en el Centro, sino que hubiera también en esa zona tan populosa donde hay tantos habitantes de Carretera de Cádiz y demás”. Fuente: Entrevista MA-3.

Pese a estas iniciativas exitosas, el recién estrenado alcalde tuvo que enfrentarse a un momento crítico durante sus primeros meses en el cargo. En concreto, al asesinato del concejal José María Martín Carpena por parte de la banda terrorista ETA y que afectó considerablemente a la opinión pública local. Debido a este trágico suceso, el Ayuntamiento decidió cambiar la denominación del pabellón deportivo municipal. En su conjunto, la sociedad malagueña respondió con una contundente manifestación contra el atentado, llegando a alcanzar casi 300.000 manifestantes, según recoge la prensa<sup>325</sup>.

En las elecciones de 2003, Francisco de la Torre presentaba por primera vez su candidatura como alcalde. Pese a que disponía de un importante capital político y social aún no era una figura conocida por una amplia parte del electorado. Para ello, su estrategia se apoyó en un marco primario basado en el proyecto de ciudad que había empezado a desarrollar durante los años de Villalobos y en el inicio de la personalización de la política de su propio concepto de Málaga. Para ello, acudió a amplios colectivos de distinta índole: vecinales, culturales, deportivos, etc. La cuestión era no sólo que De la Torre aumentase su grado de visibilidad y conocimiento, sino que además se pusiera en relación el modelo de ciudad con su propia gestión.

“En fin, un programa elaborado con mucha participación. Siempre hemos hecho programas electorales participativos, muy abiertos a la gente, ¿no? En su elaboración, en su formulación, en ir recogiendo... A veces en los programas queriendo atender a tanta gente te pasas”. Fuente: Entrevista MA-3.

Tras los resultados electorales, la candidatura del Partido Popular logró una cifra de 17 ediles con un apoyo cercano al 50%, y que aumentaba el tamaño del grupo municipal, por su parte los socialistas obtenían 12 e IU sólo 2 ediles. De esta forma, De la Torre fortalecía su fase de legitimación como líder local y disponía de un campo político favorable para ejecutar una considerable cantidad de actuaciones dentro de las directrices de su visión de la ciudad.

Entre 2003-2007, la nueva corporación local desarrolló una serie de iniciativas encaminadas a modernizar la ciudad, la que a partir de ahora empezaría a experimentar un cambio profundo y

---

<sup>325</sup> Véase la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/2000/07/18/espana/963871214\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2000/07/18/espana/963871214_850215.html).

sustancial tanto en su fisionomía como en su concepción urbana. Los principales hitos de esta etapa son: la continuación de la remodelación del entorno del casco antiguo situado en torno a la Plaza de la Merced, el túnel de la Alcazaba y las inmediaciones de la Coracha; la renovación del Parque de Málaga como uno de los grandes paseos y el cual se encontraba en una situación deplorable; una serie de obras en el entorno del Guadalhorce para evitar los riesgos de inundaciones; la reconducción del tema del paso del Guadalmedina a través del casco urbano y su funcionalidad ya que se había politizado durante los años previos por parte de la oposición; la construcción de viviendas de protección oficial en las áreas de expansión de la ciudad; el desarrollo de políticas de accesibilidad con la eliminación de barreras para la movilidad; y el fomento de la participación a través de la creación de consejos sectoriales; y la mejora en el abastecimiento de agua de Málaga debido a los riesgos de sequía.

“Entonces nosotros tenemos ahora una planta en El Atabal, sabes dónde está, camino del Puerto de la Torre, donde estaba la planta de potabilización que le hemos hecho una planta de filtrado del agua, desalobadora se llama que saca el agua con cero gramos de sal por litro y además le quita la cal. El agua de Málaga tenía mucha dureza de cal. Es un agua magnífica (la actual)”. Fuente: Entrevista MA-3.

Un asunto transversal durante estos años y que ya se venía gestando era la candidatura de Málaga como Capital Europea de la Cultura para el año 2016. El objetivo de esta propuesta era reinvertir los esfuerzos de la ciudad en el desarrollo de espacios museísticos, culturales y lúdicos conjuntamente a la modernización que había experimentado. Este tema recibió ocasionalmente el rechazo de algunos colectivos que acusaron al consistorio de hacer una política cultural bastante oficiosa y centrada en la propia gestión personal del alcalde. Además, desde las instancias autonómicas se dio un apoyo mayor a la candidatura de Córdoba. Una cuestión que De la Torre politizó y usó en defensa de la ciudad frente a la Junta de Andalucía. Si bien, Málaga no llegó a obtener este reconocimiento ni tampoco Córdoba, el impulso a la cultura local para concursar a esta mención supuso un beneficio para la ciudad en el futuro.

La segunda etapa de Francisco de la Torre demostraba una integración e interrelación entre las políticas desarrolladas por cada una de las áreas municipales. Una actuación complementaba a otra, dando una visión holística e integrada de cada una de las actuaciones ejecutadas por el consistorio y que confluían en su visión del proyecto de ciudad. De ese modo, el alcalde repitió como candidato en las elecciones de 2007, presentando su marco primario como una confluencia entre su propia personalidad política y el modelo de ciudad que estaba empezando a consolidar. Los resultados electorales permitieron mantener el número de concejales, al igual que PSOE e IU se mantuvieron con el mismo tamaño que ya tenían. Por lo tanto, daba por concluida su fase de legitimación y comenzaba su fase de institucionalización política al frente del Ayuntamiento.

“No es tanto lo que tú cuentes en veinte días, o en dos o en tres meses. Es lo que has hecho en cuatro años. Esa es tu campaña electoral. O sea, yo a mis concejales se lo digo. Les digo varias cosas de consejo. Uno. Haz y actúa como si la gente estuviese a tu lado siempre, o sea, se transparente. Y se honesto. Sirve a la gente. Cuando tú sí actúas de esa manera como si la gente estuviera participando en estas reuniones, etcétera; no hay nunca ningún problema. Y segundo no olvides que la campaña electoral comienza al día siguiente que se constituya el gobierno principal”. Fuente: Entrevista MA-3.

El Ayuntamiento de Málaga se había convertido en una institución fuerte durante el mandato de Francisco de la Torre y la alcaldía se personificaba en su figura. Asimismo, algunas entidades como



la Fundación CIEDES<sup>326</sup> adquirieron un papel importante en el desarrollo del modelo de ciudad. El campo político local estaba prácticamente controlado bajo su propia personalidad y en la tercera etapa comprendida entre 2007-2011 se siguieron implementando las anteriores líneas que había asentado. Los principales hitos de esta época sería la llegada del Alta Velocidad a Málaga a través de la nueva estación de tren que mejoraba la conectividad, la apertura del Museo Thyssen y la remodelación del entorno urbano a su alrededor y distintas obras e implementación de servicios dirigidos a fortalecer los nuevos barrios de la ciudad que habían crecido en torno al oeste al amparo principalmente del campus universitario de Teatinos.

Como resultado de su ascenso en la política, Francisco de la Torre atesoraría distintas responsabilidades como representante en la FEMP, la vicepresidencia de la FAMP y el Congreso de Poderes Locales y Regionales del Consejo de Europa, entre otras redes también propias de políticas compartidas por municipios de España y otros países. Esto le otorgaba un capital político fundamental para promover su continuidad al frente del consistorio.

“A las relaciones internacionales le dedico cierta atención porque las interrelaciones de las ciudades es importante y porque da visibilidad a la ciudad, ¿no? Nos llaman a muchos encuentros y no puedo ir a todos. No tengo tiempo para todo. Como ciudad de referencia en materia tecnológica, en materia de accesibilidad, en materia educativa, en muchas cuestiones”. Fuente: Entrevista MA-3.

En 2011 y mientras continuaba como alcalde, a partir del capital político delegado y de notoriedad obtenido de su alcaldía, Francisco de la Torre se presentó como candidato al Senado. La intención de esta jugada pasaba por hacer valer las demandas locales en la cámara alta en tanto que tiene una función de representación territorial. De este modo, fue senador entre 2011 y 2014 cuando tuvo que abandonar esta responsabilidad debido a distintas críticas procedentes de la ciudadanía malagueña que reclamaban su dedicación como alcalde. Por lo que, De la Torre, un municipalista convencido abandonó el nivel de gobierno nacional para dedicarse en exclusiva a su trabajo como líder político local.

En las siguientes elecciones locales de 2011, revalidó su victoria y aumentó el número de concejales de su grupo municipal con 19 representantes. En su lugar, el PSOE descendía hasta 9 e IU aumentaba hasta 3 ediles. Los resultados de estas elecciones mostraban un aumento del dominio del alcalde sobre el campo político local sin precedentes y revalidaba con una mayoría absoluta su posición. El sentido de este avance implicaba un fortalecimiento y la definitiva consolidación de la etapa de institucionalización su liderazgo. A lo largo de la corporación local que abarca entre 2011 y 2015, las principales actuaciones del Ayuntamiento siguieron por el cauce del proyecto de ciudad cultura con la inauguración del Centro Pompidou de Málaga y la única sede extranjera del Museo Ruso de San Petersburgo<sup>327</sup>. Además, el Ayuntamiento con la colaboración de las instancias de gobierno autonómico y nacional consiguió integrar una parte del Puerto<sup>328</sup> dentro de la ciudad con la apertura del Muelle 1. En otro sentido, los servicios municipales en áreas como participación, medio ambiente y juventud -por citar algunos- se iban extendiendo a los distintos distritos de forma racionalizada y tecnificada.

---

<sup>326</sup> Esta entidad es un patronato que agrupa a representantes de la sociedad civil, sindicatos, entidades bancarias e instituciones políticas con el objetivo de generar informes, consensos y acuerdos sobre planificación estratégica de la ciudad. Fue creada en 1994.

<sup>327</sup> La ciudad de Málaga fue candidata para albergar tanto una subsele del Centro Pompidou de Málaga como del Museo Ruso de San Petersburgo, obteniendo un éxito en ambos proyectos y recibiendo estos dos nuevos espacios museísticos en la ciudad.

<sup>328</sup> A lo largo de décadas, uno de los retos planteados para Málaga fue crear un espacio portuario abierto con paseos para darle accesibilidad a la ciudadanía y convertirlo en una parte de su entorno urbano. Finalmente, esto fue posible gracias a la intervención de la Junta de Andalucía, el Gobierno Central y el consistorio municipal.

Después de las elecciones de 2015, el campo político local se vio alterado por una serie de cambios sustanciales. En primer lugar, se había producido un proceso de estatalización de la vida local, por lo que Ciudadanos y Podemos concurrían con sus candidaturas a los municipios. En segundo lugar, la nacionalización de la política local llevaba a que aquellos consistorios gobernados por el PP pudieran perder intención de voto debido a los duros recortes del ejecutivo de Rajoy. Aunque De la Torre perdió una cantidad considerable de ediles, viéndose reducido su grupo municipal hasta 13 concejales consiguió mantener su liderazgo a través de una alianza con C's que obtuvo 3 representantes. Por su parte, el PSOE se quedaba con 9, Málaga Ahora con 4, C's con 3 e IU con 2 ediles.

En síntesis, el liderazgo de Francisco de la Torre exhibe una fase de socialización política intermedia y que concluye con su regreso a Málaga y su entrada en la clase política de la dictadura; sigue con su etapa como político durante la Transición a través de la UCD y en menor grado con el CDS, posteriormente, se refuerza con su integración en el equipo de Villalobos y su primera victoria como alcalde; y finalmente, su institucionalización se consolida con las sucesivas victorias al frente de la alcaldía. Si bien, estas conclusiones son provisionales ya que continúa como alcalde en el momento en que se escriben estas líneas. Su carrera política es multinivel, aunque teniendo finalmente una etapa que lo caracteriza más eminentemente como un municipalista convencido.

## Capítulo 15: Sevilla

El Ayuntamiento de Sevilla muestra un alto grado en su capacidad para renovar a los alcaldes, siendo junto con Jaén la ciudad con más dinamismo en este aspecto. Desde 1979 hasta el mandato de 2011, se han alternado seis alcaldes al frente del consistorio (Tabla XX). El municipio de Sevilla es el más dinámico entre las capitales de provincia andaluzas con más de medio millón de habitantes y el que muestra una cifra mayor de primeros ediles junto a Jaén. El liderazgo de los alcaldes hispalenses se caracteriza por tener una duración de un mandato, a excepción de los socialistas Manuel del Valle Arévalo con una trayectoria de dos corporaciones locales y Alfredo Sánchez Monteseirín que logró permanecer durante tres. Sólo este último caso presenta un proceso de institucionalización claramente arraigado en la institución municipal.

**Tabla XX. Alcaldes democráticos de Sevilla: votos y concejales (1979-2015)**

Sevilla					
Elecciones	Alcalde	Votos (%)	Votos (N)	Concejales	Elección
1979	Luis Uruñuela Fernández (PSA)	23,51	56.957	8	cs
1983	Manuel del Valle Arévalo (PSOE)	56,48	153.002	19	uma
1987	Manuel del Valle Arévalo (PSOE)	38,75	112.388	13	um
1991	Alejandro Rojas-Marcos de la Viesca (PA)	27,55	77.168	9	cvm
1995	Soledad Becerril Bustamante (PP)	30,44	107.446	10	cvm
1999	Alfredo Sánchez Monteseirín (PSOE)	35,21	115.968	12	cvm
2003	Alfredo Sánchez Monteseirín (PSOE)	38,6	130.958	14	cvm
2007	Alfredo Sánchez Monteseirín (PSOE)	40,46	124.534	15	cvm
2011	Juan Ignacio Zoido Álvarez (PP)	49,31	166.040	20	uma
2015	Juan Espadas Cejas (PSOE)	32,14	103.238	11	cvm

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior. Elección: uma = unipartidista con mayoría absoluta, um = unipartidista en minoría o mayoría simple, cvm = coalición vencedora mínima, cs = coalición sobredimensionada, cm = coalición minoritaria; (Márquez, 2007: 316).

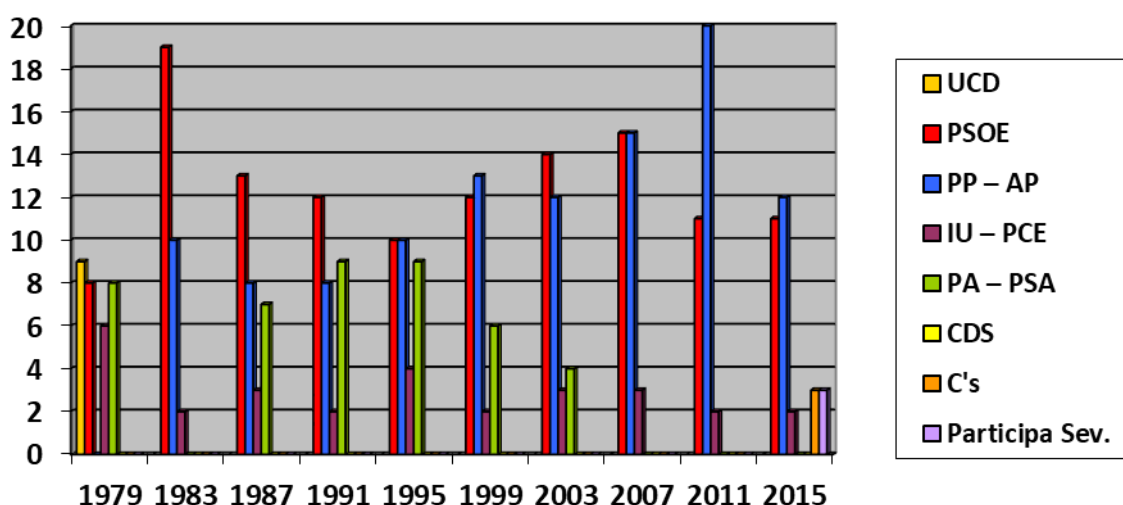
El liderazgo y las carreras políticas de los alcaldes sevillanos se han visto afectados por la presencia de conflictos entre el grupo municipal y la estructura partidista. Entre otro de los factores que ha afectado a la continuidad de los alcaldes no se encuentra el inicio de carreras políticas multinivel tanto como las derrotas en las elecciones locales. De forma que, el paso de un líder al frente del Ayuntamiento de Sevilla se ha traducido generalmente en el inicio de carreras políticas multinivel como es el caso de Manuel del Valle Arévalo, Alejandro Rojas-Marcos, Soledad Becerril Bustamante y Juan Ignacio Zoido Álvarez. En el caso de Luis Uruñuela Fernández y Alfredo Sánchez Monteseirín se observa una mayor focalización de su carrera política en el ámbito local y un regreso posterior a sus desempeños profesionales. Como se observa, sólo los casos de Manuel del Valle Arévalo y Alfredo Sánchez Monteseirín presentan un arraigo a lo largo del tiempo en su posición como líderes locales.

Sevilla mantiene una característica singular como es el haber sido la única capital de provincia donde los andalucistas han conseguido ostentar una alcaldía. Luis Uruñuela entre 1979 y 1983; y Alejandro Rojas entre 1991 y 1995. Estos dos líderes del PA/PSA lograron a partir de coaliciones con otras fuerzas políticas ascender a la presidencia de Ayuntamiento de Sevilla. No se puede considerar a la ciudad hispalense como un feudo propio de los andalucistas, ya que en ninguno de

sus mandatos llegaron a alcanzar mayoría absoluta ni tampoco han mantenido durante largos períodos de tiempo el gobierno del consistorio. Si bien, el andalucismo sociológico tiene como principal centro geográfico a la ciudad de Sevilla y fue de hecho en la misma donde los líderes históricos de esta fuerza política nacieron, crecieron y crearon su grupo basado en lazos personales, sociales e ideológicos (Collado-Campaña, 2014; Jerez, 1985; Rodríguez, Vicente y Montero, 2009). Estos datos están disponibles en las historias de vida de Uruñuela y Rojas-Marcos, quienes crearon Compromiso Político de Andalucía como un think-tank camuflado bajo la apariencia de una empresa en el inicio del andalucismo político durante la dictadura franquista. La posterior confluencia de las personalidades reunidas dentro de este grupo y las juntas liberalistas de Andalucía darían forma al recién creado Partido Andalucista en 1979. A partir de aquí, los andalucistas se convirtieron en un partido con una presencia intermitente en los distintos niveles de gobierno, aunque su mayor éxito político lo encontrarían en distintos municipios del espacio rural y donde se encontrarían algunos de sus feudos. En el caso de Sevilla, el grupo de líderes andalucistas otorgó una especial importancia simbólica a la alcaldía de la ciudad -considerada no sólo capital política, sino también espiritual de Andalucía- y se planteó su alcaldía como una meta fundamental del partido (Collado-Campaña, 2017: 369). Esto llevó a que en su política de pactos locales llegasen a ceder la alcaldía de Granada al PSOE, a cambio de solicitar el apoyo de los socialistas para investir como alcalde al candidato sevillano en 1979 (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 33). Posteriormente, los andalucistas revalidarían un nuevo acuerdo con el Partido Popular para regresar al frente del consistorio, siendo éste el principal objetivo político y personal de Alejandro Rojas-Marcos. Este pacto implicaba que los andalucistas y los populares se alternarían durante un mandato respectivamente al frente del Ayuntamiento. En 2015, el PA se disolvió tras quedar manifiesto el escaso éxito político en las elecciones generales y autonómicas, así como la reducción de su presencia en los ayuntamientos.

Las fuerzas políticas han variado entre tres y cinco grupos municipales. Como en otros consistorios, se exhibe una estatalización de la política al contener las mismas fuerzas que existen en el ámbito nacional. La UCD, PSOE, PP e IU son los partidos que más claramente representan este fenómeno, así como la irrupción de Participa Sevilla -como formación dependiente de Podemos- y Ciudadanos para el final del período abarcado. Lo que se produce como efecto de la entrada de este partido en el ámbito nacional.

**Gráfico XVIII. Concejales electos en el Ayuntamiento de Sevilla (1979-2015).**



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior.

Los récords en el tamaño de los grupos políticos están definidos para el PP en la corporación 2011-2015, con una cantidad de 20 ediles y para el PSOE en la corporación 1983-1987, con una cifra de 19 concejales (Gráfico XVIII). Los partidos con las cuotas más reducidas lo ostentan tienen Izquierda Unida con dos ediles en las corporaciones municipales 1983-1987, 1991-1995, 1999-2003 y 2011-2015 y después el PA/PSA con cuatro concejales entre 2003-2007. En este municipio, los andalucistas no han descendido de los cuatro ediles en aquellos momentos en los que han obtenido representación.

A diferencia de otros municipios del ámbito andaluz, el gobierno del PP entre 1995-1999 se ha producido mediante el apoyo del PA. El mandato de Juan Ignacio Zoido sí está basado en una mayoría absoluta y ostenta el mayor número de concejales logrado por un alcalde. Si bien, el alcalde con la mayor cifra de apoyo electoral la mantiene Manuel del Valle con un respaldo del 56,48% durante su primera corporación. En los demás casos, se observa como los andalucistas y los socialistas han dependido de alianzas para acceder a la presidencia del consistorio, a excepción de las mayorías absolutas de Manuel del Valle en 1983.

En las siguientes páginas, exponemos las historias de vida relativas al análisis de los líderes locales de Sevilla seleccionados: Luis Uruñuela Fernández entre 1979 y 1983; Manuel del Valle Arévalo entre 1983 y 1991; Alejandro Rojas-Marcos entre 1991 y 1995; Soledad Becerril Bustamante entre 1995 y 1999; Alfredo Sánchez Monteseirín entre 1999 y 2011; y Juan Ignacio Zoido Álvarez entre 2011 y 2015.

### **1. Luis Uruñuela Fernández (1979-1983)**

Luis Uruñuela fue el primer alcalde democrático de Sevilla tras la dictadura. Su liderazgo estuvo condicionado por dos factores como la inestabilidad de la coalición en la que se apoyaba y la escasez de recursos del municipio. Su mandato corresponde con el impulso de infraestructuras en materia de comunicaciones y transportes, la creación del Polígono-Aeropuerto que en el futuro se convirtió en el barrio de Sevilla Este y una política destinada a proteger las distintas partes del patrimonio urbano. Después de Alejandro Rojas-Marcos, fue el segundo y principal líder de los andalucistas durante su paso por la vida pública.

Los inicios de Luis Uruñuela se remontan hasta 1937 cuando nació en el seno de una familia de clase media en la calle Recaredo en el centro de Sevilla. Su padre era un óptico que trabajaba en la fábrica de la Real Maestranza de Artillería<sup>329</sup> de Sevilla y más tarde fue profesor de aprendices de la fábrica y terminó su desempeño en el campo de la pirotecnia. Su madre había trabajado como oficinista en la empresa de máquinas de coser Singer hasta que abandonó dicha labor al casarse. Aunque en su hogar vivió con una economía modesta siendo hijo único, sus padres hicieron lo posible porque el pequeño no sufriese la escasez económica de la postguerra. La religiosidad no fue un elemento de peso en su hogar, ya que su padre era agnóstico y su madre era creyente, pero no practicaba. Para evitar que recibiese una educación franquista y tuviese conocimiento de idiomas, su familia decidió que Uruñuela estudiase en las Escuelas Francesas<sup>330</sup> que por aquellos años se

---

<sup>329</sup> La Real Maestranza de Artillería remonta sus orígenes hasta el siglo XIII, cuando fue creada por el rey Alfonso X de Castilla para ser destinada a la construcción de galeras y pertrechos militares. Durante la época moderna y contemporánea fue el principal centro de abastecimiento de cañones, munición y armamento del ejército en la ciudad hispalense. Desde 1969, el edificio de esta institución es reconocido como un monumento.

<sup>330</sup> Las Escuelas Francesas es una institución educativa creada por un grupo de ciudadanos franceses residentes en Sevilla bajo el amparo de la Societe Française de Bienfaisance presidida por George Gueyraud del cónsul galo, M. Eugene Pellissier a principios del s. XX. Su ideario está basado en una educación de corte europeo y la cultura francesa. El centro sufrió una crisis económica durante el período de la Guerra Civil y más tarde volvió a reabrir sus clases. En 1979, la Escuela Francesa recibió los terrenos de su actual ubicación por la junta mixta de compensación en el terreno

consideraba un centro con una formación progresista. De esta forma, la formación inicial del joven revestía una clara influencia francófona. Además, asistió al Instituto Británico<sup>331</sup> donde recibió formación en lengua anglosajona.

“Fui siempre educado en la austeridad. En tonterías ni una. Y en fin. Era lo propio, pero por ejemplo, pues yo no estudié en un colegio público. Yo estudié en un colegio privado, en la Escuela Francesa porque mi padre siempre tuvo un gran interés en que yo supiera idiomas. Fíjese usted que estamos hablando del año treinta y siete que nací. O sea que estamos hablando ya de los años cuarenta, ¿no? Y entonces el único colegio que había verdaderamente bilingüe eran las escuelas francesas”. Fuente: Entrevista SE-1.

Sus padres se esforzaron porque Uruñuela tuviese un alto grado de formación. Si bien, inculcaron a su hijo que no participase en la política del franquismo, ni que solicitase ayudas a los estudios del Estado. Esto ya de por sí, demuestra una clara actitud política de su familia hacia el discurso oficial del régimen. Al finalizar el bachillerato en el colegio francés, recibió un premio por sus calificaciones que le permitió visitar París durante dos semanas. Lo que hizo posible que conociese de cerca un país democrático y admirase la cultura francesa en la cual había sido educado durante su infancia. Como él señala, por aquella época era difícil y caro viajar a Francia para la inmensa mayoría de los españoles.

“Hoy día gran infinidad de criaturas afortunadamente que con dieciséis años ya han salido al extranjero, pero claro, en el año cincuenta y tres, usted me dirá cuántas, cuántos salían, ¿no? ¿Cuántos salían? Sobre todo, de un estrato social que no era el más pudiente”. Fuente: Entrevista SE-3.

Luis Uruñuela realizó la milicia universitaria en el regimiento de caballería en el campamento de Montejaque en Málaga y después en Sevilla. Aunque el joven deseaba estudiar arquitectura, no había una escuela universitaria de dicha titulación en su ciudad y su familia no tenía los recursos económicos suficientes para enviar a su hijo a estudiar fuera. Por lo que, optó por realizar la carrera de Derecho en la Universidad de Sevilla. Allí tuvo a importantes profesores en materia jurídica y que en el futuro algunos de ellos serían ministros durante la transición a la democracia, entre ellos Manuel Clavero<sup>332</sup>, a quien le unió una gran amistad.

“Mi vocación política nació de una multiplicidad de factores: mi propensión al sentido de responsabilidad y a la solidaridad; la educación tanto familiar como escolar que recibí; el encuentro en la Facultad de Derecho con catedráticos, como don Manuel Jiménez Fernández<sup>333</sup>; el grupo de compañeros con quienes trabé amistad y la asistencia a un Cursillo de Cristiandad, que me llevó a ser el primer presidente y fundador de la Juventud Universitaria Masculina de Acción Católica en Sevilla”. Fuente: Entrevista realizada 5/3/2013 para una monografía (Collado-Campaña, 2014b).

---

del Polígono-Aeropuerto. Para más información (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.escuelasfrancesas.es/historia/>.

<sup>331</sup> El Instituto Británico de Sevilla se abrió en 1946 como centro dedicado a la formación en lengua anglosajona. La misma institución reivindica el haber formado a importantes personalidades de la política, la economía, las culturas y las artes. Fuente (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.ibsevilla.es/ibsevilla/>.

<sup>332</sup> Manuel Clavero (1926) es un político y profesor universitario sevillano. Fue Rector de la Universidad de Sevilla entre 1971-1975 y docente de derecho administrativo. Siendo uno de los principales políticos de la UCD fue Ministro de Cultura y Ministro de Administración Territorial entre 1979-1980 y diputado en el Congreso entre 1979-1983. Clavero dimitió de su cartera ministerial debido a los desacuerdos con su partido que no aprobaba el reconocimiento de Andalucía como una comunidad autónoma. Fue profesor de Adolfo Suárez y Felipe González, ambos Presidentes del Gobierno. Actualmente vive retirado de la política y es miembro del consejo editorial del grupo Joly.

<sup>333</sup> Manuel Jiménez Fernández (1896-1968) fue un profesor y político sevillano miembro de la CEDA, con la que llegó a ser Ministro de Agricultura en la II República. Colaboró desde los movimientos democristianos en la oposición al franquismo.

La influencia de Manuel Giménez sería fundamental para iniciar a Uruñuela ideológicamente en una posición cristiana y social. Durante su paso por las aulas rechazó presentarse como representante al Sindicato Español de Universitario, entidad del corporativismo franquista. En cambio, participó junto a un grupo de amigos en la creación de las juventudes hispalenses de Acción Católica como organización cívica de corte cristiano. Esta organización estaba relacionada con las Juventudes Universitarias Masculinas de Acción Católica (JUMAC). Dentro de esta entidad, fue su presidente fundador. Esta asociación, al igual que otros movimientos en el seno de la Iglesia Católica, sirvieron como una cantera y espacio de expresión para los jóvenes con una inquietud política que se oponían al franquismo con la realización de actividades culturales. En JUMAC participó Felipe González (PSOE) y en los movimientos obreros de Acción Católica, donde se establecieron contactos tempranos entre los socialistas y los andalucistas sevillanos (Ortega-Ruiz, 2016: 64). Uruñuela desde la JUMAC contribuyó junto con otros como Felipe González a la organización de la Semana de Pensamiento Actual celebrada en la iglesia de El Salvador (Jiménez-Díaz, 2009: 296), con el apoyo de la HOAC. Un espacio en el que se dieron cita distintos intelectuales para realizar conferencias y charlas sobre pensamiento religioso, filosófico y político.

“Éramos los hombres de Acción Católica. Hacíamos muchas cosas. Hicimos una cosa interesantísima que tuvo repercusión fuera de España, pero que fue la Semana de Pensamiento Actual. Fue una semana de pensamiento donde, para que se haga una idea, fue la primera vez que en un templo habló un pensador marxista, por ejemplo. Fue la primera vez que en una iglesia habló un protestante, y fue la primera vez entre otras muchas cosas que habló una mujer, Lili Álvarez<sup>334</sup>”.  
Fuente: Entrevista SE-1.

Uruñuela se enfocó a su carrera, siendo uno de los mejores alumnos de su promoción. Como estudiante brillante fue contratado directamente por un despacho de abogados al terminar la carrera y sin tener que realizar la pasantía, dándose de alta en el Colegio de Abogados de Sevilla. Además, empezó a trabajar como docente adscrito a la cátedra que dirigía el profesor Manuel Clavero. Su labor como académico le proporcionó cierta notoriedad que repercutiría positivamente en su vida profesional y política.

En el ámbito profesional, conoció a Nicolás Valero<sup>335</sup> quien tenía el proyecto de crear una escuela, el Centro Español de Nuevas Profesiones, para aquellas titulaciones que no estaban disponibles en los centros oficiales como Turismo, Periodismo, Publicidad, Marketing y Relaciones Públicas. Este centro de enseñanza superior fue creado por Valero en 1961 y al año siguiente incorporó a Uruñuela entre sus socios y como docente en materia de derecho administrativo. Con el paso de las décadas, esta entidad evolucionaría hasta la actual EUSA<sup>336</sup> que se encuentra adscrita a la Universidad de Sevilla. Fue el mismo Luis Uruñuela quien negoció el acuerdo de adscripción y quien fue presidente de esta entidad, que tomaba el testigo del Centro Español de Nuevas Profesiones. Más adelante, también sería director de la Escuela de Turismo de Sevilla.

---

<sup>334</sup> Lili Álvarez (1905-1998) fue una periodista, escritora y tenista española. De su actividad intelectual, fundó el Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer y el grupo Izquierda Democrática Cristiana. Fue una pionera del deporte femenino español, asesora en materia deportiva en la Sección Femenina de Falange y ganó el torneo de Beckenham y dos veces el Campeonato de España de Tenis.

<sup>335</sup> Nicolás Valero (2008) fue un periodista y empresario. Estudió en la Universidad de Navarra la carrera de Ciencias de la Comunicación y se dedicó a la creación de centros de enseñanza privados de aquellas titulaciones que empezaban a demandarse, pero disponían de escasos centros donde poder estudiarse. También fue Cónsul de Costa Rica. Más información (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariodesevilla.es/sevilla/Fallece-Nicolas-Valero-Nuevas-Profesiones\\_0\\_159584133.html](http://www.diariodesevilla.es/sevilla/Fallece-Nicolas-Valero-Nuevas-Profesiones_0_159584133.html).

<sup>336</sup> Actualmente, EUSA está integrada en la Universidad de Sevilla y en la Cámara de Comercio. Este centro funciona como una entidad privada que oferta distintos grados universitarios. Se puede encontrar información disponible en su web (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.eusa.es/que-es-eusa>.

En el plano político, uno de sus alumnos fue Alejandro Rojas-Marcos quien le propuso asistir a unas reuniones que él organizaba en su casa. Inicialmente, estos encuentros tenían como interés hablar de la situación política en España y Europa, pero con el paso del tiempo sirvieron para conformar el principal núcleo de los andalucistas hispalenses. Manuel Clavero<sup>337</sup>, Luis Uruñuela, Diego de los Santos y Alejandro Rojas-Marcos entre otros eran los miembros principales de este grupo clandestino. En medio de la represión del franquismo, usaban el acrónimo “RP” para poder referirse públicamente a estas reuniones. En 1965, el grupo de Rojas-Marcos creó Compromiso Político de Andalucía, S.A. como un laboratorio de ideas camuflado bajo la apariencia de una empresa y evitar la represión. Compromiso Político de Andalucía acogía reuniones, elaboraba informes y ofrecía cobertura técnica a sus miembros. Uruñuela fue secretario colegiado de esta entidad. Al año siguiente, Rojas-Marcos se presentó como candidato a las elecciones locales por el tercio familiar. El líder del grupo fue elegido concejal, pero dimitió al poco tiempo por las carencias democráticas del sistema político. Esta decisión contó con el desacuerdo de Uruñuela, quien mantuvo su actitud distante hacia las instituciones del franquismo. En 1968, Rojas-Marcos<sup>338</sup> participó junto a los representantes de otros partidos en la formación de la Mesa Democrática de Sevilla. Entre las personalidades de los otros grupos se encontraban Alfonso Fernández por el PSOE, Manuel Benítez Rufo del PCE, Eduardo Saborido por CC.OO. y Alfonso de Cossío como catedrático de Derecho con una posición independiente. A finales de los sesenta, la empresa fue investigada por las autoridades oficiales que juzgaron y condenaron a prisión y posteriormente a exilio a Rojas-Marcos. Pese a ello, tras su liberación continuó impulsando el camino político que habían emprendido.

“Va entrando, va entrando, va hasta que precisamente la defensa de los intereses de Andalucía se convierte en nuestro leitmotiv y en nuestra razón de ser”. Fuente: Entrevista SE-1.

Durante la década de los sesenta, el grupo de jóvenes intelectuales había promovido la creación de un movimiento netamente andaluz, sin conocer a Blas Infante. A comienzos de los setenta, a través de los contactos mantenidos con otros grupos recuperaron el legado de Blas Infante, el cual había desaparecido durante la dictadura y sólo pervivía en algunos reductos geográficos. Ante su manifiesta vocación política, el grupo de Rojas-Marcos asumía los ideales del andalucismo. En este contexto, las siglas de Compromiso Político S.A. dieron paso al colectivo Alianza Socialista de Andalucía donde ya se definía más nítidamente el ideario andalucista en 1971 en una reunión celebrada en Mairena del Alcor. Rojas-Marcos y Uruñuela entraron en contacto con otros colectivos andalucistas como el de José Aumente<sup>339</sup> en Córdoba. Lo que otorgaba una estructura regional al embrión de la red política que estaba creando Rojas-Marcos. Este grupo de jóvenes sevillanos participó en la creación de la Junta Democrática de España en 1974, en la que Rojas-Marcos fue secretario de su organización permanente.

“Entonces se crea la, la Junta Democrática y nosotros participamos. Eso no lo cuenta nadie, pero nosotros el grupo ese, el grupo ese que todavía no tenía ninguna configuración política (se refiere al grupo de Compromiso Político de Andalucía), ese grupo participó en la creación de la Junta

---

<sup>337</sup> Manuel Clavero participaba ocasionalmente en estas reuniones, pero sus vínculos con el régimen y su posterior integración en la UCD explican que no formase parte de los andalucistas. Sí se puede afirmar ciertos vínculos personales e intelectuales con el grupo de Rojas-Marcos.

<sup>338</sup> Las historias de vida de Luis Uruñuela y Alejandro Rojas-Marcos están históricamente imbricadas al ser compañeros, amigos y miembros del mismo grupo político. En la historia de vida de Uruñuela nos referimos los principales de estos hechos que están más detallados en la de Rojas-Marcos, líder histórico de los andalucistas hispalenses.

<sup>339</sup> José Aumente (1922-1996) fue un psiquiatra y ensayista cordobés. Fue uno de los creadores del Círculo Cultural Juan XXIII y la revista *Praxis* donde se intentó conectar el pensamiento cristiano y el marxista. Tras su incorporación al grupo de Rojas-Marcos en 1972, fue uno de los principales teóricos del andalucismo al entroncar las tesis marxistas con los escritos de Blas Infante.



En 1976, ASA celebraba su primer congreso en la Universidad de Málaga y lo clausuraba en Sevilla. Este momento supone el abandono de la clandestinidad en plena Transición y la adopción del nombre de Partido Socialista de Andalucía. A lo largo de la Transición, el PSA evolucionó de forma irregular, integrándose primero en el PSP de Tierno Galván y finalmente transformándose en el Partido Andalucista al renunciar a la denominación socialista, ya que no formaban parte de la Internacional que agrupaba a los partidos socialistas europeos.

La larga e intensa fase de socialización de Uruñuela finalizaba en torno a la llegada de la Transición. Su crecimiento político se había producido dentro del grupo de Rojas-Marcos, el cual pasaría a la historia como el colectivo que recuperó el legado de Blas Infante y logró la unificación de los retazos superviviente de la Juntas Liberalista en 1978. De un lado, el ideario andaluz les otorgaba un capital simbólico sin precedentes al ser el único partido que sin terminar de definirse en el eje izquierda y derecha, asumía como suyas las reivindicaciones regionalistas. De otro lado, el aglomerado de corrientes, pequeños partidos y grupúsculos centralizados en torno al grupo de Compromiso Político, les daba un capital político de notoriedad que les habilitaba también para configurar una estructura partidista construida a lo largo de una década desde 1965 hasta 1975. El habitus de Uruñuela quedaba definido por una ideología andalucista, un carácter serio y leal como seguidor de Uruñuela, un rechazo absoluto a la dictadura, una creencia en las libertades individuales, un alto grado de responsabilidad y una forma de proceder marcada por la corrección unida a su faceta empresarial y jurídica. En el plano individual, Uruñuela era una personalidad conocida en el entorno local y provincial de Sevilla, además de ser el presidente del Partido Andalucista. Lo que le daba una visibilidad y una valoración positiva, mientras que Rojas-Marcos había quedado definido como el hombre de partido y de organización.

“Nos dimos cuenta (a partir de estudios de imagen y encuestas) de que la persona que tenía mejor imagen en Sevilla era yo y ya está. Bueno, Alejandro Rojas-Marcos era el secretario general, pero yo era el presidente del partido”. Fuente: Entrevista SE-1.

Estas características fueron las que propiciaron el surgimiento de la candidatura a la alcaldía de Uruñuela. El joven abogado quedaba por tanto como responsable de controlar el campo político local hispalense y Rojas-Marcos se encargaba de afianzar la estructura, ejerciendo otros cargos de responsabilidad de ámbito regional y nacional. Así daba comienzo la etapa de legitimación de Uruñuela como líder político, al presentar su candidatura en 1979 tanto como candidato al Congreso de los Diputados, donde obtuvo un escaño que ocupó durante tres meses<sup>340</sup>, y como a alcalde en los comicios municipales. La lista encabezada por Luis mantenía perfiles similares, siendo en su mayoría profesionales liberales y titulados universitarios (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 19). El lema de la campaña se basó en el eslogan “Y ahora, andalucistas a los Ayuntamientos”, cuyo principal objetivo era la entrada del partido en la corporación local. Aún sin prever una victoria, el marco mayoritario de Uruñuela se basó en defender la contención del gasto público local, aumentar la capacidad económica del municipio, la descentralización de la gestión administrativa y el fortalecimiento del Ayuntamiento. La idea era clara, facilitar la labor de los entes locales como una administración destinada a favorecer la futura autonomía o mejora cualitativa de Andalucía. El andalucismo debía empezar desde las instancias de gobierno más próximas.

La UCD fue el partido que se alzó con la victoria en el Ayuntamiento de Sevilla con 9 ediles,

---

<sup>340</sup> Como se puede comprobar en estas líneas, la idea inicial de Uruñuela era compatibilizar su escaño en el Congreso con su papel como concejal en el Ayuntamiento de Sevilla. No obstante, las complejas negociaciones entre andalucistas y socialistas terminaron por convertirlo en alcalde.

seguido de PSOE y PSA con 8 respectivamente y el PCE con 6 concejales. Sin embargo, las dinámicas de las coaliciones locales entraron en juego para retirarlos de la alcaldía. Socialistas y andalucistas habían obtenido el mismo número de ediles, por lo que, uno de estos partidos debía ser el que liderase la coalición y obtuviese la presidencia local. Por otro lado, los socialistas y los comunistas no podían gobernar con una alianza en solitario, ya que la suma de UCD y PSA les superaba en concejales. Más allá, los andalucistas tenían en sus manos la capacidad de otorgar la alcaldía de otras capitales de provincia como Granada y Huelva a los socialistas. Como señalaba Uruñuela: “en todo caso, habrá que negociar pueblo a pueblo” (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 31).

“Las tres donde teníamos más votos: Sevilla, Granada y Huelva. Era donde teníamos más votos. Buenos pues la negociación duró... cuando digo que fue muy polémica. Y entonces, nosotros nos atrincheramos en Sevilla. Entonces, el PSOE estaba dispuesto a darnos Granada y Huelva y nosotros dijimos que Sevilla era innegociable y así quedó la cosa. Claro ya entonces el PSOE movió todo su aparato propagandístico para decir: han cambiado Granada y Huelva por Sevilla”. Fuente: Entrevista SE-1.

La encrucijada creada por las negociaciones entre andalucistas y socialistas finalizaba de la siguiente manera. El PSOE se comprometían a dar su apoyo como alcalde a Uruñuela en Sevilla, a cambio de que el PSA lo hiciese con Antonio Camacho en Granada (donde los andalucistas tenían más concejales que los socialistas) y en Huelva con José Antonio Marín. Además, los andalucistas se comprometían a respetar las coaliciones de socialistas y comunistas en las otras capitales de provincia, a excepción de Córdoba que quedaba en manos de Julio Anguita (PCE). Ante esta situación, quedaba de manifiesto que el andalucismo político cumpliría una importante labor en el ámbito local y autonómico como una fuerza política con poder de coacción al tener la capacidad -en términos matemáticos- de conformar gobiernos de coalición. Si bien, la primera alcaldía democrática de Sevilla era indiscutiblemente para Luis Uruñuela.

Luis Uruñuela quedaba como alcalde en un campo político bastante fragmentado, ya que su alianza inicial integraba a andalucistas y comunistas. Cabe aquí prestar atención a la distribución de delegaciones municipales, pues el alcalde decidió repartir algunas entre los ucedistas para formar un gobierno de concentración. Sin embargo, el grupo centrista rechazó estas concejalías al considerarlas de poca importancia y reafirmó su lugar en la oposición (Collado-Campaña, 2017: 369-370).

Uruñuela como alcalde vivió un campo político local fracturado por distintos factores. Primero, se tuvo que enfrentar a la falta de recursos, puesto que el Ayuntamiento acumulaba una deuda de 5.800 millones de pesetas. Segundo, existía una cantidad ingente de problemas en torno a la modernización de los servicios locales y el pago de los salarios del personal municipal heredado de la etapa franquista. Por lo que, una parte considerable de su mandato estuvo a caballo entre Sevilla y Madrid, a donde acudía a negociar la cesión de más recursos económicos y actuaciones intergubernamentales. Tercero, durante las ausencias de Uruñuela, eran los líderes de los otros grupos municipales coaligados, los que quedaban al mando. Esto llevó a que en determinadas ocasiones se produjesen episodios de ingobernabilidad al haber desacuerdos entre lo que deseaba hacer el alcalde y sus socios de gobierno (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 37-38). Y cuarto, hasta 10 concejales de los distintos grupos abandonaron el consistorio por distintos motivos como regreso a sus puestos de trabajo, desacuerdos políticos internos, etc. La dirección política para Uruñuela no fue fácil ni sencilla.

El mayor episodio crítico, no ya para el liderazgo de Uruñuela, sino también para la propia alianza del gobierno local fue el tema del Polígono-Aeropuerto (el futuro barrio de Sevilla Este). El alcalde

había decidido impulsar este proyecto de expansión urbana a través de la zona oriental de la ciudad y heredado de los anteriores regidores<sup>341</sup>. Esto conllevaba la creación de un barrio de nueva planta dotado de edificios de viviendas, oficinas y avenidas amplias que permitían que la ciudad creciese geográficamente. Si bien, el tema se había bloqueado debido a la necesidad de acuerdos con las juntas de compensación<sup>342</sup> que exigían una mayor implicación del Ayuntamiento en la ejecución de los servicios públicos del barrio. Uruñuela no contaba para esta actuación con el apoyo de socialistas y comunistas, pero sí de los centristas. Por tanto, las posiciones políticas enfrentadas en este asunto urbanístico alejaron al grupo andalucista de sus socios y lo acercó más a la propia oposición. Según un reciente estudio sobre la coalición sevillana, el campo político municipal llegó a concentrarse en torno a dos bloques. De un lado, PSA y UCD, y de otro PSOE y PCE (Collado-Campaña, 2017: 372).

“Tener en contra de tu criterio, de tu opinión y de lo que quieras hacer a sus propios socios de gobierno, y fue decir: ¿Ustedes qué decís? ¿Qué no? Pues muy bien, yo firmo el acuerdo, yo firmo el pacto y ahora lo llevo al pleno, que el pleno me diga lo que sea. Bueno aquí fue duro”. Fuente: Entrevista SE-1.

Entre los principales temas que gestionó el alcalde durante su mandato entre 1979-1983, se deben mencionar los siguientes: el comienzo de la racionalización urbanística unido a la protección del patrimonio histórico a través del Plan de Recuperación Integral del Casco Antiguo, para evitar la demolición de edificios históricos y otras situaciones perjudiciales; el impulso de las obras del metro que ya habían iniciado; la consolidación de la empresa municipal de aguas (EMASESA); el comienzo de la modernización de los servicios municipales necesitados de una profunda transformación en su equipamiento e infraestructura técnica; la resolución de los distintos problemas que afectaban a la feria que se había degradado en los últimos años; el impulso del metro<sup>343</sup> que se venía gestando desde la etapa franquista y la mejora de la situación económica de la ciudad a través de la concesión de un préstamo bancario.

Durante esta corporación se produce un acuerdo fundamental para la historia de la ciudad. Con la llegada de la democracia, la monarquía española había expresado el deseo de que España celebrase una exposición mundial como forma de proyección internacional y para estrechar lazos con el ámbito iberoamericano, con motivo del quinto centenario del Descubrimiento de América. En este contexto, la corporación sevillana decidió presentar el respaldo a la candidatura hispalense para acoger esta convención. Si bien, aún quedaba un largo camino para recorrer a la ciudad sevillana, lo que requirió la combinación del apoyo del Gobierno Central a esta candidatura, de los partidos políticos, el ejercicio de la diplomacia internacional y la competencia con otras ciudades. Entre estas ciudades se encontraba Chicago<sup>344</sup>, que se retiró años más tarde por dificultades organizativas.

A lo largo de su mandato, Uruñuela no sólo se enfrentó a una situación de fragmentación política y desacuerdo con sus coaligados. También fue el alcalde al que le tocó vivir el golpe de Estado del 23-F en el consistorio hispalense. La decisión de Luis Uruñuela, tras hablar telefónicamente con los portavoces de los grupos municipales, fue cerrar la institución municipal para evitar su ocupación y

---

<sup>341</sup> Durante los últimos años del franquismo, el Ayuntamiento había adquirido suelo rústico en esta área para la construcción de viviendas y el surgimiento de un nuevo barrio. Si bien, distintas dificultades burocráticas habían ralentizado su desarrollo.

<sup>342</sup> La junta de compensación es una entidad jurídica que representa al menos al 60% de los propietarios de un barrio o polígono y en el que asumen los gastos de urbanización y los beneficios de la misma.

<sup>343</sup> El metro sería una de las disputas entre los andalucistas y los socialistas, ya que estos últimos lo paralizaron durante la etapa de Manuel del Valle.

<sup>344</sup> Para una información más detallada se puede encontrar información en el siguiente enlace (consulta realizada 30/4/2018): [http://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-sevilla92-escaparat-asomo-nueva-espana-201704192245\\_noticia.html](http://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-sevilla92-escaparat-asomo-nueva-espana-201704192245_noticia.html).

el riesgo de apresamiento de los concejales por parte de los militares. De esta forma, la decisión del primer edil fue de un profundo sentido institucional, haciendo prevalecer la seguridad de los miembros de la corporación.

“Alguien quería que nos concentráramos en el Ayuntamiento. Yo les dije: miren ustedes eso suena muy bonito, eso es una cosa muy, muy gallarda, pero eso es la torpeza más grande del mundo. Si nosotros cogemos y nos metemos en el Ayuntamiento. ¿A qué? ¿A esperar a que vengan a por nosotros y nos lleven con, con las pistolas en las espaldas y se quede Sevilla sin gobierno? Yo creo que es una barbaridad. Entonces, lo que tenemos que estar es todo lo contrario, es decir, cerrar el Ayuntamiento. Ahí no entra nadie”. Fuente: Entrevista SE-1.

En las elecciones de 1983, Uruñuela volvió a revalidar su candidatura, pero fue derrotado por una mayoría absoluta del socialista Manuel del Valle. Tras ello, Uruñuela se retiró de la vida política institucional y regresó a su profesión como empresario. Durante los siguientes años, Uruñuela seguiría siendo una figura histórica dentro del Partido Andalucista, pero sin volver a ejercer como representante público.

En síntesis, el liderazgo de Uruñuela presenta una lenta e intensa fase de socialización, que prácticamente consolida su legitimación al acumular capital de notoriedad política, capital simbólico en forma de ideología política y posiciones programáticas y un capital social procedente de su participación en otros ámbitos de la ciudad sevillana. La fase de legitimación no llega a consolidarse debido a la profunda fragmentación del campo político municipal. Su carrera política está exclusivamente centrada en el ámbito local.

## **2. Manuel del Valle Arévalo (1983-1991)**

El segundo alcalde de Sevilla, Manuel del Valle, fue el responsable de las primeras grandes transformaciones de la ciudad. La cual fue abandonando paulatinamente y solventando los distintos temas pendientes que arrastraba como la creación de la circunvalación, la implementación del nuevo plan urbanístico, la consolidación de la nueva estación de ferrocarril y los inicios de las obras necesarias para acoger la Exposición Universal de 1992. Cabe destacar que es uno de los alcaldes que permaneció durante más de una corporación al frente del consistorio.

Su abuelo materno había sido un mancebo de farmacia (farmacéutico rural) en Alcalá del Valle y el paterno había trabajado como maestro nacional, siendo ambos originarios del Coronil. Sus abuelas, paterna y materna, procedían de Setenil. Sería allí donde su abuela materna conoció a su abuelo que era docente en un centro donde preparaba a los alumnos que harían el bachillerato en la capital malagueña. Tras ello, sus abuelos junto con su padre se trasladaron a vivir a Málaga debido a que dos de sus hijos (tíos de Manuel del Valle) habían ingresado como canónigos en la Catedral.

“Procedo de una familia de la derecha española. Mi padre no era una persona de la derecha rancia, sino que decía que Franco le salvó la vida y tampoco se aprovechó del régimen. Aunque era un devoto de Franco por esa razón”. Fuente: Entrevista realizada 15/1/2013 como trabajo de campo para una monografía (Collado-Campaña, 2014b).

La familia de su abuelo paterno vivió graves situaciones en Málaga cuando aún estaba bajo el bando republicano durante la Guerra Civil, ya que era una familia de la derecha sociológica. Entre algunos de los oscuros episodios que vivieron, los dos tíos paternos que trabajaban como clérigos fueron ejecutados y su padre tuvo que esconderse en una clínica psiquiátrica de la barriada del Limonar, haciéndose pasar por un enfermo mental, para no ser descubierto por las autoridades republicanas. Una vez la ciudad malagueña fue tomada por las tropas nacionales, su familia abandonó Málaga

marcada en su recuerdo como una etapa dolorosa y continuó con su vida en Sevilla en 1938. En este contexto, Manuel del Valle Arévalo nació en Sevilla en 1939. La atmósfera que vivió en su hogar estuvo definida por estos tristes episodios y una ideología conservadora.

“En Málaga y en tantos casos, en el año treinta y seis la izquierda se encargó de matar a la gente de derecha y a partir del treinta y siete la derecha se encargó de matar a toda la gente de izquierda”. Fuente: Entrevista SE-2.

Durante su infancia estudió en el Colegio de San Francisco de Paula<sup>345</sup>, una institución que ideológicamente bebía de la pedagogía de Giner de los Ríos<sup>346</sup>. De este centro saldrían otros alumnos que más tarde desempeñarían importantes responsabilidades públicas y en el sector privado. Entre los compañeros de curso de Manuel del Valle estaban el director del Museo del Prado, José Manuel Luzón; el embajador Juan Antonio Yáñez-Barnuevo; y el ingeniero y fundador de Ayesa, entre otros. A Del Valle y Yáñez-Barnuevo<sup>347</sup> les unió su amistad desde que eran pequeños hasta su desempeño en el futuro, ya que ambos recalarían en el Partido Socialista Obrero Español. Los padres de Yáñez habían sufrido la represión del bando nacionalista durante la guerra. Uno de sus tíos fue fusilado y su madre quedó inhabilitada para ejercer como maestra. Durante su adolescencia, Manuel leía distintos libros y panfletos de propaganda socialista que le pasaba su amigo Yáñez. Esta relación llevó a que, dado un momento, los padres de Del Valle le prohibieran continuar con dicha amistad. Sin embargo, Manuel del Valle ya vivía con una fractura interna. El sufrimiento que tanto la familia de Yáñez como el que la familia de Manuel había conocido era el mismo, pero sus autores eran distintos. A partir de aquí, el *habitus* de Manuel del Valle quedaría marcado para siempre por una “dolorosa dualidad” durante su proceso de socialización. De un lado, el recuerdo de su familia por el daño sufrido por el bando republicano, y de otro lado, el dolor que conoció directamente de sus amigos y colaboradores que habían experimentado la represión del bando nacionalista.

“Esa ambivalencia de esas experiencias: la familiar y la intelectual, pues hace que llegue un momento en que yo diga: bueno lo que hay y que es heredero de los que ganan la guerra a mí no me convence e intelectualmente creo que tienen la razón los que persiguen otra cosa que son estos que perdieron la guerra. Pura y simplemente”. Fuente: Entrevista SE-2.

A finales de la década de los cincuenta, Manuel del Valle comenzó a estudiar Derecho en la Universidad de Sevilla en 1958. En este momento, su ideología se había ido tornando hacia los planteamientos socialdemócratas. Allí entró en contacto con otros compañeros de clase como Felipe González y Guillermo Medina<sup>348</sup>, donde se unió al grupo de jóvenes socialistas de González. Otros de los brillantes alumnos de aquella promoción fueron Antonio Ojeda, Javier del Río y Joaquín Galán<sup>349</sup>. Allí, practicó junto con sus compañeros el llamado “entrismo sindical”<sup>350</sup> consistente en

<sup>345</sup> Este centro se fundamenta en un ideario marcado por la independencia ideológica, el compromiso ético y los valores de la cultura, la felicidad y el progreso. Fuente (consultada 30/4/2018): <http://colegiosfpaula.com/conozcanos/el-colegio/fundamentos/>.

<sup>346</sup> Francisco Giner de los Ríos (1839-1915) ha pasado a la historia como el creador de la Institución Libre de Enseñanza. Una entidad inspirada en el krausismo. Fue un filósofo, ensayista e intelectual malagueño que destacó por la defensa de la educación para producir hombres con profundas convicciones éticas que transformasen la sociedad. Su método se fundamentaba en la relación de complicidad entre profesor y alumno con un carácter socrático.

<sup>347</sup> Antonio Yáñez-Barnuevo García (1942) es un diplomático y profesor universitario de Sevilla. Con una dilatada carrera en las relaciones internacionales ha sido embajador permanente de España en las Naciones Unidas entre 1991-1996 y 2004-2011.

<sup>348</sup> Guillermo Medina (1941) es un político liberal que se adscribió a UCD. Militó en Izquierda Democrática Cristiana y fue periodista extranjero para distintos medios. Fundó *Informaciones de Andalucía*. Fue diputado entre 1979-1982.

<sup>349</sup> Está información está disponible en la siguiente fuente (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.transicionandaluza.es/semblanzas.php?id=25>.

<sup>350</sup> Esta estrategia clásica de la oposición al franquismo aparece con otros nombres como “Caballo de Troya” en la

introducirse en los cargos de representación del Sindicato de Español Universitario para dinamitar esta organización franquista interiormente y controlar a los delegados estudiantiles. Algunos de los representantes universitarios fueron Rafael Escuredo<sup>351</sup> en la Facultad de Derecho, Alfonso Guerra<sup>352</sup>, en la Escuela de Ingeniería y Guillermo Galeote<sup>353</sup> en la Facultad de Medicina. Estos diversos delegados eran directamente coordinados por Felipe González, quien durante una asamblea conjunta de estudiantes de Derecho y Filosofía y Letras en la Rábida (Huelva), se opuso a la reforma del SEU. En su lugar, los jóvenes socialistas proponían la creación de un organismo apolítico y democrático (Jiménez-Díaz, 2009: 296-297). En 1962, Del Valle y Medina asistieron a una convención del SEU en Cercedilla (Madrid), donde conocieron a otros compañeros que hacían oposición al sindicato desde sus órganos interiores. Tras esta asamblea se desarrolló la filial hispalense de la Federación Universitaria Democrática Española<sup>354</sup> como órgano que se oponía al sindicato corporativista. A partir de este cambio, Manuel del Valle fue responsable del club antifranquista de la Facultad de Derecho donde desarrollaban conferencias, encuentros y certámenes culturales.

“El SEU tuvo la gran visión por decirlo de alguna forma (con ironía), de convocar a toda la izquierda de la universidad de aquel momento, que todos estábamos en el SEU y todos ocupábamos cargos dirigentes en el SEU y nos convoca a todos. Pues claro, aquello fue... una bomba. [...] Claro al día siguiente de llegar a Cercedilla, cerraron aquello y nos mandaron otra vez a casa. Entonces, pues ya digo, nos conocíamos todos los que estábamos en una determinada... onda política. Aunque en aquel momento sólo fuera de oposición al régimen, pues todos estábamos en lo mismo”. Fuente: Entrevista SE-2.

Al acabar la carrera, cada uno de los miembros del grupo tomó caminos distintos, pero momentáneamente y manteniendo sus lazos personales. Felipe González consiguió una beca para estudiar en la Universidad de Lovaina entre 1965-1966, estancia que aprovechó para darse a conocer en el extranjero (Jiménez-Díaz, 2009: 296-297; Ortega-Ruiz, 2016: 65-67). Durante la última mitad de la década de los sesenta, el líder socialista trabajó como profesor de derecho laboral en la Universidad de Sevilla y se afilió al PSOE y la UGT. Además, como militante sindical llevó a cabo importantes actuaciones en defensa de los trabajadores. Hasta que fue detenido por las autoridades franquistas y por tanto, inhabilitado para seguir trabajando como docente en 1971. En esta coyuntura, el grupo de jóvenes socialistas sevillanos creó el despacho laboralista “Capitán Vigueras” vinculado a la UGT y con el objetivo de que sirviese para desarrollar una nueva delegación del PSOE en Andalucía y España. Así empezaba la disputa entre el “PSOE renovado” y el PSOE en el exilio liderado por Rodolfo Llopis<sup>355</sup>. Para ello, González luchó en dos frentes. Primero, liderando a su grupo de jóvenes seguidores en la defensa de los derechos de los obreros en distintos casos (UNIMASA, Siderurgia Sevillana, astilleros La Naval en Bilbao, etc.). Y segundo, en la lucha por el poder frente a los antiguos dirigentes socialistas en el exilio.

---

historia de vida de Julio Anguita.

<sup>351</sup> Rafael Escuredo Rodríguez (1944) es un histórico político del PSOE. Fue Presidente de la Junta de Andalucía entre 1979 hasta 1984. Además de diputado y consejero autonómico.

<sup>352</sup> Alfonso Guerra González (1940) es un político del PSOE. Tuvo un gran peso durante la Presidencia del Gobierno de Felipe González y dentro de la ejecutiva federal socialista. Es considerado el principal colaborador de González y líder de una corriente dentro de su propio partido bautizada como “los guerristas”.

<sup>353</sup> Guillermo Galeote Jiménez (1941) es un político y médico socialista. Fue diputado entre 1977-1993.

<sup>354</sup> La FUDE fue una organización antifranquista creada por el PCE, la Agrupación Socialista Universitaria y el Frente de Liberación Popular entre 1961-1968.

<sup>355</sup> Rodolfo Llopis (1895-1983), fue secretario general del PSOE en el exilio. Durante la II República fue diputado y Ministro de Instrucción Pública. Regresó durante la Transición a España donde intentó ser senador sin éxito y regresó a Francia.

“Yo empiezo a trabajar en otro despacho de abogados aquí en Sevilla, pero llega un momento en que Felipe González viene a verme, me dice: Manolo vamos a montar un despacho laboralista con Rafael Escuredo, con su mujer, y yo. ¿Te vendrías con nosotros?” Fuente: Entrevista SE-2.

En 1970, Manuel del Valle se afilió a la UGT y al PSOE y se unió al despacho de abogados laboralistas de Capitán Vigueras que se situaba en la zona de San Bernardo. Este bufete, que tenía vínculos con otras asesorías de la UGT en Huelva, Málaga y otras provincias, pasará a la historia como una institución fundamental para los socialistas sevillanos, adquiriendo un gran protagonismo entre los trabajadores. Desde este momento, se convertiría en una figura fundamental dentro del entramado de los socialistas sevillanos. El carácter negociador y prudente de Manuel del Valle le hizo destacar entre sus compañeros.

“Un despacho mítico en la historia de la Transición que lo componíamos Felipe González, Rafael Escuredo y yo, entre otros. Dentro de ese despacho no solamente se llevaban los asuntos laboralistas de los problemas que se... que se suscitaban en las grandes empresas de Sevilla [...] En mi caso, yo era el abogado que llevaba los problemas ciudadanos. O sea, los problemas en barriadas, los problemas que planteaban las asociaciones de vecinos que se mantenían en una cierta legalidad, puesto que el asociacionismo estaba admitido. Entonces, yo actuaba como abogado prácticamente de casi todas las barriadas de Sevilla”. Fuente: Entrevista SE-2.

En su pugna contra la vieja guardia socialista de Llopis, el grupo de abogados laboralistas de González participó activamente en los congresos del PSOE. El objetivo político de los “socialistas renovados” era cambiar las tesis marxistas y aceptar los planteamientos de la socialdemocracia. Esto le llevó a ganar el apoyo de distintas delegaciones socialistas en España, como la de Asturias que compartía un propósito similar (Ortega-Ruiz, 2016: 67-68). El punto de inflexión fundamental para los socialistas sevillanos fue el congreso de Suresnes en 1974, cuando la delegación sevillana se hizo con el control de la secretaría general, tras un pacto entre la delegación madrileña y vizcaína. Esto reportó un capital político y simbólico sin precedentes a Felipe González y sus seguidores, cuyo único capital político era el que habían obtenido de su profesión como abogados laboralistas y militantes de la UGT en Andalucía (Jiménez-Díaz, 2009: 300). En este contexto, Manuel del Valle asistió como representante de la agrupación hispalense en los congresos federales de Toulouse (1972), Suresnes (1974) y Madrid (1976). Esta participación le llevó a responsabilizarse de distintas tareas de propaganda política y otros cargos orgánicos dentro del PSOE durante la década de los setenta.

“Arrancando de Suresnes, yo tuve la responsabilidad material de la confección y edición del órgano oficial del Partido Socialista, *El Socialista*. Digamos que el consejo de redacción de *El Socialista*, lo conformábamos Felipe González, Alfonso Guerra, Manuel Chaves, Rafael Escuredo, y yo entre otros. [...] En el primer congreso que se celebra en el interior, año setenta y seis, fui elegido miembro de la comisión de, se llamaba de control... comisión de conflictos del Partido Socialista”. Fuente: Entrevista SE-2.

Esta etapa estudiantil y profesional fue fundamental para Manuel del Valle que se integró en el núcleo de colaboradores de González y que en el futuro la prensa ha venido en llamar como el “clan de la tortilla”<sup>356</sup> o los “abogados laboralistas sevillanos”. Una generación de jóvenes estudiantes de

---

<sup>356</sup> Sobre el “clan de la tortilla” se puede encontrar más información en la siguiente noticia. Este grupo de jóvenes recibe este nombre debido a que ocasionalmente iban al campo en Alcalá de Guadaíra para celebrar sus reuniones políticas. Fue durante una de estas sesiones de picnic tras un viaje a Francia de algunos de sus miembros, cuando un joven Manuel del Valle realizó una foto en la que quedaron retratados para la posteridad. Entre algunos de los mitos de esta fotografía es que ese día no comían tortilla, sino embutidos franceses y que Manuel del Valle fue quien tomó la imagen. Para más información se puede leer la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): <http://sevilla.abc.es/andalucia/20141106/sevi-tortilla-psoe-alfonso-201411051936.html>.

Derecho en su mayoría que conformaron el núcleo principal del PSOE en Andalucía y España, saliendo de este grupo importantes personalidades como Felipe González, Presidente del Gobierno entre 1982 y 1996, y Manuel Chávez, Presidente de la Junta de Andalucía entre 1990-2009. No se debe olvidar que durante la Transición, Felipe González y Alfonso Guerra (PSOE) fueron parte de los redactores de la Constitución Española. Estos hechos son fundamentales para contextualizar la vida política de los seguidores políticos de González, y cuyas historias de vida están hilvanadas con las de sus líderes.

La inclusión en el joven grupo de socialistas hispalenses otorgaba a sus integrantes, y por tanto a Del Valle, de un importante capital político de notoriedad acumulado entre la década de los setenta (etapa universitaria) y los setenta (etapa profesional como abogado) y carisma al haberse enfrentado a la crisis interna entre socialistas históricos y renovados. El habitus de Manuel del Valle quedaba definido por una ideología socialdemócrata, el recuerdo del sufrimiento de su familia durante la guerra, lealtad, una gran capacidad de trabajo, un tono conciliador y un carácter discreto. A mediados de la década de los setenta, se puede dar por concluida su fase de socialización.

Manuel del Valle ejerció distintas responsabilidades institucionales antes de su plena entrada en el Ayuntamiento. Fue senador electo por Sevilla entre 1979-1982 y concejal en el Ayuntamiento de Sevilla entre 1979-1983, aunque en este último caso su paso por el consistorio tenía como objetivo convertirse en diputado provincial y presidente de la Diputación de Sevilla. Durante su liderazgo al frente de esta institución, Del Valle se responsabilizó de distintas actuaciones como el asfaltado de innumerables localidades, el cambio del funcionamiento interno al nuevo momento democrático y el desarrollo de los servicios básicos en los municipios. También durante esta etapa, dentro de la preautonomía formó parte del gabinete de la Presidencia de la Junta de Andalucía de Plácido Fernández Viagas. Estos cargos institucionales le reportaron un capital político de notoriedad y capital político delegado, ganando una considerable reputación como presidente provincial. A esto se unía su conocimiento de los problemas en los barrios sevillanos durante su experiencia como abogado laboralista. Lo que creaba un perfil adecuado para detentar la alcaldía. La combinación de estos factores propició que fuera como cabeza de lista del PSOE para las elecciones municipales de Sevilla en 1983, donde disputaba el sillón a Luis Uruñuela. De esta forma, Manuel del Valle fundamentó su marco primario en los distintos temas que había pendientes en las distintas zonas de la ciudad y en el contacto con las asociaciones de vecinos.

“Cuando yo llego a la alcaldía tenía el conocimiento desde dentro de cuáles eran todos los problemas que afectaban a todos y cada uno de los barrios de la ciudad. Porque los había vivido desde la otra orilla de la mesa. En este caso, yo estaba sentado presidiendo la mesa de alcalde y cuando me reunía con las asociaciones de vecinos que venían a verme, eran los mismos que habían sido clientes míos, de mi despacho (el de Capitán Vigueras)”. Fuente: Entrevista SE-2.

Los resultados electorales de Manuel del Valle en estos comicios fueron un récord, siendo hasta ahora el alcalde sevillano con mayor porcentaje de votos (un 56,48%). Así obtenía una mayoría absoluta con 19 ediles, seguido de AP con 10 y el PCE con 2 concejales. El capital político de Manuel del Valle (en sus tres categorías: notoriedad, delegado y carismático) y la nacionalización de la política local permiten explicar claramente esta victoria sin parangón de los socialistas. Este momento marca la consolidación de la fase de legitimación como líder político local.

“Yo tenía un objetivo predeterminado que era la transformación de la ciudad. Y transformación de la ciudad como objetivo predeterminado porque Sevilla en el período anterior que es alcalde don Luis Uruñuela, pues Sevilla había sido designada como sede de una exposición universal”. Fuente: Entrevista SE-2.



Evidentemente, el campo político municipal para la corporación de 1983-1987 quedaba controlado por el PSOE y el líder estaba en plena capacidad para desarrollar sus distintas actuaciones. Las cuales irán principalmente destinadas a la preparación de la ciudad para recibir la Exposición Universal de 1992, unas actuaciones que se prolongaron durante toda una década. Las agenda municipal de esta etapa quedó definida por: la solución al problema de la sequía que llevó cortes en el suministro y el transporte de camiones de agua; la elaboración de un nuevo PGOU que permitiera la racionalización urbanística, permitiendo la protección del patrimonio y determinar el futuro crecimiento de la ciudad; la paralización de las obras del metro con la campaña “El metro un túnel sin salida”; la creación de una nueva estación de ferrocarril y de un nuevo aeropuerto; la mejora de las comunicaciones con la creación de la circunvalación y distintos puentes que conectaban ambas orillas del Guadalquivir, y la modernización de las empresas municipales como Mercasevilla y EMASESA. La negociación de la política urbanística en la que estaban implicados los distintos niveles de gobierno fue sin duda, la etapa más crítica y dura para Del Valle. Como él afirma, la negociación a distintas escalas fue fundamental para poder sacar adelante un plan urbano en el que la ciudad no sólo debía modernizarse, sino ser sede de un evento internacional.

El estilo de liderazgo de Manuel del Valle se caracterizó por largas horas de reunión dentro del consistorio. Como él reconoce, no era una persona dada a visitar los barrios con mayor asiduidad, sino que su trabajo principal se concentraba en encerrarse con los problemas de la ciudad tras las paredes municipales y coordinarse apoyado en sus concejales y el personal municipal. Uno de sus principales hombres de confianza fue Guillermo Gutiérrez, teniente de alcalde y hombre con una lealtad inquebrantable hacia el alcalde. Si bien, en el paso de una corporación a otra se distanciaría de Manuel del Valle y sería Francisco Moreno su siguiente teniente de alcalde.

“Soy una persona que no soy dada a pasearme continuamente por los barrios. Yo soy una persona que cuando estuve en el Ayuntamiento, estaba hasta las once de la noche o la hora si hacía falta en el despacho trabajando con, con los que tenía que trabajar. Eso pues, evidentemente tiene su coste”.  
Fuente: Entrevista SE-2.

El perfil bastante profesional y burocrático de Manuel del Valle le propició cierto distanciamiento con la ciudadanía y muchas de las grandes infraestructuras que iban a acometerse aún no habían finalizado debido a su envergadura. De esta forma, en las elecciones de 1987, se redujo su apoyo electoral y el grupo socialista pasó a estar formado por 13 ediles, mientras que la oposición estaba compuesta por AP con 8, el PA con 7 e IU con 3 concejales. Como él reconoce, en esta etapa fue necesaria una continua negociación con la oposición para aprobar los distintos presupuestos y las actuaciones que necesitaba la ciudad. Además, la oposición de aquel momento eran personas de un gran peso político como Alejandro Rojas-Marcos y Soledad Becerril entre otros. Pese a ello, andalucistas y populares dieron su apoyo necesario para que la ciudad pudiera modernizarse, ya que lo que estaba en juego no eran simples intereses partidistas, sino el interés local de que la ciudad pudiera acoger la Exposición Universal de 1992 con garantías.

En la corporación local 1987-1991, la ciudad puso en marcha el PGOU que se había elaborado en la primera etapa de este alcalde, se inauguró la nueva estación de ferrocarril de Santa Justa con la conexión del Alta Velocidad con Madrid y la nueva terminal del aeropuerto de San Pablo. Además, se desarrollaron las distintas conexiones por carretera y puentes necesarios en la ciudad hispalense que empezaba a despuntar como la capital autonómica de Andalucía. En las elecciones de 1991, el liderazgo de Manuel del Valle se había desgastado y fue retirado por decisión de las ejecutivas como candidato local. El alcalde saliente regresó a su desempeño como abogado donde ha continuado hasta la actualidad. En su lugar, la nueva apuesta de los socialistas fue su antiguo compañero Luis Yañez, que pese a ganar las elecciones fue derrotado por una coalición de andalucistas y populares. Esta alianza entregó la alcaldía a Alejandro Rojas-Marcos.

A principios de los noventa, Del Valle fue vicesecretario de la ejecutiva autonómica del PSOE coincidiendo con la etapa de Carlos Sanjuan como secretario general. Una vez Sanjuan abandonó esta responsabilidad, Del Valle se retiró de este órgano partidista, dejando plenamente la actividad política, a excepción de su militancia.

El liderazgo local de Manuel del Valle presenta una lenta y rica fase de socialización política y una fase de legitimación que culmina. Su socialización política puede subdividirse en dos momentos como son su etapa universitaria y su etapa profesional en el despacho de Capitán Vigueras. El haber formado parte del núcleo duro (al menos, en sus orígenes) de los socialistas sevillanos liderados por González le reportó un capital político valiosísimo. Si bien, eso no fue óbice para que tanto durante su desempeño como presidente provincial y alcalde pudiera manifestar plenamente sus capacidades de gestión gracias a su conocimiento directo de la realidad política. Su fase de legitimación se sitúa desde el ejercicio de sus primeros cargos institucionales y el ejercicio como alcalde durante ocho años, lo que le permitió consolidar esta etapa. No se produce una fase de institucionalización debido a su retirada de la candidatura política. Su carrera política exhibe rasgos propios de una multinivel, pero sus últimas diez décadas en la política han estado dirigidas exclusivamente a la política provincial y local.

### **3. Alejandro Rojas-Marcos de la Viesca (1991-1995)**

El tercer alcalde de la ciudad, Alejandro Rojas-Marcos, representa una de las etapas de mayor esplendor de Sevilla en el contexto nacional e internacional. Es durante su mandato cuando se celebra la Exposición Universal de 1992 que no sólo otorgó una gran visibilidad a la capital hispalense, sino que además supuso un crecimiento urbano y una mejora sin precedentes en sus infraestructuras de comunicaciones y transportes. Su trasfondo como principal líder y creador del Partido Andalucista lo sitúan en una posición singular, siendo además el regreso del andalucismo político a la alcaldía sevillana.

Alejandro Rojas-Marcos nació en 1940 en el seno de una familia<sup>357</sup> acomodada y reputada en Sevilla. Su padre tenía una ideología de derechas y se dedicaba a la abogacía, en su despacho situado en la calle Castelar en el centro de la ciudad a pocos metros de Plaza Nueva y de la Catedral. Su madre era cántabra de origen del Valle de Liendo y procedía de una familia de médicos rurales. El hogar de Alejandro estuvo caracterizado por una ideología católica conservadora y el carácter de su hermano Luis<sup>358</sup>, un niño inquieto y que tuvo problemas de aprendizaje hasta la adolescencia. Algunas de las vacaciones familiares las pasaban en el hogar de sus abuelos paternos en Cantabria. Al igual que su hermano, estudió en el Colegio Portaceli<sup>359</sup>, un importante centro perteneciente a la Compañía de Jesús y donde iban a estudiar los hijos de las familias más pudientes

---

<sup>357</sup> El apellido Rojas-Marcos fue reconocido como tal a la muerte de Manuel Rojas-Marcos, por petición del cardenal Enrique Almaraz que pidió a su viuda que uniese los dos apellidos de su esposo. Manuel Rojas-Marcos (1869-1920) nació en Morón de la Frontera, estudió en Málaga y se licenció en Derecho en Sevilla. Después de realizar su pasantía en el despacho de Eduardo Dato en Madrid, abrió su propio bufete en Sevilla. Fue un destacado político local de la Liga Católica y adquirió una gran fama por su labor como letrado. Entre algunos de sus éxitos cabe destacar el restablecimiento del orden en las cuentas del Monte de Piedad, la presidencia de Editorial Sevillana y su membresía en la Academia Sevillana de Buenas Letras. Esta información se encuentra en el siguiente enlace (consulta realizada 30/4/2018): [https://sevillapedia.wikanda.es/wiki/Manuel\\_Rojas\\_Marcos](https://sevillapedia.wikanda.es/wiki/Manuel_Rojas_Marcos).

<sup>358</sup> Actualmente, Luis Rojas-Marcos (1943) es un reputado psiquiatra que reside en Estados Unidos, habiendo sido profesor de la Universidad de Nueva York y director de distintos hospitales en dicha ciudad. Estos datos provienen de la siguiente noticia de *Diario de Sevilla* (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariodesevilla.es/sevilla/nino-malo-buscaba-identidad\\_0\\_768223265.html](http://www.diariodesevilla.es/sevilla/nino-malo-buscaba-identidad_0_768223265.html).

<sup>359</sup> Este colegio aún activo se encuentra dentro de la Fundación Loyola perteneciente a la Compañía de Jesús (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.fundacionloyola.es/portaceli/>.

de Sevilla. En este centro, recibió una formación intelectual y de preocupación por el prójimo, un hecho que él mismo pone en relación con sus propias convicciones. Según relata Alejandro, sería tras escuchar una charla del padre Arrupe en el colegio sobre su experiencia en el ataque nuclear de Hiroshima cuando sintió la vocación política en su interior.

“El padre Arrupe había vivido la bomba de Hiroshima, era médico y tuvo que colgar la sotana y, y olvidarse de que era cura para atender a los cientos de miles... que habían sufrido la bomba. Y, y él, eso pues dio una conferencia que a mí me impresionó, o sea, ¿cómo se podía en una guerra llegar ya, no ya al enfrentamiento de un ejército contra otro, sino que para que el enemigo se rinda pues ser capaz de bombardear una ciudad y destruirla entera? ¿No? Eso fue una llamada para dedicarme a la política”. Fuente: Entrevista SE-3.

Sin embargo, es difícil definir con precisión cuál fue el inicio de la vocación política en Alejandro. Lo que no cabe duda, es que su vocación fue temprana, que se inició durante su infancia y que sucesivos hechos le fueron reafirmando en esa posición. En sus memorias políticas, Rojas-Marcos señala que no fue un libro, ni una persona los factores desencadenantes de su vocación política, sino una “pulsión más primaria” (Rojas-Marcos, 2004: 30). Este impulso era una combinación de altruismo por la convivencia pacífica y unas habilidades básicas para organizar grupos, definir objetivos y tomar la palabra. Ya desde pequeño destacaba entre sus compañeros por mediar en las disputas y actuar, en cierto modo innato, como un líder negociador. Su conocimiento sobre las diferencias entre ricos y pobres a través de la lectura y cierta rebeldía interior le llevaron a que cada una de sus experiencias las fuera aprehendiendo interiormente, dándole sentido y conformando con el paso del tiempo un proyecto político sólido.

A la edad de 15 años se fue a estudiar inglés un verano a Londres. Esa salida temporal del ambiente autoritario imperante en España, le hizo conocer de primera mano la democracia y la actualidad internacional con hechos como la crisis del Canal de Suez y la invasión de Hungría por las tropas soviéticas. El choque cultural de un joven español con el mundo multicultural y liberal de Reino Unido frente a su origen procedente de un régimen dictatorial, le llevaron a autoafirmarse en sus deseos de participar en la vida política. Si bien, todavía le quedaba por definir una dirección ideológica y conformar un grupo de seguidores fieles en su empresa personal.

“Yo en Inglaterra conozco otra cosa. Conozco manifestaciones en la calle, conozco libertad de prensa, conozco el Parlamento, conozco otra cosa que no había en España, ¿no? Y allí tomo yo la decisión de dedicarme a la política. Yo iba a ser ingeniero y cambio el rumbo y estudio abogado”. Fuente: Entrevista SE-3.

Alejandro comenzó a estudiar la carrera de Derecho en la Universidad de Sevilla y a participar activamente en dicha institución. Allí militó en la Hermandad de Obrera de Acción Católica y en el movimiento a favor de la democratización universitaria a través de su infiltración en los cargos de representación del SEU. Como él recuerda, el grupo de obreros de la HOAC acogía a distintos miembros de ideología comunista y con planteamientos radicales, mientras que la actividad dentro del SEU iba destinada a desestabilizar la institución para promover un cambio más aperturista. Dentro de la labor de dinamitar el sindicato estudiantil vertical, se encontraban grupos como los socialistas liderados por Felipe González y los comunistas procedentes de Comisiones Obreras (Ortega-Ruiz, 2016: 64). En este contexto, Rojas-Marcos participaría cooperando con estos primeros movimientos de oposición al franquismo, pero quedaba claro que no terminaba de encontrar su lugar ideológicamente.

En torno al final de su período universitario, Rojas-Marcos creó su propio grupo de seguidores que en el futuro serían el núcleo duro y la cúpula del andalucismo político. El joven estudiante invitó a

distintos amigos, compañeros de clase y profesores a participar en unas reuniones privadas que el celebraba en su propio hogar y en el despacho de su padre sobre la situación política, económica y social de Andalucía. Este grupo estaba compuesto por personas como Luis Uruñuela, Diego de los Santos<sup>360</sup> y docentes como Manuel Clavero, que en el futuro se integraría en la UCD.

“Entonces, pues ahí hay una placa en esa casa (al lado del despacho de Rojas-Marcos) que va a ser un hotel ahora, hay una placa que dice: Aquí nació el Partido Andalucista a la llamada de la gente que vino, de Alejandro Rojas-Marcos”. Fuente: Entrevista SE-3.

Este grupo informal de intelectuales decidió adoptar la forma de una empresa por sugerencia de Guillermo Jiménez<sup>361</sup> para evitar el control de la policía y celebrar sus reuniones clandestinas bajo esta tapadera legal. Así, Rojas-Marcos y sus seguidores fundaron Compromiso Político de Andalucía, S.A. en 1965. Esta entidad contaba con una secretaría colegiada integrada por Uruñuela y Rojas-Marcos. Además, funcionaba prácticamente como una sociedad mercantil en la que se cobraban cuotas, disponía de una cuenta bancaria, se aportaba dinero en forma de acciones y se hacían ampliaciones de capital. A la vez, las reuniones políticas de lo que podría calificarse como una organización a medio camino entre un partido político y un laboratorio de ideas tenían lugar en la misma sede social. Un año más tarde, Rojas-Marcos decidió presentarse a las elecciones municipales del franquismo a través del denominado “tercio familiar”, obteniendo un acta como edil. Si bien, esta primera incursión política estuvo rodeada de desacuerdos por parte de algunos miembros como Luis Uruñuela, frente a Rojas-Marcos que aspiraba a cambiar las estructuras locales a través de su infiltración en el consistorio. El contexto autoritario del gobierno local franquista llevó a que Alejandro Rojas-Marcos dimitiese de su cargo al poco tiempo.

De este modo, el joven sevillano concluyó que una carrera política en las instituciones de la dictadura no era la vía más adecuada para acceder a la vida pública. Sólo la transformación de las estructuras hacia un entorno democrático produciría una auténtica oportunidad para participar en la política. En 1968, Alejandro Rojas-Marcos decidió apoyar a las distintas fuerzas de la oposición al franquismo, fundando la Mesa Democrática de Sevilla junto a los representantes del PSOE, el PCE, CC.OO. y otras personalidades destacadas que se presentaban como independientes. En 1969 y 1971, Compromiso Político de Andalucía fue investigado por las autoridades oficiales. Rojas-Marcos fue procesado por el Tribunal de Orden Público, llegando a ser condenado en el segundo procesamiento a dos años de prisión. Por lo que, el líder del grupo fue internado durante un tiempo en la cárcel, hasta que esta pena fue conmutada por tres años de destierro. Incluso en estos momentos difíciles, Rojas-Marcos demostró su carácter innato como líder y su capacidad para desenvolverse en un entorno socialmente hostil como la prisión. Según él mismo, mantuvo relaciones positivas con otros presos políticos, llegando a captar nuevos seguidores para su causa.

“Ha sido una de las experiencias más interesantes de mi vida. El convivir con los presos comunes y el convivir con los presos políticos. Los presos políticos que había allí eran todos del Partido Comunista y los dirigentes del Partido Comunista me invitaron a participar en las células, yo era con otro abogado, José Julio Ruiz Moreno<sup>362</sup>. Era independiente, pero en la cárcel convivíamos y al final,

---

<sup>360</sup> Diego de los Santos (1936-2016) fue uno de los fundadores originarios del PA. Médico y profesor en la Universidad de Sevilla. Fue concejal en su pueblo natal, Viso del Alcor, además de diputado provincial, diputado en el Congreso y europarlamentario.

<sup>361</sup> Guillermo Jiménez (1940) es un jurista español experto en derecho mercantil. Ha sido profesor en la Universidad de Sevilla. Además de rector de la Universidad de Sevilla y la Universidad de Huelva. Entre sus más importantes responsabilidades ha sido magistrado y vicepresidente del Tribunal Constitucional. Es miembro de la Real Academia de Legislación de Sevilla.

<sup>362</sup> Fue un destacado miembro de Comisiones Obreras y durante un tiempo fue un político andalucista. Fuente (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.europapress.es/andalucia/sevilla-00357/noticia-fallece-jose-julio-ruiz-moreno-militante-ccoo-primeros-abogados-laboralistas-sevilla-20171013112620.html>

pues el entró en el Partido Andalucista, ¿no? Pero yo participé en las células del Partido Comunista en la cárcel, y yo aprendí muchísimo, muchísimo. Esas experiencias. [...] Yo monté en la celda mía, monté unas clases de, de política. Yo hablaba de política y se venían los que daban clases conmigo, un pequeño grupo”. Fuente: Entrevista SE-3.

El grupo dirigido por Rojas-Marcos continuó activo. Aunque tenían claro que su ámbito de actuación política sería principalmente Andalucía, aún no existía una ideología consolidada tras estos intelectuales. A su salida de la cárcel, Rojas-Marcos siguió su propio camino. Con su grupo consolidado en Sevilla, entró en contacto con colectivos de otras provincias que una forma u otra mantenían una vocación política hacia Andalucía y se oponían al franquismo. Entre estos grupúsculos se debe destacar los dirigidos por José Aumente<sup>363</sup> en Córdoba en el seno del Círculo Cultural Juan XXIII, el ingeniero Miguel Ángel Arredonda<sup>364</sup> en Málaga y las mismas juntas liberalistas que mantenían el ideario andaluz de Blas Infante. Así, se producía una convergencia entre el proyecto de Rojas-Marcos de crear un grupo político con vocación andaluza y una ideología manifiestamente nacionalista que reclamaba un estatuto especial para Andalucía. En 1971, esta red de entidades agrupada bajo el liderazgo de Alejandro Rojas-Marcos conformó Alianza Socialista de Andalucía en una reunión histórica celebrada en Mairena del Alcor. A la vez, ASA participó en el movimiento de la oposición franquista en el exterior con la publicación de un manifiesto en la revista *Ruedo Ibérico* y Radio París ese mismo año. En 1974, los andalucistas se integraron en la Junta Democrática de España y Rojas-Marcos era elegido secretario de su comisión permanente.

“Tuve el honor de ser uno de los cinco fundadores de la Junta Democrática de España en París con Santiago Carrillo, Rafael Calvo Seder, Antonio García Trevijano y Josep Andréu Abelló que era un catalán que fue un prohombre del socialismo catalán durante la República”. Fuente: Entrevista SE-3.

Con la muerte de Franco en 1975, los andalucistas abandonaban la clandestinidad. Un año más tarde, celebraron su primer congreso en Málaga y Sevilla, en el que ASA pasaba a llamarse Partido Socialista de Andalucía. Este partido se presentaría en coalición con el PSP de Tierno Galván en las elecciones generales de 1977. Sin embargo, el PSA no llegaría a obtener representantes electos dentro de esta coalición. Un año después, la Junta Liberalista de Andalucía<sup>365</sup> de Blas Infante, radicada en Ronda, se integró dentro de este grupo político. En 1979, se celebraba el segundo congreso del partido en el que se abandona el adjetivo “Socialista” y pasa a denominarse Partido Andalucista.

“Llamarnos igual que el PSOE inspiraba mucha confusión y por eso decidimos empezar a utilizar Partido Andaluz, PSA-Partido Andaluz. Y entonces, a las elecciones siguientes, en el setenta y nueve nos presentamos como PSA-Partido Andaluz, pero al llegar al Congreso de los Diputados primero y al llegar a los ayuntamientos todo eso en el año setenta y nueve, ¿qué nombre le ponemos a los grupos? Grupo andalucista”. Fuente: Entrevista SE-3.

La etapa de mayor esplendor del andalucismo político se produciría durante la década de los ochenta, con su completa implicación en el apoyo al reconocimiento de Andalucía como comunidad autónoma. Así, tanto en las campañas de movilización política como en la redacción del mismo

---

<sup>363</sup> Sobre José Aumente hay más datos en la historia de Vida de Luis Uruñuela.

<sup>364</sup> Miguel Ángel Arredonda (1940) ha sido un ingeniero malagueño. Durante el tardíofranquismo se integró en ASA. Fue diputado electo en 1979 y participó en la redacción del Estatuto de Autonomía de Andalucía. Fue consejero de la junta preautonómica con la presidencia de Rafael Escuredo. Dentro del PA ha sido miembro del primer órgano colegiado durante su constitución a finales de los setenta y secretario general entre 1991-1995.

<sup>365</sup> Las juntas liberalistas fueron los grupos de ideología nacionalista-andaluza que se crearon durante la II República al amparo del ideal andaluz. En 1936, defendieron un estatuto de autonomía para Andalucía, pero fracasaron con el comienzo de la Guerra Civil. Tras su depuración durante el franquismo, los escasos supervivientes volvieron de la mano del PSA.

estatuto, participaron activamente. Los andalucistas adquirieron un papel fundamental en la política autonómica y local, llegando a obtener importantes alcaldías como Sevilla y Jerez de la Frontera y a servir como apoyo en la formación del ejecutivo andaluz. En el plano nacional, obtendrían una escasa representación en el Congreso de los Diputados. Incluso, como resultado de la presencia de emigrantes andaluces en Cataluña, se presentaron candidaturas andalucistas que obtuvieron representación<sup>366</sup> en esta comunidad durante los primeros años de la democracia. A finales de los setenta, se puede afirmar que finalizaba la fase de socialización de Rojas-Marcos y comenzaba su proceso de legitimación como líder político local.

“Nosotros no es que de repente, oye que Blas Infante nos convenció o que nos inspiráramos en él, es que no lo conocíamos, pero fue una reinención de lo andaluz políticamente hablando y en el camino nos encontramos con Blas Infante, con sus herederos”. Fuente: Entrevista SE-3.

El habitus de Alejandro Rojas-Marcos quedaba definido por su ambición política, su naturaleza como líder nato y manifiesta desde temprana edad, su capacidad para aglutinar seguidores en torno a su causa, la vocación por un proyecto político de alcance andaluz, la inquietud, la intuición política, una actitud solemne y un carácter negociador. Un auténtico director político. En sus manos disponía de un capital político de notoriedad como resultado de su empresa de conformación del andalucismo político desde 1965 hasta la llegada de la democracia. Había creado en torno a sí un auténtico partido político y disponía de un capital simbólico al haber integrado a los escasos herederos de la tradición teórica de Blas Infante. También disfrutaba de un capital político delegado al haber sido el secretario general de su grupo, desde Compromiso Político de Andalucía hasta la convergencia en el Partido Andalucista en 1980. Y finalmente, había hecho frente a situaciones críticas como su procesamiento judicial y su paso por la cárcel que le conferían un capital político en forma de carisma. El capital simbólico que había cosechado era incuestionable y en unas cuotas considerablemente altas. En definitiva, Rojas-Marcos se presentaba como el líder histórico por excelencia junto a Luis Uruñuela del PA.

Entre 1979-1982 y 1989-1991, Rojas-Marcos fue diputado en el Congreso y concejal entre 1987-1991 en el Ayuntamiento de Sevilla. Aunque había intentado en distintas ocasiones acceder al Parlamento de Andalucía, no llegaría a obtener representación en esta cámara hasta años más tarde. A lo largo de la década de los ochenta, Rojas-Marcos se enfrentó a distintas crisis en el interior de su propio partido producidas por malos resultados electorales, la connivencia con la propuesta de autonomía<sup>367</sup> con Martín Villa (UCD) que planteaba a Andalucía como una comunidad de menor rango que Cataluña y País Vasco y determinadas decisiones políticas con un marcado carácter personalista que tuvieron como consecuencia la fractura de los andalucistas en distintas provincias. Lo que le llevaría a abandonar la secretaría general en 1982.

Alejandro Rojas-Marcos había pilotado el embrión inicial del Partido Andalucista, pero éste quedaba en manos de otros dirigentes. No obstante, su atención en Sevilla se mantuvo como su principal meta política. Andaluz y sevillano. La capital de Andalucía guardaba un simbolismo fundamental para él, por encima de las otras ciudades andaluzas. Al menos, era la percepción que se había manifestado en los pactos locales de 1979. Los andalucistas granadinos que habían

---

<sup>366</sup> Francisco Hidalgo (1950) pintor y activista cultural. Obtuvo un escaño como parlamentario autonómico del PSA en Cataluña en 1980. Es una figura histórica en el entorno asociativo del flamenco y la cultura andaluza en Cataluña.

<sup>367</sup> Este polémico episodio es fundamental en la interpretación de los discursos sobre la autonomía andaluza. La negociación entre Rojas-Marcos y Martín Villa planteaba una autonomía de segunda clase para Andalucía en comparación con Cataluña, rechazando que Andalucía siguiese la vía establecida en el artículo 151 de la Constitución reservado para las comunidades históricas. A esta propuesta se opusieron PSOE y PCE. Lo que llevaría entre otras cosas a los nefastos resultados de los andalucistas en los ochenta que desaparecerían de diversas instituciones y de algunos municipios andaluces que son capitales de provincia. Para más información se puede leer la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/1980/09/23/espana/338508013\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1980/09/23/espana/338508013_850215.html).

conseguido más votos tuvieron que investir al candidato socialista, Antonio Camacho. A cambio, los andalucistas sevillanos, que habían obtenido menos votos que los socialistas, disfrutaron del apoyo de PSOE y PCE para investir como alcalde a su candidato, Luis Uruñuela. Debido a esto, los andalucistas no estuvieron presentes entre 1983-1987 del Ayuntamiento de Granada, pero tampoco en Sevilla.

¿Andalucía o Sevilla? Desde la perspectiva de los andalucistas hispalenses es un debate aún por resolver. Lo que no se puede negar era la óptica desde la cual el habitus de Rojas-Marcos contemplaba a la capital hispalense y eso marcaba un orden de prioridades. Así, presentó su candidatura a la alcaldía en 1987, donde rompió la mayoría absoluta de Manuel del Valle y posteriormente, volvió en 1991, pero con más antelación que las otras fuerzas políticas con el lema “Amo Sevilla” en que se impuso un mayor peso de la marca del líder que la del propio partido (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 177).

“Hice una campaña muy larga, una campaña que empezó en el mes de septiembre. Hasta entonces nunca se empezaban las campañas tan temprano. Ya hoy sí. Hoy un año antes ya empiezan a sonar los candidatos y a moverse y tal, ¿no? Pero en aquel tiempo no. Yo creo que en aquel tiempo, el Partido Andalucista en mi candidatura fue el primero que empezó con muchísima anticipación”.  
Fuente: Entrevista SE-3.

La campaña de Rojas-Marcos no sólo contaba con la antelación, sino también con una buena intuición política enfocada a cosechar el capital simbólico disperso entre la sociedad sevillana. Desde los escalafones más bajos hasta los más altos. La agenda del candidato está formada por las visitas a barrios, a personalidades y la organización de “cafés electorales” en los que realizaba exposiciones de su programa en casas particulares. Esto le permitió granjearse un apoyo fundamental que permitió que el PA volviese a entrar en el consistorio hispalense con 9 ediles, uno por encima de los que obtuvo la candidata del PP, Soledad Becerril. El PSOE vencía con más votos y un grupo de 12 concejales.

Si bien, Rojas-Marcos que había conseguido un auténtico hito no estaba dispuesto a dejar escapar tan pronto la alcaldía de Sevilla. Por lo que, volvió a la estrategia en la que los andalucistas eran unos auténticos veteranos como la formación de coaliciones. Así, se propuso negociar un ejecutivo alternativo en el que fuera investido como primer edil. Aunque, mantuvo reuniones con los distintos partidos para garantizar su apoyo, Rojas-Marcos se decantó finalmente por sellar un pacto con el Partido Popular<sup>368</sup>. Esta decisión le supuso serias críticas de otros compañeros como Pedro Pacheco e Ildefonso Dell’Olmo, llegando Pacheco a dimitir como presidente del PA (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 191-192). Este acuerdo contemplaba un ejecutivo municipal con Rojas-Marcos como alcalde y un reparto del 50% de las delegaciones locales. Obviamente, el arrebato de la alcaldía al PSOE y a IU que habían contemplado un posible escenario de coalición con los andalucistas, supuso que las relaciones entre el gobierno y la oposición fueran tensas durante todo el mandato. No se debe olvidar, que durante la etapa de Manuel del Valle se había preparado a la ciudad para recibir la Exposición Universal de 1992 y que tenía un importante valor simbólico ejercer la alcaldía durante la celebración de este evento.

“El alcalde aquí (se refiere a Manuel del Valle) era un mandado de Madrid y, y la ciudad, ni la ciudad ni el Ayuntamiento habían tenido nada que ver con los preparativos de la Exposición. Sin perjuicio de que ya Luis Uruñuela, alcalde en los primeros años de la democracia, en el primer ayuntamiento pues él había apoyado la Exposición Universal”. Fuente: Entrevista SE-3.

---

<sup>368</sup> Las negociaciones entre el PA y el PP no fueron sencillas ni rápidas, sería finalmente en un chalet de Javier Arenas en Guadalajara donde se sellaron las últimas condiciones entre las cúpulas de ambos partidos (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 193).

La agenda política local durante el mandato de Rojas-Marcos entre 1991-1995 estuvo conformada por los siguientes temas: el desarrollo de equipamientos como centros cívicos y polideportivos en los barrios, el fomento de la política local en materia de deporte, la reanudación de las obras del metro tras el parón en la etapa socialista, el aumento de la plantilla de policía local y la limpieza de los parques. Si bien, la gran actuación del Ayuntamiento será el desarrollo de la Exposición Universal de 1992 que contaba con el apoyo intergubernamental de la Diputación Provincial, la Junta de Andalucía y el Gobierno Central. Este evento supuso el desarrollo de Sevilla a través de la zona de la Isla de la Cartuja que se ha convertido en una zona que concentra desde empresas multinacionales, sedes administrativas del gobierno local y autonómico, la zona lúdica de Puerto Triana, un nuevo campus de la Universidad de Sevilla y el Parque Científico y Tecnológico de la Cartuja. La posición del alcalde andalucista en este evento pasó por aumentar la visibilidad de la ciudad en este foro internacional. De hecho, Rojas-Marcos planteó el proyecto de presentar a la ciudad como candidata para ser sede oficial de los Juegos Olímpicos de 2004.

“Entonces, en mi programa, en aquel momento, pues lo que pretendía era que Sevilla recuperara su autoridad en la Exposición Universal”. Fuente: Entrevista SE-3.

En el ecuador de su mandato, la coalición de andalucistas y populares decidió cambiar el rumbo de la política económica municipal. Inicialmente habían desarrollado una política económica restrictiva en sintonía con las coordenadas conservadoras y el gasto acumulado durante la anterior etapa socialista. Sin embargo, el riesgo electoral de esta actuación llevó a que el consistorio pasase a una fase expansiva de gasto entre 1993-1995.

“Nos dimos cuenta de que llevábamos una política económica errónea porque estábamos demasiado preocupados del saneamiento interno de la economía, cuando un Ayuntamiento lo, lo que tiene que hacer es rendir cuentas públicas de lo que hace [...] A la mitad del mandato llegamos a la conclusión de que sólo nos podía llevar a perder las elecciones porque la ciudad tenía muchas necesidades”. Fuente: Entrevista SE-3.

El liderazgo local de Rojas-Marcos aunque contaba con el apoyo de los populares, se basó especialmente en sus portavoces, José Antonio Hurtado<sup>369</sup> y José Luis de Villar<sup>370</sup>. Aunque Soledad Becerril fuese una parte fundamental en su coalición de gobierno, la popular simultaneaba su cargo municipal con su papel como diputado en el Congreso. En menor grado, el peso de los asesores fue fundamental en el gobierno de los andalucistas especialmente en el gabinete de la alcaldía, siguiendo algunos de años posteriormente durante la etapa de Becerril. En 1994, Rojas-Marcos obtuvo un escaño en las elecciones autonómicas y el que mantendría hasta 1996.

En las elecciones locales de 1995, Rojas-Marcos repitió el mismo lema de campaña que había utilizado anteriormente. Aunque su marco primario se centró en el desarrollo de los barrios y debía mostrar un programa claramente diferenciado, frente a algunas de las políticas que había llevado a cabo bajo la influencia de los populares. Finalmente, Soledad Becerril superó por un concejal a los cosechados por el andalucista. Tras una serie de negociaciones, andalucistas y populares volvieron a validar un nuevo gobierno de coalición, pero que esta vez investía como alcaldesa a Soledad Becerril. Entre 1996-2004, el antiguo alcalde andalucista continuó activo en la política local hispalense y sirviendo en distintas coaliciones. Su postura se basó en apoyar a aquellos grupos que continuasen con las obras del metro. Lo que le llevó a presidir la Sociedad Metro de Sevilla durante

---

<sup>369</sup> José Antonio Hurtado (1953) es un teólogo y político del PA. Ha sido diputado provincial, parlamentario andaluz entre 1986-1990 y Consejero de Turismo entre 2000-2002. Además, ha participado como miembro del consejo audiovisual de RTVA.

<sup>370</sup> José Luis de Villar es un abogado, funcionario y político. Ha tenido distintas responsabilidades en el consistorio hispalense, ha formado parte del consejo de RTVE en Andalucía. Fue diputado provincial entre 1996-1998 y responsable del grupo andalucista en la Diputación entre 2004-2007.



la alcaldía de Sánchez Monteseirín (PSOE). En 2004, se presentó como candidato a las elecciones europeas, sin conseguir representación. Tras ello, se retiró plenamente de la vida política institucional y abandonó todos sus cargos en el Partido Andalucista.

“Seguimos pactando, nos habíamos comprometido un año antes en una rueda de prensa que yo di, diciendo que el Partido Andalucista pactaría con quién resolviera el problema del metro. ¿Y por qué quién resolviera el problema del metro? Pues porque el problema del metro, el metro se tenía que recuperar de la mano de alguien que gobernara”. Fuente: Entrevista SE-3.

En síntesis, el liderazgo político local de Alejandro Rojas-Marcos destaca por un gran peso de su carácter personalista y por ser el líder incuestionable de los andalucistas. Tanto en lo negativo como en lo positivo, sus decisiones políticas afectaron al devenir del conjunto del Partido Andalucista. Como líder local se observa una intensa fase de socialización política centrada en la consolidación de su proyecto político de alcance andaluz y que más tarde retomaría el ideal andalucista, y una fase de legitimación que concluye tras su primer mandato como alcalde. La alcaldía de Sevilla, como municipio que ostenta la capitalidad andaluza, ha sido la meta fundamental de su carrera política. No sólo por el hecho de que él mismo sea originario de esta ciudad, sino por el simbolismo que la misma reviste para el nacionalismo andaluz. Su carrera política puede calificarse como multinivel, aunque con un mayor peso del gobierno local.

#### **4. Soledad Becerril Bustamante (1995-1999)**

La cuarta alcaldesa y la primera mujer en estar al frente del Ayuntamiento de Sevilla. Su investidura no fue posible sin el apoyo del Partido Andalucista de Rojas-Marcos. De esta forma, su mandato supone una continuación de la alianza entre populares y andalucistas que ya se había producido anteriormente<sup>371</sup>. A lo largo de su etapa como primera edil, la ciudad hispalense siguió modernizándose en diferentes servicios públicos gracias especialmente al apoyo intergubernamental de la Junta de Andalucía y del Gobierno Central. Gran parte de sus iniciativas fueron sacrificadas en aras del pacto con sus socios de gobierno.

Soledad Becerril Bustamante nació en 1944 en una familia de clase alta en Madrid. Sus progenitores eran originarios de Andalucía. Su padre era catedrático de Ingeniería de Caminos y su madre se dedicaba a las tareas del hogar. Por lo que, a diferencia de otros, creció en un hogar pudiente y en el que no llegó a conocer la miseria ni la carencia propias de la postguerra. Su familia la proveyó de una esmerada educación y creció en un ambiente conservador propio de la derecha sociológica. Becerril fue educada como una dama propia de la aristocracia urbana de la capital madrileña, siendo una joven extremadamente correcta, refinada y con un carácter altivo y ciertamente clasista, según algunos de sus compañeros de partido. Es fundamental ubicar tanto el origen social como el posterior desarrollo de la vida de Soledad Becerril en las coordenadas de los escasos nobles españoles que durante el franquismo y aún a fechas del presente siguen participando en la vida pública. Según algunos medios de comunicación, su perfil sociológico representa una parte de esa aristocracia “apostólica, romana, conservadora y reaccionaria”<sup>372</sup>.

“Sí, muchos me llamaban peyorativamente la marquesa. Cuando lo escucho, digo, bueno, mi marido tiene ese título (marqués de Salvatierra), ¿y qué? Alguna cosilla habré hecho yo en la vida pública, ¿no?”. Fuente: Entrevista a Soledad Becerril publicada en *El País* 1/3/2008 (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/2008/03/01/andalucia/1204327330\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/03/01/andalucia/1204327330_850215.html).

<sup>371</sup> Se puede encontrar un breve perfil biográfico en el siguiente enlace (consulta realizada 30/4/2018): <https://sevillanosilustres.wikispaces.com/Soledad+Becerril>.

<sup>372</sup> Para más información se puede leer la siguiente noticia de *El Plural* (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.elplural.com/2012/08/15/los-aristocratas-del-barrio-genoves>.

Pocos datos se disponen sobre la institución educativa en la que cursó sus estudios primarios y secundarios. Lo que es una muestra del celo con el que ha guardado su vida privada<sup>373</sup> más allá de lo habitual en la clase política tanto local como nacional. Al concluir su formación básica, Becerril estudió Filología Inglesa en la Universidad Central, predecesora de la actual Universidad Complutense de Madrid, donde se licenció en 1966<sup>374</sup>. Durante su etapa universitaria no se tiene constancia de ningún episodio de participación política ni de oposición a la dictadura ni favorable a la misma, lo que unido a sus orígenes sociales sugiere que su actitud política habría sido de aceptación del status quo. No existía una vocación política manifiesta aún. Posteriormente, completó su formación en lengua anglosajona en el Oxford English Centre<sup>375</sup> y el West London College<sup>376</sup>, y realizó un postgrado en Ciencias Políticas en la neoyorquina Universidad de Columbia en 1970. De hecho, su educación en materia politológica en el extranjero es el característico de los intelectuales y tecnócratas que aspiraban a ejercer y ocuparon altos cargos de dirección en los ministerios durante los últimos años del franquismo.

Tras su regreso a España, Becerril siguió los pasos de su padre como académica y fue profesora en el Centro de Estudios Universitarios (CEU) de Madrid, vinculado a la Asociación Católica de Propagandistas<sup>377</sup>. En esta época, Soledad Becerril contrajo matrimonio con Rafael Atienza<sup>378</sup>, marqués de Salvatierra, y se fue a vivir a la ciudad de su marido, Sevilla. Allí trabajó como profesora de inglés en la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad de Sevilla.

“Comprendí que era mi ciudad. Iba a ver a Ramón Carande<sup>379</sup>, me informé y estudié, y con el tiempo he ido haciéndome con una biblioteca de Sevilla”. Fuente: Entrevista a Soledad Becerril publicada en *El País* 1/3/2008 (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/2008/03/01/andalucia/1204327330\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/03/01/andalucia/1204327330_850215.html).

Entre 1974-1976, fundó junto a otros intelectuales de clases acomodada e ideológicamente conservadores como Jaime García Añoveros<sup>380</sup>, Antonio Burgos<sup>381</sup> y su propio marido, la

<sup>373</sup> A fechas del momento en el que se escriben estas líneas, se sabe por sus entrevistas en prensa que Soledad Becerril prepara la edición de sus memorias con un estilo propio del de las grandes personalidades políticas.

<sup>374</sup> Estos datos están disponibles en la siguiente noticia (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.20minutos.es/noticia/3056542/0/soledad-becerril-defensor-pueblo-deja-cargo/>.

<sup>375</sup> Este centro universitario se ubica en la ciudad universitaria de Oxford y ofrece cursos en lengua inglesa con una gran excelencia y calidad. Fuente (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.oxfordenglish.co.uk/>.

<sup>376</sup> Esta institución educativa se sitúa en West London (“Londres Oeste”) siendo una de las zonas más humildes del área metropolitana de la capital de Reino Unido. El college provee de cursos de formación profesional (cerámica, fontanería, pintura, soldadura, etc.), idiomas y otras ramas de conocimiento no asimilables a grados universitarios. Fuente (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.wlc.ac.uk/your-college/about/our-history>.

<sup>377</sup> El ideario del CEU está disponible en la siguiente web corporativa (consulta realizada 30/4/2018): <https://www.ceu.es/ceu/mision-historia.php>.

<sup>378</sup> Rafael Atienza, marqués de Salvatierra, procede de un linaje de aristócratas de Ronda vinculados a la ganadería y al mundo de la tauromaquia. Personalidad relevante dentro del entorno de la nobleza sevillana, ha sido miembro de la Real Academia de Buenas Letras de esta ciudad y ha ocupado otros importantes cargos honoríficos. Fuente (consulta realizada 30/4/2018): <http://sevilla.abc.es/20101002/sevilla/rafael-atienza-sevilla-dinero-20101002.html>.

<sup>379</sup> Ramón Carande también fue profesor del alcalde de Cádiz, Carlos Díaz Medina. En su historia de vida se dispone de una breve información sobre este intelectual.

<sup>380</sup> Jaime García Añoveros (1932-2000). Profesor de Hacienda Pública en Madrid y Catedrático de Economía Política en Sevilla. Fue diputado y Ministro de Hacienda Pública de la UCD durante la Transición.

<sup>381</sup> Antonio Burgos (1943) es un articulista sevillano. Ha trabajado en *ABC*, *Diario de Madrid* y la *Revista Triunfo* y colaborador en *Hermano Lobo* y *La Codorniz*. Ideológicamente liberal-conservador y defensor de las tradiciones andaluzas. Tiene una personalidad controvertida que oscila desde su reconocimiento como periodista (Premio Almenara, Premio Mariano de Cavia, etc.) hasta sus declaraciones controvertidas sobre la homosexualidad y su discurso machista. Uno de sus escándalos más agravados se produjo en torno a la muerte por cáncer de Bimba Bosé. Fuente (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.antoniburgos.com/galeria/varios/biografia.html>.

publicación *La Ilustración Regional*, en la que fue consejera delegada (Ruiz Romero, 2013). Este grupo de intelectuales estaba vinculado directamente a la Sociedad de Estudios del Banco Urquijo<sup>382</sup>. Esta revista mensual de actualidad andaluza sirvió para difundir el andalucismo histórico, la ideología liberal y algunas nuevas aportaciones ideológicas de la izquierda entre un público de clase media y media-alta<sup>383</sup>. Con una ideología regionalista moderada, el desarrollo del periodismo de investigación y el impulso de los valores del liberalismo clásico basado en la defensa de los derechos civiles, esta revista contenía el ideario político propio de sectores de la aristocracia y de la alta burguesía sevillana que ya presagiaban el futuro escenario de una España que parecía evolucionar desde la dictadura hacia la democracia. Durante su corta vida, esta publicación estuvo bajo la sospecha de las autoridades franquistas, llegando ser censurada.

“Es Andalucía, se preocupa de su situación con cierta melancolía y dolor a causa de las circunstancias sociales, políticas y económicas del momento, con la esperanza de que todo pueda cambiar [...] Fue un reflejo de cómo se veía Andalucía a principios de los setenta”. Fuente: Declaraciones de Soledad Becerril en la presentación de un estudio antológico de *La Ilustración Regional* (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.lavanguardia.com/local/sevilla/20140207/54400020117/becerril-y-zoido-presentan-la-ilustracion-regional-1974-1976-una-revista-para-la-transicion.html>.

En torno a mediados de los setenta, finalizaba la socialización política de Soledad Becerril y comenzaba su fase de legitimación como líder local. Su *habitus* quedaba definido por un carácter correcto, refinado, altivo, una actitud poco expresiva emocionalmente, la frialdad, el rigor, la aspereza, una ideología liberal-conservadora y un comportamiento propio de la aristocracia. Durante su vida política, sería vista por sus compañeros como una persona bastante independiente y que gustaba de ir por libre dentro de las instituciones y organizaciones partidistas. Su educación de clase alta y el hecho de ser una mujer en un momento donde la política estaba controlada en su inmensa mayoría por hombres tendría un efecto determinante en su forma de ser. En sus manos guardaba un capital social con un gran valor debido a su procedencia social y sus vínculos familiares y sociales con importantes personalidades políticas e intelectuales, algunas de ellas de la nobleza y la alta burguesía. Cabe destacar su amistad con Antonio Burgos que sería fundamental en su devenir político al disponer de un instrumento y aliado político en los medios de comunicación hispalenses. En este sentido, la cabecera del *ABC* sevillano que actuaría en beneficio de su liderazgo y de otros líderes del Partido Popular durante la actual etapa democrática.

En 1974, Becerril se afilió al Partido Demócrata de Andalucía dentro de la Federación de Partidos Demócratas y Liberales que dirigía el abogado Joaquín Garrigues Walker<sup>384</sup>. Entrada la Transición, este partido de ámbito andaluz se integró en la UCD. En las elecciones generales de 1977 y en 1979, Becerril obtuvo consecutivamente un escaño por Sevilla en el Congreso de los Diputados. En 1981 fue nombrada Ministra de Cultura en el Gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo, siendo la primera ministra después del franquismo. Como parlamentaria vivió el intento de golpe de Estado del 23-F comandado por Antonio Tejero. También fue una de las participantes en la redacción del primer Estatuto de Autonomía de Andalucía, siendo presidenta de la ejecutiva andaluza de la UCD.

---

<sup>382</sup> Este centro de estudios vinculado al Banco Urquijo funcionó como un think-tank liberal y fue promovido por Juan Lladó, presidente de dicha entidad, quien fue sustituido por Jaime Carvajal, quien fuera compañero de estudios del Rey Juan Carlos I. Para más información (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/1978/11/01/economia/278722806\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/11/01/economia/278722806_850215.html).

<sup>383</sup> Se puede consultar la siguiente noticia de Manuel R. Romero en *Diario de Jerez* (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariodejerez.es/opinion/articulos/Ilustracion-Regional-revista-Andalucia-andaluces\\_0\\_785621543.html](http://www.diariodejerez.es/opinion/articulos/Ilustracion-Regional-revista-Andalucia-andaluces_0_785621543.html).

<sup>384</sup> Joaquín Garrigues Walker (1933-1980), fue un importante empresario vinculada a la saga de los Garrigues. Vinculado a la derecha liberal comenzó como abogados y posteriormente como empresario en la construcción de autopistas y carreteras. Fue diputado por la UCD entre 1977 y 1983 y Ministro de Obras Públicas y Ministro Adjunto a la Presidencia.

De esta forma, Becerril estuvo activa al más alto nivel político durante los primeros años de la democracia tanto en el ámbito nacional como autonómico.

Tras el colapso de la UCD y el ascenso del PSOE de Felipe González, abandonó la vida política y regresó al trabajo en la docencia en el ámbito privado y a la participación activa en el asociacionismo cultural. En sus manos tenía un capital político de notoriedad, un capital político delegado y un capital político carismático que aún la convertían en una persona válida y apta para regresar a los campos políticos. A mediados de los ochenta, volvió de la mano de Alianza Popular a la vida política, pero esta vez al nivel local en el Ayuntamiento de Sevilla como candidata. Propuesta a instancia de Hernández Mancha, líder nacional de los conservadores, fue como cabeza de lista a condición de ir como independiente. La agresiva campaña del andalucista Rojas-Marcos contra los últimos años de gestión de Manuel del Valle añadió un nuevo socio como son los populares de Becerril. Ambas fuerzas de la oposición se centraron en la recuperación del tema del metro, que había sido paralizado durante la etapa socialista, y el aumento de medidas de seguridad para la Exposición Universal de 1992. Si bien, Becerril y Rojas-Marcos serían derrotados en 1987 por el socialista Manuel del Valle que iniciaba su segundo mandato, pero sin contar con una mayoría absoluta.

Entre finales de los ochenta y comienzos de los noventa, Becerril regresó al campo político nacional al obtener un escaño como diputada en 1989-1996. Un puesto que compatibilizó con su responsabilidad como concejal en el consistorio. Asimismo, fue presidenta de los populares entre 1990 y 1993 en la provincia de Sevilla. Lo que le hacía no ya sólo atesorar de nuevo el capital político que había disfrutado con la UCD, sino favorecer su posición y su carrera local a través de su participación en otros niveles de gobierno.

En las elecciones locales de 1991, se hizo más intensa la cooperación entre populares y andalucistas, aunque las personalidades de sus dos candidatos no parecieran ayudar a dicha alianza. Se unían los deseos de Rojas-Marcos de ser alcalde en la ciudad y la meta política de Becerril, quien habiendo sido la primera ministra tras la dictadura, aspiraba a ser la primera mujer alcaldesa de Sevilla en la democracia. A instancias de la ejecutiva nacional, los populares optaron por apoyar al candidato andalucista. El marcado personalismo de Rojas-Marcos y la frialdad y aspereza de Soledad Becerril no hicieron fáciles unas negociaciones ya de por sí complicadas (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 190-192). En un primer momento, Becerril impidió que desde la cúpula popular en Madrid se favoreciese un pacto con el PA en Sevilla. Posteriormente, Rojas-Marcos ofreció la inclusión de Becerril en su gobierno a cambio de garantizarse la alcaldía. Por su parte, Becerril accedió a repartir las delegaciones entre andalucistas y conservadores, aceptando a Rojas-Marcos como alcalde. Finalmente, la intervención diplomática de Javier Arenas garantizó un acuerdo firme entre ambas fuerzas tras una reunión a puerta cerrada en su casa en Guadalajara. En este pacto, el PA obtenía la alcaldía y Soledad Becerril era nombrada primera teniente de alcalde.

“El acuerdo entre PP y PA no es una vergüenza ni un fraude, sino una forma legítima, democrática y usual en toda Europa. [...] Sevilla necesita un gobierno sólido y estable, que ataje con urgencia el deterioro progresivo de la ciudad”. Fuente: Declaraciones de Becerril durante la investidura de Rojas-Marcos como alcalde en 1991 (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 193).

Su primera etapa, como colaboradora en el gobierno de Rojas-Marcos no estuvo exenta de conflictos. Durante estos años, el alcalde andalucista seguía celebrando sus ya tradicionales reuniones políticas en su casa y a las cuales acudían invitados algunos de los ediles populares con el objetivo de coordinar su actuación en el consistorio. Al respecto, Becerril exigió a sus concejales que abandonasen dichos cónclaves al considerarlo un riesgo para su independencia política y una posibilidad de cuestionamiento de su propio liderazgo dentro de su grupo municipal.

No había ninguna sintonía más allá de garantizar la estabilidad de su gobierno municipal entre Becerril y Rojas-Marcos. Esta situación acabó por pasar factura a la popularidad del andalucista en las elecciones municipales de 1995. Esta convocatoria presentaba a tres pesos pesados como candidatos de a la alcaldía: Rojas-Marcos (PA), alcalde y líder de los andalucistas; Soledad Becerril (PP), ex ministra, ex diputada y teniente de alcalde; y José Rodríguez de la Borbolla, antiguo Presidente de la Junta de Andalucía.

El marco primario de Becerril se fundamentó en el lema “Soluciones”, aprovechando el tirón de su partido en el ámbito nacional y el efecto favorecedor de la nacionalización de la política local. Ya que era un momento de caída del PSOE de Felipe González y de ascenso del nuevo presidente del Partido Popular, José María Aznar. Además, integró en su lista a los seguidores más cercanos a su propia persona, así como a distintos concejales próximos a Javier Arenas y las ejecutivas regional y nacional de los conservadores (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 232-234).

Los resultados electorales arrojaron 10 ediles tanto para los populares como para los socialistas, seguidos del PA con 9 e Izquierda Unida con 4 concejales. Las negociaciones para un nuevo acuerdo entre el PP y el PA volvieron a estar marcadas por la tensión. Becerril que aspiraba a ser la alcaldesa al tener más concejales que su posible socio, estaba dispuesta a hacerlo tanto en coalición como en solitario si era necesario. Rojas-Marcos, quería repetir como alcalde hispalense y no aceptaba la oferta de gobierno de los populares. A esta situación, se añadían los acuerdos entre el PP e IU por retirar el apoyo de los comunistas a los alcaldes socialistas. Al final, Rojas-Marcos aceptó investir como alcaldesa a Becerril a cambio de ser el primer teniente de alcalde y un reparto de delegaciones similar al que habían ejecutado en la anterior corporación.

“Una gestión austera, participativa y eficaz. [...] No me siento salvadora de nada ni de nadie, sencillamente tengo una idea de Sevilla”. Declaraciones de Becerril durante su investidura como alcaldesa en 1995 (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 249).

De esta forma, Soledad Becerril conseguía ser la primera alcaldesa hispalense en la actual democracia. Al igual que Rojas-Marcos, su sueño político por el liderazgo político local iba unido al capital simbólico que esto conllevaba. Para ella batir un nuevo récord histórico y para su socio, ser el alcalde de la ciudad a la que consideraba capital del andalucismo.

El mandato de Soledad Becerril supone una continuación del desarrollo de grandes infraestructuras destinadas a aumentar la visibilidad internacional de Sevilla. Anteriormente, Rojas-Marcos había propuesto la candidatura de la ciudad para los Juegos Olímpicos de 2004. Siguiendo en esta dirección, se diseñó y construyó el Estado Olímpico de la Cartuja antes incluso de conocer el resultado de la ciudad elegida para dicho evento. Asimismo, se planteó que los dos principales clubes de fútbol: el Sevilla Fútbol Club y el Real Betis Balompié se trasladasen a esta nueva sede una vez acabasen las olimpiadas. Para ello, ambos equipos firmaron un acuerdo para compartir el nuevo campo. Este complejo deportivo fue inaugurado en 1999 para disputar un partido de fútbol entre la selección de España y Croacia. Desafortunadamente, la ciudad no fue elegida siendo seleccionada Atenas en su lugar y la tradicional enemistad entre el Sevilla y el Betis llevó a que rechazasen el traslado<sup>385</sup>. De esta forma, el Estadio Olímpico ha quedado como una mastodóntica construcción con un carácter multiusos para espectáculos musicales y acontecimientos deportivos.

Entre otros de los temas de la agenda política local de la etapa de Becerril entre 1995-1999 se debe mencionar: el aumento de la construcción de inmuebles que favoreció la burbuja inmobiliaria en la

---

<sup>385</sup> Véase la siguiente noticia de *Diario Sevilla* (consulta realizada 30/4/2018): [http://www.diariodesevilla.es/sevilla/Cartuja-estadio-olimpico\\_0\\_836616885.html](http://www.diariodesevilla.es/sevilla/Cartuja-estadio-olimpico_0_836616885.html).

ciudad; el desarrollo de nuevas vías de comunicación y transportes en la ciudad, el impulso en los estudios del metro que ya habían reivindicado los andalucistas y la recuperación del turismo en parte impulsado tras la celebración de la Exposición Universal de 1992.

La dirección de Becerril se apoyó fundamentalmente en su edil Alberto Jiménez Becerril. Su estilo de liderazgo estuvo marcado por su capacidad para mandar poco, algo que se había hecho evidente durante su etapa en la oposición, la tendencia a ser bastante autónoma incluso dentro de su propio equipo y el carácter altivo que marcó tanto las relaciones con sus propios ediles como con sus compañeros de gobierno del PA.

La coyuntura más crítica tanto a nivel personal como para el liderazgo de Soledad Becerril estaría marcada por el asesinato de su concejal de mayor confianza, Alberto Jiménez y su esposa, a manos de ETA en 1998. El imperturbable y frío carácter de la alcaldesa popular mostró el dolor y la conmoción que produjo este trágico hecho, no ya sólo a nivel político sino personal. Esto cambió las duras críticas que Becerril sufría debido a su carácter clasista por parte de la opinión pública, ya que la única expresión sentimental de la alcaldesa había calado en los hogares hispalenses<sup>386</sup>.

En las elecciones municipales de 1999 volvió como candidata a la alcaldía. Ante esta campaña, centró su marco primario en los éxitos que había recabado y en una propuesta más directa y emocional hacia el electorado con el lema “Tu ciudad, tu alcaldesa”. Si bien, los conflictos entre el líder andalucista y Becerril volvieron a salir a flote. Por un lado, Rojas-Marcos acusaba a Becerril de haber apoyado desde su partido a Madrid y no a Sevilla para la candidatura olímpica de 2008. Mientras que la alcaldesa popular se negaba a repetir una nueva coalición con los andalucistas (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 290). El Partido Popular fue la lista más votada en estos comicios con 12 concejales, seguido del PSOE con un edil menos. Si bien, Rojas-Marcos contaba con la llave para formar gobierno con 6 representantes. La condición del histórico político sevillano pasaba por investir a aquella fuerza política que apostase por el metro de Sevilla y le entregase la delegación de Urbanismo. Finalmente, los socialistas accedieron a formar un gobierno con los andalucistas a cambio de nombrar alcalde a su candidato, Alfredo Sánchez Monteseirín. De esta forma, Soledad Becerril pasaba a la oposición tras ocho años en el gobierno local y ese mismo año dejaba su sillón en el pleno.

Tras su salida del Ayuntamiento, volvió a la política nacional de la mano Aznar y Rajoy respectivamente. Fue diputada y vicepresidenta tercera del Congreso entre 2000-2004, senadora entre 2004-2008 y parlamentaria nuevamente en la cámara baja entre 2008-2011. En 2012, fue designada Defensora del Pueblo, un cargo que ha ejercido hasta verano de 2017. Por lo que se observa como el capital político acumulado durante su etapa en el gobierno local ha revertido favorablemente en la continuación de su vida política en el plano nacional. Como resultado de su participación política en la Transición y otros cargos desempeñados recibió la Medalla de Oro de Andalucía<sup>387</sup> en 2006.

En definitiva, el liderazgo político local de Soledad Becerril presenta una intensa fase de socialización política propia de las clases altas y vinculada a sectores empresariales y nobiliarios cercanos a la ideología liberal-conservadora. De su larga fase de legitimación, exhibe un largo tránsito por el nivel político local durante su etapa de la UCD y su regreso al Ayuntamiento de la mano del Partido Popular entre la década de los setenta y los ochenta. Su acceso como teniente de

---

<sup>386</sup> Para más información, se puede consultar la siguiente fuente (consulta realizada 30/4/2018): [https://elpais.com/diario/2000/01/31/andalucia/949274529\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2000/01/31/andalucia/949274529_850215.html).

<sup>387</sup> En el siguiente enlace al *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía* se puede comprobar la concesión de esta distinción (consulta realizada 30/4/2018): <http://www.juntadeandalucia.es/boja/2006/45/index.html>.

alcalde y su posterior mandato siendo alcaldesa permitieron consolidar su fase de legitimación. No obstante, su incapacidad para no repetir una nueva coalición con los andalucistas finalizaba con su abandono de la política local y su marcha a las instancias nacionales. Su carrera política es manifiestamente multinivel al haber alternado y simultaneado cargos en el ámbito nacional y municipal.

## **5. Alfredo Sánchez Monteseirín (1999-2011)**

El socialista Alfredo Sánchez Monteseirín ha sido el alcalde que ha estado más tiempo en ejercicio de su cargo durante la etapa democrática en Sevilla. Los doce años de gobierno local sustentado en coaliciones, le ha permitido desarrollar algunos de los cambios y las transformaciones de última generación de la ciudad. De esta forma, es uno de los pocos alcaldes hispalenses que pudo llegar a desarrollar un modelo de ciudad en materia de servicios públicos e infraestructuras, y por tanto, trasladar su propia concepción urbana de Sevilla a la realidad empírica.

Alfredo Sánchez Monteseirín nació en una casa de maestros de escuela en localidad de La Rinconada, perteneciente al área urbana de Sevilla, en 1957. Tanto su padre como su madre eran profesores. Sus padres y sus abuelos ya tenían una larga trayectoria en el ejercicio del magisterio, habiendo pasado como maestros por los pueblos de Castilleja de la Cuesta<sup>388</sup> y San José. En su hogar, como en otros de la época, existía una divergencia de mentalidades. Su padre, que era hijo de panaderos, era una persona con una mentalidad abierta y progresista más cercana al ámbito obrero, mientras que la familia de su madre era más tradicional y conservadora<sup>389</sup> cercana a los postulados nacionalistas y católicos.

“Me gusta decir siempre que yo soy hijo de la reconciliación nacional, de la gente fundamentalmente católica. Más allá de ideologías muy católicas, de católica, apostólica, romana; y gente cristiana y como mi padre con mucho componente obrerista”. Fuente: Entrevista SE-5.

A la edad de cinco años, su familia se mudó a Sevilla debido a que su padre había empezado a trabajar en el Colegio de los Escolapios. En este centro, su padre llegó a ser jefe de estudios y trabajó a lo largo de dos décadas. Durante su infancia y su adolescencia, Alfredo estudió en este mismo colegio y se socializó en los valores propios del humanismo cristiano a través del magisterio y el contacto con sacerdotes preocupados por las cuestiones sociales. Por encima de ello, una influencia fundamental en la formación de los primeros valores morales del joven Alfredo sería su propio progenitor que, en sintonía con su educación, participaba en distintos movimientos católicos de corte obrero. Entre ellos, su padre fue presidente y miembro de la Hermandad Obrera de Acción Católica y de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza. En este contexto, Alfredo Sánchez Monteseirín también participó como otros futuros dirigentes socialistas en los movimientos cristianos de base durante su infancia y su juventud.

“Mi infancia son recuerdos de un colegio porque yo nací en la casa de los maestros, ¿no? Y todo tenía que ver con el magisterio. Mi padre se viene a Sevilla y es profesor en los Escolapios. Entonces mi sensibilización social viene de la mano del humanismo cristiano y yo estuve en los movimientos cristianos de base, cristianos por el socialismo”. Fuente: Entrevista SE-5.

Al acabar su formación básica, decidió estudiar la carrera de Medicina en la Universidad de Sevilla en plena Transición. Durante su etapa académica, fue alumno interno del profesor José María

---

<sup>388</sup> En Castilleja de la Cuesta existe una calle conmemorativa en honor al abuelo de Sánchez Monteseirín.

<sup>389</sup> Entre algunos de los antecesores por vía materna de Sánchez Monteseirín se encuentran su bisabuelo que fue un oficial de la Guardia Civil que participó en la Sanjurjada en 1932 y un tío abuelo que fue canónigo de la Catedral de Sevilla.

Bedoya<sup>390</sup> en materia de Obstetricia y Ginecología. A la par, vivió un mundo universitario de efervescente actividad política, entrando en contacto con distintos grupos como la Alianza Socialista de Andalucía, el Partido Comunista de España, el Partido del Trabajo y el Partido Socialista Obrero Español. Finalmente, dos factores le llevarían a decantarse por su militancia en las Juventudes Socialistas del PSOE. Por un lado, su socialización que aunaba valores tradicionales y otros de corte progresista y la cual era más acorde con los postulados socialdemócratas. Por otro lado, la presencia de Felipe González y Alfonso Guerra en el PSOE de Sevilla que por aquel entonces estaban creando sus principales cuadros a nivel regional y local. Sánchez Monteseirín fue uno de los jóvenes captados por los dirigentes socialistas en la Facultad de Derecho de Sevilla, lugar del que ya procedían algunos de los primeros miembros de la élite socialista. Es fundamental comprender que la ciudad y la provincia hispalenses, tanto en el ámbito andaluz como nacional, representaban y aún constituyen uno de los ejes fundamentales de los socialistas españoles.

“Es verdad que han pasado cuarenta años, ¿no? Fundamentalmente yo creo que como mucha gente se vio que no era lo antiguo, no era lo de antes de la guerra, era algo emergente o nuevo de izquierda, progresista en algunos momentos, muy de izquierda, pero algo nuevo, ¿no? Algo nuevo y yo creo que eso fue lo que a mí me gustó, ¿no? Me cautivó. [...] Este nuevo Partido Socialista renovado tenía sus líderes aquí en la proximidad (en Sevilla) y la cercanía de los líderes también te hace acercarte”. Fuente: Entrevista SE-5.

En esta coyuntura, finalizaba la socialización política de Sánchez Monteseirín y comenzaba su legitimación como líder político local. Su habitus quedaba configurado por una ideología socialdemócrata, unos valores cristianos que siempre ha defendido y mostrado públicamente, un carácter austero, una considerable lealtad hacia su partido, una preocupación por las cuestiones de índole social y especialmente por su perfil como profesional en el ámbito asistencial sanitario. Su figura aunaba el interés por mejorar las condiciones de vida y salud de los ciudadanos con el deseo de usar el poder político en beneficio de esa meta. De ahí que sea difícil desligar sus primeros años de la política de su perfil como profesional de la salud. En sus manos contaba con un capital cultural procedente de sus labores como investigador y un capital simbólico que le reportaba el contacto con los principales líderes socialistas sevillanos durante su juventud. De esta forma, Sánchez Monteseirín si bien no puede vincularse directamente con el grupo de González y Guerra por cuestiones generacionales, pero se puede considerar uno de los miembros fundamentales de la segunda generación de socialdemócratas hispalenses cuya actividad política comienza en la democracia y no tanto en el franquismo.

Como militante en las Juventudes Socialistas, Alfredo Sánchez Monteseirín ocupó distintos cargos orgánicos. Al acabar su carrera, simultaneó su profesión como médico con su reciente inicio en la vida pública. En su profesión como sanitario, fue doctor en el Hospital Provincial donde recibió el encargo de crear una red de centros de salud y reconvertir esta antigua institución en un modelo de centro de salud, ya que había quedado obsoleta debido a los nuevos repartos de competencias. A lo largo de los ochenta, cursó un máster sobre gestión hospitalaria en la Escuela de Alta Dirección y Administración y aprobó unas oposiciones como médico inspector en el Instituto Nacional de Prevención. Esta plaza de inspección que dependía del Gobierno Central en un primer momento fue transferida años más tarde a la Junta de Andalucía como resultado del traslado de competencias que resultaba del avance en el Estado de las autonomías.

---

<sup>390</sup> José María Bedoya González (1912-1997) fue un reputado ginecólogo y profesor de medicina de origen cántabro. Entre sus trabajos como investigador se encuentran numerosas obras sobre tumores ováricos, desarrollo fetal e impulsor de la popular “prueba de la rana” como método de predicción del embarazo. Para más información (consulta realizada 30/4/2018): <http://tomascabacas.com/d-jose-maria-bedoya-gonzalez/>.



“Soy médico inspector del antiguo Instituto Nacional de Previsión, cuando yo llegué ya no era Instituto Nacional de Previsión, pero seguía llamándose así y fui el único que me transferí a la comunidad autónoma andaluza y es que ninguno de los compañeros que hicieron la oposición conmigo quisieron transferirse a una comunidad autónoma porque decían que eso de la comunidad autónoma iba a durar poco tiempo”. Fuente: Entrevista SE-5.

En el ámbito político, creó la delegación socialista del municipio de Burguillos, un pequeño municipio de la Sierra Norte de Sevilla. En este consistorio, obtuvo un acta como concejal a la edad de 22 años y ejerció dicha responsabilidad entre 1979-1987. Más tarde continuó como edil en La Rinconada, su pueblo natal, y Mairena del Aljarafe. Sin embargo, su actividad política principal no tendría lugar en esta localidad rural, sino en la Diputación Provincial de Sevilla donde desarrollaría una larga y exitosa labor. Bajo la presidencia de Miguel Ángel Pino<sup>391</sup> (1983-1995), Alfredo Sánchez desarrolló su carrera política en el seno de una institución que han dirigido de forma ininterrumpida los socialistas durante décadas. Anteriormente, esta institución había contado con el liderazgo de Manuel del Valle, quien la había abandonado para ser candidato y finalmente alcalde de Sevilla. Entre 1983 y 1995, Sánchez Monteseirín ejerció como diputado provincial, siendo responsable de distintos cargos. Comenzó como diputado responsable del Área de Sanidad y posteriormente del Área de Asuntos Sociales durante las presidencias del PSOE en esta institución hasta 1993. Dentro del grupo socialista, fue nombrado portavoz entre 1991 y 1995 y vicepresidente como responsable del Área Económica de Promoción Económica hasta entre 1993 y 1995.

Para mediados de la década los noventa, Sánchez Monteseirín había acumulado un importante capital político delegado y de notoriedad dentro de la Diputación Provincial de Sevilla. Lo que le llevó a ser nombrado presidente de esta institución entre 1995 y 1999 en un campo político que ya dominaban los socialistas desde hacía más de una década. Su labor como líder provincial al frente de esta institución fue fundamental para su salto al consistorio. Sería durante un viaje a Ginebra con el Patronato de Turismo de la Diputación, cuando planteó la posibilidad de ser candidato para la alcaldía de Sevilla junto a Manuel Marchena, director del patronato. La figura de Manuel Marchena como persona de confianza tanto en su etapa en la institución provincial como en el consistorio fundamental sería fundamental para su liderazgo.

“Yo llevaba ya cuatro años de presidente de la Diputación, había sido vicepresidente, portavoz. Llevaba mucho tiempo de diputado de servicios sociales y durante ese tiempo habíamos creado polideportivos, casas, centros de cultura, centros de salud y todo tipo de equipamientos, ¿no? En muchos pueblos de la provincia de Sevilla y entonces el planteamiento es: pues vamos a hacer eso mismo en los barrios de la capital”. Fuente: Entrevista SE-5.

Esta posición dominante en el campo local del PSOE de Sevilla le llevó a postularse como candidato para las primarias que decidían al cabeza de lista para las próximas elecciones municipales. En estas primarias celebradas en 1998, Sánchez Monteseirín se enfrentó al anterior candidato a la alcaldía en 1995, José Rodríguez de la Borbolla, ex Presidente de la Junta de Andalucía, senador y concejal (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 283). En esas primarias, fue fundamental el apoyo de los jóvenes socialistas hispalenses frente a las generaciones más antiguas vinculadas con Guerra y González y de algunos alcaldes socialistas que le habían conocido durante su etapa al frente de la Diputación. Sería este grupo de jóvenes seguidores desde donde se conformaría el núcleo principal del futuro equipo de Sánchez Monteseirín.

“Gané por el sesenta por ciento frente al cuarenta por ciento de mi compañero, un extraordinario compañero de una categoría enorme que fue don José Rodríguez de la Borbolla, enorme, entonces yo

---

<sup>391</sup> Miguel Ángel Pino ha sido un relevante dirigente socialista en el ámbito provincial de Sevilla. Además de presidir la Diputación Provincial de Sevilla fue posteriormente representante en el consejo de Caja San Fernando.

gané porque por primarias me apoyaron un grupo de gente joven que eran los dirigentes del partido en la capital”. Fuente: Entrevista SE-5.

En las elecciones municipales de 1999, el nuevo candidato socialista centró su marco primario en un programa de renovación de los equipamientos municipales de los barrios. En síntesis, se trataba de replicar la gestión que había acometido durante su presidencia en la Diputación Provincial. En su andadura, le seguía una nueva generación de dirigentes y responsables orgánicos del partido que hasta esos momentos no habían ejercido ningún cargo de representación pública. Entre algunos de sus seguidores se encontraban la profesora de Literatura, Piedad Bolaños; la ingeniera Evangelina Naranjo, futura Consejera de Gobernación y Justicia entre 2004-2009; y Susana Díaz, que años más tarde será Presidenta de la Junta de Andalucía. Por esto, es fundamental comprender que el nuevo equipo de Monteseirín era ante todo el recambio generacional entre los socialistas hispalenses. El que sería el segundo alcalde socialista de Sevilla seguía unos pasos similares al primero, Manuel del Valle. Habiendo realizado una gestión exitosa al frente de la Diputación Provincial, pasaba a competir por la alcaldía de la capital sevillana. Aunque Monteseirín intentó ser un alcalde para todos, su campaña fue dirigida especialmente a los sectores sociales más desfavorecidos y a los barrios de trabajadores.

Tras los resultados electorales, el PSOE mejoró su situación con respecto a la anterior convocatoria con 12 ediles, uno menos que el PP y el Partido Andalucista se presentaba con 6 concejales, seguido de IU con 2 representantes. Este encaje electoral parecía no favorecer el acceso a la alcaldía de Sánchez Monteseirín. Sin embargo, las desavenencias políticas entre el Partido Andalucista y el Partido Popular, y las personales entre Alejandro Rojas-Marcos y Soledad Becerril jugaron a favor del joven socialista (Rodríguez, Vicente y Montero, 2009: 303-304). Los dos partidos que habían gobernado y se habían alternado en la alcaldía durante dos mandatos no estaban dispuestos a continuar con su alianza. Esto se debía principalmente a las condiciones de los andalucistas. Rojas-Marcos exigía la delegación de Urbanismo para su grupo y la presidencia de la sociedad Metro Sevilla. Finalmente, las negociaciones entre socialistas y andalucistas a través de la coalición que mantenían en el Parlamento de Andalucía, llevaron a que Sánchez Monteseirín fuese investido como alcalde, al igual que los candidatos socialistas de Granada y Almería donde se producía una coalición PSOE-PA-IU. Aunque Izquierda Unida no fue incluida en esta coalición, sus dirigentes apoyaron el programa de Sánchez Monteseirín desde un primer momento.

La primera corporación de Alfredo Sánchez entre 1999-2003, no fue un mandato sencillo, debido a que la alianza con los andalucistas fue tensa y era difícil llegar a acuerdos. A esto se sumaba la presencia de Rojas-Marcos un líder con una visión personalista muy marcada de la política y el nuevo alcalde Monteseirín, que no había terminado de cuajar para algunos sectores de la sociedad hispalense. Al respecto, reconoce que la labor de la oposición municipal -Partido Popular e Izquierda Unida- fue la oportuna en esta etapa, sin llegar a caer en la crispación política y el ataque agresivo. Al contrario, la oposición no estaba tanto en el campo político local como en determinados grupos de interés y colectivos de la sociedad sevillana.

“Les sorprendió, no lo esperaban, consideraban que yo no tenía ninguna ‘chance’ para ser alcalde. Incluso acuñaron la frase de que en el Partido Socialista de Andalucía por intereses de coalición con los andalucistas pues había presentado en mí un candidato para perder, ¿no? Y eso la verdad es que lo extendió bastante determinados medios de comunicación, determinados sectores sociales que ya digo que no asumieron algo que iba en contra de todas sus previsiones y de todos sus planteamientos”. Fuente: Entrevista SE-5.

La división de delegaciones realizadas entre el PSOE y el PA dificultó una gestión directa de Monteseirín sobre distintos aspectos de la ciudad. Al ser consciente de esta situación, la labor de los

socialistas se restringió al desarrollo de equipamientos e infraestructuras básicas en los distintos barrios de la ciudad y a un contacto directo con las asociaciones de vecinos y movimientos culturales. Este contacto con los colectivos durante el primer mandato tuvo como objetivo recolectar información de primera mano sobre las carencias en los distintos distritos y servir como base para un modelo de ciudad que, en caso de vencer, comenzara a ser implementado a partir del siguiente mandato.

“Los que en Sevilla hemos querido construir un sueño así lo llamamos: Sevilla la construcción de un sueño. Cuando estábamos en el primer mandato, en los periodos primeros del segundo y ya concretamos. ¿Qué sueño es éste? La ciudad de las personas, las personas por encima de los vehículos, las personas por encima de los intereses económicos, las personas por encima de los clichés, las personas como protagonistas de la ciudad, la ciudad humanizada, ese es nuestra gran apuesta”. Fuente: Entrevista SE-5.

Pese a este gobierno bicéfalo, Sánchez Monteseirín ya conocía los resultados de la experiencia durante las alcaldías de Rojas-Marcos y Becerril. Por lo que, en la delegación de Urbanismo y el metro que estaban en manos de los andalucistas, intentó que las diversas inicialmente y especialmente en PGOU fuesen acordes con el futuro proyecto que pretendían implantar.

Durante la campaña de los comicios locales de 2003, el anuncio del inicio de las obras del Metro de Sevilla por parte de la Junta de Andalucía y los consorcios implicados en su construcción hicieron que este tema se convirtiese en uno de los centrales de la campaña. El primer trazado del metro preveía su conexión desde Mairena del Aljarafe hasta Dos Hermanas, constando de dos vías. Sánchez Monteseirín volvió a presentarse como candidato a la alcaldía, apoyando su marco primario en el modelo de ciudad que deseaba ejecutar. Si bien, para desarrollar esta labor era necesario deshacerse de los andalucistas y buscar el apoyo en otras fuerzas, que con independencia de la distribución de delegaciones, fuesen coherentes con el programa de gobierno eminentemente de izquierdas y con un carácter humanizador de la ciudad. Sin duda, este socio por naturaleza para Sánchez Monteseirín estaba en IU, que ya incluso en el mandato anterior había expresado su coincidencia con una parte considerable del proyecto político del alcalde socialista. En el contexto de la campaña, la política nacional marcada por la Guerra de Irak tuvo un peso en el ámbito local hispalense, donde la aparición de un nuevo líder como Zapatero parecía relanzar al PSOE. Finalmente, el PSOE obtuvo 14 concejales, seguido del PP que se colocaba con 12 representantes. Las fuerzas minoritarias de los andalucistas pasaban a 4 e Izquierda Unida con 3 ediles. De esta forma, la alianza entre socialistas y comunistas se ajustaba a la matemática electoral necesaria superando en un representante a la posible alianza que se produjera entre PP y PA. Tanto las exigencias del cálculo político como la coincidencia programática de PSOE e IU en el modelo de ciudad de Monteseirín llevaron a una rápida coalición con una gobernabilidad más eficiente que la mantenida anteriormente con los andalucistas.

“En el segundo mandato fue mucho mejor. el segundo mandato con Izquierda Unida la verdad es que fue bastante mejor. Quedó claro desde el principio por lo que te comentaba que si se llegaba a un acuerdo no era por obligación, sino que se llegaba a un acuerdo era porque se consideraba conveniente”. Fuente: Entrevista SE-5.

Esta victoria suponía el inicio de la institucionalización del liderazgo local del alcalde socialista y el cual llegaría a consolidar con su tercera victoria en 2007. A partir de 2003, Alfonso Gómez de Celis se convirtió en una figura fundamental dentro de los siguientes equipos de gobierno de Monteseirín. Además, a este apoyo se unían los compañeros del grupo de Izquierda Unida que lideraban Paula Clotilde Garvín y Antonio Rodrigo Torrijos. Lo que hizo posible que pudieran realmente poner en marcha las distintas iniciativas que conformaban su modelo de ciudad. La agenda de la corporación

local entre 2003-2007 estuvo marcada por las siguientes actuaciones: la elaboración del Plan Estratégico y la reorientación del PGOU a fin de aumentar la sostenibilidad medioambiental de la ciudad; el comienzo de las obras del Metropol Parasol<sup>392</sup> (conocido como las Setas de Sevilla); la remodelación de la Alameda de Hércules<sup>393</sup> y su entorno urbano; el inicio de la peatonalización del centro histórico en la Avenida de la Constitución, Plaza Nueva, calle San Fernando y la Alfalfa; el planteamiento para la creación una red urbana de carriles para bicicletas; la construcción de viviendas protección oficial; la reordenación del tráfico en el centro con especial atención al tránsito de vehículos privados; el crecimiento de las zonas verdes; y la apuesta porque importantes empresas del sector industrial como Abengoa, Airbus, Cruzcampo y Renault no abandonasen Sevilla. Por lo que, el Ayuntamiento de Sevilla junto con la Junta de Andalucía, que estaban gobernados por líderes del PSOE, se convirtieron en un potente actor en la modernización de la ciudad y su área metropolitana, siguiendo los pasos de otras urbes europeas. Así, se hacía finalmente posible el proyecto de ciudad humanizada que mantenía la visión política de Monteseirín y sus seguidores.

“Se trata de hacer de Sevilla una ciudad moderna, pero desde el punto de vista del que ese desarrollo sostenible de ahí nuestra apuesta por la peatonalización, de ahí nuestra apuesta por las zonas verdes y creció, crecieron de manera exponencial de ahí nuestra propuesta por el transporte colectivo como el tranvía. Todo eso surge no de manera aislada sino formando parte de un modelo de ciudad, hombre, que está bastante asentado en las ciudades europeas más progresistas”, Fuente: Entrevista SE-5.

Si bien, la crispación política por parte de la oposición se convirtió en una constante en las relaciones entre el gobierno y la oposición municipal. De esta forma, los antiguos partidos que se habían repartido el gobierno de la ciudad, PP y PA aumentaron sus ataques contra el ejecutivo local. Sociológicamente, existiendo vínculos entre algunos miembros de la élite local conservadora con el periódico *ABC* en Sevilla, se utilizó este medio de comunicación para acosar a IU que era el socio de gobierno de los socialistas y al tratarse de un partido relativamente débil.

En las elecciones municipales de 2007, Sánchez Monteseirín repitió como candidato, centrando su marco primario en la gestión que había realizado anteriormente. Como resultado de esta campaña, el PSOE alcanzó los 15 ediles, la misma cantidad que el Partido Popular que contaba con un nuevo líder en la persona de Juan Ignacio Zoido. En tercer lugar, quedaba IU que se mantenía con 3 representantes. Por su parte, los andalucistas desaparecían definitivamente del consistorio hispalense, una institución que durante las últimas décadas se había convertido en uno de sus escasos baluartes. De este modo, PSOE e IU revalidaban su alianza durante un mandato más y consiguiendo la plena institucionalización de Monteseirín como líder local.

Durante esta etapa comprendida entre 2007-2011, las principales actuaciones públicas del Ayuntamiento fueron: la terminación del Metrosol Parasol y el museo anticuario que situado en su parte inferior; la consolidación del carril bici dentro del proyecto de sostenibilidad urbana; la peatonalización de algunas partes del barrio de Los Remedios y Triana; y la inauguración del tranvía en el centro de la ciudad y del metro que unía las áreas del Aljarafe con Dos Hermanas a su paso por Sevilla. En síntesis, la visión humanizadora y sostenible de la urbe hispalense se iban

---

<sup>392</sup> El Metrosol Parasol fue el resultado de una iniciativa de puesta en valor de la Plaza de la Encarnación y su rehabilitación. A partir de un concurso municipal, el arquitecto Jürgen Mayer presentó una obra de estilo contemporáneo que establecía tres enormes columnas que confluían en un mirador panorámico de 28,5 metros de altura. Como detalle, es la construcción de madera más grande del mundo. Fuente (consulta realizada 30/4/2018): <https://setasdesevilla.com/como-se-hizo>.

<sup>393</sup> La Alameda de Hércules es un antiguo espacio abierto que data desde el silo XVI y que alberga algunas columnas de la época romana. Durante la década de los ochenta fue una zona en cierto modo marginal debido a la presencia de prostíbulos. Si bien con la llegada del siglo XXI, ha ido experimentando un proceso de gentrificación y convirtiéndose en un área de restaurantes y ocio nocturno.

consolidando con estas últimas obras y otras iniciativas. Sin embargo, la campaña de desgaste desarrollada desde distintos sectores de la derecha sociológica sevillana gracias a *ABC* y los escándalos que rodeaban a algunos de los ediles del gobierno municipal como el caso Mercasevilla y otros alrededor de la figura de Manuel Silva, concejal de Izquierda Unida, supusieron una caída de la valoración de Monteseirín. Finalmente, Monteseirín se retiró como candidato político, dando lugar a un proceso de primarias para elegir al nuevo cabeza de cartel que sería Juan Espadas, Consejero de Vivienda de Andalucía entre 2008-2010.

Tras su salida de la política local, Monteseirín ha vuelto a su desempeño profesional como médico, trabajando como investigador en el Instituto Carlos III y posteriormente como Subdirector de Inspección de Servicios Sanitarios de Andalucía.

En síntesis, el liderazgo político de Monteseirín se caracteriza por una corta fase de socialización; una larga trayectoria en su legitimación como líder local que comienza desde su labor como diputado provincial, pasando por su etapa como presidente de la Diputación y consolidándose con su victoria como alcalde; y una fase de institucionalización que consolida con su segunda y tercera victoria. Su carrera política se ciñe eminentemente al nivel de gobierno local, no existiendo signos de una trayectoria multinivel.

## **6. Juan Ignacio Zoido Álvarez (2011-2015)**

Juan Ignacio Zoido ha sido el segundo alcalde popular del Ayuntamiento de Sevilla. Tras la salida de Sánchez Monteseirín, el mandato de Zoido estuvo marcado por una política de austeridad y una revitalización de las relaciones entre el consistorio y distintos actores locales vinculados a la esfera más tradicional de la ciudad. Su etapa como alcalde estuvo marcado por la mayor mayoría absoluta que ha conocido el consistorio sevillano durante la actual democracia, con un equipo de 20 ediles.

Ignacio Zoido Álvarez nació en 1957 en la localidad hispalense de Montellano, ubicado en la comarca de la Campiña de Morón y Marchena. Hijo de una familia de clase media baja con cinco hijos, incluido él mismo. Su padre regentaba un obrador de confitería y fábrica de turrone familiar en el pueblo extremeño de Fregenal de la Sierra conocido como Hijos de Manuel Risco<sup>394</sup> (Navarro Antolín, 2010: 15). Si bien, fue decisión de su madre que su hijo naciera en el pueblo natal de su familia en Sevilla. Aunque su familia era del sur de Extremadura, sus padres solían acudir regularmente a la capital hispalense para realizar compras, ver a otros parientes y realizar algunas gestiones. De esta forma, la principal urbe para Zoido no fue Badajoz o Mérida, sino la ciudad sevillana que como él afirma se había convertido de facto en la capital del sur de Extremadura (Navarro Antolín, 2010: 17). Por lo que sus vínculos políticos y sociales en una dimensión más emocional no estaban en Extremadura, sino en Andalucía.

Durante su temprana infancia, estudia en el colegio de la Paz de su pueblo y durante los veranos, ayuda a su padre en la confitería para ahorrar un sueldo en la empresa familiar.

Su padre le transmitió los valores de la responsabilidad, la seriedad y el sacrificio personal desde que era un niño. Desafortunadamente, la aparición de una grave enfermedad acabó con la vida de su padre, que apenas contaba con cuarenta y dos años, siendo aún Zoido muy joven.

“A partir de ahí nuestra vida cambia, él tenía la ilusión de que todos fuéramos a la, a trabajar a la fábrica y la verdad es que aquello no hubiera tenido para cinco. Para él sí, pero para cinco hijos que tenía difícilmente no hubiera podido. Y mi madre se sacrificó por todos nosotros y la verdad que entre la familia que cerró filas, [...] pues suplieron como pudieron la ausencia de nuestro padre”.  
Fuente: Entrevista SE-6.

---

<sup>394</sup> A esta confitería le fue entregada la mención de proveedor de la Casa Real en 1879.

Tras quedar huérfano de padre, su madre continuó reforzando la misma educación que le había aportado su padre, tanto a sus hermanos como a él. De un modo u otro, la madre de Zoido intentó que él mismo se convirtiera en un ejemplo a seguir para sus hermanos en su forma de ser y en su rendimiento escolar, ya que la mayoría de ellos estudiaban gracias a becas. Por lo que, su madre hizo que Zoido fuera una referencia moral para sus hermanos. Esta responsabilidad a tan temprana edad llevó a que Zoido se convirtiera para antes de ser un adulto en un niño aplicado y responsable, que aún resistiendo el peso que recaía sobre sus acciones por influencia de su madre, salió adelante. Como él mismo reconoce, en un primer momento quería haber seguido el deseo de su padre que era que sus hijos continuasen el negocio familiar. Sin embargo, la muerte de su padre evitó este proyecto, llevando a Zoido por otro camino sin aún saberlo. Su educación secundaria comenzó en el Colegio de los Salesianos de Fregenal de la Sierra y más tarde siguió en el instituto público de la localidad.

“Era la obsesión de mi madre de que si yo sacaba buenas notas y yo mantenía la beca pues todos irían haciendo lo mismo. La verdad que me siento orgulloso de haber sido un chico, que en aquellas circunstancias, pues saqué buenas notas”. Fuente: Entrevista SE-6.

La familia de Zoido solía pasar los veranos junto a sus tíos en Almería. Su tío, Miguel Benito Pérez, un hombre progresista y de origen sevillano que trabajaba como fiscal. Fue a través de la relación con su tío como el joven se interesó por la carrera jurídica. Quería ser juez (Navarro Antolín, 2010: 49-50). Al acabar el bachillerato, Zoido se fue a vivir y a formarse junto a su tío. Allí estudió los tres primeros cursos de Derecho por libre en el colegio universitario almeriense, dependiente de la Universidad de Granada. Semanalmente, su tío dedicaba algunos días a preparar a Zoido en las distintas materias jurídicas y él acudía al centro principalmente para hacer los exámenes. Así transcurrieron los primeros años de su vida universitaria hasta que su tío se trasladó a Sevilla junto con su sobrino. En la capital hispalense, Zoido cursó los dos últimos años de la carrera. Como él mismo afirma, tuvo una vida más eminentemente universitaria al asistir como alumno a tiempo completo y recibir clases de importantes juristas en una época en la que el país se encontraba en plena transición de la dictadura a la democracia.

“Todo el cambio político a mí me cogió la primera fase en Almería y la segunda fase, que creo que fue la que a mí verdaderamente me marcó, ya me, me sucedió en la Facultad de Derecho de Sevilla”. Fuente: Entrevista SE-6.

En las aulas de la hispalense, tuvo como profesores a dos destacados ministros de la UCD: Jaime García Añoveros y Manuel Clavero<sup>395</sup>. Dos docentes que fueron una influencia fundamental en la socialización de Zoido. Con especial mención, recuerda a Clavero, quien dimitió ante el conflicto suscitado por el referéndum de autonomía de Andalucía durante los últimos años de gobierno de la UCD. Entre otros profesores conoce a José Rodríguez de la Borbolla, Felipe González y Manuel Chávez que estaban vinculados al catedrático Miguel Rodríguez Piñero (Navarro Antolín, 2010: 52-54). E incluso llegó a tener como compañero de clase a Javier Arenas, quien ya por aquel entonces había iniciado su vida política. Si bien, Zoido no estaba allí para hacer política, sino para ser juez. La vida de Zoido transcurrió entre las aulas, los partidos de fútbol, las cantinas universitarias y la práctica de los oficios religiosos.

---

<sup>395</sup> Sobre Jaime García Añoveros y Manuel Clavero existe información en la biografía de otros alcaldes hispalenses como Luis Uruñuela y Soledad Becerril. Además de haber sido profesores de Manuel del Valle y alcaldes de otras ciudades como el gaditano Carlos Díaz Medina.

Desde la perspectiva Zoido, era una época en la que se sabía separar la esfera de lo político y la académica por parte de aquellos representantes que procedían de la universidad. Tras su paso por las aulas, realizó el servicio militar en Cerro Muriano en Córdoba y en la Jefatura de Artillería de la Segunda Región Militar de Sevilla, siendo escolta del general Giráldez y después de la Calzada.

Una vez más, Zoido regresó a casa de su tío en Sevilla quien le ayudó a preparar las oposiciones para la judicatura a principios de los ochenta. Aquella etapa, fue un momento duro en términos de estudio y disciplina personal. Ya que, aunque tenía a su preparador en su propia casa, también padecía la dirección constante de su tío que era muy exigente y recto. Tras los exámenes, aprobó las oposiciones y solicitó destino como juez de ascenso en los juzgados de Arrecife en Lanzarote por petición del presidente de la Audiencia Territorial de las Canarias en 1983. Más tarde, pidió traslado al Juzgado de Primera Instancia de Utrera, considerado por aquel entonces uno de los centros judiciales más difíciles de gestionar y que atendía a distintas localidades como Dos Hermanas, Lebrija y Los Palacios. En 1987, fue ascendido a magistrado en el Juzgado de Primera Instancia Número Tres de La Laguna en Tenerife, regresando posteriormente al Juzgado de Primera Instancia de Familia de Sevilla. A finales de la década de los ochenta, Zoido colaboró en un convenio de prácticas universitarias entre el Consejo General del Poder Judicial y la Universidad de Sevilla, lo que sería vital para su futura carrera política.

Así, la vida de Zoido transcurrió entre la judicatura y su implicación en la vida social de Utrera y Sevilla a partir de su participación en el ámbito cofrade y sociocultural vinculado a las tradiciones locales. Durante su comienzo como juez, Zoido formó parte de la Asociación Profesional de la Magistratura y más tarde de la Asociación de Jueces y Magistrados Francisco de Vitoria y de Jueces por la Democracia<sup>396</sup>. Finalmente, su éxito profesional le llevó a ser nombrado decano de la judicatura hispalense en 1992.

“Había un juzgado, muy complicado, un juzgado de familia que también la verdad es que me marcó mucho porque vi un aspecto de las personas, que, que me marcó mucho. Cuando todo el mundo habla, con letras mayúsculas del interés de los hijos y al final es el interés de cada uno en lugar del interés de los niños. Y ahí estuve dos años en el juzgado de familia. Cuando pasaron los dos años fui a un juzgado de lo penal que se crearon en aquel momento y en el año noventa y dos me nombraron decano por unanimidad de entre todos los compañeros de los juzgados de Sevilla”. Fuente: Entrevista SE-6.

A partir de su nombramiento como decano de los Juzgados de Sevilla, se puede marcar la finalización de la fase de socialización de Zoido. Su habitus quedaba marcado por un carácter extrovertido, la disciplina y la rectitud que le habían inculcado sus familiares, el sentido de la palabra dada, su vocación como juez y un profundo conocimiento de la jurisdicción y la psicología humana como resultado de su experiencia profesional. A lo largo de su devenir como juez había transitado desde una persona normal hasta el habitus que corresponde a una persona que debe tomar decisiones sobre la familia, la propiedad y el desenlace de distintos hechos a través de sus sentencias. Aunque el juez debía permanecer neutral en su sentencia, Zoido tuvo que atemperar sus sentimientos más humanos para dar paso a su proceder más frío y técnico. Algo que como reconoce, le supuso un cambio fundamental al inicio de sus andanzas como juez (Navarro Antolín, 2010: 60-61). En su haber tenía un considerable capital social procedente de su profesión como juez junto a amistades con reputados abogados hispalenses. Si bien, no existía aún una vocación política, ni una ideología bien definida, ya que su principal meta había sido la carrera judicial. Sería a través de sus

---

<sup>396</sup> Ya que los jueces tienen prohibido el ejercicio del derecho de sindicación por la Constitución Española de 1978, estas asociaciones han tenido la función de servir como colectivos para la defensa profesional de los tribunales y la defensa de los valores constitucionales.

labores como decano y de otros cargos en el ámbito de los tribunales como surgiría tanto su perfil de juez gestor como sus vínculos con la política.

“¿Cuándo doy el paso a la política? Pues de una manera muy suave porque yo no me di cuenta que me estaba yendo a la política. Yo llevaba cuatro años de juez decano de Sevilla. No tiene unas funciones jurisdiccionales y me dediqué bueno pues a coordinar todos los servicios comunes del decanato y por otro lado también, pues bueno a mejorar, todo lo que suponía en primer lugar la transparencia. [...] A mí aquello me obsesionó a mí en aquel momento, bien pues cuandooooo nombra ministra a Margarita Mariscal de Gante, me había conocido, yo ya había sido antes Vocal del Consejo General del Poder Judicial”. Fuente: Entrevista SE-6.

El inicio de su fase de legitimación comenzó con el nombramiento de Margarita Mariscal de Gante<sup>397</sup> como Ministra de Justicia por el nuevo ejecutivo de Aznar en 1996. A instancia de ella misma y la reputación de Zoido al frente de la judicatura sevillana, fue designado como Director General de Relaciones con la Administración de Justicia hasta el año 2000. Aquella situación como otros años posteriores, supusieron para Zoido una ruptura con su entorno social y familiar en Sevilla, donde ya se había establecido plenamente (Navarro Antolín, 2010: 107-108) Entre las labores que desempeñó en esta cartera, Zoido trabajó en la despolitización de la judicatura, una mejora en la profesionalización de los tribunales a través de la convocatoria de oposiciones y la correspondiente cesión de competencias judiciales desde el Gobierno Central hasta las comunidades autónomas con acuerdo al avance en el Estado de las autonomías.

“Fue un paso de la carrera judicial a la política como muy suave porque había estado en el decanato organizando los juzgados de aquí y pasé a organizar los juzgados a todo un nivel nacional y por tanto, fue muy suave. Cuando la ministra cesa en su cargo, decidí que iba a pedir el reingreso en la carrera judicial. Incluso, llegué a firmarlo. Y tuve una reunión con el entonces que era Secretario General del Partido Popular, Javier Arenas, y me dijo que le gustaría que yo siguiera en política”. Fuente: Entrevista SE-6.

Debido a su desempeño al frente de la dirección general, el Zoido juez transitó hacia el Zoido político a lo largo de casi una década. Entre 2000-2002, ejerció al frente de la Subdelegación del Gobierno en Castilla-La Mancha y entre 2002-2004, en la de Andalucía. En este último puesto, una de las situaciones más críticas que tuvo que afrontar fue el cierre de la verja entre España y Gibraltar<sup>398</sup> (Navarro Antolín, 2010: 155-156). Tras participar en dichos cargos, Arenas volvió a animarle para que saltase a la arena política local y autonómica. De esta forma, Zoido fue Secretario General del Partido Popular en Andalucía entre 2004-2006. En el ejercicio de esta responsabilidad, Zoido conoció la política más árida y colaboró en la renovación de los cuadros orgánicos del partido a nivel autonómico y local, especialmente con la crisis desatada entre los conservadores almerienses. Al finalizar su labor en este cargo orgánico, Arenas decidió retirar a Jaime Raynaud del grupo municipal de Sevilla y volver a plantar como candidata a Soledad Becerril, que rechazó la oferta. Tras ello, Zoido fue propuesto a instancias de Arenas y oficialmente por Rajoy como el candidato a las elecciones locales de 2007 en las que se enfrentaba a Alfredo Sánchez Monteseirín. Durante su etapa como joven candidato municipal, Zoido contaría con de Santiago Martínez-Vares, responsable de prensa en el PP andaluz y con vínculos familiares en el ámbito judicial, y Francisco Pérez, antiguo presidente de los populares en Huelva (Navarro Antolín, 2010: 200-205).

---

<sup>397</sup> Margarita Mariscal de Gante (1954) es una jurista y política española. En 1990, se convirtió en la primera mujer en ser Vocal del Consejo General del Poder Judicial. Después de dirigir el Ministerio de Justicia con Aznar entre 1996-2000, ha sido diputada (2000-2004) y responsable de la mesa del Congreso y desde 2012 forma parte del Tribunal de Cuentas.

<sup>398</sup> Esta crisis se produjo debido a que el gobierno inglés de Gibraltar no informó sobre la causa de la muerte de dos británicos que viajaban en un barco que intentó atracar en el Peñón.



Entre 2006-2007, Zoido llevó a cabo una intensa campaña en los barrios de Sevilla para darse a conocer como candidato bajo el lema “te quiero Sevilla”. Sus objetivos eran aumentar su grado de conocimiento y conocer en profundidad la totalidad de los barrios sevillanos, incluso aquellos como Macarena y Cerro del Águila que habían sido tradicionalmente un feudo sociológico de la izquierda en el plazo de nueve meses. Entre algunas de las innovaciones de su estrategia elaboró diálogos abiertos con los vecinos y los distintos colectivos sociales. Bajo el formato “Habla Sevilla”, el candidato se sometía a las preguntas de los ciudadanos siguiendo un modelo similar al instaurado por un conocido programa<sup>399</sup> de Televisión Española.

Si bien, fue derrotado en esos comicios tras una coalición entre PSOE e IU, quedando como portavoz del grupo popular en la oposición en el Ayuntamiento y por tanto, como líder local entre los conservadores. En su salto en la política local fue fundamental la amistad y la cooperación establecida con José Luis Sanz, a quien conoció durante su paso por la ejecutiva autonómica del partido. En 2008, Zoido se convertía también en parlamentario andaluz en la oposición, viviendo en la época de la debacle del liderazgo de Manuel Chávez.

“Era secretario general del partido y es verdad que desde entonces hubo una persona que me ayudó muchísimo a decirme quién era cada uno y quién era cada cuál en el partido, que fue José Luis Sanz. [...] Siempre me dio opiniones acertadas de todo el mundo”. Fuente: Entrevista SE-6.

Para este momento, Zoido había sufrido distintos tránsitos y cambios en su habitus como resultado del paso por distintos campos. Del campo judicial al político, del campo político nacional al autonómico y local. Por lo que aunaba en su figura una visión a medio camino entre la de un juez y la de un político. En sus manos contaba con un importante capital político delegado y en menor grado un capital de notoriedad que empezaba a crear principalmente a través de su aparición como líder de la oposición en el consistorio local y la cámara autonómica.

La campaña para las próximas elecciones locales arrancó mucho antes de 2011, a través de su labor como jefe de la oposición. Su marco primario se centró en su perfil como alcalde populista, frente al carácter técnico que había tenido su antecesor Jaime Raynaud. Siguiendo con el estilo que había inaugurado, el conocimiento profundo de los barrios hispalenses, el contacto directo como candidato con las asociaciones vecinales y la elaboración de un listado de carencias y demandas presentes en los distritos fueron las líneas directrices de su mensaje político (Navarro Antolín, 2010: 211-212).

“Queríamos escuchar a los sevillanos para que después de escucharlos a ellos, poder compartir las soluciones que nosotros queríamos promover. Aquella primera campaña se dividió en varias partes. En primer lugar, era “Escucha Sevilla”, para que, escuchando a Sevilla a través de los sevillanos, pudiéramos. Eran una serie de, de, de actos que celebrábamos donde la gente hablaba y la gente me contaba cosas. Después de ahí, de el “Habla Sevilla”, pasamos al “Te quiero Sevilla”. Porque después de lo que nos habían hablado, pues nosotros decidimos empezar a poner en pie un proyecto”. Fuente: Entrevista SE-6.

El estilo de campaña de Zoido empezó a caracterizarse por un elevado carácter técnico y profesional con reuniones mensuales, semanales y diarias, unidas al análisis de prensa y de imagen del candidato. A través de este listado de demandas ciudadanas que recababan en los barrios, Zoido centró su propuesta en reducir las cifras negativas del Ayuntamiento a través de la austeridad presupuestaria y en la implementación de un paquete de actuaciones con el dinero sobrante debido a

---

<sup>399</sup> “Tengo una pregunta para usted” fue un programa emitido entre 2007 y 2009. Su contenido se centraba en la visita de políticos de distintos partidos que respondían a las preguntas de los espectadores, dando una sensación de rendición de cuentas ante la opinión pública.

la elevada capacidad de recaudación en una ciudad como Sevilla. En los comicios municipales de 2011, la caída de la imagen de Sánchez Monteseirín llevó a que el PSOE presentase como candidato a Juan Espadas. La campaña de Zoido que se presentaba como un candidato populista del centro-derecha, los distintos escándalos del PSOE en el consistorio sevillano y el efecto de nacionalización de la política local con la crisis de liderazgo producida por la caída de Zapatero llevó a una rotunda victoria de los populares. Juan Ignacio Zoido se aupaba con el 49,31% de los votos y un resultado de 20 concejales, propiciándole una mayoría absoluta sin precedentes. A continuación, los socialistas se quedaban con 11 e IU con dos ediles. La fase de legitimación de Zoido avanzaba exitosamente y se centraba en el gobierno local, abandonando su escaño como parlamentario autonómico. En síntesis, el campo político local del consistorio era propicio en una situación donde el nuevo alcalde tenía garantizada su hegemonía.

Las relaciones entre el gobierno y la oposición municipal estuvieron marcadas por la tensión. De un lado, el nuevo líder de la oposición Juan Espadas tuvo que enfrentarse a la renovación de los socialistas dentro del Ayuntamiento e iniciar una nueva etapa que marcara distancias con los últimos años de Sánchez Monteseirín. De otro lado, IU había sido dañada considerablemente debido a distintos escándalos políticos y casos de corrupción como Mercasevilla durante el anterior mandato. A la par, los populares realizaron una intensa labor de revisión de la deuda municipal, dando paso a una política de austeridad.

“Después de aflorar toda la deuda que estaba oculta, la deuda ascendía a setecientos noventa millones de euros. Si a ello le unimos que todas las empresas estaban en situación de una ruina económica y financiera importante, pues lo primero que hicimos fue en primer lugar, tener que sanear todas las cuentas públicas que fue determinante para poder, eeh, empezar a tomar una serie de medidas. En segundo lugar, nos acogimos al plan de pago a proveedores, se debían casi setenta millones de euros”. Fuente: Entrevista SE-6.

Las principales actuaciones de Juan Ignacio Zoido al frente de la corporación local entre 2011-2015 fueron las siguientes: la reducción y la unificación de las áreas municipales en grandes carteras, la reducción de los cargos de confianza y de sueldos de distintos cargos municipales; una inversión de 7 millones de euros destinados a combatir la pobreza a través de políticas sociales; un impulso al empleo a través de distintas actuaciones como incubadores de empresa y autoempleo; el estudio de la situación de las distintas familias acogidas a alquileres de viviendas de protección oficial local para evitar su desahucio en aquellos casos que estuviese justificado a través de la reducción del precio o el cambio de vivienda, así como evitar el corte del suministro de agua en aquellos hogares más desfavorecidos; y la mejora de los servicios públicos de transporte y limpieza urbana con la creación de nuevas plazas de empleo público. A lo largo de estos años. En menor medida, se atajó la pérdida de competitividad del Palacio de Congresos y Exposiciones de Sevilla, manteniendo el turismo de convenciones en la ciudad. Durante los dos primeros años de su mandato, Zoido como alcalde de Sevilla fue presidente de la FEMP.

El estilo de dirección de Zoido se caracterizó por una importante preeminencia del equipo de comunicación con el que mantenía reuniones periódicas. Su propio equipo de concejales estaba formado tanto por antiguos ediles que habían estado durante la etapa de Raynaud como los propios seguidores con los que él había contado desde el inicio de su carrera a la alcaldía en 2006. Asimismo, realizó revisiones periódicas de las principales áreas tanto de los responsables políticos como funcionariales, instruyendo una vocación de servicio público. Lo cual era coherente con el trasfondo judicial del cual procedía profesionalmente.

“No soy persona que exija lealtades hacia mí, exija lealtades hacia los demás, hacia la prestación del servicio público porque las personas pasaremos, pero la vocación de servicio hay que tenerla siempre presente”. Fuente: Entrevista SE-6.

Entre los momentos críticos que Zoido recuerda para su liderazgo se encontraban principalmente el proceso de reajuste de las áreas municipales que tuvo que acometer y el cese de un director general que fue imputado. En este último caso, el alcalde ordenó además una investigación, facilitando la colaboración entre la institución municipal y los tribunales.

Con la llegada de las elecciones de 2015, Juan Ignacio Zoido volvió como candidato popular, centrado su mensaje en la gestión realizada. Si bien, la estatalización de la política local con la entrada de Podemos y Ciudadanos en la arena municipal planteó un contexto totalmente distinto. A la par, se unía los efectos de la nacionalización de la política local que implicaba una caída en la valoración y la intención de voto de Rajoy, con efectos negativos que repercutían en las grandes ciudades con un alcalde popular. Tras las votaciones, el PP cayó hasta 12 ediles, mientras que el PSOE de Juan Espadas se mantuvo con 11, Ciudadanos y Participa Sevilla<sup>400</sup> entraba con 3 ediles respectivamente e IU con 2 representantes. La nueva aritmética del campo local daba la victoria al candidato socialista, sustentado por IU y Participa Sevilla. De esta forma, Zoido pasaba a convertirse en el líder de la oposición junto al partido naranja, donde estaría durante un año. De esta forma, finalizaba su proceso de legitimación que no llegó a consolidar plenamente tras dicha derrota. En 2016, ha sido nombrado responsable del Ministerio de Interior en el Gobierno de Rajoy hasta el presente.

En definitiva, el liderazgo político local de Zoido está definido por una larga fase de socialización que transcurre desde sus inicios profesionales hasta que accede como director general en la cartera de Justicia en el primer Gobierno de Aznar; y una fase de legitimación que se desarrolla desde el ejercicio de distintos cargos de responsabilidad gubernamental, pasando por su nombramiento como candidato a la alcaldía y el desarrollo de su primer mandato entre 2011-2015. Su carrera política es eminentemente multinivel, habiéndose iniciado en el nivel nacional, transcurriendo por el autonómico y local y regresando posteriormente al nacional.

---

<sup>400</sup> Agrupación de electores vinculada a las propuestas de Podemos.

# Capítulo 16: Conclusiones

## 1. Conclusiones empíricas

Una tesis de esta envergadura y características representa un considerable acopio de información sobre el liderazgo y su dinámica en las coordenadas trazadas dentro de la arena política local y la estructura de un espacio subterritorial como Andalucía insertada en un Estado democrático europeo. Las aportaciones realizadas por las principales corrientes como el conductismo, el institucionalismo y la teoría normativa no han hecho un especial esfuerzo por estudiar la dimensión más micro-política y micro-sociológica de los líderes políticos locales, es decir, los alcaldes. En tanto en cuanto sus respuestas se han restringido a su estudio desde visiones macro-políticas, aportando una información en cierto modo escasa y abstracta. Despreciando y minusvalorando la propia experiencia vital del sujeto que acepta, decide y/o se embarca en la dirección, la gestión y la organización de una ciudad, tan sólo algunas contribuciones desde el ámbito del institucionalismo de la elección racional y las políticas públicas en la academia española han podido dar respuesta a algunos de los interrogantes que ha planteado este trabajo de investigación desde la perspectiva del constructivismo estructuralista y el Nuevo Liderazgo y desarrollado entre 2014 y 2018 en un contexto de profundos cambios políticos, económicos y sociales en España. De no ser así, esta obra y las inquietudes manifestadas en la misma se habrían empezado a investigar décadas atrás en nuestro país, a diferencia de Estados Unidos y Francia donde dicha literatura y su metodología tienen un desarrollo más temprano.

A continuación, se procede de forma desglosada a responder a las preguntas de investigación realizadas en esta tesis. Al respecto, se hace hincapié en indicar que estas conclusiones son originales al ser la primera vez que se aplica el estructuralismo constructivista al análisis del liderazgo de una selección de alcaldes de las capitales de provincia de la Comunidad Autónoma de Andalucía y que las reflexiones obtenidas son válidas principalmente para estos actores políticos delimitados por unas condiciones temporales, sociales y espaciales concretas. Difícilmente se puede aceptar que estas aportaciones sean válidas para líderes políticos de otros territorios y momentos histórico-políticos. Por lo que, la posible extrapolación o refutación de algunas de las afirmaciones aquí referidas y aplicadas a otros espacios, períodos y/o contextos es una labor que otros investigadores deberán llevar a cabo en relación con la selección de actores políticos que realicen en su trabajo empírico.

### 1.1. Desarrollo secuencial y/o biográfico del proceso de construcción social del liderazgo político del alcalde

El proceso de construcción social del liderazgo político local es un fenómeno histórico. Como ha demostrado nuestro planteamiento cronológico y/o biográfico, la vida política del alcalde se establece dentro de un proceso secuenciado con tres etapas: una socialización por la cual se conforma la forma de ser, de pensar y de actuar del líder y hace acopio del capital político y otro tipo de recursos sociales; una legitimación a través de la que se hace patente y se demuestra su competencia social para hacer frente a otros candidatos dispuestos a asumir el mando de la institución local; y una institucionalización por la cual se optimiza y aumenta la eficiencia en el desempeño de su cargo a través de la reinversión continuada de capitales políticos y la perpetuación de una visión política, perpetuándose a lo largo del tiempo a través de sucesivas victorias electorales y/o coaliciones dirigidas a mantenerlo en dicha posición de poder. Si bien, esta es la secuencia completa que un líder político local puede llegar a desarrollar, pero eso no quiere decir que todos los líderes locales consigan institucionalizarse, ya que eso implica que al menos se hayan mantenido

por dos o más corporaciones locales de forma continuada. Generalmente, la secuencia habitual que suele exhibir la mayoría de los alcaldes estudiados se corresponde con un proceso de crecimiento profesional, iniciación política y maduración como líder y su posterior victoria, manteniéndose entre uno y dos mandatos al frente del consistorio municipal.

En los casos que se ha producido una fase de institucionalización del alcalde al frente de su ayuntamiento se deben distinguir dos casos, según el momento histórico que les correspondió vivir como líderes y la labor desempeñada: uno que se corresponde con aquellos alcaldes que ejercieron durante las primeras corporaciones democráticas y otros más cercanos en el tiempo.

En el primero de los casos, se debe hablar de los primeros alcaldes socialistas de Almería, Cádiz, Granada, Huelva y Málaga que lograron un dominio completo del escenario local por al menos tres mandatos entre la década de los ochenta y/o los noventa. Aquí, cabe destacar la preeminencia de estos importantes notables locales impulsados y respaldados por el PSOE en las capitales de provincia de Andalucía. Es difícil en su caso hablar de una visión política que se basase en un modelo y/o un proyecto de ciudad debido a que el trabajo que les correspondió por la época en la que gobernaron fue el desarrollo y la implementación de los servicios públicos más básicos. Por tanto, no existían las condiciones materiales necesarias para desarrollar un proyecto de ciudad. En la mayoría de estos primeros ediles se observa un continuo distanciamiento entre el líder y la propia estructura orgánica del partido conforme el sujeto se va institucionalizando y haciéndose fuerte en su cargo. Lo que les provocó en distintas ocasiones conflictos con los comités provinciales, autonómicos y centrales del propio partido al final de sus carreras como alcaldes. Estos conflictos fueron resueltos a través de la promoción del alcalde hacia otra responsabilidad política (parlamentario autonómico, diputado, europarlamentario, etc.) o con el regreso del líder a su desempeño laboral fuera del campo político. Es importante tener en cuenta que estos alcaldes como Santiago Martínez Cabrejas, Carlos Díaz Medina, Antonio Jara, José Antonio Marín y Pedro Aparicio gobernaron durante un momento en el que el PSOE iba adquiriendo una estructura propia de catch-all-party. De hecho, es interesante observar como sus liderazgos van decayendo conforme el partido adopta las características propias de un partido atrápalo-todo con una ideología más difuminada y abierta. No obstante, la caída definitiva de sus liderazgos no sólo se produce por la resolución de los conflictos entre líder y estructura partidista, sino también que se debe poner en relación con la nacionalización de la política local en la segunda mitad de los noventa, ya que la caída del ejecutivo de Felipe González afectó considerablemente al cambio de color político en sus respectivos consistorios y en algunos casos, a un intento de sucesión por parte de nuevos candidatos.

En el segundo de los casos, se debe insertar a aquellos alcaldes de distintos partidos políticos que han sido capaces de asentar un proyecto y/o modelo de ciudad en un momento histórico más avanzado de la actual democracia española, generalmente a partir de la década de los noventa. Dicho de otra forma, aquellos líderes políticos locales que han tenido principalmente dos elementos fundamentales como han sido una visión política de cómo querían que fuese su ciudad y que han dispuesto de las circunstancias propicias para poder desarrollar esta conceptualización de la urbe. Muchas veces, cuando se habla de visión política se considera que sólo tienen un proyecto aquellos líderes que consiguen transformar la realidad política en la que viven, pero modificar dicha realidad política también requiere de un capital político, de unos recursos materiales y de una situación propicia para que se den esos cambios. En este caso, se puede citar a Luis Rogelio Rodríguez-Comendador en Almería, Teófila Martínez en Cádiz, Rosa Aguilar en Córdoba, José Torres en Granada, Pedro Rodríguez González en Huelva, Francisco de la Torre en Málaga y Alfredo Sánchez Monteseirín en Sevilla. Aunque fundamentados en ideas, realidades y proyectos políticos distintos, la afirmación de que estos líderes locales han sabido trasladar la idea de ciudad a la realidad es

innegable. De hecho, es entre ellos donde se encuentra a Teófila Martínez como una de las líderes con un mayor tiempo al frente del cargo de alcaldesa para el período estudiado. En estos casos, las disputas entre la estructura orgánica y el líder también se manifiestan al igual que en los primeros alcaldes socialistas. El final de sus períodos como alcaldes y de sus etapas de institucionalización se ha producido por distintas razones como promoción de su carrera política, derrotas electorales causadas en gran medida por la estatalización y la nacionalización de la política local y en menor medida, por casos de corrupción y abandono del partido político. En los casos de Luis Rogelio Rodríguez-Comendador y Francisco de la Torre se observa la continuación de sus procesos de liderazgo más allá del final del período abarcado en esta tesis, pero sustentados ambos en alianzas con los nuevos partidos surgidos más recientemente.

El resto de los alcaldes manifiesta un proceso que culmina con una fase de legitimación, sin llegar a lograr una institucionalización. Ahora bien, la mayoría de los líderes locales analizados y la regla habitual es que simplemente se experimente una fase de socialización y su posterior legitimación. La casuística de cuáles son motivos por los que estos actores políticos no logran alcanzar su última etapa en la secuencia del liderazgo es variada. La principal causa de abandono del escenario local en este caso se encuentra debido a la promoción del alcalde hacia otra responsabilidad política. En segundo lugar, el siguiente motivo más habitual para la retirada suele estar relacionado con el abandono de la vida política y el regreso a la actividad profesional habitual. Los casos más excepcionales son aquellos derivados de la ruptura del alcalde con su propio partido político y/o la pérdida de reputación derivada de supuestos casos de corrupción política.

En síntesis, los liderazgos políticos locales más largos y que experimentan las tres etapas de la secuencia temporal están relacionados con políticos con carreras eminentemente municipalistas, con una visión y una clara conceptualización del modelo de ciudad, con un carácter transformador de la realidad política, con posiciones de poder sobre el escenario local que conllevan disputas con la propia estructura partidista y sin lugar a dudas, con una personalización de la política que les dota de una autonomía considerable dentro de los ayuntamientos. Los liderazgos políticos más cortos y que sólo experimentan las etapas de socialización y legitimación están relacionados con políticos con carreras multinivel, sin una visión definida de un proyecto de ciudad, un carácter dirigido especialmente a la gestión, con posiciones de poder relativas dentro del municipio, con escasa capacidad de chantaje frente a posibles disputas con su propio partido y con un bajo grado de personalización de la política que les confiere escasa autonomía. Una excepción dentro de este segundo grupo a la baja personificación política es evidentemente el caso de Julio Anguita que sólo fue alcalde de Córdoba durante dos mandatos y que abandonó este cargo para responsabilizarse de la refundación del PCE dentro de IU.

## **1.2. Recursos políticos, sociales y culturales favorables a la construcción del liderazgo político local**

El capital político, entendido este como uno de los distintos tipos de capitales que conceptualiza Bourdieu, es uno de los elementos básicos del análisis que hemos ejecutado en referencia a los procesos de construcción del liderazgo en la selección de alcaldes andaluces. Al respecto, el capital político es aquel que corresponde por esencia al campo político y el recurso que está en juego en las arenas del poder. Este recurso puede ser de tres tipos: el capital político de notoriedad basado en la fama y la reputación que se obtienen por el ejercicio de un determinado cargo relevante, el capital político delegado o heredado que se deriva del desempeño de una responsabilidad institucional y que tiene un carácter condicional, y el capital heroico o épico (carismático) que se obtiene cuando un político hace frente a una situación crítica o en la que se pone en juego su posición dentro del campo político y con unas consecuencias graves (inestabilidad política sistémica, casos de

corrupción, etc.). También, se han tenido en cuenta el capital social, el cultural, el simbólico y el deportivo, entre otros.

En la selección de los alcaldes estudiados, el capital político debe verse desde dos perspectivas. De un lado, los capitales políticos que facilitan el acceso a la alcaldía y como la alcaldía en sí constituye otro capital político que permite el desarrollo de la carrera política. El principal capital político que está presente es el delegado y que se obtiene del ejercicio de un cargo de representación. Si bien, se debe prestar especial atención a esta cuestión ya que en algunas ocasiones el desempeño de la alcaldía está vinculado con la obtención de un capital político delegado inicial y en otros casos, está unido a la posesión de un capital político delegado procedente de otros cargos distintos a la presidencia local que son facilitadores del acceso a la arena local y/o al liderazgo municipal. Esto depende evidentemente del sentido que juegue el desempeño del cargo de alcalde dentro de la carrera política de un sujeto.

En lo que respecta al capital político de notoriedad, la alcaldía constituye una posición y un capital político excepcional en las carreras de la clase dirigente, ya que constituye un primer paso fundamental en las carreras políticas ascendentes y multinivel y en aquellos casos de líderes locales con un perfil más municipalista se convierten en el auténtico fin y objetivo de sus luchas. En términos generales, entre los alcaldes de las primeras décadas del período estudiado, existe un importante capital político de notoriedad procedente del campo político y de otros espacios de poder local. En cambio, en los alcaldes de las últimas décadas analizadas el capital político de notoriedad suele proceder en exclusiva del ejercicio de cargos políticos y no tanto de otras fuentes de poder sociales. Esto nos lleva a sostener que los antiguos notables locales, cuyo poder dependía principalmente de su penetración en la sociedad y no tanto en la política, han empezado a ser sustituidos progresivamente por los hombres de partido o políticos profesionales con un perfil más definido por las estructuras partidistas. Esto obviamente tiene relación con los procesos de cambio de los principales grupos políticos: la transformación de AP en un partido conservador moderno, la integración de las distintas corrientes socialistas dentro del PSOE y la confluencia de movimientos y grupúsculos en la federación de IU. Como excepción, se destaca el caso de Francisco de la Torre que habiendo comenzado como un notable local ha pervivido desde sus inicios en la UCD hasta su más reciente integración como alcalde del Partido Popular.

El capital político de tipo épico suele prevalecer generalmente entre los alcaldes de las primeras corporaciones locales democráticas. La inestabilidad política, las transiciones, las demandas de autonomía de Andalucía y muy especialmente, el intento de golpe de Estado del 23-F, supusieron una prueba de fuego para los primeros líderes locales. Esto invistió a muchos de ellos de una convicción, una capacidad y una reafirmación en sus propios puestos que coadyuvaban al sostenimiento de la estabilidad municipal de sus respectivos ayuntamientos. Sin estas actitudes en un momento en que el poder político local aún no gozaba de una autonomía dentro del marco legal español, la crisis producida por el golpe de Tejero podría haber tenido unas consecuencias más nefastas y negativas en el ámbito municipal. Entre los alcaldes de las corporaciones más cercanas en el tiempo, este capital político heroico es menos habitual y suele estar sujeto a rupturas dentro del escenario político que supongan una transformación radical. Debido a la consolidación política y legal de los ayuntamientos, tan sólo situaciones estrictamente catastróficas como una dura crisis económica en las cuentas municipales que paralice a la institución o un caso de corrupción en el que se encuentre implicado el alcalde, son los pocos escenarios en los que los líderes locales pueden recabar cierto capital heroico. Por tanto, la obtención de este capital político es difícil por su escasez y porque su aparición está vinculado a la ruptura sistémica de multitud de escenarios políticos interconectados entre sí o a graves fracturas dentro del campo político local.

El capital social basado en relaciones personales, reputación familiar, fama, participación en asociaciones y/o colectivos locales es sin duda uno de los recursos fundamentales para la inmensa mayoría de alcaldes estudiados. Dicho de otra forma, cualquier sujeto que se precie a ser presidente de su ciudad debe antes demostrar ser un ciudadano bueno, responsable y comprometido con su localidad. Esto lleva irrefrenablemente a posicionamientos de hostilidad y/o enemistad del líder local hacia otras instancias de gobierno en aquellos casos en los que las políticas realizadas no son beneficiosas para su ciudad. Esto explicaría la presencia de discursos políticos con independencia del color hacia el nivel de gobierno autonómico y nacional. Además, se observa que cuanto mayor es el poder o la base de poder procedente de fuentes sociales, menor es la necesidad de dependencia del alcalde hacia su propio partido y mayores son las posibilidades de confrontación entre el mismo y la estructura orgánica debido a que existiesen intereses municipales e intereses partidistas enfrentados. Si el alcalde tiene la capacidad para hacer que los intereses de su ciudad sean los intereses de su propio partido y por tanto conjugarlos entre sí, se obtiene un éxito político rotundo. Este capital social suele ser habitual entre los primeros alcaldes democráticos y va perdiendo peso conforme avanza el tiempo en el caso de los últimos alcaldes analizados.

Una situación especial del capital social es que en distintos municipios de los estudiados se puede hablar del capital local populista. Este recurso estaría unido a la creación de una identidad local personificada en el alcalde, que a través del fomento de la cultura, las señas de identidad, los valores, las costumbres y la contraposición de las demandas ciudadanas hacia otras instancias de gobierno, se hace fuerte al frente del ayuntamiento. Aunque reviste un peso político negativo al implicar un ensimismamiento dentro de su propia ciudad y una posible enemistad con otras instituciones políticas, esta estrategia permite reafirmar al líder local, favorece los procesos de institucionalización del liderazgo y crea vacíos en el campo político una vez el sujeto abandona su posición de poder haciendo difícil su sucesión. Incluso, en el largo plazo puede revertir beneficiosamente para el desarrollo de la misma ciudad. Esta estrategia está vinculada obviamente con perfiles municipalistas y sujetos cuya principal meta política era la alcaldía de su ciudad. Entre estos alcaldes se pueden citar a Santiago Martínez Cabrejas y Juan Francisco Megino en Almería, Carlos Díaz y Teófila Martínez en Cádiz, Rosa Aguilar en Córdoba, Antonio Jara y Gabriel Díaz Berbel en Granada, Pedro Rodríguez González en Córdoba, Pedro Aparicio y Francisco de la Torre en Málaga y Alejandro Rojas-Marcos en Sevilla.

En cuanto al capital cultural, la inmensa mayoría de los alcaldes estudiados parten con una titulación universitaria y en menor medida con una reputación obtenida de la participación en colectivos culturales, religiosos, literarios, artísticos y/o intelectuales. Sin lugar a duda, la presidencia de la ciudad exige de una formación media-alta. Los perfiles profesionales y/o formativos más habituales son de mayor a menor peso: los abogados, los empresarios, los docentes de universidad, los profesores de educación secundaria y primaria y los médicos. En algunos casos, la conquista de determinados espacios intelectuales supone un plus en la mejora de la reputación de la persona que se presenta como candidato a unas elecciones locales. Esto se basa en una apreciación subjetiva de que, si el individuo ha dado muestras de un ejercicio responsable y de un compromiso con un grupo local, está más preparado que otros para asumir el liderazgo local. Si bien, esto es una apreciación, errónea o no, propia de la cultura política local de las ciudades analizadas. Si bien, los perfiles excesivamente intelectuales pueden en algunos casos no casar bien con el desempeño del poder local.

Dentro del capital cultural debe destacarse la importancia de las cofradías religiosas. Por regla general, socialistas, populares y andalucistas han realizado un esfuerzo por obtener este capital a través de la participación en las festividades religiosas de su localidad. La cuestión no es tanto que estos líderes locales sean creyentes y practicantes de la religión católica, sino que el mantener una



posición beneficiosa con los colectivos de Semana Santa suele ser una condición necesaria para el alcalde que ha deseado continuar en su puesto a lo largo del tiempo.

El capital deportivo guarda una especial relevancia en casos como los alcaldes de Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva y Sevilla. En estos entornos, la realización de actividades a favor de los equipos de fútbol locales ha favorecido la reputación de los alcaldes como cabe destacar de los casos de Santiago Martínez, Gabriel Díaz Berbel y Pedro Rodríguez González. Sin embargo, el capital deportivo no reviste tanta importancia como el capital cultural derivado de las cofradías religiosas. Mientras el capital cultural del ámbito religioso es una condición fundamental para cualquier líder local en este entorno, el capital deportivo sólo tiene un carácter auxiliar en el apoyo al líder.

En definitiva, los recursos que se muestran más beneficiosos en los procesos de construcción de estos líderes locales son: la notoriedad política basada en el renombre del individuo, el capital político heroico debido a su escasez, el capital social fundamentado en la participación en colectivos locales, el capital cultural derivado de la posesión de un título universitario y la asunción de un capital cultural derivado de la integración en cofradías religiosas. Con un carácter auxiliar, se puede mencionar que la integración en colectivos intelectuales y deportivos puede jugar un papel propicio para el líder local. Y evidentemente, el haber desempeñado otros puestos de responsabilidad política tiene un peso de dudosa calidad, por lo que los “hombres de partido” suelen tener recorridos cortos y poco propicios en el entorno local. El alcalde debe ser antes buen ciudadano que un buen político.

### **1.3. Visión política del alcalde durante la campaña electoral para vencer y/o maximizar el apoyo electoral**

En nuestro planteamiento inicial, aceptamos que el líder local dotado de una visión política y con capacidad para saber transmitir este proyecto político a través de un marco era el tipo de liderazgo deseable para la transformación de la realidad política de la ciudad. A grandes rasgos, se ha observado que la auténtica visión política del alcalde depende de que tenga un modelo de ciudad. ¿Qué tipo de ciudad desea? ¿Cuáles son las infraestructuras necesarias para lograr esta urbe? ¿Qué fines se persigue con la consolidación de dicho proyecto? En la realidad efectiva, esta visión debe ir unida a que existan unas circunstancias políticas, económicas y sociales propicias para el desarrollo de ese planeamiento urbano y que el alcalde pueda permanecer el tiempo suficiente al mando del consistorio local para concluirlo. De lo contrario y en caso de ser sucedido, la visión y el proyecto de ciudad cambiarán innegablemente a partir de las aportaciones de sus sucesores en el desempeño de la presidencia local. Esto nos lleva a que los proyectos urbanos que no cuentan con una visión basada en un liderazgo fuerte y tendente a su institucionalización se elaboran a partir de diversas contribuciones de los sucesivos alcaldes.

En este sentido, los proyectos de ciudad realmente consolidados suelen ser el resultado de un liderazgo que ha experimentado las tres etapas de dicha secuencia o bien han sido creados política, social y dialógicamente a través de las aportaciones de distintos líderes locales. Generalmente, los primeros alcaldes de la selección estudiada manifestaban una visión política, pero que carecían de un proyecto de ciudad debido a que las coordenadas temporales requerían una exigencia distinta que se basaba principalmente en la instauración de las instituciones locales al nuevo contexto democrático y de provisión de servicios públicos básicos. Es bien en aquellos liderazgos políticos más recientes donde se pueden encontrar alcaldes con proyectos genuinos (no procedentes del partido político, sino de la propia persona) de ciudad consolidados y que disponen del tiempo suficiente para implementarlos adecuadamente a sus ideas y propuestas. Sólo en este contexto

temporal, la visión política del alcalde basada en un modelo urbano estable, firme y planificado puede favorecer un aumento o una maximización del apoyo electoral de la candidatura de dicho líder.

En síntesis, la mayoría de los alcaldes con recorridos cortos y carreras políticas multinivel tienden a realizar un papel como meros gestores de la vida política local, mientras que los alcaldes con recorridos largos y carreras políticas municipalistas tienden a tener una visión política de la ciudad y adquieren un carácter transformador consiguiendo mantener y/o maximizar sus votos como ilustran los casos de Luis Rogelio Rodríguez-Comendador en Almería, Teófila Martínez en Cádiz, Rosa Aguilar en Córdoba, Pedro Rodríguez en Huelva, Francisco de la Torre en Málaga y Alfredo Sánchez Monteseirín en Sevilla. Si bien, se deben tener en cuenta las posibles coyunturas negativas en las que no se podrían beneficiar de esta maximización de los votos a partir de su proyecto de ciudad, como es el caso de los procesos de nacionalización y estatalización de la vida política local.

#### **1.4. Las características políticas, sociales y culturales como elementos definidores de estrategia y acción política del líder local**

El gobierno de la ciudad suele ser una competencia que ha recaído principalmente en las clases medias-bajas, media-media y media-alta si se observan los perfiles sociodemográficos de los alcaldes estudiados. La formación y la educación recibida por estos individuos suele proceder del ámbito privado y sus desempeños laborales suelen estar vinculados con profesiones liberales, funcionariado, enseñanza y la sanidad. En cuanto a la ideología, no se observa que sea una variable determinante debido a la disparidad del signo político de estos líderes. Socialdemócratas, socioliberales, liberales democráticos y conservadores son los perfiles ideológicos mayoritarios de los alcaldes. Se podría afirmar que la medida política o las ideologías tendentes al centro político son las que han estado presentes en la dirección de los ayuntamientos, pero esta es una cuestión que está más relacionada con la demoscopia y la cultura política de los votantes a la hora de realizar su elección. Por lo que, la estrategia política de un alcalde que desee perdurar en el tiempo no puede ir dirigida hacia posiciones extremistas dentro del espacio y los límites temporales estudiados.

No se observa que exista una relación directa entre la familia, su ideología y el perfil socioeconómico de los alcaldes a la hora de definir sus estrategias y sus líneas de acción. Sin embargo, las características culturales muestran una implicación directa en la definición de la estrategia de la acción política de los alcaldes. Si el alcalde a lo largo de su proceso de socialización se ha relacionado, vinculado y/o revestido de la cultura predominante en el seno de la sociedad civil de su ciudad, sí tiene la capacidad de desarrollar una visión política y un proyecto de ciudad firme. En cambio, si la socialización del alcalde ha dependido más del partido político que de la propia sociedad civil de su localidad es más difícil que exista una visión política, ya que no goza de la autonomía y el conocimiento necesarios para conocer el sentido de su tiempo histórico y de las demandas profundas y latentes entre sus conciudadanos. Esto lleva a que en el proceso de selección de candidatos a liderar un ayuntamiento sea preferible que el partido político presente a un ciudadano implicado en la participación y la cultura de su ciudad antes que a un hombre o una mujer de partido. Al menos, si lo que desea el partido político es un líder firme, estable y electoramente exitoso.

Por tanto, los líderes políticos con una auténtica estrategia local son aquellos cuyos trasfondos sociales están más vinculados a la vida social que a la vida política. Por lo que, el gobierno de la ciudad no es una cuestión meritocrática como se espera de los ministros, sino que los procesos de reclutamiento de líderes locales óptimos están relacionados con perfiles socioeconómicos de clase media, socialmente activos y unidos a la cultura predominante en sus entornos urbanos.

### **1.5. El líder político local, los seguidores y las luchas de poder con otros actores políticos**

En el caso de los alcaldes es difícil hablar de que exista una relación estable entre ellos y su equipo de concejales. Primero, una parte considerable del grupo de ediles viene dada por el partido político que elabora la lista electoral y se heredan también algunos de los antiguos concejales que ya venían participando dentro del grupo municipal. Esto es una muestra evidente de que el alcalde está encorsetado y delimitado en un primer momento por un grupo de personas de su equipo que no conoce, que han podido ser sus maestros políticos o que simplemente son compañeros de partido. Segundo, el alcalde también es parte de ese proceso de herencia y relevo en la jerarquía, habiendo participado anteriormente como concejal o en otros casos como un candidato estrella si anteriormente ha ejercido cargos de representación autonómica y/o nacional o procediendo directamente de la sociedad civil sin un trasfondo político previo. Tercero, sólo en los liderazgos con un marcado carácter personalista se puede encontrar una relación como la planteada en nuestra hipótesis entre alcalde y un número reducido de sus alcaldes que le han acompañado a lo largo de su vida. En este caso, se puede mencionar especialmente la relación entre Julio Anguita y Herminio Trigo como un modelo cuasi-perfecto, dándose de hecho una sucesión tanto en su candidatura como en el ejercicio del liderazgo local.

Con independencia de que existan vínculos personales y de amistad entre el alcalde y sus concejales, las relaciones dentro del equipo suelen estar marcadas por la tensión y la violencia simbólica. Hay que aclarar que no todos los concejales del equipo del alcalde son seguidores, sino que seguidores del mismo sólo lo son un grupo reducido que están más unidos por vínculos personales y creencia en su proyecto político, mientras que los demás simplemente pueden cumplir una función y una misión encomendada por el propio partido de acompañar al cabeza de lista en su paso por el ayuntamiento.

Esta violencia puede darse bien entre el líder y sus seguidores, o entre ellos y la propia estructura del partido. Es habitual que los alcaldes con recorridos cortos tengan escasos seguidores dentro de su propio equipo y que los alcaldes con recorridos largos tiendan a estabilizar una cuota importante de seguidores con el paso del tiempo, sumando incluso aquellos que originariamente hayan sido ubicados por decisión del propio partido. En cuanto a las posibles situaciones de violencia entre el alcalde y sus seguidores y la estructura orgánica del partido es más habitual en aquellos casos en los que el líder experimenta un proceso de institucionalización, convirtiéndose en un elemento cómodo para el gobierno de la ciudad, pero incómodo para los comités políticos en tanto a las necesidades de renovación y sucesión del liderazgo. En estos casos, los intentos de promoción de un alcalde legitimado y/o institucionalizado hacia otros cargos en el nivel político autonómico y nacional suele ser la salida para evitar que el sujeto se haga, no ya con el control del partido, sino de la propia ciudad y que la victoria política del partido en una ciudad depende de la continuidad de dicho candidato.

En definitiva, los alcaldes electoralmente exitosos pueden convertirse en un auténtico problema para el partido con el paso del tiempo, pero los alcaldes con escaso éxito son más fáciles de gestionar. Especialmente en estas coyunturas hay que tener en cuenta las confrontaciones entre intereses municipales e intereses políticos del propio partido. En cierta medida, la importancia de la ciudad por su peso demográfico y sus infraestructuras es algo que influye decisivamente por parte de un partido a la hora de elegir si mantener a un alcalde exitoso o proceder a su sustitución. Urbes como Sevilla, Málaga, Granada y Córdoba son especialmente relevantes en este sentido.

## **1.6. Carreras políticas y el sentido del ejercicio del liderazgo local**

Las carreras políticas de los alcaldes pueden ser horizontales, ascendentes, descendentes o multinivel. Se ha observado casos de carreras políticas horizontales como son el caso de Luis Rogelio Rodríguez-Comendador y José María de la Torre Colmenero en Jaén. Si bien, existe disparidad en sus recorridos y otros elementos. En aquellos casos de carreras ascendentes, nos encontramos ante situaciones en los que la alcaldía tiene una función de puerta o iniciación en la carrera política. En los casos de carreras descendentes que son prácticamente escasos, la alcaldía no tiene una función de finalización de la carrera política y esto nos lleva a que los partidos políticos no suelen usar los ayuntamientos como cementerios políticos. En el caso de las carreras políticas multinivel, el ayuntamiento se convierte en un lugar de paso de un largo proceso de desarrollo de la carrera política.

Por regla general, la mayoría de los alcaldes estudiados están vinculados con carreras políticas multinivel o con carreras horizontales vinculadas a perfiles municipalistas. Esto nos lleva a que a que la alcaldía suele tener dos funciones dentro del curso profesional de los políticos, o bien se convierte en una meta política propia en el caso de los perfiles más municipalistas y con procesos de socialización muy vinculados con su ciudad, o bien se convierte en una prueba más a superar en los perfiles multinivel y con procesos de socialización más vinculados y dependientes del partido político.

Cuando el liderazgo del ayuntamiento se convierte en una meta política como ejemplifican Pedro Rodríguez en Huelva, Alejandro Rojas-Marcos en Sevilla y Francisco de la Torre en Málaga, es posible que nos encontremos con líderes políticos con una visión fundamentada y firme del modelo de ciudad que esperan desarrollar, con procesos de institucionalización sólidos y con luchas internas dentro del propio partido y el mismo líder. En los otros casos, el alcalde simplemente se restringe a gestionar su ciudad de forma acorde con su propia convicción y las instrucciones del partido, existiendo pocas disputas entre el líder y la estructura orgánica.

## **2. Aportaciones al estado de la cuestión**

Las contribuciones de esta tesis al estado de la cuestión son exploratorias, descriptivas y originales porque nos han permitido acercarnos a preocupaciones que desde otros enfoques y metodologías no es posible lograr. Estas inquietudes científicas y políticas no han salido del vacío, sino que ya estaban presentes y latentes tanto por parte de la propia ciudadanía, la clase política y la academia. Sin embargo, el carácter pretencioso de algunos politólogos y sociólogos obsesionados o confiados en que el estudio del liderazgo y las élites autonómicas y nacionales es el auténtico éxito de sus carreras profesionales ha jugado en contra de la indagación empírica en estos interrogantes.

Esta tesis simplemente viene a abrir una línea de investigación necesaria y propicia para aumentar nuestro conocimiento sobre el liderazgo y el gobierno local en España. Las condiciones adecuadas para seguir profundizando en esta línea de investigación serían las siguientes: a) el análisis biográfico, cualitativo y en profundidad de las historias de vida de los líderes locales como apuesta metodológica; b) la selección de casos de estudio para la puesta en relación de unos con otros; c) el recurso al método comparado para estudiar cuestiones concretas como pueden ser las relaciones entre el líder local y la carrera profesional; d) la indagación no sólo en el mismo líder, sino en los candidatos de otros partidos que no logran hacerse con la alcaldía, en los propios concejales que son seguidores del alcalde y entre aquellos ediles que no han llegado a convertirse en seguidores; e) el esfuerzo por unir las más recientes aportaciones realizadas desde los estudios de demoscopia y del conductismo con los planteamientos del constructivismo estructuralista y del Nuevo Liderazgo para

conocer mejor la relación entre las estrategias micro y los resultados en el nivel macro; y f) la aplicación de estos postulados teóricos y metodológicos a líderes de otros niveles de gobierno y espacios territoriales tanto en España como en otros países democráticos del entorno europeo.

Una lectura atenta de estas conclusiones implica una pregunta relevante respecto a la estrategia política de los partidos. ¿Es deseable un líder local fuerte, vinculado con la sociedad civil y comprometido con su ciudad o es preferible un líder dócil, vinculado con su partido y comprometido con el mismo? Como en política es habitual, no existe una respuesta última o definitiva a este interrogante y la respuesta al mismo dependerá de cuáles son los intereses y objetivos en juego. Si lo que se desea es asegurar la plaza de una ciudad está claro que la primera opción es la más óptima, pero si lo que se desea es recuperar una plaza quizá la segunda opción sea la mejor. Sin embargo, la presente obra no tiene un carácter normativo en tanto cuanto no existen pretensiones de indicar cuál es el mejor líder local, sino mostrar para el caso de las capitales de provincia de Andalucía cuáles son las opciones más estratégicas según las circunstancias. Nuestra principal aportación en este sentido descansa en el interrogante que presentamos en este párrafo y es ahí donde descansa la cuestión en juego que líder, seguidores y partido político deberán de responder llegado el momento.

### **3. Implicaciones para futuras investigaciones**

La apuesta por la interdisciplinariedad entre la Ciencia Política, la Sociología y la Antropología en el estudio del poder político local es algo deseable y necesario en el contexto andaluz y español. Por ejemplo, se ha mostrado como la creación de identidades locales enfrentadas a las instancias de gobierno autonómicas y nacionales es un recurso habitual entre los alcaldes, pero aún no se ha observado ninguna investigación al respecto, ni tampoco existe una preocupación al respecto por parte de los institutos de investigación. En los casos en que se ha planteado esta disyuntiva, la respuesta suele ser mirar hacia otro lado o negar que existan dichas identidades locales. Con independencia de que existan o no, está claro que tienen efectos sociales tangibles, y por tanto, ya es un motivo para proceder a su análisis.

El recurso a métodos cualitativos y estudios de casos aislados en el tiempo y el espacio también debería ser una forma de proceder de otros investigadores que deseen estudiar el liderazgo y las élites locales. Con independencia del enfoque, sería recomendable recurrir a una perspectiva histórica y que reduzca el ámbito de análisis para obtener la mayor información posible, pero a la vez es necesario establecer la relación entre sujeto y contexto con otros espacios que como resultado de la globalización también afectan al ecosistema que se está analizando.

En el ámbito andaluz, esta investigación es susceptible de ser aplicada a las localidades mayores de 50.000 habitantes, ampliando así la muestra de esta tesis que sólo introduce las capitales de provincia de Andalucía. También debería seguir investigándose la selección en su evolución cronológica desde 2015 en adelante, que es el año en el que finaliza el período temporal elegido correspondiente con los alcaldes que fueron electos en 2011. Con estas dos ampliaciones, la referente a la selección de municipios urbanos y la correspondiente al espacio temporal, esta metodología y técnicas pueden ser aplicadas a otros ámbitos de la geografía española y en espacios delimitados de otros países.

Por último, la apuesta de esta tesis descansa sobre la necesidad de recabar información no ya sólo por el liderazgo local, sino por las élites y la sociedad civil de las distintas ciudades, comarcas y territorios españoles. Ya llevamos más de cuatro décadas de democracia, y la recopilación de datos micro, contextualizados y con información rica sobre estos objetos en el entorno municipal es un

trabajo que ha recaído más por parte de historiadores que por parte de politólogos y sociólogos. No se puede seguir minusvalorando el espacio local por ser parte de nuestra vida cotidiana, sino que se debe conocer también desde la academia, como ya hemos dicho, más preocupada por el glamour de la política nacional e internacional, que aún siendo importante, no es la única que está en juego en este mundo glocalizado.

# Chapter 17: Conclusions

## 1. Empirical conclusions

A thesis of this magnitude and characteristics represents an appreciable supply of information about leadership and its coordinates located inside the local politician arena and the structure of a sub-territorial space such as Andalusia, located in a democratic European State. The contribution carried out by the mains approaches such as behavioralism, institutionalism and the normative theory have not done a special effort for studying the most micro-political and micro-sociological part of the local political leaders: the mayors. As long as their answers have been limited to their study from macro-political point of view, providing a limited and abstract information. Discounting and undervaluing the vital own experience of the individual, who accept, decide and/or get involved in the direction, the management and the organization of a city, just some contributions from the field of the institutionalism and the theory of the rational election and the studies about public policies in the Spanish academy have been able to give answer to some of the unanswered questions that this research work has set out from the perspective of the structuralist constructivism and the New Leadership and developed between 2014 and 2018 in a context of deep political, economic and social changes in Spain. If not, this work and the worries expressed in the same would have started being researched decades before in our country, different from United States and France where that literature and methodology have an early development.

Next, we will proceed by parts to answer the empirical questions made in this thesis. About that, we will make emphasis on indicate that this conclusions are original, being the first time that structuralism constructivism is applied on the leadership analysis of a selection of mayors of the capitals of the Autonomous Community of Andalusia and the reflection obtained are acceptable mainly for these political actors delimited by temporal, social and spatial specific conditions. Hardly we can accept that these contributions are admissible for political leaders of other territories and historical and political moments. Therefore, the possible extrapolation or refutation of some of the affirmations here referred and applied to other spaces, periods and/or context is a task that other researches have to carry out in reference to the selection of political actors who carry out in their empirical researching.

### 1.1. Sequential and/or biographical development of the process of social construction of political leadership of the mayor

The process of social construction of the local political leadership is a historical phenomenon. As our chronological and/or biographical approach has demonstrated, the political life of the mayor is established inside a process sequenced with three periods: a socialization whereby the way to be, think and act is formed and is supplied by the political capital and other kind of social resources; a legitimation so whereby takes patent and his social competence for cope with other candidates ready to assume the local institution leadership is demonstrated; and a institutionalization whereby the efficiency of his position its optimized and increase through the continuous reinvestment of political capitals and the perpetuation of a political vision, perpetuating through the time through consecutive electoral victories and/or coalitions guided to keep him in that position of power. Even if, this is the complete sequence that a political leader can be able to develop, but that does not mean that all the local leaders could be able to get institutionalized, considering that implies that at least they have been maintained in two or more electoral periods continuously. Generally, the habitual sequence that the most of the mayors often exhibit is corresponded with a growth

professional process, political initiation and maturation as leader and their following victory, keeping himself between one and two positions commanding the municipal consistory.

In the cases that the institutionalization phase of the mayor commanding his local government has been produced two facts must be distinguished, depending on the historical moment that they corresponded to live as leaders and the task performed: one that correspond with those mayors that practiced during the first democratic Andalusian corporations and others more recently.

In the first of the cases, we have to talk about the first socialist mayors of Almeria, Cadiz, Granada, Huelva and Malaga that reached a complete domain of the local scene for at least three electoral periods between the 80's and/or 90's. Here, we should underline the pre-eminence of these important local prominent motivated and supported by PSOE in the capitals of the province of Andalusia. It is hard in that case to talk about one political vision that is based in a model and/or city project because the work that was corresponded for the time which they governed was the development and implementation of the most basic public services. So, the necessary material conditions for developing a city project did not exist. In the most of these first councilors it is observed a continuous estrangement between the leader and the organic structure itself of the political party as the subject goes is being institutionalized and making strong in his charge. Which caused conflicts with the provincials, autonemics and centrals committees of the political party in the end of their careers as mayors in different occasions. These conflicts were solved through the promotion of the mayor to other political responsibility (parliamentary, autonomous deputy, etc.) or with the return of the leader to his performance work outside of the political field. It is important to consider that these mayors as Santiago Martinez Cabrejas, Carlos Diaz Medina, Antonio Jara, José Antonio Marin and Pedro Aparicio governed while a moment which PSOE was gaining a itself structure of "catch-all-party". In fact, it is interesting to observe how their leaderships decline as the political party take on the typical characteristics of a catch-all-party with a more opened and diffused ideology. However, the definitive fall of their leaderships it is not only caused because of the resolution of the conflicts between leader and partisan structure, but also it must be related with the nationalization of the local policy of the second half of the 90's, as the fall of the executive of Felipe Gonzalez affected considerably to the political change in their respective city councils and in some cases, to an attempt of succession by the part of new candidates.

In the second of the cases, it must be inserted to these mayors of different political parties that have been able to secure a project and/or model of city in a historical moment more advanced than the present Spanish democracy, generally from the decade of the 90's. In other words, those local political leaders that have had principally two fundamentals elements as a political vision of how they wanted their city to be and what they had dispose of the propitious circumstances for be able to develop this conceptualization of the metropolis. In many times, when we speak about political vision it is considered that those leaders that reach to transform the political reality which they live, only have one project, but modify that political reality requires of a political capital, of a material resources and of a favourable situation to that changes happen. In this case, it can be mentioned Luis Rogelio Rodriguez-Comendador in Almeria, Teofila Martinez in Cadiz, Rosa Aguilar in Cordoba, Jose Torres in Granada, Pedro Rodriguez Gonzalez in Huelva, Francisco de la Torre in Malaga and Alfredo Sanchez Monteseirin in Seville. Although fundamented in ideas, realities and different political projects, the affirmation that these local leaders have been able to transpose the city idea to the reality is undeniable. In fact, is between them is where is Teofila Martinez as one of the leaders with more time in charge of mayor for the studied period. In theses cases, the discussions between the organic structure and the leader is also expressed that in the firsts socialist mayors. The end of their periods as mayors and their phases of institutionalization is produced by different reasons as promotion of their political career, electoral defeats caused to a greater extent



for the stabilization and the nationalization of the local policy and to a lesser extent, because of corruption cases and abandonment of the political party. In the cases of Luis Rogelio Rodríguez-Comendador and Francisco de la Torre it is observed the continuation of their process of leadership great beyond the end of the period included in this thesis, but supported both in alliances with the new political party emerged recently

The rest of the mayors show a process that ends with a phase of legitimation, without reach a institutionalization. However, the most of the analyzed local leaders and the habitual rule is that simply it is experimented a phase of socialization and later, a legitimation. The casuistry of what were the causes why these political actors did not reach their last phase in the sequence of leadership is varied. The main cause of abandonment of the political scene in this case is founded by the promotion of the mayor to other political responsibility. In second place, the following most habitual motive for the retirement use to be related with the abandonment of the political life and the return of the habitual professional activity. The most exceptional cases are the ones produced by the breakdown of the mayor with his own political party and/or the loss of reputation because of the supposed cases of political corruption.

In short, the most long local political leaderships that experiment the three phases of the temporal sequence are related with the political parties with eminently municipalist career, with a clear vision and conceptualization of the city model, with a transformative attitude of the political reality, with position of power about the local scene that involve conflicts with the typical partisan structure and without a doubt, with a personalization of the politics that supply them with a considerable autonomy inside the local government. The most short political leaderships and that only experiment the phases of socialization and legitimation are related with politicians with multi-level political careers, without a definite vision of a city project, a role only guided especially to the management, with positions of power related inside of the municipality, with lacking capacity of blackmail in the presence of possible disputes with their own political party and under a low grade of personalization of the politics that confer them lacking autonomy. One exception inside that second group about limited political personification is evidently the case of Julio Anguita, who only was mayor of Córdoba for two periods and give up that charge in order to take on responsibility of the refounding of PCE inside of IU.

## **1.2. Political, social and cultural resources favourable to the construction of the local political leadership**

The political capital, figured out as one of the different type of capitals that Bourdieu conceptualize, is one of the basic elements of the analysis that we have realised in reference to the construction process of leadership in the selection of Andalusian mayors. On that subject, the political capital is the one that belong for essence to the political field and the resource that is a stake in the arenas of power. This resource can be of three types: the political capital of renown, based on fame and reputation that is obtained by the labour of a particular relevant charge; the political capital delegated or inherited that is produced by the labour of a institutional responsibility; and with a conditional character, and the epic or heroic capital (charisma) whom is obtained a politician confront a critical situation or one in that his position inside the political field is at risk and with serious consequences (political systematic instability, cases of corruption, etc.). Also, it has been kept in mind the social, cultural, symbolic and sports capital among others.

In the selection of the studied mayors, the political capital must be seen from two perspectives. From one side, the political capitals that facilitate the access to the mayoralty and how the mayoral service itself constitute another political capital that allow the development of the political career. The main

political capital that is present is the one delegated and is obtained by the labour of a charge of representation. Although, we must pay attention to this issue because in some occasions the labour of the mayoralty is related to the obtaining of a beginning political capital delegated and in other cases, is related to the possession of a political delegated capital coming from other different charges to the local presidency who are facilitators of the access to the local arena and/or the municipal leadership. This depends evidently of the sense whom the labour of the mayor charge play inside the subject political career.

In respect of the political capital of notoriety, the mayoralty constitute a position and a exceptional political capital in the careers of the political class, considering that constitute a first fundamental step in the rising and multi-level political careers and in thoses cases of local leaders with a more municipalist profile are transformed in the true goal and the true objetive of their fights.

In general terms, between the mayors of the first decades of the studied periods, exist an important political capital of notoriety originating from the political field and from other spaces of local power. However, in the cases of the mayors of the last analyzed decades the political capital of notoriety use to derive exclusively from the exercise of the political charges and hardly from other social power sources. This takes us to maintain that the ancient notable, whose power depend mainly of their introduction in the society and hardly in the politics, have started to be progressively replaced by the professional politics of party or parties with a more well defined profile by the partisan structures. This obviously is related to the process of change of the mains political groups: the transformation of AP in a modern conservative political party, the integration of different socialist movement inside of the PSOE and the convergence of movements and small groups in the federation of IU. As exception, stands the case of Francisco de la Torre who starting as a notable local politician has lived on from his beginning in the UCD to his more recent integration as mayor of the Popular Party.

The political capital of epic type use to thrive generally between the mayors of the first local democratics local corporations. The political instability, transitions, demands of autonomy of Andalusia and specially, the attempt of the military coup on 23-F, sopposed a litmus test for the first local leaders. This invested many of them of a conviction, ability and reaffirmation on their own positions that contributed to the maintenance of the municipal stability of their respectives local government. Without these attitudes in a moment which the local political power still not have of a autonomy inside the Spanish legal framework, the crisis maked by the count of Tejero could have got more disastrous and negative consequences in the municipal field. Between the mayors of the more recent corporations this heroic political capital is less common and use to be held to breakdowns inside the political arena that suppose a radical transformation. Due to the political and legal strengthening of the local governments, just situations stricly catastrophic such as a hard recession in the municipal deposits that paralyze the institution or a case of corruption which the mayor is implicated, the few scenarios in which the local leaders can collect a heroic capital. However, the obtaining of this political capital is hard because of its shortage and because its apperance is linked to the systematic breakdown of ton of political scenarios interconnected between themselves or to serious fractures inside the local political field.

The social capital based on personal relationships, familiar reputation, fame, participation in associations and/or local collectives is doubtlessly one of the fundamental resources for the vast majority of the studied mayors. In other words, anyone who wants to be president of his city must prove to be good citizen, responsible and be committed with his town. This bring us uncontrollably to positions of hostility and/or enmity from the local leader to other government instances in those cases in which the politics carried out are not beneficial for their city. That would explain the

presence of political discourses with independence of the party in the levels of the autonomic and national government. In addition, it is observed that the bigger the power is or the base of power coming from social sources, the less is the necessity of dependency of the mayor to his own political party and larger are the possibilities of confrontation between himself and the organic structure because of the existence of municipal interests and partisan interests confronted. If the mayor has the chance of make the interests of his city the interests of his own political party and therefore combine between them, it is obtained a decisive political success. This social capital use to be usual among the first democratic mayors and it is losing importance as time goes by in the case of the last analysed mayors.

A special situation of the social capital is that in different municipalities than the studied ones we can talk about the populist local capital. This resource is united to the creation of a personified local identity in the mayor who through the development of culture, distinguishing marks, principles, traditions and the comparison of the civic demands to other instances of government, makes himself strong at the front of the local government. Although carry a negative political weight by implying a self-absorption inside of his own city and a possibly enmity with other political institutions, this strategy allow reaffirm the local leader, favour the process of institutionalization and creates vacants in the political field when the subject abandon his position of power making hard his succession. Even, in the long term it can be beneficially reverted for the development of the same city. This strategy is linked obviously with profiles municipalist and subjects whose primary political target was the mayoralty of their city. Between these mayors it can be mentioned Santiago Martinez Cabrejas and Juan Francisco Megino in Almeria, Carlos Diaz and Teofila Martinez in Cadiz, Rosa Aguilar in Cordoba, Antonio Jara and Gabriel Diaz Berbel in Granada, Pedro Rodriguez Gonzalez in Cordoba, Pedro Aparicio and Francisco de la Torre in Malaga, and Alejandro Rojas-Marcos in Seville.

Regarding the cultural capital, the vast majority of the studied mayors start with a university degree and to a lesser extent with a reputation obtained from the involvement in cultural, religious, literary, artistic and/or intellectual groups. Without a doubt, the presidency of the city requires a formation middle-high. The typical professional profiles and/or educational are in order to decreasing size: lawyers, entrepreneurs, university teachers, middle and primary school teachers and doctors. In some cases, the conquest of certain intellectual spaces assume a plus in the upgrading of the reputation of the subject who is presented as candidate to a local elections. That is based on one subjective appearance in which if the subject has demonstrated to be responsible and committed with a local group, is more prepared that others for assume the local leadership. However, this is an appeal, wrong or not, typical of the local political culture of the analyzed cities. However, the profiles excessively intellectuals can, in some cases not get along with the performance of the local power.

Inside of the cultural capital must be highlighted the importance of the religious brotherhoods. As general rule, socialists, populars and andalusians have done an effort for obtain this capital through the participation on the religious parties of their town. The question is not that these local leaders are believers and followers of the Catholic religion, but keeping a beneficial position with the collectives of Holy Week use to be a necessary condition for the mayor that has desired to continue on his position through the time.

The sport capital keep an special relevance in cases as the mayors of Almeria, Cadiz, Cordoba, Granada, Huelva and Sevilla. In these surroundings, the realization of activities in favor of the local soccer teams had favoured the reputation of the mayors as it should be pointed out the cases es Santiago Martinez, Gabriel Diaz Berbel and Pedro Rodriguez. Nevertheless, the sport capital does not have such relevance as the cultural capital derived by the religious brotherhoods. While the

cultural capital of the religious field is a fundamental condition for any local leader on this scenery, the sport capital only has an assistant character on the supporting of the leader.

In conclusion, the resources that are the most beneficial in the process of construction of these local leaders are: the political notoriety based on the prestige of the subject the heroic political capital because of its shortage, the social capital based in the involvement of local collectives, the cultural capital produced by the possession of an university degree and the acceptance of a cultural capital produced by the integration on religious brotherhoods. With an assistant character, it can be mentioned that the integration on intellectual and sport groups or clubs can play an important role for the local leader and obviously the experience on other position of political responsibility has a weight of dubious quality, so the “parties mens” use to have shortcuts and unfavorable routes in the local scenery. The mayor must be a good citizen before a good politician.

### **1.3. Political vision of the mayor during the electoral campaign to win and/or maximize the electoral support**

In our initial approach, we accepted that the local leader equipped with a political vision and with capacity for know how to transmit this political project through a frame was the kind of desired leadership for the transformation and the political reality of the city. In general, it is observed that the true political vision of the mayor depends of his city model. What kind of city does he wish? What are the necessary infrastructures for reach that big city? What end is reached with the consolidation of that project? In fact, that vision must work linked to the existence of ones political, economical and social circumstances ideal for the development of this urban approach and that the mayor could remain enough time in command of the local consistory for complete the city project. Otherwise and in case of being succeeded. The vision and the city project will change undeniably from the apertations of his successors in the performance of the local presidential. This bring us to the urban projects that does not have a vision based on a strong leadership and aiming to its institutionalisation, are elaborated from divers contributions of the successive mayors.

In this sense, the projects of city are really consolidated use to be the result of a leadership that has experimented the three phases of that sequence or have been created political, social and from a dialogical view through the contributions of different local leaders. Generally, the first mayors of the studied selection revealed a political vision, but did not have a city project because of that the temporary coordinates required of a different demand that was based mainly in the establishment of local institutions to the new democratic context and the supply of basic public services. It is beneficial for those recent political leaderships where we can find mayors with genuine established projects (not coming from the political party, but himself) of city and with the enough time to implement them properly to their ideas and proposal. Only in this temporal context, the political vision of the mayor based on a stable, strong and planned urban model can facilitate a increase or a maximization of the electoral support of the candidacy of such leader.

In syntheses, the majority of the mayors with short careers in the local power and political multi-level careers use to carry out a role as simple managers of the political life, while the mayors with long careers in the council hall and municipalist profile use to have a political vision of the city and acquires a transformative character obtaining maintain and/or maximize their votes as show the cases of Luis Rogelio Rodriguez-Comendador in Almeria, Teófila Martinez in Cadiz, Rosa Aguilar in Cordoba, Pedro Rodriguez in Huelva, Francisco de la Torre in Malaga and Alfredo Sanchez Monteseirin in Sevilla. Although it must be outlined the possible negative situations in which it is not possible to be beneficiary of this maximization of the votes from his city project, as is the case of the nationalisation process of the political life.

#### **1.4. Political, social and cultural characteristics such as descriptives elements of strategy and political action of the local leader**

The government of the city use to be a competition that has fall back mainly on the middle-lower class, middle-middle and middle-upper if we observe the sociodemographic profiles of the studied mayors. The formation and education received for these subjects use to come from of the private field and their laboral performance use to be linked with liberal, bureaucracy, education and health service professions. Regarding to the ideology, it is not observed that is an important variable because of the disparity of the political sign of these leaders. Social democratics, social liberals, democratic liberals and conservatives are the majority ideological profiles of the mayors. We can confirm that the political moderation or the ideologies tending to the political center are the one that have been present in the management of the local governments, but this is a question that is more linked with the demoscropy and the political culture of the voters when they make their election. So, the political strategy of a mayor that desires to live on the time can not go straight to the extremist positions inside the space and temporal limits studied.

Its not observed that exist a direct relation between the family, their ideology and socioeconomic profile of the mayors when it is time to determine their strategies and their action lines. However, the cultural characteristics show a direct implication in the strategy definition of the political action of the mayors. If the mayor throughout his socialization process has been associated and/or summoned himself of the predominant culture in the core of the civil society of his city, if he has the ability to develop a political vision and a project of stable city.

However, if the socialization of the mayor has depended more of the political party than the civil society of his locality it is harder that exist a political vision because he does not have the autonomy and the necessary consciousness for know the direction of his historical time and of the deep and latent demands between his own citizen. This leads the selections process of candidates that wants to lead a local government to being preferable that the political party presents an implicated civic in the involvement and culture of his city before than a man or women of party. At least, if the political party wants a solid, stable and electorally success.

Therefore, the political leaders with an authentic local strategy are those whose social backgrounds are more linked to the social life than the political life. Consequently, the government of the city is not a meritocratic question as expected from the autonomic counselors and from the ministers, but the process of selection and recruitment of optimal local leaders are linked with socioeconomic profiles of middle class, socially actives and united to the predominant culture of their urban surroundings.

#### **1.5. The local political leader, the followers and fights of power with other political actors**

In the case of the mayors, it is hard to talk that exist a stable relation between them and his own team of councillors. First, a considerable part of the group of councillors comes given for the political party that prepare the electoral list and some ancients councillors that participated inside the municipal group are inherit. This is an obvious sample that the mayor is delimited in a first moment by a group of people of his team that does not know, who could have been his political masters or that simply are party comrades. Second, the mayor also is part of that inherit process and replacement in the hierarchy, having previously participated as councillor or in other cases as a special candidate if previously he has practiced charges of autonomic representation and/or national or coming directly from the civil society without a previous political background. Third, only in

leaderships with a solid personal character can be found a relation as our hypothesis has set out between mayor and a limited number of his councillors who have accompanied through his life. In this case, it can be specially mentioned the relation between Julio Anguita and Herminio Trigo as a model almost perfect, giving the fact of a succession as much in his candidature as in the practice of local leadership.

Independently of the existence of personal and friendship links between the mayor and his councillors, the relations inside the team use to be characterize with the tension and symbolic violence. It must be clarified that not all the councillors of the mayor's team are followers, but only are followers a limited group that are more united for personal links and belief on his political project, while the rest only can perform one function and a entrusted mission by the own party of accompany the representant in his stay on the town hall.

This violence can be given well between the leader and his followers or between themselves and the own structure of the party. It is usual that the mayors with short professional careers in the local power have lacking followers inside of their own team and that the mayors with larger professional careers tend to stabilize an important amount of followers as the time goes by, addend even those who originally have been situated by the decision of the own party. Regarding the possibles situations of violence between the mayor and his followers and the organic structure of the party is more usual on those cases in which the leader experiment a process of institutionalization, becoming in a comfortable element for the government of the city, but uncomfortable for the political committee regarding the necessity of renovation and succession of leadership. In this cases, the attempts of promotion of a legitimate mayor and/or institutionalized from other charges on the political autonomous and national field uses to be the way out for avoid that the subject not only could take the control of the party, but the control of the own city and that the political victory of the party in a city depends of the continuity of the candidate.

In conclusion, the electorally succesful mayors can become in a real trouble for the party as the time goes by, but the mayors with lacking succes are more easy to manage. Specially in this circumstances it should be keep in mind the confrontations between municipal interest and political interest of the own party. To some extent, the importance of the city for its demographic weight and its infrastructures is something that influence crucially by a party when it's time to choose if keep a succesful mayor or proceed to his replacement. Cities like Seville, Malaga, Granada and Cordoba are specially importants in this sense.

### **1.6. Political career of the mayors and the sense of the local leadership labour**

The political careers of the mayors can be horizontal, ascendant, descending or multi-level. It has been observed cases of horizontal political careers as the case of Luis Rogelio Rodriguez-Comendador and Jose Maria de la Torre Colmenero in Jaen. Although, exist disparity in their routes and other elements. In those cases of ascendant careers, we find situations in which the mayoralty has a door function or initiation in the political career. In the cases of descending careers which are lacking, the mayoralty does not has a function of finalization of the political career and this leads to that the political parties are not usually using the local government as political cementery. In the case of multi-level political careers, the local government becomes in a crossing point of a long process of development of the political career.

As a general rule, the majority of the studied mayors are linked with multi-level political careers or with horizontal careers linked to municipalist profiles. This takes us to that the majoralty usually has two functions inside of the professional course of the politicians, or becomes in a political goal

typical in the case of the more municipalist profiles and with process of socialization hardly linked with his city or becomes in a challenge more to overtake in the multi-level profiles and with process of collectivization more connected and dependent of the political party.

When the leadership of the local government becomes in a political goal as illustrates Pedro Rodriguez in Huelva, Alejandro Rojas-Marcos in Seville and Francisco de la Torre in Malaga, it is possible that we can find with political leaders with a vision based and solid to the city model that they want to development, with solid process of institutionalization and internal struggles inside of the own party and the leader itself. In the other cases, the mayor simply limites himself to manage his city in the way of his own conviction and the party institution, existing few disputes between the leader and the political structure of the party.

## **2. Contributions to the state of the question**

The contributions of this thesis about the question are exploratories, descriptives and originals because it has permitted us to get closer to worries that from others points of view and methodologies would not have been possible to reach. This scientific and political interest has not appeared from the void, but they was present and latent as for part of the own citizenship, the political class and the academy. However the presumptuous personality of some political scientist and sociologist obsessed and trusting that the authentic success of their professional careers is in the study of leadership and the autonomous and national elites has played againts the empirical indignation on these unanswered questions.

This thesis simply comes to open a necessary and propitious line of research for increase our knowledge about leadership and the local government in Spain. The appropriate conditions for keep go in depth on this line of research are the following ones: a) the biographical, qualitative and deep analysis of the histories of life of the local leaders as methodological stake; b) the selection of cases of study for the beginning of the relation between both; c) the reourse to the compared method for study specific questions as can be the relations between the local leader and the professional career; d) the inquiry not only of the leader, also in the other political candidates that do not reach to majoralty, on the councillors that are followers of the mayor and between those council members that do not have reached to become followers; e) the effort for unite the more recents contributions made from the demoscropy studies and the behavioralism with the approaches of the structuralist constructivism and of the New Leadership for know better the relation between the micro strategies and the results on the macro level; and f) the application of these theoretical and methodological postulates to leaders of others government levels and territorial spaces as much in Spain as in other democratic countries of the European environment.

An attentive lecture of these conclusions involves an important question. Is preferable a strong local leader linked with the civil society and engaged with his city or is preferable an obedient leader linked with his party and engaged with the same? Considering that in politic is usual, it does not exist a final or definitive answer to this question and the answer to the same will depend of what are the interest and objective at stake. If the desire is claim the post of a city it is clear that the first option is ideal, but if the desire is recover the majoralty of one city maybe the second option it may be the best. However, the present work has not a normative character in what is the best local leader, but show for the case of the capitals of the provinces of Andalusia what are the more strategic options according the circumstances. Our primary support in this sense rest in the question that we present in this paragraph and is there where rest the question at stake about what leader, followers and political party should respond when the moment comes.

## **3. Contributions for futures researches**

The stake for the interdisciplinary nature between Political Science, Sociology and Anthropology in the study of local political power is something desirable and necessary in the Andalusian and Spanish context. For example, it has been demonstrated how the creation of local identities confronted to the instances of autonomous and national government is an usual resource between the mayors, but still not been observed not one research on that subject, neither exist a worry about that by the part of the institutes of researching. In the cases which this dilemma has been set out, the answer use to be look away or deny the existence of those local identities. With independence of the existence or not, it is clear that have tangible social effects, and thus, is a reason to proceed to its analysis.

The resource to qualitative methods and studies of special cases in the time and space also should be a way to proceed from of other researchers that desire study the local leadership and elites. With independence on the focus, its recommendable resort to a historical perspective and reduce the field of the analysis for obtaining the most information possible, but at the same time it is necessary establish the relation between the subject and the context with other spaces that as result of the globalization also affect the analyzed ecosystem.

In the Andalusian area, this research is sensitive of being applied to the localities with more than 50.000 inhabitants, increasing the sample of this thesis that only introduces the capitals of the localities of Andalusia. Also, it should continue to be investigated the selection in its chronological evolution from 2015 onwards, that is the year in which finalize the chosen temporal period corresponding to others mayors that were elected in 2011. With these two extensions, the referent to the selection of urban municipalities and the corresponding to the temporal space, this methodology and techniques can be applied to other fields of the Spanish geography and in delimited spaces of other countries.

Finally, the stake of this thesis rest over the necessity of collect information not only for the local leadership, but for the elites and civic society if the different cities, regions and Spanish territories. We have democracy in our country for more than four decades, and the collection of micro datum, contextualized and with rich information about these objects in the municipal field is a work that has fall back more by the part of historians than political scientist and sociologists. We cannot still undervalue the local space because of being part of our daily life, but it should be know that also from the academy, as we have said, more worried about glamour of the national and international politics, that being important, it is not the only that is at stake in this glocalized world.



## Referencias bibliográficas

- Acemoglu, Daron y James Robinson. 2006. *Economic Origins of Dictatorship and Democracy*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Acosta, José. 2002. “La dialéctica política en Andalucía: partidos y autogobierno”, *Revista de Estudios Regionales*, 63: 101-136.
- Agranoff, Robert. 1993. “Las relaciones intergubernamentales y el Estado de las autonomías”, *Política y sociedad*, 13: 87-106.
- Aguiar, Fernando y Elena Espinosa. 2011. “Identidad andaluza y realidad nacional”, *Informes y documentos de trabajo (IESA)*. Córdoba: IESA.
- Aguirre, José Antonio. 1981. *La política económica de la transición española: 1975-1980*. Madrid: Unidad Editorial.
- Alba, Carlos. 1997. “Gobierno local y Ciencia Política: Una aproximación”, en Carlos Alba y Francisco J. Vanaclocha (eds), *El sistema político local: un nuevo escenario de gobierno*. Madrid: BOE.
- Albrecht, Karl. 1996. *La misión de la empresa: definir el espíritu, establecer los propósitos, fijar el rumbo*. Barcelona: Paidós.
- Alcántara, Manuel. 2012. *El oficio del político*. Madrid: Tecnos.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. 1965. *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations. An analytic study*. Boston: Little Brow.
- Alonso-Castrillo, Silvia. 1996. *La apuesta del centro. Historia de UCD*. Madrid: Alianza Actualidad.
- Altwater, Elmar y Birgit Mahnkopf. 2002. *Las limitaciones de la globalización*. Madrid: Siglo XXI.
- Álvarez, José Luis. 2014. *Los presidentes españoles. Personalidad y oportunidad, las claves del liderazgo político*. Madrid: LID Editorial Empresarial.
- Amézquita-Quintana, Constanza. 2008. “Los campos político y jurídico en perspectiva comparada. Una aproximación desde la propuesta de Bourdieu”, *Universitas Humanística*, 65: 89-115.
- Amodio, José. 1986. “The Spanish Communist Party and local government: An overall assessment”, en B. Szajkowski (ed.), *Marxist Local Government in Western Europe and Japan*. London: France Printer.
- Andrade, Juan Antonio. 2007. “Del socialismo autogestionario a la OTAN: notas sobre el cambio ideológico en el PSOE durante la Transición a la democracia”, *Historia Actual Online*, 14: 97-106.
- Anduiza, Eva; Ismael Crespo y Mónica Méndez. 1999. *Metodología de la Ciencia Política*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Anguita, Julio y Juan Sebastián Andrade. 2015. *Atraco a la memoria: un recorrido histórico por la vida política de Julio Anguita*. Madrid: Akal.
- Aparicio, Sonia. 2005. “Los pactos autonómicos”, en El Mundo (ed.), *La España de las autonomías. Especial de El Mundo*. Madrid: Unidad Editorial.

- Aron, Raymond. 2004. *Las etapas del pensamiento sociológico: Montesquieu, Comte, Marx, Tocqueville, Durkheim, Pareto, Weber*. Madrid: Tecnos.
- Aurioles, Joaquín y Elena Manzanera. 2004. *Economía y sociedad andaluza: análisis avanzado de las causas del desarrollo relativo*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- AA.VV. 2008. *Crónica de un sueño. 1973/83: Memoria de la transición democrática en Andalucía* (9 volúmenes). Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Bäck, Henry; Heinelt, Hubert y Annick Magnier. 2006. *The European Mayor: Political Leaders in the Changing Context of Local Democracy*. Berlín: Springer WS.
- Balfour, Sebastian. 1989. *Dictatorship, Workers, and The City: Labour in Greater Barcelona Since 1939*. Oxford: Oxford University Press.
- Baccetti, Carlo y Mario Caciagli. 1990. *I partiti comunisti in Italia, Francia e Spagna, com'erano diversi a livello locale*. Universidad de Florencia: Florencia.
- Balaguer, Francisco (coord.) 2007. *El nuevo estatuto de Andalucía*. Tecnos: Madrid.
- Bass, Bernard. 1990. *Bass and Stogdill's Handbook of Leadership*. Nueva York: Free Press.
- Beck, Ulrich. 2006. *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Bell, Daniel. 1985. "La comunicación y el cambio social", en Miquel de Moragas (ed.), *Sociología de la comunicación IV, Nuevos problemas y transformaciones culturales*. Barcelona: Paidós.
- Beltrán, Miguel. 1977. *La élite burocrática española*. Madrid: Fundación Juan March.
- Bennis, Warren G. y Burt Nanus. 2003. *Leaders: the strategies for taking charge*. Nueva York: Harper and Row.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann. 1991. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bericat, Eduardo. 2002. "Valores tradicionales, modernos y posmodernos en la sociedad andaluza", en Eduardo Moyano y Manuel Pérez Yruela (eds.), *La sociedad andaluza [2000]*. Córdoba: Instituto de Estudios Sociales de Andalucía (IESA).
- Bericat, Eduardo y José M. Echavarren. 2008. *Andalucía 2020: escenarios previsibles*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Bernecker, Walther L. y Gunther Maihold. 2007. *España: del consenso a la polarización*. Madrid: Iberoamericana.
- Blázquez, Belén. 2006. *La proyección internacional de un líder político: Felipe González y Nicaragua, 1978-1996*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Bolgherini, Silvia. 2015. *Navigando a vista: Governi locali in Europa tra crisi e riforme*. Bologna: Il Mulino.
- Bolgherini, Silvia y Messina, Patrizia. 2014. *Oltre le provincia: enti intermedi in Italia e in Europa*. Padua: Universidad de Padua.
- Botella, Joan; Rodríguez-Teruel, Juan; Barber, Oscar y Astrid Barrio. 2010. "A new political elite in Western Europe: the political careers of regional prime ministers in newly decentralised countries", *French Politics*, 8 (1): 42-61.
- Botella, Joan. 1992. "La galaxia local en el sistema político español", *Revista de Estudios*

*Políticos*, 76: 145-160.

Bourdieu, Pierre. 2014. *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, Pierre. 2007. *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, Pierre. 2000. *Propos sur le champ politique*. Lyon: Presse Universitaires de Lyon.

Bourdieu, Pierre. 1992. *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, Pierre. 1988a. *La distinción*. Madrid, Taurus.

Bourdieu, Pierre. 1988b. “Espacio social y poder simbólico”, en Pierre Bourdieu (ed.), *Cosas Dichas*. Buenos Aires: Gedisa.

Bourdieu, Pierre. 1981. “La représentation politique. Eléments pour une théorie du champ politique”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 36-37: 3-24.

Bourdieu, Pierre. 1972. *Esquisse d'une theorie de la pratique*. París: Droz.

Bouza, Fermín. 2012. “Las agendas en el nivel local”, *Más poder local*, 13: 45.

Bragues, George. 2007. “Profiting with Honor: Cicero's Vission of Leadership”, *Social Science Research Network*, 97(1): 21-33.

Briquet, Jean-Louis y Frédéric Sawicki. 1998. *Le clientélisme politique dans les sociétés contemporaines*. París: Presses Universitaires de París.

Brownlee, Jason. 2011. “Portents of pluralism: How hybrid regimes affect democratic transitions”, *American Journal of Political Sciences*, 5(3): 515-532.

Brugué, Quim. 2002. “Nuevos Ayuntamientos, concejales diferentes: del gobierno de las instituciones al gobierno de las redes”, *Revista Española de Ciencia Política*, 7: 9-37.

Brugué, Quim y Ricard, Gomà. 1998. *Gobiernos locales y políticas públicas. Bienestar social, promoción económica y territorio*. Barcelona: Ariel.

Bryman, Alan. 1992. *Charisma and Leadership*. Londres: Sage.

Burns, James M. 2003. *Transforming Leadership*. Londres: Atlantic.

Camarero, Mercedes. 2009. “La medición del capital social: el producto interior bruto social andaluz, español y europeo”, en Antonio M. Jaime Castillo (ed.), *La sociedad andaluza del siglo XXI: diversidad y cambio*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.

Caminal, Miquel. 2002. *El federalismo pluralista: del federalismo nacional al federalismo plurinacional*. Barcelona: Marcial Pons.

Capo, Jordi. 1999. “El debate sobre el sistema electoral local. Imágenes, intereses y propuestas”, en Joan Botella (coord.), *La ciudad democrática*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Capo, Jordi. 1992. “La élite política local en España”, *Revista de estudios políticos*, 76: 127-143.

Capoccia, Giovanni y Daniel Zibblat. 2010. “The historical turn in democratization Studies: A new research agenda for Europe and beyond”, *Comparative political Studies*, 43: 931-968.

Carbonell, Eloísa. 2011. “El régimen local en el Estatuto de Autonomía de Andalucía de 2007”, en Luis Medina, Luis Coscuelluela y Eloísa Carbonell (eds.), *Reforma estatutaria y régimen local*. Navarra: Aranzadi.

Carrillo, Ernesto. 1989. “La nacionalización de la política local”, *Política y Sociedad*, 3: 29-46.

- Castells, Manuel. 2011. "Democracy in the age of the internet", *Transfers: journal of contemporary culture*, 6: 96-103.
- Cazorla, José. 2002. "La formación social andaluza y los movimientos sociales migratorios", *Revista de Estudios Regionales (ejemplar dedicado a: XII Jornadas de Estudios Andaluces: Andalucía al comienzo del tercer milenio)*, 63: 85-100.
- Cazorla, José. 1999. "Desigualdades sociales en Andalucía, hoy", en Eduardo Moyano y Manuel Pérez-Yruela (eds.), *Informe social de Andalucía (1978-1998): dos décadas de cambio social*. Córdoba: Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía.
- Cazorla, José y Manuel Delgado. 1993. *Factores de la estructura socioeconómica de Andalucía oriental*. Granada: Universidad de Granada.
- Cazorla, José. 1975. "Andalucía Oriental a comienzos de los 70", *Información Comercial Española (ICE): Revista de economía*, 507: 27-36.
- Checa, Francisco. 2012. "Identidad (desposeída) y conflicto étnico en el contexto migratorio andaluz", en José Luis Monereo, Francisco Javier García, José Antonio Fernández y Luis Ángel Triguero (eds.), *La inmigración en Andalucía: instituciones, aspectos jurídicos-sociales y culturales*. Granada: Comares.
- Chilcote, Ronad; Hadjiyannis, Stylianos; López, Fred A.; Natal Danief y Elisabeth Sammis. 1990. *Transitions from Dictatorship to Democracy: Comparative Studies of Spain, Portugal and Greece*. United Kingdom: Taylor and Francis.
- Clarke, Susan E. 1993. "The New Localism: Local Politics in a Global Era", en Edward G. Goetz y Susan E. Clarke (eds.), *The New Localism. Comparative Urban Politics in a Global Era*. Londres: Sage.
- Colomer, Josep. 2011. "Los autoritarismos", en Manuel Caminal (ed.), *Manuel de Ciencia Política*. Barcelona: Ariel.
- Colomer, Josep. 1995. *Game Theory and the Transition to Democracy*. Aldershot (United Kingdom): Edward Elgar.
- Collado Campaña, Francisco. 2017. "Uno para todos y todos contra uno: los acuerdos políticos en los gobiernos municipales como instrumento para la gobernabilidad en la Transición", *Vínculos de Historia*, 6: 352-380.
- Collado-Campaña, Francisco. 2017. "El carácter andaluz durante cuatro décadas de democracia: identidades territoriales y culturas políticas", *Nómadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 52(3).
- Collado-Campaña, Francisco y Fátima Recuero-López. 2017. "Del ciberactivismo al ciberpesimismo: el aislamiento ideológico como estrategia cohesionadora en la red", en *II Congreso Internacional sobre Movimientos Sociales y TIC*, Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Collado-Campaña, Francisco; Jiménez-Díaz, José Francisco y Francisco Entrena-Durán. 2016: "El liderazgo político en las democracias representativas: propuesta de análisis desde el constructivismo estructuralista", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. nº 228.
- Collado-Campaña, Francisco; Jiménez-Díaz, José Francisco y Ana María Juan-Amat. 2011. "Redefiniendo un líder en el proceso de comunicación política: el caso de Mariano Rajoy en el contexto de 2008", en X Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración "La política en la red". Murcia, Universidad de Murcia.

- Collado-Campaña, Francisco. 2014a. "La autonomía y la horizontalidad de la comunicación del 15M durante el 12 de mayo de 2012", en Ramón Cotarelo y José Antonio Olmeda (eds.), *La democracia del siglo XXI: Política, medios de comunicación y redes sociales*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Collado-Campaña, Francisco. 2014b. *Colaboración y oposición: la negociación de la élite local en la Transición*. Málaga: Amazon.
- Collado-Campaña, Francisco. 2012. "Bizancio y la provincia de Spania: ¿capital Málaga?", *Gibralfaro*, 75.
- Collado-Campaña, Francisco y José Francisco, Jiménez-Díaz. 2011. "Liderazgo y discurso político de Rodríguez Zapatero ante la situación económica de 2008", *Oralia: Revista anual de Análisis del Discurso Oral*, 14: 293-314.
- Collado-Campaña, Francisco; Jiménez-Díaz, José Francisco y José Antonio Molero. 2009. "El estudio del discurso político: una aproximación desde la Sociología y la Lingüística", en Raúl Cremades; Cristóbal González y Susana Guerrero (coord.), *Estudios actuales sobre Lengua, Literatura y su Didáctica: en Homenaje a Emilio A. Núñez Cabezas*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Collado-Campaña, Francisco. 2008. "La influencia de las radios y las televisiones comunitarias en la construcción de la ciudadanía", *Ámbitos: Revista Internacional de Comunicación*, 17: 209-224.
- Coller, Xavier. 2014. *Factoría de ideas: Perspectivas sobre la identidad andaluza*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces (Junta de Andalucía).
- Combes, Hélène. 2016. *El clientelismo político: desde 1950 hasta nuestros días*. Argentina: Editores Siglo XXI.
- Comisión Europea. 2003. *El funcionamiento de la Unión Europea*. Bruselas: Comisión Europea.
- Consejería de Salud y Consumo. 1984. *Indicadores demográficos. Andalucía, 1950-1981*. Sevilla: Consejería de Salud y Consumo (Junta de Andalucía).
- Corbetta, Perrigiorgo. 2007. *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw Hill.
- Cotarelo, Ramón y José Antonio Olmeda. 2014. *La democracia del siglo XXI: Política, medios de comunicación y redes sociales*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Cotarelo, Ramón. 1992. *Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Cotarelo, Ramón. 1987. "Las desdichas de la derecha española", *Leviatán*, 27: 21-29.
- Craig, Geoffrey. 2013. "How does a Primer Minister speak?: Kevin Rudd's discourse, habitus and negotiation of the journalistic and political fields", *Journal of Language and Politics*, 12(4): 485-507.
- Cruz, Josefina; Fera, José María; Fernández, Víctor y Belén Pedregal. 1996. *Los movimientos migratorios con origen y destino en Andalucía. 1981-1991*. Sevilla: Instituto de Estadística de Andalucía (IEA).
- Cruz Artacho, Salvador. 2011. "El año que vivimos intensamente: de la movilización del 4 de diciembre al Pacto de Antequera", *Andalucía en la Historia*, 32: 74-78.
- Cuenca, José Manuel. 1984. *La Andalucía de la transición (1975-1984): política y cultura*. Madrid: Mezquita.

- Dahl, Robert A. 2010. *¿Quién gobierna? Democracia y poder en una ciudad estadounidense*. Madrid: CIS.
- Dahl, Robert A. 2009. *La poliarquía: participación y oposición*. Madrid: Tecnos.
- Dahl, Robert A. 2000. “¿Por qué motivo se desarrolla la poliarquía en algunos países y no en otros?”, en María Sánchez-Roca y Carmen González (eds.), *Política y democracia: lecturas de ciencia política*. Madrid: UNED.
- De Andrés, Jesús. 2001. “¡Quietos todo el mundo! El 23-F y la transición española”, *Historia y política: ideas, procesos y movimientos sociales*, 5: 55-88.
- De Grande, Pablo. 2013. “Aportes de Norbert Elias, Erving Goffman y Pierre Bourdieu al estudio de las redes personales”, *Andamios. Revista de Investigación Social*, 10(22): 237-258.
- De los Santos, José María. 2002. *Andalucía en la transición (1976-1982)*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- De Miguel, Amando. 1998. *Estructura y cambio social en España*. Madrid: Alianza Editorial.
- Del Águila, Rafael. 1997. *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Trotta.
- Del Pino, Juan y Eduardo Bericat. 1996. *Valores sociales en la cultura andaluza*. Madrid: CIS.
- Delgado Cabeza, Manuel. 1992. “Las tres últimas décadas de la economía andaluza”, en Manuel Martín Rodríguez (ed.), *Estructura económica de Andalucía*. Madrid: Espasa Calpe.
- Delgado-Fernández, Santiago. 2007. *Francisco Fernández Ordoñez: un político para la España necesaria (1930-1992)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Delgado-Fernández, Santiago. 2004. “Sobre el concepto y el estudio del liderazgo político: una propuesta de análisis”, *Psicología Política*, 29: 7-29
- Delgado Sotillos, Irene. 2006. “Las elecciones municipales de 2003: entre lo local y lo nacional”, en Joaquín María Molins y Pablo Oñate (eds.), *Elecciones y comportamiento electoral en la España multinivel*. Madrid: CIS.
- Delgado Sotillos, Irene. 1997. *El comportamiento electoral municipal español, 1979-1995*. Madrid: Siglo XXI.
- Della Porta, Donatella y Michael Keating. 2008. *Approaches and Methodologies in the Social Sciences*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Della Porta, Donatella (ed.). 2007. *Global Democracy and The World Social Forum*. Boulder Co. Paradigm.
- Della Porta, Donatella. 2002. *La politica locale*. Bologna: Il Mulino.
- Díaz-Carrera. 2014. “El líder como generador de sentido”, en César Díaz-Carrera y Antonio Natera (eds.), *El coraje de liderar: la democracia amenazada en el siglo XXI*. Madrid: Tecnos.
- Díaz Nosty, Bernardo. 2002. “Los medios de comunicación en Andalucía”, en Eduardo Moyano y Manuel Pérez Yruela (eds.), *La sociedad andaluza [2000]*. Córdoba: Instituto de Estudios Sociales de Andalucía (IESA).
- Díez Nicolás, Juan. 2007. “¿Regreso a los valores materialistas?: El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados”, *IX Congreso Español de Sociología “Poder, cultura y civilización”*. Barcelona: 13-15 de septiembre.
- Domhoff, William G. 1967. *Who rules America?* Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Domínguez Ortiz, Antonio. 1983. *Andalucía ayer y hoy*. Barcelona: Planeta / Instituto de

Estudios Económicos.

Dulong, Delphine y Frédérique Matonti. 2007. "Comment devenir un (e) professionnel (le) de la politique? L'apprentissage des rôles au Conseil Régional d'île-de-France", *Sociétés et Représentations*, 24: 251-267.

Duque Calvache, Ricardo. 2003. *El estado de la cuestión después de las elecciones de 25 de mayo de 2003 (no publicado)*. Granada: Universidad de Granada.

Duque de Lezania, José Luis. 2001. *Significación del transporte en la economía andaluza*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas (Junta de Andalucía).

El Mundo. 2008. *Los españoles consiguen poner en pie la Democracia: 1978*. Madrid: Unidad Editorial.

Easton, David. 1994. *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires, Amorrortu.

Eldersveld, Samuel J.; Strömberg, Lars. y Wim Derksen. 1995. *Local Elites in Western Democracies*. Westview Press.

Elgie, Robert. 2015. *Studying Political Leadership: Foundations and Contending Accounts*. Reino Unido: Palgrave Macmillan.

Elkitt, Jorgen. 1991. "Subnational elections campaigns: the Danish local elections of november 1989", *Scandinavian Political Studies*, 14 (3): 219-239.

Entrena-Duran, Francisco. 2015. Expansion of Greenhouse Farming in the Area of El Ejido: A Case Study on the Environmental and Social Consequences of Agroindustry in Southeast Spain. En F. Entrena-Duran (edit.) *Food production and eating habits from around the world: a multidisciplinary approach*. New York: Nova Science Publishers. Páginas 29-44.

Entrena-Durán, Francisco; Jiménez-Díaz, José Francisco y Francisco Collado-Campaña. 2014. "Liderazgos políticos y discursos públicos: fundamentos para un análisis constructivista", en Javier García; Eduardo González; Itziar Lago y Ricardo Rubio (ed.), *Tiempos oscuros, décadas sin nombre*. Toledo, Asociación Castellano-Manchega de Sociología.

Entrena-Durán, Francisco. 2006. *Diversificación de las desigualdades y estabilización social en Andalucía*. Granada: Universidad de Granada.

Entrena-Durán, Francisco. 2001. *Modernidad y cambio social*. Madrid: Trotta.

Estefanía, Joaquín. 2007. *La larga marcha*. Barcelona: Editorial Península.

Federación Andaluza de Municipios y Provincias (FAMP). 1985. *Estatutos de la Federación Andaluza de Municipios y Provincias*. Sevilla: FAMP.

Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP). 1985. *Estatutos de la Federación Española de Municipios y Provincias*. Madrid: FEMP.

Feria Toribio, José María. 1992. *El sistema urbano de Andalucía*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes (Junta de Andalucía).

Feria Toribio, José María y Joaquín Susino. 1996. *Movilidad por razón de trabajo en Andalucía. Dimensiones básicas y organización territorial*. Sevilla: Instituto de Estadística de Andalucía.

Fernández, José Manuel. 2013. "Capital simbólico, dominación y legitimidad", *Papers*, 98(1): 33-60.

Fernández Alonso, Mercedes. 2010. "Valores y creencias en el proceso de la modernización", *Papers*, 95 (4): 1031-1051.

- Festinger, León. 1975. *Teoría de la disonancia cognitiva*. Madrid: Centros de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Flanagan, Michael. 2004. *Mayors and the Challenge of Urban Leadership*. Maryland: University Press of America.
- Fligstein, Neil y Doug McAdam. 2012. *A theory of fields*. Oxford: Oxford University Press.
- Font, Joan. 1999. “El pez grande se come al chico: las consecuencias electorales de gobernar en las CC.AA. y municipios españoles”, *REIS: Revista española de investigaciones sociológicas*, 87: 145-178.
- Fontaine, Pascal. 2003. *Doce lecciones sobre Europa*. Bruselas: Comisión Europea.
- Gallardo, Rosa; Romero, José Javier y Eduardo Ramos. 2002. “Andalucía y la UE: Balance económico de quince años de adhesión”, *Revista de Estudios Regionales*, 63: 195-228.
- Gallego, Ferrán. 2008. *El mito de la transición*. Barcelona: Crítica.
- García Faroldi, Livia. 2009. “Nación y territorio. Análisis comparado de sentimientos nacionalista y la pertenencia a territorios en Andalucía y Cataluña”, *Papers*, 95 (4): 911-934.
- García Faroldi, Livia. 2004. “Apoyo a la Unión Europea y difusión de una identidad europea a través de las redes personales”, *Redes Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 7.
- Gaxie, Daniel. 2003. *La démocratie représentative*. Francia: Montchrestien.
- Giddens, Anthony; Beck, Ulrich y Scott Lash. 2008. *Modernidad reflexiva*. Madrid: Alianza.
- Gobernado, Rafael. 2009. *La modernización regional en España*. Navarra: Civitas
- Gobernado, Rafael. 1996. “Desigualdad social y movilidad social”, en Rafael Gobernado (coord.), *Análisis comparado de las estructuras sociales de Andalucía y Cataluña*. Málaga, Universidad de Málaga / Universidad de Almería.
- Gobierno de España. 1978. *Constitución Española*. Madrid: Gobierno de España.
- Gobierno de España. 1977. *Los Pactos de la Moncloa*. Madrid: Gobierno de España, Servicio Central de Publicaciones.
- Goffman, Erving. 2009. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, Erving. 2006. *Frame Analysis: los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Goldsmith, Michael y Kenneth Newton. 1997. “Los sistemas de gobierno local en el mundo contemporáneo”, en Carlos Alba y Francisco J. Vanaclocha (eds), *El sistema político local: un nuevo escenario de gobierno*. Madrid: BOE.
- González Mora, Pedro. 2013. *El liderazgo intrapartidista en los principales partidos políticos de la provincia de Huelva*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- Grint, Keith. 2005. “Problems, Problems, Problems: The Social Construction of Leadership”, *Human Relations*, 58(11): 1467-1494.
- Gunther, Richard. 1996. *Spanish Public Policy: from Dictatorship to Democracy*. Madrid: Instituto Juan March.
- Gunther, Richard. 1985. “Constitutional change in contemporary Spain”, en Keith Banting y Richard Simeon (eds.), *Redesigning the State: The politics at Constitutional Change in Industrial Nations*. London: Macmillan: 42-70.



- Gutiérrez, Alicia B. 2002. *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*. Madrid: Tierradenadie Ediciones.
- Habermas, Jürgen. 2012. "Reply to my critics" en James Gordon Finlayson; Fabian Freyenhagen y James Gledhill (ed.), *Habermas and Rawls: Disputing the Political*. Reino Unido: University of Sussex.
- Hansen, K. 2001. "Local Councillors: Between Local Government and Local Governance", *Public Administration*, 79 (1): 105-123.
- Hayes, Steven C.; Holmes, Dermot y Bryan Roche. 2001. *Relational Frame Theory: A Post-Skinnerian account of human language and cognition*. New York: Plenum Press.
- Held, David. 1992. *Modelos de democracia*. Madrid: Alianza.
- Hijano del Río y Francisco Martín Zúñiga. 2007. "La construcción de la identidad andaluza percibida y proyectada como reclamo turístico: los libros de viaje y las guías turísticas del siglo XX (1920-1970)", *Miscelánea*, 5: 95-108.
- Hijano del Río, Manuel y Manuel Ruiz Romero. 1997. *El pacto autonómico de Antequera: (4 de diciembre de 1978): un documento para la historia de Andalucía*. Sevilla: Instituto Andaluz de Administración Pública (Junta de Andalucía).
- Hollander, Edwin P. 1978. *Leadership Dynamics*. Nueva York: The Free Press.
- Huntington, Samuel P. 1997. *El choque de civilizaciones*. Barcelona: Paidós.
- Infante, Blas. 2008. *Andalucía: teoría y fundamento político*. Córdoba: Almuzara.
- Inglehart, Ronald. 1990. *Culture shift in advanced industrial society*. Princeton: Princeton University Press.
- Instituto de Desarrollo Regional. 1978. *Seis conferencias sobre economía andaluza*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional, Universidad de Sevilla.
- Instituto de Estadística de Andalucía. 2010. *Atlas de la Historia del Territorio de Andalucía*. Sevilla: Instituto de Estadística de Andalucía. En línea: [http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/atlas\\_presenta.html](http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/atlas_presenta.html)
- Instituto de Estudios Sociales de Andalucía. 2010. *Encuesta sobre consumo y hábitos culturales de los andaluces HABICU 2010*. Córdoba: IESA.
- Jaime Castillo, Antonio Manuel (coord.). 2009. *La sociedad andaluza del siglo XXI: diversidad y cambio*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Jerez, Miguel; Delgado, Santiago; Real, José; Vázquez, Rafael y Francisco Javier Alarcón. 2008. "La percepción de la Unión Europea en la elite parlamentaria española. Una primera aproximación", *Revista española de ciencia política*, 18: 179-197.
- Jerez, Miguel. 1996. "El régimen de Franco: élite política central y redes clientelares (1938-1957)", en Antonio Robles-Egea (ed.), *Política en penumbra: patronazgo y clientelismo políticos en la España contemporánea*. Madrid: Siglo XXI.
- Jerez, Miguel. 1985. "Una experiencia de partido regional: el caso del Partido Socialista de Andalucía", *REIS: Revista española de investigaciones sociológicas*, 30: 201-244.
- Jerez, Miguel. 1982. *Élites políticas y centros de extracción en España, 1938-1957*. Madrid: CIS.
- Jiménez Díaz, José Francisco y Santiago Delgado-Fernández. 2016. *Political Leadership in The*

*Spanish Transition to Democracy (1975-1982)*. Nueva York: Nova Science Publishers.

Jiménez-Díaz, José Francisco y Francisco Collado-Campaña. 2014. "La confianza ciudadana en los Presidentes del Gobierno españoles entre 1986 y 2014", en *III Congreso Internacional en Comunicación Política y Estrategias de Campaña: Marketing político, estrategias globales en escenarios locales y regionales*. Santiago de Compostela: Asociación Latinoamericana de Investigadores en Campañas Electorales. Ponencia pronunciada el 25 de septiembre de 2014.

Jiménez-Díaz, José Francisco. 2010. *Relatos biográficos de agricultores: memoria de la revolución agrícola en la costa de Almería y Granada*. Granada: Comares.

Jiménez-Díaz, José Francisco. 2009. "El liderazgo político de Felipe González en contexto", *Sociedad y Utopía: Revista de Ciencias Sociales*, 33: 287-312.

Jiménez-Díaz, José Francisco. 2008. "Enfoque sociológico para el estudio del liderazgo político", *Barataria, revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 9: 189-203.

John, Peter y Alistair Cole. 1999. "Political Leadership in the New Urban Governance: Britain and France Compared", *Local Government Studies*, 25 (4): 98-115.

Joignant, Alfredo. 2012. "Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político", *Revista Mexicana de Sociología*, 74(4): 587-618.

Joignant, Alfredo. 2011. "The politics of technopols. Resources, political competence and collective leadership in Chile (1990-2010)", *Journal of Latin American Studies*, 43(3): 517-546.

Juan-Amat, Ana María y Francisco Collado-Campaña. 2013. "Políticos vs Indignados en el seno de la Spanish Revolution. Gestación, evolución y estrategias de comunicación", en Ismael Crespo, (eds.), *Partidos, medios y electores en procesos de cambio*. Valencia: Tirant lo Blanch.

Juliá, Santos. 1987. *Los socialistas en la política española, 1879-1982*. Madrid: Taurus.

Junta de Andalucía. 2013. *Presidentes históricos*. Sevilla: Junta de Andalucía. Disponible en: <<http://www.juntadeandalucia.es/ixlegislatura/gobiernosanteriores/presidentes.html>>.

Karvonen, Lauri. 2010. *The personalization of politics: a study of parliamentary democracies*. Colchester: ECPR Press.

Kauffman, Roger. 1999. *El pensamiento estratégico: una guía para identificar y resolver los problemas*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.

Kelly, Philip. 1999. "The geographies and politics of globalization", *Progress in Human Geography*, 23(3): 379-400.

Kerr, Ron y Sarah Robinson. 2011. "Leadership as an elite field: Scottish banking leaders and the crisis of 2007-2009", *Leadership*, 7(1): 151-173.

Khan, Shamus. 2010. *The Making of an Adolescent Elite at St. Paul's School*. Nueva Jersey: Princeton University Press.

King, Gary; Robert Keohane y Sidney Verba. 2000. *El diseño de la investigación social: la inferencia científica en los estudios cualitativos*. Madrid: Alianza.

Kingdon, John. 1995. *Agendas, Alternatives and Public Policies*. New York: Harper Collins.

Kirkpatrick, Shelley A. 2011. "Visionary Leadership Theory", en George R. Goethals; Georgia J. Sorenson y James M. Burns (eds.), *Encyclopedia of Leadership*. London: Sage.

Kouzes, Jim M. y Barry Z Posner. 2007. *The leadership challenge: How to keep getting extraordinary things done in organizations*. San Francisco: Jossey-Bass (4ª edición).

Kratochwill, Friedrich. 2008. "Constructivism: what it is (not) and how it matters?", en Donatella

- Della Porta and Michael Keating (eds.), *Approaches and Methodologies in the Social Sciences*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Labio, Aurora. 2001. "Joly: un grupo de comunicación andaluz dentro de la estructura de la prensa en España", *Ámbitos*, 5: 225-240.
- Labourdette, Sergio y Rossana Scaricabarozzi. 2010. "Hacia un nuevo concepto de liderazgo", *Orientación y Sociedad*, 10: 1-19.
- Lacomba, Juan Antonio. 1995. "La economía andaluza: un enfoque desde la historia", en Instituto de Desarrollo Regional (comp.), *Ocho análisis de la economía andaluza*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional.
- Larraondo, Cristina. 2008. *Yo fui ministra*. Madrid: Plaza & Janés.
- Lasswell, Harold D. 1948. "The Structure and Function of Communication in Society", en L. Bryson (ed.), *The Communication of Ideas*. New York: Harper and Row.
- Latiesa, Margarita y Remedios Castillo. 2002. "Evolución del turismo en Andalucía", en Eduardo Moyano y Manuel Pérez-Yruela (eds.), *La sociedad andaluza [2000]*. Córdoba: IESA.
- Le Galès, Patrick. 2011. *Le retour des villes européennes*. París: SciencesPo.
- Leonardi, Laura. 2011. "La élite politiche locali prima e dopo l'introduzione della l. 81. Il caso fiorentino", en Annik Magnier, eds., *Élite e comunità: I poteri locali nella transizione italiana*. Rubbentino.
- Lindblom, Charles y Edward Woodhouse. 1993. *The policy-making process*. New Jersey: Prentice Hall.
- Linz, Juan José. 1997. "El liderazgo innovador en la transición a la democracia y en una nueva democracia", en Manuel Redero et al. (eds.), *Política y gobierno en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Linz, Juan José. 1990. "Transiciones a la democracia", *Reis: Revista española de investigaciones científicas*, 51: 7-34.
- Linz, Juan José. 1985. "De la crisis del Estado unitario al Estado de las autonomías", en Fernando Fernández (ed.), *La España de las Autonomías*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Territorial.
- Likert, Rensis. 1967. *The human organization: Its management and value*. New York: McGraw-Hill.
- Lleonart, Alberto J. 1995. "El ingreso de España en la ONU: obstáculos e impulsos", *Cuadernos de historia contemporánea*, 17: 101-120.
- Llera, Francisco José. 2011. "La crisis política", en José Juan Toharia (ed.), *Pulso de España 2010: un informe sociológico*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Llera, Francisco José. 2005. *Política comparada: entre lo local y lo global*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- López-Nieto, Lourdes. 2009. "20 años del Partido Popular: del aislamiento al liderazgo", *Cuadernos de pensamiento político FAES*, 24: 175-198.
- Lucas, Antonio. 2010. *Estructura social: la realidad de las sociedades avanzadas*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Lukes, Steven. 2007. *El poder: un enfoque radical*. Madrid: Siglo XXI.

- Luque Baena, Enrique. 1984. "Sobre antropología política (diálogo polémico con un viejo discurso)", *REIS: revista española de investigaciones sociológicas*, 25: 71-94.
- Mabileau, Albert; Moyser, George; Parry, Geraint y Patrick Quantin. 1987. *Les citoyens et la politique locale: comment participent les Britanniques et les Français*. París: Pedone.
- Mabileau, Albert. 1972. *Les facteurs locaux de la vie politique nationale*. París: Pedone.
- Magnier Annick. 2001. *Élite e comunità: i poteri locali nella transizione italiana*. Rubettino.
- Magre, Jaume y Xavier, Bertrana. 2005. "Municipal Presidentialism and Democratic Consolidation in Spain", en Rikke Berg y Nirmala Rao (eds.), *Transforming Local Political Leadership*. Hampshire: Palgrave.
- Mahoney, James; Erin Kimball y Kendra Koivu. 2009. "The Logic of Historical Explanation in the Social Sciences", *Comparative Political Studies*, 42: 114-146.
- Manin, Bernard. 2006. *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza.
- Maquiavelo, Nicolás. 2010. *El Príncipe*. Madrid: Akal.
- Maravall, José María. 1982. *La política de la transición*. Madrid: Taurus.
- Marchena, Manuel. 1984. *La distribución de la población en Andalucía (1960-1981)*. Sevilla: Universidad de Sevilla/Diputación Provincial de Sevilla.
- Marqués Perales, Ildefonso y Manuel, Herrera Usagre. 2009. *La movilidad social en España y Andalucía, Policy Papers, 4*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Márquez, Guillermo Manuel. 2010. "Gobernabilidad local en España", *Política y sociedad*, 47 (3): 37-66.
- Márquez, Guillermo Manuel. 2007. *Política y gobierno local: la formación de gobierno en las Entidades locales en España*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Márquez, Guillermo Manuel. 1992. *Movilidad política y lealtad partidista en Andalucía: 1973-1981*. Madrid: CIS.
- Márquez, Guillermo Manuel. 1981. *Almería en la transición: elecciones y sistema de partidos (1976-1980)*. Almería: Guillermo Manuel Márquez.
- Martín-Criado, Enrique. 2008. "El concepto de campo como herramienta metodológica", *Revista española de investigaciones sociológicas*, 123: 11-33.
- Martín-Criado, Enrique. 1998. "Los decires y los haceres", *Papers*, 56: 57-71.
- Martín Rodríguez, Manuel y Javier Sáez. 2002. "Empresas, empresarios y actitudes empresariales en Andalucía", en Eduardo Moyano y Manuel Pérez Yruela (eds.), *La sociedad andaluza [2002]*. Córdoba: Instituto de Estudios Sociales de Andalucía (IESA).
- Martínez, Guadalupe y Carmen Ortega. 2010. "Las elecciones municipales del 2007 en Andalucía", *Psicología política*, 41: 7-25.
- Martínez García, José Saturnino. 2013. *Estructura social y desigualdad en España*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Mattina, Cesare. 2016. *Clientélismes urbains: Gouvernement et hégémonie politique à Marseille*. París: SciencePo.
- McGregor, Douglas. 1960. *The human side of enterprise*. New York: McGraw-Hill.
- McQuail, Dennis. 2010. *Mass communication theory*. London: Sage.

- Merelman, Richard M. 1998. "The mundane experience of political culture", *Political Communication*, 15 (4).
- Michels, Robert. 2010. *Los partidos políticos (I y II)*. Argentina: Amorrortu.
- Middleman, Robert Keith. 1979. *Politics in a Industrial Society: The Experience of the British System Since 1911*. London: Andre Deutsch.
- Molina, Ignacio y Santiago Delgado. 2010. *Conceptos fundamentales de Ciencia Política*. Madrid: Alianza.
- Moncada, Carlos. 2014. *Malagueños singulares*. Málaga: Tuimagina.
- Monedero, Juan Carlos. 2012. "Revisitando el 15-M: aniversario aún sin celebraciones", *Éxodo*, 113: 60-69.
- Montabes, Juan. 1989. *La prensa del Estado durante la transición política española*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Montero, José Ramón y Leonardo, Morlino. 1993. "Legitimidad y democracia en el sur de Europa", *REIS: Revista española de investigaciones sociológicas*, 64: 7-40.
- Montero, José Ramón. 1989. "Los fracasos políticos y electorales de la derecha española: Alianza Popular, 1976-1987", en Ramón Cotarelo (coord.), *Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Moreno Navarro, Isidoro. 2008. *La identidad cultural de Andalucía: aproximaciones, mixtificaciones, negacionismo y evidencias*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces (Junta de Andalucía).
- Moreno Navarro, Isidoro. 1998. "La identidad histórica y cultural de Andalucía", *Biblioteca Andaluza (Nación Andaluza)*: 1-12.
- Moreno Navarro, Isidoro. 1977. *Andalucía: subdesarrollo, clases sociales y regionalismo*. Madrid: Manifiesto Editorial.
- Moyano, Eduardo y Manuel Pérez Yruela. 2002. *La sociedad andaluza [2000]*. Córdoba: Instituto de Estudios Sociales de Andalucía (IESA).
- Moyano, Eduardo y Manuel Pérez Yruela, Manuel. 1999. *Informe social de Andalucía (1978-98): Dos décadas de cambio social*. Córdoba: Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA).
- Muñoz Bolaños, Roberto. 2012. *La involución militar en la Transición: el golpe de Estado del 23-F (tesis doctoral)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Nadal, Antonio. 2011. *Un día te vendrán por ningún motivo. La formación del PSOE: 1975-1977*. Málaga: Antonio Nadal (autopublicación).
- Naidoo, Rajani; Gosling, Jonathan; Bolden, Richard; O'brien, Anne T. y Beverly Hawkins. 2014. "Leadership and branding in business schools: A Bourdieusian analysis", *Higher Education Research and Development*, 3(1): 144-156.
- Nanus, Burt. 1992. *Visionary leadership: Creating a compelling sense of direction for your organization*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Natera, Antonio. 2014. "El liderazgo político como proceso: una mirada integradora", en César Díaz-Carrera y Antonio Natera (eds.), *El coraje de liderar: la democracia amenazada en el siglo XXI*. Madrid: Tecnos.
- Natera, Antonio. 2001. *El liderazgo político en la sociedad democrática*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (CEPC).

- Natera, Antonio. 1999. *Percepciones y estilos de liderazgo local en la España democrática (tesis doctoral)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Naudet, Jules (2012). *Entrer dans l'élite: Parcours de réussite en France, aux États-Unis et en Inde*. París: Presses Universitaires de France.
- Navarro, Carmen y Sanz, Alberto (2018). "The social base and career development of Spanish Mayors", *Revista Española de Ciencia Política*, 46: 21-48.
- Navarro, Clemente. 2009. "Culturas políticas locales: alcaldes y nueva cultura política en perspectiva comparada", *Revista de Ciencia Política*, 9(3): 799-813.
- Navarro, Clemente y Manuel Pérez-Yruela. 2002. "Cultura política en Andalucía", en Eduardo Moyano y Manuel Pérez-Yruela (eds.), *La sociedad andaluza [2000]*. Córdoba: IESA.
- Navarro Antolín, Carlos. 2010. *Zoido. Destino Sevilla*. Sevilla: Editorial Jirones de Azul.
- Nichols Clark, Terry y Vicent Hoffman-Martinot. 1998. *The new political culture*. Boulder: Westview Press.
- Núñez, Cayetano y Santiago García. 2012. "La autonomía de los entes locales", *Teoría y Realidad Constitucional*, 31: 409-438.
- Nye, Joseph. 2011. *Las cualidades del líder*. Paidós: Barcelona.
- Ortega-Ruiz, Manuela. 2016. "Felipe González", en José F. Jiménez-Díaz y Santiago Delgado-Fernández (eds.), *Political Leadership in The Spanish Transition to Democracy (1975-1982)*. Nueva York: Nova Science Publishers.
- Ortega-Ruiz, Manuela. 2013. *La sociedad imaginada: la visión de futuro de los líderes en períodos de cambio político, análisis comparativo de los casos de Manuel Azaña en la Segunda República (1931-1936) y de Felipe González en la Transición Española (1975-1982)*. Granada: Universidad de Granada.
- Ortega y Gasset, José. 2010. *El hombre y la gente*. Madrid: Alianza.
- Otero, José M. y Jesús, Sánchez. 1987. *La población en Andalucía: un estudio prospectivo: 1985-1995*. Sevilla: Consejería de Economía y Fomento, Junta de Andalucía.
- Palomo, Graciano. 2014. *Pedro Arriola, el brujo*. Madrid: La Esfera de Libros.
- Panebianco, Angelo. 2009. *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza.
- Paolucci, Gabriella. 2014. *Introduzione a Bourdieu*. Collana: Maestri del Novecento Laterza.
- Paolucci, Gabriella. 2011. *Bourdieu dopo Bourdieu*. Torino: UTET.
- Pareto, Vilfredo. 1987. *Escritos Sociológicos*. Madrid: Alianza.
- Parsons, Craig. 2010. "Constructivism and interpretative theory", en David Marsh, David and Gerry Stoker (eds.), *Theory and Methods in Political Science*. London, Macmillan.
- Peña, Antonio R. y María Ángeles Frende. 2014. "La industria cultural en Andalucía: un estudio comparativo en el contexto de las regiones españolas", *Revista economía industrial*, 391: 163 – 176.
- Pérez Nieto, Enrique G. 2006. *El Partido Andalucista: Origen y evolución de un partido regionalista (1976 – 2005) (tesis doctoral)*. Granada: Universidad de Granada.
- Pérez-Yruela y Pedro A. Vives. 2012. "La política cultural en Andalucía", *RIPS: Revista de investigaciones políticas y sociológicas*, 11(3): 65-87.

- Plamenatz, John. 2012. *Machiavelo, Hobbes and Rousseau*. Oxford: University Press of Oxford.
- Platón. 2010. *La República*. Madrid: Edaf.
- Platón. 1983. *Gorgias*. Madrid: Gredos.
- Ponce, Julio y Carlos, Sánchez. 2013. “Notas sobre la transición local (1975-1979), *Historia Actual on-line*, 32: 7-22.
- Ponce, Julio. 2007. “Élites políticas, liderazgos y entes locales: los alcaldes andaluces (1979-2007)”, VIII Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política. Valencia: AECPA.
- Porras Nadales, Antonio Joaquín. 2007. “El nuevo Estatuto de Autonomía de Andalucía”, *Revista de fomento social*, 245: 31-48.
- Porras Nadales, Antonio Joaquín. 1985. *Geografía electoral de Andalucía*. Madrid: CIS.
- Poulantzas, Nicos. 1976. *The crisis of dictatorships: Portugal, Greece and Spain*. London: New Left.
- Preston, Paul. 1985. *El triunfo de la democracia en España. 1969-1982*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Preston, Paul y Smyth Denis. 1985. *España ante la CEE y la OTAN*. Madrid: Grijalbo.
- Putnam, Robert. 1993. *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- Ramiro Fernández, Luis. 2000. “Entre coalición y partido: la evolución del modelo organizativo de Izquierda Unida”, *Revista Española de Ciencia Política*, 2: 237-270.
- Recuero-López, Fátima. 2017. *El efecto de los líderes políticos sobre el voto desde una perspectiva multinivel: elecciones de primer y segundo orden en Andalucía, 2004-2016*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide
- Regàs, R. 2002. “Pròleg al’obra de P. Maragall”, en Pasqual Maragall, *Los ayuntamientos*. Barcelona: Destino.
- Reig, Ramón. 2014. “Un acercamiento en 2014 a la conformación de la estructura audiovisual en España y el caso de Canal Sur TV”, *Revista latina de comunicación social*, 69 (5): 593-617.
- Reig, Ramón. 2011. *La comunicación en Andalucía: historia, estructura y nuevas tecnologías*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Rejai, Mostafa y Kay Phillips. 1997. *Leaders and Leadership. An Appraisal of Theory and Research*. Westport: Preager Publishers.
- Requena Santos, Félix. 2010. “Desarrollo y movilidad social, análisis comparado entre Andalucía y Cataluña”, *Papers*, 95 (4): 935-952.
- Requena Santos, Félix. 2009. “Análisis regional del cambio en la movilidad social en España”, en Rafael Gobernado (ed.), *La modernización regional en España*. Navarra: Civitas.
- Richardson, Jeremy y Grant Jordan. 1979. *Governing under pressure*. Oxford: Martin Robertson.
- Rico, Guillem. 2009. *Líderes políticos, opinión pública y comportamiento electoral en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Robinson, Sarah y Ron Kerr. 2009. “The symbolic violence of leadership: A critical hermeneutic study of leadership and succession in a British organization in the post-Soviet context” *Human Relations*, 62(6): 875-903.

- Robles-Egea, Antonio. 2009. "Élites, liderazgo y democracia. Liderazgo político y calidad de la democracia", en Saul Vargas (ed.), *Liderazgo, políticas públicas y cambio organizacional, Lecciones desde Iberoamérica*. México D.F.: Editorial Porrúa.
- Robles-Egea, Antonio. 2005. "Líderes, partidos y seguidores. Las redes de apoyo partidistas", en Antonio Natera y Francisco José Vanaclocha (eds.), *Los liderazgos políticos y la gestión pública*. Madrid: Universidad Carlos III de Madrid y BOE.
- Rodríguez de la Peña, Manuel Alejandro. 2005. "Los espejos de príncipes y la transmisión del saber en el occidente medieval", *Cuadernos de pensamiento*, 17: 127-170.
- Rodríguez, Rafael; Vicente, Manuel y Enrique Benigno Montero. 2009. *Ayuntamiento de Sevilla, 30 años (1979-2009): la historia de ocho elecciones municipales*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- Rodríguez González, Pedro. 2015. *Huelva, un sueño de futuro*. Huelva: Los Papeles del Sitio.
- Rodríguez-Teruel, Juan. 2011. "Ministerial and parliamentary elites in multilevel Spain", *Comparative Sociology*, 10 (6): 887-907.
- Rojas-Marcos, Alejandro. 2004. *Contra el letargo andaluz: Andalucía ante la revolución global, la nueva Europa y la España asimétrica*. Córdoba: Almuzara.
- Rovira, Antoni. 1990. *La renaixença catalana*. Barcelona: Abadía de Montserrat.
- Ruiz Romero, Manuel. 2013. *La Ilustración Regional (1974-1976): una revista para la transición andaluza*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- Ruiz Romero, Manuel. 2002. "La constitución de la Junta de Andalucía en la génesis del Estado de las autonomías", *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, 2.
- San Agustín. 2010. *Confesiones*. Madrid: Gredos
- Sánchez-Tabernero, Alfonso. 2005. "Vocento: de un pequeño diario e Bilbao al primer grupo de prensa de España", *Bidebarrieta: Revista de humanidades y ciencias sociales de Bilbao*, 16: 307-329.
- Santamaría, Antonio. 2011. "La reflexión de los indignados: reflexiones a pie de acampada", *El Viejo Topo*, 282-283: 21-25.
- Santamaría, Julián y José María Maravall. 1985. "Crisis del franquismo: transición política y consolidación de la democracia en España", *Sistema: revista de ciencias sociales*, 68-69: 79-130.
- Sanz, Nuria. 2008. "Turismo, cambio cultural y patrimonio mundial", en Miguel Antonio Troitiño (ed.), *Ciudades patrimonio de la humanidad: patrimonio, turismo y recuperación urbana*. Sevilla: UNIA.
- Sartori, Giovanni. 2005. *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza.
- Sartori, Giovanni. 1998. *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- Sashkin, Marshall y William E. Rosenbach.. 1993. "A New Leadership Paradigm", en W.E. Rosenbach y R.L. Taylor (eds.), *Contemporary Issues in Leadership*. Oxford: Westview Press.
- Sassen, Saskia. 2007. *Una sociología de la globalización*. Editorial Katz.
- Schmidt, Eric y Jared Cohen. 2010. "The Digital Disruption", *Foreign Affairs*, 89(6): 75-85.
- Schumpeter, Josep A. 1988. *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Orbis.
- Sierra, Restituto. 2008. *Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios*. Madrid: Thomson.



- Skinner, Quentin. 1991. *Maquiavelo*. Madrid: Alianza.
- Smith, Andy y Claude Sorbets. 2003. *Le leadership politique et la territoire*. Rennes: Université de Rennes/Sciences Po.
- Solana, José Luis. 2000. “Las clases sociales en Andalucía: un recorrido sociohistórico”, *Gazeta de Antropología*, 16.
- Somers, Margaret R. 1996. “Qué hay de político o de cultural en la cultura política y en la esfera pública? Hacia una sociología histórica de la formación de conceptos”, *Zona abierta*, 77-78: 31-94.
- Subirats, Joan; Brugué, Joaquim; Gomà, Ricard y Josep M. Vallès. 2000. “El gobierno y la organización local”, *Cuadernos de Gobierno y Administración*, 1: 23-58.
- Subirats, Joan y Ricard, Gomà. 1998. *Políticas públicas en España: contenidos, redes de actores y niveles de gobierno*. Barcelona: Ariel.
- Susino, Joaquín. 2002. “La sociedad urbana en Andalucía”, en Eduardo Moyano y Manuel Pérez Yruela (eds.), *La sociedad andaluza [2000]*. Córdoba: Instituto de Estudios Sociales de Andalucía (IESA).
- Szmolka, Inmaculada. 2007. *Veinte años de pertenencia de España a la Unión Europea*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Tannenbaum, Arnold. 1979. “Liderazgo: aspectos sociológicos”, en D.L. Sills (dir.), *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid: Aguilar.
- Terol, José Manuel. 2001. “Pasado y presente del Estatuto de Autonomía para Andalucía”, *Derecho y conocimiento: anuario jurídico sobre la sociedad de la información y del conocimiento*, 1, 509-522.
- Tezanos, José Félix; Cotarelo, Ramón and Andrés, de Blas. 1989. *La transición democrática española*. Madrid: Sistema.
- Toral, Gortzon y Víctor Santiago Pozas. 2004. “La gestión de la comunicación institucional entre el 11 y el 14M”, *Zer: Revista de estudios de comunicación*, 17: 11-26.
- Torres López, Juan. 1992. “Distribución de la renta”, en Manuel Martín Rodríguez (coord.), *Estructura económica de Andalucía*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Torres Soriano, Manuel Ricardo 2013. “Internet como motor del cambio político: ciberoptimistas y ciberpesimistas”, *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 1 (1): 127-148.
- Trujillo Doménech, Francisco. 2011. “La ratificación del Pacto de Antequera”, *Andalucía en la Historia*, 32: 79.
- Touriane, Alain. 1973. *La sociedad post-industrial*. Barcelona, Ariel.
- Tucker, Robert C. 1981. *Politics as Leadership*. Columbia: University of Missouri Press.
- Tussel, Javier y Álvaro, Soto. 1996. *Historia de la transición, 1975-1986*. Madrid: Alianza Editorial.
- UNESCO. 1987. *Diccionario de Ciencias Sociales*. Madrid: UNESCO.
- Vallés, Josep María. 2006. *Ciencia política: una introducción*. Barcelona: Ariel.
- Vallès, Josep María. 1983. “Sistemas electorales, Estado de las autonomías y comunidades autónomas”, *Revista de Estudios Políticos*, 34: 107-132.

- Vallespín, Fernando. 2009. "Un Estado federal incompleto", *El País*. Artículo de opinión publicado el 2 de enero de 2009.
- Van Evera, Stephen. 2002. *Guía para estudiantes de ciencia política: métodos y recursos*. Barcelona: Gedisa.
- Vanaclocha, Francisco J. 1997a. "Identidad de los gobiernos locales y reforma electoral. El sistema político local: un nuevo escenario de gobierno", en Carlos Alba y Francisco J. Vanaclocha (eds.), *El sistema político local: un nuevo escenario de gobierno*. Madrid: BOE.
- Vanaclocha, Francisco J. 1997b. "Representación política y elecciones. El liderazgo político", en Andrés Blas y Jaime Pastor (eds.), *Fundamentos de Ciencia Política*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), pp. 209.
- Vilanova, Pere. 2011. "El Estado y el sistema internacional", en Miquel Caminal (eds.), *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Tecnos.
- Vroom, Victor H. y Arthur G. Jago. 1988. *The New Leadership: Managing Participation in Organizations*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Weber, Marx. 2012. *Sociología del poder*. Madrid: Alianza.
- Weber, Max. 2007. *El político y el científico*. Madrid: Alianza.
- Williamson, Thad. 2008. "The good society and the good soul: Plato's Republic on Leadership", *Leadership Quarterly*, 19 (4): 397-408.
- Wright Mills, Charles. 1993. *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wright Mills, Charles. 1957. *La élite del poder*. Madrid: Alianza.
- Yates, Douglas. 1977. *The Ungovernable City: The Politics of Urban Problems and Policy Making*. Cambridge: MIT Press
- Yukl, Gary. 2012. *Leadership in Organizations*. New Jersey: Prentice Hall.
- Yukl, Gary y Lepsinger, Richard. 2004. *Flexible Leadership*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Zafra, Manuel. 2011. "La Gobernanza y las Agendas Urbanas", *Eixo Atlántico: revista de Eurorrexión Galicia-Norte de Portugal*, 18: 69-80.
- Zafra, Manuel. 2010. "Ley de Autonomía Local de Andalucía", *Revista de Estudios Regionales*, 88: 253-258.
- Zafra, Manuel. 2005. "Reflexiones sobre el gobierno local", *Anuario del Gobierno Local*, 1: 97-116.
- Zapata, Ricard. 2004. *Inmigración, innovación política y cultura de acomodación en España: un análisis comparativo entre Andalucía, Cataluña, la Comunidad de Madrid y el Gobierno Central*. Barcelona: CIDOB.
- Zamora, Elías. 1995. "Las subculturas juveniles en Andalucía", *Cuadernos de realidades sociales*, 45-46: 89-98.

## LISTA DE ABREVIATURAS

AET: Agrupación Electoral de los Trabajadores  
AP: Alianza Popular  
ASA: Alianza Socialista de Andalucía  
AVE: Alta Velocidad Española  
BM: Banco Mundial  
BNG: Bloque Nacionalista Galego  
BOPA: Barómetro de Opinión Pública de Andalucía  
BUP: Bachillerato Unificado Polivalente  
C's: Ciudadanos / Ciutadans  
CC: Coalición Canaria  
CC.OO.: Comisiones Obreras  
CDS: Centro Democrático Social  
CE: Constitución Española  
CEDA: Confederación Española de Derechas Autónomas  
CEE: Comunidad Económica Europea  
CEOE: Confederación Española de Organizaciones Empresariales  
CEU: Centro de Estudios Universitarios  
CGDT: Candidatura Granadina de Trabajadores  
CIS: Centro de Investigaciones Sociológicas  
CiU: Convergència i Unió  
COPE: Cadena de Ondas Populares Españolas  
COU: Curso de Orientación Universitario  
CSIF: Central Sindical Independiente de Funcionarios  
EDIS: Equipo de Investigación Sociológica  
EMA-RTV: Emisoras Municipales y Comunitarias de Andalucía de Radio y Televisión  
EMASA: Empresa Malagueña de Aguas Sociedad Anónima  
EMASESA: Empresa Metropolitana de Abastecimiento y Saneamiento de Aguas de Sevilla Sociedad Anónima  
EMASAGRA: Empresa Municipal de Aguas de Granada  
ERC: Esquerra Republicana de Catalunya  
ERE: Expediente de Regulación de Empleo  
ETA: Euskadi Ta Askatasuna  
EUSA: Escuelas Universitarias Sociedad Anónima  
FAMP: Federación Andaluza de Municipios y Provincias  
FAO: Food and Agriculture Organization  
FECUM: Federación Española de Congregaciones Marianas Universitarias  
FEMP: Federación Española de Municipios y Provincias  
FEVE: Ferrocarriles de Vía Estrecha  
FMI: Fondo Monetario Internacional  
GIAL: Grupo Independiente por Almería  
HOAC: Hermandad Obrera de Acción Católica  
IESA: Instituto de Estudios Sociales Avanzados  
JUMAC: Juventudes Universitarias Masculinas de Acción Católica  
LALA: Ley de Autonomía Local de Andalucía  
LOAPA: Ley Orgánica de Armonización del Procedimiento Autonómica  
LRBRL: Ley Reguladora de Bases de Régimen Local  
IEA: Instituto de Estadística de Andalucía

INE: Instituto Nacional de Estadística  
 IU: Izquierda Unida  
 LIMASA: Limpieza en Málaga Sociedad Anónima  
 LOREG: Ley Orgánica de Régimen Electoral General  
 MCE: Movimiento Comunista de España  
 MRH: Mesa de la Ría de Huelva  
 OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico  
 OEI: Organización de Estados Iberoamericanos  
 OIT: Organización Internacional del Trabajo  
 OJE: Organización Juvenil Española  
 OMS: Organización Mundial de la Salud  
 ONG: Organización no gubernamental  
 ONU: Organización de las Naciones Unidas  
 ORT: Organización Revolucionaria de Trabajadores  
 OSCE: Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa  
 OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte  
 PA: Partido Andalucista  
 PDC: Pacte Democràtic per Catalunya  
 PGOU: Plan General de Ordenación Urbanística  
 PNV: Partido Nacionalista Vasco  
 PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo  
 PNUMA: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente  
 POUM: Partido Obrero de Unificación Marxista  
 PP: Partido Popular  
 PSA: Partido Socialista de Andalucía  
 PSP: Partido Socialista Popular  
 PSOE: Partido Socialista Obrero Español  
 PTE: Partido del Trabajo de España  
 RACS: Red Andaluza de Ciudades Sostenibles  
 RADEL: Red Andaluza de Desarrollo Local  
 RENFE: Red Nacional de Ferrocarriles Españoles  
 RTVA: Radio y Televisión de Andalucía  
 RTVE: Radio y Televisión de España  
 SAT: Sindicato Andaluz de Trabajadores  
 SEU: Sindicato Español de Universitarios  
 SIMA: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía  
 SOMUVISA: Sociedad Municipal de la Vivienda Sociedad Anónima  
 TSJA: Tribunal Superior de Justicia de Andalucía  
 TVE: Televisión Española  
 UCD: Unión de Centro Democrático  
 UCI: Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas  
 UCOR: Unión Cordobesa  
 UE: Unión Europea  
 UGT: Unión General de Trabajadores  
 UNEDISA: Unidad Editorial Sociedad Anónima  
 UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura  
 UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia  
 UNIFEM: Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer  
 UPyD: Unión, Progreso y Democracia

# ÍNDICE DE TABLAS

Tabla I. Líderes y visiones del liderazgo en el mundo occidental .....	37
Tabla II. Clasificación de alcaldes de Douglas Yates (1977) .....	39
Tabla III. El liderazgo político como proceso construido socioculturalmente .....	64
Tabla IV. Población total por capitales de provincia andaluzas (1970-2011) .....	75
Tabla V. Distribución del empleo por sectores en Andalucía, Cataluña y País Vasco (1985) .....	79
Tabla VI. Tamaño de las empresas en las capitales andaluzas en 2011 .....	80
Tabla VII. Estructura de clases en España, Andalucía y Cataluña en 1975 .....	81
Tabla VIII. Movilidad social en la estructura social de Andalucía y España en 1993 .....	82
Tabla IX. Desigualdad en distribución de la renta neta en Andalucía en 1990 .....	83
Tabla X. La pobreza en las provincias andaluzas en 1998 .....	84
Tabla XI. Barómetro de Opinión Pública del IESA sobre sentimiento andaluz y español .....	109
Tabla XII. Población materialista y postmaterialista en porcentajes por filas, según comunidad autónoma en 1999 y 2004 .....	115
Tabla XIII. Alcaldes democráticos de Almería: votos y concejales (1979-2015) .....	125
Tabla XIV. Alcaldes democráticos de Cádiz: votos y concejales (1979-2015) .....	150
Tabla XV. Alcaldes democráticos de Córdoba: votos y concejales (1979-2015) .....	165
Tabla XVI. Alcaldes democráticos de Granada: votos y concejales (1979-2015) .....	202
Tabla XVII. Alcaldes democráticos de Huelva: votos y concejales (1979-2015) .....	232
Tabla XVIII. Alcaldes democráticos de Jaén: votos y concejales (1979-2015) .....	252
Tabla XIX. Alcaldes democráticos de Málaga: votos y concejales (1979-2015) .....	281
Tabla XX. Alcaldes democráticos de Sevilla: votos y concejales (1979-2015) .....	307

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico I. Evolución de la población entre 1950 y 1996 en Andalucía .....	74
Gráfico II. Evolución de la población total en las capitales de provincia andaluzas (1971-2011) ...	75
Gráfico III. Expansión urbana de Andalucía (1960-2001) .....	76
Gráfico IV. Sentimiento andalucista y españolista de los andaluces (1982-2012) .....	108
Gráfico V. Sentimiento europeísta de los españoles (1997-2014) .....	111
Gráfico VI. Valoración actual de la situación política actual de la comunidad autónoma de Andalucía (1994-2012) .....	113
Gráfico VII. Escala de autoubicación ideológica (1-10) de los andaluces (1984-2012) .....	114
Gráfico VIII. Gasto porcentual por habitante destinado a la cultura en Andalucía (1989-2011) ...	117
Gráfico IX. Interés por actividades culturales en Andalucía en 2006-07 y 2010 .....	118
Gráfico X. Actividades a las que dedican su tiempo libre los andaluces en días laborables y en fines de semana o festivos en 2010 .....	118
Gráfico XI. Concejales electos en el Ayuntamiento de Almería (1979-2015) .....	126
Gráfico XII. Concejales electos en el Ayuntamiento de Cádiz (1979-2015) .....	151
Gráfico XIII. Concejales electos en el Ayuntamiento de Córdoba (1979-2015) .....	167
Gráfico XIV. Concejales electos en el Ayuntamiento de Granada (1979-2015) .....	203
Gráfico XV. Concejales electos en el Ayuntamiento de Huelva (1979-2015) .....	233
Gráfico XVI. Concejales electos en el Ayuntamiento de Jaén (1979-2015) .....	253
Gráfico XVII. Concejales electos en el Ayuntamiento de Málaga (1979-2015) .....	282
Gráfico XVIII. Concejales electos en el Ayuntamiento de Sevilla (1979-2015) .....	308

## **ANEXO I: GUIÓN DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA APLICADA A LOS ALCALDES**

**Presentación personal y explicación de la entrevista:** Me he propuesto hacer una tesis doctoral sobre el liderazgo de los alcaldes democráticos de las capitales de provincia andaluzas. En este trabajo tengo un especial interés por conocer su experiencia y su labor como alcalde, las principales políticas que acometió la corporación municipal bajo su mandato y el papel de los gobiernos locales en estos treinta años de democracia. En su caso, usted fue alcalde de esta ciudad, por eso como persona que tuvo dicha responsabilidad quiero plantearle las siguientes preguntas.

### **Preguntas de la entrevista semiestructurada:**

#### **1. Socialización del líder (habitus)**

- Socialización primaria:
  - ¿Cómo fue su infancia?
  - ¿Me puede hablar de su hogar y del colegio o instituto en el que estudió?
  - ¿Quiénes eran sus padres? ¿En qué trabajaban? ¿Tuvo hermanos?
  - ¿Qué valores le transmitieron sus padres y sus profesores?
- Socialización secundaria:
  - ¿Qué hizo después de acabar el colegio?
  - ¿Cursó estudios en la universidad? En caso de que el entrevistado cursara estudios en la universidad (aunque no terminase la carrera universitaria), preguntarle por esta etapa de su vida: ¿cómo su fue su paso por la Universidad?, ¿participó en alguna asociación estudiantil?, ¿conoció a personas que luego han estado vinculadas a la política?, ¿ejerció alguna función destacada como representante estudiantil?
  - ¿Cuál fue su trabajo o profesión antes de ser alcalde? ¿y después?
  - ¿Ha participado o participó en alguna asociación, colectivo cívico o movimiento social en su ciudad?
  - ¿Ha pertenecido a algún colegio profesional o sindicato?
- Socialización política y reclutamiento:
  - ¿Cómo empezó siendo militante de este partido?
  - ¿Cómo decidió presentarse como candidato a la alcaldía de esta ciudad?
  - ¿Qué es lo que más valora o aprecia de esa etapa de su vida en la que usted fue alcalde? ¿y lo qué menos valora o aprecia?

#### **2. Legitimación del líder (campo político-local y capital político-local en el corto plazo):**

- Campo político-local:
  - ¿Cuáles eran los principales temas o problemas del municipio cuando se presentó como candidato?
  - ¿Y las principales instituciones, asociaciones y colectivos?
- Capital político-local:
  - ¿Cuál fue la estrategia que siguió su candidatura cuando obtuvo su primera victoria electoral en el ayuntamiento?
  - ¿Qué personas formaron parte de su equipo o grupo de colaboradores durante la campaña electoral con la que consiguió ser elegido alcalde?, ¿cómo le ayudó el equipo o grupo de colaboradores en dicha campaña electoral?
  - ¿A qué barrios, colectivos vecinales o personas pidió su apoyo?
  - Si se planteó un gobierno de coalición, me puede hablar cómo se formó.

- ¿Cuáles fueron los principales temas o valores que defendió en su candidatura?
- ¿Qué responsabilidades había tenido hasta ese momento en su partido?

### **3. Institucionalización del líder (campo político-local y capital político-local en el largo plazo)**

- Una vez se convirtió en alcalde, ¿cómo gestionaron los temas que habían defendido durante la campaña electoral?
- ¿Cómo le asesoraron política y técnicamente durante su etapa como alcalde?
- ¿Quiénes fueron las personas de su máxima confianza política durante su mandato como alcalde? ¿Cómo le ayudaron esas personas en las etapas difíciles o de crisis?
- ¿Hubo algún periodo que fuese especialmente difícil en su etapa como alcalde? ¿cómo supero ese periodo de dificultad?
- ¿Cuáles fueron las principales políticas públicas y actuaciones que llevaron a cabo durante su mandato o sus mandatos?
- ¿Cómo fue la relación con la oposición?
- En caso de un gobierno de coalición, ¿cómo fue su relación con sus socios de gobierno?
- En su caso gobernó durante más de un mandato, ¿cómo fue la estrategia para las otras elecciones locales? ¿qué temas defendió y qué apoyos de los ciudadanos tuvo (no votos)? ¿mantuvo el mismo equipo de asesores y personas de confianza?
- Después de su carrera política como alcalde o alcaldesa, ¿qué otras responsabilidades o cargos políticos ocupó? O en su defecto, ¿cómo volvió a su profesión?

### **4. Finalización de la entrevista.**

- En general, ¿cómo valora su gestión política como alcalde? (o, mejor: intente hacer un balance de los aspectos positivos y los aspectos negativos de su etapa como alcalde).
- Para terminar: valore su paso por la política. (Hay que intentar que el entrevistado haga una valoración global desde sus inicios en política hasta su salida de la misma).



## ANEXO 2: REGISTRO DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS A LOS ALCALDES

<b>Código</b>	<b>Nombre</b>	<b>Partido</b>	<b>Mandato</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Fecha/Hora</b>	<b>Lugar</b>
SE-2	Manuel del Valle Arévalo	PSOE	1983-1991	Sevilla	17/10/2014 11:05 – 12:11	Bufete de Abogados Nervión, Sevilla
AL-2	Fernando Martínez López	PSOE	1991-1995	Almería	5/11/2014 11:00 – 12:02	Edificio de Educación y Humanidades, Universidad de Almería, Almería
CO-2	Herminio Trigo Aguilar	PCE/IU	1987-1995	Córdoba	7/11/2014 10:35 – 11:40	Cafetería, Estación de Ferrocarril Renfe de Córdoba, Córdoba
MA-1	Francisco Flores (en lugar de Pedro Aparicio Sánchez)	PSOE	1989-1995	Málaga	10/11/2014 18:37 – 19:42 20:26 – 20:49	Cafetería de Hotel Maestranza, Málaga
SE-3	Alejandro Rojas-Marcos	PA	1991-1995	Sevilla	24/11/14 18:18 – 19:06	Despacho de Alejandro Rojas-Marcos, Sevilla
HU-1	José Antonio Marín Rite	PSOE	1979-1987	Huelva	05/12/14 10:02 – 11:08	Cafetería Aktea, C/ San Pedro, Huelva
HU-2	Juan Ceada Infantes	PSOE	1987-1995	Huelva	05/12/14 12:06 – 13:17	Cafetería Aktea, C/ San Pedro, Huelva
SE-5	Alfredo Sánchez Monteseirín	PSOE	1999-2011	Sevilla	09/1/15 12:05-12:55	Hotel Ribera de Triana, Sevilla
JA-1	Emilio Arroyo López	PSOE	1979-1986	Jaén	26/01/15 18:04 – 19:07	Hogar de Emilio Arroyo, Jaén

JA-4	Miguel Sánchez de Alcázar Ocaña	PP	1999-2007	Jaén	26/01/15 19:40 – 20:32	Bar Támesis, Jaén
JA-2	José María de la Torre Colmenero	PSOE	1986-1989 1991-1995	Jaén	27/01/15 12:00 – 13:02	Hogar de José María de la Torre, Jaén
JA-5	Carmen Purificación Peñalver Pérez	PSOE	2007-2011	Jaén	27/01/2015 18:52-19:38	Restaurante Las Yucas, La Guardia, Jaén
SE-1	Luis Uruñuela Fernández	PSA	1979-1983	Sevilla	11/02/15 11:34 – 12:53	Hogar de Luis Uruñuela, Sevilla
JA-3	Alfonso Sánchez Herrera	PSOE	1989-1991 1991-1995	Jaén	13/04/15 11:25 – 12:15	Gestoría de Alfonso Sánchez Herrera, Jaén
JA-6	José Enrique Fernández de Moya	PP	2011-2015	Jaén	13/04/15 13:20-14:05	Ayuntamiento de Jaén, Jaén
GRA-2	Jesús Quero Molina	PSOE	1991-1995	Granada	6/05/15 12:15 -13:18	Fundación Parque Tecnológico de la Salud, Granada
GRA-3	César Díaz (en sustitución de Gabriel Díaz Berbel)	PP	1995-1999	Granada	04/09/15 9:05 – 9:10 9:21 – 10:09	Aldesa, Albolote, Granada
GRA-4	José Enrique Moratalla Molina	PSOE	1999-2003	Granada	24/09/15 11:00 – 12:00	Hotel Los Nazaríes, Granada
CO-1	Julio Anguita González	PCE/IU	1979-1986	Córdoba	29/09/15 10:56 – 12:03	Cafetería Alfonso XII, C/ Alfonso XII, Córdoba
AL-1.1	Fernando Martínez (en lugar	PSOE	1979-1991	Almería	08/09/15	Edificio de Educación y Humanidades,

	de Santiago Martínez)		1999-2003		12:10 – 12:35	Universidad de Almería, Almería
AL-1.2	Emilio Martínez (en lugar de Santiago Martínez)	PSOE	1979-1991	Almería	08/09/15 13:35 – 14:03	Club del Automóvil, Rambla, Almería
AL-3	Juan Francisco Megino López	PP	1995-1999	Almería	21/10/15 10:09 – 11:01	Consulta de Urología de Juan Megino, Almería
CA-1	Carlos Díaz Medina	PSOE	1979-1995	Cádiz	16/11/15 11:35 - 12:57 12:57 - 13:11	Hotel Playa Victoria, Cádiz
GRA-1	Antonio Jara Andreu	PSOE	1979-1991	Granada	8/12/15 11:07-12:45 12:50 -13:28	Despacho de Presidencia de Caja Granada, Granada
HU-3	Pedro Rodríguez González	PP	1995-2015	Huelva	9/12/15 18:04-19:08	Casa de Pedro Rodríguez, Huelva
GRA-5	José Torres Hurtado	PP	2003-2011	Granada	30/12/15 12:33-13:15	Ayuntamiento de Granada, Granada
CO-4	Rosa Aguilar Rivero	PCE/IU	1999-2009	Córdoba	18/01/16 13:10-14:12	Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla
AL-4	Luis Rogelio Rodríguez Comendador	PP	2003-2015	Almería	11/02/16 11:19 – 12:05	Sede del Partido Popular de Almería, Almería
MA-3	Francisco de la Torre Prados	PP	1999-2015	Málaga	27/02/16 13:25 – 15:00	Ayuntamiento de Málaga, Málaga

SE-6	Juan Ignacio Zoido Álvarez	PP	2011-2015	Sevilla	30/03/16 10:43 – 11:59	Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla
CA-2	Teófila Martínez Saiz	PP	1995-2015	Cádiz	11/11/2016 12:22 – 13:24	Ayuntamiento de Cádiz Cádiz
CO-3	Rafael Merino López	PP	1995-1999	Córdoba	8/5/2017 11:40-12:05	Sede del Partido Popular de Córdoba, Córdoba